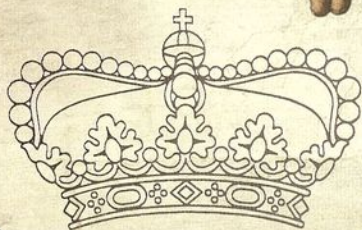


HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID

TESTIMONIOS DE PRENSA N.º 6



Nacidos para Reinar



Ayuntamiento de Madrid

Nacidos para Reinar

para Reinar

NACIMIENTOS DE PRÍNCIPES DE ASTURIAS
Y DE LOS INFANTES DE LA CASA DE BORBÓN
QUE FUERON REYES DE ESPAÑA

(Noticias de Prensa)



AYUNTAMIENTO DE MADRID

HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID

TESTIMONIOS DE PRENSA N.º 6

Nacidos para Reinar

NACIMIENTOS DE PRÍNCIPES DE ASTURIAS
Y DE LOS INFANTES DE LA CASA DE BORBÓN
QUE FUERON REYES DE ESPAÑA

(Noticias de Prensa)



madrid
ÁREA DE LAS ARTES

Ayuntamiento de Madrid

Alberto Ruiz-Gallardón

Alcalde de Madrid

Alicia Moreno

Concejala del Área de Gobierno de las Artes

Carlos Baztán

Coordinador General del Área de Gobierno de las Artes

Juan José Echeverría

Director General de Patrimonio Cultural

María del Carmen del Moral

Jefe del Departamento de Archivos y Bibliotecas

Producción de la Hemeroteca Municipal de Madrid

Edición al cuidado de: Carlos Dorado, Director

Documentación	Asistencia	Documentación microfilmada
C. Antón	I. Albarracín	
M.ª L. Concejo	J. Ambrosia	A. Prast
E. González	P. Berronal	R. Fonseca
B.E. López	J.M.ª Blázquez	
J.P. Pedreño	G. Cano	
S. Ramírez	R. Cobos	
C. Vilas	J. Gómez	
I. Zaragoza	M. Gómez	
M.ª L. Asenjo	M. Guerra	
M.ª J. Blázquez	I. León	
J. González	T. López	
M.ª C. Muñoz	C.E. Manilla	
M.A. Romo	M.A. Quiles	
	L. Rojo	
	J. Rojo	
	A. Sánchez	
	H. Velázquez	
	J.M. Ysmer	

Asesoramiento editorial: J.B. Bermejo

Secretaría: A. Hernández

Coordinación de Prensa: J. Monzón, I. Cisneros

Publicidad: R. Leicaaga

Asesoramiento jurídico-administrativo: A. Rollán, E. Martín, A. Fernández

Ilustraciones de cubierta: Luis I, por Michel-Angel Houasse (Museo del Prado);

Infanta Leonor, fotografía cortesía de Lalo Yasky

Diseño gráfico: Rafael Cansinos

Preimpresión: Ilustración 10

Impresión: Fernández Ciudad

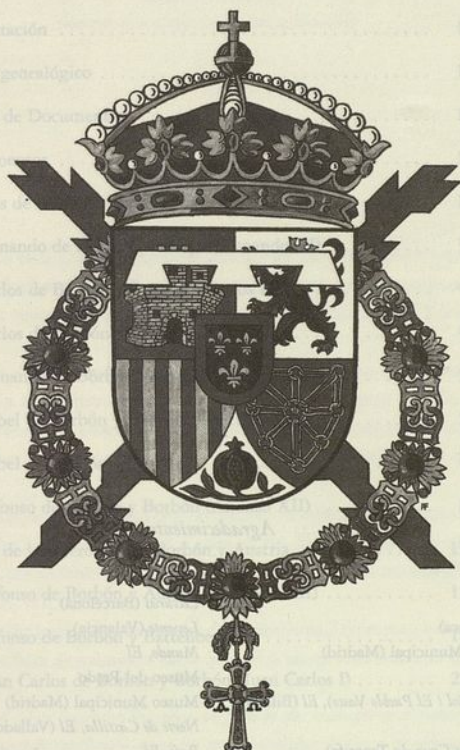
Encuadernación: Gómez Aparicio

I.S.B.N.: 84-7812-639-2

Dépósito Legal: M-2233-2007

Printed in Spain





Alfonso Ruiz-Gallardón

Alcalde de Madrid

Alicia Moray

Consejera del Área de Gobierno de las Areas

Carlos Sánchez

Consejero General del Área de Gobierno

Juan José Villaverde

Consejero General del Área de Gobierno

María del Carmen del Moral

Consejera General del Área de Gobierno

Presidencia de la Historia y el Patrimonio

Miembro el conde de la Historia y el Patrimonio

Documentación

C. Arce

Alf. L. Camps

C. González

R. López

J. L. Sánchez

C. Toranzo

C. Vitor

J. González

Alf. L. Camps

M. J. Sánchez

ABC

Adelanto, El (Salamanca)

Biblioteca Histórica Municipal (Madrid)

Comercio, El (Gijón)

Correo (El Correo Español / El Pueblo Vasco), *El* (Bilbao)

Día de Toledo, El

Diario de Avisos (Santa Cruz de Tenerife)

Diario de Cádiz

Diario de Córdoba

Diario de Navarra

Diario de Sevilla

Diario Madrid

Diario Montañés, El (Santander)

Diario Vasco (San Sebastián)

EFE

Faro de Cesta, El

Figaro, Le

Fundación Universitaria Española

Heraldo de Aragón (Zaragoza)

Hoy (Badajoz)

Ideal (Granada)

Lecturas (Barcelona)

Levante (Valencia)

Mundo, El

Museo del Prado

Museo Municipal (Madrid)

Norte de Castilla, El (Valladolid)

País, El

Patrimonio Nacional

Periódico, El (Cáceres)

Provincia, La (Las Palmas de Gran Canaria)

Razón, La

Real Academia Catalana de Bellas Artes de Sant Jordi

Real Academia de la Historia

Rioja, La (Logroño)

Times, The

Tribuna, La (Ciudad Real)

Ultima Hora (Palma de Mallorca)

Vanguardia, La (Barcelona)

Verdad, La (Murcia)

Voz de Galicia, La (A Coruña)

Yasky, Lalo

Agradecimientos

SUMARIO

Presentación	11
Árbol genealógico	13
Índice de Documentos	15
Documentos	19
Luis de Borbón y Saboya (Luis I)	19
Fernando de Borbón y Saboya (Fernando VI)	37
Carlos de Borbón y Farnesio (Carlos III)	41
Carlos de Borbón y Sajonia (Carlos IV)	47
Fernando de Borbón y Borbón (Fernando VII)	53
Isabel de Borbón y Borbón (Isabel II)	57
Isabel de Borbón y Borbón	65
Alfonso de Borbón y Borbón (Alfonso XII)	83
M ^a de las Mercedes de Borbón y Austria	133
Alfonso de Borbón y Austria (Alfonso XIII)	157
Alfonso de Borbón y Battenberg	191
Juan Carlos de Borbón y Borbón (Juan Carlos I)	229
Apéndice I:	241
Felipe de Borbón y Grecia	241
Leonor de Borbón y Ortiz	259
Apéndice II:	291
Philippe de Bourbon (Felipe V)	291

Presentación

CARLOS DORADO

DIRECTOR DE LA HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID

En el Preludio I a su obra *Theatro de virtudes políticas que constituyen á un príncipe*, de 1680, aquel interesante personaje que fue Carlos de Sigüenza y Góngora, entre elogios convencionales, escribe: [...] *Las Ciudades, y Reynos [...] es necessario el que reconoscan á estas almas políticas [los Príncipes], que les continúan la vida.*

La idea que encierra esta observación ha venido actuando con fuerza, cabe pensar, en la aceptación y arraigo de las monarquías como forma política de los Estados. Continuar la vida, esto es, seguridad, ausencia de la incertidumbre que podría temerse llevase consigo una discontinuidad en las más altas instancias, son aspiraciones nacidas de forma espontánea y muy justificable en el desarrollo de la vida comunitaria.

Por lo que esas *almas políticas* podrían convertirse, por su misión, y como había cualificado al buen príncipe Diego de Saavedra Fajardo cuarenta años antes en sus *Empresas Políticas* —obra del repertorio de clásicos entre los clásicos, por su sabiduría humanística y humana—, en *instrumento de la felicidad política y de la salud pública*. (E.P., II).

Continuidad que no ha implicado, de necesidad, inmovilismo. Lo prueban las monarquías devenidas parlamentarias. Tampoco falta de exigencia hacia quienes y en quienes han sido llamados a aquel tan conspicuo protagonismo.

No repose el príncipe —dice Saavedra Fajardo— en fe de lo que trabajaron sus antepasados porque aquel movimiento ha menester quien lo continúe y, como las cosas impelidas declinan si alguna nueva fuerza no las sustenta, así caen los imperios cuando el sucesor no les arrima el hombro. Ésta es la causa, como hemos dicho, de casi todas sus ruinas. Cuando una monarquía está instituida, ha de obrar como el cielo, cuyos orbes, desde que fueron criados, continúan su movimiento. (E.P., LXXI).

De ser factores que intervienen directamente en esa continuidad les viene la importancia y trascendencia públicas a los enlaces matrimoniales y a los alumbramientos en las familias de la realeza.

A las *Bodas Reales en Madrid* fue dedicado un volumen anterior de esta serie de "Testimonios de Prensa".

Éste de *Nacidos para reinar* recoge las noticias aparecidas en la prensa —por ello, a partir casi rigurosamente del siglo XVIII— publicada coetáneamente a tales acontecimientos regios. Viene a coincidir, por tanto, desde su advenimiento, con la Casa de Borbón en los Reinos de España.

De Luis de Borbón y Saboya al monarca actual y felizmente reinante, están contemplados los natos de los príncipes de Asturias y de aquellos infantes que llegaron a ocupar el trono español. Algunos,

nacidos ya como Príncipes: los futuros Luis I, Carlos IV, Fernando VII, Isabel II, Alfonso XII; otros que lo fueron posteriormente:

Fernando VI, Carlos III, y el caso excepcional del Alfonso XIII, que no fue Príncipe porque vino al mundo ya como Rey. También nacidos Príncipes de Asturias, pero desplazados por circunstancias de distinto signo, fueron los casos de Isabel Francisca de Borbón y Borbón, de María de las Mercedes de Borbón y Austria, que fue de derecho heredera a la Corona durante toda su vida, y de Alfonso de Borbón y Battenberg. No aparecen, sin embargo, figuras como Luis Amadeo de Saboya, o Luisa Fernanda de Borbón que, aunque jurados Príncipes, no nacieron como tales, o Alfonso de Borbón y Borbón, hijo de la princesa María de las Mercedes, que no pasó del simple derecho a esa dignidad.

Como apéndice, muestras de los amplios testimonios que han quedado en las hemerotecas de los nacimientos del actual Príncipe de Asturias, don Felipe de Borbón y Grecia y de su hija la infanta doña Leonor de Borbón y Ortiz.

Toda la documentación periodística recopilada procede de los fondos de la propia Hemeroteca Municipal de Madrid. Su riqueza ha permitido incluir también, en apéndice, la noticia del nacimiento del mismo futuro Felipe V que, como es sabido, no nació ni Príncipe de Asturias ni Delfín de Francia, sino hijo del Delfín, nueva recogida en la *Gazeta General del Norte, de Italia y de España* en los primeros meses de 1684.

Acontecimientos que han sido expresión de interés e, incluso, entusiasmo populares, a pesar de situaciones políticas a veces difíciles. Casos en que parece ponerse de manifiesto que:

La majestad [...] se señorea de los ánimos del pueblo. Cierta fuerza secreta puso en ella la Naturaleza, que obra maravillosos efectos. (E.P., LXIII).

Fenómeno que habría que poner en relación, aunque intervengan, sin duda, otras razones, con aquella continuidad considerada factor de estabilidad social, tranquilizadora, bajo la égida del buen príncipe. En el caso de los alumbramientos, que es tanto como decir la sucesión, Saavedra Fajardo, una vez más, lo dice muy bien:

No se perturba la quietud pública con los juicios y concordias sobre el que ha de suceder, porque saben todos que de sus cenizas ha de renacer un nuevo fénix, y porque entre tanto ya ha cobrado fuerza y echado raíces el sucesor, haciéndose amar y temer, como el árbol antiguo, que produce al pie otro ramo que le sustituya poco a poco en su lugar. (E.P., C).

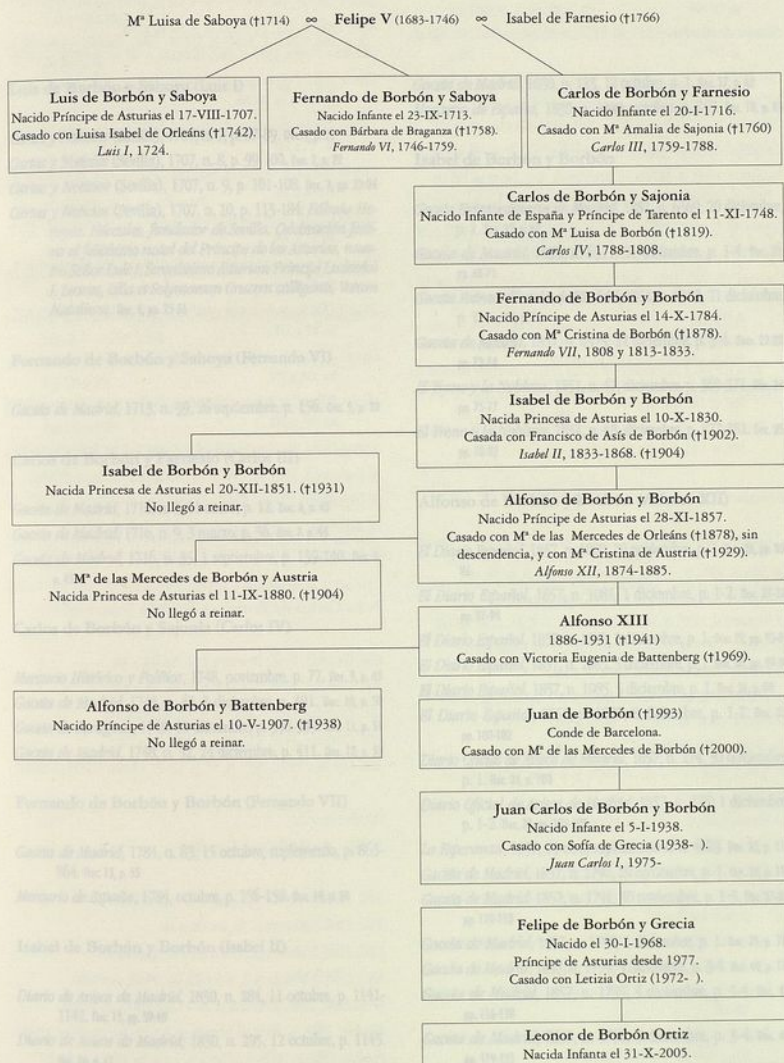
Porque, en observación que no pasó inadvertida a Azorín en sus comentarios a este autor:

[...] en tal tiempo ordenan los príncipes prudentes que sobre su sepulcro se ponga el arco iris, señal de paz a sus sucesores [...] (E.P., LXXIX).

No es ciertamente el menor oficio del príncipe tener los ánimos conformes y amigos. Esto es, ser instrumento y depósito de concordia. De actuar como catalizador en el riquísimo contenido que encierra este término, del que en estos días hemos leído un hermoso *Elogio*.

Concordiae cedunt: La concordia lo vence todo.

Genealogía



Índice de documentos

Luis de Borbón y Saboya (Luis I)

- Cartas y Noticias* (Sevilla), 1707, n. 7, p. 87-89. Doc. 1, p. 21
Cartas y Noticias (Sevilla), 1707, n. 8, p. 99-100. Doc. 2, p. 22
Cartas y Noticias (Sevilla), 1707, n. 9, p. 101-108. Doc. 3, pp. 23-24
Cartas y Noticias (Sevilla), 1707, n. 10, p. 113-184: *Fábula Heroyca. Hércules, fundador de Sevilla. Celebración festiva al felicísimo natal del Príncipe de las Asturias, nuestro Señor Luis I, Serenísimo Asturum Principi Ludovico I, Leones, Lilia et Solymacaeam Crucem colliganti, Votum Natalitium*. Doc. 4, pp. 25-36

Fernando de Borbón y Saboya (Fernando VI)

- Gaceta de Madrid*, 1713, n. 39, 26 septiembre, p. 156. Doc. 5, p. 39

Carlos de Borbón y Farnesio (Carlos III)

- Gaceta de Madrid*, 1716, n. 3, 21 enero, p. 12. Doc. 6, p. 43
Gaceta de Madrid, 1716, n. 9, 3 marzo, p. 36. Doc. 7, p. 44
Gaceta de Madrid, 1716, n. 35, 1 septiembre, p. 139-140. Doc. 8, p. 45

Carlos de Borbón y Sajonia (Carlos IV)

- Mercurio Histórico y Político*, 1748, noviembre, p. 77. Doc. 9, p. 49
Gaceta de Madrid, 1748, n. 49, 3 diciembre, p. 391. Doc. 10, p. 50
Gaceta de Zaragoza, 1748, 10 diciembre, p. 398-399. Doc. 11, p. 51
Gaceta de Madrid, 1748, n. 52, 24 diciembre, p. 411. Doc. 12, p. 52

Fernando de Borbón y Borbón (Fernando VII)

- Gaceta de Madrid*, 1784, n. 83, 15 octubre, suplemento, p. 863-864. Doc. 13, p. 55
Mercurio de España, 1784, octubre, p. 156-158. Doc. 14, p. 56

Isabel de Borbón y Borbón (Isabel II)

- Diario de Avisos de Madrid*, 1830, n. 284, 11 octubre, p. 1141-1142. Doc. 15, pp. 59-60
Diario de Avisos de Madrid, 1830, n. 285, 12 octubre, p. 1145. Doc. 16, p. 61

- Gaceta de Madrid*, 1830, n. 123, 12 octubre, p. 1. Doc. 17, p. 62
Mercurio de España, 1830, n. 1828, octubre, p. 247. Doc. 18, p. 63

Isabel de Borbón y Borbón

- Gaceta Extraordinaria de Madrid*, 1851, n. 6369, 20 diciembre, p. 1. Doc. 19, p. 67
Gaceta de Madrid, 1851, n. 6371, 21 diciembre, p. 1-4. Doc. 20, pp. 73-74
Gaceta Extraordinaria de Madrid, 1851, n. 6372, 21 diciembre, p. 1. Doc. 21, p. 72
Gaceta de Madrid, 1851, n. 6373, 22 diciembre, p. 3-4. Docs. 22-23, pp. 73-74
El Trono y la Nobleza, 1851, n. 47, diciembre, p. 369-371. Doc. 24, pp. 75-77
El Trono y la Nobleza, 1851, n. 48, diciembre, p. 377-381. Doc. 25, pp. 78-82

Alfonso de Borbón y Borbón (Alfonso XII)

- El Diario Español*, 1857, n. 1080, 29 noviembre, p. 1. Doc. 26, pp. 85-86
El Diario Español, 1857, n. 1081, 1 diciembre, p. 1-2. Doc. 27-28, pp. 87-94
El Diario Español, 1857, n. 1082, 2 diciembre, p. 1. Doc. 29, pp. 95-96
El Diario Español, 1857, n. 1083, 3 diciembre, p. 1. Doc. 30, pp. 97-98
El Diario Español, 1857, n. 1085, 5 diciembre, p. 1. Doc. 31, p. 99
El Diario Español, 1857, n. 1087, 8 diciembre, p. 1-2. Doc. 32, pp. 100-102
Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1857, n. 274, 30 noviembre, p. 1. Doc. 33, p. 103
Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1857, n. 275, 1 diciembre, p. 1-2. Doc. 34, pp. 104-109
La Esperanza, 1857, 29 nov., suplemento al n. 4023. Doc. 35, p. 110
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1790, 29 noviembre, p. 1. Doc. 36, p. 111
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1791, 30 noviembre, p. 1-3. Doc. 37-38, pp. 112-113
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1792, 1 diciembre, p. 1. Doc. 39, p. 114
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1794, 3 diciembre, p. 3-4. Doc. 40, p. 115
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1795, 4 diciembre, p. 3-4. Doc. 41, pp. 116-118
Gaceta de Madrid, 1857, n. 1796, 5 diciembre, p. 3-4. Doc. 42, pp. 119-121

Gaceta de Madrid, 1857, n. 1797, 6 diciembre, p. 3-4. Doc. 43, pp. 122-124

Gaceta de Madrid, 1857, n. 1798, 7 diciembre, p. 3. Doc. 44, pp. 125-126

Gaceta de Madrid, 1857, n. 1799, 8 diciembre, p. 3-4. Doc. 45, pp. 127-128

Gaceta de Madrid, 1857, n. 1800, 9 diciembre, p. 2-3. Doc. 46, pp. 129-131

M^a de las Mercedes de Borbón y Austria

La Época, 1880, n. 10129, 12 septiembre, p. 2-3. Doc. 47, pp. 135-137

La Época, 1880, n. 10130, 13 septiembre, p. 1. Doc. 48, pp. 138-139

La Época, 1880, n. 10131, 14 septiembre, p. 1-2. Doc. 49, pp. 140-142

Gaceta de Madrid, 1880, n. 256, 12 septiembre, p. 843. Doc. 50, p. 143

Gaceta de Madrid, 1880, n. 257, 13 septiembre, p. 855-858. Doc. 51, pp. 144-147

Gaceta de Madrid, 1880, n. 259, 15 septiembre, p. 875. Doc. 52, p. 148

La Ilustración Española y Americana, 1880, n. 34, 15 septiembre, p. 145-153. Doc. 53-57, pp. 149-153

La Ilustración Española y Americana, 1880, n. 36, 30 septiembre, p. 187. Doc. 58, p. 154

La Ilustración Española y Americana, 1880, n. 36, 30 septiembre, p. 192-193. Doc. 59, p. 155

Alfonso XIII

La Época, 1886, n. 12148, 17 mayo, p. 1. Doc. 60, p. 159

La Época, 1886, n. 12149, 18 mayo, p. 1. Doc. 61, pp. 160-161

Le Figaro, 1886, n. 138, 18 mai, p. 1. Doc. 62, p. 162

El Imparcial, 1886, n. 6815, 18 mayo, p. 1-2. Doc. 63, pp. 163-164

El Liberal, 1886, n. 2538, 18 mayo, p. 1-2. Doc. 64, pp. 165-167

The Times, 1886, 18 May, p. 5. Doc. 65, p. 168

La Época, 1886, n. 12150, 19 mayo, p. 1-3. Doc. 66-68, pp. 169-171

Le Figaro, 1886, 19 mai, p. 2. Doc. 69, p. 172

The Times, 1886, 19 May, p. 7. Doc. 70, p. 173

La Época, 1886, n. 12151, 20 mayo, p. 2-3. Doc. 71-72, pp. 174-175

The Times, 1886, 20 May, Doc. 73, p. 176

La Época, 1886, n. 12152, 21 mayo, p. 1. Doc. 74, p. 177

El Liberal, 1886, n. 2541, 21 mayo, p. 1. Doc. 75, p. 178

La Época, 1886, n. 12153, 22 mayo, p. 1-3. Doc. 76-77, pp. 179-181

La Ilustración Española y Americana, 1886, n. 19, 22 mayo, p. 314. Doc. 78, p. 182

El Imparcial, 1886, n. 6820, 23 mayo, p. 2. Doc. 79, pp. 183-184

The Times, 1886, 24 May, p. 6. Doc. 80, p. 185

La Ilustración Católica, 1886, 25 mayo, p. 170 y 172. Doc. 81-82, pp. 186-187

La Ilustración Española y Americana, 1886, n. 20, 30 mayo, p. 331 y 336-337. Doc. 83-84, pp. 188-189

Alfonso de Borbón y Battenberg

ABC, 1907, n. 706, 11 mayo, p. 1-3. Doc. 85-87, pp. 193-196

ABC, 1907, n. 714, 19 mayo, p. 4. Doc. 88, pp. 197-198

ABC, 1907, n. 715, 20 mayo, p. 3. Doc. 89, p. 199

Blanco y Negro, 1907, n. 837, 18 mayo, p. 10-14. Doc. 90-93, pp. 200-203

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 112, 11 mayo, p. 1-3. Doc. 94, pp. 204-206

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 113, 13 mayo, p. 3. Doc. 95, p. 207

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 114, 14 mayo, p. 3. Doc. 96, p. 208

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 115, 15 mayo, p. 3. Doc. 97, p. 209

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 116, 16 mayo, p. 3. Doc. 98, p. 210

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 117, 17 mayo, p. 3. Doc. 99, p. 211

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 118, 18 mayo, p. 3. Doc. 100, p. 212

Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 119, 20 mayo, p. 3. Doc. 101, p. 213

El Imparcial, 1907, n. 14418, 11 mayo, p. 1-2. Doc. 102-103, pp. 214-221

El Imparcial, 1907, n. 14419, 12 mayo, p. 1. Doc. 104, pp. 222-223

El Imparcial, 1907, n. 14420, 13 mayo, p. 2. Doc. 105, p. 224

El Imparcial, 1907, n. 14425, 18 mayo, p. 2. Doc. 106, p. 225

El Imparcial, 1907, n. 14426, 19 mayo, p. 2. Doc. 107, pp. 226-227

Juan Carlos de Borbón y Borbón (Juan Carlos I)

ABC (Sevilla), 1938, 16 enero, p. 2. Doc. 108, p. 231

ABC (Sevilla), 1938, 23 enero, p. 1. Doc. 109, p. 232

ABC (Sevilla), 1938, 2 febrero, p. 11. Doc. 110, p. 233

ABC (Sevilla), 1938, 9 febrero, p. 3. Doc. 111, p. 234

ABC (1936-1939), 1979, n. 53, p. 18-19 y 30. Doc. 112-114, pp. 235-237

Apéndice I:

Felipe de Borbón y Grecia

ABC, 1968, 31 enero, p. 1 y 43. Doc. 115, pp. 243-244

ABC, 1968, 1 febrero, p. 35. Doc. 116, p. 245

ABC, 1968, 2 febrero, p. 1 y 27. Doc. 117-118, pp. 246-247

ABC, 1968, 9 febrero, p. 1, 4-5 y 39. Doc. 119-122, pp. 248-251

El Alcázar, 1968, 9 febrero, p. 16-17. Doc. 123-124, pp. 252-253

Madrid, 1968, n. 8960, 9 febrero, p. 1 y 20. Doc. 125-126, pp. 254-255

Pueblo, 1968, n. 8848, 9 febrero, p. 1 y 5. Doc. 127-128, pp. 256-257

Leonor de Borbón y Ortiz

- ABC* (Madrid), 2005, CII, n. 32835, 1 noviembre, p. 1. Doc. 129, p. 261
- El Adelanto* (Salamanca), 2005, CXXII, n. 38462, 1 noviembre, p. 1. Doc. 130, p. 262
- El Comercio* (Gijón), 2005, XXVII, n. 9414, 1 noviembre, p. 1. Doc. 131, p. 263
- Córdoba* (Córdoba), 2005, LXV, 31 octubre, p. 1. Doc. 132, p. 264
- El Correo* (Bilbao), 2005, n. 30058, 1 noviembre, p. 1. Doc. 133, p. 265
- El Día de Toledo* (Toledo), 2005, XXII, n. 6974, 1 noviembre, p. 1. Doc. 134, p. 266
- Diario de Avisos* (Santa Cruz de Tenerife), 2005, CXV, n. 40167, 1 noviembre, p. 1. Doc. 135, p. 267
- Diario de Cádiz* (Cádiz), 2005, CXXXIX, n. 46723, 1 noviembre, p. 1. Doc. 136, p. 268
- El Diario Montañés* (Santander), 2005, CIII, n. 34425, 1 noviembre, p. 1. Doc. 137, p. 269
- Diario de Navarra* (Pamplona), 2005, CII, n. 33405, 1 noviembre, p. 1. Doc. 138, p. 270
- Diario de Sevilla* (Sevilla), 2005, VII, n. 2420, 1 noviembre, p. 1. Doc. 139, p. 271
- El Diario Vasco* (San Sebastián), 2005, LXXI, 1 noviembre, p. 1. Doc. 140, p. 272
- El Faro* (Ceuta), 2005, LXXI, n. 23006, 1 noviembre, p. 1. Doc. 141, p. 273
- El Heraldo de Aragón* (Zaragoza), 2005, CXI, n. 36893, 1 noviembre, p. 1. Doc. 142, p. 274
- Hoy* (Badajoz), 2005, LXXIII, n. 23903, 1 noviembre, p. 1. Doc. 143, p. 275
- Ideal* (Granada), 2005, LXXIV, n. 23810, 1 noviembre, p. 1. Doc. 144, p. 276

- Levante* (Valencia), 2005, CXXXIII, 1 noviembre, p. 1. Doc. 145, p. 277
- El Mundo* (Madrid), 2005, XVII, n. 5803, 1 noviembre, p. 1. Doc. 146, p. 278
- El Norte de Castilla* (Valladolid), 2005, CXLIX, n. 57150, 1 noviembre, p. 1. Doc. 147, p. 279
- El País* (Madrid), 2005, XXX, n. 10376, 1 noviembre, p. 1. Doc. 148, p. 280
- El Periódico de Extremadura* (Cáceres), 2005, LXXXIII, n. 26602, 1 noviembre, p. 1. Doc. 149, p. 281
- La Provincia* (Las Palmas), 2005, 1 noviembre, p. 1. Doc. 150, p. 282
- La Razón* (Madrid), 2005, VIII, n. 2533, 1 noviembre, p. 1. Doc. 151, p. 283
- La Rioja* (Logroño), 2005, CXVI, n. 37521, 1 noviembre, p. 1. Doc. 152, p. 284
- La Tribuna* (Ciudad Real), 2005, n. 5441, 1 noviembre, p. 1. Doc. 153, p. 285
- Última Hora* (Palma de Mallorca), 2005, CXII, 1 noviembre, n. 35388, p. 1. Doc. 154, p. 286
- La Vanguardia* (Barcelona), 2005, n. 44549, 1 noviembre, p. 1. Doc. 155, p. 287
- La Verdad* (Murcia), 2005, CII, 1 noviembre, p. 1. Doc. 156, p. 288
- La Voz de Galicia* (A Coruña), 2005, CXXIII, n. 40593, 1 noviembre, p. 1. Doc. 157, p. 289

Apéndice II:

Philippe de Bourbon (Felipe V)

- Gazeta General del Norte, Italia y España*, 1684, n. 132, 11 enero, p. 1 y 20-21. Doc. 158, pp. 293-295
- Gazeta General del Norte, Italia y España*, 1684, n. 236, 21 enero, p. 1 y 77. Doc. 159, pp. 296-297



Michel-Angel Houasse. *Luis I*. Museo del Prado.

**ALEGRÍA DE LA LEALTAD EN LOS
buenos Sucesos de la Corona de España,
configuientes al feliz Nacimiento del
Príncipe de las Asturias LVIS I.
Nuestro Señor. (Que Dios
Guarde)**

1. **H**an sido tan comunes, y tan continuados los regozijos de los Fieles Vassallos de Su Magestad, y los ha aumentado Nuestro Señor con tan prosperos sucesos, que se muestra bien aver sido efecto de singularísima Providencia divina, favorable à esta Católica Corona, que en la Sucesion del Rey Nuestro Señor FELIPE V. quiere assegurar la pureza de la Fè, e integridad de la Religion sin mezcla de errores permitidos. Pues aun en las ocasiones, en que la guerra ha precisado à los Reyes Catolicos aliarse con Hereses, ò traerlos en sus Exercitos; jamas permitieron, que exercitasen publicamente sus sectas, ni las predicassen, y dogmatizassen. Antes todo dogmatizante ha sido siempre castigado con pena capital, por ley del Reyno. En tiempo del Señor Emperador Carlos V. primer Rey propio de la Varonia Austriaca, aviendo el Rey de Francia embiado al Delfin con grueso Exercito à atacar à Perpiñan; el Emperador mandò fuesen al Socorro vnos Regimientos Tudescos Luteranos. En este interin consultò el caso con Don Francisco de Borja, Duque de Gandia, Virrey de Cataluña (à quien ya veneramos en las aras) y el Santo Duque, encomendado este

M

ne-

negocio à Dios con empeño, por sí, y otras personas de gran Virtud, escribió al Celar: *Que tenia entendido, que si entraban los Hereses en Perpiñan, se perderia la Plaza: pero como no entrasen, con menos gente pero Catolica, dispondria Dios fuesse defendida.* El Emperador al punto mando se retirassen los Tudescos, Y quando el Delfin estava mas arrestando à llevarse la Plaza, le vino orden de su Padre que al punto se retirasse con aquel Exercito, de que necesitava en otra parte. (Veafe Nieremberg en la Vida de San Francisco de Borja cap. 25.)

2. Fue celebre el Acto del Principado de Asturias, que guardando aquellos sus antiguos Fueros, y Costumbres, como primer Pais de la Corona de España, fojeuzgada por los Moros, quiso acordar el Estilo, casi olvidado por la falta de Principe en tantos años. La formula es graciola, y juntamente tierna. Entraron dos Diputados en Palacio, preguntaron por su Magestad, y pidieron, que se le avisasse, como estava alli el Principado de Asturias. Salió su Magestad à la pieza del Dosel, y aviendole besado la mano los Diputados, le dixerón: «Señor corre, que la Reyna Nuestra Señora ha parido, y venimos à preguntarle à Vuestra Magestad en nombre de la Provincia, como sus Diputados. Respondió el Rey: Si, cierto es, que ha parido. Replicaron: Señor, y ¿que ha parido Su Magestad? Respondió el Rey: Un Infante. Dixerón ellos: Mande Vuestra Magestad nos le enseñen. Dixo el Rey: Si harè. Sacaronle, tomòle Su Magestad en sus brazos, los Diputados hizieron tres cortesias, y le besaron el pie sobre las mantillas, diciendo, que le reconocian en nombre del Principado, por su Señor natural, y le pedian para criarle conforme sus Privilegios. Alargo el Rey el Infante al Diputado mas antiguo, y dixo à ambos: Ay tenéis al Principe de Asturias, vuestro Señor. Recibiòle el vno, y el otro hizo sus Ceremonias, y le besò el Pie, diciendo: *Este es nuestro Principe, y Señor.* Dioxole el Rey: *Si queris bolverle, para criarle, por no dar disgusto à la Reyna?* Tardaron

vn

vn poco en la respuesta, hablaron entre sí los dos, y dixerón: *Si, Señor: Pero requerimos, y protestamos à Vuestra Magestad, que en estando criado, nos le vuelva.* Dixo el Rey: *Si barè.* Replicaron: *Pues mande Vuestra Magestad nos lo den por testimonio para en guarda de nuestro derecho, como ha sido siempre Estilo en España.* Bolvió el Rey al Marques de Mejorada, Secretario del Despacho, y dixo: *Así lo mando: deseles testimonio deste Año.* Y los Diputados bolviendo à executar sus Ceremonias, y Cortesias, se salieron.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CONTINUACION DE LAS felicidades de España, y noticias de la Europa.

1. Las continuadas demostraciones de regozijos, por el nacimiento del Principe nuestro Señor, no se encierran en Castilla. Valencia escribió á su Magestad la enorabuena, con algun rezelo (por varios motivos) si su Magestad se dignaria responder; pero como su Magestad excede en benignidad aun á las esperanças, admitió la enhora buena, y respondió. Y al recibo de la carta, defahogados aquellos animos, embiaron dos mil doblones á titulo de mantillas. Previniéron Proceſion general de todos los Estados, tres dias de fuegos, luminarias, máscaras, y todo genero de alegrías festivas.

2. El dia veinte y cinco de Septiembre, que cumplia el mes del dicho, real Parto, la Reyna nuestra Señora quiso salir á Misa á la Capilla, y ofrecer á Dios á su Hijo: fue accion muy tierna, pues tomando al Principe en vna fuente grande en sus brazos, le entregó al Patriarca D. Carlos de Borja, para que le ofreciese á las Aras de Christo Nuestro Señor, y la Santísima Virgen; y con el vna Vela primorofamente labrada, con el nombre del Principe, y las Armas Reales, y cien doblones de ofrenda. Hallase su Magestad, y el Principe en la mejor constitucion que se podia desear.

3. El dia quatro de Octubre, en que cumplió el año de la entrada del Rey nuestro Señor en su Corte, quiso Dios favorecer sus Armas, gobernadas por el Marqués de Bay, pues estrechado á Ciudad Rodrigo, la entro por asalto, con

Pet-

100

perdida que no passa de veinte hombres, quedando prisioneros de guerra á discrecion cinco Regimientos de Infanteria Veterana, Portuguesa, dos Esquadrones de á ochenta Cavallos, treze Piezas de Artilleria, y tres morteros; y vi-veres, y municiones para vn año, y cinquenta y seis Banderas. Con esto se deben al Marqués las dos Puertas de España, Alcantara por Estremadura, que la ganó á catorze de Diciembre del año pasado, y Ciudad Rodrigo, por Castilla

4. Esta noticia llegó á Madrid en circunstancias, que se hizo mas plausible. Pues el dia seis salió la Reyna Nuestra Señora á Atocha á dár gracias á la Santísima Virgen, por la salud de Padres, y Hijo. Fue el dia mas aplaudido, que ha tenido Madrid, entre tantos como ha logrado en este dichosísimo año. Aderezóse la Plaza de Palacio con muchas, y rarísimas invenciones de fuego para la buelta. La Plate-ria echó el resto en caudales, y primores, y arcos triunfales. La Plaza se despejó, para que se conociese quan grande es, y de quantos adornos es capaz. Todas las bocas calles se poblaron de luzes, y en algunas se pusieron espejos, en que rebervando las luzes, hazian la noche vn clarísimo, y alegrísimos dia. En este dia, pues, llegó á Madrid el Coronel D. Antonio de Leyva, con parte de las Vánderas ganadas en Ciudad-Rodrigo, y noticia de aver los Portugueses de-famparado á Sahelices, dexandose allí la Artilleria. Este mismo dia llegó la noticia siguiente.

FELIZES SVCESOS DE LAS Armas Catolicas, con que nuestro Señor ha querido alegrar el Nazimiento del Principe N. Señor.

PRofiguiendo el favor divino en afsistir a las Armas Catolicas de las dos Coronas, S. A. R. de Orleans estrechò a Lerida de fuerte, que el dia quatro estaban pueftas dos Baterias; y el dia veinte y seis avia de empezar à batir otra. Los Enemigos no cessavan de disparar continuado foguero; pero nuestros trabajadores, alentados de ver à fu lado à S. A. R. hasta las diez del dia, y al Señor Duque de Bervik hasta la vna, intrepidos proseguian adelantando sus obras cò gran velocidad, y cò la perdida folo de vn Soldado, y herida de quatro Trabajadores, y tres Tenientes de guardias, que sostenian los trabajos. Llegando, pues, yà la ocasion de abierta brecha, y asfaltò, se entrò la Ciudad el dia doce, abandonaron la los Enemigos retirandose al Castillo, no folo la guarnicion, sino todos los Payfanos, dexando folamente viejos, mugeres, y niños, con recado del Principe Enrique Darmeftad, que S. A. R. tuviese piedad dellos. Respondiò S. A. R. que pues avian sido buenos para la obftinacion, los mantoviese allà, y fe los embiò, que en capitulando veria lo que convenia hazer. Entraron solos los que baxavan para apoderarse de la Ciudad, y guarnecerla. Dos dias despues falian del Castillo algunas de las bocas inutil, que folo fervian de gaitar viveres; pero nuestros Fusileros les hizieron bolver à dentro. Empezaronse las minas al Castillo, algunos defer-

Q

tores

en cafo de reducirse el Reyno à partidos, sea Caveza de vno, cò voto en las Cortes Generales de Castilla. Y ha mandado que se tenga presente à Don Francisco Joseph de Alabano, que se hallaba en el empleo de Justicia de aquella Ciudad, y Coronel de vn Regimiento de Milicias, para adelantarse en puefto y à los naturales de la Profesion Militar, y politica para premiarlos. Igual gracia hizo fu Mageftad dias passados con la fidelissima Ciudad de Borja, tan barvariam e faqueada por el Conde de Saltàgo, y con otras Villas fieles, à quien no folo fe han quitado las armas, ni los fueros, pero se ha dado orden de proveerles dellas para que fe puedan defender mejor, y guardarles todos sus privilegios.

4. El Duque de Noalles, aumentado de gente, se vò entrando por el Ampurdà, y muchos lugares (q se halla defbarazados de Guarnicion, porque se ha huido) voluntariamente, se han venido à dár la obediencia, y fe dice que Virgèl con toda fu jurisdiccion ha querido gozar de la benignidad, que vfa aquel General con los que le rinden fin violencia de armas. Aguarda dos mil Suyzos, que yà estavan en Mompeller, y otros doze Batalones, que se han mandado juntar con fu Excelencia. Es increíble la inquietud, que ay en Barzelona, efpecialmente despues que la Armada, retirandose de la infeliz empresa de Tolón, no les dexò mas focorro, que algunos enfermos, que curar, quando tenian puefta toda la efperança de aumento de Tropas en estas Naves, que tantoregonaron por el mundo, traerian 89. u 109. hombres al Señor Archiduque. Este Principe ahogado, y fin efperança de mejor fortuna, en Barzelona ha intentado por dos vezes retirarse à Italia, à dár algun calor à las cosas de Milàn, y Napoles; pero los Catalanes, que no tienen otro nombre à que apelar para fu rebeldia, no le han consentido esta fuga, y le tienen honradamente preso, por bien guardado.

5. A Don Francisco de Sàveda, Arzediano de Segovia, que ha hecho varios donativos à fu Mageftad, con Cartas mu

Q. 2

tores han asegurado el gran miedo, con que estàn détro, porque no han descubierto por donde vñ las minas. Dos vezes han pedido capitulacion, pero S. A. R. no ha querido oír mas tratado, que el rendirle à discrecion; ni cave en razon otro pacto, porque sitiados de vn Exercito Real, fin efperança de focorro, (pues las Tropas enemigas fe estàn quietas entre Tarraga, y Zervera, aun fin intentarlo) es obftinadissima ceguedad no averfe yà rendido. Pero fu mala conciencia les haze temer la vltima fatalidad.

2. El dia catorze determinò S. A. R. dár al Exercito vn buen dia cò el faco de Lerida: Entrarò los Soldados cò gran gufto, y falieron con mucha riqueza; porque como à Ciudad tan principal, y tan fuerte, (que tiempo del Señor Felipe IV. costò muchos meses de expugnacion) avian recogido allí lo mas precioso de todo aquel Pais, muy fin rezelo de lo que les ha sucedido. Esta Ciudad tiene muy merecidas las mayores ruinas, no folo por aver sido todo el refugio de los sediciosos Migueletes; por aver maltratado indignamente à los afectos al Rey nuestro Señor, por aver porfiado tan neciamente en el empeño de defenderse, fino por la villania con que el año passado, al pafar el Rey nuestro Señor à Barzelona, arrojorò piedras, y hizieron mofa de las Tropas de fu Mageftad con pañuelos, y otras feñas de hombres ruines.

3. Su Mageftad que dispensa benignissimamente los favores, y privilegios, à quien con la lealtad los ha fabido merecer: (pues fuera injuria de los leales, figualmente los gozaffen los rebeldes, y traydores) à la Ciudad de Tarazona, que siempre se mantuvo en la obediencia Real, y padeciò mucho, invadida varias vezes de los Enemigos, la ha hecho efenta de quinta, alojamiento, y dadole el título de *Vencedora*, y *Fidelissima*; y que añaada al Toyfon de Oro de sus Armas, vna Flor de Lis exonerando à fu vezinos de tormentos, y confiscacion de bienes, menos en delito de lesa Mageftad, y asfaltinos, le ha concedido vna ferial al año, y vn mercado al mes, y q fe la primera entre las Ciudades del Reyno despues de la capital. Que en

muy celebradas, (que andan impresas) le ha hecho merced de la Medalla de Oro, puefta por fu Real Mano, por fu amor, y singular lealtad. Al Conde de Maceda, ha hecho Brigadier de fus Exercitos. Al Ingeniero Don Pedro Borrás, Gobernador de Ciudad-Rodrigo, y fu Teniente, à Don Juan Coronado, Capitan del Regimiento de Lombardia, por aver sido de los primeros que dieron el asfalto. El Marqués de Bay, aviendo marchado velozmente con fu Cavalleria à Estremadura, fe entrò por tierra de Portugal, derrotò vnos 23. hòbres, (de que se le pafò vn Regimieto entero de Irlandeses,) y fupo de los Prisioneros que no muy lexos estavan buena cantidad de Cavallos prevenidos para recluta; y volando allà los aspresò, diò orden le figuiese el Regimiento *De la Muerte*, à quien temen mucho los Enemigos; y otros de Infanteria, y no se duda tenga discurrida alguna operacion antes de retirarse à quarteles. El dia nueve de Oçtubre entraron en Salamanca los Prisioneros de Ciudad-Rodrigo, en numero 1860. Soldados, fin contar los Oficiales, Ingenieros, y Gobernadores, que quedavan en la Plaza, y fue alegre teatro à la docta Ciudad, ver prisioneros à los que tanto la maltrataron el año passado por Setiembre.

6. Las cosas de Napoles estàn tan inquietas con el nuevo gobierno, que cada dia se alborotan los Pueblos, que no tienen Guarnicion; y han muerto muchos de los Exactores, que iban à cobrar los tributos nuevamente impuestos, y como no ay fuerzas con que vengar estas injurias, fe hallan acolados los Tudefcos. Los Lugares, que han dado la obediencia al Imperio, fupiran con los gravámenes de contribuciones, y con el trato perfidissimo de los Tudefcos. Mantienese el Virrey en Gaeta bien asistido: el Duque de Ari en Pescara, cò frequentes salidas, y correrias, en que ha hecho muy derrotados varios Equadrones del General Taùn, y otros que le querian asfaltar. En la Capital sucediò vna cosa, que al principio pareciò pueril, y despues ha tomado mas cuerpo. Los mu-

105
muchachos formaron dos Exercitos, vno con el nombre del Archiduque, otro con el del Rey nuestro Señor. Dieronle la Batalla con armas pueriles, vencieron los Reales à los Imperiales, huvo grande aclamacion, y vtores al Señor Felipe V. Otro dia yà traian espadas, dagas, pifoltas, y otras armas verdaderas: fue mas recio el choque, y tambien vencieron los Reales, y fueron siguiendo à los Imperiales gran parte de la Ciudad, con gran grito, y mayores aplausos al Rey nuestro Señor. Pareció à los Gobernadores, que era menester atajar las consecuencias, que de aqui podrian seguirse, pero los Ministros, que fueron à impedirlo, hallaron vnidos ambos Exercitos, y boluieron con las manos en la cabeza, reconociendo tambien, que tenian gente de mas edad, y yuzio que les guardasse las espaldas. Esta Ciudad fe halla contres Virreyes, vno el legitimo Marques de Villena en Gaeta, otro el Conde de Martiniz, por el Emperador, (que quiesiere Reyno para si, no para su hermano,) y otro el Cardenal Grimani, Veneciano ardentissimo, y Autor desta expedicion, nombrado por el Archiduque.

Las cosas de Alemania, solo tienen de novedad, aver empezado à marchar las Tropas Suecas, entrando en la Silesia especialmente: aver pasado el Rey de Suecia à Dresde, à despedirfe del Rey Augusto, donde dió audiencia à los Embaxadores, y al Conde de Vratislau, Embaxador del Emperador, quien luego partió à Viena, y fe cree lleua algunos capitulos de ajulte con aquella Corte, y por mas cierto fe tiene, que fe ha concertado con los Vlgaros malcontentos; que elijan por Rey de Vngria al Saxon, porque à ningun politico fe haze creible, que dexasse el Saxon vna Corona, de que estaua en posesion, à peticion del Sueco, y quedassen tan amigos, para quedarle Duque, el que fe avia llamado ya Rey: tiene por fijo, que este concierto fue para darle la Corona de Vngria, mucho mas apreciable à Augusto. Y mas quando fe vè, que el Rey Estanislao, saliendo en Campaña contra los

Moí.

106
Molcovitas, hallò prontos 155. Suecos, que le asistiesen: y que el General del Gran Ducado de la Lituania, fe ha acobado al partido de Estanislao, y han declarado al Molcovita por Enemigo de la Corona, y fe vè retirando à fu Pais, por el justo rezelo de los armamentos grandes del Turco contra Molcovia.

8 Repetidas cartas aseguran, que los Turcos mal contentos con la flogedad, ó condicion pacifica de su Jefe, le han depuesto, y elevado al Trono à vn hermano suyo, mas belicofo, y que en esta conmocion mataron al primer Visir, y otros Ministros del depuesto. Y se oyen prevenciones de guerra en los Confines de Vngria, y Transilvania, que fe guentan los avisos, fon à favor del Principe Ragotzi, que se contentará con quedar Soberano en esta Provincia. Sus Tropas estàn muy aumentadas, y bien prevenidas, y tienen por todas partes en fusto à los Alemanes, con quien no admiten ajulte.

9 Miercoles diez y nueve de Octubre, entrò en Cordova el Ilustrissimo Señor Don Fray Juan de Bonilla, fu Obispo, y el Domingo veinte y tres, hizo fu entrada publica, y juramento con grande aplauso, y gozo de todos. Y el dia treinta al amanecer, murió el Señor Don Juan Domonte Robledo y Erafo, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla en edad de quarenta y ocho años, con generalissimo sentimiento de todos los estados, esferas de la Ciudad, por aver fido vn Ecclesiastico de prendas, y virtudes muy cabales, y notorias, de grande inteligencia, juizio, Modestia, y Piedad, y que supo llenar fu puesto no solo en tiempos de serenidad, sino aun en las mas rebueltas tempestades, sin perder el governalle, y manteniendo todo el punto de fu Cabildo.

10 Profiguieron las Parroquias de Sevilla con sus felivas demostraciones. La de San Vicente (antiquissima, y que es fama, fue la Catedral en tiempo de S. Ilidoro) leñalo para su descompeño el Domingo veinte y tres de Octubre, y los dos dias

107
740
dias siguientes: adornò toda fu Iglesia de bellas colgaduras con gran primor, y el Altar mayor, y folos dos Colaterales, vistio de gran riqueza en las Imagenes, tuvo la Mufica de la Catedral todos los dias, y grandes Oradores. El primer dia fe hizo mas celebre, porque le romò à fu cargo la gravissima Comunidad de N. Señora del Carmen Calzado, que està à dètro de la Collacion, y tuvo el Altar con Misfa nueva de vn Religiofo, y el Pulpito, con vn zelofissimo Eliano. El dia veinte y ocho consagrado à los Apoltolos S. Simon y Judas, empezó la de S. Pedro fu solemnidad, que durò otros tres dias. Nos es facil dezir todo fu adorno. Las Religiofas de Santa Inès, vistieron à fu Madre Santa Clara, y Santa Inès fu Patrona, con tanta riqueza, que ofentaron todo fu arte, y buen gufto. Vna Señora fe encargò de nuestra Señora del Rosario, (cuya Imagen sola tenia fobre si mas de 365. pesos en joyas, y perlas,) otras de los demás Santos, y Altares: Toda la Iglesia muy bien colgada, mucha plata, y todo con la multitud grande de luzes era vna agradable diversion; que embelesava los animos por los ojos.

11 De Torrofanò ay especial novedad, aguardandose los Batallones, y Piezas, con que fe ha de estrechar el sitio, y formar las baterias. Solamente fe dize, que el Baròn de Ferlemòn salì con vn destacamento de ciento y quarenta hombres à castigar el Lugar de Beverange, cuyos vezinos apadrinados de gran numero de Migueletes, que vajan de la montaña à inquietar, folian dàr ruido à este campo, y fe llevaban los Vivanderos, y Bagajes que encontravan. No se atrevieron à esperar en el Lugar à nuestra gente; mas esta los siguiò, les quitò 11200. cabezas de ganado de lana, muchos vagajes de todos generos, y bolviendo al lugar fe faquò, y quemò, concediendose todo el despojo à los del Campo, así fe van escarmientando estos falcadores, que acostumbraos al seguro de sus montañas, en que fe emboscan, exercitan el infame oficio de robar.

Lo

108
12 Lo que se contó del Reyno de Valencia, y Villa de Pego la semana pasada, refiere con mas individuacion, y certeza el Conde de Charni, en carta à Don Antonio del Valle, Mariscal de Campo, y Comandante de Valencia, fu fecha 8. de Octubre, que es del tenor siguiente.

COPIA DE CARTA ESCRITA. POR el Conde de Charni, al Señor Don Antonio del Valle, Mariscal de Campo, Comandante de Valencia, &c.

A Migo, y Señor mio. Luego que lleguè à esta Ville, de despaché una posta à Gandia, à saber el estado de los enemigos, y juntar las Tropas en caso de mantenerse, ó querer situar alguna de las dos Plazas; y esta mañana me trae la noticia, como el Gobernador de Dema, y el de Benifa, con todas sus Guarniciones, que fe compoñen de mil hombres arreglados, Ingleses, Españoles, Portugueses, mas de dos mil Migueletes, y noventa Caballos, acamparon la noche del dia 4. en el Molinete, con designio de sitiar à Pego, y despues à Oliva. Desde el Molinete embiaron 300. Ingleses, y 800. Migueletes, à tomar los arrabales de Pego: lo que executaron, y el resto de sus tropas acampò en Ondara. El arrabal de Pego lo defendió el Coronel Elguera, qual quando pudo, y despues se retirò dentro de la Villa. El Teniente Coronel de Mahoni, llamado D. Cornelio Obiscol, salì de Oliva con 250. Infantes de mi Regimiento, 100. Dragones, y 100. de los Payfanos de Gandia, y Xaben; con cuyas tropas pasó la Gola, y fue en derrebuerta à Ondara, donde estava el grueso de los enemigos; los que hizieron muy poco tiempo frente: y viendo que los nuestros iban derechos à ellos, se pusieron en fuga, y hasta Dema los fue siguiendo Don Cornelio, y despues se fue derecho à Pego, cogiendo de sobrefueto à los que lo atacaron, y entrando por el arrabal degollaron prefidos de 300 y los demás se hizieron fuertes en las casas: à las que pegaron fuego, y los quemaron; y vna que era la mas grande adonde avia mucha gente, le acion pegado fuego ya, y los de dentro pedian quartel, y no se lo han querido dàr: de què à este punto ay noticia,



FABVLA HEROYCA.
HERCVLES,
FVNDADOR DE SEVILLA.
CELEBRACION FESTIVA
AL FELICISSIMO NATAL DEL PRINCIPE
DE LAS ASTVRIAS, NVESTRO SEÑOR.

L V I S I.

QVE CONSAGRA A LA SIN EXEMPLAR,
LEAL, Y NOBIBILISSIMA CIVDAD DE SEVILLA,
la Escuela del Insigne Colegio del Invicto R. M. San Her-
menegildo, de la Compañia de Jests: Por mano del Señor D.
Geronimo Ortiz de Sandoval, Conde de la Mejorada,
Procurador mayor de dicha Ciudad.

ELOGIVM CHRONICVM.

LVDovICO primo astVrlæ, atqVe hIspanIæ InfantI,
nato qVinto aVgVstI vpra VigIntI, 1707.
Pintafe vn Leó, cercado por vna parte de tres Lifes, y por otra,

DISTICHON CHRONICVM.

LILIA, CrVX CingIt Latere eX VtroqVe LeoneM,
OprimCps, patrIa hæC: Pñs, Leo & Iste: VV?

Y esta Copla:

De Saboya, y de Borbon
Te rodean Cruz, y Lis:
Pero, Gran Principe LVIS,
Es tuyo solo el Leon.

S

SE.

LA obligacion, y el motivo piden la mano de V. S. para que
esta Fabula Heroica, pasando a las de la gran Ciudad
de Sevilla, tome feliz buelo, con que elevarse hasta las
Reales Cunas. Es V. S. Procurador mayor de Sevilla: es el
Motivo el Nacimiento del Principe nuestro Señor, ocañon,
en que todos podemos dezir con Valerio Flacco: *Vnâ omnes
gaudent Superi* (1. Arg.) ò con mas sagrada expresion de mi-
lagrosia, y de fecunda fecundidad, debe dezir España, lo que la
gran Matrona Sara: *Rsum fecit mihi Deus* (Gen. 21. 6.) Es
Sevilla Patrona de nuestras Escuelas, y fu mayor atencion.
Error feria (no sètimas del Ingenio, que del afecto) buscar
etramano. Nuestro Señor guarde a V. S. &c.

De V. S. Clientes mas rendidos,

Los Diputados de la
Escuela Jefeñta.

ALMA DE TODA LA OBRA.

PIntafe vn Leon, y vn Gallo, que tienen aliado vn liston de
grana, en que esta effa voz **AMA**, que se lee la misma de
vna, y otra parte en muchas lenguas de Europa. Era el
mote: *Vndique Amor*. El concepto explico Virgilio, lib. 3. en
la Vnion ofrecida entre Troianos, y Sidonios.

Vnam faciemus vitæque

Troiam amemus.

Y este ditico:

*Hinc, atque inde fonabit Amor: quod amabimus, Vnum est:
Quod simul ille suum dicit, & illi suum.*

Y esta Copla:

En esta gloriosa Union,
La Gloria, y el Interes
Del Español, y el Francés
De ambos fon.

PRE-

P R E G O N.

DOs dias antes de la execucion de la obra se echò el Pre-
gon, publicando el festejo. Iban delante à pie, vnos do-
ze Mojarrillas, con varias, y yridiculas figuras, pero to-
dos con la insignia de Hercules, que es la Clava. Despues iban
de gala à cavallo tres garbosos Estudiantes, con cuello, So-
tana, y vna Cadena, y joya al pecho. A todos precedian los
Clarines. El principal de gala llevaba en vna hasta de plata
pendiente vn Cartel con la Inscricion, que luego se dirà. El
que hazia figura de Pregonero, iba delante en vn Pollino, y
en los sitios señalados, à voces dezia así:

SEpan todos los Cavallos,
los Borricos, y los Mulos,
los Perfas, los Abisinos,
los Babilonios, y Turcos,
y quantos aran, y caban
en los campos mas incultos
del Africa, y de Xerez,
& cetera. Come, y punto.

Que yo Don Lycas el Gua-
de Hercules el fañudo, (po,
Enano, Famulo in totum,
desde el talon al testuzo,
traygo vn Cartel, q publico,
que pregon, y q pronuncio,
y term nos terminantes,
que pide el Jurisconsulto,
para que pare perjuizio
à los fardos, y à los mudos.
En nombre del Dios Apolo,
medio hermano de mi Rufo,
Poeta de cal, y canto,
que con fu vigote rubio

faca à baylar à las Musas
en fus cuerpos muy enjutos.
En el dia, mes, y año,
que fuere de nuestro gusto,
à la hora de las dos
de la mañana, por Julio,
porque no cojan catarros,
romadizos, ni carbuncos:
Saldrémos el Rio abaxo
por Coria, Gelves, Bormujos,
por Brenes, y Cantillana,
donde anda el Diabolo zurdo.
Y para que no se engañen
hän de ir por el ayre todas
las figuras de mas buolto,
desde la Torre del Oro,
caminando por el Muro,
à la Torre de Triana,
la Macarena, y fus rumbos.
A la buelta se vendrán
los que tuvieran pantufos,

S 2

a

al Hospital de la fangre
à comer pan, y menudo.
Los demás có gran concierto
al Alfalfa, ò allí junto,
al Domine Pastelero,
que les dè fendos trabucos.
De allí donde Dios quisiere,
porque ni somos Cartujos,
ni Monjas, ni calabazas:
A los vivos, y Difuntos,
desde oy los cito, y emplazo,
que no lo sepa ninguno,
que en secreto natural

se haze todo este morm ullo.
Embotijente las Calles,
y llenenfe de borujo,
cuelguenfe las berengenas,
los ajos, y fus adjuntos,
los pimientos, y cebollas,
en fartales muy menudos.
Y nadie me chiste: Voto,
que este mi Azero defnido
tumarà vengança en quantos
profanaren este culto,
que dedican à LVISICO
los Mozitos del Estudio.

En acabando esto, vno de los que iban de gala, en alta
voz dixo:

CAlla, no vsurpes la voz
de la modestia: que aqui,
oy las burlias à las veras
en todo le han de rendir.
Oye el Pregon que publica
el Juizio, que dize así.

Aora el que llevaba el Cartel, en voz honora dixo así.

EN celebracion festiva
del Nacimiento feliz
del Gran Principe de Asturias,
y España, el Primer LVIS;
la Escuela mas ingeniosa
de JESVS, y de SEVILLA,
à su Nombre, y à su Honor
esta Fabula dedica
de Hercules, el Victorioso
Prefagio heroico de dichas.
Llegue à noticia de todos,
y nadie pierda este dia.

Los

Cartas y Noticias (Sevilla), 1707, n. 10, p. 113-184; *Fábula Heroica. Hércules, fundador de Sevilla. Celebración festiva al felicísimo natal del Príncipe de las Asturias, nuestro Señor Luis I, Serenísimo Asturum Principi Ludovico I, Leone, Lilia et Solymacum. Crucem colliganti, Votum Natalium.*

117
Los de a pie llevaban ocho Carteles desta misma Inscrip-
cion, que fixaron en los sitios mas publicos; y llenaron de ex-
peditacion la Ciudad.

Llegado el dia, como a las nueve de la mañana, se juntaron
todos en el Barrio del Duque, a las puertas del Colegio de S.
Hermenegildo, donde se avia de ordenar, y empezar la Fabu-
la. Y precediendo Clarines, Tymbales, con libras nuevas a
cavallo, empezaba Mercurio abriendo camino: El traje era
Peto, y espaldar, Morrion con alas, y plumage adornado de
joyas, tonelete verde con encajes de Milán al ayre, mangas
de lo mismo, manto, y vanda encarnada, botines bordados de
oro, y el Caduceo en la mano. Su Targeta vistosa, adorna-
da de joyas, cuya empresa era vn Obalo, en la parte supe-
rior, a la derecha vn Sol con vna Estrella en medio, cercada
de Lifes, y del Sol salia vn rayo, que vaxaba sobre tres Jove-
nes, y este mote: *Soboles en Solis Iberi*. Y abajo este: *Monstrum
Regibus ostendiam*.
Y esta Copla.

Sempre a los hijos del Sol
mostró el camino la Estrella,
que por Real es mas bella,
Rayo del Fuego Español.

El Guion llevaba esta empresa: Vna muger, que en el
abanico tenia estas letras Griegas: Γ. Α. Ι. Y este mote:
Multibria sint tibi Græci. (D. Lebríja lib. 1.) Y este
Dístico:

*Nostri nulla legunt Invenies Epigrammata Græci,
Ei nostra est semper Parvina Græci Scholæ.*

Y esta Copla.

A visfolas desde luego,
Que no fabemos leer,
Que el lenguaje de muger
Es para nosotros Griego

Def.

119
El segundo llevaba por empresa vna Antorcha, alimentada ocu-
lamente de purísimo olio. Y la letra: *Spiritus intus alit*. (Virg. l. 6.)
Denotando, que JESVS es el Espíritu, que da vida de Sabiduría. Y
este Dístico:

*Si latet, at motu vegeto, sensusque patet,
Cor & membra regens Numina Pita suo.*

Y esta letra:

Sin este Espíritu Sacro
de JESVS,
No puede durar mi Luz.

El tercero traía en vna Naveta vna piedra Asbesto (de quien
dize Plinio l. 17. cap. 10. *Que se enciende toda, y nunca se consume, ni
apaga*.) Era el mote: *Aeternum fulget*. Pues quien dexa emprender
en la corazon el fuego de JESVS (*Ignem vero mittite in terram*, Luc.
12. 49.) eternizará su dichosa llama. Tenia este Dístico:

*Si semel accendat, nunquam hinc exstinctus Ignem:
Aeternum JESVS pectore lumen erit.*

Y esta Española:

Como es del Ciclo mi llama,
Nunca se apaga.

El quarto traía vn IHS rodeado de resplandores, de cuyos rayos
se iluminaba enfrente vn Sol, con este mote: *Sol calor, igne meo*. Por-
que siendo el Sol symbolo de la Sabiduría, será ignorancia, y tene-
blas, si no recibe las luzes de JESVS: Y este Dístico:

*Ni capitis nostris Sol vultus ab ignibus Ignet,
Ingenuum cuncta nocte succubis inerti.*

Y la letra Española:

Para tener luz el Sol
Del Ingenio, sin defmayos,
Beba mi rayos.

El quinto tenia por empresa vn Rio, que corriendo por vna
Campaña con folegado movimiento, en sus ondas llevaba retratado
con gran viveza el Sol, con este mote: *Pulchritudo in placido*. Deno-
tando, que en los espíritus quietos, y pacíficos se imprime mejor la
Doctrina. Y este Dístico:

*Pulchritudo in placido Sol vix heras aureas undas,
Dulciusque est Mentis amica quiet.*

Y esta letra Española:

En agua turbada
Se ve el Sol: Y en animo inquieto
La Ciencia no entró.

EI

118
Después de la Quadrilla de Mercurio, entraba el Estandarte del
Colegio con la faja.

ESTANDARTE COLORADO.

Llevaba vn Estandarte de Damasco carmesí, todo lleno de lantejue-
la de plata con flores de oro, y vn Escudo bordado de oro, y
plata, y remataba en vna S. de piezas de diamantes, debajo vna Cruz
de joyela de plata perfilada de oro, cordon, y borlas de seda carmesí,
de oro. El vestido era, mangas de tela blanca, quaxadas de encajes
y oro. El vestido era, mangas de tela blanca, quaxadas de encajes
y oro, haciendo ondas; botines blancos, al modo de las mangas:
media, y calcon negro, coeto a la moda guarnecido mitad al ayre
con encajes de oro, y viso de tela blanca: Sotanilla con tres joyas
grandes al pecho, el cuello con broche de diamantes, que remataba
en vn Cupido: Cadena terciada, vanda carmesí, y oro, fombro de
plumas blancas, en vna ala la Tiara, y llaves de San Pedro de diaman-
tes, en la otra vna Flor de Lis. La tilia del Cavallo de tela verde,
hechas rosas de coloria verde, perfiladas de oro, y plata, formaban-
se las dos letras S. P. cifra del nombre de Jesús, y las Armas de San
Hermenegildo, Corona, Cerro, y Partecana, instrumento de su
glorioso martyrio, y esta letra: *SOCIETAS SALVTIS, ET
VICTORIÆ*.

Debaxo desta Vándera
Victoria, y salud militan

En JESUS y Hermenegildo.
O gloriosa Compañía!

Acompañaban el Estandarte doze Estudiantes a cavallo, con
media sotanilla, y mucha gala en vestidos joyas, y joyas, com-
pitiendo vnos a otros, y dexando dudosa la victoria. Seis iban a la
derecha, y seis a la izquierda, haciendo vistosa mezcla de lo Militar, y lo
Estudioso, para acreditar el dicho del gran Emperador Justiniano:
*Que la Magistad Real igualmente debe estar armada de las Letras, y
adornada de las Armas*.

El primero de mano derecha llevaba por empresa vnas Azuc-
enas, o Lifes, rodeadas de Abejas, imagen de los Estudiosos, segun
Salomon: *Vade ad Apem, & spiger* (Prov. 6. 6. iuxta LXX.) & dize Sa-
pientiam. El mote era: *Odore trahimur*. Con alusion al dulcísimo
Nombre de JESVS, de quien fe dixo: *in odorem vnguentum tu-
rum*. (Cant. 1. 3.) Luego este Dístico:

Non vi, non videri per floridæ præta timore

Parvula apte, solo Floris odore irabor.

Y esta letra Castellana:

Para irme tras esta Flor,
Basta el olor.

EI

120
El sexto tenia por empresa vna Fuente, que derramaba sus crys-
talinas aguas de vna riza en otra, con el mote: *Ex hoc in illud*. Y este
Dístico, que declara el concepto, apuntado por Salomon, Eclesi.
1. 5. *Eoni Sapientia Verbum Dei in excessu*.
Sicilicet a Verbi manat Sapientia Fonte,
Inde replet purus plus ima vasa liquore.

Y esta letra Española:

Si de aquella Fuente
Nace mi crystal,

Pienso en fangas
Siempre correran.

Los seis Compañeros de la izquierda llevaban empresas, que de-
notaban la victoria del Santo Rey Hermenegildo, nuestro Patron. Y
el primero ostentaba vna Partecana, que cortando el vaiajo de vna
Flor de Lis, veiala mismo tiempo renacer otra cañ entre sus filios.
Era el mote: *Parte refloret sana*. Y este dístico:

*Qua mihi mortalem Fals tollit acuta vngorem,
Aeternus sana parte refloret bonus.*

Y Esta letra Española:

Pienso que mata, el que corta
Por lo vivo, y excorror,
Que allí florece mejor.

El segundo llevaba por empresa vna Cadena, que formaba el cír-
culo, como Corona, y en ella repartidas algunas Rosas, y este mote:
Vincula coronant. Y este Dístico:

*Vincula, que stritis habere padesque manusque,
Transiunt in nostrum pictura Corona caput.*

Y esta letra Española:

En tocando a la Cabeza,
Los hierros, que eran prision,

Corona son.

El tercero traía por empresa vna Palma, algo desvínada las ho-
jas (que segun Pimio, lib. 11. cap. 4. son semejantes a la Espada:
Folia calvaria macrone. Y Lorino añadido: *Folia Gladio similima*.) En
el remate vna Corona: Era el mote: *Evebit ad Superas*. Y este Dístico:

*Qui ferit, ad Superas Fortem simul evebit Ensit,
Nascitur ex ipso vulnere Palma reos.*

Y esta letra Española:

Arte Divina es herir
Para subir:

Y que de la misma herida
Oratoria, y Vida.

El quarto llevaba por empresa vn heroso Lirio entre espinas,
a quien llamó Plinio: *Flos Regius*. Flor Real. Era el mote: *Res inter
spina*

finas. Explicó el concepto este Dístico.

Aurea, vel spina inter, me grana coronant.

Regem, dura inter vincula, coronat Amor.

Y esta letra Española:

En la Carcel el Amor

Que entre espinas fu Corona

De mas ardiente blafona:

Oros no pierdo ni Flor.

El quinto traia vn Aguila Real con grillos: pero mirando de hito

en hito al Poeta, y este mote: *Non ligat scilicet.* Y este Dístico:

Dilicant gressus mea vincula; cernere Solem

Dant totum, in quos nil vincula iuri habent.

Y esta letra Española:

Que me esforzará, tener

Si bastan para mi dicha

Los pies en dura prision,

Ojos, que miran al Sol?

El sexto llevaba sobre vn Mar vna Concha, ó Madre Perla, abierta la boca ázia el Cielo, de donde recebia vna gota de rocío. Era el mote: *Calceps rure, non maris.* Denotando el dístico, que S. Heremengildo tenia de recibir el Santísimo Sacramento de mano Católica, no de mano del Obispo Ariano. Acompañale este Dístico:

Rex alior, et gemis: pretium maris abigit unde,

Quas ipso Caeli genere vire datur.

Y esta letra Española:

Advierte, ciego Ariano,

Este Pan; mas es veneno,

Que es por excelencia bueno

Con solo mudar de mano.

Gobernaban esta noble Quadrilla del Colegio dos Diputados, a la brida, pitillos, mantillas, coletes, y medias fotonillas, cuello, mangas ajustadas de ante, guantes, sombrero de plumas. El primero llevaba por empuñe vna Minerva armada, cuyo escudo (en vez de la cabeza de Medusa) tenia vn JESVS, y este Mote: *Suscitavit facies homines.* Que si la cabeza de Medusa bolvia en piedras los hombres; JESUS con su Doctrina, de tocas pizarras haze racionales. De lapidibus istis suscitavit filios Abrahæ. Math. 3.9. Y este Dístico:

Agida notimes: minato silemmate transfer

Id feret Divinus horrida facia viros.

Y esta letra Española:

En virtud deste Nombre

Racionales se miran

Con gran milagro

Aun los peñascos.

El segundo llevaba vn Sol en figura de hombre armado, pies con alas, en la diestra vna Espada, en la siniestra vn escudo con vn IHS. El mote era: *Ardet, & pungi.* Seguia este Dístico:

Hic, quis para Fides, Cipius, Lux, Ensi, & Ardet.

T

Ha-

Hareitici ignes, univera, damna, neces.

Luz, y quema, brilla, y corta;

Mas porqué?

Por guardar pura la Fé.

Y porque los Estudiantes Jesuitas llevan delante de los ojos las Facultades, que aprenden, iban quatro Ninias, efremadamente garbofas, y vestidas de fumo primor, y riqueza. La Gramatica llevaba vn veludo de tela verde de tesu, monillo en balleado de lo mismo, pectoral de diamantes, al ombro vna joya, vna cadena con su carabina esmaltada en diamantes, y por remate vna Concepcion de rubies. Manto rico terciado: en la cabeza vn rodete de perlas, y cintillo de diamantes. La targeta guarnecida de diamantes, y perlas su empuña vna Vara en la mano plateada con flores, y vnos pajariños. Y este mote: *Hic ludus.*

La Gramatica vs glorias

Por qué ha de ser nuestro LVSI,

Declinara fin plural,

En sus cosas, singular.

La Retorica vestida de encarnado, tela de oro, y plata, con encaje de lo mismo, mitad al ayre. El buelo de la manga de encaje blanco, manto de tela de Francia celeste, perfiles encarnados, guarnecido de galon de oro, y encaje blanco de espumilla, cogido al ombro derecho con vna joya de diamantes, al izquierdo con otra, prendido en la espalda. Botines blancos con encajes de oro, y plata, y viscofeste. El lazo del pecho de tela celeste con dos joyas de diamantes, pulseras de perlas, zargillos de diamantes, en la garganta vn hilo de perlas, y vn apretador, y Cruz de diamantes, rinos en la cabeza, á la Madrid sobre lazos de francia, vna joya como Corona de diamantes con vna esmeralda grandisima, en medio, y en el remate otros dos joyas de diamantes. La targeta guarnecida de galon de oro, y joyas de diamantes. Silla del cavallo de terciopelo encarnado, bordada de plata, y perfiles celestes, jaez encarnado con lazos de plata bfricada, guilrapa de damasco con galon de oro. Por insignia vna Mano con vna Lengua (q son las dos partes de la Eloquencia, Accion, y Pronunciacion) y en vna targeta esta Copla:

De su Imperio belicofe,

Le dedica en vez de Tropas,

La Filosofa iba vestida de tela blanca con joyas de oro, y rofas de diversos colores, encajes blancos plegados al ayre, tonelote con encaje de oro, manga boba con encaje blanco, y encarnado: media encarnada con encajes blancos, y cintas como botines, zapato blanco

ptica-

piendo: mantilla de raso encarnada, bordada de cambray, al pecho dos joyas de diamantes, al ombro derecho otra, sobre lazos encarnados, y vn canutillo desde la joya del ombro hasta el pecho, al izquierdo otra joya, que prendia la mantilla, y targeta, que llevaba vna ruda de cintas encarnadas, y plata bfricada, dentro otra de perlas, y en los guecos de las Letras juguetes de diamantes, y esmeraldas, arriba joya de perlas, abajo otra de diamantes. Fronteche de encajes, y cintas con vna rosa de diamantes, y al remate vna perla gruesa, de otras joyas de diamantes, gargantilla de perlas, mirasimulado de diamantes, pulseras de perlas, tobillos de diamantes. El cavallo morcillo con silla encarnada. La empuñe era vna Serpiente en la mano, simbolo de los Sotifinas cavilofos. Y esta Copla.

Hallo la Filosofa

En este Natal dichoso

Para reducir rebeldes

Sylogifmos concluyentes.

La Theologia llevaba Corona aderezada de perlas, y diamantes, y cadena de oro: peluca blanca con lazo de tela blanca, gargantilla de perlas, Sol en el pecho de perlas con vn triangulo, ó Delta Griego, (symbolo de la Santissima Trinidad) de diamantes: A La targeta orlada de encaje blanco de Madrid, cadena de oro, quatro joyas de diamantes, y tres de esmeraldas. El vestido de tela gamuzada, guarnecido de encaje de plata, y buelos de blanco: brazo desnudo, mantillas de perlas, Cetro de plata, enaguas á la rodilla. Media encarnada, botones blancos con cintas encarnadas y azules, zapato blanco, manto de tafetan azul, cogido al ombro derecho con vna joya de diamantes. Cavallo con silla encarnada, y jaez azul. Y esta Copla:

De enemigos de la Fé,

La Theologia le ofrece

Que triunfos publique,

Vna materia de Fide.

Erraba este primer Elquadrón el Estandarte.

CARRO PRIMERO.

A Esta hermosa Quadrilla seguia varios personajes burlescos con sus letras, y después iba el primer Carro, que fue vna silla volante. El altísimo era fer el Prologo de toda la Fabula, dando vna breve noticia de su argumento. Luego que paró el acompañamiento, se levantó el Prologo, y tañendo vna Guitarrilla, empezó cantando estos quatro versos:

Señores, yo soy el Prologo,

Oy los trofeos de Hercules,

Y he de cantar en clisruxulos

Sino me faltan los mufcales.

T 2

Atti-

Arrimó la Guitarra, y proseguí representando:

Que mala está la Guitarra!

Esto es, que la Diosa Juno,

como madrestra del Niño,

me ha desfilado los pullos.

Digolo rezado, y diglo

medio claro, medio turbio,

en buen romance, por mas

que lo mormuren los cultos.

Que allá en el barrio del Duque,

que es mas allá del Danubio,

junto á Perfia, y la Tartaria,

entre la China, y Maluco,

está vna Cañ, que llaman

el Colegio del Estudio

delos Padres de JESVS,

fi yo mal no lo barrunto.

Digo bien, Apuntador?

con quien hablo? estamos mudos?

No dice nada. Pues vamos:

Los Estudiantes maduros

(prudentes quiero decir,

no se me pique que ninguno

que no ay pimientos aqui)

quieren celebrar los triunfos

de nuestro Principe LUIS

recien nacido, de cuyos

gorceos fon las victorias

cañi lazonados frutos.

Esto que va aqui viniendo,

fon feis Carros, vno á vno.

JESUS! Vengan poco á poco,

que marean todos juntos.

Vá primero el Estandarte,

miendo, que no va oculto.

Al vá vna soldadeca

de Niños, que viene á punto,

con todos sus menesteres.

y cortefas de bulo.

Ello es Hercules, Señores,

en la Guna, que rebulto

cabezas, tripas, y colas

de Sierpes haze menzuras.

Luego profigue la Historia

con Antico, y otros brutos,

Hydra de siete cabezas,

todo el Inferno (arrenduncio)

Con Caco, y con el Espin,

Gerion el cabezudo,

la Fundacion de Sevilla,

Non plus vira de sus rumbos.

Luego vá vna Mufiquia,

que dirá con mucho gusto

la alegoría del quento

en quatro partes del mundo.

Así que se me olvidaba.

Vnos Capitanes mudos,

que al Principe vs Virtudes

le presentan por tributo.

Vna Corte obsequiva,

dos Magdelas al vío,

vn Principito con mil

gracias: y vá medio Mundo

boquiabierto por las calles

á atajar este tumulto.

Perdoneme V. Excelencia,

si el cliflo ha sido rudo,

que yo para Prologante,

aun pienso, que he dicho mucho.

Toma la Guitarra, y canta.

Y si quieren que cante,

me lo han de pagar,

con vn Víctor al Niño,

moneda Real.

Iban efparcidos por todo el camino algunos burlescos con varias

figuras, vnas fueltas, otras correspondientes á la Fabula; y pondré-

mos

mos aquí todas juntas sus letras, porque no nos embaracen el curso de lo fiero.

BYRLESCOS.

Iba vno vestido todo de tapaderas de alcarrazas, pintadas, y bien azedrezadas. Y como en lo burlesco se permite alguna chança, o mote ridiculo (cuyo motivo en sentir de Aristoteles tiene *aliquid inter- pueni*, aunque decente a los ojos, y oídos Sevillanos) así estas Coplas tenían algo que moviese la risa. En las espaldas iba esta Copla.

Nadie fe elpante en la tierra, Porque guardo la traíera de Olanua, è Inglaterra.

Al ver tanta tapadera, En el brazo esta: Que todo Seruiletero Viétofe, fin mas ni mas, En mi no entrará jamás.

De tapaderas, è infiero, con mascarilla de narizes judia y esta Copla:

Entre esta gran variedad, El olor de Seruileta, Que todos mirais en mi, Deidubirá mi nariz.

3. Otro vestido de Alguacil ridiculo, con muchas verrugas en la cara, y esta Copla:

A pagar estas verrugas, Al que no viétofeare, Voy como fiel Alguacil, de corazon à LVIS.

4. Otro vestido de Letrado, con vn papel en derecho en lamano, y esta Copla:

Texus in Capite. dize, Segun Bartulo en la Ley, Que el que no figure à fu Rey, Digifite, fe contradize,

5. Otro muy ridiculo vn facho, y caratula vn vigotes grandes, y esta Copla:

Con mi cara, y mis vigotes, A todos los que de rabia, He de echar en este facho, Las barbas fe están pelando.

6. Otro con cabeza de Cavallo, vestido de hojas de Naranjo, dezia: Las has hojas que me viéto, A muchos lestryv diziendo: Y me conoci Naranjo.

7. Iba vn Viejo muy jorobado, con esta Copla: Seruiletes por el ojo, Quieren víteles saber, Porque fon Alemanias.

8. Seguale vn Astrologo, con fu Astrolobio, Compás, Anjojo de larga vita de caña, y esta Copla:

Con este Anjojo descubro En el gran Cielo de España, Estrellas con fu masana.

9. Vno

126

9. Vno llevaba el vestido de varias Encomiendas de diversos habitos, y colores, y esta Copla:

Todas estas Encomiendas Son para algunos Señores, Que víten muchos colores.

10. Horrible iba otro con cara de Puero Espin, y vestido correspondiente à la cara, y esta Copla:

Grúa el Herege malfin, Que Hercules domellò En Calidonia el Espin.

11. Otro Viejo ridiculamente vestido de Corazones, y esta Copla:

A los viejos la experiencia, Que rendir los Corazones Enfeña con mil razones, A fu Rey, es conveniencia.

12. Un vestido de Cortorera, y esta Copla:

Charlante, como otros muchos, Pero aora hablar de LVIS Que me miran, foy Cortora; Es mi gloria.

13. Otro traia Cabeza de Cochino (hablando con perdon) y esta Copla:

Al que no vítofeare, dire à cara descubierta: A LVIS, Principe nuestro, Calla Puero: Que rendir los Corazones Enfeña con mil razones, A fu Rey, es conveniencia.

14. El que llevaba cabeza de Uenado, traia esta Copla:

Por fer pieza de la Caça, Contra el veneno malfin. Salgo así:

15. Un oja vestido todo de Moro, y esta Copla:

Oy fe ha metido en la danza, Iba tambien D. Quixote armado, Como folia para sus remedios, Y en fu perigona dize: Y lleva esta Copla.

16. Con fu rucio Sancho Pança, à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

17. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

18. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

19. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

20. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

21. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

22. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

23. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

24. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

25. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

26. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

27. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

28. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

29. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

30. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

31. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

32. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

33. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

34. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

35. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

36. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

37. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

38. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

39. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

40. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

41. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

42. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

43. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

44. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

45. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

46. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

47. Nuestro Principe Luis viene à desfacar muchos tuertos, contra todo Malandrín yo defendiendo fu derecho.

3. Aun-

3. Aunque bruto parezco, No foy tan bobo, Que à mi Niño le digo: Usécite Rorro.

4. Otros llevaban caras, y traje de Culebras, con estas Coplas: Ser feas, fe les pufo En la Cabeza.

5. Dos meses no ha cumplido Luis, y vence, En Tulecos, y Olandos, Ferozes Sierpey.

6. Otros cinco llevaban vestidos, y caras de Leones. Sus Coplas eran estas:

1. En el feliz Nacimiento De LVIS, Leon Hispano, Rendidos sus plantas beñan Los Leones Africanos.

2. Las coltricas quexas Del Cachorrillo, A las fieras del Norte Sueran bramidos.

3. Este Real Infante Harà en el Orbe, Como en Fabula heroyca, y cavalleresca, de vn Domador de Monstruos, y Uestiglos, no pueden faltar Gigantes, rendidos à fu valor; iban algun numero dellos, con estas Coplas:

1. Las potencias vanidas En nuestro dafio, Prefumen de Gigantes, Y fon Enanos.

2. Quando mucho fe esfuerça Nuestros contrarios, LVIS riendo les dize: Quitad, muchachos.

3. Con sus tratos Olanda Vencer intena, Junto al Carro del Infierno iban algunos vestidos de Furias, con estas Coplas:

1. Las Furias del Infierno Huyen confusas, Porque Francia, y España Tienen mas furia.

2. Y en toda fu estatura De vara y media Alentados los Niños Su Fiefta hazen, Y hasta fus niñerías Son de Gigantes.

3. La grãde Bretaña es mostruofo El mayor, qel Mundo vè: Tres cuerpos, y vna cabeza; Y cabeza de verde, A los Fanaticos pierde.

4. Lograràn las astucias De la herçigia, Lo que contra Leones Las labandijas.

5. Este Leon con fus garras, Aunque vestido de verde, A los Fanaticos pierde.

6. Los Celetes Lifes Rubios Leones.

7. Lograràn las astucias De la herçigia, Lo que contra Leones Las labandijas.

8. Este Leon con fus garras, Aunque vestido de verde, A los Fanaticos pierde.

9. Los Celetes Lifes Rubios Leones.

10. Lograràn las astucias De la herçigia, Lo que contra Leones Las labandijas.

11. Este Leon con fus garras, Aunque vestido de verde, A los Fanaticos pierde.

12. Los Celetes Lifes Rubios Leones.

13. Lograràn las astucias De la herçigia, Lo que contra Leones Las labandijas.

14. Este Leon con fus garras, Aunque vestido de verde, A los Fanaticos pierde.

15. Los Celetes Lifes Rubios Leones.

16. Lograràn las astucias De la herçigia, Lo que contra Leones Las labandijas.

128

2. A las Furias LVISICO

Las despedazó, Aun antes de nacido: Digalo Almanjá.

Iban algunos de aquellos fieros Monuculos (dichos así, à *Arif- mafes*, segun *Plinio* l. 7. cap. 2. porque fingieron, que folo tenia vn ojo) con estas Coplas.

1. Ojo del Cielo es el Sol, Retrato de LVIS I. Este en todo el Orbe folo, Como aquel folo en el Cielo.

2. Vnida mira Sevilla La nueva Luz de fus ojos, Y fiendo infinitos, haze, Que parezcan vn folo.

No es posible reducir al papel todas las Ideas preciosas, que fe víeron executadas. Vna Capilla de Musica hizo ruido. Iba Apolo vestido de negro, todo lleno de etrelas de todos colores, cuello escarolado, fu Corona, por Caratula vn Sol dorado, aljaba, y flecha, y fu Letra:

En celebrar estos triunfos Yo foy folo, Vno de la Capilla llevaba baxon, otro viguella, otro los papeles de Musica con fu folfa, todos ridiculamente vestidos en borricos. Las Coplas fueron varias.

1. Frieron la longaniza Y no me dieron à mi.

2. A mi sí.

Y à este tono, hasta que en toda forma entonaron vn corrido al vfo de la cofa que dezia.

A la falud de Luisico Y a la del Decimo quarto fe entraron à echar vn brindis en l. garita de Baco, Jupiter el vengador, Plutonillo el endiablado, el marifador Neptuno, y el echa chipas vulcano.

A la carrera de forbos, y al apretón de los tragos,

fue manco Belerofonte, y cogitrancó Pegafio. Vna gran fervilletada fue el violin deste farao, que siempre el cabcabel gordo no repara en lo templado. Como mal intencionada Ana fíco del regazo vna liga de Alemanas, garitica de los diablos.

En

En

En

En

En

En

En

En

En

En

En

En

En

En

Entraron en ella muchos,
o inocentes, o finchados
queriendo tirar vn cabe
cero el Hercules Hispano.
Salioles mala la buelta,
y en Almaná derrotados
dieron á Tolon la buelta
con mil y quinientos diablos.
Digo con diez mil Ingleses
y mas de dos mil Olandos
de Luttero, y de Calvino
Compadres de Sorbo y calco.
Enojada la culebra
folto la taza, y el jarro,
y mirando al compañero.

Fue tambien celebrada la quadrilla de Baco, que llevaba defcaminando vn borrico con dos pellicos, y el Harriero encima, clamando al *Administrador, descamino*. Otro iba con vna caña pescando serpilleres, y de quando en quando sacaba vn con su anzuelo de entre la gente, y clamaba: *La pelqué*. Y aviendo dado la caña en fugeto conocido por el cachaque, clamó: *Este es gran pexe, venga a la capacha*. Otros muchos le ometen por evitar proximidad.

Ante el segundo Carro (primero de la Fabula) iba vna Compañia de Niños, call todos iguales en el cuerpo, y todos en las Armas, que eran vnos Fustiles pequeños, tan ingeniosamente labrados, dados de color, sus cañones, y llaves tan bien fingidas, q a todos enganarion, siendo vna cosa muy ligera, y de nungun peso. Era de Infanteria, con su Sargento, Alférez, y Capitan, industriados a dexar, y tomar las Armas, formarle, elquadronarle, y todas las funciones de Milicia, que las executaron con admiracion aun de los Soldados. El Sargento llevaba vna Vándera Borghonesa, y en el quadro principal las Armas Reales de España, y Francia vueltas, en medio vna gran Perla (que los Latinos llaman *Vnio*, y significa tambien la vnion, y concordia) y este mote: *Ab vnus peritum*.

Quien duda, que los Reales | Per la vna del Cielo | les dà
Ellas Armas? mas la Vnion | Incomparable Valor.
Rodeaban estos Soldaditos, para resguardar sus joyas, y personas, de la multitud, algunos personajes burlescos; y luego le seguia el Carro. El Sargento llevaba por mote este hemistichio de Ualerio Flacco (lib. 1.^o) *Leues Paer incietis hastas*.

U

Si

129

le dixo, fomos muchachos?
Que historias es, o q brindis,
en que todos nos clamos?
Si ay vn recien nacido,
este cachorrillo Gallo,
que yá es hijo de Madrid,
y será vn Leon tan bravo,
que a todos los traginantes
le los meta en vn zapato.
Viva España, Viva Francia,
Viva Felipe, y bebamos,
y a la Saboyana illustre
venga vn quarrillo, y soplando
hasta el Jelis, fantasmato,
todos nos emborrachamos.

230

Si desde la tierna infancia
A tu obsequio sacrificas
Mas el Capitan trata por empreña á Minerva armada, que ofrecia, y
daba á dos Niños vn Libro, y vna Espada. Era el mote: *Pus sub Numine*.
Con vna misma influencia
A vno, y otro proporciona:
Para lo Marcial, Belona,
Minerva para la Ciencia.

Escolta de la Infanteria.
De Escolta con gorras, y Mantos Capitulares, cuellos escarolados, jutillos de lanc-puela, calzas atacadas, los dos de delante, y los dos de tras, todos llevaban sus coplas.

1. Ningun Bribon se definande,
Con el Principe: Luyfico,
Que aunque parece tan chico,
El se ostentará muy Grande.
2. La Gotica Axtologia
En ti, ó Gran Principe, augura
Eterna gloria futura
A la libre Monarquia.
3. Sencillo inocente Edad
Oy te defende en Sevilla,
Renaciendo la familia
De tu fin fatal.
4. Nadie es los Niños se inventa,
Porque fu tiempo fervera,
Como nace de su amor,
A Dios, por defendan, lleva.

CARRO SEGVNDO.

Los Personages eran: Jupiter en lo alto sobre vna Nube, y enfrente Juno, arrojando dos Culebras sobre la Corona del Niño Hercules, que las despediza con sus brazos, estando asombrada alli al Alcázar en: Madre. Arriba vn Aguila con el rayo en el pico, y Ganimes: sobre las alas. En el respaldo de la teleria principal, iba vn Leon coronado de Liles, y a fu vista vn Cachorro, enfrente vn Exercito de Aguilas. En lo alto vna mayor que todas, que en el pico traia el Rayo de Jupiter, y volaba azia los Leones.

ncs.

nes. Era el mote: *Impieter hác Bar*. Explicaba el concepto este Dístico:
Non Aquila, desfert Alis Iouis arma Leuans
Hijam. Pú hunc conseruare Leuam.

Dà el Aguila sus Armas | Quien quiere venerarle,
Al Leon: | Venza á Dios.

En la teleria de las Mulas vn bello Joven, que jale de vn gran Palacio, y solo tiene á la vista el pie derecho, pitando vna Sierpe, y la mano derecha, con que coge vna Corona de Laurel, con este mote: *Sicitur ad Astra*. Y este Dístico:

Principis est Primi primus victoria gressor:
Afratenet: supra Sydera prima eris.
Desde que nace, yence | Si esto es el primer passo,
Nuestro Lufinco: | Que será el QVINTO?

En el costado derecho vna Mesa con vn Azafate de varias Flores, y entre ellas vna Lis muy pequeña, con este mote: *Is paruo grauita mater*. Y este Dístico:

Paruum Aetis, Magnum Florem dà Gratia. Magnum
Piragus cum praeset, Maximus vnus eris.
Sobre todas tus gracias, | Que siendo tan pequeño,
Es primer grande, | Ses Gigante.

En el liniebro Ganimeas, regando con Nectar vn ramo de Amzzenas, que se van poniendo azules; y este mote: *Caletia Lilia*, que explicaba este Dístico:

Iliaes Flori nivo Caletia ministrat
Nectar, Caletia Flore, an albus eris?
Celestial Nectar ministra | Será blanco, ó celeste
El Copero á nuestra Flor, | Su color?

Aqui se seguia la Quadrilla de Marte, medio burlesca, medio militar. Fue parte desta. Lida fueron los Capitanes mas celebres de las Naciones, antiguos, y modernos, con los tragos correspondientes á su Nacion, y viança, á cavallo: trayendo cada vno dellos, como glorioso Tributo, á la Cuna de nuestro Principe, aquella Virtud en que mas fue celebrado, y para evitar confusion, le repartieron de tres en tres entre los Carros, porque así llevaba la Fabula mayor veriedad, causá de mayor diversion.

En este fitio, pues, iban tres Capitanes de los mas antiguos, Hector, Alejandro, y Viriato. Alejandro llevaba fu Corona de Laurel, baston ricamente compuesto, ovata á la rodilla, de azul, y oro, manto Real prendido á los ombros con dos joyas de Diamantes, botas blancas. Su Quadrilla le imitaba, llevando ovata á la rodilla, montera

V 2

de

132

de plumas, vanda que baxaba á media espalda, y se cogia con joya de esmeraldas al hombro izquierdo. De la montera salia otra vanda mas corta, que llegando á la mitad del pecho se cogia en el lado opuesto. Frontache de plumas, prendido con lazo de oro, y joya, y todos botas blancas.

ALEXANDRO.

Traia Alexandro por empreña vna mano ofendida, y en ella vna Corona, con quien iba repartiendo Reynos, y este mote: *Alexander Liberalitatem*. Virtud la mas propia de los Reyes, y que por ello (y no por el poder para castigar) le debio decir: *Longas Regibus esse manus*. Ovid. *Ep. Bria*.

Grande me nombró, el vencer | Reynos; mas faberlos dar
Muchos Reyes, y ganar | Mayor me dió á conocer.

HECTOR.

Hector iba á lo Troyano, llevaba Corona fobre dorada, vn ropón abierto, cuyas puntas se vnian al talle, mantilla, que caia al ombro derecho, y de alí al talle, y ceñida al cuello con lazo, y joya de diamantes, y por la espalda llegaba á la cintura, y al lado izquierdo otra joya de diamantes: talle de tela celeste, escarolado de encajes de plata, con apretador de plata, y espada de plata fobre dorado: guardapiés de tela al vfo de los Perfas, medias azules, botines encarnados con encajes de plata: zapatos blancos, broches de diamantes. Silia, y guadi: apa encarnadas, galoneadas de oro, pitillos guarnecidas de plata, iaca de cien varas de cinta encarnada, epiculas, y estribos dorados. El Mote guarnecido de perlas, y diamantes, y vna cadena de oro, los perfles de luzzos encarnados, y sortijas de diamantes. Traia por empreña vn Leon, Symbolo de la Fortaleza, y esta inscripcion: *Hector Fortitudinem*.

Diez Años con mi Valor | Defendí á Troya, enfrenando
Contra la Fortuna aduerfa | Todo el poder de la Grecia.

Y pudieramos decir con razon á nuestro Principe, lo que Enecas á fu Asister:

En Patet: Aeneas, & Aeneasque exciet Hector. (Virgil. 1.^o)
Quando hemos visto al Rey Nuestro Señor fu Padre á la tela de sus Tropas, y agora vemos á S. A. R. de Orleans, fu Tio, despreciaudo los fuegos estar intrepido á la boca de la brecha de Lerdia.

VIRIATO.

Viriato llevaba chupa, y calzón de manoplas azul turquí guarnecida de galon de oro con abotonadura de oro, y otra chupa de piel de Figue, y guarnecida de encajes de oro, vanda roxa guarnecida con puntas, y encajes de oro, calaca de grana fina con guarniciones de oro,

oro,

oro, joya en el sombrero, y otra al pecho de oro, y diamantes, cadena de plata de filigrana, su peluca muy rica, montera a lo Portugués azul aderezada de esmeraldas, y diamantes, quatro mazos de perlas gruesas perfileadas de encarnado, en la coleta una colonia de tela de teñi verde, las botas he compañon de hebillas de metal de Príncipe con espuelas plateadas. La cuspada de ojos Tolcedana muy ancha con puño de plata: puños, y corbata de encajes de pitulón con botones de diamantes, tres fortijas de esmeraldas en la mano izquierda, el bastón caño de Indias con caquillo de plata, con llona verde. El Cavallo cañista con silla a la brida, de grana la mantilla, y bolsos guardacinos con galon de plata, y hermoñita pillosa: El jaez entero de colonia rica de Venecia perfileado de plata, y las rolas de lo mismo. La targeta guarnecida con dos bueltas de perlas gruesas. El mote: *Viratus andacum*.
Mi origen de definitio | Pues del Romano rendi
Con mis heroyas hazafias, | Con mi ofadia las armas.
Cada vno deitos Generales llevaba su Quadrilla de cinco, o sesi Tenientes, o Capitanes, vestidos al ayre mimio del trage de su Xefe, con venablos, o bengalas: y asy esta comitiva he compaña de felen- ta, o mas, en que he vieron renovadas las antiguallas, y estaordi- narias gajas militares, que ya solo he hallan en las pinturas.

CARRO TERCERO.

El Carro tercero llevaba un escudo de todo el ancho del Carro, con su coronacion recordada de talla, rematado en vn Monte con fu Cueva, adornada en lo interior de ramos, y a la puerta vn Manchano con mangas de oro. De la Cueva sale vn Dragon, y la Hydra de siete cabezas. Hercules pelea con el Dragon, y lo derriba. Acomete a la Hydra con hierro, y fugo, y la mata. Cerca he vn Laguna, y vn Rifco. La pintura deste Carro fue: En el respaño de la testera vna Mesa al lado derecho, con lloca de Escudos con Lifes, y algunos Manchecos, que las van tomando: A la finistrua otra Mesa, cuyos Escudos eran Sierpes. En la primera este mote: *Signa virorum*; que explicaba este Diftico:

Lilia cur legitis, Iuvenes? Cur spernitis angues?

Hi Flores, Flores Lilia habemus.

Destas Mesas escogemos | Que estañ dan veneno, aquellas

Las Lifes, y no las Sierpes. | Sagrado aliento prometien.

En la testera de las Malas iba vn ramo de Azucenas, con la raíz

U.

U.

dena de plata, y catorce joyas, pulseros de perlas, tableros de diamantes en los dedos, baston demarfil con caquillo de oro. El mote era: *Amibal Stragemmatum*. De quien dixo Silio Italico lib. 1. *Exuberans assa*: como de todos los Africanos añado luego:

Atque armata doli Mena.

Y esta copia lo explicó.

La mayor parte del Triunfo | Que son partes del ingenio
No la consigue la fuerza: | Los arduos de la guerra.

FARAMVND.

Faramundo, vestido a lo Aleman, corbata de encaje, en el nudo joya de perlas, y debajo otra de esmeraldas, vngaria de grana guarnecida de galon de plata, calzon de lo mismo, chupa de tela encarnado. Al lado izquierdo del joya de diamantes, debajo vn lazo de cinta celeste: al ombro cadena de oro: espadin de plata, medias encarnadas guarnecidas de puntas de plata: vanda de tafetan rofado, con encajes de Milan de plata muy ancho: broches de esmeraldas por apretadores en las medias, sentados sobre galon de oro, zapatos blancos. El sombrero con plumage blanco joya de perlas, y en las ciquinas 4. mazos de perlas, y 4. tableros de diamantes: en el boton vna joya en forma de Aguila de dos cabezas de esmeraldas: todo por fuera ribetado de galon de oro, abajo guarnecido con dos cadenas de oro. El cavallo con silla de felpa verde, guarnecida con dos galones de oro, y las bolsitas: las pitillosa gravadas, de metal del Principe: jaez encarnado de rojo, varas, hecho rolas llenas de plata, y todos los cabos plateados. El escudo tendido, encima vna corona de diamantes, esmeraldas, perlas, y joyas de todos generos, y este mote: *Pharamundus virtutem proclamatum.*

En un escudo me achaman | Que el militar ardimiento
Su Rey primero los Francos, | Coronas logra, y aplausos.

THEODOSIO.

Theodosio iba vestido a lo Romano militar, con Morrion lleno de joyas, tableros, y rolas de diamantes, en la frente vn Pelicano; otras 3. plumas azules, y encarnadas, al pie vna rola de esmeraldas. Monillo de tafetan cortado al trage, guarnecido de encajes, y galones de oro: peto de diamantes, que cogia todo el pecho, cadena de oro en la cintura, espadin de plata, tonete de tela encarnado, guarnecido de galones, y encajes de Milan. Manto de tafetan preso al ombro con dos joyas, botines bordados de oro, y platea, con dos apretadores de diamantes, baston forrado en tafetan

carrotero

en la tierra, y cerca algunas Sierpes muertas, con este mote: *Pneua enim*. Aludiendo a la virtud, que tienen las Azucenas contra las Sierpes. Y este Diftico:

Lilia Serpentes sunt nota cunctis veneno.

Mors Anglis, nobis Lilia certa Salus.

Al Enemigo cruel | Mas tuolor, y fus vnguentos

Es veneno esta raíz: | Antidoto para mi.

En el colgado derecho vn Sol, cubierto de las alas de las Harpias, a quien va ahuyentando vn Nifio con vnas ionagillas, y este mote: *Sol Solis*. Con este Diftico:

Mentha obcurabat Salern: Infans discipuli: Ergo

Regius iste Paer Solis chinu con dote

Quando la fatal Harpia | Obcurece, nace LUIS,

Del Norte, el claro esplendor | A la her Sol del mismo Sol.

En el finistruo he pinto el Jardin de las Hesperides, y a su puerta muerto el Dragon, que le guardaba, y dentro vn Nifio cogiendo las mangas de oro, con este mote: *Reddens aurea fœda*; que explicó este Diftico:

Hesperidum Hispanus Princeps legit aurea poma:

Cede Draco, nobis aureus Orbis erit.

Nuestro Principe Español | Ceda el Dragon, que los siglos
Cogio las manzanas de Oro. | Buelden de metal precioso.

ANNIBAL.

Anibal iba a lo Africano, rica montera, turbante de pluma a lo turco, remataba en hozico de perro chino con dote: joyas de diamantes, media luna con vna estrellita en cada punta: gargantilla de perlas gruesas, por zarzillo en la oreja derecha vn raziño de vbas de perlas. Cafaca de grana a lo fabo yano, con galon de plata, y oro, al pecho joya de diamantes, manga a lo turco, y remangada, que era de oian con encaje blanco, y vilo verde, y ancado, rematando con joya de diamantes: cadena de plata, y por banda otra cadena, que daba dos buel- tas a la cintura, donde iba el alfange: guardapiés de felpa con encajes de oro, mantilla de felpa con encaje de plata y de media vara en forma de columnas: medias de pefo, botines de encaje blanco, hecho rolas: zapatos blancos con hebillas de oro esmaladas de diamantes. Cavallo de movimiento con silla, bolsas, y mantillas de felpa carmesí con galon de oro, pitillosa guarnecida de encajes de plata, jaez con ciento y treinta varas de cinta encarnada, divididos los lazos con rolas de ojuela de plata, cabos celestes, hebillas, freno, estribos, y espuelas doradas. La targeta rola de vna gruesa de

dena

carro, clavetado de oro. Silla bordada de oro, y plata, y la gualdrapa, y con borlas de oro, el jaez del anca de listas bordadas, y borlas de oro, el encintado ancado hecho de rolas, freno bordado como la silla. La targeta orlada de perlas, y aderezada de joyas, tableros, y rolas de diamantes, y esmeraldas. Fue dichofismo: *Cui militat Aether, et conuati veniant ad classica venti*. Que dixo por Claudiano (in 3. Conf. Hon. v. 9. 7.) La empreña era vna Rueda, a quien detenia vna mano del Cielo. La letra: *Theodofus Fortunam*. Y bien clara ha estado a favor de nuestro Principe la mano de Dios, especialmente en los vientos, que apartaron la Armada Inglesa en Tolon.

El Cielo embio Soldados, | No fe vifurpe la fortuna

Y vientos en mi favor: | Lauros que mi Fè gano.

Lleaban estos Capitane su Quadrilla de a fies cada vno, imitando el trage de la Nacion, que representaban, y mostrando cada vno lo que puede el empeño para adelantar la gala, y los primores.

CARRO QUARTO.

Contenia el Triunfo de Hercules, quando baxó al Inferno a fagar a fu amigo Tefeo. Los Personages eran Pluton, y Proferpina, vestidos de tela de color de fuego muy rica, y coronados de llamas: vna boca de Inferno, y por guarda de la puerta el Tricipite Cerbero, algunos Diabillos, Hercules, ficiendo de la mano a Tefeo. Acompañable a pie las Furias, la Quadrilla de Vulcano con fus instrumentos de herreria. La pintura era en el testero vn rio de fuego, y por el vna nave, fin velas, ni remos, hecha de vna Flor de Luis, con alas, por arbol mayor la Fortaleza, y en la popa esta letra: *LVDOVICVS I. V*. atropellando Moniftrus, acercandose a fu globo de luz. Y este diltico.

Nat. volat, et vincit Furias, Mare, Sydera, Lethen:

Navis, Avis, Pteris: Insuper Orbis habet.

Nave, y Ave, cortá y buela | Y todo lo vence LVIS,

Mar, Ayre, Fuma, Inferno. | Que a todo effiende fu Imperio.

En el de las mulas vn clarin, que fíale del Cielo, y el Cerbero, sus tres bocas cerradas, aturrido con este mote: *Ex voce filencia*. Y esta explicacion:

Principis ut natale sonat: Canis ora flectant

Tartarei. Vox est Numinis iste Paer.

Luego, que sonó en España
De Luis el Nacimiento,
Al cofrado derecho iba vn Joven con los pies sobre dos Mundos,
y señalando otro con la espada, en que van clavadas las tres cabezas
del Cerbero, y este mote: *Duplex non sufficit Orbis*. Con esta expli-
cacion.

Tres Mundos con tu espada, | A que aguarda la trina
Príncipe, vences: | De los Rebeldes?

*Si triplicem triplicata petis Victoria Mundum,
Omnia Te vides Regna minora, Puer.*

En el finiestro iba pintado vn Niño a cavallo, echando à rodar
otros Cavallos, y à Diomedes que vá à caer del fuyo. El mote era:

*Ad Sydera tendit. Y esta explicacion:
Cur Diomedes equos Puer hic, calcasque Tyrannum?
P'super alta illum Regasus affraferas.*

Monstruos, Tyranos, vestigios | Para que el Pegaño en alas
Rinde, y pía tu valor, | De luz, te remonte al Sol.

Seguian otros tres celebres Capitanes, Jofre de Bullon, el gran
Capitan, y Fernando Cortés, este Conquistador del nuevo mun-
do, aquel gloria de las Armas Españolas en Italia, y Bullon heroyco
vencedor de los Turcos en Jerusalén.

BULLON.

Bullon, vestido à la Franceca: morrion lleno de perlas, y dai-
mantes con garzotas atrás, guarnecido de puntilla de oro, cabellera
al vivo, cáfca de paño azul, mangada al vio, galonada de oro. Cor-
bata de olan chorreado con encaixes de pitillo, chupa, y calzon de
tela celeste, vanda carmesí con encaixes de plata, y otra al ombro con Felipe V. y
joya de diamantes al pecho, y en medio de seda con su virtud, za-
pato de tacon à la Franceca con hebillas de diamantes, rico baston,
el cavallo con jaez de color de café, silla verde de felja, guarnecida,
y bordada. La targeta al rededor à capuchino de Colonia de Francia
encarnada, arcos guarnecidos de perlas, dos Aguilas, y en medio
vna Cruz, que era su empressa, y dos joyas, todo de esmeraldas con
6. chaparras de diamantes, los racionales, y el blanco guarneci-
do de perlas. En el mote *Bullonius Debetur Deum*: Que alude al
que dio Vibano II. los Cruzados: *Deus vult*. Diciendo con Sículo I.2.

Per Calum ubi, qui pando iter.

Con tan Soberana Guia

Segura esta la Victoria,

X

Que

438

Que legrir à Dios es gloria.

EL GRAN CAPITAN.

El Gran Capitan iba vestido à lo Español antiguo: morrion adora-
nado con 4. joyas de diamantes, dos de perlas, quatro pulferos, vna
cadena de oro, y fobre todo vna joya de rubies. Manto de tela en-
carnada con encaixes de oro de ocho dedos de anchura: cuello encar-
nado, puños de encaixes lenzados, peto con joya de diamantes, y ca-
dena de oro, brazaletes: briedico con todos los hierros de plata fo-
boredora, cspadin con guarnicion, y puño de lo mismo: Calzon
de raso encarnado, guarnecidos las raxas con fluco de plata, y de-
buxo otros de tafetan doblete celeste: calzas atadas con guarnicion
de ocho dedos de encaixes blanco: botines de tafetan encarnado bor-
dados de plata, y fluco semejante. Zapatos de tafete, tacones,
y fuelas por la punta plateados, baston de marfil con extremos de oro.
Silla, gualdrapilla, y bolías, de terciopelo azul galonado de oro, y
otros mas ancho sentado, cintas encarnadas, pitifolas gravadas, co-
zes de plata. La targeta guarnecida de encaixes de oro al ayre, al redor
vna cadena de oro, dos joyas en lo alto, rodeada de veinte cin-
tillos, cableros de esmeraldas, y abaxo vna de joya de rubies. La le-
tra era: *Gaudialuna a Corduba Magnanimitate.*

Grandeza de Corazon,

Que entre llamas replandece,

El gran Cordova te ofrece.

CORTES.

Morrion con plumage aderezado de ohalos de perlas, y vna
joya de diamantes, y el perfil cimillos de diamantes: cuello de en-
caixes encarnado: colete guarnecido todo de encaixes de oro, mangas
de gamuza, guarnecidas de lo mismo, y en medio bordadas con ma-
zillos de perlas crucifias: calzon de seda encarnado, banda encarna-
da, con fluques de oro, y en medio galon ancho, fobre la banda
cadena de oro, al pecho joya grande de diamantes, y otra en el em-
bro. El Cavallo con silla de brida de grana con franja de oro, y las
bolías del mismo modo: crin, y freno aderezado de cintas encarnadas,
citrifos dorados. La targeta aderezada de joyas de diamantes, y entre
las letras tableros de diamantes, y cadenas de oro. El mote era:

Corazon divinum firmissimum.

Para ganar nuevos Mundos,

A mi aliento no bastó

|| Ser Español, (que era mucho)

|| Fue menciencir todo vn Dios.

CAR



CARRO QUINTO.

Este Carro contenia la fundacion de Sevilla, honor supremo de
Hercules. Por esso llevaba en el tejero vna Ciudad, labrada
curiosamente de madera, y pintada de fuerte, que representaba à Se-
villa. Tirabanle feys cavallos cubiertos de pieles de Leones, y Ti-
gres, los Cocheros vestidos à lo Godo, con morriones compuestos de
vistosas flores. Y para prevenir las atenciones iba vn Estudiante
con el Estandarte, y Armas de la Ciudad. Iba vestido de grana,
chupa de tela de manoplas celeste, quaxada de galon de oro: som-
brero con pluma, y lazo de diamantes, cadenas de cordones de oro, al
pecho joyas de diamantes, y al ombro, en la corbata dos lazos de di-
amantes con ricos encaixes: botas blancas con calzetones encarnados,
guarnecidos de encaixes. Cavallo con jaez de lazos encarnados, silla
con gualdrapilla, y bolías bordadas de oro fobre azul, citrifos, y fre-
no dorados. La targeta orlada de diamantes, rubies, perlas, y esme-
raldas: Formada la Leona con cadenas de oro, y las guedejas, del
propio color de los Leones: el cuerpo del Niño guarnecido de perlas:
vara, y moxarra de plata, y en damasco carmesí bordadas las Armas
de Sevilla de oro, pendientes tres cordones de oro, y seda, y la gua-
rnicion de fluco de seda, y oro, y el mote con letras de oro. Lle-
vaba por empressa vna Leona, que abrazaba, y alimentaba carifiosa vn
hermoso Infante. La letra era mezclada de latin, y cipaño (pen-
samiento de ingenio en todo superior) vna Anagrama de la palabra
SEVILLA. Y todos sus feys Compañeros llevaban tambien Gero-
glificos, y anagramas puras de la misma voz, en cuyas siete letras
se descubrieron siete cifras del amor à su Príncipe. La del Capitan
era

SEVILLA.

Anag. Hijo. Lat.

Y esta Copla.

LEA LVIS.

En la vnion de las dos lenguas

SEVILLA en su nombre ha dicho,

Que fies Leona la Madre

(Esos LEA es LVIS el Hijo.

El primero de los Compañeros llevaba pintado vn Cetro, que
sababa en forma de Lis, y encima vn ojo (qual folia el Cetro de los
Egiptios, segun Oron Vencio: *Sceptra oculis super impia, gēna-
bi Ojru*) con esta Anagrama.

X 2

SE-

440

SEVILLA.

LIS, VELA.

Anag.

Y esta Copla:

No folo velan las Varas,

Que tambien la Flor de LIS

VELA en SEVILLA, despierta

Al nacimiento feliz.

El segundo traia por pintura vna Ciudad, por cuya puerta sale

vn hombre ridiculo. La letra era:

SEVILLA.

Anag.

Y esta Copla.

VIL, SALE

Si algun Fanatico VIL

Entra en SEVILLA, al semblante

De la Lealtad, que registra,

Confiuso, y corrido SALE.

El tercero llevaba pintado vn Corazon con vn candelado de le-
tras del nombre de FELIPE.

SEVILLA.

Anag.

Y esta Copla.

LLAVE? SI

De España eres LLAVE? SI.

Pero folo entrada doy

A FELIPE, que registra

Tiene de mi Corazon.

El quarto tenia vn Capitan à cavallo, de quien iban huyendo o-
tros rabiosos. Y esta letra:

SEVILLA.

Anag.

La Copla.

LVIS, A EL.

Ya el Hereje se retira,

Y Te acompaña fiel

SEVILLA. Pues, LVIS, A EL.

El quinto traia pintada vna Carrilla, y vna mano apuñtando las

Letras, que debaxo del A.B.C. dezian:

SEVILLA.

Anag.

Y esta Copla:

LEA LVIS.

La Lealtad el nombre LEA

De SEVILLA, y en fu voz

Hallara folo à LVIS,

Punto de fu elevacion.

El sexto pintaba vn peso, que en una balanca mostraba vna Lis,

y en otra gran cantidad de oro. La letra.

SE-

SEVILLA.
LEY VALE.
 Anag. Y La Copla. Mucho cuento, lo que VALE
 Mucho, por esto SEVILLA
 Al valor del primer LUIS
 Sus caudales sacrificia.

Seguíale el Carro, y en él Hercules, peleando con Anteo, hijo de la Tierra, y después con Gerion, el de las tres Cabezas, Rey de la antigua Sevilla. A este triunfo se siguió la Fundación de la nueva Sevilla, de que da testimonio la antigua Columna, y Estatua, que preside á la Alameda. La pintura de este Carro era. Al respaldo iba vn Joven con vna Flor de Lis en la mano, coronado, y sobre la Corona la imagen de la Justicia, Usafa de las Ciudades: enfrente vna gran Cueva, á cuya puerta se ve vn Centauro muerto. Y este mote *Themidis dignissima Seder*. Y este Dístico:

Esti vradet. cadit impietas.
Tellurem: Saluum iam tenet alma Theosis.

Feliz tiempo, en que á la tierra, La impiedad, dexa que ocupe:
 Baxa Africa, y fugitiva Su Trono Real la Justicia.
 En la tettera de las Mulas iba vn Niño sobre vn Peñalco, despe-
 dazando en el clayre vn Gigante, con este mote: *Æthera quare*. Y este
 Dístico:

Amantur Alcides superavi in aere nostri:
Regi, quarens Sydera non fat humus.

A pesar de la tierra, Que en sus acciones falo
 Vences á Anteo, Buefas el Cielo.
 En el Costado derecho iba vn Rey pifiando tres Coronas, y cer-
 ca yaze Gerion, monstruo de tres cabezas. De vna nube iba vna ma-
 no, que pone al Rey Corona de Estrellas. El mote: *Corona Corvus*.
 Y este Dístico:

Si Per fu triplici Vltor Diadema Corone,
Ipsa tuum cingit, Rex, Ariadna caput.

Pifaras tres Coronas Y mas noble diadema
 Es grande hazaña, Te di Ariadna.
 En el Costado finiestro iba vn Niño, con Clava, y Piel de Leon
 y este mote: *Pellis praeferat auro*. Y este dístico:

Quid pretiosa facis Pellis gemmas? Principes
Atropi sunt gemmas, pulcherrima illa mtri.

Esta piel, que de lo brutos Que por fer gala, y trofeo,
 Al Rey viste, es el adorno, Elino por mas preciso.

X 35

DE-

Discurrían por toda la carrera dos Comifarios, y gobernadores visiblemente vestidos, con grande igualdad en medio de no menor diferencia. Lo mismo sucedía en los otros, así quadrillos, como ciudadanos, y Cordobanos. Sería menester vn gran libro para describirlos á todos. Balfará vno, ñ otro para muestra. Llevaba el vno fombro de plumas blancas, azules, y encarnadas, media fofanilla ef-maltada de oro, y efmeraldas, botones de diamantes, de que pen-
 dia vn chorro de efmeraldas, y diamantes: al lado izquierdo vn JE-
 SUS (infignia comun de ambos) de perlas, la Cruz de efmeraldas, sobrecilla vna joya de diamantes, cadena de plata, vanda bordada de oro con encaixas de Milar, coeto con encaixas de oro, calcon con botones adiamantados, botas de campaña, efpuas, y eftrijos pla-
 rados, efpada con guarnicion dorada de molido, baston curulo, guantes de medio ante con flucoo negro. Cavallo de movimiento con silla de grana. galonada de plata, carabinas primorosas. Dos andarines vestidos de brocato con algunas joyas de diamantes al pe-
 cho, y montera.



CARRO SEXTO.

IBATIRATE DE SEIS MVLAS, CVBIERTAS DE PIELS
 de Leos, y los Cocheros vestidos á lo Indio visiblemente.

EL DVQUE DE ALBA.

Este Carro lleva la Musica. Antecodia los dos Capiranes, el gran Duque de Alba, y Alexandro Farnesio. Iba el Alba vestido á la Española de azero, y morrion con quatro joyas de diamantes, vna cadena de oro, dos pulseros de perlas, veinte y ocho tableros de efmeraldas, seis plumas de varios colores. El Peto con dos vandas de tela, vna cruzada, otra ceñida por la cintura, cadena de oro, al ombro izquierdo loya de diamantes, coeto guarnecido de flucoos de oro, calcon de lo mismo, botas: silla claveteada de plata, freno con herre-
 gaje de plata, guadrapiella, tapa, y funda de grana, guarnecida, con franja de plata á dos hazes: pilillas con cozes de plata, veinte varas de colonia de Venecia en la cin. La targeta adornada de encaixas de oro por medio dos pilferos de perlas, y veinte tableros de diferentes pie-
 dras. *Traja por Emprisa vna Sierpe*, que se le enrollaba en la cabeza, symbolo de su Prudencia, en señalada en este Capitan, y celebrada por Christo Señor nuestro en la Sierpe: *Ejusque praeclari, fecit Serpentes*. (Matt. 10. 16.) Porque peligrosos es la batalla, exponete do

do el cuerpo por guardar la cabeza. Y esta epigrafe: *Dux Albanus Farnesianus*.

El Duque de Alba, Señor, Con la astucia de Serpiente
 En las Campañas ardiente, Mas gloria dió á lo valar.

FARNESIO.

Farnesio iba á la Italiana vestido con gran garbo. Llevaba Plumage de plumas meladas, encarnadas, y negras con joya de diamantes al lado derecho, todo guarnecido de perlas, cabellera á la Fran-
 césa, corbata de encaixes, y por nudos dos tableros de diamantes. Vef-
 tido azul con galon de oro, chupa, y calcon de tela de manopla en-
 carnada. Al pecho dos joyas de diamantes, al ombro otra, cadena de
 plata fubredorada: guantes de medio ante, botas encarnadas guarne-
 cidas de encaixes de oro, zapatos encarnados, dorado el tacón, hebi-
 llas de efmeraldas, baston de marfil con el puño de oro, y vna cade-
 ma de oro por cinta. Bello cavallo, freno, efpuas, y eftrijos dorados, jaez de ciento, y diez varas de cinta, las rosas, y todo con plati-
 lla: silla de terciopelo verde bordada de oro, y las bolfas: pilillas con
 puños de plata. La targeta guarnecida con caducitas de oro, y qua-
 tro joyas de diamantes, y trece tableros. Su empería era vna Montaña
 á q ya subia con brio, y á baxaba retirandose del paratida. Que por efio
 fue celebre fu ruina (que llamaron Bella) de Francia, con efmon-
 tano del gran Enrique Quarto. *Eux Farnex* (pudo decir el V. E. de
 Añ. 9. 25.) *Palma conquestrat*. Era el mote: *Eurospas Heroum vnam*.
 Y esta Copla.

Retirados ay, que elevan Que burlar al enemigo
 Ala cumbre de la Gloria, En la guerra mas honora.
 Pudiendo dezir con el otro ardiente Africano en Salú l. 2. *Puñes*
Hercelestas Degerrale Pias.

IRIS

Seguíale la Quadrilla de Apolo con varios Instrumentos, y luego el Carro, cuya idea era: Un Mundo en el plano, detras vn Pavellon, sobre el Globo la Diosá IRIS sentada, fu vestido era, tonlete de tela blanca, y oro con faalades de encaixes blancos, arqueados de ciata crepfa celeste, jubon con la mis-
 ma guarnicion, y buelos de encaixes blanco, cintas celestes, bro-
 ches de turquesas, y diamantes, el pecho con jazo de tela celeste, pero
 de diamantes, y turquesas, que cogia todo el pecho, perfles en el
 ombro de lo mismo: collar de perlas, diamantes, y turquesas: pu-
 laquin blanco atado con cinta celeste, y joya de las mismas piedras.

gus-

guarnida de diamantes, y turquesas, perfilada de flores de Lis: bo-
 tin bordado de encaix blanco, ondado de cinta crepfa celeste, zapato
 blanco, media celeste con broches de turquesas, y diamantes, man-
 to celeste, y oro, perfilado de encarnado, el buelo con faralades de en-
 caix blanco, prelo al ombro izquierdo con vna joya de diamantes, y
 al lado derecho en la cintura remataba con otra. Perlas con broches
 de diamantes, y turquesas en las muñecas, y fofijas de lo mismo. Su
 infignia era vn ramo de tres Lifes en la mano, aludiendo á las tres, q
 en tradicion bararon del Cielo para el Bautifmo del gran Clodoveo. Á
 sus quatro partes del globo iban reclinadas, como dormidas las quatro
 partes del mundo.

EVROPA.

EVROPA traía por infignia vna Espada en la mano, tonlete de tela
 celeste con encaix de alamar de oro, y plata, y otro al buelo: pe-
 to, y espaldar de diamantes fobre refaño blanco, manga ajustada
 de refaño, guarnecida de encaix de oro, collar de diamantes, y
 perlas, peluquin blanco con cinta encarnada, y joya de diamantes,
 morrion guarnecido de diamantes con penacho de plumas menudas.
 Vanda encarnada con encaixes grandes de oro, y encima joya de dia-
 mantes: media encarnada, botines blancos enteros bordados de encarnado, y plata, y fobre el zapato broches de diamantes.

AMERICA.

AMERICA llevaba en la mano vna Palma, y Oliva enlazadas: el ves-
 tido ajustadísimo de lienzo pintado al color Indio, jubon, calcon,
 media, y zapatos unidos, cara, y yernos de Indio color: tonlete de
 encarnado con faralades de plumas blancas, perfilado de cinta crepfa
 encarnada, pretera por la garganta, y por encima de los ombros de
 plumas blancas: Vn peto, que cogia todo el talle de diamantes, y ef-
 meraldas, peluquin muy negro, y lilo, guarnida de plumas guarne-
 cida de efmeraldas, y diamantes: Carax celeste, y oro lleno de
 flechas pendiente, y en la izquierda fu arco, y flecha: Garganilla de
 perlas muy gruesas, pulseros de perlas, y flechas de diamantes, for-
 tijas de efmeraldas, y diamantes.

A S P R I C A.

Africa con vna luz olorosa por infignia, jubon redondo, tonlete
 de refa, guarnecido al ayre de encaixes blancos, manga Turca guarne-
 cida de lo mismo, lazos nacarados, el pecho cubierto de efmeraldas,
 bonetillo roxo con media Luna, quaxada de efmeraldas, y perlas,
 turbante de gatañabollado, alquizel de felpa verde con galon de
 oro, collar, y pulseros de perlas, borseques, y zapatos de tafiete.

Afia llevaba jubon redondo, tonlete fobre blanco de diversos colo-
 res, encaixes de oro, el pecho cubierto de diamantes, y perla, cin-

tas

Lengua templada de Marte,
 q horror pronuncia sangriento,
 en alegórico assumpto
 careas con mis conceptos,
 asilicirica el festin
 de vna Fabula, que idéo.
Ted. quat. Vna Fabula?
Col. No os caufe
 admiracion el intento.
 Que quando mi pecho ocupa,
 lo que no cabe en el pecho,
 fervira lo fabuloso
 a explicar lo verdadero.
 Por tanto mis Estudiantes,
 por mi impulso, y por mi mef-
 alegres con el Infante, (mos),
 que a todos concede el Cielo,
 con effremos de locuras
 fecacridarian de cuerdos.
Ted. quat. Que assumpto eliges?
Col. Los triunfos
 de Hercules; por que haziendo
 estas fiestas en Sevilla,
 ningunos mas proprios leo.
 Pues en Sevilla, fundada
 por Hercules, son eternos
 fus mas heroicos blasones,
 y asegura los progresos
 mas illustres deste Emporio,
 asombro del Vniverio:
 Por fer de vn Rey, q lo illustra,
 hermofo raigo, y diseño.
Afa. Como es posible ayudarte,
Am. Si la noche, en que naxemos,
Afr. No dá otros rixos, con que
Eur. Celebraz fu Nacimiento?
Col. Aprendiendo los mejores
 Ritos por mis documentos.
 Que pues no avrá quien ignore,
 que por todo el Mundo effiendo

149
 las bien fundadas Doctrinas,
 que publicamente ensio;
 fabre formar en vofotros
 mi symbolico concepto.
Ted. Pues á tanto te prefieres,
 diros como?
Col. Dirigiendo
 las blancas Piedras, que el Afa
 configna á fu nombre excelso,
 al Principe, que Chriftiano,
 y heroico (aunq Infante tierno)
 será Roca inconfirtable,
 que con singular effuorço
 mantendrá sobre fus ombros
 de la Religion el peso.
 El mismo Cielo os lo dice:
 Pues quando introduxo el Cielo
 en Francia la Religion,
 introduxo á vn mismo tiempo
 con la Fé, que dilato,
 el nombre de Colodoveo.
 Y así refonando ora
 en España vn nombre nuevo;
 con los fueciles nos habla,
 que el Principe, á quien venero,
 la mantendrá Religiofo
 en toda España, fabiendo,
 que de Clodoveo LVIS
 es va cifra, y misterio.
 Todo ello es en mis empreñas
 triunfantes os represento:
 donde á Hercules propongo
 desfe la Guna venciendo (trun,
 Buenos Serpes, Hydras, Mont-
 yal formidable Cerbero:
 Y quien ay tan ignorante,
 que no reconocia luego,
 que á la Religion defende,
 quien lucha con el Inferno?
 Tu, Africa, en estas Luces,

ricas

150
 ricas de humos fabcos,
 fuavemente enfufarias
 (que es el modo mas discreto)
 que será Rey poderoso
 de la Eloquencia, y fu Cetro
 en Emprulas, y Anagramas
 celebraran los Ingenios:
 y reducirse á Concordia
 los mas devnidos Pueblos,
 es presagio venturofo,
 que á la luz de fus confijos
 deberá el Orbe fu Paz,
 y las Ciencias fus augmentos.
 Que quien fin imperio obliga,
 qué no podrá con imperio?
 Todo lo explica la empreña
 de Alcides, que devnido,
 deside que nace en la Guna,
 los envenenados cuellos
 de dos Serpientes (si acaso
 ay vnion, donde ay veneno)
 significa el gran poder,
 que sobre el entendimiento
 tiene la Eloquencia, dulce
 de los corazones freno.
 Tu, America, en estas Palmas,
 y Olivas, con lazo estrecho,
 fignifica la Templancia;
 porque fu es symbolo expreso
 de la Templancia la Oliva,
 y la Palma del Trofeo;
 dáis claramente á entender,
 que así justo componiendo
 con las leyes las costumbres,
 con la razon los defectos.
 Pues vn Principe, templado
 por razon, mas que por genio
 (como el colérico llanto
 dio entre fus gorgicos)
 fabrá componer el Orbe

con vn templado ardimento.
 Por ello entre los trabajos
 de Hercules os prefento
 fu corazon, dominando
 á los humanos affectos,
 que por hijos de la tierra
 bien los simboliza Anteo.
 En fin, Europa, tus Armas
 sean vn feliz agüero
 de los triunfos, que effremos
 de fu mano, que por ello
 entre mis triunfales Carricos
 propongo á Alcides venciendo
 á vn Monstruo de tanta fasia,
 que alimentandose fiero
 de heridas, muertes, estragos,
 es enigma del buerbo
 de la Guerra, donde siempre
 con vn generoso aliento
 despreciando los peligros
 faldra vencedor fu Azero.
 Que hijos de vn Rey invencible,
 que no vio la cara al miedo,
 será Vriente, pues fábcs,
 que vn Fuerte Leon Guerrero
 engendra vn Cachorro, armado
 de garras, y de ardimientos.
 Si desfa fuerce.
Iris Cant. Qué dizes? (scento,)
 aguarda, detente, suspense el
Ir. y Afa. Que el Afa confiante,
Ir. y Afr. El Africa ardiente,
Ir. y Am. La India fragante,
Ir. y Eur. La Europe valiente
Ir. pla. Dexará fus Ritos
 Idolatras ciegos,
 y al seguir los tuyos
 tambien yo me ofrezco
 baxar á la tierra,
 gozar del festejo.

Que

Que favores Divinos configure,
 quien Sabio celebra,
 aplaude, y defiende
 á fu Principe Niño en la tierra,
 y al que es en el Cielo
 Rey de los Reyes.
Col. Pues fu tu, sagrada Iris,
 asfites, ya me prometo
 la felicidad, que anuncio:
 Que baxando tu del Cielo,
 vicas contigo el Lucido,
 el siempre fragante, el Regio
 Diadema, que te corona
 de Lifes, honor mas bello
 de tu frente, que te aclama
 del enio de los vientos,
 y tempestades, quietud,
 ferenidad, y fofiego.
 Y así desciendo por mí.
Dale la mano el Colegio a la Iris, y
la baxa al plano.
 baxa por mí mano al suelo,
 para que el Mundo conozca,
 que por vn Principe nuevo
 viene á la tierra la Paz;
 con que reynarán a vn tiempo
 la Religion verdadera,
 la Concordia en los afectos,
 las Arts: en fus primores,
 el Valor en los alientos,
 la Templancia en las pasiones,
 dando igualdad á este peso

151
 vn Rey que ha de fer Ardiente,
 Templado, Sabio, Guerrero,
 Religiofo, Fiel, Confiante,
 y Padre, al fin, de fu Reyno.
 Este será, ó Sevillanos
 (segun prefijos mas ciertos
 nos asegura) LVIS
 en las Españas Primero.
Danzan en todos fuis cantando.
Ted. Pues todos aclamen
 al Principe nuefro,
 que dilata en todos,
 como el Sol, fu lorio.
Afr. Dando el Afa Piedras,
Afr. El Africa Incendios,
Am. America Olivas,
Eur. Y la Europa Aceros.
Representan.
Iris. Y anunciando Pazos.
Col. Y dando el Colegio
 Ingenios, que effiran
 fus heroicos luchos.
Cantan.
Afa. Las Piedras Confiancia,
Afr. Las Luces acierto,
Am. Templancia la Oliva,
Eur. La Espada Trofeos.
Ted. Repitamos todas:
 que LVIS el Primero
 viva, eternizando
 FELIPE fu Cetro.

CARRO SEPTIMO.

A Cabada la representacion, y danza, que fue de singular gafo,
 y así tuvo la aclamacion, entraba la comitiva del Carro Real,
 que era vna Corte á cavallo, á lo Militar, en doze parejas, siendo los
 Compañeros muy semejantes en jactos, vestidos, joyas, y plumas,
 mostrando todos quanta riqueza, y primor puede executar la hom-
 rola

152
 rosa competencia de luzir. Iban mezclados de Españoles, y Frances-
 fes; pero las Personas, y motes que folo eran de las Armas de Fran-
 cia, y España) iban dispuestos de tal fuerte, que no fe reconociese,
 quien llevaba mejor lugar. Guabalas vn Cavallero, cuyo vestido era
 de paño fino color de violeta bordado de plata, chupa, casaca, y cal-
 con á la moda: Joya rica al pecho, y en el hombro con fu latigo, y
 pluma blanca, la vanda de encajes de oro, y galon de Milan, fufcos
 de atercia, y peluca, botas negras con cascines, y puños de encajes de
 pitiflor, balton pendiente de vna cinta de Francis. Sila, mantilla, y
 bolfas del Cavallero, que era muy hermofo, y le llevaba con maestría
 superior á fu edad, bordadas de oro, y plata. La targeta bordada
 de diamantes, emeraldas, y perlas como avellanas, y por compra de
 dos manos enlazadas debaxo de vna luciente estrellita. Era el mote: *Sab*
hoc astro mil finitrum. Y esta Copla.

Nada finitro permite

No colga

Eta luz, que en mano amaga

No colga

Seguiale la primera pareja, en que el de la mano derecha traía por
 empreña vn Sol en su Oriente, cuyos rayos herian en dos balanças,
 en la derecha vna Lis, en la otra vn Castillo, y este mote: *Hec*
momentum Pares facit. Y esta Copla:

Luego que rayó en el Fiel De vna, y otra Nacion hizo

Deite po Tu Naal, La gloria igual.

Su Compañero llevaba vn Leon á la diestra, y la finitrea vn Gallo,
 vnidos. Era el mote: *Habibitis Leonem Gallo.*

De quien dixo Plinio, l.º cap. 2.º, aquella celebrada sentencia:
Terrori junctum Leonibus. Y esta Copla.

El Gallo ardiente, y ofado Yá no tiene opoficion

Con el Leon. El de la mano derecha de la segunda tenia folo vn Castillo con este

mote: *Pondere firmior.* Explico el Concepto esta Copla;

No ay que rezelar ruina, Que de España la Grandeza

Dá firmeza. El Compañero llevaba folo el Gallo, levantado al Cielo la ca-

berza, y este mote: *Suspice, et suscipis.* Y es dignissima obfervacion,
 que volando tantas Aves, y elevandose tanto algunas, que parece

ván á bufcar el Cielo; ninguna le mira tantas vezes, y tan deterre-

amente, como el Gallo, quiza porque las otras folo quieren hazer ofen-

ta.

centación de su Vanidad. *Calamque sola volucrem afficit crebro. Plinio l. 10. cap. 21.* Y esta Copla:

Cante la Francia victoriosa
Sin rezelos,
Pues las recibe del Cielo.

En la tercera, el de mano derecha tenía por empuñadura vn Lis, que nace de entre vnvas hojas como Espadas, y este mote: *Floues inter Enjes.* Que explicó esta Copla.

Entre estas hojas defuñadas
Mas brillante está el color
De mi Flor.

El de la izquierda llevaba vn Leon echachoro, y este mote: *Generat Fortes.* Aludiendo al dicho de Horacio: (lib. 4. 3. *Fortes creantur feribus.* &c. Y esta Copla:
Es gran gloria del Ualor

Y que del gran Padre, el Hijo

Ser herencia,
En la quarta, el de la derecha llevaba vn Castillo, combatido de todos los Vientos, y este mote: *Vadique frustra.* Y esta Copla.
Conjurense contra mi

Que de todos sus furores

Todos los Vientos,
El de la izquierda vn Gallo entre las sombras de la noche (symbolo de la vigilancia, celebrada por el Santo Job: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* cap. 38. 36.) y este mote: *Excubat ut quiescat.* Que es lo que decía Seneca de su Principe: *Omnium somnus vigilia defendit.* Y esta Copla:

Para que seguro duerma
El Vañallo,
Vela dispierro este Gallo.

En la quinta el de la derecha llevaba vna Lis, y el mote del Evangelio: *Nou laborat, neque ner.* (Luc. 11. 27.) De que se valió Filipo de Valois. Y esta Copla:

Rey Franco juega la Espada,
El Villano en la Campaña

Con la Azada

La muger Rueca, y Baquía.

El de la izquierda llevaba vn Leon recoitado, y muy manso, con este mote: *Parceret subleui.* (Virg. l. 6.) Y esta Copla:

No bae emplear sus iras,
Por generoso blason,
En rendidos el Leon.

En la sexta, el de la derecha traía vn Castillo levantado; y fo-

bre el vna tempestad desagua, y rayos. El mote: *Immota monet.* Y esta letra:

Por mas que me arroje rayos,
En mino hallará defmayos.

El de la izquierda llevaba vn Gallo efcabando la tierra, y fi-

cando guñafillos, que reparte a las Gallinas, y este mote: *Subditis prouidet.* Y esta Copla:

Al interés del Uañallo
El Rey Franco con anhelo
Aplica todo el defuelo.

En la séptima pareja, el de la derecha llevaba vna Lis, con este mote: *Caput immortal.* Aludiendo a la Fabula de Niño, que por la purpura de su cabeza tenía por immortal. Y esta Copla:

Esta Flor en su color,
De la Francia significa
La duracion, que en tan larga

Progenie el Cielo le embia.

El de la izquierda vn Leon de terrible aspecto, y levantada la garra, y el mote: *Debellare superbo.* (Virg. l. 6.) con que se cierra lo que en medio verso dixo Ualerio (lib. 1) *Spez, & metus omnibus effa.* Y esta Copla:

El que perdona al rendido,
Tambien blason
Defrozará al atrevido.

En la octava, el de la derecha traía vn Castillo al margen de vn Rio, que le baña, y el mote: *Sus inter dilabentes.* Y esta copla:

La Lealtad Sevillana,
Aunque á otros vae caer
Immobile siempre ha de ser.

El de la izquierda tenía por empuñadura vn Gallo. que con alas, y pico embetía a vn Espejo. en que miraba su imagen, y el mote: *Fal-lax Ma non delatit imago.* Y esta Copla.

Qual verdadero Español,
Solo venero
Dios, Sol, y Rey verdadero.

En la nona, el de la derecha vn vañago con vna Flor de Lis, herida de vn Sol, y este mote: *Firmat Sol.* Y esta Copla.

Al Christianísimo Rey
El Sol de la Fè mas pura
Oy fu Corona affigura.

El de la izquierda llevaba vn Leon, que rinde su cabeza a vna Tiara, y este mote: *Corona triplex.* Y esta Copla:

El rendimiento Español
Las Coronas multiplica,

A la Tiara

Y las encaña,

En la decima el de la derecha traía vn Castillo, en cuyo muro está encañada vna yedra; que le corona, y este mote: *Ornat, & fulguit.* Y esta Copla:

El Vañallo fultenta
Mas le sirve fu sombra
De honor, y prez.

Fino á su Rey:
El de la izquierda llevaba vn Gallo facudiendo las alas al def-puntar el Alba, y este mote: *Desidet preuenit.* Y esta Copla:

Mas que el Alba madrugas,
Que al contrario tus armas
Siempre prevenien.

Francés ardiente,
La vandecima, el de la derecha traía vna Lis, descubierta la ce-bolla de que nace, y este mote: *Ex fit pferit.* Es el concepto de Pie-rro lib. 5. que el Lirio, aun dividido de la tierra fe alimenta por sí.

Y Francia fe mendigar de fuera Tropas, fabo formar Exercitos. Y esta Copla.

Aunque la tierra me niegue
Su alimento,
Mas fecundo me fultento.

El de la izquierda llevaba vn Leon, coronado de fex pobladas gudejas, y este mote: *Maisla Regia.* Significando, que España guarda siempre en sí fu Magestad. Y esta Copla:

Sacudiendo la gudeja
A fu Rey la Magéstad

El bravo Leon de España,
En la duodecima, el de la derecha llevaba vn Castillo pendien-te sobre dos Montes, que dan passo al Mar. El mote: *Prinque Orbis Arx.* Denotando la conquista de dos Mundos por los Espa-ñoles. Explicó esta Copla:

Montes, y mares fe oponen.
Y el Español fin leguando
Conquitta vn, y otro Mundo.

El de la izquierda llevaba vn Gallo, que pelea con otro, y lea-huyente de fuerre, que solo fe le vea la mitad. El mote: *Rex uni-us illo.* Y esta Copla.

Vn folo Rey reconoce
La Francia fin diuision.

Después de esta lucida Corte, iban delrme del Carro las tres Gracias, haciendo el oficio, que en vulgares vias hazian las Pírcas. Todas tres iban primorosamente vestidas. Pondremos la 1.ª por no di-lutarlos mucho. Llevaba touleete, y justillo azul de tefu con fara-las de oro, y encajes blancos: en el pecho vn petillo bordado de oro, y varias piedras. Dos joyas en los ombros, y vn tafetan caydo á

la espalda, prendido con otras dos joyas. Lazo 5 encarnados, fron-tanche alto á la moda de Francia, azurillo de diamantes, medias bordadas encarnadas con botines bordados, y zapatos blancos. La tar-jetadornada con varias joyas, lazos de diamantes, y pulieros de per-las. Tenia por insignia la ruca en la mano, con este Dístico:

Principis auratam triplex ner Gratia vitam,
Autrea quis nobis secla redire negat?

Y esta Copla:

Defla Rueca mia,
En la tela hermosa

Pendiente está el hilo,
Vida de la Europa.

La segunda traía el Hufo con hilos de oro con estos Dísticos:

Inhabat partus Charites Regina rogavit,
Hesperij populus quid paritura foret?
Solem prima inquit, Catulum aliera, tertio Florem:
Atque omnes nato Prinipe vera canunt.

Y esta Copla:

La vida felice,
Que aguarda este Trono,

Las Gracias la trjen
Con estambre de oro.

La tercera tenía levantada la Tixerá lexos del hilo, con este Dístico:

Hinc praeul, & Parca, vestro cum flamine abite:
Sydera nobilis dant, Ludovic, Tibi.

Y esta Copla:

Suspendo los filos,
Que de LVIS la Vida

Aunque cortadores,
Respeto me pone.

En el Carro Real en el Respaldo de atrás vi pintado vn Niño á quien Palas dá á comer vna Cedula con estas letras IHS. El mote: *In Fus omnia.* El Dístico.

Littera, Lac, Nestor IESVS, Sapientia Nutrix
Est Pueri: cuncta hac hic Puero vnus habet.

Y esta Copla:

En tres letras Divinas
Con la Sabiduria,
Todo fe halla,
Imperio, Hazafias.

En la frente de la testera de las mulas al lado derecho avia vn ra-mo de Azucenas, y en vna clavado vn Cupido. El mote *Amoris Amor.* Y este Dístico:

Omnia quis vincit, Floz noster vincit Amorem:
Sic Floz dicitur vñter Amoris Amor

Ex auro Cuspis pulchra est insubilis. Vt Orbem
Vincat, proleant Lilia mitis, Puer.

Ceffen Amor tus Flechas, Que las Lises veyen
Ceffen tu Aljaba, Todas las almas.

La forma del Carro era al modo de Navic Frances. En la popa
vn trono con rico dosel, y debajo dos fillos de tela. En la del Rey iba
vna Corona, y en ella atravesado vn Cetro. En lo alto pintado Bu-
cchido, Cavallo celebre de Alexandro, que solo fusia fu ducio, con
este mote: Nonni Alexandri. Como asegura Plinio lib. 8. c. 42. Ne-
minem, nisi Alexandrum, Regio insignis ornatu, recipit in sedem.

Y esta Copla.

La Real Corona, y Silla,
Segun L. y,

La Reyna (que tenia muy graciosa cara) iba vestida rica, y pri-
mordialmente, como convenia a la Persona, que represen-
taba. Sobre la cabeza, como media vna elevada pendia vna Corona
muy grande con nueve piedras preciosas, y sobre cada vna de ellas
vn Castillo, y en cada vno vn nombre de los que se figu en CAR-
TAGENA, ALCANTARA, AMMANA, VALENCIA, ZARAGOZA, XATIVA, TOLON, CIUDAD RODRIGO,
LERIDA. Y dentro de la Corona este mote: *Atque hic ubi sita cor
onant.* Y esta Copla:

Deitas Piedras mi Corona,
Que fe fabrica Real,
Será immortal.

A vn Lado se pintaron Palas, Juno, Uenas, y Paris, que con
las mangas de oro señalaba a la Reyna, y este mote, que salia de
todas: *Hinc debita* Y este Dístico:

Vt pulchra inter maneat Concordia Divas,
Regina Hesperidum hac auras mala dabo.

Y esta Copl,

Por mas hermosa, y fecunda,
Que esta bella fruta lleve
MARIA LUISA GABRIELA,
Paris con Paris resuelve.

En el Plan iba la Cuna en forma de Castillo sostenido de vn
Leon, y en ella el Principe, y en vna Vanda este Verso de Valerio Flac-
co: *Hic Superi, servate Caput.* (lib. 1.) A fu lado Minerva con fu
lanza, en que se enredaba vna Oliva, y en fu Escudo esta Copla.

Ama del gran LUIS foy,
Y le doy, De Ciencia, y Poder las Alas.

Al lado del Carro Real iban algunos Archeros, y doze Monteros
con que se cerraba toda la Fabula.

Mu-

SERENISSIMO ASTVRYM PRINCIPI

LVDOVICO I.

Leones, Lilia, & Solymeam Cruxes colliganti, Vorum Natalitii.

D Vm parit Infantem Regina, accendit in Orbe
Solem, quem *Quantit* tecla Leonis habent.

Hunc Leo stellatus Vigilans custodit, & Illi
Crux Solymæa Ensem, Lilia ferta ferunt.

Que dubijs cecineat oracula Delphica quondam,
Accipe Vitæ, Infans, aurea fata tuæ.

Alcidem Te castra canent, Te plaudet Adonim
Cunæ, Te dicent Afræ vel ipsa Iovem.

Extremæ flexo certabant poplite Gentes,
Aspectu vt possint se fatiare Tuos,

Vt Persæ Solis Cunas Orientis adorant,
Lilia circumdat qualiter agmen apum.

Delicium toti, Ludovice, enasceris Orbi,
Gloria terricolis, cœlicolique Decus.

Iam Natale tuum terris invidit Olympus,
Floribus Hispaniæ infra minora putat.

Coniurata tuas querunt nova Sydera Cunas,
Quas Cœlum afficiunt clarius orbe suo.

Quid facies animis hominum, sit tangitur ipse
Stellarum tanto cætus amore Tui?

Crederet vix posses, sed habet vna fenestra Cælum,
Dumque Tibi præstat lumina, lucra capit.

Ast fallor: Cælum, cœlestia Sydera, Princeps,
Non vis, non lucrum, sed tua forma movet.

Quid mirare, novo si prata infurgere bello,
Et Floræ campis ponere castra vides?

Inter odoratos sua sunt certamina fides,
Borbonij obtingat cui redimere comas.

Hic

Muchas cosas concurrieron a hazer mas plausible esta funcion, por
sin tan alegre. La primera la serenidad de vn claro, y hermoso dia, en
tiempo tan rebuelto con lluvias. La segunda, la gran dificultad, que
suele aver en la execucion de las mas ingeniosas ideas, y mas quando
han de intervenir muchas, y diversas personas: Siendo confesion
publica de los que avian visto ya impresa la idea, que la execucion
fue mucho mayor, mas llena, mas sobre la esperanga. La tercera, la
suma igualdad en la gala, y primor, y riqueza, en tanta variedad de
trages; pero siendo los de acavallo 150. La mayor quadrilla vnifor-
me era de 24. que componian la Corte: Otra de 13. En el Estandarte
del Colegio, de 27. En el de Sevilla, otras once de 13. En los Capi-
tanes: Mudando a cada paso la vilita el blanco de su admiracion, con
la novedad de otra moda. La quarta muy ponderada con razon, el fi-
mo juicio, orden, y concierto, con que se portaron, no solamente
nos de gala; sino los burlescos, que por morzos, estudiantis, y disfra-
zados fueron vna farsa algunas licencias. Este dia, sin mas respeto, que a
si mismos, y fu punto (pues ni aun tenian a la vilita a sus Maestros)
governaron las acciones, y palabras, no falo sin perjuicio; pero aun
sin la menor nota. Tal fue el aplauso que de toda la Ciudad, y sus Ca-
bezas configuiron.

Coronó todos sus glorias el siempre Infigne Colegio Mayor del
Dotor Angelico S. S. Thomæ, que entiendo de fu Solá ilustrar, y
ennoblecir, no contentandose con aver vido para fu lucida funcio-
de las mayores cortesanas con la Escuela, y Colegio Jesuitico; aquel
dia fe efectuó, poniendo guardas que conduxién en riesgo de la tur-
ba a nuestros Estudiantes, arrojando a los niños copiosa lluvia de
dulces, llenandolos de Vitores; y finalmente a las 10. de la noche to-
da tu nobilissima Escuela con clarines, tambores, chirrimas, y copia
de luces pafó al Colegio, y en vna bella targeta, cō hermosísimas mol-
dura dorada pafó esta Inscriptio elegante.

VICTRICI FAME

Celeberrimi Collegii S. Hermenegildi Sacre IESU Societatis, pro
Lætitia; & Laudis Trophæo ab ipso Natus Afturienfis Principis
crecto Hifpalici die 5. Novembris Ann. MDCCVII Colægium Maus
S. Thomæ. H. U. L. D. S. O. C.

Mostrando así fer Angeles, Discipulos de aquel Maestro de Que-
rubines, que sabiendo eligir bien agudas las Espadas de los argu-
mentos, en la oposicion inocente de las Opiniones, guardan vna in-
violable concordia en las Voluntades. Ofer Luicidos Afros, que por
mas que sean contrarios en los movimientos, con que alumbrañ al
Mundo ignorante, saben conservarse en la Paz del Cielo.

F I N.

Hic candore micat, ex cœco nitet ille colore,
Ille suam pompam pandit, & ille suam.
At Rosa, que Florum Regina, & Lilia Regum
Indubia ex omni Flore trophæa canunt.
Nempe Rosa est expressit tuæ genitricis Imago,
Effigiesque Patris Lilia pulchra Tui.
Hæc suspende, Puer, præclara tiophea columnæ
Patris, & hoc illi carmen Apollo notet:
Si possit quidquam Ludovico pulchritus esse,
Sedera terra daret, borea fletus Polus.
Iam Charitum donis succedent Martis honores:
Audi, belle Puer, belle gerenda Tibi.
Serpentes Anglos, Bâtavos discerpere noris,
Vt duplici Alcides Viâtor ab angue fuit.
Terrebunt Seythicas quondam tua lumina Lunas,
Vt Phœbus radijs infra minora fugat.
Ibis, & Odrysiæ evertes ignibus arces,
Hi cineres famæ sint monimenta tuæ.
Iam tua per Syrios video fundi agmina campos.
Atque Palæstinis fixa trophæa iugis.
Exemplo Lybicas Viâtor calcabis arenas,
Fulminibusque Tuis Africa tacta tremet.
Ponè Tuos gressus nateur plurima laurus,
Ante Tuos ibit prævia Palma pedes.
Orbem (vera canunt Oracula) solus habebis,
Omnia sunt animo Regna minora Tui.
Æquabit tandem Patri Te fama Philippo,
Sisuperes, Patris gloria maior erit.
Tecum Amor, alma Fides, hominum Concordia nata,
Hifpanum Gallo nobis amor tuo.
Sed Tuis Hifpanus magis est hic nateur, in Te
Hifpanos quantum luri habere vides.
Pace canam, Ludovice Tui rer maxime: Princeps
Sit tuus est, duplici Nomine noster erit.
Con Licencia e Sevilla: Por Francisco Lefpdael

Con Licencia en Sevilla: Por FRANCISCO DE LEFDAR, fron-
tero de la Casa Profesa de la Compania de JESVS.

*Fernando
de Borbón y Saboya*

(**Fernando VI**)


NACIÓ EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1713

TAMARA ALLEN,
YARITZA ARIZA,
LINDA YONGE

A voi, Luigi, si presenta l'ultima
 occasione di una scalata su 57
 metri: sono adesso i Venti Duri.
 Vi parlerò ancora una
 volta dei bambini.
 Per questo
 ho scritto
 questo libro.

El todo del Cervo Rojo tiene
una gran importancia en la historia

SERENISSIMO A
 L V D O
 L'Imperatore, L'Imperatrice, & Principi



at PSU because, as a
graduate African Studies
and College Man

*...sparti Maffreide Co-
sta e l'isola di San Cris-
toforo, guastata via il
cancro. A Nere, que-
sti due stuporetti
di del Ciro.*



a column,
the foot
the Regent
the cabinet
the king
the Tu
the column
the word
the word
the word

17. Museo del Prado.



Jean Ranc, *Fernando VI*. Museo del Prado.

Ayuntamiento de Madrid

El Sábado 15 del corriente, a las quatro y media de la mañana, paró la Reyna nuestra Señora con suma humildad al Serenísimo Señor Infante D. Fernando, y a las nueve se cantó en la Real Capilla de Palacio con toda solemnidad el *Te Deum laudamus*, alusiendo su Magestad con toda la Nobleza, y a la tarde se repitió esta piadosa Acción de gracias en la Iglesia de Nuestra Señora de Atocha, a la qual fue el Rey nuestro Señor en publico, con el concurrió correspondiente a tan alegre suceso, que se ha celebrado por tres noches con generales luminarias.

Por Extraordinario que llegó del Campo delante de Barcelona el día 10. de este, y despachado en 11. se participa, que aviendo el Señor Duque de Populi mandado disponer una batería, para batir el Convento de Santa Madrona, que en la Montaña de Monjoy avian fortificado los Rebeldes, después, que fueron rechazados, con pérdida de quarenta hombres en la salida que hicieron para embargarlo: villa la ruina causada en mucha parte de sus fortificaciones, pareció mandarle atacar la misma noche de 11. como se executó por las Guardias Españolas, con tanto valor, que los defensores cediéron con facilidad todos los puertos, poniéndose en fuga, que seguidos hasta los caminos cubiertos de Barcelona, y Monjoy, les mataron hasta cien hombres, e hizieron treinta prisioneros, sin mas pérdida que la de siete Soldados, y un Capitan de Granaderos herido. El Detachamento comandado por Don Feliciano Bracamonte fue siguiendo a Nebot, y a sus sequaces, que los azedó en un pueblo muy estrecho antes de llegar a Terraza, y después de averlos derrotado, y penetrado la Montaña, llegó a la referida Villa, que sin embargo de ser algo fuerte, y refugio de los sediciosos, la halló abandonada de la mayor parte de los morales, y ponen lo fuego en algunas casas de los principales complices, siguió a Nebot a Caldas de Monjoy, a donde no quiso aguardar, en medio de ser Villa murada, y continuó su fuga a la Piana de Vich: pero avien lo tomado todos los pueblos los Detachamentos del Conde de Fuentes, de Don Tiberto Carrata, y del Gobernador de Lerida, le espera definitivamente.

Su Magestad se ha dignado de levantar el desfilero al Señor Duque de Arcos, en ocasión del feliz Parto de la Reyna, y le le despachó luego con esta noticia.

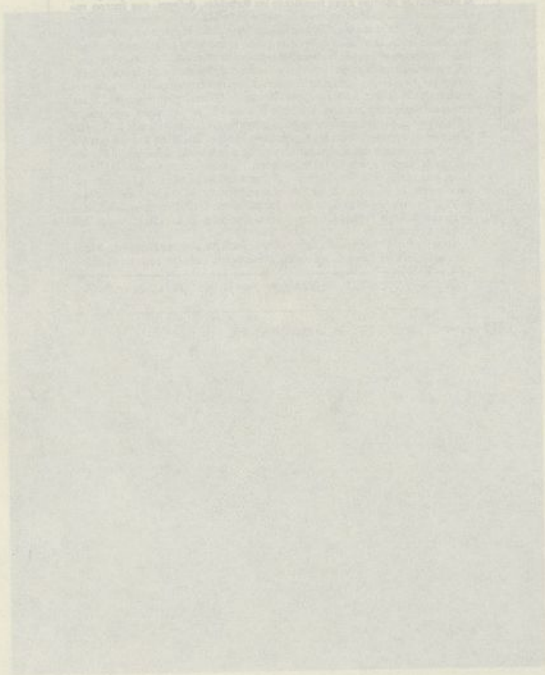
CON PRIVILEGIO: En Madrid, por Juan de Ariza, en la Calle de Alcalá.

51 Gaceta de Madrid, 1713, n. 39, 26 septiembre, p. 156.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1877, y en cumplimiento de lo que en el mismo se manda, ha acordado lo siguiente:

Que el Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1877, y en cumplimiento de lo que en el mismo se manda, ha acordado lo siguiente:

Que el Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1877, y en cumplimiento de lo que en el mismo se manda, ha acordado lo siguiente:



Alcaldes: D. Juan de Dios, D. Juan de Dios, D. Juan de Dios.

Carlos de Borbón y Farnesio

(Carlos III)

NACÍÓ EL 20 DE ENERO DE 1716

Carta de Nacimiento. Archivo del Palacio Real de Madrid.



Michel-Angel Houasse. *Carlos III, niño*. Palacio Real (Caserta).

Madrid 21 de Enero de 1716.

Ayer entre tres y quatro de la mañana paró con felicidad la Reyna nuestra Señora vn robusto, y hermoso Infante, aviendose portado su Magestad con indecible valor, quedando buena, y toda la Corte regocijada con este buen suceso. Y este día por la tarde falló el Rey en publico al Sanuario de Atocha à dar gracias à Dios de este gran beneficio.

Por cartas de Roma se ha sabido, que su Santidad hizo la creacion de siete Cardenales el día 16. de Diciembre. Monseñor Don Iñigo Caraccho, Obispo de Aversa; Don Nicolás Caraccho, Arçobispo de Capoa, y Vicegerente de Roma; Don Bernardino Eicotti, Governador de Roma; Don Nicolás Espinola, Auditor de la Camara Apostolica; Monseñor Parricio, Teforero General de la Camara Apostolica; Don Ferdinando Nuci, Secretario de la Santa Congregacion de Obispos, y de Regulares; Don Carlos Marini, Maestro de Camara de su Santidad.

El Rey ha conferido, à consulta de la Camara de Castilla, el Corregimiento de Valencia à Don Antonio de Orellana y Tapia, que ha sido Intendente General de la Provincia de Salamanca, en atencion à su gran calidad, y continuados servicios.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, por Juan de Arce, en la Calle de Alcalá.

6 Gaceta de Madrid, 1716, n. 3, 21 enero, p. 12.

Con las cartas de Cataluña se ha sabido, vivirle en aquel Principado con mucha quietud, y obediencia, por lo qual han sido incluidas las noticias registradas en las Gacetas antecedentes, tocante à choques entre Tropas Españolas, y Miqueletes.

Madrid 3 de Mayo de 1716.

El Domingo por la tarde, acabados de cumplir los 40 dias de su feliz parto, salió la primera vez en publico la Reyna nuestra Señora con el Rey, seguidos de su Alteza el Señor Principe, à dar gracias en el Sanatorio de Atocha. Delos por la mañana estuvieron adornadas las Calles de la dilatada carrera con vitolas colgadas, adornos de arcos, y la Platería con ricos Aparadores, que en breve tiempo dispuso el vigilante zelo del Señor Corregidor Marqués del Vadiello, quien precedia al acompañamiento à cavallo con sus Ministros, y dos Capitanes; despues iban 100. Alabarderos con vestidos nuevos galonados de oro, cubriendo su marcha el Mariscal de Campo Don Martin Carlos de Espinosa; despues el Coche de repeto, en que iban los Señores, Duque de la Mitandula, Cavallero Mayor del Rey, Marqués de Aguilas, Capitan de Guardias, Marqués de Monte Alegre, Sumiller de Corps; y el Duque del Arco. En otro iban los Señores Gentilshombres de Camara, Duque de Veragua, Conde de Baños, y Marqués de Mejorada. En otro los Señores, Marqués de Santa Cruz, Mayordomo Mayor de la Reyna, Marqués de San Juan, su primer Cavallero; inmeditados à la Carroza de los Reyes iban los Oficiales de las Guardias, à quienes seguia el Piquete de ellas. Despues venia el de la Señora Doña Angela de Aragon, Condesa de Altamira, Camarera Mayor. Despues el de las Señoras Damas, Señoras de Honor, y Cuerpo de Palacio. Despues seguia la Carroza del Señor Principe, en que iban los Señores, Cardenal de Tudice, Conde de Altamira, y Don Fernando de Figueroa. Cerraban este Regio acompañamiento dos Esquadrones de las Guardias de Corps, precedidos de los Efemeros Don Francisco de Balanza, y Don Lello Carrás.

El concursio, y las aclamaciones fueron grandes. En Atocha hizieron Oracion sus Magestades, y Alteza, y à la buelta (que ya era de noche) hallaron todas las ventanas con hachas encendidas, y la Plaza Mayor iluminada, deimintiendo à la noche con dos en cada balcon de todos sus cinco altos. Acabada la cena de sus Magestades empezaron los muchos fuegos, que estaban prevenidos en la Plaza de Palacio, con mas novedad que otras vezes, pero nunca con mas primor.

Ayer fueron los Reyes por todo el dia à vna Batida, en que à competencia lograron sus Magestades su diversion: Y por la noche festejaron à sus Magestades los Gremios desta Villa con vna Mogiganga de mas de 150. Parejas, todas con sus Lacayos à proporcion, vestidas con estraña diversidad, y primor, con hachas de cera, así Ginetes, como Lacayos; y cantaba la carrera un Carro de varias figuras, y rana invenciones. Despues se continuaron los fuegos artificiales, todo sin desgracia; y para esta noche tienen dispuesta otra fiesta los Representantes.

El mismo dia que llegó de su Embaxada de Olanda el Excelentísimo Señor Don Luis Felix de Mirabal y Spinola, le hizo merced el Rey de la Presidencia del Real Consejo de Castilla, confiando de sus grandes prendas, talentos, y experiencias este Supremo Empleo.

Murió de enfermedad el Mariscal de Campo Don Pedro Serrano, Alférez de Guardias; y este empleo le ha confiado su Magestad al Brigadier Don Antonio Albaraz de Bohorques.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, por Juan de Zúñiga, en la Calle de Alcalá.

7 Gaceta de Madrid, 1716, n. 9, 3 marzo, p. 36.

Madrid 1. de Septiembre de 1716.

El día de San Luis hubo por la mañana Befamanos en celebridad del día, y por ferio del nombre del señor Principe (que entró en los diez años.) Entre seis, y siete de aquella tarde se celebraron en la Iglesia de San Geronimo las Ceremonias solemnes del Bautismo, y la Confirmacion de los señores Infantes, que executó con Religiofa Magnificencia el señor Don Francisco Valero, Arzobispo de Toledo, asistido de sus dos señores Obispos Auxiliares. Delde su casa

fue

8 Gaceta de Madrid, 1716, n. 35, 1 septiembre, p. 139-140.

249

fue su Ilustrísima, precediendo à cavallo el que revaues ~~crucifery~~ rizo junto al estrivo, acompañado de la Santa Iglesia de Toledo en su nombre los señores Don Francisco de Grimaldo, Teforero de la Santa Iglesia; Don Juan Eitvan Valero, Arcediano de Guadalupe; Don Miguel Eftevea; y Don Ignacio Palomeque, Canonigos, que iban en su misma Carroza. En otras (después de la de Respicio) los señores Obispos Auxiliares, y otros Eclesiásticos de la Familia.

Del señor Infante Don Felipe fueron Padrinos, el Rey Christianísimo, y la señora Duquesa de Orleans Madre, y en su nombre el señor Duque de Sar-Aignan, Embaxador de Francia, y la señora Princesa de Robek, Duca de la Reyna nuestra señora. Del señor Don Fernando fueron Padrinos, los señores Reyes de Sicilia, y en su nombre el señor Marqués de Moresco, lo Embaxador, y la señora Duquesa de la Mirandula. Del señor Don Carlos, la Reyna Viuda, nuestra señora, y el señor Duque de Parma, y en su nombre la señora Condesa de Altamira, Camarera Mayor de la Reyna nuestra señora, y el señor Duque de Attri. Se celebró esta Ceremonia sobre la misma Pila en que se bautizó el Patriarca Santo Domingo de Guzmán. El señor Arcebispo, después de vras Medallas de Oro, con la Efigie de Nuestra Señora del Sagrado, regaló à cada uno de los señores Infantes con mil doblones, para que los mandassen repartir en limosnas. Sus Magestades, y el señor Principe asistieron à la funcion en la misma Iglesia, con toda la Grandezza, y los Concejos. Los señores Infantes llevaban ricos vestidos, sembrados de preciosa pederia.

Aquella noche tuvo fumola Musica, y vn esplendido Banquete el señor Embaxador de Francia, en que concurrieron las señoras Damas de la Reyna nuestra señora, con mucosísimos Señores de la primera diluccion.

Elte mismo día, después de aver salido de la Real Capilla, se cubrió por Grande de Primera Clase el señor Conde de Priego de que su Magestad tenia hecha merced perpetuamente à su Casa; fue el Padrino el señor Marqués de Pilegro, y asistió toda la Grandezza à esta funcion.

El Almirante de la Armada Don Manuel Lopez Pintado (después de la vltima campaña del sitio de Barcelona) partió en 21. de Agosto del año pasado para Nueva España con la Flora de su cargo, à traer los caudales bucados en la Costa de la Florida, y aviendo encontrado en la Havana al Mariscal de Campo Don Fernando Chacon, que pasó à aquellos Reynos à conducir al señor Marqués de Valero, Virrey de la Nueva España, vino en su consera, y ambos Cabos entraron en el Puerto de Cadiz con sus Navios, con toda felicidad, à los quarenta y siete días de navegacion.

Los dias 29. y 30. del mes pasado, en la Magnífica Iglesia del Colegio Imperial (preciosa, y vistosamente adornada) se solemnizó la primera festividad del B. Juan Francisco de Regis, Francés de nacion, Religioso Professo de la Compania de Jesso. Celebró de Pontifical el señor Don Luis de Salcedo, Obispo de Caria, Arcebispo electo de Santiago; oficiando quatro Coros de las Reales Musicas; con asistencia de toda la Grandezza, y innumerable concurso. Predicó con grande acierto el Padre Manuel de Frias, de la misma Compania.

Adonde estas Gazetas se hallará la primera Relacion de la guerra dada en Vngria à los Turcos.

CON PRIVILEGIO: En Madrid por Juan de Arctico, en la Calle de Alcalá.

Carlos
de Borbón y Sajonia

(**Carlos IV**)

NACÍÓ EL 11 DE NOVIEMBRE DE 1748



Fernando, Carlos y María Luisa, hijos de Carlos III.

Y POLITICO. NOVIEMB. 1748. 77

El 20. bolvieron sus Magestades del Real Sitio de *San Lorenzo* al Palacio del *Buen-Retiro*. juntamente con las Señoras Infantas Doña *Luisa Isabel*, y Doña *Isabel Maria Luisa*.

El 24. huvo Gala en la Corte por el cumple años de la Reyna de las *Dos-Sicilias*, y de la tercera Señora Infanta de *Napoles*, su Hija.

El 26. partieron de esta Corte para *Francia* las Señoras Infantas Doña *Luisa Isabel*, y Doña *Isabel Maria Luisa*, su Hija.

Los dias 25. 26. y 27. del corriente se vistió la Corte de Gala por la gustosa noticia que se tuvo con Extraordinario que llegó de *Napoles*, de haver dado à luz la Reyna de las *Dos-Sicilias* un Hijo el dia 12. del mismo; y S. M. mandò cantar por este feliz suceso el *Te Deum* en accion de gracias, y que se anunciase al Publico con repique general de Campanas, y Luminarias.

El Rey se ha servido nombrar para la Fiscalía de lo Civil, vacante en el Consejo de Castilla, à *Don Pedro Samaniego*, Ministro del de Hacienda; y para la de lo Criminal del mismo Consejo, à *Don Francisco Manresa*, Alcalde de Cala y Corte. Tambien se ha servido hacer merced à *Don Thomàs Pinto Miguèl*, Regente del Consejo de Navarra, de la Plaza de Ministro Togado del de Hacienda, vacante por promocion de *Don Pedro Samaniego*, que la servia, à Fiscal del de Castilla; y mediante que hasta nueva Real Orden debe continuar dicho. Don Thomàs en aquella Regencia, le concede desde aho-

ra

vernador de *Bransire*. Haviendo el Rey tenido por conveniente hacer una nueva reforma en sus Tropas Ligeras, independiente de la que se executó en conformidad de la Declaración de S. M. de primero de Septiembre; ha ordenado, que el Regimiento de *Grafsmi*, que actualmente se compone de 970. Hombres, sea reducido à 640, y que lo mismo se execute en los de la *Morlieres*, y *Bretones*, Voluntarios, que son de 980. cada uno; Que el de *Gesfobry* de 780, quede reducido à 540; y que el Cuerpo de los Cazadores de *Fisber*, que consta de 360. Hombres, quede sobre el pie de 180. Igualmente ha resuelto S. M. suprimir el Cuerpo de Tropas Ligeras de Voluntarios de *Dubruille*, que ha sido establecido para servir à la Republica de *Genova*, ordenando, que los Oficiales inferiores, y todos los Soldados de este Cuerpo sean despedidos, para que se rehituyan adonde tengan por conveniente, despues de haverseles ajustado la quenta, y pagado lo que se les deba hasta el dia que sean despedidos, y que se les dexarán los Uniformes, dando à cada uno 3. libras en plata por via de gratificación; y que por lo que mira à los Oficiales, que por esta reforma queden sin empleo, se les manda retirarse à sus casas, hasta que S. M. tenga ocasion de bolverlos à llamar.

Madrid 3. de Diciembre de 1748.

LOS Reyes nuestros Señores experimentan la mas cumplida salud en su Real Palacio del Buen-Retiro de esta Villa; y la Reyna Viuda nuestra Señora logra igual beneficio en el de S. Ildephonso. Antes de ayer, primer Domingo de *Adviento*, tuvo el Rey nuestro Señor Capilla publica en la Iglesia del Real Monasterio de S. Geronymo, asistiendo S. M. acompañado de los Grandes, Embaxadores, y Gefes de su Real Casa, à la Misa, y Sermon que se dixerón en ella.

El Martes 26. del pasado partieron para Francia de esta Corte las Señoras Infantas Doña Luisa Isabel, y su Hija, y se sabe, que sus Altezas continúan su viage con felicidad.

Por un Expreño que llegó de Napoles à esta Corte el dia 25. del pasado, se ha recibido la gustosa noticia de haver dado à luz felizmente S. M. la Reyna de las Dos Sicilias un Hijo el dia 12. del mismo mes; por cuyo feliz suceso mandò S. M. se cantase el *Te Deum* en accion de gracias, y que se anunciase al Publico con Repique general de Campanas, Illuminaciones, y Gala por tres dias.

S. M. se ha servido de nombrar al Doct. D. Francisco Quartero, Confesor de las Señoras Religiosas Agustinas Recoletas del Real Convento de la Encarnacion de esta Corte, para la Iglesia, y Obispado de Segorbe, que se halla vacante por fallecimiento de D. Francisco de Cepeda y Guerrero.

Asimismo se ha servido S. M. de nombrar à D. Joseph Zorrilla de San

398
de Ministro del Rey cerca de la Dieta del Imperio. El día 14. llegó aquí de Flandes el Mariscal de Lovendal. El Rey salió de Fontainebleau el mismo día; y la Reyna, con las Princesas de Francia, pasó à Bersallat, à donde irá tambien el Señor Delin con la Princesa su Esposa. Luego se publicarán diferentes ordenes del Rey, tocantes à la Reforma, que ha resuelto hacer S. M. en sus Tropas, que aseguran llegarà à 200. mil Hombres, dexando solamente en pie 180. mil. Hace algunos dias, que de orden de S. M. pasó el Duque de Geshres à Casa del Principe Eduardo, hijo primogenito del Pretendiente, para insinuarle, que como las circunstancias presentes no permiten yà que se mantenga mas largo tiempo en el Reyno, S. M. se complacerà mucho, que tome el partido de transferirse al parage, que elija para su residencia.

Zaragoza 9. de Diciembre.

SE sabe de Madrid, que los Reyes nuestros Señores experimentan la mas cumplida salud en su Real Palacio del Buen Retiro; y la Reyna Viuda nuestra Señora logra igual beneficio ea el de San Ildephonso: y que el primer Domingo de Adviento tuvo el Rey nuestro Señor Capilla publica en la Iglesia del Real Monasterio de San Gerónimo, asistiendo S. M. acompañado de los Grandes, Embaxadores, y Gefes de su Real Casa, à la Misa, y Sermon, que se dixeron en ella.

Asimismo dicen, que el día 26. del pasado partieron de Madrid para Francia las Señoras Infantas Doña Luisa Isabel, y su Hija, y que se sabe, que sus Altezas continúan su viaje con felicidad.

Por Expreso, que llegó de Napoles à la Corte el día 25. del pasado, se tuvo la gustosa noticia de haver dado à luz felizmente S. M. la Reyna de las Dos Sicilias un Hijo el día 21. del mismo; por cuyo feliz suceso mandò S. M. se can-

399
tasie el Te Deum en accion de gracias, y que se anunciase al Publico con Repique general de Campanas, Iluminaciones, y Gala por tres dias.

S. M. se ha servido de nombrar al Dr. D. Francisco Quatero, Confessor de las Señoras Religiosas Agullinas Recoletas del Real Convento de la Encarnacion de esta Corte, para la Iglesia, y Obispado de Segorbe, que se halla vacante por fallecimiento de Don Francisco de Cepeda, y Guerrero.

Asimismo se ha servido S. M. de nombrar à Don Joseph Zorrilla de San Martin, del Consejo de Inquisición, para el Obispado de Salamanca.

El día 4. del corriente, con motivo de la celebridad del cumple años de la Reyna nuestra Señora (que Dios guarde) concurrió esta Ciudad, los Ministros de su Real Audiencia, toda la Nobleza, y Oficiales Militares, à cumplimentar al Excelentísimo Señor Marqués de Cayro, Comandante General de este Reyno, como en semejantes años acostumbra; y por la noche recibió la Excelentísima Señora Marquesa de Cayro à las Señoras, y se las sirvió un esplendido abundante refresco, à que tambien concurrió la Nobleza, Ministros, y Oficiales Militares.

Avisan de Daroca, que los dias 24. 25. y 26. del pasado se celebraron las solemnes fiestas de la Beatificación del Patriarca Aragonès el Padre Joseph Calasanz, Fundador de las Escuelas Pias, anticipandose en la víspera el universal repique de Campanas, Luminarias, Fuegos de manos, muchos Instrumentos Múicos, y otros artificiales regocijos, que repicieron los tres dias, y con un solemne Rosario general, con tantos Angeles, como Niños concurren à aquellas Escuelas, y de todo el restante numeroso Pueblo, que con luces acompañaron al nuevo Beato desde la Iglesia de su Colegio, hasta la Insigne Colegiata, que magestuosamente iluminada, y ricamente guarnecida, se eligió para Cielo de estas glorias. Recibióla la Ciudad, Canonigos, Nobleza, y lo mas condecorado de las Religiones, con el lucimiento correspondiente,

El Príncipe de Asturias.
 En 1789 el Príncipe de Asturias, don Fernando, a quien se le
 dio el título de Príncipe de Asturias, se casó con la Princesa
 de Asturias, doña María Antonia de Braganza, hija de don
 Juan VI de Portugal. Este matrimonio se celebró en la
 Real Capilla de San Fernando de Madrid, el día 14 de
 mayo de 1789. El Príncipe de Asturias, don Fernando,
 nació el día 14 de octubre de 1782. Su madre, doña
 María Antonia de Braganza, nació el día 14 de
 octubre de 1772. El Príncipe de Asturias, don
 Fernando, se casó con la Princesa de Asturias,
 doña María Antonia de Braganza, el día 14 de
 mayo de 1789. Este matrimonio se celebró en la
 Real Capilla de San Fernando de Madrid.



Joaquín Inza. *Fernando VII, Príncipe*. Palacio Real (Madrid).

SUPLEMENTO

863

A LA GAZETA DE MADRID

del Viernes 15 de Octubre de 1784.

Habiendo cumplido la Princesa Ntra. Sra. el término de su preñez en el Real Sitio de S. Lorenzo, y hallándose muy ágil y en la mejor disposicion, empezó á sentir desde el Mártes algunos leves dolores que indicaban acercarse el parto. Continuaron estas señales sin grave incomodidad; hasta que avivándose los dolores ayer ántes de las seis de la mañana, y acudiendo el Rey y Principe á asistirle con el desvelo y amor que acostumbran, dió á luz á las diez ménos quarto un bello y robusto Infante. Poco despues salió S. M. con el recién nacido en los brazos á manifestarle á los Xefes de Palacio, Prelados, Grandes, Consejeros de Estado, Gobernadores y Xefes de los Tribunales superiores, Dipntados de los Reynos, Embaxador de Familia, Embaxadores y Ministros de otros Soberanos, que se hallaban allí en consecuencia de formal convite, y al gran número de personas de distincion que habia concurrido: y habiéndose procedido á administrarle el sagrado Bautismo por mano del Excmo. Sr. D. Antonino de Sentmanat Patriarca de las Indias, se le pusieron los nombres de Fernando Maria, Francisco de Paula, Domingo, Vicente Ferrer, Antonio, Joseph, Joachin, Pasqual, Diego, Juan Nepomuceno, Genaro, Francisco, Francisco Xavier, Rafael, Miguel, Gabriel, Calixto, Cayetano, Fausto, Luis, Ramon, Gregorio, Lorenzo, Gerónimo; siendo Padrino el Rey su

864

su augusto abuelo, y testigos especiales los Sres. Infantes D. Gabriel y D. Antonio sus tios: á cuyo acto se siguió ponerle S. M. el Toyson de Oro, y la Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III. En celebridad de tan dichoso y plausible suceso mandó S. M. se cantase solemnemente el *Te Deum*; y que hubiese tres dias de gala y luminarias: el primero con uniforme y besamanos, empezando desde hoy.



EN LA IMPRENTA REAL

113 *Gaceta de Madrid*, 1784, n. 83, 15 octubre, suplemento, p. 863-864.

NACIÓ EL 10 DE OCTUBRE

NOTICIAS DE ESPAÑA. MADRID.

El día 30 del próximo pasado se trasladaron felizmente el Rey y Príncipes nuestros Sres., el Infante y demas Personas Reales del Sitio de S. Ildefonso al de S. Lorenzo, donde permanecen S. M. y AA. sin novedad en su preciosa salud.

Habiendo cumplido la Princesa nuestra Señora el término de su Preñez en el Real Sitio de S. Lorenzo, y hallándose muy ágil y en la mejor disposicion, empezó á sentir desde el 12 algunos leves dolores que indicaban acercarse el parto. Continuaron estas señales sin grave incomodidad; hasta que avivándose los dolores el 14 ántes de las seis de la mañana, y acudiendo el Rey y Principe á asistirle con el desvelo y amor que acostumbran, dió á luz á las diez menos quarto un bello y robusto Infante. Poco despues salió S. M. con el recién nacido en los brazos á manifestarle á los Xefes de Palacio, Prelados, Grandes, Consejeros de Estado, Gobernadores y Gefes de los Tribunales superiores, Diputados de los Reynos, Embaxador de Familia, Embaxadores y Ministros de otros Soberanos, que se halla-

llaban allí en consecuencia de formal convite, y al gran número de personas de distincion que habia concurrido: y habiéndose procedido á administrarle el sagrado Bautismo por mano del Excmo. Sr. D. Antonino de Sentunat Patriarca de las Indias, se le pusieron los nombres de *Fernando Maria, Francisco de Paula, Domingo, Vicente Ferrer, Antonio, Joseph, Joachin, Pasqual, Diego, Juan Nepomuceno, Genaro, Francisco, Francisco Xavier, Rafael, Miguel, Gabriel, Calixto, Cayetano, Fausto, Luis, Ramon, Gregorio, Lorenzo, Gerónimo*; siendo Padrino el Rey su augusto abuelo, y testigos especiales los Sres. Infantes D. Gabriel y D. Antonio sus tios: á cuyo acto se siguió ponerle S. M. el Toyson de Oro, y la Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III. En celebridad de tan dichoso y plausible suceso mandó S. M. se cantase solemnemente el *Te Deum*; y que hubiese tres dias de gala y luminarias: el primero con uniforme y besamanos, empezando desde el 15

Sabemos que la Princesa nuestra Señora sigue con la mayor felicidad en su sobreparto, y que el Sr. Infante D. Fernando recién nacido dá señales de que su buena constitucion y robustez corresponden á su corpulencia.

En los días 4, 15, 16 y 17 del corriente

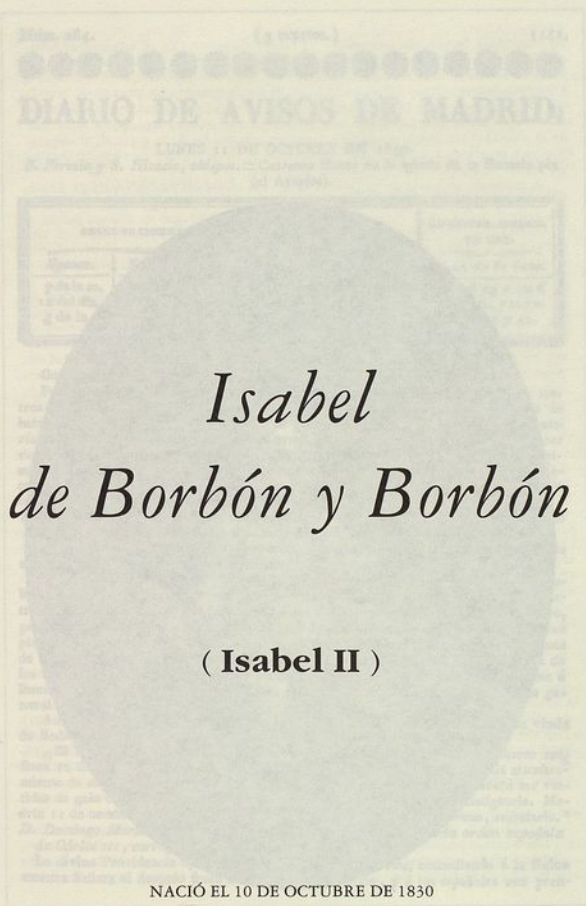
L

te

te se vistió la Corte de gala en el Real Sitio de S. Lorenzo: el 1.º con motivo de los dias del Principe heredero de Nápoles; y los restantes, de los quales en el 1.º hubo gala con uniforme y besamanos, en celebridad del nacimiento del Sr. Infante Don Fernando, y de los dias de la primera Princesa de Nápoles.

Desde que empezó á sentir la denticion el Sr. Infante D. Felipe se notó que con el dolor y desasosiego que la suelen acompañar, le entraba alguna fiebre. Continúo ésta por muchos dias; y aunque al parecer con poca fuerza, siempre con la bastante para poner á S. A. en gran debilidad, y en disposicion de no serle posible vencer una tos con especie de afecto al pecho que le sobrevino, y nos le arrebató en la noche del 18 del corriente, dexando al Rey y á los Príncipes nuestros Señores, sus augustos Abuelo y Padres con el vivo sentimiento que es facil considerar.

Como la Corte se hallaba en el Sitio de San Lorenzo no hubo necesidad de convoy para transportar á aquel Panteon el Real cadáver. Se le puso de cuerpo presente en una de las salas de aquel Palacio: y el Miércoles 20 por la mañana se hizo el entierro con el acompañamiento y pompa acostumbrados, habiendo elegido S. M. para que la dirigiese al Sr. Conde de Montecia-



Isabel de Borbón y Borbón

(Isabel II)

NACÍÓ EL 10 DE OCTUBRE DE 1830

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

LUNES 11 DE OCTUBRE DE 1830.

S. Fermín y S. Nicasio, obispos. — Cuarenta Horas en la Iglesia de la Escuela pía (al Ayasies).

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.				AFECCION. ASTRON.
Epocas.	Term. R.	Barometro.	Atmosfera.	El 24 de la luna.
7 de la m.	10 s. o.	26 p. 4 l.	Este y Desq.	Saló el sol á las 6 y 30 min, y se co- me á las 5 y 40.
12 del día.	17 s. o.	26 p. 4 l.	E. S. est. y D.	
5 de la t.	17 s. o.	26 p. 4 l.	E. S. est. y D.	

Orden de la plaza del 10 de octubre de 1830. — Servicio para el 11.

Gefe de día el coronel D. Lorenzo Boyens Villamar.

Parada: tercer regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería: tea-
tros, compañía de caballería ligera de Castilla la Nueva y Voluntarios Realistas de
infantería: patrullas, tercer regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería
y Voluntarios Realistas de la misma arma: capitán de visita de hospital, tercer
regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería; subalterno de reconoci-
miento de cebada y paja, compañía de caballería ligera de Castilla la Nueva: id. de
mas provisiones y utensilios, Veteranos: piquetes á la plaza de Toros, coraceros de
la Guardia Real y Voluntarios Realistas de infantería. — Fernandez.

D. Domingo María Barrafon, caballero de la real y distinguida orden española
de Carlos III, corregidor de esta muy heróica villa &c.

Por el señor encargado de la mayordomía mayor de S. M. se me ha comunicado
con fecha de ayer la real orden siguiente.

„A consecuencia del feliz parto de la Reina nuestra Señora, dando á luz una ro-
busta infanta á las cuatro y cuarto de la tarde de este día, ha resuelto el Rey nues-
tro Señor se le administre mañana lunes á las doce el santo Sacramento del Bautismo,
poniéndola los nombres de María Isabel Luisa; que en acción de gracias y con tan
plausible motivo se cante el *Te Deum* en su Real Capilla el miércoles 13 á las once
de la mañana; que el martes 12 haya besamanos general á las once y media, y el de
los Consejos en el citado miércoles á las doce, todos tres días de gala con uniforme ó
iluminacion general en sus noches, salva de artillería segun ordenanza y repique ge-
neral de campanas.”

Asimismo se me ha comunicado con esta fecha por la Exema. Sra. marquesa viuda
de Bedmar, camarera mayor de Palacio, la real orden siguiente.

„El Rey nuestro Señor ha resuelto que haya besamanos general de señoras ma-
ñana 12 del corriente á las siete de la noche por el plausible motivo del feliz alumbramien-
to de su augusta Esposa la Reina nuestra Señora, cuya asistencia deberá ser ves-
tidas de gala con manto.” — Lo que hego saber al público para su inteligencia. Ma-
drid 11 de octubre de 1830. — Domingo María Barrafon. — Narciso Ricon, secretario. 9

D. Domingo María Barrafon, caballero de la real y distinguida orden española
de Carlos III, corregidor de esta muy heróica villa &c.

La divina Providencia oyó por fin nuestros ardientes votos, concediendo á la Reina
nuestra Señora el deseado fruto de su augusto consorcio, y á los españoles una pren-

da inestable de paz, de concordia y el futuro bienestar. Ya el repetido estruendo del cañon y la baulera que tremola en el Régio Alcázar han anunciado á este heróico vecindario tan fausto acontecimiento, y ya se ven por do quiera sensibles y afectuosas demostraciones del gozo de que se siente engañado. Es pues inútil prevenir que en esta noche y las tres siguientes haya iluminación general con tan plausible motivo, porque el corazón de los fieles madrileños sabe siempre anticiparse á la voz de la autoridad por seguir sus propios impulsos, que son los de la gratitud, el respeto, y el más acendrado amor á sus Soberanos. Madrid 10 de octubre de 1830. — Domingo María Barbañon. — Narciso Rincon, secretario.

A las nueve en punto de la mañana de este día saldrá del real convento de Atocha una procesion con asistencia de todas las comunidades religiosas y cabildo eclesiástico presidida por el Excmo. ayuntamiento, conduciendo la imagen de nuestra Señora de la Concepcion á la parroquia de Sta. María de la Almudena, donde se cantará misa y *Te Deum* con toda solemnidad en accion de gracias al Todopoderoso por el feliz alumbramiento de la Reina nuestra Señora. — Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Número 352 del *Correo literario y mercantil*. Contiene primero las efemérides del día; id. mosaico de novedades generales; id. noticias de España; id. en variedades ería de caballos, anécdota de Gerónimo Bonaparte, y luchadores; id. en correspondencia artículo comunicado sobre personajes ilustres españoles, y con el título de Chanzas que son veras respuesta á las preguntas de D. Lúcas Aleman, insertas en el número 346 del *Correo*; id. solución de la charada del número anterior; id. en industria y comercio varios artículos y cambios. Este número, así como los anteriores, se vende á 8 cuartos en la librería de Cuesta frente á las gradas de S. Felipe, donde y en la redaccion de este periódico, sita en la Plaza mayor junto al arco de la calle de Toledo, se admiten suscripciones mensuales á 10 rs. llevado á las casas.

N, habiendo tenido efecto el remate de una tartana con su caballo y arcos, que estaba señalado para el día 8 del corriente á las doce de su mañana en la audiencia del Sr. D. Manuel García Doncel, teniente corregidor de esta villa, y por la escribanía del número que despacha D. Juan Raya, ha vuelto á señalar dicho señor para el último el día 12 del corriente en la misma audiencia y hora citada.

Por providencia del Sr. D. Manuel García Doncel, teniente corregidor de esta villa, dada por la escribanía del número que despacha D. José María de Garamendi, se ha señalado el día 15 del actual de doce á una de su mañana en la audiencia de S. S., para el remate de la casa-fonda, café y botillería titulada de S. Luis, sita en la calle de la Montera con accesorias á la de los Negros, núm. 5, manz. 342, que comprende 4666½ pies superficiales, tasada en 16 de mayo último en la cantidad de 513,748 reales, a rebajar de ellos 4227 rs. y 32 mrs. del capital de la carga real de aposento, 40 rs. del alumbrado de un farol y sereno, y 132,572 rs. y 2 mrs. de un censo redimible impuesto al 3 por 100, con cuyas deducciones queda reducido el valor de la finca á 372,942 rs. Quien quiera hacer postura á ella acuda ante dicho señor juez por la referida escribanía; en la inteligencia de que se verificará el remate á voluntad de su dueño.

En virtud de providencias judiciales se vende una anaquelaría de pino tallada y pintada, con su mostrador y tablero de nogal. El que quiera ver la y tratar de ajuste podrá acudir mañana 12 del corriente á la plazuela de Sta. Catalina de los Donados, casa núm. 4, portal del estero, cuarto bajo, donde se hallarán los ministros encargados de ejecutar la venta.

Precede los granos en el mercado de ayer 10 de octubre.

VINO.

CHIRADA.

ALGARRORRA.

De 34 á 40½ rs. Ismaga.

20 á 22 rs.

36 á 37.

Autorizado un profesor de lengua francesa para desempeñar tan delicado cargo, dará principio á sus clases el día 15 del corriente y horas de cuatro á seis, y de esta á las ocho de la noche. Las dificultades que presenta esta lengua, lo penoso de sus

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

MARTES 12 DE OCTUBRE DE 1830.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, S. Félix, S. Cipriano y S. Serapia. =
Cuarenta Horas en la Iglesia de la Escuela pia (al Avapies).

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.				AFECCION. ASTROF. DE HOY.	
Epoas.	Term. R.	Barómetro.	Atmósfera.	El 25 de la Luna.	
7 de la m.	9 s. o.	26 p. 4 l.	E. Sudest. y D.	Sale el sol a las 6	
12 de la d.	17 s. o.	26 p. 4 l.	Este y Desp.	y a las 6 y 21 min., y se po-	
8 de la t.	18 s. o.	26 p. 3 l.	Este y Desp.	ne a las 5 y 39.	

Orden de la plaza del 11 de octubre de 1830.

El Excmo. Sr. capitán general de esta provincia con fecha de ayer me dice lo que sigue. = Excmo. Sr. = El Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra con fecha de este día me dice lo siguiente. = Excmo. Sr. = El encargado de la mayor-dominia mayor con fecha de hoy me dice lo que copio. = Excmo. Sr. = „A consecuencia del feliz parto de la Reina nuestra Señora, dando á luz una robusta Infanta á las cuatro y cuarto de la tarde de este día, ha resuelto el Rey nuestro Señor se la administre mañana lunes á las doce el santo Sacramento del Bautismo, poniéndola los nombres de María Isabel Luisa; que en acción de gracias y con tan plausible motivo se cante el *Te Deum* en su Real Capilla el miércoles 13 á las once de la mañana; y el martes 14 haya besamanos general á las once y media, y el de los Consejos en el citado miércoles á las doce, todos tres días de gala con uniforme é iluminación general en sus noches, salva de artillería según ordenanza y repique general de campanas. = Lo que orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. = Lo que traslado á V. E. para su conocimiento, y á fin de que se sirva darlo en la orden de la plaza; en el concepto de que la salva la ha de verificar la artillería de la Guar-fia Real. = Y en su cumplimiento se hace saber en la orden general de este día. = Con tan plausible motivo las músicas de los regimientos y bandas de tambores asistirán al Real Palacio á las once de la mañana en los expresados días.

Sedeo para el 12.

Gefe de día el coronel D. José María Monter.

Parada: tercer regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería: tres-tros, compañía de caballería ligera de Castilla la Nueva y Voluntarios Realistas de infantería: patrullas, tercer regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería y Voluntarios Realistas de la misma arma: capitán de visita de hospital, tercer regimiento de granaderos de la Guardia Real de infantería; subalterno de recono-cimiento de cebada y paja, compañía de caballería ligera de Castilla la Nueva: id. de-mas provisiones y utensilios; Veteranos: piquete al Prado, coraceros de la Guardia Real.

El tercer regimiento de granaderos mandará diariamente á la intervencion de este ejército una ordenanza. = Fernandez.

Ignorán José el paridero de Manuel Soto, soltero, mozo de la botica del real hos-pital General, se le cita, llama y emplaza por providencia del Sr. D. Miguel Cuta-da, alcalde de la Real Casa y Corte, para que en el término de tercero día se pre-

GACETA



DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

El Rey nuestro Señor se ha servido expedir el Real decreto siguiente:

En la tarde de hoy, á las cuatro y cuarto, la REINA mi augusta Esposa ha dado á luz con felicidad una robusta Infanta. El cielo ha bendecido nuestra venturosa union, y colmado los ardientes deseos de todos mis amados vasallos, que suspiraban por la sucesion directa de la corona. Dareis conocimiento de ello á las autoridades y corporaciones de toda la monarquía, segun correspondia, para su satisfaccion, y que se tribute al Señor la mas rendida accion de gracias por tan dilatada prole colmará la dicha del mismo tiempo por la salud de la REINA, y que ampare con su divina omnipotencia el primer fruto de nuestro matrimonio. En Palacio á 10 de Octubre de 1830. = A. D. Francisco Tadeo de Calomarde.

Hoy 11 á las doce de la mañana se ha administrado á S. A. R. el santo Sacramento del Bautismo en la Real capilla, con asistencia del Cuerpo diplomático, Secretarios del despacho, Grandes de España, y demas personas nombradas al intento, siendo sus padrinos en nombre de SS. MM. los Reyes de Nápoles los Serenísimos Sres. Infantes D. Francisco de Paula y su augusta Esposita, poniendo á la recién nacida los nombres de MARIA ISABEL LUISA; y acto continuo S. M., con el ceremonial de costumbre, puso á su augusta Hija las insignias de la Real orden de María Luisa.

La capital ha estado iluminada esta noche; y seguirá asimismo mañana y pasado mañana; mañana 12 habrá besamanos general; el miércoles 13 se celebrará un solemne *Te Deum* en la Real capilla para dar gracias al Todopoderoso por tan señalado beneficio, y todo promete que una dilatada prole colmará la dicha del augusto Monarca que felizmente nos gobierna, y de todos los españoles que lo veneran como Rey, y lo aman como á Padre de sus pueblos.

S. M. la REINA nuestra Señora sigue en el mejor estado de salud.

Real orden previniendo que se faciliten los socorros de marcha á los quintos en los casos y circunstancias que se expresan.

Al secretario del consejo supremo de la Guerra digo con esta fecha lo que sigue:

He dado cuenta al Rey nuestro Señor del expediente instruido en el ministerio de mi cargo con motivo de la consulta que promovieron las oficinas del Ejército de Castilla la Nueva, y que el intendente general elevó á conocimiento de S. M. con oficio de 25 de Mayo último, sobre si deben ser socorridos los quintos, á quienes se desecha por inútiles, cuando emprenden la marcha para sus casas, y sobre las personas ó autoridades que deban reintegrar á la Hacienda militar las cantidades que haya suministrado y suministre para aquel objeto. Y S. M., con presencia igualmente de lo que acerca de una y otra duda ha informado el consejo supremo de la Guerra en acordada de 3 de Julio último, ha tenido á bien resolver, conformándose en parte con su dictamen, que sean á cargo de la Hacienda militar, y facilite esta los auxilios de marcha que correspondan á los quintos que se desechen en los depósitos por inútiles; pero que si los referidos quintos han sido presentados en sustitucion de otros, en tal caso los sustituyentes ó los pueblos que los presentaron para cubrir en todo ó en parte el cupo que se les designó, respondan y reintegren á la Hacienda militar el importe de los socorros de marcha que haya satisfecho y satisfaga á los inútiles. De Real orden lo traslado á V. &c. Madrid 30 de Setiembre de 1830. = Zambrano.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 30 de Setiembre.

Fondos públicos. Tres por 100 consolidados 87½.

Nuestros periódicos no contienen cosa alguna de interes general, únicamente parecen ocupados en los asuntos de los Países Bajos.

Carruages que se mueven con el aire.

En una memoria presentada al Instituto Real de Londres habló el Sr. E. S. Fordham de una nueva invencion que habia logrado la patente para sustituir el aire al vapor en la conduccion de los coches y carruages, aun por los caminos reales. Es bien sabido que el aire es elástico como el vapor, y puede ser comprimido en un espacio menor que el que necesita su volúmen ordinario.

El Sr. Fordham despues de haber demostrado la teoría de la aplicacion del aire comprimido á los coches que se mueven por sí solos, impelidos por otros agentes que los caballos, hizo una demostracion práctica. Presentó sobre la mesa un cochecito, enlazado por medio de un tubo de goma indiana á un cilindro lleno de aire comprimido. Al volver la llave la expansion de este puo en movimiento el émbolo, y las ruedas del coche se movieron aprisa y despacio, segun se quería.

Las ventajas del uso del aire en los ingenios de movimiento sobre el vapor son claras; porque no necesitan de una máquina pesada para llevar la caldera, el horno, el combustible y el agua. Un carruaje de aire será mas ligero, y no necesitará mas que recipientes para que la presion se pueda hacer exactamente.

Minuto y medio cada hora se calculó necesario para dar á la máquina aire, cuando llegue á consumir el que tiene; y en una hora el carruaje andará 10, 12 ó mas millas. El Sr. Fordham desató todas las objeciones que pueden oponerse al descubrimiento á satisfaccion del auditorio; pero este es un proyecto que no se ha aplicado.

FRANCIA.

Paris 2 de Octubre.

Bolsa de hoy. Cinco por 100 consolidados 95 f. 50 c. Acciones del banco 1700. Empréstito Real de España 504. Renta perpetua 384.

El 17 del pasado llegaron á Viena el general prusiano Zieten y el baron de Tettenborn, enviado del gran duque de Baden. Al dia siguiente se pusieron en camino para Presburgo con el objeto de presentarse al Emperador.

Se habian propagado voces de que en Cassel habia habido alborotos y desórdenes muy serios. Pero esta noticia está enteramente desmentida por la siguiente proclama que ha publicado el elector de Hesse.

»Nos Guillermo II, Elector &c.

Habiendo manifestado la intencion en que estábamos de convocar los Estados con el objeto de tomar en consideracion y con la madurez correspondiente el bien y la felicidad que deseamos de todo corazón á nuestro pais, esperamos de nuestros leales y bien intencionados súbditos que aplicarán todos sus esfuerzos para sostener el orden y la tranquilidad: que se opondrán con vigor y energía á cuantos quisiesen ó tratasen de excitar alborotos: que se abstendrán de concurrir á cualesquiera asambleas que tuviese por objeto tratar de los asuntos de estado, y que esperarán con confianza las disposiciones que se juzgare necesario tomar. Y mandamos á nuestras autoridades que impidan toda accion ilegal, ha-

ESPAÑA.—El día 10 de este mes á las cuatro y cuarto de la tarde, la Reina nuestra señora dió á luz con toda felicidad una robusta infanta, cuya noticia corrió por Madrid con la velocidad del relámpago, y fue recibida con júbilo indecible.

El día 11 á las doce de la mañana se administró á S. A. R. el santo sacramento del bautismo en la real capilla, con la solemnidad acostumbrada, siendo sus padrinos en nombre de SS. MM. los reyes de Nápoles, los serenísimos señores infantes don Francisco de Paula y su augusta esposa, poniendo á la recién nacida los nombres de *Marta Isabel Luisa*.

El día 13 se sirvió S. M. de expedir un real decreto disponiendo que á su muy amada hija se le hiciesen los honores como al príncipe de Asturias, por ser la heredera y legítima sucesora á la corona, mientras Dios no conceda á S. M. un hijo varón.

18 Mercurio de España, 1830, n. 1828, octubre, p. 247.

Isabel
de Borbón y Borbón

(No legalizado)

ENCUENEL 20 DE OCTUBRE DE 1830

GACETA

MADRID.

ARTICULO

MINUTAS

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

Hoy es á las diez de la mañana en la administración de A. A. R. el...

La sesión en la noche comienza con la lectura de la Real Audiencia...

Real cédula prohibiendo que se faciliten los nombres de personas...

Al secretario del Consejo supremo de la Guerra digo con voz...

En la noche de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

Real cédula. Los que por sus conculcaciones...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

MINUTAS

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

En la sesión de hoy, á las once y veinte, la Real Audiencia...

Isabel de Borbón y Borbón

(No llegó a reinar)

NACIÓ EL 20 DE DICIEMBRE DE 1851

MADRID: EN LA IMPRENTA NACIONAL



Bernardo López Piquer. *Isabel de Borbón, Princesa de Asturias*. Palacio Real (Aranjuez).



GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID,
DEL SABADO 20 DE DICIEMBRE DE 1851.

ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M. dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M. acaba de remitirme los adjuntos partes, que paso á manos de V. E. originales para no perder momento en comunicar al público tan fausta nueva.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Duque de Híjar, Marques de Orani.—Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de remitir á V. E. el adjunto parte que acabo de recibir de los facultativos encargados de la asistencia de S. M. en su alumbramiento, y me es sumamente satisfactorio su contenido.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

«Excmo. Sr.: En este momento, las once y diez minutos de la mañana, acaba S. M. la Reina de dar á luz con felicidad una robusta Princesa.»

Lo que llenos de satisfaccion nos apresuramos á noticiarlo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y diez minutos de la mañana.—Dionisio Solís.—Juan Drumont.—Excelentísimo Sr. primer médico de Cámara de S. M.

Lo que se comunica por *Gaceta* extraordinaria para la pública satisfaccion.

MADRID: EN LA IMPRENTA NACIONAL..

SALE TODOS LOS DIAS

Se suscribe en MADRID en el despacho de la Imprenta nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Por un año.....	250 rs.
Por medio año.....	130
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las provincias.	
Por un año.....	350 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90
En Canarias y Baleares.	
Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100
En Ultramar.	
Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicaron por Gacetas extraordinarias los dos siguientes partes:

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M. dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M. acaba de remitirme los adjuntos partes, que paso á manos de V. E. originales para no perder momento en comunicar al público tan fausta nueva.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Duque de Híjar, Marques de Orani.—Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de recibir á V. E. el adjunto parte que acabo de remitir de S. M. en su alabramiento, y me es sumamente satisfactorio su contenido.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

«Excmo. Sr.: En este momento, las once y diez minutos de la mañana, acaba S. M. la Reina de dar á luz con felicidad una robusta Princesa.»

Lo que llenos de satisfacción nos apresuramos á notificar á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1851 á las once y diez minutos de la mañana.—Dionisio Solís.—Juan Drumet.—Excmo. Sr. primer médico de cámara de S. M.

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Sumillería de Corps el parte siguiente dado por D. Juan Drumet, médico-cirujano de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico-cirujano de la Real Familia.

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora y la augusta Princesa recién nacida siguen por ahora sin novedad.»

Palacio de Madrid á las siete de la noche del 20 de Diciembre de 1851.

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Sumillería de Corps el parte siguiente dado por D. Juan Drumet, médico-cirujano de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico-cirujano de la Real Familia.

millaría de Corps el siguiente parte dado por D. Juan Drumet, médico de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico de familia.

«Excmo. Sr.: Ahora que son las doce de la noche del 20 tenemos la satisfacción de comunicar á V. E. que S. M. sigue por ahora en un estado bastante satisfactorio, y la augusta Princesa recién nacida sin novedad.»

La augusta Real Familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

ACTA

DEL NACIMIENTO DE S. A. R. LA SERENISIMA PRINCESA REINERA.

En la villa y corte de Madrid á veinte de Diciembre de mil ochocientos cincuenta y uno, yo D. Ventura Gonzalez Romero, gran cruz de la Orden Piana, Comendador de número de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, Ministro de Gracia y Justicia, y como tal Notario mayor de estos Reinos, certifico y doy fe: Que á las siete y cuarto de la noche del día de ayer fué avisado al mismo tiempo de parte del Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, Presidente del Consejo de Ministros, y por un individuo del Real cuerpo de Alabarderos, encargado al efecto por el gobierno de la Real Casa, para que sin dilación concurriera á Palacio, en atención á hallarse S. M. la Reina Doña Isabel II con síntomas de parto, según declaración de los médicos de Cámara; en cuya consecuencia, incorporándose al Consejo de Ministros, que se reunió instantáneamente en virtud de acuerdo previo adoptado por el mismo para este caso, nos trasladamos al Real Palacio. Momentos después el ya mencionado Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de la Orden Piana, Diputado á Cortes, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Hacienda, y mi persona, previo beneplácito de S. M. la Reina, fuimos introducidos en la Real estancia, en la que S. M. se hallaba acompañada de S. M. el Rey, S. M. la Reina Madre, S. A. R. la Infanta Doña María Luisa Fernanda, sucesora inmediata á la Corona, y en la pieza contigua S. A. R. el Infante D. Francisco de Paula de Borbón y S. A. el Sr. D. Antonio María Felipe Luis de Orleans, Duque de Montpensier, esposo de la ya citada Sra. Infanta. Encontrábase asimismo en el Real aparcito de S. M. la Reina la Excmo. Sra. Doña María Juana Giraldez, Duquesa viuda de Gor, Camarera mayor de S. M.; la Excmo. Sra. Condesa de Hamanes, Dama de honor de S. M.; y Doña Bruna Boulligat Azafata de servicio; el señor D. Juan Drumet, médico de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solís, médico-cirujano de la Real Familia, y en una de las Reales habitaciones no distante de la que ocupaba S. M. los demás médicos de Cámara Excmo. Sr. D. Juan Sanchez, Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio, Sr. D. Bonifacio Gutiérrez, Sr. D. José Figueroa, Sr. D. Bruno Agüero, y el Sangrador de Cámara D. Francisco Iza. S. M., aunque visiblemente aquejada de las molestias de su estado, tuvo la dignación de dirigimos la palabra con la benevolencia que le es propia; y habiéndonos declarado los antedichos facultativos D. Juan Drumet y D. Dionisio Solís que efectivamente observaban en S. M. síntomas y señales que tenía por seguros de parto, nos retiramos á la Real Cámara á esperar el resultado.

Entretanto habíase reunido en ella, todos de uniforme ó en el traje de su estado, clase, ó categoría, además de las personas de la servidumbre de S. M. y de los individuos del Gabinete que lo estaban previamente según queda indicado, á saber:

El Excmo. Sr. D. Manuel Pando, Marqués de Miraflores, Grande de España de primera clase, caballero de la insigne Orden del Toisón de oro, condecorado con diferentes gran cruces, Senador del Reino, y Ministro de Estado.

El Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, caballero gran cruz de diferentes Ordenes nacionales y extranjeras, Mariscal de campo de los ejércitos nacionales, Diputado á Cortes, y Ministro de la Guerra.

El Excmo. Sr. D. Francisco Armero, condecorado con diferentes gran cruces: Gentil-hombre de Cámara de S. M., S. A. R. el Duque de Aosta, Teniente General de los ejércitos y armada, y Ministro de Marina.

El Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, de la Piana, y de otras Ordenes extranjeras, Diputado á Cortes, y Ministro de la Gobernación del Reino.

Y el Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, gran cruz de Isabel la Católica, Senador del Reino, y Ministro de Fomento; las Autoridades, altos dignatarios y demás personas distinguidas que por el Real decreto de 7 de octubre de Octubre próximo pasado y otras posteriores resoluciones, habían merecido el alto honor de ser autorizadas ó invitadas para concurrir á la Real Cámara como testigos de la presentación del Principito ó Princesa que S. M. diere á luz, las cuales, observando en su enunciaci6n el orden mismo del citado Real decreto, son las siguientes:

Jefes de Palacio.

El Excmo. Sr. D. Juan Roa de Toghres, Conde de Pinobermoso, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, Grande de España, Senador del Reino, y Mayordomo mayor de S. M. la Reina.

Excmo. Sr. D. José Fadrique de Silva, Duque de Híjar, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, Grande de España, Senador del Reino, y Suñer de Corps de S. M.

Excmo. Sr. D. Joaquín Fernández de Córdoba, Marqués de Malpica, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, Grande de España, Senador del Reino, y Caballero, Ballesteros, y Montero mayor de S. M.

Excmo. Sr. D. Nicolás Osorio, Marqués de Alcañices, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino y Mayordomo mayor de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. José María Gerónimo de Villarreal, Duque de la Conquista, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino y Caballero mayor de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. José Carballo, Duque de San Carlos, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino, Mayordomo y Caballero mayor de S. M. la Reina Madre.

Excmo. Sr. D. Agustín Armendariz, gran cruz de Carlos III, Senador del Reino e Intendente de la Real Casa y Patrimonio.

Diputación del Senado.

Excmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela, Marqués de Viluma, gran cruz de Carlos III, caballero profeso de la Orden de Calatrava, y Presidente de dicho Cuerpo colegial.

Excmo. Sr. D. José María Huet, caballero profeso de la Orden de Calatrava, gran cruz de Isabel la Católica, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, y Secretario del expresado Cuerpo.

Excmo. Sr. D. Pedro Pascual de Oliver, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con otras diferentes cruces, y Secretario igualmente del propio Cuerpo.

Excmo. Sr. D. José María Moscoso de Altamira, Conde de Fontón, gran cruz de Carlos III, gran cordón de la Legión de honor de Francia, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Rafael de Aristegui y Velaz, Conde de Mirasol, gran cruz de Carlos III, condecorado con otras varias cruces de distinción, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Rafael Cabanillas, gran cruz de Isabel la Católica, Director de la escuela especial de Ingenieros de minas, Consejero Real de agricultura, industria y comercio, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José González Bohórquez, Marqués de Campoverde, Brigadier de infantería, condecorado con varias cruces de distinción, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Saturnino Calderón Collantes, ex-Ministro de la Gobernación, y de Comercio, Instrucción y Obras públicas, Consejero Real, gran cruz de Carlos III y de Isabel la Católica, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Pedro de Salas Omaña, Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Félix María Messina, gran cruz de San Hermenegildo, de la de Cristo de Portugal, Mariscal de campo y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Manuel de Soria, condecorado con diferentes grandes cruces, Consejero Real, Teniente General y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Joaquín María López, ex-Ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia, con la Presidencia del Consejo, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Claudio Anton de Luzziaga, ex-Ministro de Gracia y Justicia, Ministro jubilado del Tribunal supremo de Justicia y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Luis Tomás de Villaveja Fernández de Córdoba, Duque de Medinaceli, grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José del Castillo y Ayensa, Ministro plenipotenciario que ha sido cerca de la Santa Sede, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, Consejero Real y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Manuel Gaviria, Conde de Buena Esperanza, gran cruz de Isabel la Católica, Comendador de la de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José Cortines, gran cruz de San Hermenegildo y de Isabel la Católica, Ministro del Tribunal supremo de Guerra y Marina, Teniente general y Senador del Reino.

Diputación del Congreso.

Excmo. Sr. D. Luis Mayans, Ministro togado del Tribunal supremo de Guerra y Marina, gran cruz de Carlos III y Presidente de dicho Cuerpo colegial.

Sr. D. Benito Fernández Maguiera, Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Salustiano Olázaga, condecorado

con el Toison de oro, gran cruz de Carlos III, gran cordón de la Legión de honor y Diputado á Cortes.

Sr. D. Federico Vahy, Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. Juan Subercase, Director general de Obras públicas, Inspector general del cuerpo de Ingenieros de caminos, canales y puertos, Secretario de S. M., individuo de la Academia Real de ciencias y Diputado á Cortes.

Señor D. Claudio Moyano, Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. Felipe Rull, caballero profeso de Santiago, Regente de la Chancillería Real de Manila, ministro honorario del Tribunal Supremo de Justicia y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. Marqués de Bedmar, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. Manuel García Barzanallana, Consejero de agricultura y comercio, Intendente de primera clase y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Felipe Ganga Argüelles, Director de Direccas, Estadística y Fincas del Estado, gran cruz de Isabel la Católica, individuo de la Real Academia de la Historia y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Juan Francisco Martínez Almagro, Consejero Real ordinario, Secretario de S. M., gran cruz de Isabel la Católica y Diputado á Cortes.

Sr. D. Francisco Dumont, Diputado á Cortes.

Sr. D. Juan Bautista Carrasco, Diputado á Cortes.

Sr. D. José González Serrano, abogado y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Nicolás Hurtado, Caballero de la orden de San Juan, Secretario de S. M., Jefe de seccion del Ministerio de Gracia y Justicia, Diputado á Cortes y Secretario primero del propio Cuerpo colegial.

Excmo. Sr. D. Emilio Sancho, Secretario honorario de S. M., Intendente de tercera clase, Caballero de la orden de Carlos III, Diputado á Cortes y Secretario del mismo Cuerpo.

Comisionados especiales por el principado de Asturias.

Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, gran cruz de Carlos III, gran cordón de la legión de honor y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Pedro José Pidal, Marqués de Pidal, gran cruz de Carlos III y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Alvaro Armada Valdés, Marqués de San Esteban, Conde de Revillagigedo, Grande de España, gran cruz de Carlos III, de la milicia de Montesa y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. José María Bernaldo de Quirós, Marqués de Campo-Sagrado, gran cruz de Isabel la Católica y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Evaristo San Miguel, gran cruz de San Fernando y San Hermenegildo, Teniente general y Senador del Reino.

Sr. D. Ramon Cuervo y Castañón, Ministro honorario de la Audiencia de Oviedo y Diputado provincial de la misma provincia.

Sr. D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peon, Diputado á Cortes y Diputado provincial de Oviedo.

Diputación de la Grandeza.

Excmo. Sr. D. Vicente Pío Osorio de Moscoso, Conde de Altamira, Duque de Montemar, Grande de España, gran cruz de Carlos III, Comendador mayor de la Orden de Alcántara, gran Oficial de la Legión de honor y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Angel María Carvajal, Duque de Abrantes y de Linars, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Capitanes generales del ejército y armada.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños, Duque de Bailen, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Capitan general de los ejércitos nacionales y Comandante general del Real cuerpo de Guardias Alabarderos.

Excmo. Sr. D. José Ramon Rodil, Marqués de Rodil, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitan general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Prudencio de Guadalupe, Duque de Castroterreño, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitan general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Ramon María Narvaez, Duque de Valencia, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitan general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Manuel de la Concha, Marqués del Duero, Grande de España, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitan general de los ejércitos nacionales.

Caballeros de la insignia Orden del Toison de Oro.

Excmo. Sr. D. Juan Bautista de Queral, Conde

de Santa Coloma, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Agustín Fernando Muñoz y Sanchez, Duque de Rianares, Grande de España, gran cruz de Carlos III y de la Legión de honor, Mariscal de campo y Senador del Reino.

Comisión de la suprema Asamblea de la Real Orden de Carlos III.

Excmo. Sr. D. Francisco María Marín, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces nacionales y extranjeras, Ministro plenipotenciario que ha sido de S. M., su Secretario con ejercicio de decretos, Mayordomo de semana, y Secretario de las órdenes de Carlos III de Isabel la Católica.

Sr. D. Manuel Sáez de Viniagra, Comendador de Carlos III de Isabel la Católica, Ministro residente honorario, Secretario de S. M., y Vocal honorario de dicha suprema Asamblea.

Comisión de la suprema Asamblea de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Manuel Antonio de Lasbarras, Conde de Sanadé, gran cruz de Isabel la Católica, Ministro residente honorario, Secretario de S. M., y Ministro Tesorero de las Reales Órdenes de Carlos III de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Antonio Caballero, gran cruz de Isabel la Católica, gran Oficial de la Legión de honor, condecorado con diferentes cruces extranjeras, Secretario de S. M., Ministro plenipotenciario que ha sido, Consejero Real y Vocal de dicha suprema Asamblea.

Presidentes de los Tribunales supremos.

Excmo. Sr. D. Lorenzo Arzola, ex-Ministro de Gracia y Justicia, condecorado con diferentes grandes cruces nacionales y extranjeras, Senador del Reino, y Presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Excmo. Sr. D. Ramon de Meer, Conde de Grí, condecorado con diferentes grandes cruces, Teniente general, Senador del Reino y Presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Sr. D. Anselmo de Urza, caballero de la Orden de Montesa, Ministro ausente del Tribunal especial de las Órdenes militares, en representación del Decano de dicho Tribunal.

Comisión del Tribunal de la Rota romana.

Sr. D. Pedro Rosales, del hábito de Montesa, Dean de la santa iglesia metropolitana de Toledo, y Auditor de dicho Tribunal.

Sr. D. Nicolás López Ballesteros, Canónigo de la Santa apostólica y metropolitana iglesia de Santiago, y Auditor de dicho Tribunal.

Vicepresidentes del Consejo Real y del Ultramar.

Excmo. Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa, gran cruz de Carlos III, caballero del Toison de oro, condecorado con diferentes grandes cruces extranjeras, Consejero honorario de Estado, Diputado á Cortes y Vicepresidente del Consejo Real.

Excmo. Sr. D. Luis López Ballesteros, gran cruz de Carlos III, condecorado con otras cruces extranjeras, Director de la Real Academia de la Historia, Vocal de la Cámara eclesiástica, del extinguido Consejo de Estado, Senador del Reino, y Vicepresidente del Consejo de Ultramar.

Vicepresidente del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio.

Excmo. Sr. D. Pedro Colon, Duque de Veragua, Grande de España, gran cruz de Carlos III.

Arzobispo de Toledo.

Emmo. Sr. Cardenal D. Juan José Bonel y Orbe, condecorado con diferentes grandes cruces, Presidente de la Cámara eclesiástica, Comisario general de Cruzada, Pro-Capellán mayor honorario, confesor de S. M. la Reina, y Senador del Reino.

Patriarca de las Indias.

Ilmo. Sr. D. Tomás Iglesias y Barceños.

Comisión de la Cámara Arzobispal.

Excmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino, ex-Ministro de la Gobernación y Fiscal del Tribunal especial de las Órdenes militares.

Excmo. Sr. D. Miguel Gollanquer, Arcediano mayor de la Santa iglesia metropolitana de Valencia, y Comisario general de los Santos Lugares de Jerusalem.

Individuos que han sido Embajadores.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Fernández de Córdoba, Conde de la Puebla del Maestre, Grande de España de segunda clase, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, gran cruz de Carlos III, abogado de los tribunales del Reino, ex-Ministro de Estado y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Angel Perce de Saverdra, Duque de Rivas, Grande de España de segunda clase, gran

cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces extranjeras, ex-Ministro de Estado, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Carlos Fernandez Martinez de Irujo, Duque de Sotomayor, Grande de España, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces extranjeras, Consejero honorario de Estado, ex-Ministro de Estado, y Senador del Reino.

Copilan general de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr. D. Juan de la Pezuela, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Teniente general de los ejércitos nacionales.

Gobernador civil de la provincia de Madrid.

Excmo. Sr. D. Alejandro de Castro, gran cruz de Isabel la Católica, Vicepresidente del Congreso de los Diputados.

Gobernador militar de Madrid.

Excmo. Sr. D. Joaquín Armero, gran cruz de Isabel la Católica, Mariscal de Campo, y Diputado á Cortes.

Alcalde Corregidor de Madrid.

Sr. D. Luis Piaras, Intendente jubilado de la Real Casa y Patrimonio, Gentil-hombre de Cámara de S. M., y Secretario, é individuo del Real Consejo de agricultura.

Comisión del Ayuntamiento de Madrid.

Sr. D. Pedro Jimenez de Haro, Comendador de Isabel la Católica, caballero de la Orden de Carlos III y de la de San Juan, Secretario honorario de S. M. y Teniente de Alcalde.

Sr. D. José Martinez Luna, Regidor.

Directores é Inspectores de todas armas.

Excmo. Sr. D. Pedro Villacampa Maza de Lizana, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general, y Director y Comandante general del cuartel de Inválidos.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Azpiroz, Conde de Alpuente, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general, y Director, Inspector y Coronel general del cuerpo de artillería de España é Indias.

Excmo. Sr. D. Javier Giron Expeleta, Duque de Ahumada, Grande de España, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general é Inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de Córdoba, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general y Director general de Infantería.

Excmo. Sr. D. Laureano Sanz, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general y Director general del cuerpo de estado mayor del ejército.

Excmo. Sr. D. Ricardo Shelly, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general y Director general de caballería.

Excmo. Sr. D. Modesto de la Torre, gran cruz de San Hermenegildo, Diputado á Cortes, Mariscal de campo é Inspector del cuerpo de carabineros del Reino.

Excmo. Sr. D. Juan Butler, gran cruz de Isabel la Católica, é Intendente general militar.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Ulloa, condecorado con diferentes grandes cruces, caballero de Justicia de la Real de San Juan de Jerusalén, Consejero de Estado honorario, Senador del Reino, Teniente general de la Armada y Director general de la misma.

Comisión del cuerpo colegiado de la nobleza.

Sr. D. Cándido Alejandro de Palacio, caballero de las Ordenes militares de Alcántara y San Juan de Jerusalén, Doctor en jurisprudencia, Mayordomo de semana de S. M. y Vocal de la Junta de Gobierno de dicho cuerpo colegiado.

Sr. D. Juan José Fuentes, caballero de la Orden de Carlos III y Vocal de la Junta de gobierno del propio cuerpo.

Asimismo se hallaban presentes por orden especial de S. M. el Excmo. Sr. D. José María Sanz, gran cruz de Isabel la Católica, Mariscal de Campo, y segundo Comandante general del Real cuerpo de Guardias Alabarderos.

Excmo. Sr. D. Ramon Patiño, gran cruz de Carlos III, y primer Caballero de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. Juan Alcalá Galiano, Conde de Casa-Valencia, gran cruz de Carlos III, y primer Caballero de S. M. la Reina.

Y el Sr. D. José Casani, Gentil-hombre de servicio. Últimamente, respondiendo el Cuerpo diplomático extranjero á la honrosa invitación de S. M., concurrieron y estaban presentes en la Real Cámara todos los individuos del mismo que se hallaban en Madrid, y son los siguientes:

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Brunelli, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de otras varias extranjeras, Arzobispo

de Tesalónica y Nuncio apostólico con facultad de legado á latere cerca de la Reina nuestra Señora.

Excmo. Sr. D. Santiago Aupick, General de división del ejército francés, gran Oficial de la Legión de honor, condecorado con otras grandes cruces, y Embajador de la República francesa.

Excmo. Sr. Baron Sirtema de Grovestinas, caballero gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces, Chambelan de S. M. el Rey de los Países-Bajos, y su Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario.

Sr. Conde de Ratzynsky, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Prusia.

Excmo. Sr. Conde de Esterhazy, caballero gran cruz de Carlos III y otras varias extranjeras, Chambelan de S. M. el Emperador de Austria y su Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario.

El caballero D. Daniel M. Barringer, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la República de los Estados-Unidos de América.

Excmo. Sr. Lord Howden de Grimston, Par del Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, y Par de Irlanda, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes grandes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña.

Sr. D. Luis de Noronha, del Consejo de S. M. Fidelísima, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. Fidelísima.

Sr. Conde de Antioche, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Cerdeña.

Excmo. Sr. D. Juan Cavalcanti de Albuquerque, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces y Ministro residente de S. M. el Emperador del Brasil.

Sr. Dal Borgo di Primo, Baron del Asilo, condecorado con diferentes cruces, Chambelan de S. M. el Rey de Dinamarca y su Ministro residente.

Excmo. Sr. Baron de Du Jardin, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces y Ministro residente de S. M. el Rey de los Belgas.

Sr. D. Daniel Lerichs, condecorado con diferentes cruces, Chambelan y Encargado de negocios de S. M. el Rey de Suecia y de Noruega.

Sr. D. Edoardo de Gorostiza, Encargado de Negocios de la República de Méjico.

Sr. D. José María Sesse, Comendador de número de Carlos III y Encargado de Negocios de la República de Chile.

Sr. D. Aquiles Ferrer, Encargado de Negocios interior de S. M. el Rey de las Dos-Sicilias.

Excmo. Sr. D. José Ruiz de Arana, Conde de Sevilla la Nueva, condecorado con diferentes grandes cruces, Ministro plenipotenciario, Senador del Reino é Introdutor de Embajadores.

Todos los señores concurrentes permanecieron en el Real Palacio durante la noche y hasta el momento que se dirá, asegurando los Sres. médicos Drumont y Solís que reconocían en S. M. los signos de un próximo parto. Reconocida mas tarde por los mismos la posición del feto, aseguraron á SS. MM. que la criatura se presentaba de cabeza, y que todo anunciaba un parto, aunque lento, feliz. Observando después mas quebrantada á S. M. á las nueve de la mañana del día de hoy, y ofreciéndosele alguna duda acerca de la mayor ó menor proximidad del parto, creyeron que su deber como profesores, y su lealtad como españoles, exigían manifestar á S. M. el Rey y demás personas de la Familia Real, y al Gobierno de S. M., el deseo de consultar con otros profesores.

En este caso, consultada S. M. y habiendo prestado su Real beneplácito, se acordó que fueran llamados el Sr. D. Rafael Saura, doctor en medicina y cirugía, catedrático de partos de la facultad de Madrid, y al Sr. D. Tomas Cerral y Oña, doctor en la misma facultad y catedrático de igual asignatura; pero afortunadamente después de llegar al Real Palacio dichos señores, y al principiar la consulta, S. M. tuvo un largo dolor, con el cual se rompieron las membranas, y en seguida se verificó el parto inmediato y felizmente, asistida S. M. por sus propios profesores, dando á luz á las once y diez minutos de la mañana una robusta Princesa.

Anunciado por el Mayordomo mayor este fausto suceso, y oído con la mayor complacencia por los circunstantes, sin dilación alguna apareció S. M. el Rey acompañado de SS. AA. RR. los Serenos. Sres. Infantes Doña María Luisa Fernanda, D. Francisco de Paula Antonio y el Sr. Duque de Monpensier, y de los Sres. Ministros, conduciendo en una bandeja á la Princesa recién nacida, cubierta con un lienzo que fué levantado por el Presidente del Consejo de Ministros, verificándose en el acto la presentación por S. M. el Rey, según se previene en el citado Real decreto de 28 de Octubre último, con general satisfacción de todos

los concurrentes, citados como testigos para este solemne acto.

De todo lo cual, yo el citado Notario mayor de estos reinos certifico y doy fé, en Madrid, dicho día, mes y año.—En testimonio de verdad—Ventura Gonzalez Romero.

Desde aquel momento, y a pesar de no haber habido anuncio oficial, el Consejo de Ministros se constituyó en el local del Ministerio de Estado: á las ocho de la noche se distribuyeron los avisos para la convocación de las comisiones de las Cortes, de los altos funcionarios y corporaciones que debían acudir al regío Alcazar. El Ministerio fue el primero á presentarse en la Real Cámara, donde no tardaron en reunirse los llamados.

Pasó la noche entre la ansiedad y la esperanza, y el sábado á las seis de la mañana dieron los señores Solís y Drumont el segundo de los dos partes que mas abajo insertamos, declarando que eran indudables los síntomas de un próximo alumbramiento.

El interés y la impaciencia llegaron entonces á su colmo; pero al cabo de dos horas produjo inquietud la tardanza. Súpose luego que S. M. la Reina Cristina, alarmada también como madre amorosa, que no menos inquieto el Rey, habían propuesto á nuestra augusta Soberana que fuesen consultados los doctores Corral y Saura. La Reina sin participar del temor que inspiraba, y acaso por complacer á las augustas Personas que se lo proponían, dió su consentimiento; aunque hasta las diez y media no se pudo encontrar á los dos nuevos facultativos.

Los Sres. Corral y Saura conferenciaron al punto con S. M. el Rey y demás individuos de la Real familia, y después fueron llevados á la presencia de S. M., quien los recibió con el mismo continente sereno y tranquilo que no ha perdido un solo instante.

Enterados los Sres. Corral y Saura de la situación de la Excelencia paciente, quisieron conferenciar con los Sres. Drumont y Solís ante SS. MM. el Rey y la Reina Madre, el Sr. Presidente del Consejo, y el señor Ministro de Estado. Pogiémoslo diré la consulta, siendo interrumpida por la noticia de que la Reina se hallaba en el momento decisivo: cuando llegaron á la Regía alcaza los facultativos con las Personas Reales, daba á luz S. M. una robusta y bellísima Princesa.

No intentarémos describir las escenas de emoción y de ternura que siguieron á este fausto acontecimiento, porque hay cosas que se sienten pero no se pintan. El Sr. Presidente del Consejo de Ministros salió luego á la Cámara y anunció allí lo que acabamos de narrar. El efecto de sus palabras fué mágico: la alegría reemplazó en un instante á la inquietud y al desaliento.

Algo mas tarde, el Rey, acompañado de todos los Ministros, y llevando en las manos una magnífica bandeja donde estaba la recién nacida, la presentó á los asistentes con la fórmula acostumbrada en semejantes ocasiones. Después la brillante y numerosa concurrencia que poblaba los salones del regío Alcázar, cumplida ya su misión, comenzó á retirarse lentamente.

Hé aquí los dos partes anteriores al que publicamos ayer en la primera *Gaceta extraordinaria*, dados al primer médico de Cámara por los Sres. Drumont y Solís, encargados de la inmediata asistencia de S. M.:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora sintió á las ocho de esta noche algunas incomodidades que anunciaban un próximo alumbramiento, y que han continuado graduándose sucesivamente, aunque con lentitud.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 19 de Diciembre de 1854 á las doce de la noche.—Juan Drumont.—Dionisio Solís.—Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M.»

«Excmo. Sr.: Las incomodidades de que dimos noticia á V. E. á las doce de la noche de ayer han continuado en aumento, y S. M. la Reina nuestra Señora se encuentra en pleno estado de alumbramiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de Diciembre de 1854 á las seis de la mañana.—Juan Drumont.—Dionisio Solís.—Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M.»

Refiérense algunos pormenores tan curiosos como interesantes relativos al fausto suceso que Madrid celebra unánimemente. S. A. la Infanta Doña María Luisa Fernanda, aflijida por la situación en que miraba á su augusta Hermana, experimentó un ataque de nervios. Pero cuando vió desvanecido todo peligro tan inesperadamente, se arrojó en los brazos de su augusta Madre exclamando:—Ya estoy buena, ya estoy buena!

El Rey, la Reina Madre, el Infante D. Francisco, el Sr. Duque de Montpensier, así como el de Riansares, se entregaron igualmente á la efusión de la mas viva alegría. Todos lloraban y daban gracias á la Divina Providencia por el señalado é inestimable favor que le debemos.

Después de los incidentes que acabamos de narrar, fueron recibidos los Sres. Ministros á dar su cordial parabien, manifestando el Sr. Presidente del

Consejo á SS. MM. el Rey y la Reina Madre su vehemente deseo de leer la Real orden de S. M. la Reina, en cuanto el estado de su salud lo permitiera. No mucho tardaron en alcanzar esta hora, pues llamados en seguida S. M. para otorgársela les mostró la augusta Princesa, acostada en su propio lecho, con todo el orgullo y la satisfacción de una tiernísima madre.

Espectáculo grande y consolador es el que ha ofrecido la capital desde el momento en que se divulgó la nueva de hallarse S. M. próxima á su alumbramiento! Al principio notábase la ansiedad pintada en todos los semblantes; mas tarde, víose en ellos la satisfacción y la alegría. Por do quiera se recogían con avidez los detalles, los pormenores mas insignificantes; por do quiera discurría después la multitud tranquila, contenta, engalanada, celebrando con efusión sincera lo que es verdaderamente una fiesta nacional.

En cuanto el eco del cañon anunció que se había verificado con felicidad el anhelado acontecimiento, la noticia corrió como una chispa eléctrica de un extremo á otro de Madrid: infinidad de personas volaron á los alrededores de Palacio á contemplar la blanca bandera, indicio de que era una Princesa la que S. M. acababa de dar á luz; y al mismo tiempo la multitud se agolpaba delante de nuestra Imprenta, ansiosa é impaciente de leer la *Gaceta extraordinaria*. El número de las que se ha expendido es considerable, y la gente se las arrancaba de las manos.

Esta tarde á las tres se verificará con gran pompa y solemnidad el bautizo de la Augusta recién nacida en la capilla del Real Palacio.

Anoche estuvo iluminada la población, siendo este un acto puramente espontáneo. El pabellon nacional ondeó durante el día en los edificios del Estado, viéndolo también la tropa de gran gala.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

La noticia del feliz alumbramiento de S. M. llegó por la vía telegráfica en el día de ayer:

- A Valencia, á la una y la tarde.
- A Cuenca, á la una y minutos.
- A Valladolid, á la una.
- A Burgos, ídem.
- A Ciudad-Real, á las dos.
- A Córdoba, ídem.
- A Sevilla, ídem.

En todas partes ha producido esta plausible noticia la mayor alegría y entusiasmo.

ANUNCIO OFICIAL.

JUNTA DE LA DEUDA DEL ESTADO.

La junta ha acordado que el lunes 22 del corriente á las once de la mañana se verifique en el patio principal del edificio que ocupan las oficinas de la deuda la venta pública de todos los documentos de crédito amortizados en los años de 1839 y 1850 y primer semestre del actual, á que se refieren los resúmenes publicados en las *Gacetas* de 26 de Abril, 21 y 22 de Junio, 19 de Setiembre y 26 de Noviembre de 1850; 3 de Febrero, 7 de Junio, 8 de Agosto y 12 de Noviembre últimos. Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 19 de Diciembre de 1854.—Aristizabal.

PARTE NO OFICIAL.

MADRID 21 DE DICIEMBRE.

¡Bendigamos á la Divina Providencia! En el momento mismo en que en otras naciones crecen y se desarrollan gérmenes ponzoñosos y deletéreos; en el momento mismo en que para la Europa, y quizá para el mundo, se aproximan días terribles de prueba, y Todopoderoso, que protege visiblemente á la noble España, aparta de ella hasta el peligro de dolorosas complicaciones.

¡LA REINA DOÑA ISABEL II es ya MADRE! El Trono de San Fernando tiene un heredero; la Regía estirpe de los Borbones cuenta un nuevo vástago! Es imposible no ver aquí la mano suprema de Dios, que nos ha salvado ya una vez de la deshecha borrasca que afligía y aniquilaba á otros pueblos, que quiere también salvarnos en lo sucesivo, y nos da prendas seguras de un porvenir dichoso!

El fétido purismo que sentimos al trazar estas líneas es igual al que experimenta la población de Madrid, igual al que sentirá dentro de poco el país entero. No hay ninguno buen español que no haya hecho votos ardientes por el fausto acontecimiento que todos celebramos; no habrá ninguno que no tribute gracias al Omnipotente por muestra tan señalada de la protección que nos otorga; no habrá ninguno, en fin, que no diga como nosotros: ¡Salud á la REINA DOÑA ISABEL II! ¡Salud á la AUGUSTA PRINCESA!

Yamos á hacer una relacion breve y sucinta de los incidentes que han acompañado y seguido al alumbramiento de S. M., persuadidos de que todo cuanto á él se refiere es acogido por el público con el mas vivo interés.

Desde que S. M. comenzó á experimentar algunos dolores el viernes por la mañana, corrieron á su inmediación los facultativos de la Real Cámara, señores Sanchez, Gutierrez, y Rubio. Sin embargo, S. M. pasó todo el día, aunque sin salir de Palacio; y al anocheecer se dignó recibir al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, y aun despachó con él algunos asuntos urgentes. Era admirable ver cómo S. M. sufría resignada los dolores, mientras se congratava al desempeño de sus altos deberes.

GACETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL DOMINGO 21 DE DICIEMBRE DE 1851

ARTICULO DE OFICIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Sumillería de Corps el siguiente parte dado hoy á las doce del día por los facultativos encargados de la inmediata asistencia de S. M. la Reina Nuestra Señora.

«S. M. la Reina ha pasado la noche con tranquilidad, y la augusta Princesa continúa en buen estado.»

Madrid 21 de Diciembre de 1851.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.

211 Gaceta Extraordinaria de Madrid, 1851, n. 6372, 21 diciembre, p. 1.



77 Miniatura de la página.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Deseosa de que todos los españoles participen del júbilo de que se halla poseído Mi corazón maternal por haberse servido la divina Providencia darme una Hija y una sucesora directa á la Corona, y creyendo que ninguna ocasión es mas á propósito que la presente para usar de la facultad que Me concede el artículo 45 de la Constitución, porque á la par que enjugo las lágrimas de muchas familias, tributo á Dios una señal de reconocimiento por sus singulares favores, conformándome con lo que Me ha propuesto el Ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo rebaja de la quinta parte de su condena, con tal que la estén cumpliendo, á los reos sentenciados á cadena, reclusión, relegación y extrañamiento temporales.

De la cuarta parte á los sentenciados á presidio, prisión, y confinamiento mayores.

De la tercera á los sentenciados á presidio, prisión, y confinamiento menores.

De la mitad á los sentenciados á presidio y prisión correccionales, y á destierro.

Art. 2.º Los sentenciados á arresto mayor y menor serán puestos inmediatamente en libertad.

Art. 3.º Los que están sufriendo ó hayan de sufrir después de otra pena personal, prisión correccional por vía de sustitución y apremio, serán puestos en libertad si han cumplido, ó cuando cumplan los días que correspondan á la indemnización pecuniaria decretada á favor de los ofendidos.

Art. 4.º A los condenados por la legislación antigua á presidio, prisión ó destierro desde diez años hasta seis, les concedo rebaja de la cuarta parte del tiempo por que fueron condenados; de la tercera á los que lo fueron por menos de seis hasta tres, y de la mitad á los que lo hayan sido por menos de tres.

Art. 5.º A los condenados por contrabando ó defraudación les concedo igualmente rebaja del tiempo de sus penas personales, en la misma proporción designada en el artículo anterior, excepto los condenados á un año de presidio, prisión ó destierro, á los cuales les remito todo el tiempo que les faltare para cumplir.

Art. 6.º Para la aplicación de estas rebajas é indulto, es condición precisa que los sentenciados hayan cumplido lo que lleven de condena con buena nota.

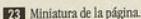
Art. 7.º Concedo rebaja de la mitad de la pena personal que se les imponga por ejecutoria á los reos presos con causa pendiente, si dicha pena no excede de tres años ni baja de siete meses.

Art. 8.º A los reos á quienes se imponga pena menor de siete meses, les concedo indulto de ella.

Art. 9.º Se comprenden en las gracias de los dos anteriores artículos los reos de contrabando y defraudación.

Art. 10.º Los reos á quienes se imponga sola ó en

72 Gaceta de Madrid, 1851, n. 6373, 22 diciembre, p. 3.



23 *Gaceta de Madrid*, 1851, n. 6373, 22 diciembre, p. 4.

EN LA IMPRENTA NACIONAL



EL TRONO Y LA NOBLEZA.

SEMANARIO DEDICADO

A sus Majestades y Altezas Y NOBLEZA ESPAÑOLA.

A SS. MM.

LOS REYES NUESTROS SEÑORES,

con motivo del feliz nacimiento de S. A. R. la Princesa de Asturias.

CESARON la ansiedad y cuidado que abrigaba la magnánima nación de los Alfonsos, Fernandos é Isabelas: brilla un nuevo Sol de ventura y esperanza; hoy los que tienen los títulos de Reyes y Padres queridos de sus pueblos, pueden añadir el serlo de una hermosa PRINCESA; don debido al Eterno que siempre miró con bondad y predilección á esta gran nación, religiosa por escelerencia, temida y respetada por sus multiplicadas victorias y bravura de sus guerreros en ambos hemisferios, ya en los siglos pasados, ya en el presente; á la que si en dias de triste recuerdo, afligió el cáncer devorador de los partidos, haciendo sentir las consecuencias de su maléfica influencia desde el régio

alcázar á la humilde cabaña, cesaron ya. Hoy suenan en los mismos lugares himnos de júbilo, ecos de verdadera alegría ante el naciente iris de paz que empieza á lucir sus bellos fulgores bajo el régio dosél de San Fernando, y un dia regirá los destinos de la Monarquía que de sus ilustres abuelos ha heredado: siendo ahora el régio vástago el embeleso de su augusta familia, la esperanza de la nación española; y ante su luz radiante, pura cual su inocencia misma, desaparecen las pasadas aflicciones, renace la alegría y la union de todos los hijos de la madre patria, que agrupados en redor del trono escelso de la segunda ISABEL, rinden sus ovaciones sinceras por tan fausto acontecimiento, ofrecen á porfía sus vidas por tan caros objetos, y solo se oye con entusiasmo por todos los dominios de España: ¡VIVAN LOS REYES! ¡VIVA LA PRINCESA! ¡TODOS SOMOS HERMANOS! ¡TODOS ESPAÑOLES! ¡Plegue al Cielo así suceda siempre!

Veránse por dó quier las ciencias y las artes elevarse al mas alto grado de perfección; la España

DICIEMBRE DE 1854.—NÚM. 47.

recobrará el antiguo dominio que en épocas mas felices tenia cuando sus escuadras surcaban los mares, y el pendon de Castilla flameaba sobre las azuladas olas de lejanos paises, para conquistar con los guerreros que tripulaban sus bajeles los estensos territorios que Colon, Motezuma, Cortés y Pizarro ofrecieron á sus Soberanos, como premio de sus afanes, del esfuerzo de sus soldados, y joyas preciosas, para adornar con ellas los florones ricos de la Corona de Castilla. Hoy el régio vástago calma la ansiedad que España tenia de un sucesor, que un día ciñía la diadema que orna hoy las sienes de su Augusta Madre, digna descendiente de la primera Isabel, pues si aquella ofreció á Colon en sus reales de Granada en el siglo XV sus alhajas, para que su valor sirviese á pagar los gastos de los valientes que habian de acompañar al ilustre genovés en el descubrimiento del Nuevo-Mundo, la nieta de tan escelsa Reina, la segunda ISABEL, ofrece en 1851 en su Palacio de Madrid cuanto tiene su Real Tesoreria, y sino bastase ofrece tambien sus alhajas para enjugar las lágrimas de las muchas familias á quienes dejó sumidas en la indigencia la voracidad de las llamas que convirtió en cenizas sus albergues. Dignos rasgos son uno y otro de la grandeza y generosidad de los Príncipes españoles en los antiguos tiempos, cual en los presentes las puertas de sus Palacios estan abiertas siempre para dar entrada al desvalido, escuchan con paternal cariño las súplicas del que demanda su generosidad, y tienen su mayor complacencia en hacer conocer los efectos de su grande y real munificencia dó quier exista un sér infelice, una familia desgraciada. Tan sublime conducta será la guía que tenga en su educacion la cándida criatura que hoy contemplan llenos de júbilo sus Augustos Padres, y ellos harán tambien que cual sus ilustres predecesores recoja los ecos de las almas agradecidas á su caridad y beneficios, y vayan unidos á su nombre el recuerdo de las glorias de su familia, así como el de las nobles virtudes que poseyeron sus Abuelos, conservando siempre en su memoria unas y otras para imitar tan dignos ejemplos.

Las ovaciones que gustosa la España ofrece hoy á VV. MM. para solemnizar el feliz nacimiento de S. A. R., son flores cojidas en el hermoso verjél de los nobles sentimientos, y ofrecidas á sus Reyes por mano de la acrisolada lealtad y adhesión que fueron la enseña de la patria del Cid, y orgullosa las conservará siempre sin que nunca las pueda arrebatár el furioso huracan de los trastornos.

Dignos benévolos acoger los votos que por VV. MM. y escelsa Real Familia eleva al Dios de Sion el que lleno de respeto se atreve á dedicar á sus Reyes y Señores esta pequeña demostracion de la veráz alegría con que enajena su alma el deseado y feliz nacimiento de una PRINCESA, que siendo digna sucesora de las virtudes de

sus ascendientes, hoy inaugura ya una nueva era de paz y ventura sin fin para la nacion en cuyos dominios nunca se ponía el Sol, y es el país de mas glorias.

José Fernandez de la Puente y Acevedo.

Madrid, 20 de diciembre de 1851.

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID.

del sábado 20 de diciembre de 1851.

ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Señor Sumiller de Corps de S. M. dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M. acaba de remitirme los adjuntos partes, que paso á manos de V. E. originales para no perder momento en comunicar al público tan fausta nueva.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Duque de Híjar, Marqués de Orani.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de remitir á V. E. el adjunto parte que acabo de recibir de los facultativos encargados de la asistencia de S. M. en su alumbramiento, y me es sumamente satisfactorio su contenido.»

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de diciembre de 1851 á las once y cuarto de la mañana.—Excmo. Sr.—Juan Francisco Sanchez.—Excmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

«Excmo. Sr.: En este momento, las once y diez minutos de la mañana, acaba S. M. la Reina de dar á luz con felicidad una robusta Princesa.»

Lo que llenos de satisfaccion nos apresuramos á noticiarlo á V. E. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 20 de diciembre de 1851 á las once y diez minutos de la mañana.—Dionisio Solís.—Juan Drumont.—Excmo. Sr. primer médico de Cámara de S. M.

Lo que se comunica por GACETA extraordinaria para la pública satisfaccion.



A S. M. LA REINA DOÑA ISABEL II,

con motivo de su feliz alumbramiento, el 20 de diciembre de 1851.

Ven, acude á mi mente
Espíritu creador, descorre el velo
Que ofusca mi sentido, y refulgente
Muéstrame el Sol de inspiración que anhelo;
Y su rayos entrando
A reanimar mi corazón marchito
Le obliguen esforzando
De su destino infando
El yugo á sacudir, tenaz maldito.
Una lira, poetas, una lira!
Se agita el corazón dentro del pecho
De entusiasmo deshecho
Y quisiera cantar... mas... ah! suspira
Pues le falta el aliento;
Carece de vehemencia y poesía
Para en grata armonía
Un cántico de gloria dar al viento,
Que el abismo celeste atravesando
Al impulso potente
Del genio de los Césares augustos
Diga desde Occidente
A las altas regiones del Oriente:
«Españoles, doblad vuestra rodilla:»
¡SALUD A LA HEREDERA DE CASTILLA!...

Pero yo desvarío
Recordando suceso tan grandioso.
¿Es digno de el acaso el estro mío?
Triste y débil poeta
Con el alma sujeta
A un continuo sufrir; siempre sombrío
¿Qué tono he de pulsar si falta el brío?
El bronco denotar de los cañones;
El susurro del áura cariñosa
Que agita los pendones
De Castilla y León, la deliciosa
Y acorde melodía
Que en el confin resuena
Y de alabanzas el espacio llena,
La voz de un pueblo entero
Que grita alborozado
Ansiando cada cual ser el primero
En gozar placentero
La vista de su Paracipe anhelado.
Y el acento sagrado
Que bajo el arco gótico del Templo
Entre de incienso vaporosa nube
Al Dios eterno sube
Con eco mas suave
Que el arrullo del ave,
Que de limpiada fuente
La apacible corriente,
Eco lleno de unción que al cielo vuela
En loor de la cándida ISABELA...

Cuando, cuando podría
Bosquejar dignamente
El júbilo creciente
Que se difunde por la patria mía?
Hoy que por ti, Señora,
Se elevan preces y se aprestan galas;
Hoy que brilla una aurora
De esperanza y amor; hoy que sus alas
Bate en redor de tu esplendente trono
El ángel salvador de la inocencia,
Disipando el encono
De bastardas pasiones
Que albergaron mezquinos corazones,

Y paz, dicha y clemencia
Ofrece derramar su tierna mano
Al afanoso pueblo castellano...
La sangre de español hierve en mis venas
Y el fuego de amor patrio que llenas
Se encuentran á pesar de mi tormento,
Brotó, brota violento,
Y me impele á cantar, y que á Dios clame
Porque un rayo de luz mi mente inflame.
Ay! no!... tosca es mi pluma;
Niégale el sacro númer sus favores
Y estan yertas en suma
Las que ofrecerle puedo, pobres flores.
Pero queda el consuelo á el alma mía
De que la edad futura
Cuando vuelva los ojos á este día
De gloria y de ventura,
Contará los florones
De la Corona por el vate urdida,
Y al llegar á estos lánguidos renglones
Dirá segura al menos: «Bien lo veo,
Las fuerzas le faltaron... no el deseo.»

J. J. Soler.

¡Magnánima ISABEL!... Reina adorada
que así del pueblo hispano
para hacer tu memoria respetada,
labras la dicha con tu augusta mano.

Simbolo de bondad y de justicia,
que al infeliz escuda;
pues eres tú del reino la delicia,
mi débil voz humilde te saluda.

Pluguiese al cielo que el primero fuera
en aclamar la gloria
que el ámbito español ansioso espera,
que para siempre marcará la historia.

Así un torrente inmenso de alegría
saltará de mi pecho,
y al mostrar de mi gozo la porfía
el espacio del mundo fuera estrecho.

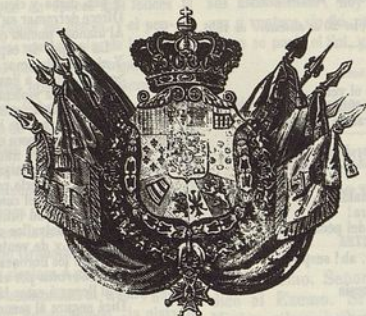
¿Y cómo no esperar, si contemplando
el porvenir glorioso
de la patria inmortal de San Fernando
nos asalta recuerdo venturoso?

Al anunciar tu augusto nacimiento
tus primeros vajiados,
mezclaba yo á los ecos del contento
de mi lira los débiles sonidos.

Y cuando de cien Reyes vi sentada
la corona en tus sienas,
con cantos de placer apresurada
mi lira te rindió sus parabienes.

La sucesión del trono ya segura
nos queda felizmente:
tu prole colmará nuestra ventura,
tu prole, como tú, será inocente.

Lo será, lo será, ruegolo al cielo
en oración sincera,



EL TRONO Y LA NOBLEZA.

SEMANARIO DEDICADO

A SS. MM. Y AA. Y NOBLEZA ESPAÑOLA.

ACTA

DEL NACIMIENTO DE S. A. R. LA SERMA. PRINCESA DE ASTURIAS.

En la villa y corte de Madrid á veinte de diciembre de mil ochocientos cincuenta y uno, yo D. Ventura Gonzalez Romero, gran cruz de la Orden Piana, Comendador de número de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, Ministro de Gracia y Justicia, y como tal Notario mayor de estos Reinos, certifico y doy fe: Que á las siete y cuarto de la noche del día de ayer fui avisado al mismo tiempo de parte del Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, Presidente del Consejo de Ministros, y por un individuo del Real cuerpo de Alabarderos, encargado al efecto por el gobierno de la Real Casa, para que sin dilacion concurriera á Palacio, en atención á hallarse S. M. la Reina Doña Isabel II con síntomas de parto, según declaración de los médicos de Cámara; en cuya consecuencia, incorporándome al Consejo de Ministros, que se reunió instantáneamente en virtud de acuerdo previo adoptado por el mismo para este caso, nos trasladamos al Real Palacio. Momentos despues el ya mencionado Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de la Orden Piana, Diputado á Cortes, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Hacienda, y mi persona, previo beneplácito de S. M. la Reina, fuimos introducidos en la Real estancia, en la que S. M. se hallaba acompañada de S. M. el Rey, S. M. la Reina Madre, S. A. R. la Infanta Doña María Luisa Fernanda, sucesora inmediata á la Corona, y en la pieza contigua anterior S. A. R. el Infante D. Francisco de Paula de Borbon y S. A. el Señor D. Antonio María Felipe Luis de Orleans, Duque de Montpensier, esposo de la ya citada Sra. Infanta. Encontrábase asimismo en el Real aposento de S. M. la Reina la Excmo. Sra. Doña María Jacoba Giraldez, Duquesa viuda de Gor, Camarera mayor de S. M.; la Excmo. Sra. Condesa de Humanez, Dama de honor de S. M., y

Doña Bruna Bouliigni, Azafata de servicio; el señor D. Juan Drument, médico de Cámara de S. M., y D. Dionisio Solis, médico-cirujano de la Real Familia, y en una de las Reales habitaciones no distante de la que ocupaba S. M. los demás médicos de Cámara Excmo. Sr. D. Juan Sanchez, Excmo. Sr. D. Pedro María Rubio, Sr. D. Bonifacio Gutierrez, Sr. D. José Figuer, Sr. D. Bruno Agüera, y el Sangrador de Cámara D. Francisco Irujo. S. M. aunque visiblemente aquejada de las molestias de su estado, tuvo la dignacion de dirigirnos la palabra con la benevolencia que le es propia; y habiéndonos declarado los antedichos facultativos D. Juan Drument y D. Dionisio Solis que efectivamente observaban en S. M. síntomas y señales que tenía por seguros de parto, nos retiramos á la Real Cámara á esperar el resultado.

Entretanto habíase reunido en ella, todos de uniforme ó en el traje de su estado, clase, ó categoría, además de las personas de la servidumbre de S. M. y de los individuos del Gabinete que lo estaban previamente según queda indicado, á saber:

El Excmo. Sr. D. Manuel Pando, Marqués de Miraflores, Grande de España de primera clase, caballero de la insigne Orden del Toison de oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, y ministro de Estado.

El Excmo. Sr. D. Francisco de Lersundi, caballero gran cruz de diferentes Ordenes nacionales y extranjeras, Mariscal de campo de los ejércitos nacionales, Diputado á Cortes, y Ministro de la Guerra.

El Excmo. Sr. D. Francisco Armero, condecorado con diferentes grandes cruces, Gentil-hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Teniente General de los ejércitos y armada, y Ministro de Marina.

El Excmo. Sr. D. Manuel Bertran de Lis, caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, de la Piana, y de otras Ordenes extranjeras, Diputado á Cortes, y Ministro de la Gobernación del Reino.

Y el Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reinoso, gran cruz de Isabel la Católica, Senador del Reino, y Ministro de Fomento; las

DICIEMBRE DE 1851.—NÚM. 48.

Autoridades, altos dignatarios y demás personas distinguidas que por el Real decreto de veinte y ocho de Octubre próximo pasado y otras posteriores resoluciones, habian merecido el alto honor de ser autorizadas ó invitadas para concurrir á la Real Cámara como testigos de la presentación del Príncipe ó Princesa que S. M. diere á luz, las cuales, observando en su enunciaci6n el 6rden mismo del citado Real decreto, son las siguientes:

Cefes de Palacio.

El Excmo. Sr. D. Juan Roca de Togores, Conde de Pinohermoso, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, Grande de España, Senador del Reino, y Mayordomo mayor de S. M. la Reina.

Excmo. Sr. D. José Fadrique de Silva, Duque de Híjar, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, grande de España, Senador del Reino, y Sumiller de Corps de S. M.

Excmo. Sr. D. Joaquín Fernandez de Córdoba, Marqués de Malpica, gran cruz de Carlos III, condecorado con el Toison de oro, Grande de España, Senador del Reino, y Caballerizo, Balletero, y Montero mayor de S. M.

Excmo. Sr. D. Nicolás Osorio, Marqués de Alcañices, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino y Mayordomo mayor de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. José María Gerónimo de Villarroel, Duque de la Conquista, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino y Caballerizo mayor de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. José Garvajal, Duque de San Carlos, gran cruz de Carlos III, Grande de España, Senador del Reino, Mayordomo y Caballerizo mayor de S. M. la Reina Madre.

Excmo. Sr. D. Agustín Armendariz, gran cruz de Carlos III, Senador del Reino é Intendente de la Real Casa y Patrimonio.

Diputacion del Senado.

Excmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela, Marqués de Viluma, gran cruz de Carlos III, caballero profeso de la Orden de Calatrava, y Presidente de dicho Cuerpo colegislador.

Excmo. Sr. D. José María Huet, caballero profeso de la Orden de Calatrava, gran cruz de Isabel la Católica, fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, y Secretario del espedrado Cuerpo.

Excmo. Sr. D. Pedro Pascual de Oliver, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con otras diferentes cruces, y Secretario igualmente del propio Cuerpo.

Excmo. Sr. D. José María Moscoso de Altamira, Conde de Fontao, gran cruz de Carlos III, gran cordon de la Legion de honor de Francia, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Rafael de Aristegui y Velez, Conde de Mirasol, gran cruz de Carlos III, condecorado con otras varias cruces de distincion, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Rafael Cabanillas, gran cruz de Isabel la Católica, Director de la escuela especial de Ingenieros de minas, Consejero Real de agricultura, industria y comercio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José Gonzalez Bohorques, Marqués de Campoverde, Brigadier de infanteria, condecorado con varias cruces de distincion, Gentil-hombre de Cámara de S. M. y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Saturnino Calderon Collantes, ex-Ministro de la Gobernacion, y de Comercio, Instruccion y Obras públicas, Consejero Real, gran cruz de Carlos III y de Isabel la Católica, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Pedro de Salas Omaña, Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Félix Maria Messina, gran cruz de San Hermenegildo, de la de Cristo de Portugal, Mariscal de campo y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Manuel de Soria, condecorado con diferentes grandes cruces, Consejero Real, Teniente General y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Joaquín Maria Lopez, ex-Ministro de la Gobernacion y de Gracia y Justicia, con la Presidencia del Consejo, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Claudio Anton de Luzziarria, ex-Ministro de Gracia y Justicia, Ministro jubilado del Tribunal supremo de Justicia y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Luis Tomás de Villanueva Fernandez de Córdoba, Duque de Medinaceli, grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José del Castillo y Ayensa, Ministro plenipotenciario que ha sido cerca de la Santa Sede, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, Consejero Real y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Manuel Gaviria, Conde de Buena Esperanza, gran cruz de Isabel la Católica, Comendador de la de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José Cortines, gran cruz de San Hermenegildo y de Isabel la Católica, Ministro del Tribunal supremo de Guerra y Marina, Teniente general y Senador del Reino.

Diputacion del Congreso.

Excmo. Sr. D. Luis Mayan, Ministro togado del Tribunal supremo de Guerra y Marina, gran cruz de Carlos III y Presidente de dicho Cuerpo colegislador.

Sr. D. Benito Fernandez Maquieira, Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Salustiano Olózaga, condecorado con el Toison de oro, gran cruz de Carlos III, gran cordon de la Legion de honor y Diputado á C6rtes.

Sr. D. Federico Vahay, Diputado á C6rtes.

Ilmo. Sr. D. Juan Subercase, Director general de Obras públicas, Inspector general del cuerpo de Ingenieros de caminos, canales y puentes, Secretario de S. M., individuo de la Academia Real de ciencias y Diputado á C6rtes.

Señor D. Claudio Moyano, Diputado á C6rtes.

Ilmo. Sr. D. Felipe Ruli, caballero profeso de Santiago, Regente de la Chancilleria Real de Manila, ministro honorario del Tribunal Supremo de justicia y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. Marqués de Bedmar, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Diputado á C6rtes.

Ilmo. Sr. D. Manuel Garcia Bizarraullana, Consejero de agricultura y comercio, Intendente de primera clase y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Felipe Canga Arguilles, Director de Directas, Estadística y Fines del Estado, gran cruz de Isabel la Católica, individuo de la Real Academia de la Historia y diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Juan Francisco Martinez Almagro, Consejero Real ordinario, Secretario de S. M., gran cruz de Isabel la Católica y Diputado á C6rtes.

Sr. D. Francisco Dumont, Diputado á C6rtes.

Sr. D. Juan Bautista Carrasco, Diputado á C6rtes.

Sr. D. José Gonzalez Serrano, abogado y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Nicolás Hurtado, Caballero de la 6rden de San Juan, Secretario de S. M., Gefe de seccion del Ministerio de Gracia y Justicia, Diputado á C6rtes y Secretario primero del propio Cuerpo colegislador.

Excmo. Sr. D. Emilio Sancho, Secretario honorario de S. M., Intendente de tercera clase, Caballero de la 6rden de Carlos III, Diputado á C6rtes y Secretario del mismo Cuerpo.

Comisionados especiales por el principado de Asturias.

Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, gran cruz de Carlos III, gran cordon de la Legion de honor y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Pedro José Pidal, Marqués de Pidal, gran cruz de Carlos III y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. Alvaro Armada Valdés, Marqués de San Estéban, Conde de Revillagigedo, Grande de España, gran cruz de Carlos III, de la militia de Montesa y Diputado á C6rtes.

Excmo. Sr. D. José Maria Bernaldo de Quirós, Marqués de Campo-Sagrado, gran cruz de Isabel la Católica y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Evaristo San Miguel, gran cruz de San Fernando y San Hermenegildo, Teniente general y Senador del Reino.

Sr. D. Ramon Cuervo y Castrillon, Ministro honorario de la Audiencia de Oviedo y Diputado provincial de la misma provincia.

Sr. D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peon, Diputado á C6rtes y Diputado provincial de Oviedo.

Diputacion de la Grandeza.

Excmo. Sr. D. Vicente Pio Osorio de Moscoso, Conde de Altamira, Duque de Montemar, Grande de España, gran cruz de Carlos III, Comendador mayor de la Orden de Alcáñara, gran Oficial de la Legion de honor y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Angel Maria Carvajal, Duque de Abrantes y de Linares, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Capitanes generales del ejército y armada.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños, Duque de Bailen, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Capitan general de

los ejércitos nacionales y Comandante general del Real cuerpo de Guardias Alabarderos.

Excmo. Sr. D. José Ramon Rodil, Marqués de Rodil, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitán general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Prudencio de Guadalupe, Duque de Castroterreño, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitán general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Ramon María Narvaez, Duque de Valencia, Grande de España, caballero del Toison de Oro, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitán general de los ejércitos nacionales.

Excmo. Sr. D. Manuel de la Concha, Marqués del Duero, Grande de España, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Capitán general de los ejércitos nacionales.

Caballeros de la insigne Orden del Toison de Oro.

Excmo. Sr. D. Juan Bautista de Queralt, Conde de Santa Coloma, Grande de España, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Agustín Fernando Muñoz y Sanchez, Duque de Riansares, Grande de España, gran cruz de Carlos III y de la Legión de honor, Mariscal de campo y Senador del Reino.

Comisión de la suprema Asamblea de la Real Orden de Carlos III.

Excmo. Sr. D. Francisco María Marín, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces nacionales y extranjeras, Ministro plenipotenciario que ha sido de S. M., su Secretario con ejercicio de decretos, Mayordomo de semana, y Secretario de las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica.

Sr. D. Manuel Sáez de Vinierra, Comendador de Carlos III e Isabel la Católica, Ministro residente honorario, Secretario de S. M., y Vocal honorario de dicha suprema Asamblea.

Comisión de la suprema Asamblea de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Manuel Antonio de Lasheras, Conde de Sanafé, gran cruz de Isabel la Católica, Ministro residente honorario, Secretario de S. M., y Ministro Tesorero de las Reales Órdenes de Carlos III e Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Antonio Caballero, gran Oficial de la Legión de honor, condecorado con diferentes cruces extranjeras, Secretario de S. M., Ministro plenipotenciario que ha sido, Consejero Real y Vocal de dicha suprema Asamblea.

Presidentes de los tribunales supremos.

Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, ex-Ministro de Gracia y Justicia, condecorado con diferentes grandes cruces nacionales y extranjeras, Senador del Reino, y Presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Excmo. Sr. D. Ramon de Meer, Conde de Grá, condecorado con diferentes grandes cruces, Teniente general, Senador del Reino y Presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Sr. D. Anselmo de Urta, caballero de la Orden de Montesa, Ministro mas antiguo del Tribunal especial de las Órdenes militares, en representación del Decano de dicho Tribunal.

Comisión del Tribunal de la Rota romana.

Sr. D. Pedro Rosales, del hábito de Santiago, Dean de la santa iglesia metropolitana de Toledo, y Auditor de dicho Tribunal.

Sr. D. Nicolás López Ballesteros, Canónigo de la Santa apostólica y metropolitana iglesia de Santiago, y Auditor de dicho Tribunal.

Vicepresidentes del Consejo Real y del de Ultramar.

Excmo. Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa, gran cruz de Carlos III, caballero del Toison de oro, condecorado con diferentes grandes cruces extranjeras, Consejero honorario de Estado, Diputado á Cortes y Vicepresidente del Consejo Real.

Excmo. Sr. D. Luis López Ballesteros, gran cruz de Carlos III, condecorado con otras cruces extranjeras, Director de la Real Academia de la Historia, Vocal de la Cámara eclesiástica, del distinguido Consejo de Estado, Senador del Reino, y Vicepresidente del Consejo de Ultramar.

Vicepresidente del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio.

Excmo. Sr. D. Pedro Colon, Duque de Veragua, Grande de España, gran cruz de Carlos III.

Arzobispo de Toledo.

Emmo. Sr. Cardenal D. Juan José Bonel y Orbe, condecorado con diferentes grandes cruces, Presiente de la Cámara eclesiástica, Comisario general de Cruzada, Pro-Capellán mayor honorario, confesor de S. M. la Reina, y Senador del Reino.

Patriarca de las Indias.

Ilmo. Sr. D. Tomás Iglesias y Barcones.

Comisión de la Cámara eclesiástica.

Excmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino, ex-Ministro de la Gobernación y Fiscal del Tribunal especial de las Órdenes militares.

Excmo. Sr. D. Miguel Gollanguer, Arcediano mayor de la Santa Iglesia metropolitana de Valencia, y Comisario general de los Santos Lugares de Jerusalem.

Individuos que han sido embajadores.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Fernandez de Córdoba, Conde de la Puebla del Maestre, Grande de España de segunda clase, gran cruz de Carlos III y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, gran cruz de Carlos III, abogado de los tribunales del Reino, ex-Ministro de Estado y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Angel Perez de Saavedra, Duque de Rivas, Grande de España de segunda clase, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces extranjeras, ex-Ministro de Estado y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Carlos Fernandez Martinez de Irujo, Duque de Sotomayor, Grande de España, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces extranjeras, Consejero honorario de Estado, ex-Ministro de Estado y Senador del Reino.

Capitan general de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr. D. Juan de la Pezuela, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino y Teniente general de los ejércitos nacionales.

Gobernador civil de la provincia de Madrid.

Excmo. Sr. D. Alejandro de Castro, gran cruz de Isabel la Católica, Vicepresidente del Congreso de los Diputados.

Gobernador militar de Madrid.

Excmo. Sr. D. Joaquín Armero, gran cruz de Isabel la Católica, Mariscal de Campo y Diputado á Cortes.

Alcalde Corregidor de Madrid.

Sr. D. Luis Piernas, Intendente jubilado de la Real Casa y Patrimonio, Gentil-hombre de Cámara de S. M., su Secretario é individuo del Real Consejo de agricultura.

Comisión del Ayuntamiento de Madrid.

Sr. D. Pedro Jimenez de Haro, Comendador de Isabel la Católica, caballero de la Orden de Carlos III y de la de San Juan, Secretario honorario de S. M. y Teniente de Alcalde.

Sr. D. José Martínez Luna, Regidor.

Directores é Inspectores de todas armas.

Excmo. Sr. D. Pedro Villacampa Maza de Lizana, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general, y Director y Comandante general del cuartel de Inválidos.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Azpiroz, Conde de Alpuente, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general, y Director, Inspector y Coronel general del cuerpo de artillería de España é Indias.

Excmo. Sr. D. Javier Giron Ezpeleta, Duque de Ahumada, Grande de España, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general é Inspector de la Guardia civil.

Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de Córdoba, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del reino, Teniente general y Director general de Infantería.

Excmo. S. D. Laureano Sanz, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del Reino, Teniente general y Director general del cuerpo de estado mayor del ejército.

Excmo. Sr. D. Ricardo Skelly, condecorado con diferentes grandes cruces, Senador del reino, Teniente general y Director general de caballería.

Excmo. Sr. D. Modesto de la Torre, gran cruz de San Hermenegildo, Diputado á Cortes, Mariscal de campo é Inspector del cuerpo de carabineros del Reino.

Excmo. Sr. D. Juan Butler, gran cruz de Isabel la Católica, é Intendente general militar.

Excmo. Sr. D. Francisco Javier de Ulloa, condecorado con diferentes grandes cruces, caballero de Justicia de la fluita de S. Juan de Jerusalén, Consejero de Estado honorario, Senador del Reino, Teniente general de la Armada y Director general de la misma.

Comisión del cuerpo colegiado de la nobleza.

Sr. D. Cándido Alejandro de Palacio, caballero de las Ordenes militares de Alcántara y San Juan de Jerusalén, Doctor en jurisprudencia, Mayordomo de semana de S. M. y Vocal de la Junta de Gobierno de dicho cuerpo colegiado.

Sr. D. Juan José Fuentes, caballero de la Orden de Carlos III y Vocal de la Junta de gobierno del propio cuerpo.

Asimismo se hallaban presentes por orden especial de S. M. el Excmo. Sr. D. José María Sanz, gran cruz de Isabel la Católica, Mariscal de Campo, y segundo Comandante general del Real cuerpo de Guardias Alabarderos.

Excmo. Sr. D. Ramon Patiño, gran cruz de Carlos III, y primer Caballero de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. Juan Alcalá Galiano, Conde de Casa-Valencia, gran cruz de Carlos III, y primer Caballero de S. M. la Reina.

Y el Sr. D. José Casani, Gentil-hombre de servicio.

Ultimamente, respondiendo el Cuerpo diplomático extranjero á la honrosa invitación de S. M., concurren y estaban presentes en la Real Cámara todos los individuos del mismo que se hallaban en Madrid, y son los siguientes:

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Bruneli, Caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de otras varias extranjeras, Arzobispo de Tesalónica y Nuncio apostólico con facultad de legado á *latare* cerca de la Reina nuestra Señora.

Excmo. Sr. D. Santiago Aupick, General de división del ejército francés, gran Oficial de la Legión de honor, condecorado con otras grandes cruces, y Embajador de la República Francesa.

Excmo. Sr. Baron Sirlama de Growstins, caballero gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces, Chambelán de S. M. el Rey de los Países-Bajos, y su Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario.

Sr. Conde de Ratzynsky, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Prusia.

Excmo. Sr. Conde de Esterhazy, caballero gran cruz de Carlos III y otras varias extranjeras, Chambelán de S. M. el Emperador de Austria y su Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario.

El caballero D. Daniel M. Barringer, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la República de los Estados-Unidos de América.

Excmo. Sr. Lord Howden de Grismston, Par del Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, Par de Irlanda, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes grandes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña.

Sr. D. Luis de Noronha, del Consejo de S. M. fidelísima, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. Fidelísima.

Sr. Conde de Antioche, condecorado con diferentes cruces y Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Cerdeña.

Excmo. Sr. D. Juan Cavalcanti de Albuquerque, gran cruz de Carlos III, condecorado con diferentes cruces y Ministro residente de S. M. el Emperador del Brasil.

Sr. Dal Borgo di Primo, Baron del Asilo, condecorado con diferentes cruces, Chambelán de S. M. el Rey de Dinamarca y su Ministro residente.

Excmo. Sr. Baron de Du Jardin, gran cruz de Isabel la Católica, condecorado con diferentes cruces y Ministro residente de S. M. el Rey de los Belgas.

Sr. D. Daniel Lerichs, condecorado con diferentes cruces,

Chambelán y encargado de negocios de S. M. el rey de Suecia y de Noruega.

Sr. D. Eduardo de Gorostiza, Encargado de Negocios de la República de Méjico.

Sr. D. José María Sessé, Comendador de número de Carlos III y Encargado de Negocios de la República de Chile.

Sr. D. Aquiles Ferrer, Encargado de Negocios interino de S. M. el Rey de los Dos Sicilias.

Excmo. Sr. D. José Ruiz de Arana, Conde de Sevilla la Nueva, condecorado con diferentes grandes cruces, Ministro plenipotenciario, Senador del Reino é Introdutor de Embajadores.

Todos los señores concurrentes permanecieron en el Real Palacio durante la noche y hasta el momento que se dirá, asegurando los Sres. médicos Drumet y Solís que reconocían en S. M. los signos de un próximo parto. Reconocida mas tarde por los mismos la posición del feto, aseguraron á SS. MM. que la criatura se presentaba de cabeza, y que todo anunciaba un parto, aunque lento, feliz. Observando despues mas quebrantada á S. M. á las nueve de la mañana del día de hoy, y ofreciéndoseles alguna duda acerca de la mayor ó menor proximidad del parto, creyeron que su deber como profesores, y su lealtad como españoles, exigían manifestar á S. M. el Rey y demás personas de la Familia Real, y al Gobierno de S. M., el deseo de consultar á otros profesores.

En este caso, consultada S. M. y habiendo prestado un Real beneplácito, se acordó que fueran llamados el Sr. D. Rafael Saura, doctor en medicina y cirugía, catedrático de partos de la facultad de Madrid, y al Sr. D. Tomás Corral y Oña, doctor en la misma facultad y catedrático de igual asignatura; pero afortunadamente despues de llegar al Real Palacio dichos Señores, y al principiar la consulta, S. M. tuvo un largo dolor, con el cual se rompieron las membranas, y en seguida se verificó el parto inmediato y felizmente, asistida S. M. por sus propios profesores, dando á luz á las once y diez minutos de la mañana una robusta Princesa.

Anunciado por el Mayordomo mayor este fausto suceso, y oído con la mayor complacencia por los circunstantes, sin dilación alguna apareció S. M. el Rey acompañado de SS. AA. RR. los Serenísimos Sres. Infantes Doña María Luisa Fernanda, D. Francisco de Paula Antonio y el Sr. Duque de Montpensier, y de los Señores Ministros, conduciendo en una bandeja á la Princesa recién nacida, cubierta con un lienzo que fué levantado por el Presidente del Consejo de Ministros, verificándose en el acto la presentación por S. M. el Rey, segun se previene en el citado Real decreto de 28 de Octubre último, con general satisfacción de todos los concurrentes, citados como testigos para este solemne acto.

De todo lo cual, yo el citado Notario mayor de nuestros reinos certifico y doy fé, en Madrid, dicho día, mes y año.—En testimonio de verdad.—Ventura Gonzalez Romero.

BAUTISMO DE S. A. LA PRINCESA HEREDERA.

El domingo se verificó en la capilla de Palacio la sagrada ceremonia de conferir el sacramento del bautismo á la augusta heredera del trono español. La concurrencia en las inmediaciones de Palacio era inmensa, á pesar de lo lluvioso del día, hallándose reunidas á las tres y cuarto todas las personas que figuran en el acta del nacimiento.

Las galerías del Real Alcázar estaban abiertas y magníficamente colgadas con las ricas tapicerías de la Corona. A las cuatro menos cuarto rompió la procesion desde las habitaciones de la Princesa á la Real Capilla, declarada pública para tan solemne acto.

S. M. la augusta Reina Cristina vestía un traje blanco con manto encarnado bordado de oro, y llevaba una magnífica diadema de brillantes. A su izquierda iba el Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula. Acompañaban á los padrinos el Cardenal Arzobispo de Toledo y el Arzobispo de Santiago y Seleucia *in partibus*. La joven señora Marquesa de Povar llevaba en brazos á la tierna niña, vestida con encajes y con la banda de damas de María Luisa. Dicha señora se distinguía como Aya de S. A. R., por una banda roja con flores de oro.

De la célebre pila bautismal en que desde remotos

tiempos son bautizados los hijos de Reyes y de Infantes, reproduciremos los curiosos pormenores que ha dado uno de nuestros colegas.

«Perteneció desde época inmemorial esta sagrada pila á la iglesia parroquial de San Sebastian de Caleruega, villa de la provincia de Burgos, á tres leguas y media de Aranda de Duero, en el camino que conduce desde este punto á Oñoria del Pinar. El único, aunque grande, título de Caleruega, á la celebridad, consiste en haber sido cuna del ilustre Domingo de Guzman, que por sus virtudes ha merecido ser contado en el catálogo de los Santos.

»Habiendo servido aquella veneranda piedra para el bautizo del esclarecido fundador, la canonización de este empezó á hacerla objeto de la veneración de los fieles. Alfonso X la trasladó al monasterio de religiosas que fundó en 1266 sobre la misma área que ocupaba la casa nativa de aquel santo patriarca.

»Segun el señor Eguren, de quien tomamos los presentes datos, se ignora el nombre de la primera persona real que fue bautizada en la pila de Caleruega. Solo refieren las crónicas de la orden que se la llevaba al punto en que había de tener uso, y finalizada la ceremonia era restituida á su monasterio.

»En 1605 fue sacada por última vez con motivo del solemne y ostentoso bautizo del Príncipe D. Felipe, que mas adelante fue el IV de su nombre entre los Monarcas de España. Traslada á Madrid la corte al año siguiente de 1606, Felipe III mandó depositar la régia pila en el célebre monasterio de Santo Domingo el Real, que hasta hoy sigue poseyendo esta preciosa joya. El convento de Caleruega solo poseyó un pequeño trozo, cuya falta obligó á reducir la piedra al tamaño que hoy tiene.

»Sabido es que el monasterio de religiosas encargado de su custodia, fue fundado en el mismo sitio que hoy ocupa por el santo patriarca Domingo de Guzman, durante el viaje que hizo á Madrid en 1218. Este ilustre varon puso el nuevo convento bajo la advocación de otro español esclarecido tambien por sus virtudes, de Santo Domingo de Silos.»

A las cuatro menos cuarto entraban en la real capilla los Gentiles-hombres de S. M. y los Mayordomos de semana.

Los seis Gentiles-hombres mas antiguos llevaban las insignias del bautismo. El Conde de la Puebla las tobas; el Conde de Salvatierra el salero; el Conde de Altamira el capillo; el Conde de Cervellon la vela; el Marqués de Branchiforte el aguamanil; el Duque de Osuna el mazapan. El padre del Rey vestia de Capitan general; de Maestrate de Sevilla el señor Duque de Montpensier, y su esposa, la amable Infanta Doña Luisa Fernanda, iba tan sencilla como bella. En la majestuosa comitiva se veian á los venerables señores Duques de Bailen y Castrotreño, al ilustre Duque de Valencia, al de Riansares, al Nuncio de S. S., al Cardenal Arzobispo de Toledo, y muchas damas de la Reina, lujosamente preñadas.

El Cardenal Arzobispo de Toledo fue quien administró el santo sacramento del bautismo á la angelica Princesa, siendo auxiliado por el Patriarca de las Indias, Arzobispo de Santiago y de Seleucia. Los nombres que recibió la angusta recién nacida, fueron los de MARIA ISABEL, Francisca de Asis, Cristina, Francisca de Paula, Fernanda, Dominica.

Un joven artista se ocupaba en trazar á grandes rasgos el diseño de esta solemne ceremonia para trasladarla al lienzo.

Terminado el bautizo, el Aya de S. A. R. la tomó de los brazos de S. M. la Reina Madre, y la comitiva volvió á las régias habitaciones, hasta la cámara de S. M. el Rey, donde se despidió de la Real Familia, con lo que se terminó este acto, al cual se habian presentado todos los concurrentes de gran gala, como cumplia á tan fausta solemnidad.

Segun costumbre, á los cuarenta dias del parto tendrá lugar en Nuestra Señora de Atocha la espléndida ceremonia de ir S. M. á tributar rendidas gracias al Todopoderoso por las satisfacciones de que la ha colmado. Asistirán todas las personas que lo han hecho al nacimiento y bautizo de la Princesa Maria Isabel.

El Cronista.

CRONOLOGIA

DE LOS GRANDES MAESTRES DE LA INCLITA Y MILITAR ORDEN

DE

SAN JUAN DE JERUSALEN.

Dedicada al Sr. D. José Amador de los Rios por D. Joaquín María Bovér, Caballero de la misma Orden.

LXVIII.

Francisco Jimenez de Tejada, hijo de una ilustre familia de Aragon. Fue gran Prior de Navarra, y electo

Gran Maestre en 28 de enero de 1773. Severo en demasia, sufrió los efectos de una insurrección, que llegaba ya al estremo, y que pudo sofocarse con mucho trabajo, pues sus tropas y galeras se hallaban á auxiliar al Marqués de la Romana en la expedición de Argel. Murió en 11 de noviembre de 1775.

LXIX.

Manuel de Rohan Polduc, General de las galeras de la orden y elevado al magno magisterio en 12 de noviembre de 1775. En su tiempo se unió á la orden de San Juan la de San Antonio, adquiriendo la nuestra muchos bienes en Polonia y Baviera, donde se crearon varias encomiendas. Envio las galeras de Malta á transportar la gente de Sicilia y Calabria, que sobrevivió al espantoso

Alfonso de Borbón y Borbón

(Alfonso XII)

NACIÓ EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1857

Don Alfonso, la fama nuestra gloria ha
dado a los reinos de España, y en la
historia, a los reinos y a los reyes.

Desde que naciste en el mundo, desde
que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Don Alfonso, desde que naciste en el mundo,
desde que fuiste a la vida, desde que fuiste
a la vida, desde que fuiste a la vida.

Ayuntamiento de Madrid



25 Miniatura de la página.

El Diario Español.

DOMINGO 29 DE NOVIEMBRE.

NACIMIENTO

DEL

Príncipe de Asturias.

Ayer á las diez y media de la noche, el repique de las campanas y el estampido del cañon, anunció al pueblo de Madrid que S. M. la Reina doña Isabel II habia dado á luz un Príncipe. Inmediatamente se iluminaron los edificios públicos, y una inmensa multitud, llenó presurosa las plazas próximas al Real Alcázar.

Nuestra augusta y bondadosa Soberana, que abrigaba el grato presentimiento de que la divina Providencia, bendiciera el fruto de sus entrañas, ha visto colmados sus mas fervientes deseos de Reina y de madre, dando á la Monarquía un sucesor de San Fernando, y ha colmado así tambien los de la nacion entera.

Nosotros unimos nuestras felicitaciones á la satisfaccion con que todo el país recibirá tan fausta nueva, y elevamos al cielo los mas sinceros votos para que el régio vástago realice las halagüeñas esperanzas que su nacimiento hará concebir al pueblo, cuyos destinos está llamado á regir.

Hé aqui la *Gaceta* extraordinaria repartida esta madrugada anunciando el nacimiento del Príncipe de Asturias:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. presidente del Consejo de ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sanchez, primer médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra Señora ha dado á luz un robusto PRÍNCIPE, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.

Desde poco despues de mediodia empezó á sentir S. M. los anuncios de un parto próximo.

Esta funcion natural se declaró á poco mas de las cinco de la tarde, desde cuya hora siguió hasta su terminacion un curso regular.

S. M. y S. A. el Príncipe recién nacido siguen en estado completamente satisfactorio.

Lo que con el mas vivo placer tengo la honra de participar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Palacio á las once de la noche del día 28 de noviembre de 1857.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.»

Ayer á las cuatro de la tarde sintió S. M. los primeros síntomas del próximo alumbramiento. Inmediatamente se presentó en Palacio el Consejo de ministros, el cual se retiró á las seis por haber mejorado el estado de S. M., y haber desaparecido aquellas señales. A las ocho, sin embargo, volvió á sentirse S. M. incomodada, y fueron llamados de nuevo á las reales habitaciones el Consejo de ministros, los jefes de Palacio, conde de Puñonrostro, marqués de Alcañices, marqués de Santa Isabel, conde de Altamira, el jefe de Alabarderos, duque de San Miguel, y el segundo jefe, marqués de Santiago, el general Sanz, jefe del cuarto de Rey, una comision del Senado, presidida por el marqués de Viluma, otra del Congreso de Diputados, presidida por el Sr. Maquieira, los capitanes generales de ejército, duque de Valencia, marqués del Duero, conde de Lucena y Serrano Dominguez, el presidente del Tribunal Supremo de Justicia señor Arrazola, el presidente del tribunal de Guerra y Marina, conde de Balmaseda, el Patriarca de las Indias, el Sr. Claret, arzobispo de Cuba y confesor de S. M., los señores Pacheco y Olózaga, embajadores que han sido de S. M.; el capitán general de Madrid, Sr. Lemery; el marqués de Corvera, gobernador civil de Madrid; el duque del Sesto, corregidor de Madrid; el general Rivero, director de infantería; el general Zarco del Valle, director de Ingenieros; el general La Rocha, director de carabineros; el general Galiano, director de caballería; el general Vassallo, director de administracion militar; el director de la Guardia Civil, duque de Ahumada; el director de artillería; los comisionados de Asturias, señores marqueses de Pidal, Gastañaga, de Ferrera y Campo-Sagrado y Sr. Bernaldo de Quirós; dos individuos del Supremo Tribunal de la Rota y del estinguido consejo de Estado; una comision del ayuntamiento de Madrid y del cuerpo colegiado de la nobleza; el marqués de Turgot, embajador de Francia; el principe de Galitzin, ministro de Rusia; el conde de Crivelli, ministro de Austria; el encargado de Negocios de S. S.; el señor Otway, encargado de Negocios de S. M. B., y los jefes de las demás legaciones extranjeras; el introduccion de embajadores y otras varias personas.

A las nueve de la noche se hallaban ya reunidos en el Real alcázar todas las personas arriba citadas. A las diez y cuarto la du-

26 El Diario Español, 1857, n. 1080, 29 noviembre, p. 1.

quesa de Alba, camarera mayor, salió de las habitaciones de la Reina y anunció al presidente del Consejo de ministros, el fústo acontecimiento de que S. M. acababa de dar á luz, con toda felicidad, un Príncipe. El presidente del Consejo comunicó esta noticia á las personas allí reunidas y momentos después S. M. el Rey, acompañado de los duques de Montpensier, del Infante D. Francisco de Paula, de todo el Consejo de ministros, de la camarera mayor y de los jefes de Palacio, presentó el augusto recién nacido á los invitados para aquel solemne acto.

Con rapidez increíble cundió la noticia por todos los ámbitos de la capital, propagada, no solo por el estampido del cañon y por las señales convenidas de antemano, sino también por las gentes recogidas que se apresuraban á comunicarse el anhelado y feliz acontecimiento.

Los edificios del gobierno y muchos particulares se iluminaron, y en algunos teatros y parques públicos, hubo muestras del contento y de la satisfacción que siempre experimenta el pueblo español en la felicidad y alegría de sus monarcas.

El secretario de la redacción, M. LOZANO.

26 El Diario Español, 1857, n. 1080, 29 noviembre, p. 1.
(Continuación)

En vano sería desconocer la gran trascendencia política del solemne acontecimiento que acaba de verificarse, y que pronto producirá una aclamación de júbilo en todos los ámbitos de la Monarquía española. Los deseos se han visto cumplidos, las esperanzas realizadas. El corazón se dilata, y la mente se eleva, al solo pensamiento del dichoso porvenir que se prepara para nuestra patria con el nacimiento del tierno vástago que ha venido á dar mayor estabilidad á la dinastía, y á robustecer los sentimientos que abriga todos los pechos españoles hacia el Trono constitucional.

¡Ala! a el cielo que sean dilatados y venturosos los días del augusto príncipe, á fin de que pueda llevar á cima la noble misión á que por su gerarquía está llamado!

Cuanto una nación donde como en la nuestra, se hallan tan íntimamente enlazados los intereses del Trono con el pueblo, se realiza un hecho de tal importancia las instituciones adquieren nueva fuerza y vigor, la pasión de partido cede el puesto á los leales propósitos de los que unánimemente anhelan, ver estinguído todo germen de discordia, que sea rómora á nuestra prosperidad, los esfuerzos se adunan, las voluntades se concuerdan y ábrese una nueva era pródiga en bienes, que cegando los abismos del mal, lleva á las naciones el apogeo de su engrandecimiento.

El principio constitucional que simboliza el Trono, y en cuyo nombre y para cuya defensa se luchó y venció á los enemigos de nuestra Reina, será de hoy mas incontestable; de hoy mas, quedan destruidas las locas esperanzas de los que soñaban todavía en una fusión imposible con la rama proscripta.

¿Será necesario recordar aquí las razones que en otra ocasión espusimos, para hacer ver la insensatez de tales proyectos, después del nacimiento de un príncipe heredero del Trono de Castilla? ¿Será necesario manifestar aquí, hasta qué punto es sincera y fuerte la unión que existe entre el principio monárquico y los que se derivan del sistema que nos rige, para probar en cuánto aprecia nuestra augusta soberana los sacrificios hechos para asegurar su dinastía? No, en verdad.

Hoy recogemos el fruto de esos nuestros sacrificios; hoy vemos en el régio vástago una garantía mas sólida de la consolidación de ese sistema que preconizamos, porque su bondad es patente, si con fidelidad se practica. Con ese sistema, fundado en el principio liberal conservador, no será para nosotros una amenaza la idea absolutista, falta ya de vida que la dó alientos, ni podrá envolvernos en sus redes fatales la anarquía revolucionaria.

Mostremos á las demás naciones que somos dignos de las felicidades que la Providencia nos envía; mostrémosles que España puede por su propio esfuerzo, renovar las glorias que un día le dieron renombre imperecedero en todo el mundo.

El secretario de la redacción, M. LOZANO.

A las altas horas de la noche en que escribimos estas líneas, S. M. la Reina continúa sin novedad, experimentando solamente las incomodidades propias de su estado.

Ayuntamiento de Madrid



27 Miniatura de la página.

Madrid, Martes 1.º de Diciembre.

También por el periódico oficial se participa que comunicada por despacho telegráfico a las Cortes de Europa la fausta nueva del feliz alumbramiento de S. M. la Reina, se van recibiendo sucesivamente las respuestas más satisfactorias de dichas Cortes, habiéndose apresurado Su Santidad á enviar su bendición apostólica para SS. MM. y el augusto príncipe recién nacido; se ordena que la corte vista de gala durante tres días, y se publica el acta del nacimiento de S. A. R. el Sermo. Príncipe de Asturias.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se manifiesta que S. M. ha resuelto escribir sus reales cartas de costumbre á todos los prelaos de la monarquía participándoles su feliz alumbramiento, á fin de que general y particularmente concurren á tributar á Dios las más rendidas gracias por este beneficio, disponiendo se ejecute lo mismo en las iglesias dependientes de su jurisdicción, y comunicándolo á las exentas que no pertenezcan á las de las cuatro órdenes militares en sus diócesis respectivas.

Por el ministerio de Estado se publican los siguientes despachos telegráficos:

«Bruselas 29 de noviembre de 1857.—Al Excmo. señor ministro de Estado, el ministro de S. M. presenta sus más vivas y respetuosas felicitaciones por el fausto acontecimiento que debe llenar de gozo el corazón de la Reina (que Dios guarde) y el de todos los españoles»

—«Lisboa 29 de noviembre de 1857.—El ministro de S. M. al Excmo. señor ministro de Estado.

Los empleados de esta legación, poseídos del mayor júbilo por haber dado S. M. felizmente á luz un príncipe, suplican á V. E. eleve oportunamente sus más respetuosas felicitaciones á los pies del Trono.»

En celebridad del fausto suceso que hoy embarga la atención pública, la dirección general de Instrucción pública ha dispuesto que se den desde luego tres días de vacaciones á todas las universidades é institutos de la nación.

El Diario Español.

MARTES 1.º DE DICIEMBRE.

En estos días de júbilo y de esperanza para un pueblo monárquico por excelencia, como lo es el pueblo español, sería en vano que intentaríamos fijar su atención en otra cosa que no fuera el gran acontecimiento del sábado 28 de noviembre de 1857, acontecimiento tan grato y lisonjero para el presente, como será fecundo en consecuencias para el porvenir.

Y el instinto admirable de ese inmenso pueblo que se entrega á las expansiones más puras de la alegría y del entusiasmo al solo anuncio de que la Reina ha dado á luz un Príncipe, revela harto elocuentemente lo grande, lo trascendental, lo extraordinario de este suceso que no registra en sus fastos la historia de nuestro país del presente siglo.

No turbemos, pues, con el choque siempre rudo de las pasiones políticas, ni con la dilucidación de cuestiones doctrinales, ni con la apreciación severa, si bien justa, de hechos contemporáneos, la purísima alegría de España en estos días solemnes en que no se oyen más que vivas, aclamaciones y cánticos de júbilo.

Ayuntamiento de Madrid

27 El Diario Español, 1857, n. 1081, 1 diciembre, p. 1.

No necesitamos decir á esta generación del siglo XIX monárquica y liberal por convicción y por interés, lo que significa para el porvenir un Príncipe que al nacer respira la atmósfera del sistema constitucional, cuya atmósfera mecen las suaves brisas de la libertad, y que destinado por la Providencia á llevar una corona, que hoy brilla en las sienes de su augusta madre, será educado en las sanas máximas que hacen grandes y poderosos á los reyes, porque les enseñan el camino que deben seguir para labrar la ventura y la grandeza de los pueblos.

En nuestro ardiente deseo de dar completa tregua á las luchas de la política, en estos días en que se confunden en una sola voz todas las voces y en un grito de bendición y de aplauso todos los discordes ecos de los partidos, retiramos todos los materiales que teníamos dispuestos para el número de hoy, con el objeto de dar el preferente lugar que merece al acta del nacimiento del augusto Príncipe, iris de paz y de ventura para la patria.

ACTA

DEL NACIMIENTO DE S. A. R. EL SERMO. PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

En la villa y corte de Madrid á 28 de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete, yo D. Joaquín José Casaus, Caballero Gran Cruz de la Real Orden americana de Isabel la Católica, Senador del reino, Ministro de Gracia y Justicia, y como tal Notario mayor de estos Reinos, certifico y doy fe:

Que á las ocho y cuarto de esta noche he sido avisado por un individuo del Real cuerpo de Alabarderos para que inmediatamente concurriría al Palacio en atención á hallarse Su Magestad la Reina Doña Isabel II con síntomas de parto, según declaración de los Médicos de Cámara; en cuya consecuencia me incorporé al Consejo de Ministros, reunido ya en virtud de acuerdo previo adoptado por el mismo para este caso. Momentos después el Excmo. Sr. D. Francisco Armero y Fernandez de Peñaranda, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III y de la de Isabel la Católica, condecorado con la Cruz de la Marina de D. Adalberto Real y otros, Causante general de la Armada, Senador del Reino, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, y mi persona, previo beneplácito de S. M. la Reina, fuimos introducidos en la real estancia, en la que S. M. se hallaba acompañada de S. M. el Rey y de S. A. R. la Infanta Doña María Luisa Fernanda, y en la pieza contigua anterior S. A. R. el serenísimo Sr. D. Francisco de Paula de Borbón y S. A. el Sr. D. Antonio María Felipe Luis de Orleans, Duque de Montpensier, esposo de la ya citada Señora Infanta.

Encontrábase asimismo en el aposento de S. M. la Reina la Excmo. señora doña Rosalía Vintimilla y Moncada, duquesa viuda de Berbik y de Alba, Grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa y Camarera mayor de S. M.

Excmo. señora doña Narcisca Asprer, Marquesa viuda de Valverde, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, Dama de S. M. y Camarera mayor de S. M. la Reina Madre.

Excmo. señora doña María de la Encarnación Alvarez de las Asturias, Marquesa de Malpica, Duquesa de Arion, Grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, Dama de S. M. y Aya de SS. AA. RR.

Excmo. señora doña María de la O Guiraldiz, Vizcondesa de Valloria, Duquesa viuda de Gor, Grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa y Camarera mayor de Palacio jubilada.

Excmo. señora doña Manuela Kirpatrick, Condesa viuda del Montijo, Grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, con honores y consideraciones de Camarera mayor de Palacio.

Excmo. señora doña María del Carmen Alvarez de las Asturias, Marquesa de Novales, Condesa de Santa Isabel, Grande de España de la Orden de Damas Nobles, Dama de S. M. y Aya jubilada de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Excmo. señora doña Nicolasa Aragón, Duquesa de Alameda, Grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa y Dama de guardia de S. M.

Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sánchez, primer Médico de Cámara, Gran Cruz de Isabel la Católica y antiguo Catedrático del Colegio de San Carlos.

Excmo. Sr. D. Juan Druent, Médico de Cámara, Gran Cruz de Isabel la Católica y Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

Excmo. Sr. D. Tomás Corral y Oña, Médico de Cámara, encargado de la inmediata asistencia al parto de S. M., Gran Cruz de Isabel la Católica, rector de la Universidad central, antiguo catedrático de la Facultad de medicina de esta Universidad y del Colegio de San Carlos.

D. Francisco Inza, Cirujano Sangrador de Cámara; y en una de las Reales habitaciones no distante de la que ocupaba S. M., los demás médicos de Cámara.

Sr. D. Dionisio Villanueva y Solís, Comendador de la Orden de Carlos III, Médico de Cámara y Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

Sr. D. Diego Sánchez Ugarte, Comendador de Isabel la Católica, Médico de Cámara.

Excmo. Sr. D. José Roviralta, Gran Cruz de Isabel la Católica, Médico de Cámara.

D. Francisco Alonso y Rubio, Médico Cirujano de la Real Familia, y Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad central.

D. Francisco Alarcos, Cirujano sangrador de la Real Familia.

S. M., aunque visiblemente aquejada de las molestias de su estado, tuvo la dignación de dirigirme la palabra con la benevolencia que le es propia; y habiéndome declarado el antedicho facultativo D. Tomás Corral que efectivamente observaba en S. M. síntomas que tenía por seguros de parto, nos retiramos a la R. a Cámara a esperar el resultado. Entretanto habíamos reunido en una, todas de categoría, además de las personas de la servidumbre de S. M. y de los individuos del gabinete, que lo estaban previamente, según queda indicando, a saber: El Excmo. Sr. Don Francisco Martínez de la Rosa, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, de la Legión de Honor de Francia, condecorado con otras varias grandes cruces extranjeras, vicepresidente que ha sido del Consejo Real, presidente del Real Consejo de Instrucción pública, Director perpetuo de la Real Academia Española, Diputado a Cortes y ministro de Estado.

El Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, de la Orden de Cristo de Portugal y de la de Pio IX, Gran Orden de la Legión de Honor, Académico de la de San Fernando y otras, ex-Embajador, Diputado a Cortes y Ministro de Hacienda.

El Excmo. Sr. D. José María de Bustillo y Barreda, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, de la americana de Isabel la Católica, de otras grandes cruces nacionales y extranjeras, condecorado con la Cruz de la Marina de Dilema Real y otras, Jefe de Escuadra de la Armada, Senador del Reino y Ministro de Marina.

El Excmo. Sr. D. Manuel Bernués de Castro, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, y Comendador de la de Villaviciosa de Portugal, ex-Ministro de Hacienda, Ministro de la Gobernación.

Y el Excmo. Sr. D. Pedro Salaverri, Comendador de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y Ministro de Fomento; las Autoridades, altos Dignatarios y otras personas distinguidas que por el Real decreto de 2 de octubre próximo pasado y otras posteriores resoluciones, habían merecido el alto honor de ser autorizadas ó invitadas para concurrir a la Real Cámara como testigos de la presentación del Príncipe de Asturias ó Infanta de España que S. M. dió a luz, las cuales, observando en su enuncianción el orden mismo del citado Real decreto, son los siguientes:

Jefes de Palacio.

El Excmo. Sr. D. Vicente Pio Oozorio de Moscoso, Conde de Altamira, Duque de Montemar, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, de la de Cristo de Portugal y otras varias grandes cruces extranjeras, Comendador mayor de la militar de Alcantara, Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, Senador del Reino, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, y su Sumiller de Corps.

El Excmo. Sr. D. Francisco Javier Arias Davila, y Mathieu, Conde de Puñonrostro, Marqués de Casasola, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, y de la Constantina de Nápoles, Caballero de la Orden militar de Calatrava, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, Mariscal de Campo, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y su Caballero, Montero y Balastero mayor con funciones de Mayordomo mayor por indisposición del Excmo. señor Duque de Bailen.

El Excmo. Sr. D. José María Sanz, Gran Cruz de la Real americana de Isabel la Católica, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, Teniente general, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, y Primer Ayudante de Campo, Jefe del cuarto de S. M. el Rey.

El Excmo. Sr. D. Nicolás Oozorio Zayas, Marqués de Alencáñes, Duque de Algite, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de Su Magestad con ejercicio, Senador del Reino y Mayordomo y Caballero mayor de S. A. R. la Serma. señora Princesa de Asturias.

Excmo. Sr. D. Evaristo San Miguel, Duque de San Miguel, Grande de España de primera clase, Consejero honorario de Estado, Gran Cruz de Carlos III y de las militares de San Fernando y San Hermenegildo, Capitán general de Ejército, Senador del Reino y Comandante general y Director del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos.

Excmo. Sr. D. Jaime Gibert y Abril, Marqués de Santa Isabel, Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, e Intendente general de la Real Casa y Patrimonio.

Jefes onorarios.

Excmo. Sr. D. Andrés Avelino Arteaga y Palafox, Marqués de Valmediano, Gran Cruz de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Caballero mayor honorario de S. M.

Excmo. Sr. D. Juan Bautista María de Queralt y Silva, Conde Santa Coloma y de Cifuentes, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Mayordomo mayor que fué de S. M.

Excmo. Sr. D. Joaquín Fernandez de Córdoba, Marqués de Malpica, Duque de Arliron, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III y de San Hermenegildo, Mariscal de Campo, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino, Caballero mayor y Sumiller de Corps que fué de S. M.

Excmo. Sr. D. Manuel Barral y Barral, Duque de Selavi, Grande de España de segunda clase, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Caballero mayor que fué de S. M. el Rey.

Excmo. Sr. D. José Carballo Vargas y Queralt, Duque de San Carlos, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III y de la militar de Calatrava, Gran Oñ-

cial de la Legión de Honor de Francia, Mariscal de Campo, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Mayordomo mayor y en propiedad de S. M. la Reina Madre.

Excmo. Sr. D. Juan Roa de Togores, Conde de Pincherne, Marqués de Mascarell, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III, Lugarteniente general de la Orden de Montesa; Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Mayordomo mayor de S. M., Jefe superior de Palacio que fué.

Excmo. Sr. D. Fernando Díaz de Mendoza, Conde de Lahigu y Balazuel, Grande de España de segunda clase, Gran Cruz de Carlos III, Coronel de caballería, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Caballero mayor que fué de S. M.

Excmo. Sr. D. Manuel de Pando, Marqués de Miraflores, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III, Senador del Reino y Gobernador que fué de Palacio.

Diputación del Senado.

Excmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela, Marqués de Villana, Comandante mayor de la Orden de Calatrava, Gran Cruz de Carlos III y otras extranjeras, Coronel retirado y Senador del Reino.

D. Domingo Ruiz de la Vega, ex-Ministro de Gracia y Justicia, Consejero Real, Gran Cruz de Carlos III, y de la Pontificia de San Gregorio Magno y Senador del Reino.

Sr. D. Bartolomé Menéndez de Lueza: Senador del Reino.

Sr. D. Alfonso Valderribas, Marqués de Claramonte, brigadier de infantería, condecorado con varias cruces de distinción y Senador del Reino.

Sr. D. José María Gassol y Semmenat, Marqués de Semmenat, Conde de Munster, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Cayetano de Urbina y Daoiz, Gran Cruz de San Hermenegildo, e Isabel la Católica, condecorado con varias cruces de distinción, Teniente general y Senador del Reino.

Sr. D. José de Cabezas, Conde de Zamora de Rio Rito, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Miguel de Vetebrera y Carreno, Marqués de Gastanaga y de la Delicias, Gran Cruz de Isabel la Católica, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Juan de Mata Saviñana, Duque de Seviliana, Marqués de Fuentes de Duero, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Florencio Rodríguez Vazmonde, ex-Ministro de Gracia y Justicia, Vicepresidente de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo Real, y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Cayetano de Zúñiga, Gran Cruz de Isabel la Católica, Consejo Real ordinario y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Antonio Van-halen, Gran Cruz de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo, condecorado con varias cruces de distinción, Teniente general, Presidente que ha sido del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Gentil-hombre de Cámara de S. M. y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José María Huel, Gran Cruz de Carlos III y de Isabel la Católica, Caballero profeso de Calatrava, Fiscal jubilado del Supremo Tribunal de Justicia, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Sr. D. Miguel Chacon y Duran, condecorado con varias cruces de distinción, Ministro honorario togado del Tribunal de Cuentas, Magistrado de la Audiencia de Madrid y Senador del Reino.

Diputación del Congreso.

Ilmo Sr. D. Benito Fernandes Maquieira, ex-Director general del Tesoro público, Consejero Real de Agricultura y Comercio, y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Angel García y García de Loigorri, Conde de Vistahermosa, Vizconde de la Vega, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica, Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, Teniente general, Secretario de S. M., Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Diputado á Cortes.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Ferreira Caamaño, Gran Cruz de Isabel la Católica, Ministro honorario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Fiscal del Tribunal especial de las Ordenes militares y Diputado á Cortes.

Sr. D. Millan Alonso, Diputado á Cortes. Ilmo. Sr. D. José García Barzanallana, Comendador de Carlos III, de Isabel la Católica y de la Cruz de Portugal, Jefe superior de Administración, Director general de Aduanas y Aranceles y Diputado á Cortes.

Sr. D. Martín Bells, Comendador de Carlos III, Jefe de primera clase de Administración civil, secretario de S. M. y Diputado á Cortes.

Sr. D. Estanislao Suarez Inclán, Oficial de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Nazario Carrquiri, Gran Cruz de Isabel la Católica, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Consejero de Agricultura, Industria y Comercio y Diputado á Cortes.

Sr. D. Juan Fiol, Comendador de Carlos III, Auditor de Guerra de la Capitania general de Castilla la Nueva y Diputado á Cortes.

Sr. D. José de Reina y Frias, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalem, condecorado con varias cruces de distinción nacional y extranjeras, Brigadier de infantería y Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. José de Posada Herrera, Consejero de Instrucción pública, Fiscal del Consejo Real y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Juan Bravo Marillo, Gran Cruz de Carlos III, de la Orden Piana y otras varias y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Antonio Benavides, Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de la Legión de Honor de Francia, Caballero del hábito de Santiago y Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Trupia y Cisneros, Comendador de la Orden de Cristo de Portugal, Jefe superior de Administración, Director general de Contribuciones y Diputado á Cortes.

Ilmo. Sr. D. Fernando Alvarez, Comendador de Carlos III y de la Orden pontificia de San Gregorio el Grande, Consejero Real ordinario y Diputado á Cortes.

Sr. D. José María Nocedal, Comendador de Carlos III, es Isabel la Católica, Regidor de esta M. villa y Diputado á Cortes.

Comisión especial por el Principado de Asturias.

Excmo. Sr. D. Pedro José Pidal, Gran Cruz de Carlos III, de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias grandes cruces extranjeras, individuo de la Real Academia Es-

pañola, de la de la Historia y de la de San Fernando, y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. José María Bernaldo de Quirós, Marqués de Camposagrado, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Alvaro Arnaiz Valdes, Marqués de San Esteban, conde de Revillagigedo, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III, de la Legión de Montesa, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Diputado á Cortes.

Sr. D. Alvaro Navia Osorio, Marqués de Ferrera, brigadier y Senador del Reino.

Sr. D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peon, Diputado provincial de Oviedo y Diputado á Cortes.

Sr. D. Victor Menéndez Moran, Diputado provincial de Oviedo.

Diputación de la Granadeta.

Excmo. Sr. D. Angel María José Carbajal, Duque de Abrantes y de Linares, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. José Mesa y Pando, Duque de Tamames, Marqués de Campollano, Grande de España, Gran Cruz de Carlos III y Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio.

Capitanes generales del Ejército y de la Armada.

Excmo. Sr. D. Ramon María Narvaez, duque de Valencia, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica, Gran Conde de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias grandes cruces extranjeras, Dignidad de Clavero mayor de la Orden de Alcántara, Gentil-hombre de Cámara de S. M. y Capitán general de ejército.

Excmo. Sr. D. Manuel Gutierrez de la Concha, marqués del Duero, Gran Cruz de San Fernando, de la Torre y la Espada, y Capitán general de ejército.

Excmo. Sr. D. Leopoldo O'Donnell, Conde de Lucena, Vizconde de Alagoa, Gran Cruz de Carlos III y de San Fernando, Gran Conde de la Legión de Honor de Francia, condecorado con otras varias grandes cruces nacionales y extranjeras, Gentil-hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino y Capitán general de ejército.

Excmo. Sr. D. Francisco Serrano y Domínguez, Gran Cruz de Carlos III y de San Fernando, condecorado con otras varias grandes cruces nacionales y extranjeras, Embajador que ha sido de S. M. en París, Senador del Reino y Capitán general de ejército.

Caballeros de la insigne Orden del Toison de Oro.

Excmo. Sr. D. Salustiano de Olózaga, Gran Cruz de Carlos III, Gran Conde de Leopoldo de Bélgica, Caballero del Toison de Oro, ex Presidente del Congreso de los Diputados y Embajador que ha sido de S. M.

Excmo. Sr. D. José María Osorio de Moscoso, Duque de Sessa, Conde de Trastámara, Grande de España de primera clase, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Gran Cruz de Carlos III y de la Orden del Mérito de San Luis de Parma, Caballero de la Orden de Alcántara y de San Juan de Jerusalem.

Comisión de las supremas Asambleas de las Reales órdenes de Carlos III, es Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Tomás de Asenai, Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de Carlos III y de otras órdenes extranjeras, Consejero de Sanidad del Reino, Director de Comercio y el Ministerio de Estado, con el carácter de Ministro residente y vocal de la suprema Asamblea de la Real Orden de Carlos III.

Sr. D. Antonio Luis de Arnaiz, Comendador de Carlos III, es Isabel la Católica, de la Legión de Honor de Francia y de otras varias Órdenes extranjeras, Ministro residente, Ministro secretario de las Reales Órdenes de Carlos III, es Isabel la Católica y de sus Supremas Asambleas, y único Ministro Secretario de la Real Orden de Damas Nobles de María Luisa.

Excmo. Sr. D. Dionisio de Bascourt, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica, condecorado con varias cruces extranjeras, Brigadier de infantería, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Ministro plenipotenciario y Vocal de la Suprema Asamblea de la Real Orden americana de Isabel la Católica.

Sr. D. Carlos Luis de Horedia, Marqués de Heredia Carrion, Comendador de Carlos III, es Isabel la Católica y de otras Órdenes extranjeras, Encargado de Negocios, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, segundo introductor de Embajadores y Vocal de la Suprema Asamblea de la Real Orden americana de Isabel la Católica.

Presidentes de los Tribunales Supremos y Vicepresidentes del Consejo Real.

Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, ex Ministro de Gracia y Justicia, condecorado con diferentes grandes cruces nacionales y extranjeras, Senador del Reino y Presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Santos de la Haza, Conde de Valmaseda, Gran Cruz de Isabel la Católica, de San Fernando y San Hermenegildo, Gentil-hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Teniente general y presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Ilmo. Sr. D. Julian de Santisteban, Caballero profeso de Alcántara, Secretario de S. M. y decano del Tribunal especial de los órdenes militares.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Hilarión del Ray, Gran Cruz de Isabel la Católica, Senador del Reino y Presidente del Tribunal de Cuentas.

Excmo. Sr. D. Alberto de Valdivia, Marqués de Valguerna, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica, Comendador de la Legión de Honor, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino y Vicepresidente de la seccion de Gobernación y Fomento en el Consejo Real.

Comisión del Supremo Tribunal de la Rota.

Ilmo. Sr. D. Miguel Sanz y la Fuente, Camarero secreto de Su Santidad y Auditor de dicho Tribunal.

Ilmo. Sr. D. Pedro Benito Golmayo, Caballero de Carlos III, arcobispo de la Santa Iglesia de Sevilla y Auditor de dicho Tribunal.

Arzobispo confesor de S. M. la Reina.

Excmo. Sr. D. Antonio María Claret y Clara, Gran Cruz de Isabel la Católica, Arzobispo de Santiago de Cuba, Primado de las Indias, y Confesor y Director espiritual de S. M. la Reina.

Patriarca de los Indios.

Excmo. Sr. D. Tomás Iglesias y Barcones, Gran Cruz de Carlos III, es Isabel la Católica, Gran Canciller y Vicepresidente de sus Supremas Asambleas, Preocupante y Linomero mayor de S. M., y Vicario general de los ejercicios de mar y tierra.

Individuos que han sido Embajadores.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Fernandez de Córdoba, Conde de la Puebla del Maestre, Grande de España de segunda clase, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, Gran Cruz de Carlos III y de la de Cristo de Portugal, ex-Presidente del Consejo de Ministros.

Capitan general de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr. D. José Lanery, Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias cruces de distinción, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Teniente general de ejército.

Gobernador de la provincia de Madrid.

Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, Marqués de Cordera, Gran Cruz de Carlos III, Gentil-hombre de Cámara de S. M. y Diputado a Cortes.

Alcalde-Corregidor de Madrid.

Excmo. Sr. D. José Osorio y Silva, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Diputado a Cortes.

Comisión de Ayuntamiento de Madrid.

Sr. D. Hefonso Salaya, Secretario honorario de S. M., Caballero de Carlos III y Regidor.

Sr. D. José Moreno Elorza, Gentil-hombre de Cámara de S. M., su Secretario y Auditor honorario de Guerra, Caballero de Carlos III, y Regido Síndico de esta M. H. villa.

Directores e inspectores de todas las armas.
Excmo. Sr. D. Felipe Ribero, Gran Cruz de Carlos III, de San Fernando, de San Hermenegildo e Isabel la Católica, Oficial de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias cruces de distinción, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Teniente general y Director general de Infantería.

Excmo. Sr. D. Félix Alcalá Galiano, Marqués de San Juan de Piedrasalvas, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Isabel la Católica, Mariscal de Campo y Director general de Caballería.

Excmo. Sr. D. Antonio Remon Zerezo del Valle, Gran Cruz de Carlos III y de otras nacionales y extranjeras, Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias cruces de distinción, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino, Teniente general y Director, Inspector y Coronel general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas.

Excmo. Sr. D. Laureano Sanz, Gran Cruz de Carlos III, San Fernando y San Hermenegildo, condecorado con varias cruces de distinción, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino, Teniente general y Director, Inspector y Coronel general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas.

Excmo. Sr. D. Javier Giron, Duque de Alhambra, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III y de otras varias, Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, Senador del Reino, Teniente general e Inspector de la Guardia civil.

Excmo. Sr. D. Ramon de la Rocha, Gran Cruz de Carlos III y de otras varias, condecorado con diferentes cruces de distinción, Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Senador del Reino, Teniente general e inspector general del Cuerpo de Carabineros del Reino.

Excmo. Sr. D. Rafael de Aristegui, Conde de Mirasol, Gran Cruz de Carlos III y de otras nacionales y extranjeras, Caballero de la Orden de Santiago, condecorado con varias cruces de distinción, Senador del Reino, Teniente general y Director y Comandante general del cuartel de Invalidos.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Tavello y Morán, Gran Cruz de San Hermenegildo e Isabel la Católica, Mayordomo de semana de S. M. Mariscal de Campo y Director general de Administración militar.

Comisión del Cuerpo colegiado de la Noblez.

Sr. D. Juan José de Fuentes, Comendador de Carlos III, ex-Diputado a Cortes y Diputado de la Junta de gobierno de dicho cuerpo colegiado.

Sr. D. José Laplana, Caballero de Carlos III y de San Juan de Jerusalén, Gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Secretario de S. M., Ordenador general de pagos cesante del Ministerio de la Gobernación, y Vocal de la Junta de gobierno del propio cuerpo.

Asimismo se hallaban presentes, por orden especial de S. M., el Excmo. Sr. D. Ramon Valdes, Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de Carlos III y de la Legión de Honor de Francia, y decano de mayordomos de semana de S. M.

Excmo. Sr. D. Pedro Bernaldo de Quirós, Marqués de Monreal y de Santiago, Grande de España de primera clase, Gran Cruz de Carlos III, de la Orden de Santiago, condecorado con varias cruces, Gentil-hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Mariscal de Campo y segundo Comandante general de Alabarderos.

Excmo. Sr. de Rubianes, Gentil-hombre de Cámara de guardia.

Sr. D. Angel Berard, Gentil-hombre del interior.

Excmo. Sr. D. Mariano Belestá, General, Ayudante de Campo de S. M. el Rey.

Sr. D. Ramon de la Torre, Ayudante de Ordenes de S. M. el Rey.

Sr. D. Joaquín Galarza, Mayor lomo de semana de servicio de S. M.

Sr. D. Pedro Perez de Castro, Mayordomo de semana de servicio a S. A. R. la Princesa de Asturias.

Sr. D. Luis Carlos de Onís, Mayordomo de semana de servicio con S. A. R. la Señora Infanta Doña Luisa Fernanda.

Sr. D. Pedro Aparici, Mayor lomo de semana de servicio con S. A. la Sra. Infanta Doña Cristina.

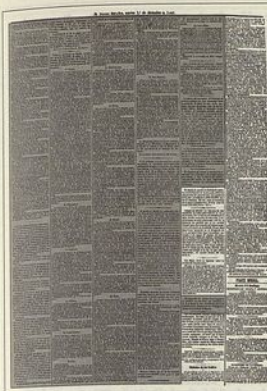
Ultimamente, respondiendo el Cuerno diplomático extranjero a la honrosa invitación de S. M., concurrieron y estaban presentes en la Real Cámara, todos los individuos del mismo que se hallaban en Madrid, y son los siguientes:

Excmo. Sr. Luis Félix Estéban, Marqués de Turgo, Senador del Imperio francés, Gran Oficial de la Orden imperial de la Legión de Honor, Gran Cruz de Carlos III y de otras varias, Embajador de S. M. el Emperador de los franceses cerca de S. M. la Reina nuestra Señora.

Honorable General Augusto Dodge, individuo que ha sido del Congreso de los Estados Unidos, y Senador, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de dichos Estados en esta corte.

Sr. Baron Juan Pedro Bernaldo Tezco, Gran Comendador de la Orden de San Mauricio y San Lázaro, condecorado con el Nishan-i-Jiljiljar y el Medjidie de Turquía, amb. de primera clase, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Cerdeña en esta corte.

Sr. Conde Alberto Crivelli, Caballero de la inculta Orden de San Juan de Jerusalén, Co-



28 Miniatura de la página.

mandador de la de Cristo de Portugal, Gentil-hombre de Cámara de S. M. Imperial y Real Apostólica y Ministro Plenipotenciario en esta corte.

D. Luis Augusto Pinto de Soveral, del Consejo de S. M. Fidelísima, Comendador de la Orden de Cristo y de la de Isabel la Católica, Caballero de la de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa, Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Rey de Portugal y de los Algarbes en esta corte.

Sr. Principe Miguel Galitzin, Consejero de Estado actual y Gentil hombre de Cámara de S. M. el Emperador de todas las Rusias, su Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario en esta corte.

Excmo. Sr. D. Juan Guillermo Bergman, Gran Cruz de Isabel la Católica, Caballero de la Estrella polar de Suecia y de San Olabio de Noruega, Comendador de la de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, y Ministro residente de S. M. el Rey de Suecia y de Noruega en esta corte.

Sr. Conde Leon de Moltken Hevillfeldt, Caballero de la Orden del Danebrog, Oficial de la de Leopoldo de Bélgica, Ministro residente de S. M. el Rey de Dinamarca en esta corte y en la de S. M. Fidelísima.

Ilmo. Sr. D. Juan Simoni, Caballero de Carlos III, Prelado doméstico de Nuestro Santísimo Padre Pio IX, Abad perpetuo de San Jémino, y encargado interino de Negocios de la Santa Sede en estos Reinos.

Sr. D. Francisco Adolfo Varnhagen, Caballero de la Orden Imperial de Cristo, Comendador de Carlos III de Isabel la Católica, y Encargado de Negocios del Brasil cerca del gobierno de S. M.

Sr. Baron Julio de Rechemberg, Caballero actual de San Juan de Prusia, del Bailío de Brandemburg, Comendador de la Orden de Danebrog de Dinamarca y de la del Salvador de Grecia, Oficial de la Legión de Honor de Francia y encargado interino de Negocios de Prusia cerca del Gobierno de S. M.

Sr. Juan Guillermo Lausberge, Caballero de la Corona de Encina y Encargado interino de Negocios de los Países-Bajos cerca del Gobierno de S. M.

Sr. Lotas Carlos Otway, Caballero de la muy honorable Orden del Baño, Diputado lugar-teniente del Condado de Radnor y Encargado de Negocios interino de la Gran-Bretaña e Irlanda cerca del Gobierno de S. M.

Sr. Carlos José Adolfo Ghislain de Bauche, Caballero de la Orden de la Legión de Honor y de primera clase de la de San Luis de Parma, y Encargado interino de Negocios de Bélgica cerca del Gobierno de S. M.

Excmo. Sr. D. Diego de Biedma y Fonseca, Gran Cruz de Isabel la Católica, de la del Mérito de San Luis de Parma, Comendador de Carlos III, Oficial de la Legión de Honor de Francia, de la de San Fernando de Nápoles, Gentil hombre de Cámara con ejercicio, Secretario de S. M. y su primer Introdutor de Embajadores.

Todos los señores concurrentes permanecieron en el Real Palacio: y según manifestación del referido Médico de Cámara D. Tomás Corral, S. M. la Reina se sintió indispuerta después del medio día, con los primeros anuncios de la proximidad de su parto, que se declaró poco después de las cinco de la tarde, desde cuya hora, hasta la de las diez y cuarto de la noche en que se verificó el feliz alumbramiento, dando S. M. a luz un robusto Principe, no presentó el parto circunstancia particular que lo desviase de esta función natural.

Anunciado por el Mayordomo mayor este fausto suceso, y oído con la mayor alegría por los concurrentes, sin dilación alguna apareció S. M. el Rey, acompañado de SS. AA. RR. los Serenos Sres. Infantes Doña María Luisa Fernanda, D. Francisco de Paula Antonio y el Sr. Duque de Montpensier, y de los Sres. Ministros, conduciendo en una bandeja al Principe recién nacido, cubierto con un lienzo que fué levantado por el presidente del Consejo de ministros, verificándose en el acto la presentación por S. M. el Rey, según se previene en el citado real decreto de 2 de octubre último, con general satisfacción de todos los concurrentes citados como testigos para este solemne acto.

De todo lo cual, yo el mencionado Notario mayor de estos reinos, certifico y doy fe en Madrid, dicho día, mes y año.—En testimonio de verdad.—Joaquín José Casaus.

Como anunciamos en nuestro último número el bautizo del Principe de Asturias no se verificó, según parece, hasta la llegada a esta corte de monseñor Barili, nuncio de San Santidad, y que lo representará en esta ceremonia. Se hacen en Palacio grandes preparativos para que tenga lugar con la mayor solemnidad, observándose el mismo ceremonial que en tiempo de Felipe IV. La madrina será la infanta Doña Luisa Fernanda, hermana de S. M. la Reina. Los primeros nombres que parece recibirá el Principe, son los de Francisco de Asis, Fernando, Pio.

Asistirán al acto del bautismo todas las personas que asistieron a la presentación del Principe.

Los seis gentiles-hombres de Cámara mas antiguos, entre los cuales se cuentan los señores condes de la Puebla, de Salvatierra, de Altamira y de Cervellón; llevarán las insignias del bautismo, que son las toallas, el salero, el capillo, la vela, el agua-manil y el mazapan.

En el centro de la Real Capilla se colocará la pila bautismal, de histórica celebridad, por haber sido bautizado en ella el ilustre Santo Domingo de Guzman.

Portantísimo desde época inmemorial esta sagrada pila a la iglesia parroquial de San Sebastián de Caleruega, villa de la provincia de Burgos, a tres leguas y media de Aranda de Duero, en el camino que conduce desde este punto a Oloria del Pinar. El único, aunque grande, título de Caleruega, a la celebridad, consiste en haber sido cuna del ilustre Domingo de Guzman, que por sus virtudes ha merecido ser contado en el catalogo de los santos.

Habiendo servido aquella veneranda piedra para el bautizo del esclarecido fundador, la canonización de éste empezó a hacerle objeto de la veneración de los fieles. Alfonso X la trasladó al monasterio de religiosos que fundó en 1266 sobre la misma area que ocupaba la casa nativa de aquel santo patriarca.

Se ignora el nombre de la primera persona real que fué bautizada en la pila de Caleruega. Solo refieren las crónicas de la orden que se la llevaba al punto en que habia de tener uso, y finalizada la ceremonia, era restituida a su monasterio.

En 1605 fué sacada por última vez con motivo del solemne y ostentoso bautizo del principe D. Felipe, que mas adelante fué el cuarto de su nombre entre los monarcas de España. Traslada a Madrid la corte al año siguiente de 1606, Felipe III mandó depositar la régia pila en el célebre monasterio de Santo Domingo el Real, que hasta hoy sigue poseyendo esta preciosa joya. El convento de Caleruega solo poseyó un pequeño trozo, cuya falta obligó a reducir la piedra al tamaño que hoy tiene.

La pila bautismal de Santo Domingo es de

piedra blanca, de pequeñas dimensiones; se halla engastada en otra pila de plata con adornos dorados, y se custodia en una caja de madera pintada, bajo una cubierta de damasco.

Probablemente S. M. no podrá salir a la gran misa que se prepara en Atocha hasta el día de Reyes, ó sea el 6 de enero próximo, día en que cumple la cuarentena. Las fiestas reales, que naturalmente habrán de ser magistralas, vendrán después.

El secretario de la redacción, M. LOZANO.

Todos los periódicos de Madrid acogen con un grito entusiasta de júbilo y de esperanza, el nacimiento feliz del Príncipe de Asturias. He aquí las felicitaciones que con este motivo dirigen al Trono augusto de San Fernando.

LA ESPAÑA.

«El tiempo ha pasado: llegó para vos, señora, el momento de compartir vuestro lecho y vuestro Trono con el Príncipe que habéis tenido la suerte de conquistar vuestras simpatías, y Dios bendijo vuestra unión mas de una vez. Teníamos una princesa que era una vez, rana, porque debéis presumir que heredase vuestras inapreciables y raras dotes de corazón. Sin embargo, señora, bullían todavía viejas pretensiones, se acariciaban aun antiguas tendencias solo porque el Trono no tenía un heredero, y no era para todos una ley derogada y muerta la ley que escluyó á las hembras de la sucesión á la Corona.

He aquí, señora, el origen de esos deseos que viene manifestando el pueblo español desde que os vió por primera vez próxima á luz un nuevo vástago de la rama de los Borbones. He aquí el motivo del júbilo que hoy se refleja en los semblantes. ¡Es un Príncipe! gritaba anoche la multitud entusiasmada, al ver la bandera española sobre los capiteles de los edificios públicos, iluminada por la luz roja. ¡Es un Príncipe! repetían los que, sin ver esta agradable señal, salían á la calle en busca de una grata noticia que llevar á su casa; y esta voz que resonaba por todas partes, que era la única que salía de todos los labios, porque era la única que con verdad y mas acuciosamente transmitía el sentimiento que animaba á todos los corazones, que decir:

Tenemos un símbolo de paz y de ventura; muchas diferencias ya se han acabado; aspiraciones distintas se han confundido; la familia española, si llega á ser prudente y sensata, podrá aparecer un día unida por un mismo interés, porque la causa de nuestras primeras discordias civiles ha desaparecido desde hoy.»

Señora: Dios ha colmado, repetimos, vuestros deseos, y los de la nación española también. Regocijémosnos todos en el Señor, porque abre dilatados horizontes á vuestras esperanzas, en compensación de los reuelos que mas de una vez y por diversos motivos nos ha alarmado. Ese augusto niño que magnánimamente se mueve en vuestros brazos, y á quien vos dais vida con el calor de vuestro aliento, y á quien ahora acariciáis como un pedazo de vuestras entrañas, está destinado á ser Rey un día, de esta nación generosa. Educadle, Señora, en vuestros sentimientos, inspiradle la nobleza de vuestras acciones, infundídele vuestra fortaleza y vuestra magnanimidad, hacédele comprender lo que es, y lo que vale el pueblo cuyos desvelos algún día ha de regir; formadle el corazón tomando el vuestro por modelo; y ya que vos, Señora, habéis sabido imitar á la Reina, primera de vuestro nombre, que él llegue á ser un Carlos I. por la grandeza de sus aspiraciones, un Carlos III. por la propensión á desarrollar los elementos que constituyen la vida moral y material de una nación.

¡Salud á la Reina! ¡Salud al Príncipe de Asturias! ¡Bendígamos á la Providencia que ha abierto nuestro corazón á las mas lisonjeras esperanzas.

EL PARLAMENTO.

«La Providencia divina ha colmado al fin el mas ardiente deseo de la nación española. El Trono de los Recaredos y de los Fernandos muestra en la esperanza que despierta ya en todos los corazones el hijo de la Segunda Isabel, el fruto cierto de la mayor de las felicidades que le pudiera otorgar la sabiduría infinita. La expresión del júbilo que hoy embarga á Madrid, del que embargará mañana á la España entera por el nacimiento del ansiado Príncipe, no puede reducirse á fórmula que con exactitud lo determine. La palabra debido á la generosa expansión del corazón de un gran pueblo. Reciban, pues, nuestros augustos monarcas, reciba el tierno vástago, designado por el Hacedor Supremo á ser el iris de paz y ventura para nuestra patria, la iris de paz y ventura que les envían desde el fondo de su alma, en ocasión tan solemne, los humildes redactores del *Parlamento*.»

EL OCCIDENTE.

«Añoche á las diez, S. M. la Reina ha dado á luz un robusto Príncipe. Esta noticia, con tanto interés esperada, se anunció con salvas de artillería, toque de campanas é iluminación en los edificios públicos y en muchas casas particulares. Difundida en todos los ángulos de la capital con la velocidad del rayo, inmediatamente se vieron las calles llenas de gente que acudía al real palacio, pagando así un tributo de amor y de adhesión á la Monarquía y á la persona que la representa.

La redacción del *Occidente*, animada de los mismos sentimientos, eleva á los pies del Trono sus respetuosas felicitaciones por la dicha que el cielo ha querido otorgar á nuestra querida Soberana.

El nacimiento de un Príncipe destinado á perpetuar la descendencia de la actual dinastía, es un acontecimiento de alta importancia para cuantos se interesan por el porvenir de nuestra patria y por el adelantamiento del régimen monárquico-representativo.

Saludamos con júbilo al *Príncipe de Asturias*.

LA CRÓNICA.

«Añoche á las diez y media el estampido del cañon anunció á los habitantes de Madrid que S. M. había dado á luz un Príncipe. El público todo, que desde las primeras horas de la tarde habia manifestado una justificada ansiedad, encontró satisfechas sus esperanzas y realizados los votos que elevaba al cielo por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina.

La redacción de la *Crónica* eleva al Trono sus felicitaciones, y al participar del júbilo general, hace votos para que la Providencia conceda á España cuanto la pública felicidad reclama.»

EL CLAMOR PÚBLICO.

«Ayer á las diez y cuarto de la noche dió á luz S. M. un infante, que será proclamado Príncipe de Asturias. Este fausto suceso, por el cual sincera y respetuosamente felicitamos á doña Isabel II como Reina y como madre, está destinado á asegurar la sucesión al Trono en la línea masculina y á desvanecer por completo las ilusiones fusionistas que los enemigos de las instituciones alimentaban. El nacimiento de un Príncipe, en las circunstancias actuales, es la última paletada de tierra arrojada sobre el cadáver del partido carlista.»

EL PERÚ.

«¡Viva la Reina! El estampido del cañon y el vuelo de las campanas, anuncia al ansioso pueblo de Madrid, y el telegrama transmite al mismo tiempo á las provincias, que nuestra augusta Soberana acaba de dar á luz con la mayor felicidad un robusto Príncipe.

A eso de las siete de la noche, á poco de haber vuestro de paseo, S. M. sintió los síntomas precursores del alumbramiento que

ha verificado sin contratiempo á las diez y minutos.

Tan fausta nueva ha cundido con la rapidez del relámpago por todos los ángulos de la población: al público que estaba en los teatros ha sido anunciada en una voz y en medio de los mas estruendos y entusiastas aclamaciones por gentiles-hombres de Cámara, que fueron mandados con correos de palacio. En el Circo, donde nos encontrábamos al grito de «¡Viva la Reina!» dió la noticia el gentil hombre, Sr. Mendocina.

La gente se agolpaba en número inmenso á la plaza de Oriente, viéndose en todos los semblantes retratada la mas pura satisfacción, y el mas ardiente regocijo.

Reciba S. M. la Reina, reciba S. M. el Rey, y reciba la nación española nuestra sincera felicitación por la aparición de ese nuevo vástago de la estirpe de los Recaredos y Fernandos, que viene al mundo derramando esperanzas sin término ni mensura en el corazón de los leales españoles. ¡VIVA EL PRINCIPE DE ASTURIAS!!!»

LA REGENERACION.

«Participando de la alegría que en estos momentos experimenta el pueblo monárquico de Madrid bendicimos á la Providencia, y nos apresuramos á anunciar que Dios ha concedido á la Reina Isabel un Príncipe de Asturias.

¡Quiera el cielo permitir que la esperanza que se despierta con este fausto acontecimiento, llegue á verse realizada, para que pueda entonces señalarse en la historia el día 23 de noviembre de 1857 como el destinado á inaugurar una nueva era mas propicia para esta nación magnánima.

Felicitamos á nuestra Reina porque ve cumplidos sus fervientes votos, y nos felicitamos nosotros tambien por esta nueva prenda que el cielo nos envía, y que podrá servir para el definitivo triunfo de la Religion y de la Monarquía.

LA EPOCA.

«Dios ha oído los votos de la España, y colmado los mas ardientes deseos de la Reina, ha concedido un hijo á su escelse madre y un Príncipe de Asturias á la patria de San Fernando y de Isabel la Católica.

La importancia de este fausto acontecimiento siempre grande, es de una inmensa trascendencia en las circunstancias especiales de España y en los tiempos, es difícil porque está atravesando la Europa. El instinto del pueblo lo ha comprendido así con admirable lucidez.

Un Príncipe de Asturias es una barrera puesta á toda esperanza de nuevas dinastías; aparece, como fue en Portugal el nacimiento del que ya hoy se titula Pedro V, cual nuevo lazo entre la nación y estas dinastías que á su legitimidad histórica han unido el voto de los pueblos y el laurel de la victoria; es un elemento de conservación en las tempestades revolucionarias, y á la vez una prenda de reacción contra todo proyecto insensato de reacciones en lo porvenir.

El nacimiento de un Príncipe de Asturias es la muerte de esas fusiones dinásticas imposibles, pero que han venido agitando de algun tiempo á esta parte en nuestra esfera política. La España constitucional tiene ya un Príncipe en la dinastía que ha consolidado con su sangre venida en cien campos de batalla, y no há menester buscarlo ni en el extranjero ni en medio de los que combatieron el Trono de la Reina.

Nada sin embargo, tan lejos de nuestro pensamiento en este día como levantar banderas de partido. De hoy mas es cuando caben en derredor del Trono los españoles todos, sin escepcion alguna, y sin peligro á la vez para los grandes intereses de la patria y de la libertad. Madre de un príncipe, á Isabel II le es dado serlo de hoy mas de todos los hijos de esta noble patria. Así este acontecimiento reviste ese gran carácter nacional, que es su

¡Salud, pues, á la Reina de Castilla, ¡salud y brillantes horizontes al Príncipe de Asturias, paz, justicia, ventura y libertad para la España.»

EL ESTADO.

«El cielo ha oído los votos de los españoles Benignamos todos a la Providencia. El nacimiento de un Príncipe de Asturias colma hoy las mas lisonjeras esperanzas, y cumple los augurios mas felices.

El primer estampido del cañon produjo anonie en el pueblo de Madrid esa especie de conecion electrica que solo experimenta este herico pueblo cuando una gran dicha ó una gran pena viene a afectar el corazon de sus reyes: el cañonazo que se escuchó despues de quince, arrancó de todos los labios, inundada el alma de gozo, el grito unanime de ¡Príncipe! La luz roja que á las diez y media brillaba ya sobre la casa de Corroes, anunciaba tambien tan fausta nueva. Desde aquel instante las avenidas de Palacio víéronse ocupadas por una multitud entusiasta que corria hasta el alcázar régio para saludar, á través de los gruesos muros, á la augusta madre y al augusto recién nacido.

Era un espectáculo verdaderamente consolador. El pueblo de Madrid, siempre monárquico, siempre fiel á sus sentimientos mas puros, se apresuraba á ofrecer ese nuevo testimonio de su adhesión, de su lealtad, de su cariño.

Si la bondadosa Isabel, desde el lecho de la maternidad, hubiera podido ver aquella multitud que llenaba los alrededores de su palacio, y que solo ansiaba noticias de la salud de su Reina, cuánto fuera el gozo de su corazon, cuánta la dicha que experimentara su espíritu en aquellos instantes solemnes para toda madre, solemnes y memorables para una Reina tan amante de su pueblo como la Reina Isabel!»

EL FÉNIX.

«Nunca hemos encontrado tanta dificultad como hoy al formular nuestras ideas ó al expresar nuestras sensaciones. El júbilo de que estamos embargados no deja correr libremente nuestra pluma para llevar hasta los pies del Trono los homenajes de nuestra acendrada lealtad de nuestro puro patriotismo, de nuestro ardiente entusiasmo. ¡Ay! no por muy repetido será menos cierto que hay cosas que se sienten mejor que se explican; y en vano intentaremos hoy explicar lo que sentimos al dar á nuestros lectores la fausta nueva del feliz alumbramiento de S. M. y del nacimiento de un Príncipe.

El cielo ha escuchado al fin benigno los votos de los españoles, siempre monárquicos, siempre leales á sus reyes, que saludan hoy alborozados al nuevo vástago en quien se cifran ya tantas y tan lisonjeras esperanzas. ¿Qué Dios te bendiga! ¿Qué Dios le dote del valor de Carlos V. de la provisión de Felipe II, de la prudencia de Fernando el Católico, de la sabiduría de Alfonso X, del acierto de Carlos III, del bondadoso corazon de nuestra Reina! ¿Qué sea con el tiempo la gloria de su régia estirpe y el orgullo de esta nación magnánima!

Grande, inmensa, debe ser la alegría de la escelsa Isabel al estrechar entre sus brazos con el cariño de una madre, con la satisfaccion de una Reina, el tierno vástago, que el cielo la concede para derramar en el los tesoros de su amor, y para que se asegure mas su régia dinastía; pero al mismo tiempo la impone con tan señalado favor altísimos deberes, que sabrá cumplir con maternal solicitud. El que algun día habra de regir los destinos de esta nación tan noble como desgraciada, escuchará de los labios de su Augusta Madre la triste historia de nuestras discordias civiles, no para aborrecer á los que obcecados disputaron su legitimidad en los campos de batalla, porque

este sentimiento debe extinguirse en el corazon de los reyes, sino para saber apreciar todo el valor de los gigantescos esfuerzos que hizo España al asegurar la corona en las sienas de la que ha de trasmitirle sus derechos, reconociéndolo al mismo tiempo las libertades públicas.

Nuestra adorada Reina sabrá desarrollar y fomentar en el tierno corazon de su augusto hijo el amor á su pueblo, para que este á su vez le ame y le respete.

Ese alborozo, ese entusiasmo con que todos se felicitaban anoche, con que todos se felicitaban hoy por el nacimiento del Príncipe, es un testimonio elocuente de lo muy arraigado que aquí está el sentimiento monárquico, y de cuán fácil es regir los destinos de este pueblo generoso. Sin abrigar por un instante el pensamiento impio de querer penetrar los profundos arcanos de la Providencia, podemos alimentar las lisonjeras esperanzas de que un suceso tan feliz como anhelado, y que al fin de tanto tiempo se ve cumplido, ha de ser para bien y felicidad de esta trabajada nación. Así lo pedimos fervientemente al Cielo á la vez que suplicamos á S. M. la Reina se digne aceptar el cordial parabien que con tan fausto suceso se atreven á dirigirla los redactores del *Fénix*.

EL LEÓN ESPAÑOL.

«Gloria á la Madre, á la Reina, á la Señora que ha recibido del Altísimo la por tantos años esperada prenda de nuestro bienestar futuro! Ese niño simboliza la dicha de diez y seis millones de españoles. Su cuna es el arcá santa de nuestras instituciones, y el altar donde debemos hacer el sacrificio de nuestras diferencias políticas.

Triste es la época en que ha venido al mundo, pero nosotros podemos borrar las huellas de las pasadas discordias y hacer del Príncipe de Asturias un buen Rey. El que hoy es hijo de la nación, mañana será su padre. Mostremosle desde ahora que somos dignos de los cuidados que con el tiempo exigiremos de él, cumpliendo cada cual sus deberes de ciudadanía, y aumentando, si cabe, el prestigio que va unido á los principios seculares. Solo así volverá á brillar el sol de Pavia y San Quintín, y la España á seguir su marcha magnética como nación de primer orden.

El alumbramiento de S. M. es un suceso político en alto grado, puesto que marca el principio de una era fecunda en prosperidad, y que despierta en nosotros el recuerdo de los siglos en que al influjo saludable de la Monarquía debimos el que España fuera respetada del otro lado de sus fronteras, y en el interior tan feliz como merece y puede ser.»

La *Discusion* publica la *Gaceta extraordinaria*, y las *Novedades*, la *Esperanza* y la *Iberia* se limitan á dar la fausta nueva del nacimiento de un Príncipe de Asturias.

El secretario de la redaccion, M. LOZANO.

S. M. la Reina, á la avanzada hora en que escribimos, se encuentra en el estado mas satisfactorio atendida su situacion. Del mismo bien disfruta el Príncipe recién nacido. La alegría de S. M. la Reina es inmensa, no dejando de bendecir al cielo por el bien que la ha dispensado, y manifestando constantemente deseos de que abundantes limosnas lleven á todos los pobres de la capital la gran alegría de su corazon. Por su mandato, no solo se han dado grandes cantidades á todos los establecimientos de beneficencia y juntas parroquiales, sino tambien se ha dispuesto que á todos los individuos de tropa de la guarnicion de Madrid y de los siti s reales se les dé un rancho extraordinario compuesto de una libra de carne, otra de pan y un cuartillo de vino por cada individuo.

El pueblo de Madrid ha continuado anoche demostrando el júbilo de que se halla poseído con motivo del fausto alumbramiento de S. M. A pesar de que la noche estaba lluviosa y desapacible y de que las iluminaciones han caído hace tiempo en desuso, la capital apareció iluminada hasta en los barrios mas escéntricos, notándose esta demostración de público regocijo hasta en las casas de muchos particulares de ideas políticas las mas avanzadas. Es digno de consignarse que hasta los pobres aguadores y particularmente los de la plazuela de Celenque solemnizaron el nacimiento del Príncipe que lleva el título del país á que en su mayor parte pertenecen aquellos honrados servidores del vecindario madrileño, iluminando sus fuentes con la esplendidez que sus escasos recursos les permitian. Tambien vimos iluminados los balcones de la redaccion de algun periódico democrático que demostró así el sincero respeto que le merecen las instituciones existentes.

La iluminación que mas se ha hecho notar por su buen gusto es la del Crédito mobiliario francés en la casa de Asturiana, cuya fachada ostentando una gran estrella con una I en el centro, dos coronas reales y las iniciales de Isabel II á uno y otro lado, con una franja, todo formado por luces de gas, ofrecia desde la Puerta del Sol un magnífico y deslumbrador aspecto.

El primer recuerdo de nuestra caritativa soberana, despues del fausto suceso que celebra hoy el pueblo español, ha sido para los pobres. Hé aquí las dos reales órdenes expedidas ayer mismo:

«Intendencia general de la real casa y patrimonio.—Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid.

Excmo. señor: La Reina nuestra señora (que Dios guarde) se ha servido mandarme que ponga á disposicion de V. E. la suma de ciento veinte mil reales vellón, para que, distribuidos por V. E. entre los hospitales, hospicios y demas establecimientos y juntas de beneficencia provincial y municipal, con el celo y caridad que á V. E. distinguen, puedan los infelices desvalidos y enfermos que en ellos se albergan asociarse al júbilo general que hoy siente España por el fausto natalicio de S. A. real el Príncipe de Asturias. De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demas efectos, acompañándole aljuntó el libramiento de pago de la expresada suma de ciento veinte mil reales. Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 29 de noviembre de 1857.

Intendencia general de la real casa y patrimonio.—La Reina nuestra señora (Q. D. G.) se ha servido mandar que se ponga á disposicion de la Excmo. señora duquesa viuda de Gor, vicepresidente de la real asociacion de beneficencia domiciliar de esta corte, la suma de sesenta mil reales vellón para que los distribuya, como mejor le sugiera su celo y caridad, entre los pobres necesitados y enfermos, y que puedan esos infelices enjugar sus lagrimas participando del júbilo general en que hoy celebra España el fausto natalicio de S. A. R. el Príncipe de Asturias.»

Sabemos además que S. M. ha mandado entregar otros 20,000 reales para el asilo de Santa Isabel.

El ayuntamiento constitucional de esta corte, publicó el domingo la siguiente allocucion.

MADRILEÑOS:

«Lleno de júbilo nuestro ayuntamiento constitucional por el fausto natalicio de un Príncipe, rendira gracias al Todopoderoso por este nuevo beneficio que sobre tantos otros ha concedido á esta magnánima nacion, para lo cual asistirá á las once de este dia á un solemne Te-Deum en la iglesia la Santa Maria la real de la Almudena, celebrándose misa pontifical; y espera de la lealtad de este vecindario, que se asociará á tan religioso acto, como tambien que iluminará y adornará las fachadas de las casas por tres dias consecutivos, acrecentando de este modo el entusiasmo de que se halla poseído.

Madrid 29 de noviembre de 1857.—Duque de Sesto.

Ayer al medio dia se publicó por *Gaceta* extraordinaria el siguiente parte sobre el estado de S. M. la Reina y del Principe de Asturias.

Presidencia del Consejo de ministros.—Artículo de oficio.—El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado á las nueve de la mañana de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sanchez:

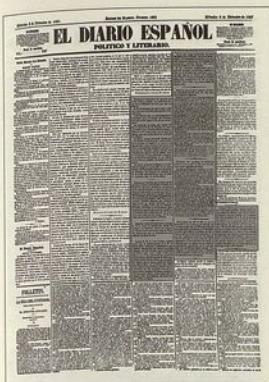
«Excmo Sr.: S. M. la Reina y S. A. el augusto Principe recién nacido, han pasado bien la noche y continúan sin novedad.
Palacio 30 de noviembre de 1857.»

La noticia del nacimiento del Principe de Asturias produjo tan vivo entusiasmo entre los presos de la cárcel de esta corte, que segun nos han asegurado, rayó en un verdadero delirio. Desde el momento en que el número de canchales señalaba que era un varon el que venia á consolidar la dinastía y á dilatar los horizontes de la felicidad de esta truhajada nacion, los vivos, la algarazara, los bailes, la iluminacion con que espontáneamente habian iluminado los calabozos, fué el espectáculo que allí se ofrecia á la vista. No será sorla la buena, la bondadosa Isabel á tales muestras de afecto; y seguros estamos de que todos los desgraciados que sean dignos de perdon á lo que se rebajan sus penas, tardarán poco en bendecir el fausto suceso que hoy llenó de alegría todos los corazones.

S. M. la reina madre, á quien los periódicos de Madrid presentaban ya viajando hacia Roma, se encontraba ayer 29 en Paris. Desde allí ha dirigido á su augusta hija, segun tenemos entendido, un parte telegráfico felicitándola y felicitándose por el nacimiento de un principe venido al mundo para bien de la Reina y de la España.

El sábado se dió cuenta á nuestros representantes en el extranjero del alumbramiento de la Reina, y hoy se sabe la alta satisfaccion que este suceso de gran importancia política ha causado en casi todas las cortes de Europa.

El emperador de Austria ha encargado á su ministro en esta corte que manifieste á S. M. la Reina la viva satisfaccion que le ha causado el feliz natalicio de un Principe heredero de la Corona de España.



29 Miniatura de la página.

Tenemos la satisfacción de anunciar que S. M. la Reina continúa tan perfectamente, que hoy se retirarán las listas que hay en Palacio.

S. M. ha mandado dar otros ciento veinte mil reales para las juntas parroquiales de beneficencia.

Como dijimos ayer, se está preparando el ceremonial para el bautizo del Príncipe; pero aun no está fijado el día de esta solemnidad.

La ceremonia de poner por manos del Rey el Toison de Oro al Príncipe de Asturias tendrá lugar el mismo día de su bautizo. También será condecorado con la cruz de Pelayo, que solo pueden llevar los príncipes de Asturias.

La Reina, aunque rebosando alegría por el nacimiento de un Príncipe, no ha olvidado en su amor de madre a la princesa su querida hija, y todo su anhelo hoy parece es el ver cómo habiendo perdido la cuidad de la princesa de Asturias, puede dársele una consideración superior a la de infanta. Acaso el porvenir la tenga destinada a compartir en otro Trono las glorias de un reinado sin los afanesos cuidados del gobierno de un pueblo.

La señora marquesa de Malpica y el marqués de Alcañices son los jefes de la servidumbre del Príncipe de Asturias y de su tierna hermana. La primera ha recibido de S. M. la alta distinción de ser aya de todos los príncipes hijos de nuestra Reina.

Como parece decidido que el recién nacido príncipe recibirá en el bautismo el nombre de Francisco, que será primero en el catálogo de los reyes de España, si Dios le otorga la dicha de coñer un día la corona que hoy resplandece en las sienes de su augusta madre, cree el *Estado* que en nuestra magnífica historia nacional hay nombres más ricos de recuerdos, nombres gloriosos que encierran fases enteras de nuestro desarrollo social, político y científico; tales son los Alfonsos, los Carlos, los Felipes y los Fernandos. Hasta etimológicamente estos nombres significan y envuelven ideas, a diferencia del de Francisco, que según nuestro colega, fué en su origen apodo, según general creencia.

Anuncian varios periódicos de la corte que S. M. la Reina ha manifestado deseos de otorgar a su dignísimo médico de cámara, D. Tomás Corral, merced de título de Castilla; hemos oído que la denominación será marqués del Real Acierto.

Aunque S. M. la reina Cristina, cuando creyó que el alumbramiento de S. M. la Reina debía verificarse a mediados de noviembre, fijó para fines del mismo su partida á Roma, cosa que sin duda explica la noticia del *Finis* sobre haber salido el 24 para Italia; es lo cierto, que la augusta madre de Isabel II no ha querido alejarse de París hasta tener noticia de este suceso, que con grande alegría supo la misma noche del sábado por espreso deseo de su escelsa hija. Nadie tanto como la reina Cristina, después del conocimiento que ha adquirido acerca de los planes de los enemigos del Trono constitucional de nuestra Reina, podía comprender la grande y feliz trascendencia del suceso que hoy celebra la España.

Así es que, según hemos oído, la carta telegráfica que el domingo envió á la Reina, respira los sentimientos de madre, y el contento con que se felicita por el nacimiento de un príncipe, venido al mundo, dice, para bien de la Reina y de la España.

S. M., vivamente impresionada por la carta de su madre, le ha hecho contestar á París en los términos mas expresivos, y parece que una de sus damas, por encargo suyo, lleva el diario, del estado de nuestra Reina, para comunicarlo á S. M. la reina Cristina. Esta saldrá para Roma dentro de algunos días.

Sobre las gracias que se esperan con motivo del alumbramiento de S. M., dice anoche la *Epoca* lo siguiente:

«Parece en efecto cierto, como han dicho ya algunos periódicos, que tanto S. M. la Reina como el Consejo de ministros, estaban resueltos á no conceder gracia de ningún género en el caso de haber sido infanta el viastago que debía dar á luz la augus. a princesa que ocupa el Trono. El nacimiento de un príncipe de Asturias exigirá tal vez algunos actos de la régia munificencia, pero tenemos motivos para creer que las gracias, en la parte que grave los intereses del Tesoro, serán sumamente escasos y recaerán solo sobre grandes méritos prestados á la patria. Cuando existe un déficit tan grande en los presupuestos del Estado, la asiduría de la Reina será la primera ciertamente en negarse á prodigalidades funestas para los pueblos y sembrero á la vez de grandes rivalidades en las clases á que favorecen estas mismas gracias.

Una amnistía para todos los españoles, indultos y rebajas de condena bien ineluctadas, y solo para aquella clase de delitos que no producen horror en la sociedad, y medidas benéficas para el pueblo, hé aquí los grandes actos que deben solemnizar un suceso tan fausto para la España.

No sería extraño que con estos actos coincidiesen otros que respondiesen á lo que hoy se está realizando en casi toda Europa con la disminución del ejército permanente, lo cual sería un gran consuelo para multitud de familias y un alivio para el Tesoro público.»

El Excmo. Sr. Arzobispo de Toledo ha dirigido su voz á todos los fieles de esta diócesis, en los siguientes términos:

«La Divina Providencia, propicia á los ruegos de la católica España, se ha dignado cancelar el que venimos ya cumplidos los ardientes deseos de esta monarquía y leal nación. La Reina nuestra señora ha dado á luz un robusto Príncipe, que al propio tiempo que forma las delicias de sus angustios padres, es la consoladora esperanza del bien suino porque suspirábamos los españoles.

Toda la nación se encuentra en estos momentos poseída de justa alegría, porque entiendo, y con razón, que este fausto acontecimiento ha de consolar el orden, afianzar la paz y promover la unión y el bienestar de todos los españoles. Al anunciarlos, pues, tan fausto suceso, participando del júbilo universal, os exhortamos á que, unidos á nuestro venerable clero, acudais con fervor al templo santo, y dirijais al Trono de la Divina Misericordia las mas rendidas acciones de gracias, á cuyo efecto en todas las iglesias de nuestra diócesis se cantará un solemne *Te Deum*, continuando todas sus fervientes oraciones por el pronto restablecimiento de la Reina nuestra señora, por la salud del augusto Príncipe recién nacido, y por toda la real familia.»

En la noche del 28 al 29, en que la Reina dió á luz al príncipe de Asturias, fueron despachados mas de 180 partes telegráficas para toda la Península y el extranjero; de modo que el 29 por la mañana, no solo se sabia la noticia en todas las cortes de Europa y las capitales de provincia de España, sino en casi todas las poblaciones de alguna importancia. A los individuos del cuerpo de telégrafos que se ocuparon en tan extraordinario servicio, parece que, en el caso probable de concedérseles algun ascenso ó recompensa, se considerará como si hubiesen estado de guardia en Palacio, en atención á su actividad y buen desempeño.

Anteayer dijimos que á la hora en que salía á luz nuestro número, estaría navegando con rumbo á la Habana uno de los vapores de nuestra armada, portador de la noticia del feliz nacimiento de S. A. R. el Príncipe de Asturias; y hoy podemos añadir que dicho buque es la magnífica fragata de hélice, *Berenguela*, que por vez primera sale á la mar con tan plausible mensajero. Los habitantes de la siempre fiel isla de Cuba verán con doble satisfacción á la veloz y bien armada fragata que con su presencia les anuncia una nueva venturosa para la Reina y para la patria, y un testimonio irrecusable del aumento de nuestra marina de guerra. También tenemos entendido que con igual objeto ha salido otro buque para Filipinas.

29 El Diario Español, 1857, n. 1082, 2 diciembre, p. 1.
(Continuación)



30 Miniatura de la página.

La diputación de la grandeza de España y el cuerpo colegiado de la nobleza de esta villa, han dirigido á S. M. la siguiente esposicion:

«Señora: La Diputación de la Grandeza, por sí y á nombre de la clase que representa, cumple con el grato deber de llegar reverentemente á los pies de V. M. para tener la honra de felicitarla por su feliz alumbramiento, aceso: funto que ha llenado los votos de la España entera.

El natalicio del augusto Principe, que el cielo acaba de conceder á V. M. asegura la sucesion directa en el Trono de San Fernando, de la que pende la paz y ventura de esta magnánima nacion.

Dígnese, pues, V. M., señora, acoger benigna la sincera expresion de los leales sentimientos de la grandeza española, que á nadie cede en respeto y amor á sus reyes, y que dirige al Altísimo fervientes votos para que conserve dilatados años la preciosa vida de S. M., de su augusto esposo y real familia para felicidad de sus pueblos.»

Madrid 29 de noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—M. El conde de Altamira, Duque de Montemar, Decano.—El Conde de Lalaing y de Balazote.—El Duque de Bailen.—El marqués de Camarasa.—A. El Conde de Puñonrostro.—El Conde Revillagigedo.—El Duque de Tamames.—El Duque de Abrantes y de Linares, Secretario.

Señora: El cuerpo colegiado de la nobleza de esta M. H. villa, que en todos tiempos ha dado pruebas de su amor á la monarquía y á la augusta persona á quien en este momento respetuosamente se dirige, salud y felicitación á V. M. por el fausto acontecimiento que á estas horas llena de gozo á todos los buenos españoles, y da reverentes gracias á la Divina Providencia por el doble beneficio de asegurar mas y mas la sucesion directa á la Corona, y de satisfacer el voto de la nacion, que anhela el nacimiento de un Principe, iris de paz y halagüeña esperanza de todos los defensores de vuestros legítimos derechos.

Dígnese V. M. acoger benévola el testimonio de los sentimientos de esta corporacion, que queda rogando al Todopoderoso por la conservacion de la importante vida de V. M., por la de su augusto esposo y por la de las carias prendas de su maternal curulo.

Madrid, 29 de noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—M. El conde de Altamira, duque de Montemar, presidente.—Juan José de Fuentes, diputado secretario.»

30 El Diario Español, 1857, n. 1093, 3 diciembre, p. 1.

Como todo cuanto se refiere al gran acontecimiento que embarga en estos momentos de júbilo á la España entera, tiene un grande y palpitante interés de actualidad, nos apresuramos á trasladar á nuestras columnas los siguientes pormenores que hallamos en uno de nuestros colegas:

«S. M. la Reina no ha desmentido en la ocasion presente su ánimo esforzado y varonil, soportando sin quejarse un momento los horribles dolores que sufre.

Su primera pregunta cuando se hubo verificado el parto, fue:

—¿Es un niño?

—Sí, señora; respondió el doctor Corral.

—¡Bendito sea Dios! ¡No me habia equivocado! —exclamó la Reina levantando las manos al cielo en accion de gracias.

Porque no solo era un ardentísimo deseo en nuestra augusta soberana el de tener un hijo, sino que era á la vez un vivo presentimiento; siendo su confianza en el particular tan ciega, que los médicos de cámara, para evitarla un desengaño doloroso, creyeron deber decirle que los síntomas naturales mas bien indicaban lo contrario.—La vispera del alumbramiento únicamente fué cuando el doctor Corral, con la seguridad que le prestan su larga práctica y su profunda ciencia, manifestó á S. M. que casi podia afirmarla que daría á luz un varón.

—Si no te equivocás, le dijo entonces la Reina, sería conde del alcázar.

Hacia setenta y dos años, desde el nacimiento de Fernando VII, que no veia al mundo un heredero del Trono español; no es, pues, exagerado el interés que inspira, la importancia que se da al suceso del dia, el cual quita las probabilidades de reinar á la que en adelante será solo infanta doña Isabel.—Parece que su augusta madre encargó á la señora marquesa de Malpica, su aya, que la impusiese de la variacion ocurrida en sus destinos.

—Lo sé, contestó la princesa con una dignidad increíble en tan cortos años; sabia que en cuanto tuviese un hermano, dejaba de ser heredera de la corona. Pero no importa; siempre será lo que es mi tia.

S. A. aludia á la duquesa de Montpensier, á quien profesa el mas tierno cariño.»

Al dia siguiente de saberse en Burgos la fausta noticia del alumbramiento de S. M., se levantó en las eras de Santa Clara una modesta capilla militar, y á las doce del dia se hallaban formados en columna cerrada, enfrente del altar, los cuerpos de la guarnicion existentes en aquella plaza.

Presidió acompañado de un brillante E. M. el Sr. Mata y Alós, capitán general de este distrito, y despues de recorrer el frente de las columnas dirigió á las tropas, la siguiente alocucion:

«Soldados: El Dios de los ejércitos ha oído nuestros votos y los de los de la nacion entera. El Trono de San Fernando, el cetro de la inmortal Isabel I tienen un sucesor directo. Isabel II, nuestra amada Soberana, ha dado á luz un Principe de Asturias. Felicitemonos, soldados, y felicitemos á la Reina con toda la efusion de nuestros leales corazones: agrámonos mas y mas alrededor del Trono constitucional. Derramamos vuestra generosa sangre, lo habeis sostenido y conservado para la Madre; escudémoslo y sostengámoslo para que en su dia lo ocupe su augusto hijo, nuestro Principe de Asturias, aun cuando para ello tuviésemos que verterla con mas abundancia. Para conseguirlo, soldados, sea vuestro único norte una inalterable obediencia al gobierno de S. M. un constante respeto á la ley una profunda subordinacion y disciplina. Solo así continuareis mereciendo las bendiciones del pais y las bondades que, con mano pródiga, ha derramado siempre S. M. sobre sus hijos predilectos: el ejército español. Soldados: ¡viva la Reina! ¡viva el Principe de Asturias! Ahora, soldados, postrémonos ante el Rey de los Reyes y démosle gracias por el inmenso beneficio concedido á nuestra patria querida.»

La voz del Sr. Mata y Alós fué ahogada

Parece que el dia de la Concepcion es el señalado para el solemne bautizo de S. A. el Principe de Asturias.

Las fiestas reales que se preparan para los primeros dias de enero, parecen magnificas; el ayuntamiento se ocupa ya en disponerlas, mientras los grandes de España y los establecimientos públicos se preparan tambien á tomar parte en ellas. Húndase de

funciones religiosas y teatrales; de un torneo por las muestras; de magníficas iluminaciones.

El Sr. Jareño, arquitecto del ministerio de Fomento, ha presentado ya á la aprobación del señor ministro, el proyecto de decoración é iluminación de la fachada del ministerio, que ofrecerá un lindo efecto, con todos los atributos de los diversos ramos que dependen de este departamento.

En celebridad del feliz alumbramiento de S. M. la Reina, se ha distribuido anteaer por cuenta del real patrimonio á las tropas de la guarnición de Madrid, y á las acodanulas en el Pardo, Aranjuez, Vicálvaro y Alcalá, libra y media de pan blanco, una de carne y un cuartillo de vino por plaza, distribuido todo en dos ranchos.

Al mismo tiempo, y por cuenta del Estado, se ha dispuesto dar diez reales vellón á cada sargento, seis á los cabos y cuatro á los soldados, entendiéndose que esta gratificación extraordinaria, no les será cargada en la matita.

Asegúrase que van á dictarse órdenes para que en nombre de nuestra Soberana se hagan grandes limosnas en todas las provincias del reino, á fin de que los pobres participen de los beneficios que ya deben los de Madrid á su inagotable caridad.

Tenemos entendido que tan pronto como S. M. la Reina se halle restablecida y en disposición de recibir á la Comisión del Principado de Asturias, esta tendrá el honor de presentarle la preciosa caja de plata con los tres mil duros, acuñados en piezas de oro nuevas, para la envoltura que aquella real provincia envía al heredero de la Corona que lleva su título.

La misma Comisión entregará á S. M. el Rey, para la próxima ceremonia de cruzar al Principe de Asturias, la gloriosa cruz de Polayo.

S. M. la Reina Isabel y su augusto hijo el Principe recién nacido, continúan muy bien. Como anunciamos anteaer, ya ayer no se han puesto listas en Palacio. S. M. la Reina, según los partes de los médicos de cámara, ha pasado la última noche perfectamente, y hasta ha visto desaparecer la mayor parte de las molestias que siguen naturalmente al parto. La Reina, en su alta posición, no precinde de los más tiernos cuidados propios del corazón de una madre. Se complace en tener á su lado, y en su propio lecho, al Principe recién nacido, por mas que esto se oponga á la acostumbrada etiqueta de la corte de España.

Por despacho telegráfico recibido ayer en Madrid, se sabe que á las dos y media de la mañana ha salido de Bayona para esta corte, en un carruaje particular, el nuncio S. S., monseñor Barilli. Parece que S. S., como padrino del régio vástago, le ha recomendado que entre los nombres del Principe de Asturias figuren los de Fernando y Pio.

SS. AA. RR. los Serenos, señores infantes duques de Montpensier, para manifestar su alegría por el feliz parto de S. M. y nacimiento del Principe de Asturias, han mandado reparar 12,000 rs. entre la sociedad de beneficencia domiciliaria, las escuelas dominicales, asilos de San Francisco y Santa Isabel, etc., además de muchas limosnas particulares.



31 Miniatura de la página.

Es notable el lenguaje de toda la proposición de las provincias. Desde la *Corona* de Barcelona hasta el *Porvenir* de Sevilla, todos se asocian alán ante el júbilo del pueblo por el nacimiento del Príncipe de Asturias, considerando este suceso como favorable en extremo al alzamiento de las instituciones liberales en España. Todos esperan también generosos inñitos, y que se abran las puertas de la patria á cuantos viven lejos de ella.

S. M. la Reina, que pasó la noche de los juicios sin sentir ya absolutamente la molestia del sobrepeso, se encontró ayor en disposición de despatuchar con los jefes de su real casa. Probablemente dejará el lecho del 6 al 7 del actual; pero es, sin embargo, probable, que no se ocupará en algún tiempo de los negocios públicos.

Desde que la Providencia concedió un heredero al Trono, no dejan de repetirse en la real cámara escenas profundamente tiernas y consoladoras. En medio de su natural alegría, la Reina no olvida un momento á su amada hija, doliéndose su corazón de madre de no tener para ella otra corona, si bien raya en delirio su alegría por el recién nacido Príncipe de Asturias.

Uno de los últimos días hablaba en este sentido con una dama de su corte, que procuró disimular su pena diciéndole: «Señora, quizás la que desde ahora deja de ser princesa de Asturias, llegue á ser algún día una mas feliz que V. M.»—«Yo lo deseo, amiga mía; pero es imposible que nadie pueda ser mas feliz en este mundo que lo que yo lo soy en este momento!» contestó la Reina en un arranque de amor, cubriendo de besos y estrechando contra su seno al tierno Príncipe de Asturias que dormía entre sus brazos.

Parece que S. M., en los instantes de su feliz alumbramiento, encarnó el cuidado del Príncipe de Asturias al acreditado profesor y médico de cámara doctor Drumén.

Parece que S. M. se levantará el lunes próximo y que el martes se verificará el bautizo del Príncipe de Asturias.

Esta noche debe llegar á esta corte el ministro de Su Santidad.

Se dice que publicarán que sean las medidas de clemencia y los actos benéficos que señalarán el restablecimiento de la Reina, verda la luz en la *Áncora* importantes medidas de Hacienda y administración.

Antes de la reunión de las Cortes será conocido el pensamiento político y económico del gobierno de S. M.

El Consejo real y el ayuntamiento de Madrid han dirigido á S. M., con motivo de su alumbramiento, las felicitaciones siguientes:

Señora: El Consejo eleva respetuosamente á V. M. su cordial felicitación por la nueva y señalada prenda que el cielo se ha dignado conceder á sus afectos de madre y deseos de

Reina con el nacimiento del Príncipe de Asturias.

El júbilo que hoy embarga el ánimo del pueblo, y que sencilla y eficientemente han mostrado todas las clases al solo anuncio de tan fausto suceso, es mayor en el Consejo, que por la indole misma de sus atribuciones alcanza el cúmulo de bienes que ha de traer al Estado tan supradita ventura.

Dignese V. M. admitir la efusión con que el Consejo ruega al E. R. P. de V. M. que no permita que la turbación de estas satisfacciones, y que lleve propicio los naturales deseos de tan benéfica Reina y tierna madre.

Madrid 3 de diciembre de 1857. — Señora. — A. L. R. P. de V. M. — El vicepresidente accidental, marqués de Valgorana. — Joaquín Ruiz de la Vega. — Manuel García Galiano. — Saturnino Calderón Collantes. — Florencio Rodríguez Vasmonte. — Antonio Calahorra. — Cayetano de Zúñiga y Linares. — José María Vellut. — Manuel de Sierra y Moya. — José María de Apodaca. — Antonio del Zorro. — Francisco Tanco Havia. — Alejandro Olvera. — Antonio Navarro de las Casas. — José María Trillo. — José Antonio Olafeta. — Santiago Fernández Negro. — Antonio María Escudero. — Diego López Ballesteros. — Serafín Estévez Calderón. — José Sandino y Miranda. — Fernando Fernández de Córdoba. — Fernando Alvarez. — Manuel Moreno López. — José de Zaragoza. — Antonio Acuña Galiano. — Fermín Salcedo. — José Caveda. — El secretario general, Juan Sunye.

Señora: El ayuntamiento de Madrid acoge con entusiasmo la grata ocasión que le ofrece el fausto suceso que hace rebotar la alegría en todos los corazones españoles, para elevar hasta los Reales pies de V. M. la expresión de los leales sentimientos del pueblo madrileño, cuya adhesión al Trono constituye el rasgo distintivo de su carácter.

Así lo tiene especialmente demostrado desde el momento en que fue llamada a regir la nación española la augusta dinastía de V. M., y lo confirma el júbilo tan sincero como espontáneo de que está dando muestras inequívocas.

Al ayuntamiento, pues, cabe la honra de felicitar á V. M. con motivo tan altamente satisfactorio, al mismo tiempo que dirige al Cielo sus fervientes votos por el regio vástago que Dios acaba de conceder á V. M.; presagio de paz y ventura para la monarquía que hoy rige el gobierno maternal de V. M., cuya importante vida ruega al Eterno conserve durante años para bien y prosperidad de la nación.

Casas Consistoriales de Madrid á 1.º de diciembre de 1857. — Señora. — A. L. R. P. de V. M. — El alcalde corregidor, duque de Sex. — P. el conde de Valasco. — El marqués de Añón. — Alejandro Ramírez de Villa Utrilla. — José María de Nocedal. — Francisco Martínez y Ceballos. — Dionisio de Revuelta. — Pedro García y Taranco. — Manuel de Llano. — Antonio Murcia. — J. el marqués de Villanueva de la Sagra. — El conde de Villabona. — Juan Bautista Peyronet. — José Romero Paz. — Marqués de Bonanoga de Sisallo. — Juan Alberto Casarín. — El vizconde del Oro. — Hildefonso de Salaya. — Joaquín de Pineda y Apóstegui. — El conde de la Unión. — El conde de Vunrubia. — José Moreno Klorza. — Juan Blázquez Prieto. — Rafael de Pazos. — Ramón Díaz Delgado. — Gregorio Hierro. — Duque de Fernandina. — José Teresa García. — Manuel de la Riva. — Cipriano María Clemente, secretario.



37 Miniatura de la página.

BAUTIZO SOLEMNE del Príncipe de Asturias.

Ayer á las dos y media de la tarde se verificó en la Real capilla el bautizo de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias con la pompa y solemnidad acostumbradas. La iglesia recibió en su seno al tierno niño destinado por el cielo á ser Rey católico de las Españas, con los nombres de Alfonso, Francisco, Fernando, Pio.

Desde la una de la tarde, las avenidas de Palacio estaban obstruidas por una masa compacta de pueblo de todas clases que había acudido presuroso á tomar parte en la augusta ceremonia. Las plazas de Oriente y de Mediodía no bastaban á contener tan numeroso concurso, entre el cual circulaban centenares de carruajes de la grandeza española vistosamente adornados. Los del cuerpo diplomático extranjero no eran menos ricos.

Ya saben nuestros lectores que en nombre del beatísimo Padre Pio IX debía tener en la pila bautismal al augusto Príncipe el Nuncio de Su Santidad en esta corte, monseñor Basili. Con la debida anticipación pasaron á buscarse al palacio de la nunciatura tres magníficos coches de la Real Casa, de gran gala y dos de ellos con caballos empuñados, y una lucida escolta. En el primero se

colocó monseñor Basili con el mayordomo mayor de S. M.; el segundo iba de repeto, y en el tercero la servidumbre del Nuncio. Cuatro batidores y un correo precedían al coche de S. E., á cuya portezuela marchaba un caballerizo.

Llegada la comitiva al alcázar de nuestros Reyes, fué recibida por la guardia presentando las armas y entre los armoniosos acentos de la marcha real. Los Alabarderos formaban en la escalera con su brillante música á la cabeza. Con el mismo ceremonial ha vuelto á su palacio el representante de Su Santidad.

Describamos ligeramente el interior de la real capilla.

En su centro se levantaba una tarima cubierta con magníficas alfombras y con una gradilla á cada lado, sobre la que estaba la pila bautismal, que como nuestros lectores saben, es la misma en que fué bautizado el ilustre español Santo Domingo de Guzmán.

Las tribunas de la capilla estaban ocupadas en esta forma. En la primera se hallaban las damas de S. M., entre las que se contaban los nombres mas ilustres de nuestra aristocracia y alguna de las mas elegantes damas de esta corte. Frente á esta tribuna estaba la de los ministros de la Corona. Al lado de la de las damas de S. M. ocupaban la tribuna inmediata los grandes de España, los capitanes generales del ejército, duque de Valencia, marqués del Duero, conde de Lucena y Serrano y Domínguez, los individuos del distinguido Consejo de Estado y los que han sido embajadores de S. M. en cortes extranjeras.

La tribuna del lado de la epístola, que estaba enfrente de esta é inmediata á la de los ministros, se hallaba ocupada por las diputaciones del Senado y del Congreso, compuestas de los señores marqués de Viluma, Ruiz de la Vega, Luarca, marqués de Claramonte, marqués de Semanán, general Urbina, conde de Zamora, conde de la Rosa, marqués de Gastañaga, duque de Seviliana, Vahamonde, general Van-Halen, Huet, Chacon y Duran, y por los Diputados Maquieira, conde de Vista-Hermosa, Ferreira, Alonso, Barzanallana (D. José), Belda, Suarez Inclan, Carriquiri, Fiol, Reina, Posada Herrera, Bravo Murillo, Benavides, Trótipa, Alvarez (D. Fernando), Nocedal (D. José María).

En otra tribuna se hallaban los caballeros de la orden del Toison de Oro, entre los que se veían á los señores D. Salustiano de Olizaga y duque de Sessa, que tambien asistieron al alumbramiento de S. M.

En la tribuna colocada á la izquierda de la puerta de entrada, y que dá frente al sitio en que se verifica el bautizo, se encontraba el Cuerpo diplomático extranjero, notándose en ella las señoras de los embajadores de Rusia y Francia y otras, magníficamente ataviadas, y todos los jefes de las legaciones extranjeras.

Casi frente á esta tribuna habia otra ocupada por el capitán general de Madrid, los directores de todas las armas, Sres. Rivero, Alcalá Galiano, Zarco del Valle, Sanz, duque de Ahumada, La Rocha, conde de Mirasol, Vasallo y varios generales del ejército español.

Ocupaban otra tribuna inmediata á la del Cuerpo diplomático las comisiones de los Tribunales Supremos y del Consejo real, viéndose entre los asistentes á ella á los señores Arrazola, conde de Valmaseda, D. Hilarión del Rey, marqués de Valgomeria y otros.

La tribuna número nueve, enfrente de esta, se hallaba ocupada por el Cuerpo colegiado de la nobleza, representado por los señores Fuentes y la Piana; por la comisión especial del Principado de Asturias, compuesta por los señores marqués de Pidal, marqués de Revillagigedo, marqués de Ferrera, Bernaldo de Quirós y Menéndez Morán; por la comisión de las Asambleas de Carlos III é Isabel la Católica, representada por los Sres. Asensi, Arnao, Bassecour y marqués de Heredia, viéndose además en dicha tribuna á varios caballeros grandes cruces.

Las tribunas que dan frente al altar mayor las ocupaba el tribunal de la Rota, representado por los Sres. D. Miguel Sanz y Lafuente y D. Pedro Benito Gólmayor, por el gobernador civil señor marqués de Corvera, por el alcalde corregidor duque de Sesto y por el ayuntamiento de Madrid. En la tribuna inmediata á la del tribunal de la Rota, se hallaban muchos jefes superiores y locales de palacio que no tenían lugar en la capilla pública, y que habían asistido tambien á la solemne ceremonia del bautizo.

En el interior de la capilla, y á la derecha é izquierda del altar, estaban los sitialos destinados á Monseñor Basili, nuncio de Su Santidad y padrino, en nombre del Papa, y á los prelados asistentes al solemne acto. En los demás bancos se encontraban, segun sus categorías, en los primeros de la derecha é izquierda, los jefes de palacio duque de Bailen, conde de Altamira, conde de Puñonrostro, general Sanz, marqués de Alcañices, duque de San Miguel, marqués de Santa Isabel, la dama de guardia, todos los grandes cubiertos que han formado parte en el cortejo, y en los demás sitios los mayordomos de semana, capellanes de honor, gentiles-hombres de casa y boca.

Los cuatro reyes de armas custodiaban la pila bautismal, colocada, como hemos dicho, en medio de la capilla, y á la puerta de esta se veían los maceros de palacio. Las tribunas altas estaban ocupadas desde muy temprano por los convidados.

La galería del palacio, por donde pasaba el cortejo, se hallaba colgada y alfombrada con ricos tapices. La guardia de alabarderos estaba formada en esta parte de la régia galería. Por último, se veían en la capilla dos bufetes con ricas cubiertas, y sobre ellos finísimas toallas, bandejas, floreros, aguamaniles, estando preparado el del lado del Evangelio para el pontifical. Las insignias del bautismo estaban colocados al lado del banco destinado al Nuncio.

Una salva de artillería anunció que el Príncipe salía de la Cámara de S. M. la comitiva marchaba en el orden siguiente: iban delante los gentiles hombres de casa y boca; seguían los mayordomos de semana de S. M. y los cuatro maceros; después los grandes de España, y en medio de ellos los reyes de armas con armas reales: después

marchaban los seis gentiles-hombres de Cámara mas antiguos, el conde de la Puebla del Maestre que llevaba el salero, el conde de Corvelon con el capillo, el conde de Salva-terra con la vela, el duque de Berwick y Alba con el agua-manil, el marqués de Bonadua con la toalla y el conde de Motezuma con el mazapan. Conducía despues á S. A. R. el Principe recién nacido la marquesa de Malpica, sujetándolo á su pecho con una banda roja con fleco de oro. Monseñor Basili, iba á su lado dando la derecha al Principe, y llevando detrás al ama de cria. Carraba la régia comitiva el comandante general de los Reales Guardias Alabarderos, las damas del servicio del Principe, la plana mayor de los guardias y la música y zanguanete de Alabarderos.

Llegada la comitiva á las puertas de la Real Capilla, aparecieron en las dos tribunas principales, en una S. M. el Rey vestido de capitan general con su augusta hija, la hasta ahora Princesa de Asturias, y en la otra SS. AA. RR. los duques de Montpensier, y salieron al encuentro del angusto recién nacido los prelatos ofiçantes que eran los arzobispos de Sevilla, Toledo y Valladolid y el patriarca de las Indias. En la puerta de la capilla se le digeron las oraciones que previene la Iglesia, y concluidas estas se pasó inmediatamente á la ceremonia del bautizo. Este se verificó haciendo de cura el arzobispo de Toledo, teniendo en sus brazos Monseñor Basili.

Los nombres que se pusieron al angusto Principe son Alfonso, Francisco, Fernando, Pio.

Concluido el bautizo la comision se puso otra vez en marcha por el mismo órden con que habia entrado. Luego que llegó á la Cámara Real se verificó en ella la ceremonia de ponerle al Principe todas las grandes cruces que S. M. le habia concedido antes de nacer. Durante esta ceremonia estuvo tocando la música de Alabarderos.

A las cuatro y media de la tarde el Principe D. Alfonso quedaba al lado de su augusta madre, á cuyo lado estuvieron durante todo este tiempo S. M. el Rey, el infante don Francisco y la infanta doña Luisa Fernanda y su esposo el duque de Montpensier.

Al volver Monseñor Basili á Palacio en los coches de la Real Casa, se derramaron sobre el inmenso pueblo que ocupaba los patios del Alcázar, monedas de plata y oro.

Cerraremos esta descripcion, púdica y descolorida de un acto tan solemne y tan grandioso, diciendo que S. M. quiso adelantar ayer el bautizo real, primero, porque la festividad de la Concepcion, para la Iglesia, empieza á las tres de esta tarde; y despues, porque hallándose ya en esta corte el Nuncio de Su Santidad, y en inmejorable estado de salud tanto el Principe de Asturias como su augusta madre, ha querido esta que el dia de la Concepcion fuese ya cristiano el heredero del Trono de España.

El secretario de la redaccion, M. LOZANO.

Hé aqui el ceremonial para el bautismo de S. A. R. el Sermo. Sr. Principe de Asturias, que se celebró ayer.

Señalada por S. M. la hora en que debe tener principio la solemne ceremonia de conferir el santo bautismo á S. A. R. el Principe recién nacido, se pasaron los avisos y convites de costumbre, tanto á las personas que deben asistir á este acto, que se halla declarado Capilla publica, como á los que estén convidados para asistir á él sin otro carácter que el de espectadores.

La galeria del Real Palacio se hallará colgada y alfambrada segun se ha practicado en ocasiones semejantes, y la Real Capilla se tendrá preparada segun costumbre para Capilla publica colocando en el centro sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzman, y en los sitios mas convenientes las tribunas y estradillos para los señores convidados. En la parte de la galeria que media entre la sala de Guardias y la Capilla, se hallarán sobre las armas las compaños de Reales Guardias Alabarderos. A los lados del altar mayor se colocarán dos bufetes con ricas cubiertas, y sobre ellos y las gradillas existentes, finisimas toallas, bandejas y floreros, en los del lado de la Epistola se pondrán aguamanil y el del Evangelio estará prevenido para el pontifical.

Las insignias del bautismo se colocarán sobre dos mesas con ricos tapetes, á la derecha del sitial del muy reverendo monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, nuncio apostólico y padrino en nombre de Su Santidad, y los pontificales de los señores obispos que asistan al ceremonial, se hallarán sobre mesas mas sencillas en el sitio acostumbrado.

Se nombrarán los seis gentiles-hombres mas antiguos para llevar las insignias del bautismo. El primero llevará el salero; el segundo el capillo; el tercero la vela; el cuarto el aguamanil; el quinto la toalla, y el sexto el mazapan.

En la pieza que se supo é ante-cámara de S. A. R. el Principe de Asturias se pondrán tres mesas con ricos tapetas, y sobre ellas las seis bandejas de plata con las indicadas insignias del bautismo.

Se nombrarán ocho mayordomos de semana que de ante mano se enteren de todo el ceremonial, arreglo del festejo, colocacion de los señores convidados y de los individuos que deben asistir á la Capilla, para evitar con tiempo las dificultades que puedan ocurrir en aquel acto.

Llegada la hora, preparado S. A. R. el Principe de Asturias y Monseñor Basili en nombre de Su Santidad, y colocado cada individuo de la comitiva en la pieza que por su clase le corresponde, saldrán del real cuarto dos vigieres de saleta y un mayordomo de semana para avisar á los señores convidados que están en la Capilla, la salida de dicho angusto señor.

El sumiller que estará con los demás jefes de Palacio en la cámara de S. M. avisará á los seis gentiles-hombres que están nombrados para llevar las insignias á quienes se les entregarán por el órden ya expresado.

Llevará á S. A. R. el Principe, el aya, la cual con una banda roja con flecos de oro al cuello, tomará en el dormitorio de S. M. la Reina á S. A. R.

En este momento una salva de artilleria anunciará la ceremonia, y principiará la marcha en la forma siguiente:

Gentiles-hombres de casa y boca. Mayordomos de semana, y en medio de ellos cuatro maceros con sus mazas. Grandes, y en medio los reyes de armas con las armas reales.

Los seis gentiles-hombres de cámara con las insignias descubiertas.

S. A. R. el Principe de Asturias, en la forma que se lleva dicho, á su izquierda el muy reverendo Monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, nuncio apostólico y padrino en nombre de Su Santidad.

Concluye el festejo siguiendo el comandante general de Reales Guardias Alabarderos, damas, plana mayor del referido cuerpo de guardias, música, etc.

Llegado el festejo á la puerta de la capilla, pasa el muy reverendo monseñor Basili, padri-

no en nombre de Su Santidad, y principia la ceremonia segun la rubrica.

Concluido el bautismo, se sienta el representante de Su Santidad, dando la derecha á S. A. R., á quien tomará el aya en sus brazos interior se desanda el prelado que ha oficiado y demás obispos.

Finalizado este acto, regresa la comitiva en la misma forma con que salió de las reales habitaciones.

S. A. R. el Principe es llevado por el aya, y habiendo vuelto el festejo al cuarto de S. M., se despide de las reales personas y concluye la ceremonia.

En accion de gracias al Todopoderoso por tan plausible motivo, se cantará en la real capilla un solemne *Te-Deum* el dia y hora que tenga á bien señalar S. M.

El trago de los que asistan al bautismo será de gran gala.

El domingo á las cuatro y media de la tarde, se verificó en el Real Palacio la solemne ceremonia de presentar el muy reverendo monseñor Lorenzo Basili, arzobispo de Tiana, las cartas pontificias que acreditan su calidad de Nuncio apostólico, cerca de Su Magestad la Reina Nuestra Señora, y de delegado extraordinario para tener, en nombre de Su Santidad, en la fuente del bautismo á S. A. R. el serenísimo señor Principe de Asturias.

Con arreglo al ceremonial establecido para estos actos, se presentó á las tres y media de la tarde en el palacio de la nunciatura una escolta de húsares, mandada por un jefe del cuerpo.

A la hora prefijada, tres coches de la Real casa, con tiros de gala, con sus correspondientes lacayos y mancebos, un caballero de campo y un correo de caballerías, esperaban en el referido palacio de la nunciatura las órdenes del señor Introdutor de Embajadores.

A las cuatro emprendió su marcha la comitiva, precedida de un correo y de cuatro batidores de caballería, siguiendo á estos un coche de Palacio que ocupaba monseñor Basili, y á su izquierda el señor Introdutor de embajadores. A la portezuela de la derecha iba el oficial de la escolta, á la izquierda el caballero de campo. Detrás de este coche venia la escolta; inmediatamente seguia un carruaje de respeto, y por último, el que ocupaban los secretarios de la nunciatura.

La comitiva se dirigió al Palacio Real por Puerta Cerrada, calle Mayor y arco de la Armería. Formada con anticipacion la guardia exterior de Palacio en parada, hizo los honores reales á monseñor Basili, que pasó por medio de las filas, entrando su coche hasta la escalera principal, cubierta por el Real cuerpo de Guardias Alabarderos, y en cuya meleta se habia colocado la banda de música del mismo cuerpo. Bajaron á recibir á S. E. los jefes de Palacio y los mayordomos de semana de S. M. El señor Nuncio subió la escalera precedido de los mismos y acompañado del señor Introdutor de Embajadores: en este órden continuó hasta la Real Cámara, en donde le esperaban el excelentísimo señor primer secretario de Estado, la Excmo. señora Camarera mayor de S. M. y señoras Damas de la Reina y los señores Gentiles-hombres Grandes de España. De aqui el señor Nuncio de Su Santidad, acompañado del señor ministro de Estado, de la señora Camarera mayor de S. M. y del señor Introdutor de Embajadores, se trasladó á una de las habitaciones interiores de la Reina nuestra Señora, donde le aguardaban SS. MM., hallándose tambien presentes el serenísimo señor Principe de Asturias, su augusta Hermana la serenísima señora Infanta doña Maria Isabel Francisca de Asis y la Excmo. señora Aya de sus Altezas Reales.

El señor Introdutor de Embajadores anunció en alta voz al muy Reverendo Nuncio Estraordinario Apostólico, el cual, después de haber hecho las tres ceremonias de estilo y colodándose enfrente de S. M. la Reina, pronunció en castellano el siguiente discurso;

«Señora: Al dispensarme nuestro Beatísimo Padre el alto honor de nombrarme Nuncio apostólico cerca de V. M., se dignó también designarme como su delegado estraordinario para tener en su nombre en la fuente del bautismo al augusto príncipe que la Providencia se ha servido conceder á V. M. y á toda España.

Al entregar, señora, en las reales manos de V. M. las cartas pontificias que me acreditan para esta doble honrosa misión, me es sumamente grato desempeñar el encargo que me ha dado muy encarecidamente Su Santidad de felicitar á V. M. y á su augusto esposo por tan fausto acontecimiento, y manifestar asimismo la gran satisfacción que le cabe en corresponder á los piadosos deseos de V. M. siendo padrino de este vástagos ilustre, con lo cual desca dar otra prueba muy especial de su paternal afecto hacia V. M. y de su benevolencia para con este católico reino.

Si me atrevo, pues, á añadir mis ardientes votos de que el real Príncipe, bajo la gloriosa protección de la Virgen Inmaculada, llene todas las esperanzas consoladoras que su nacimiento ha hecho concebir, abrigó la confianza de que en ello obtendrá el alto agrado de vuestra majestad; agrado que procuraré merecer mas y mas secundando eficazmente las benévolas miras del inmortal Pio IX para el mayor bien de los fieles y de nuestra Santa religion.»

En seguida tuvo la honra de poner en las reales manos de S. M. las cartas pontificias que acreditan su calidad de Nuncio apostólico y delegado estraordinario.

S. M. la Reina se dignó contestar en los términos siguientes:

«Sr. Nuncio: Grata en extremo es para mi vuestra presencia en estos reinos, que ha de contribuir á afianzar mas y mas las amistosas relaciones entre la Santa Sede y la corte de España.

No puedo encareceros bastante la profunda impresión que han dejado en mi ánimo los sentimientos de paternal benevolencia, que en nombre de Su Santidad acabaís de expresarme.

La alta misión especial de que venís encargado, de representar al Padre Santo como padrino en el bautizo del hijo querido que la Providencia se ha servido conceder á mis votos y á los de la nación confiada á mi cuidado, es un nuevo testimonio de su tierna solicitud á favor de mi familia y del pueblo español, que se honra con el dictado de católico.

En cuanto á vos, señor nuncio, me complace en expresaros la satisfacción que me causa que el eminente carácter de que os halláis revestido recaiga en una persona tan acreditada por sus dotes sobresalientes, las mas á propósito para procurar la mejor armonía entre la Iglesia y el Estado, en comun provecho de entrambos.»

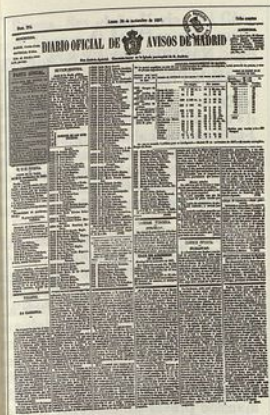
Dirigiéndose despues monseñor Basili á su majestad el rey, puso igualmente en sus augustas manos una carta del Sumo Pontífice, y S. M. se sirvió contestarle en los términos mas afectuosos, expresando lo agradecido

que estaba á las muestras de paternal benevolencia de Su Santidad.

Concluido este acto, S. E. tuvo la honra de presentar á SS. MM. el personal de la nunciatura.

Terminada así la ceremonia solemne de la presentación del Sr. Nuncio, SS. MM. se dignaron hablarle largo rato, preguntando con el mayor interés por la preciosa salud de nuestro Beatísimo Padre, y felicitando á monseñor Basili por su feliz llegada á esta corte.

El Sr. Nuncio se retiró de las reales habitaciones y regresó á su morada por la misma carrera y con los mismos honores con que se habia dirigido al real Palacio.



33 Miniatura de la página.

PARTA OFICIAL

PREZIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sánchez, primer Médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha dado á luz un robusto Principito, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.

Desde poco después de medio día empezó á sentir S. M. los anuncios de un parto próximo.

Esta fuerza natural se declaró á poco más de las cinco de la tarde, desde cuya hora siguió hasta su terminación un curso regular.

S. M. y S. A. el Principe recién nacido lo siguen en estado completamente satisfactorio.

Lo que con el mas vivo placer tengo la honra de participar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once de la noche del día 28 de noviembre de 1857.—El D. que de B. en. —Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

33 Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1857, n. 274, 30 noviembre, p. 1.

El Excmo. Sr. D. Manuel Herrada y Borrada, conde de Espinosa, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José Gálvez y Verga y Gálvez, conde de S. Carlos, grande de España, de primera clase, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

El Excmo. Sr. D. José María Vela, gran cruz de la real orden de Isabel II, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

El Excmo. Sr. D. Manuel Herrada y Borrada, conde de Espinosa, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José Gálvez y Verga y Gálvez, conde de S. Carlos, grande de España, de primera clase, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José María Vela, gran cruz de la real orden de Isabel II, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. Manuel Herrada y Borrada, conde de Espinosa, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José Gálvez y Verga y Gálvez, conde de S. Carlos, grande de España, de primera clase, gran cruz de Carlos III, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José María Vela, gran cruz de la real orden de Isabel II, con ejercicio y nobleza mayor que los de S. M. el rey.



34 Miniatura de la página.

PARTICULAR

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Por Gaceta extraordinaria se publicó anteayer el siguiente parte:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Mayordomía Mayor de S. M. el siguiente parte, dado á las nueve de la mañana de hoy por el primer Médico de Cámara D. Juan Francisco Sanchez:

Excmo. Sr.: S. M. la Reina y S. A. el augusto Príncipe recién nacido han pasado bien la noche y continúan sin novedad.

Palacio, 29 de noviembre de 1857.»

La Gaceta de ayer contiene este otro:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Mayordomía Mayor de S. M. el siguiente parte, dado á las once y media de la noche de hoy por el primer Médico de Cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina y S. A. el augusto Príncipe recién nacido han continuado sin novedad particular desde el parte de esta mañana.

Palacio, 29 de noviembre de 1857.»

La augusta Real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

Comunicada por despacho telegráfico á las cortes de Europa la fausta nueva del feliz alumbramiento de S. M. la Reina (Q. D. G.), se van recibiendo sucesivamente las respuestas más satisfactorias de dichas cortes, habiéndose apresurado Su Santidad á enviar su bendición apostólica para SS. MM. y el augusto Príncipe recién nacido.

Con motivo del feliz nacimiento de S. A. R. el Srmo. Sr. Príncipe de Asturias, S. M. la Reina nuestra Señora ha resuelto que la corte vista de gala durante tres días.

34 Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1857, n. 275, 1 diciembre, p. 1-2.

ACTA

DEL NACIMIENTO DE S. A. R. EL SEÑOR PRINCIPE DE ASTURIAS.

En la villa y corte de Madrid á 23 de noviembre de 1857, yo D. Joaquín José Casaus, caballero gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica, Senador del reino, ministro de Gracia y Justicia, y como tal notario mayor de estos reinos, certifico y doy fe:

Que á las ocho y cuarto de esta noche he sido avisado por un individuo del real cuerpo de alabarderos para que inmediatamente concurren á Palacio en atención á hallarse S. M. la reina doña Isabel II con síntomas de parto, según declaración de los médicos de cámara; en cuya consecuencia me incorporé al Consejo de ministros, reunido ya en virtud de acuerdo previo adoptado por el mismo para este caso. Momentos después el Excmo. Sr. don Francisco Armero y Fernandez de Peñaranda, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III y de la de Isabel la Católica, condecorado con la cruz de la Marina de Diadema real y otras, capitán general de la armada, senador del reino, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, y mi persona, previo consentimiento de S. M. la reina, fuimos introducidos en la real estancia, en la que S. M. se hallaba acompañada de S. M. el rey y de S. A. R. la infanta doña María Luisa Fernanda, y en la pieza contigua anterior S. A. R. el Srmo. Sr. don Francisco de Paula de Borbón y S. A. el Sr. D. Antonio María Felipe Luis de Orleans, duque de Montpensier, esposo de la ya citada señora infanta.

Encontrábase asimismo en el apartamento de S. M. la reina la Excmo. señora doña Rosalía Vintimiglia y Montcada, duquesa viuda de Berwick y de Alba, grande de España de primera clase, de la orden de damas nobles de María Luisa y camarera mayor de Su Magestad.

Excmo. Sra. doña Narcisca Asprer, marquesa viuda de Valverde, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, dama de S. M. y camarera mayor de S. M. la reina madre.

Excmo. Sra. doña María de la Encarnación Alvarez de las Asturias, marquesa de Malpica, duquesa de Arco, grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, dama de S. M. y aya de SS. AA. RR.

Excmo. Sra. doña María de la O Guiraldez, vizcondesa de Valloria duquesa viuda de Gor, grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa y camarera mayor de Palacio jubilada.

Excmo. Sra. doña Manuela Kirpatrick, condesa viuda del Montijo, grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa, con honores y consideraciones de camarera mayor de Palacio.

Excmo. Sra. doña María del Carmen Álvarez de las Asturias, marquesa de Novales, condesa de Santa Isabel, grande de España, de la Orden de Damas Nobles, dama de S. M. y aya jubilada de S. A. R. la princesa de Asturias.

Excmo. Sra. doña Nicolasa Aragón, duquesa de Ahumada, grande de España de primera clase, de la Orden de Damas Nobles de María Luisa y dama de guardia de S. M.

Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sánchez, primer médico de cámara, gran cruz de Isabel la Católica y antiguo catedrático del colegio de San Carlos.

Excmo. Sr. D. Juan Drumen, médico de cámara, gran cruz de Isabel la Católica y catedrático de la facultad de medicina de la Universidad central.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Tomás Corral y Oña, médico de cámara, encargado de la inmediata asistencia al parto de S. M., gran cruz de Isabel la Católica, rector de la Universidad central, antiguo catedrático de la facultad de medicina de esta Universidad y del colegio de S. Carlos.

D. Francisco Izaz, cirujano suagrado de cámara, y en una de las reales habitaciones, no distante de la que ocupa S. M., los demás médicos de cámara.

Sr. D. Dionisio Villanueva y Solís, comandante de la Orden de Carlos III, médico de cámara y catedrático de la facultad de medicina de la Universidad central.

Sr. D. Diego Sánchez Ugarte, comandante de Isabel la Católica, médico de cámara.

Excmo. Sr. D. José Roviralta, gran cruz de Isabel la Católica y médico de cámara.

D. Francisco Alonso y Rubio, médico cirujano de la real familia y catedrático de la facultad de medicina de la Universidad central.

D. Francisco Alarcos, cirujano suagrado de la real familia. S. M., aunque visiblemente aquejada de las molestias de su estado, tuvo la dignación de dirigirnos la palabra con la benevolencia que le es propia; y habiéndonos declarado el antedicho facultativo D. Tomás Corral que «efectivamente observaba en S. M. síntomas que tenía por seguros de parto, nos retiramos a la real cámara a esperar el resultado.

Entretanto habíanse reunido en ella, todos de uniforme ó en el traje de su estado, clase ó categoría, ademas de las personas de la servidumbre de S. M., y de los individuos del gabinete, que lo estaban previamente, según queda indicado, á saber: El Excmo. Sr. D. Francisco Martínez de la Rosa, caballero de la insignia orden del Toison de Oro, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, de la Legión de Honor de Francia, condecorado con otras varias grandes cruces extranjeras, vicepresidente que ha sido del Consejo Real, presidente del real Consejo de Instrucción pública, director perpetuo de la real Academia Española, diputado á Cortes y ministro de Estado.

El Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, de la Legión de Cristo de Portugal y de la de Pio IX, gran cordón de la Legión de Honor, académico de la de San Fernando y otras, ex embajador, diputado á Cortes y ministro de Hacienda.

El Excmo. Sr. D. José María de Bustillo y Barrada, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, de la americana de Isabel la Católica, de otras grandes cruces nacionales y extranjeras, condecorado con la cruz de la Marina de Dilema Real y otras, jefe de escuadra de la Armada, senador del reino y ministro de Marina.

El Excmo. Sr. D. Manuel Bernandez de Castro, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, y comendador de la de Villavieja de Portugal, ex-ministro de Hacienda, ministro de la Gobernación.

Y el Excmo. Sr. D. Pedro Salaverri, comendador de la real y distinguida orden española de Carlos III, y ministro de Fomento; las autoridades, altos dignatarios y demás personas distinguidas que por el real decreto de 2 de octubre próximo pasado y otras posteriores resoluciones, habían merecido el alto honor de ser autorizadas ó invitadas para concurrir á la Real Cámara como testigos de la presentación del príncipe de Asturias á infanta de España que S. M. diese á luz, las cuales, observando en su enunciaci6n el órden mismo del citado real decreto, son los siguientes:

Gefes de Palacio.

El Excmo. Sr. D. Vicente Pío Osorio de Moscoso, conde de Altamira, duque de Montemar, grande de España de primera clase, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III, de la de Cristo de Portugal y otras varias grandes cruces extranjeras, comendador mayor de la Legión de Honor de Francia, senador del reino, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y su Sumiller de Corps.

El Excmo. Sr. D. Francisco Javier Arias Dávila y Mathen, conde de Puñonrostro, marqués de Casacola, grande de España de primera clase, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III y de la Constantiana de Nápoles, caballero de la orden militar de Calatrava, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, mariscal de campo, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y su caballerizo, montero y ballestero mayor con funciones de mayordomo mayor por indisposici6n del Excmo. Sr. duque de Bailen.

El Excmo. Sr. D. José María Sanz, gran cruz de la real americana de Isabel la Católica, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, teniente general, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, y primer ayudante de campo, jefe del cuartel de S. M. el rey.

El Excmo. señor don Nicolás Osorio y Zayas, marqués de Alencén, duque de Algorta, grande de España de primera clase, caballero de la insignia orden del Toison de Oro, gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, Sumiller del Reino y mayordomo y caballerizo mayor de S. A. R. la serenísima señora Princesa de Asturias.

Excmo. señor don Evaristo San Miguel, duque de San Miguel, grande de España de primera clase, consejero honorario de Estado, gran Cruz de Carlos III y de las militares de San Fernando y de San Hermenegildo, capitán general de ejército, senador del Reino y comandante general y director del real cuerpo de Guardias Abanderados.

Excmo. señor don Jaime Gibert y Abell, marqués de Santi Isabel, gran cruz de Isabel la Católica, comendador de Carlos III, gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, é intendente general de la real casa y patrimonio.

Jefes honorarios.

Excmo. señor don Andrés Avellano Arteaga y Palafox, marqués de Valmediado, gran le de España de primera clase, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del Reino y caballerizo mayor honorario de S. M.

Excmo. Sr. D. Juan Bautista María de Queralt y Silva, conde de Santa Coloma y de Gifuentes, grande de España de primera clase, caballero de la insignia orden del Toison de Oro, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del Reino y mayordomo mayor que fué de S. M.

Excmo. señor don Joaquín Fernandez de Córdoba, marqués de Malpica, duque de Arco, grande de España de primera clase, caballero de la insignia del Toison de Oro, gran cruz de Carlos III y de San Hermenegildo, mariscal de campo, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del Reino; caballerizo mayor y sumiller de Corps que fué de S. M.

Excmo. Sr. D. Manuel Barradas y Barradas, duque de Sedavi, grande de España de segunda clase, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y caballerizo mayor que fué de S. M. el rey.

Excmo. Sr. D. José Carbajal Vargas y Queralt, duque de S. Carlos, grande de España de primera clase, gran cruz de Carlos III y de la militar de Calatrava, gran oficial de la legión de honor de Francia, mariscal de campo, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del reino y mayordomo mayor honorario y en propiedad de S. M. la reina madre.

Armada.

Excmo. Sr. D. Ramon Maria Narvaz, duque de Valencia, grande de España de primera clase, caballero de la insigne orden del Toison de Oro, gran cruz de Carlos III e Isabel la Católica, gran cordon de la Legion de Honor de Francia, condecorado con varias grandes cruces extranjeras, dignidad de Clavero mayor de la orden de Alcántara, gentil-hombre de cámara de S. M. y capitán general de ejército.

Excmo. señor don Manuel Gutierrez de la Concha, marqués del Duero, gran cruz de San Fernando, de la Torre y la Espada y capitán general de ejército.

Excmo. señores Leopoldo O'Donnell, conde de Lucea, vizconde de Aliaga, gran cruz de Carlos III y de San Fernando, gran cordon de la Legion de Honor de Francia, condecorado con otras varias grandes cruces nacionales y extranjeras, gentil-hombre de cámara de S. M., senador del Reino y capitán general de ejército.

Excmo. señor don Francisco Sarrañá y Domínguez, gran cruz de Carlos III y de San Fernando, condecorado con otras varias grandes cruces nacionales y extranjeras, embajador que ha sido de S. M. en París, senador del Reino y capitán general de ejército.

Caballeros de la insigne orden del Toison de Oro.

Excmo. señor don Salustiano de Olózaga, gran cruz de Carlos III, gran cordon de Leopoldo de Bélgica, caballero del Toison de Oro, ex-presidente del Congreso de los diputados y embajador que ha sido de S. M.

Excmo. señor don José Maria Osoario de Moscoso, duque de Sessa, conde de Trastámara, grande de España de primera clase, caballero de la insigne orden del Toison de Oro,

gran Cruz de Carlos III y de la orden del Mérito de San Luis de Parma, caballero de la orden de Alcántara y de San Juan de Jerusalem.

Comision de las supremas asambleas de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica

Excmo. Sr. D. Tomás de Asensi, gran cruz de Isabel la Católica, comandante de Carlos III, y de otras órdenes extranjeras, consejero de sanidad del reino, director de Comercio en el ministerio de Estado, con el carácter de ministro residente y vocal de la suprema asamblea de la real orden de Carlos III.

Sr. D. Antonio Luis de Arnau, comandante de Carlos III e Isabel la Católica, de la Legion de Honor de Francia y de otras varias órdenes extranjeras, ministro residente, ministro secretario de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica y de sus supremas asambleas, y único ministro secretario de la real orden de Donas Nobles de Maria Luisa.

Excmo. Sr. D. Dionisio de Bassacourt, gran cruz de Carlos III e Isabel la Católica, condecorado con varias cruces extranjeras, brigadier de infantería, gentil hombre de cámara de S. M. con ejercicio, ministro plenipotenciario y vocal de la suprema asamblea de la real orden americana de Isabel la Católica.

Sr. D. Carlos Luis de Heredia, marqués de Heredia Carrion, comandante de Carlos III e Isabel la Católica y de otras órdenes extranjeras, encargado de negocios, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, segundo introductor de embajadores y vocal de la suprema asamblea de la real orden americana de Isabel la Católica.

Presidente de los Tribunales Supremos y vice-presidentes del Consejo Real.

Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, ex-ministro de Gracia y Justicia, condecorado con diferentes grandes cruces nacionales y extranjeras, senador del reino y presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Santos de la Hera, conde de Valmaseda, gran cruz de Isabel la Católica, de San Fernando y San Hermenegildo, gentil-hombre de cámara de S. M., senador del reino, teniente general y presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

Ilmo. Sr. D. Julian de Santisteban, caballero profeso de Alcántara, secretario de S. M. y diano del Tribunal especial de las órdenes militares.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Hilarión d. I. Rey, gran cruz de Isabel la Católica, senador del reino y presidente del Tribunal de Cuentas.

Excmo. Sr. D. Alberto de Valdeir, marqués de Valgornera, gran cruz de Carlos III e Isabel la Católica, comandante de la Legion de Honor, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del reino y vicepresidente de la seccion de Gobernacion y Fomento en el Consejo Real.

Comision del Supremo Tribunal de la Rota.

Ilmo. Sr. D. Miguel Sanz y la Fuente, camarero secreto de Su Santidad y auditor de dicho tribunal.

Ilmo. Sr. D. Pedro Benito Gomayo, caballero de Carlos III, acedion de la santa iglesia de Sevilla y auditor de dicho tribunal.

Arzobispo confesor de S. M. la reina.
Excmo. Sr. D. Antonio Maria Claret y Clará, gran cruz de Isabel la Católica, arzobispo de Santiago de Cuba, primado de las Indias, y confesor y director espiritual de S. M. la reina.

Patriarca de las Indias.

Excmo. Sr. D. Tomás Iglesias y Brucoces, gran cruz de Carlos III e Isabel la Católica, gran ciller y vice-presidente de sus supremas asambleas, pro-capellán y limosnero mayor de S. M., y vicario general de los ejércitos de mar y tierra.

Individuos que han sido embajadores.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Fernandez de Córdoba, conde de la Puebla del Maestre, grande de España de segunda clase, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y senador del reino.

Excmo. Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco, gran cruz de Carlos III y de la de Cristo de Portugal, ex-presidente del consejo de ministros.

Capitan General de Castilla la Nueva.

Excmo. Sr. D. José Lemery, gran cruz de Isabel la Católica, comandante de la legion de honor de Francia, condecorado con varias cruces de distincion, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y teniente general de ejército.

Gobernador de la provincia de Madrid.

Excmo. Sr. D. Rafael de Bustos y Castilla, marqués de Cerbera, gran cruz de Carlos III, gentil-hombre de cámara de S. M. y diputado á córtes.

Alcalde-corregidor de Madrid.

Excmo. Sr. D. José de Osorio y Silva, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio y diputado á Cortes.

Comisión del Ayuntamiento de Madrid.
Sr. D. Idefonso Salaya, secretario honorario de S. M., caballero de Carlos III, y regidor.

Sr. D. José Moreno Elera, gentil-hombre de cámara de S. M., su secretario y auditor honorario de Guerra, caballero de Carlos III, y regidor síndico de esta M. H. villa.

Directores e inspectores de todas las armas.

Excmo. Sr. D. Felipe Rivero, gran cruz de Carlos III, de S. Fernando, de S. Hermenegildo e Isabel la Católica, oficial de la legión de honor de Francia, condecorado con varias cruces de distinción, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, teniente general y director general de infantería.

Excmo. Sr. D. Félix Alcalá Galiano marqués de San Juan de Piedrasaltas, grande de España de primera clase, gran cruz de Isabel la Católica mariscal de campo y director general de caballería.

Excmo. Sr. D. Antonio Ramon Zarca del Vallo, gran cruz de Carlos III y de otras nacionales y extranjeras, gran oficial de la Legión de Honor de Francia, condecorado con varias cruces de distinción, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del reino, teniente general e ingeniero general.

Excmo. Sr. D. Laureano Sanz, gran cruz de Carlos III, S. Fernando y S. Hermenegildo, condecorado con varias cruces de distinción, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del reino, teniente general y director, inspector y coronel general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas.

Excmo. Sr. D. Javier Giron, duque de Ahumada, grande de España de primera clase, gran cruz de Carlos III y de otras varias, gran oficial de la Legión de Honor de Francia, senador del reino, teniente general e inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr. D. Ramon de la Rocha, gran cruz de Carlos III y de otras varias, condecorado con diferentes cruces de distinción, gran oficial de la Legión de Honor de Francia, gentil-hombre de cámara de S. M. con ejercicio, senador del reino, teniente general e inspector general del cuerpo de Carabineros del reino.

Excmo. Sr. D. Rafael de Aristegui, conde de Mirasol, gran cruz de Carlos III y de otras nacionales y extranjeras, caballero de la orden de Santiago, condecorado con varias cruces de distinción, senador del reino, teniente general y director y comandante general del cuartel de Inválidos.

Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Vasallo y Morán, gran cruz de San Hermenegildo e Isabel la Católica, mayordomo de semana de S. M., mariscal de campo y director general de administración militar.

Comisión del cuerpo colegiado de la nobleza.

Sr. D. Juan José de Fuentes, conde de Carlos III, ex-diputado á Cortes y diputado de la junta de gobierno de dicho cuerpo colegiado.

Sr. D. José Laplana, caballero de Carlos III, y de San Juan de Jerusalén, gentil-hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, secretario de S. M., ordenador general de pagos cesante del Ministerio de la Gobernación, y vocal de la junta de gobierno del propio cuerpo.

Asimismo se hallaban presentes, por orden especial de S. M., el excelentísimo Sr. D. Ramea Valdés, gran cruz de Isabel I. Católica, comandante de Carlos III y de la Legión de Honor de Francia, y decano de la clase de mayordomos de semana de S. M.

Excmo. Sr. D. Pedro Bernaldo de Quirós, marqués de Monreal y de Santiago, grande de España de primera clase, gran cruz de Carlos III, de la orden de Santiago, condecorado con varias cruces, gentil-hombre de cámara de S. M., senador del reino, mariscal de campo y segundo comandante general de Alabarderos.

Excmo. señor don Rubianes, gentil-hombre de cámara de guardia.

Sr. D. Angel Beraud, gentil-hombre del interior.

Excmo. señor don Mariano Belestá, general, ayudante de campo de S. M. el Rey.

Señor don Ramon de la Torre, ayudante de órdenes de S. M. el Rey.

Señor don Joaquín Galarza, mayordomo de semana de servicio á S. M.

Señor don Pedro Perez de Castro, mayordomo de semana de servicio á S. A. R. la Princesa de Asturias.

Señor don Luis Cárlos de Onís, mayordomo de semana de servicio con S. A. R. la señora Infanta doña Luisa Fernanda.

Señor don Pedro Aparici, mayordomo de semana de servicio con S. A. R. la señora Infanta doña Cristina.

Ultimamente, respondiendo el cuerpo diplomático extranjero á la honrosa invitación de S. M. concurrieron y estaban presentes en la real Cámara todos los individuos del mismo, que se hallaban en Madrid, y son los siguientes:

Excmo. señor Luis Félix Estéban, marqués de Turget, senador del Imperio francés, gran oficial de la orden imperial de la Legión de Honor, gran cruz de Carlos III y de otras varias,

embajador de S. M. el Emperador de los franceses cerca de S. M. la Reina nuestra señora.

Honorable general Augusto Dodge, individuo que ha sido del congreso de los Estados Unidos, y senador, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de dichos Estados en esta corte.

Sr. baron Juan Pedro Romualdo Tecco, gran comendador de la orden de San Mauricio y San Lázaro, condecorado con el Nishanijijfir y el Medjidí de Turquía, ambos de primera clase, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Cerdeña en esta corte.

Sr. conde Alberto Crivelli, caballero de la inculta orden de San Juan de Jerusalén, comendador de la de Cristo de Portugal, gentil-hombre de cámara de S. M. imperial y real apostólica, y ministro plenipotenciario en esta corte.

D. Luis Augusto Pinto de Soveral, del consejo de S. M. F., comendador de la orden de Cristo y de la de Isabel la Católica, caballero de la de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de Portugal y de los Algarbes en esta corte.

Sr. principe Miguel Galitzin, conde de Estado actual y gentil-hombre de cámara de S. M. el emperador de todas las Rusias, su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en esta corte.

Excmo. Sr. D. Juan Guillermo Bergman, gran cruz de Isabel la Católica, caballero de la Estrella polar de Suecia y de San Olaf de Noruega, comendador de la de San Mauricio y San Lázaro de Cerdeña, y ministro residente de S. M. el rey de Suecia y de Noruega en esta corte.

Sr. conde Leon de Moltke Havilfeldt, caballero de la orden del Dannebrog, oficial de la de Leopoldo de Bélgica, ministro residente de S. M. el rey de Dinamarca en esta corte y en la de S. M. Fideísima.

Imo. Sr. D. Juan Simeoni, caballero de Carlos III, prelado doméstico de nuestro santísimo padre Pio IX, abad perpetuo de San Jemino y encargado interino de negocios de la Santa Sede en estos reinos.

Sr. D. Francisco Adolfo Varnhagen, caballero de la orden imperial de Cristo, comendador de Carlos III e Isabel la Católica y encargado de negocios del Brasil cerca del gobierno de S. M.

Sr. baron Julio de Rochemberg, caballero actual de San Juan de Prusia, del Bilio de Brandemburgo, comendador de la orden de Dannebrog de Dinamarca y de la del Salvador de Grecia, oficial de la Legión de Honor de Francia y encargado interino de negocios de Prusia cerca del gobierno de S. M.

Sr. Juan Guillermo de Lausberg, caballero de la Corona de Encina y encargado interino de negocios de los Países-Bajos cerca del gobierno de S. M.

Sr. Loftus Carlos Otway, caballero de la muy honorable orden del B. H., diputado lugar-teniente del conde de Radnor, y encargado de negocios interino de la Gran-Bretaña e Irlanda cerca del gobierno de S. M.

Sr. Carlos José Adolfo Ghislain de Baerhe, caballero de la orden de la legión de honor y de primera clase de la San Luis de Parana, y encargado interino de negocios de Bélgica cerca del gobierno de S. M.

Excmo. Sr. D. Diego de Biedma y Fonseca, gran cruz de Isabel la Católica, de la del mérito de San Luis de Puerto comendador de Carlos III, oficial de la legión de honor de Francia de la de San Fernando de Nápoles, gentil-hombre de cámara con ejercicio, secretario de S. M. y su primer introductor de embajadores.

Todos los señores concurrentes permanecieron en el real Palacio; y según manifestación del referido médico de cámara don Tomás Corral, S. M. la reina se sintió indispuesta después del medio día, con los primeros anuncios de la proximidad de su parto, que se declaró poco después de las cinco de la tarde, desde cuya hora, hasta las diez y cuatro de la noche en que se verificó el feliz alumbramiento, dando S. M. á luz un robusto Príncipe, no presentó el parto circunstancia particular que lo desviase de esta función natural.

Anunciado por el mayordomo mayor este fuiste suceso, y oído con la mayor alegría por los circunstantes, sin dilación alguna apareció S. M. el rey, acompañado de SS. AA. RR. los Serenos. Sres. infantes doña María Luisa Fernanda, D. Francisco de Paula Antonio y el Sr. duque de Montpensier y de los Sres. ministros, conduciendo en una bandeja al príncipe recién nacido, cubierto con un lienzo que fué levantado por el presidente del Consejo de ministros, verificándose en el acto la presentación por S. M. el rey, según se previene en el citado real decreto de 2 de octubre último, con general satisfacción de todos los concurrentes citados como testigos para este solemne acto.

De todo lo cual, yo el mencionado notario mayor de estos reinos, certifico y doy fé en Madrid, dicho día, mes y año. — En testimonio de verdad. — Joaquín José Cesaus.

SE. CUN SEGUNDA

Gobierno de la provincia de Madrid.

El Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia, solicitado por el bien de los habitantes de esta capital, y desearo de proporcionar al pueblo ventajas positivas, que aumenten el regocio general que ha causado en todas las clases el nacimiento del Augusto Príncipe, ha hecho los mayores esfuerzos para conseguir una baja considerable en el precio del pan; y después de varias conferencias con los tahoneros, de acuerdo con estos, tiene la satisfacción de anunciar al público que desde este día se espenderá el pan de 18 cuartos á 16, el de 17 á 15 y el de 15 á 14. Lo que se publica para conocimiento del vecindario.

34 Diario Oficial de Artisanos de Madrid, 1857, n. 275, 1 diciembre, p. 1-2. (Continuación)

LA ESPERANZA,

PERIÓDICO MONÁRQUICO.

(Suplemento al número 4,023.)

La *Gaceta* extraordinaria de Madrid del sábado 28 de noviembre de 1857, dice lo siguiente:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor D. Juan Francisco Sanchez, primer médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha dado á luz un robusto PRÍNCIPE, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.

Desde poco despues de medio dia empezó á sentir S. M. los anuncios de un parto próximo.

Esta funcion natural se declaró á poco mas de las cinco de la tarde, desde cuya hora siguió hasta su terminacion un curso regular.

S. M. y S. A. el Príncipe recién nacido siguen en estado completamente satisfactorio.

Lo que con el mas vivo placer tengo la honra de participar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once

de la noche del día 28 de noviembre de 1857.—El duque de Bailen.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.»

N. García Sazma.

La *Gaceta* ordinaria de hoy contiene los siguientes despachos telegráficos:

«Paris 28 de noviembre de 1857.—M. Dupin ha sido nombrado senador. Del balance hecho en la última semana en el Banco de Inglaterra, resulta un aumento de 20 millones de francos en metálico. La situacion mercantil mejora diariamente.

«Barcelona 28 de noviembre.—El Numcio de Su Santidad en España sale hoy á las doce del día con direccion á Madrid, pasando por Bayona.»

N. García Sazma.

Editor responsable, D. Nicolás García Sazma.

Imprenta de LA ESPERANZA, á cargo de D. Miguel Arca y Sancha.—Valverde 6, bajo.

35 La Esperanza, 1857, 29 nov, suplemento al n. 4023.

La Gaceta extraordinaria de Madrid del sábado 28 de noviembre de 1857, dice lo siguiente:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor D. Juan Francisco Sanchez, primer médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha dado á luz un robusto PRÍNCIPE, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.

Desde poco despues de medio dia empezó á sentir S. M. los anuncios de un parto próximo.

Esta funcion natural se declaró á poco mas de las cinco de la tarde, desde cuya hora siguió hasta su terminacion un curso regular.

S. M. y S. A. el Príncipe recién nacido siguen en estado completamente satisfactorio.

Lo que con el mas vivo placer tengo la honra de participar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once

de la noche del día 28 de noviembre de 1857.—El duque de Bailen.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.»

N. García Sazma.

La *Gaceta* ordinaria de hoy contiene los siguientes despachos telegráficos:

«Paris 28 de noviembre de 1857.—M. Dupin ha sido nombrado senador. Del balance hecho en la última semana en el Banco de Inglaterra, resulta un aumento de 20 millones de francos en metálico. La situacion mercantil mejora diariamente.

«Barcelona 28 de noviembre.—El Numcio de Su Santidad en España sale hoy á las doce del día con direccion á Madrid, pasando por Bayona.»

N. García Sazma.

La Gaceta extraordinaria de Madrid del sábado 28 de noviembre de 1857, dice lo siguiente:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor D. Juan Francisco Sanchez, primer médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora ha dado á luz un robusto PRÍNCIPE, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.



36 Miniatura de la página.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Mayordomo mayor de S. M. dice con esta fecha al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

« Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. D. Juan Francisco Sanchez, primer Médico de Cámara, me dice lo siguiente:

Excmo. Sr.: La Reina nuestra Señora ha dado á luz un robusto PRÍNCIPE, y con toda felicidad, á las diez y cuarto de esta noche.

Deslo poco despues de medio dia empezó á sentir S. M. los anuncios de un parto próximo.

Esta funcion natural se declaró á poco más de las cinco de la tarde, desde cuya hora siguió hasta su terminacion un curso regular.

S. M. y S. A. el Príncipe recién nacido si-guen en estado completamente satisfactorio.

Lo que con el más vivo placer tengo la honra de participar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once de la noche del día 28 de Noviembre de 1837.—El Duque de Bailén.—Excelen-tísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

36 Gaceta de Madrid, 1857, n. 1790, 29 noviembre, p. 1.

PROVINCIA.....	Por un mes.....	24 Rs.
	Por tres meses.....	60
	Por seis meses.....	120
	Por un año.....	240
EXTRANJERO.....	Por un mes.....	30
	Por tres meses.....	90
	Por seis meses.....	180
	Por un año.....	360



39 Miniatura de la página.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicó por *Gaceta* extraordinaria el parte siguiente:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha recibido por conducto de la Mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado á las nueve de la mañana de hoy por el primer Médico de Cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina y S. A. el augusto PRÍNCIPE recién nacido han pasado bien la noche y continúan sin novedad. Palacio, 30 de Noviembre de 1857.»

El Mayordomo mayor de S. M. ha comunicado al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros el siguiente parte, dado á las once y media de la noche de hoy por el primer Médico de Cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina y S. A. R. el augusto PRÍNCIPE han pasado el día en un estado lisonjero.

Palacio, 30 de Noviembre de 1857.»

La augusta Real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Nápoles, 29 de Noviembre de 1857.—El Ministro de S. M. al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«Participo de la viva satisfacción de V. E. con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la Reina nuestra Señora.»

Roma, 29 de Noviembre de 1857.—El Encargado de Negocios de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«Esta Embajada depone á L. P. de S. M. sus felicitaciones con motivo del feliz alumbramiento.»

Utramar.

El Gobernador Capitan general de Puerto-Rico participa, con fecha 29 de Octubre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que el estado sanitario de la isla sigue siendo satisfactorio.

Madrid, 30 de Noviembre de 1857.

39 *Gaceta de Madrid*, 1857, n. 1792, 1 diciembre, p. 1.



INTERIOR.

EXPOSICIONES FELICITANDO Á S. M. POR SU FELIZ ALUMBRAMIENTO

SEÑORA: El Consejo eleva respetuosamente á V. M. su cordial felicitacion por la nueva y señalada prenda que el Cielo se ha dignado conceder á sus afectos de madre y de lecos de Reina con el nacimiento del Principo de Asturias.

El júbilo que hoy embarga el ánimo del pueblo, y que sencilla y elocuentemente han mostrado todas las clases al solo anuncio de tan fausto suceso, es mayor en el Consejo, que por la índole misma de sus atribuciones alcanza el cántaro de bienes que ha de traer al Estado tan suspirada ventura.

Dignese V. M. admitir la efusion con que el Consejo ruega al Todopoderoso aparte cuanto pueda turbar estas satisfacciones, y que llene propicio los naturales deseos de tan bendita Reina y liegua madre.

de un benéfico finés y francés, y de un
Madrid, y de Diciembre de 1857. — Señora. — A. L. R. P.
de la V. del Vicepresidente asistente, Marques de Val-
morera. — Domingo Ruiz de la Vega. — Manuel García
Gallardo. — Saturnino Calderón Collantes. — Florencio Ro-
dríguez Vinaso. — Antonio Chaliéro. — Cayetano de
Zúñiga y Lamou. — José María Yellato. — Manuel de
Zárate y Moys. — Lorenzo de la Cruz. — Juan de Gá-
zpar. — Tante. — Berio. — Alejandro Oliván. — An-
tonio Navarro de las Casas. — José María Trillo. — An-
tonio Olañeta. — Santiago Fernandez Negrete. — An-
tonio María Escudero. — Diego Lopez Ballesteros. — Serafín
Esteban Calderón. — José Sandoz y Miranda. — Fernan-
do Fernandez de Córdoba. — Francisco de Paula. — An-
tonio Alcaiz García. — Juan de Aracataca. — Antonio Alcaiz Ga-
rriana. — Fermín Salcedo. — José Caveda. — El Secretario ge-
neral, Juan Sunya.

SEÑORA: El Ayuntamiento de Madrid acoge con entusiasmo la grata ocasión que le ofrece el fausto suceso que hace rebosar la alegría en todos los corazones españoles, para elevar hasta los Reales pies de V. M. la expresión de los leales sentimientos del pueblo madrileño, cuya adhesión al Trono constituye el rasgo distintivo de su carácter.

Así lo tiene especialmente demostrado desde el momento en que fue llamada a regir la nación española la monarquía de V. M., y lo confirma el júbilo tan sincero como espontáneo de que está dando muestras inequívocas. Al Ayuntamiento, pues, cabe la honra de felicitar a V. M. con motivo tan altamente satisfactorio, al mismo tiempo que dirige al Cielo sus fervientes votos por el largo y vistoso que Dios cabe de conceder a V. M. presagio de paz y ventura para la Monarquía que hoy rige el Gobierno maternal de V. M., cuya importante vida venga Eterno conserve dilatados años para bien y prosperidad de la nación.

Casas Consistoriales de Madrid á 1. de Diciembre de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El Alcalde-Corregidor, Duque de Sexto.—P. E. Conde de Velasco.—Marques de Añón.—Alejandro Ramirez de Villa Urrutia.—José María de Nocedal.—Francisco Martínez y Martínez.—Juan de Dios de la Cruz.—Juan de Haro.—Manuel de Llano.—Antonio Murcia.—J. el Marques de V. Ramenea de la Sagra.—El Conde de Villalobos.—Juan Batista Peyssonnet.—José Romero Paz.—Marques de Benavides de Sistierra.—Juan Alberto Castaños.—C. el Vizconde de Cerro.—Alfonso de Salazar.—Joquin de Pineda y Aparicio.—El Conde de la Unión.—El Conde de Fuenferría.—El Duque de Alba.—Blasquez Flores.—Don Juan de Paredes.—Ramón Diaz Delgado.—Gonzalo Goldorcaste.—Duque de Fernandina.—José Teresa Gargá.—Manuel la Riva.—Cipriano María Clementin, Secretario.

SEÑORA: El Consejo provincial de Madrid, que se ha unido constantemente á los fervientes votos de V. M. porque la Divina Providencia la concediera un Príncipe que la sucediera un día en el Trono, la acompaña respetuosamente en su inefable placer como madre y como Reina.

Merecedora era la nación de esta recompensa. Nuestros padres, Señora, predigaron su sangre por el de V. M.; nosotros no la hemos economizado por V. M. misma; y nuestros hijos han aprendido en esta escuela a amar la

V. M. enseñará al augusto recién nacido a conocer y estimar la abnegación y el heroísmo del pueblo que con el auxilio de Dios está llamado a regir.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.
de V. M.—El Presidente, Marques de Corvera.—El Vice-
presidente, Bernardino Nuñez de Arenas.—Francisco
José García.—Javier de Lara.—Antonio del Hoyo.—Juan
Gava.—El Secretario, José Nicolás de Salas.

SENORA: La plausibilísima noticia que en la madrugada de hoy nos anunció en esta capital una doble salvación de la esclavitud militar, no me permite retardar a V. M. la más completa felicitación por su deseado feliz alumbramiento y el nacimiento del augusto Príncipe que el Cielo se ha dignado conceder a nuestras oraciones. Sirvase, pues, V. N. aceptar los sinceros parabienes que en nombre de mi Santa Iglesia y de mi Real Casa, con el más cordial afecto, me permito saludar al augusto con mi Cabildo a la Dador del todo bien humildes gracias por el quo alcanzo de dispensarnos, y de pedirle para V. M. un pronto restablecimiento, y para el recién nacido todas las gracias que le hagan un día digno sucesor de los Recordados, y Fernandos, el protector del que en tan eficaz ofrenda me doy, y sugiere, y me inspira en una dilatada amabilidad el Padre suyo, pueblo y gloria de su nación.

Nuestro Señor guarde y prospere la vida de V. M. con las de su augusto Esposo y Real familia muchos años. Santander, 29 de Noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. I. de V. M.—Mannuel Ramon, Obispo de Santander.

SEÑORA: La Audiencia territorial de Albacete, en el momento de recibirse la Real orden participando el feliz alumbramiento de V. M. y el nacimiento de un Príncipe, se apresura a hacer presente a V. M. su indecible júbilo por un acontecimiento tan grande que garantizando más allá la legítima dinastía de V. M., ha de producir consecuencias allí y necesariamente favorables. La Divina Providencia, oyendo los votos de los españoles, ha querido dispensarles este señalado beneficio que puede considerarse como un suceso a otros muchos.

Dignese V. M. admitir benigneamente esta reverente exposicion, como manifestacion fiel de los leales sentimientos que animan a vuestra Real Audiencia, que ruega al Todopoderoso conserve por muchos años la importante vida de V. M. y de vuestra augusta Real familia para bien de la nacion.

Alcabate, 30 de Noviembre de 1857.—Señores.—
A L. R. P. de V. M.—Francisco Maria de Castilla.—Jo
Maria Haro.—José Vazquez.—Pedro Pascual Martinez.
José de Lerchundi.—Tomas Ayuso.—Juan Gomez I
guanzo.—Juan Gualberto Lopez de Cerain.—Alonso
Ciecha.—El Fiscal de V. M.—Venancio Arce Salazar.
El Teniente fiscal primero, Juan Francisco Pando.
Teniente fiscal segundo, Cristóbal Domingo.—El Tenier
fiscal tercero, Manuel Domingo.

SEÑORA: Venturosa hoy cual nunca esta magnánima nación, saluda con inmenso júbilo al Príncipe que el Cielo nos envía, viendo ya realizadas sus esperanzas y que Providencia vela sobre sus destinos tendiéndola una mano protectora.

Puesta a L. R. P. de V. M. vuestra siempre fiel Audiencia de Valencia, une sus aclamaciones a las del pueblo por tan fausto acontecimiento, y dirige los más fervientes votos al Eterno para que conservando la preciosa vida de V. M. y de su augusto Esposo, del Príncipe Asturias y de la Serena Sra. Infanta, sea el reinado de V. M. el de la gloria y de las dichas de España.

Valencia, 1.º de Diciembre de 1837. — Señora A. L. R. P. de V. M. — Joaquín de Palma y Vivesa. — L. reano de Arrieta. — Joaquín Mir. — Máximo Gonzales. — Joaquín Azcos. — Bernardo Belinchón. — Francisco Correa. — Vicente Alfonso y Martí. — Bernardo Laforte. — José M. Atholat. — Joaquín María Casadoera. — Alberto Sanja. — Gil Fabra. — Eusebio Villalaz.

Han elevado respetuosas exposiciones felicitando a S. M. la Reina (Q. D. G.) por el fausto natalicio de S. A. el Sereno Príncipe de Asturias, los Jueces de primera instancia de Badajoz, Burgos, Ciudad-Real, Mula, Niebla y Tarragona, y el Colegio de Notaríes de Barcel-

117

SECCION GENERAL.

A. S. M. LA REINA

DOÑA ISABEL II,

CON MOTIVO DEL NACIMIENTO

DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

CÁNTICO.

¿Y callará mi lira,
Númenes de Hipocrene,
Cuando cruzó las márgenes del Sena,
Cuando cantó al brillar sobre Pirineo
El lucero imperial, del bronco al trono,
Al iris de la paz, al nieta ilustre
De Luis de Francia y de Guzman el Bueno?
¿Cómo podrá la cetera del bardo
Muda pender, cuando en el alma pianto
Del patrio amor y gratitud el dardo!
¿Cómo callar cuando en el viento ondea
La bandera, el cañon renco retumba,
El cimballo voltea
Y el pueblo entusiasmado victorea!
¿Y bulla y corre ansioso al régio alcázar,
Y ávido mira la morada donde
El sol que alumbra su dosel, se esconde!
Aquel tropel ferviente,
Aquel afán es elocuente canto,
Amor no más al trono de los Reyes;
Es el himno, Señora,
De un pueblo fiel que a su Monarca adora.
¡Sublime poesía
A que uno el eco de la lira mita!
Voz que pregona al mundo:
¡Allí lucha en su lecho
Con acerbo dolor riega matrona....
Allí de San Fernando ya en la cuna
La esperanza se ve de la corona!....
Perdon, perdon, desahogado de Helicon,
Que tantas veces invocó mi lira:
Perdon, perdon, hoy sin el fuego vuestro
Cantos inspira el corazón al estro.
Cusando pesetien en los régios lares
No escucharán la música armonía
Del cantor de los triunfos de Lepanto;
Será tan solamente
De un cincero español el pobre canto;
Canto que apagará la melodia
De tanto vate prez del trono ibero
Que cantarán al júbilo de España
Con harpas de oro al tiempo venidero.

411 Gaceta de Madrid, 1857, n. 1795,
4 diciembre, p. 3-4. (Continuación)

Ya en alas se dilata
Más rápidas que el viento
La fauna nueva; surca el mar de plata,
Y llegan al dosel del firmamento,
Al Trono del Señor omnipotente,
Del sacerdote el cínico de gracias
Y la oración del pueblo juntamente.
Que tus vasallos son tus fieles hijos,
Y el Ebro, el Miño, el Tago y el Guadiana
Se aprestan á bullir en regocijos:
Gusdiquir ya escucha la campana;
Y las ciudades que á tus pies se inclinan
Bendiciéndote, ó Reina, se iluminan.
Hasta en el negro seno
Dónde abrojado el criminal solloza
«U» Pulcrum resuma,
Y plegarias al Cielo
Suben al son de la indolente cadena.
Ven penetrar su mano
En la morada donde tristes gimen,
Que un ángel nace, que á templar su pena
Llegará pronto á la mansion del crimen,
Porque á enjugar las lágrimas, Señora,
Tu régio pecho sin cesar se inclina,
Y derramando el bien es como alcanza
Tu gratitud la protección divina.
Si: Dios que ve tu corazón te escucha.
Si: Dios, Señora, á defender tu Trono
No eleva en torno inaccesibles muros,
No le cerca de inómitas legiones;
Le da para guardarte corazones:
El amor á tus pueblos son las vallas,
La española lealtad son tus murrallas.
Y hago extender al árbol poderoso
Que agnerrido plantó Felipe Quinto
Vigerosas raíces....
Y el árbol crecerá.... bajo su copa
Dios dará á la nación dias felices.
Y agrupado en su torno el pueblo ibero
Envistará su paz el mundo entero.
Madre feliz y Reina venturosa:
Cuando aduermas al Principe en tus brazos
Gosa, que oyendo Dios de España el ruego
Su porvenir no empaña sombra alguna.
Y tú, preciosa niña,
Que aparescas candorosa luna,
Recibirás del Sol la luz, cual ella
Y serás más feliz, mejor tu estrella....
Amale tiernamente;
¿Si llevará en sus sienes algún día
La Corona que envidia el inocente,
Que ignora cuánto al Rey pesa en la frente!
Bendice á Dios, que en su distancia suma
Te deja el dulce amor sentir de hermana,
Y ya que en ti de paz violambré un rayo,
Sea el iris de union el tierno infante
Que haga feliz el Reino de Pelejo....

Espéralo, Isabel: sobre tu Sello
Ha extendido el Señor su excelso mano;
De la discordia el huracan violento
No volverá á rugir.... ¡Hayó la aurora
De su engrandecimiento!
El leon español ya se levanta
Sediento de su gloria,
Y á eternizar tu próspero reinado
P... de oro aprenda ya la Historia.
EL BARON DE ANGELA.

INTERIOR.

EXPOSICIONES FELICITANDO Á S. M. POR SU FELIZ ALUMEN-
TAMIENTO.

under: 100 tons weight of full strength

Madrid 30 de Noviembre de 1857. — Señora. — A
I. R. P. de V. M. — Siguen las firmas.

Que el Cielo, Señora, acéja benigno los sinceros ruegos de todos los buenos hijos de la España, para que el excelso Príncipe que V. M. ha tenido la dicha de dar á luz sea el dulce consuelo de V. M., cuya importante

Luzo 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.
de V. M.—Eugenio Reguera.

Real familia dilatados años.
Luzo 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.
de Y. N.—Eugenio Reguera, Gobernador de la provincia.—
José María Puga, Secretario del Gobierno.—Cárlos Ya-
monde, Oficial primero.—Agustín Gil, Oficial segundo.—
Jacinto María de Terrazas, Oficial tercero.—Teolindo Ma-
ría Romero, Oficial cuarto.—Niguel Gil Tomé, Oficial
quinto.—Marcelino Castro Pita, Archivero.—Luis Pardo
del Noñe, Oficial primero del Consejo.—Pedro Martiner
Sanchez, Oficial segundo del Consejo.—Celestino Blanco
Auxiliar de cuentas.—Agustín Díez Ulloa, Auxiliar de
cuentas.—Cayetano Lorenzo, Comisario de vigilancia.

Tales son, Señora, los votos del Consejo provincial dignese V. M. aceptarlos con su acostumbrada benevolencia.

Lugo 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A. L. R. P.

SEÑORA: La Diputación provincial de Lugo ha experimentado la más profunda satisfacción al recibir la justa noticia del feliz alumbramiento de V. M. y del venturoso nacimiento de un excelso Príncipe de Asturias. Este suceso, Señora, colma los deseos de todos los buenos españoles, desear alimentados en el fondo de sus corazones leales, que á la Divina Providencia le plaga satisfacer hoy, y como siempre es ávida y justa en sus preestaciones, nos es dado esperar que tan inapreciable gracia redunde en la mayor felicidad de tan magnánimo

Lugo 4.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.
de V. M.—Eugenio Reguera, Presidente.—José A. Somo-
za, Secretario.

Dignese V. M. acoger esta felicitación como el sentimiento unánime de un pueblo siempre amante de sus Reyes, que queda dando gracias a la Providencia por tan feliz suceso y por la interesante vida de V. M.

Lugo 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José Montenegro, Presidente.—Roman García.

V. A. — José Montenegro, Presidente. — Norman García
Blanes, primer Teniente Alcalde. — Andres Talo, Regi-
dor. — Ramon Pedrosa y Porras, Regidor. — Domingo Te-
lador, Regidor. — José Sanchez Arias, Regidor. — Juan de
Rivas Varela, Regidor. — L. Manuel R. Rivas, Regidor. —
Andres Penin, Regidor. — Félix Vila Cedron y Morgue,
Regidor Sindico. — Por acuerdo del Ilustre Ayuntamiento,
José Talo.

SEÑORA: Con el mayor júbilo, inspirado por la lealtad de su corazón, acudo el Gobernador de la Coruña a los pies del Trono de V. M. a rendir el debido homenaje de su respeto y a felicitar a V. M. por la señalada muestra que de su inagotable bondad se ha dignado otorgarle el Altísimo, concediéndole un feliz alumbramiento, que viene a realizar las habéñenas esperanzas de todos los es-

La noticia de tan fausto suceso ha sido recibida en esta capital con inequívocas demostraciones de la satisfacción en que rebosa el pueblo coruñés; y yo, interpretando sus sinceros sentimientos y sus deseos, que son los míos y los de todas las corporaciones y dependencias de esta provincia, me abrego la distinguida honra de ele-

varios á la consideración de V. M. en testimonio del acendrado amor que estos sus leales súbditos le profesan.

Que el Cielo, Señora, conserve los preciosos días del tierno Príncipe que hoy inaugura un porvenir de felicidad para esta magnánima nación, y quiera multiplicar las inefables dichas que á V. M. esperan como Reina y como madre!

Coruña 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.
de V. M.—José María de Michelena.

SEÑORA: El Consejo de esta provincia ha recibido con la más viva y profunda satisfacción la noticia del feliz alumbramiento de V. M. que ha de preparar días venturosos a esta nación tan sinceramente adicta a sus Reyes. El nacimiento de un Príncipe heredero a la vez del Trono y de las virtudes y sabiduría que en V. M. admira cada día más el pueblo español, es suceso que llena de entusiasmo a toda la nación, y a todos los pueblos del Trono.

Dignese V. M. acoger con su natural benevolencia la leal y sincera expresión del júbilo que tan feliz noticia ha causado á este Cuerno provincial.

Coruña 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A
L. R. P. de V. M.—El Presidente, José Maria de Micho-
lena.—Manuel Freyre de Andrade.—Benigno Rebellon.—
Paulino Souto.—Andrés Castro.—Manuel Camacho, Secre-

SEÑORA: En el momento de constituirse la Diputa-

ción provincial de la Corona para iniciar su segunda reunión ordinaria, recibió la fausta noticia, no solo del feliz alumbramiento de V. M., sino del distinguido favor que Su Providencia ha dispensado a la nación española concediéndole un Príncipe, que en su día nos promuevasse igualmente en virtudes a los Recaredos y Fernandos. El júbilo que embarga a la Disputación no halla la lengua frases que expresen lo que el alma y solo de lo íntimo de su corazón dirige al augusto Rey y al Supremo, rogándole conserve a V. M. los augurios bastantes para ver desarrollados en el tiempo y augusto Príncipe los gérmenes de las eminentes cualidades que deben adornar a los Monarcas para la felicidad de los pueblos.

Estos son, Señora, los votos de la Diputación provincial.

Coruña 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Presidente, José María de Michelena.—Julian Arcan.—Ramon del Rio y Beade.—José del Villar y Rio-Soto.—El Vizconde de Espasantes.—Diego Antonio Gonzalez.—Antonio Bartoli.—Juan M. Saavedra, Vocal Secretario.

El Cielo ha querido, Señora, satisfacer la ansiedad de los españoles con el Príncipe de Asturias, que es hoy objeto de nuevas y venturosas esperanzas y de la ternura y maternal solicitud de V. M.; y en medio de este júbilo, los empleados del Gobierno civil de Oviedo faltarian á los impulsos de su corazón si con tal motivo no ofrecieran, como lo hacen, sus reverentes respetos á V. M., cuya vida piden á Dios con fervor muchos años, así como la de su augusta madre, para ventura y felicidad de la nación.

Órículo I.º de Diciembre de 1887.—Señora.—A L. R. P. de Y. M.—Ramón María Suarez, Gobernador interino.—Vicente Coronado, Secretario.—Mannel Echaceum.—Pedro Pidal.—Ezequiel Noval.—José María Prado.—José Madiendo.—Máximo Hernandez.—Francisco Palacio.—Juan Menendez Canton.—Basilio Diaz.—Florentino Pascual.—Andres Menendez Valdes.—José Fernandez Peña.—Inocencio Panjul.—Alejandro Jove.

SEÑORA: El Consejo provincial de Oviedo, al demostrar a V. M. cuánto ha sido su satisfacción al ver cumplidos los votos de todos los españoles con el nacimiento del Príncipe de Asturias, quisiera poder hacerlo de un modo que correspondiese a la elevación de sus senti-

El Consejo no puede dudar de los benéficos resultados que producirá este acontecimiento, tanto para la felicidad de V. M. como para la de la nación; pues Dios, que vela por el destino de los pueblos y los Reyes, extenderá su mano protectora sobre el descendiente de San Fernando y sobre una nación tan esencialmente católica como la española.

El Cielo guarde la importante vida de V. M. y la del Príncipe de Asturias para la felicidad de la nación española.

Oviedo 4.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Ramon María Suarez.—Lorenzo Vald Bango.—Alvaro Gonzalez Miranda.—Francisco Suarez.

SEÑORA: El Consejo de la provincia de Burgos se

apresura llenos del más puro gozo a felicitar a V. M. y a su augusta Esposa por el feliz acontecimiento que inunda de júbilo a todos los españoles, saludando con la expresión de la más acrisolada lealtad al hijo de cien Reyes, fierro vástago de vuestra preclara estirpe, y heredero digno de la gran gloria de España.

Nuestras súplicas se hallan ya atendidas y nuestras esperanzas realizadas: ¡ojalá que el Cielo escuche con igual bondad nuestros votos, y accediendo á ellos conceda á V. M. largos años de feliz reinado, á cuya sombra crezca y se desarrolle el excelso Principo que debe un día ocupar el Sólido que en época no muy lejana dominó á dos mundos!

Dignese V. M. recibir con su innata bondad esta manifestación hija del acendrado amor que á V. M. y augusta Real familia profesan los individuos que componen

Bárgos 1.º de Diciembre de 1857.—Señora,—A L. R. F. de V. M.—El Gobernador interior. Vicepresidente d

de V. M. — El Gobernador Interino, Vicepresidente de

Consejo, Manuel Martinez Gonzalez.—Felipe de la Maza.—
Tomas Diaz de Mendivil.—Agustin Barbadillo.—Luis de
San Pedro.—Eliaz Diez Lopez.—Antonio Carrion, Secre-

tarlo.

SEÑORA: El Ayuntamiento de la ciudad de Salamanca, poseído, lo mismo que este leal y pacífico vecindario del más vivo entusiasmo, y lleno del júbilo y alegría que le produjo la fausto noticia de haber dado V. M. a luz con toda felicidad un robusto Príncipe, tiene hoy una verdadera satisfacción en felicitar á su Reina, tributándole á la vez el más sincero voto de amor y adhesión.

Dignese, pues, V. M. admitir esta sencilla y natural expresion de los sentimientos que le animan, y quiera el Cielo oír las fervientes súplicas que le dirije por el completo y pronto restablecimiento de V. M. y por la conservación de la preciosa vida del angusto y desado recien-

Casas Consistoriales de Salamanca 4.º de Diciembre

de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Mauricio Mar-
nez de Céspedes.—Tomas Sanchez Ventura.—Bernardo
Iglesias.—Andrés Tellez de Meneses.—Gregorio Miral.—
Jacinto Perez Duro.—Francisco Sanchez.—José Fuentes.—
Jacinto Perez Duro.—Francisco Sanchez.—José Fuentes.—

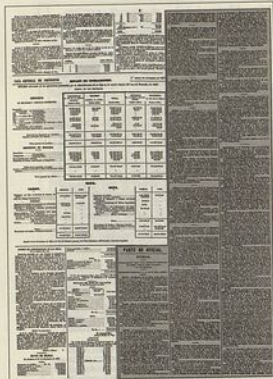
José Bazán.—Luciano López.—Manuel María Moreno.—
Manuel Sánchez.—Ignacio Burni.—Francisco Santiago Pe-
rez.—Sébastien Carlos.—Joaquín Arteaga.—Luis Hernan-
dez.—Juan Velasco, Secretario.

—

SEÑORA: El Ayuntamiento constitucional de la villa de Madridojos, en la provincia de Toledo, tiene la mi-
honrosa satisfacción en elevar su voz a A. L. P. del Trono
de V. M. para felicitarla por su feliz alumbramiento, y
porque la Providencia se ha dignado concederle un Prin-
cipe de Asturias, llamado á sucederle en el que ocupa
San Fernando y Recaredo, los augustos Alfonso y lo

El Cielo proteja, Señora, la salud de V. M. y del Excelso recién nacido, para que se cumplan los deseos y las esperanzas de todos los buenos españoles, y para que su futuro reinado siga ofreciendo a la nación el mismo porvenir que el de V. M. ha iniciado. Tales son los votos que hace al Eterno el leal vecindario de esta villa y su Cuerpo municipal en los momentos de júbilo con que le saludamos en su feliz nacimiento.

Casas Consistoriales de Madrid los 30 de Noviembre de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El Alcalde, Presidente, Timoteo Galán y Alonso, vuestro Secretario honorario.—El Teniente primero de Alcalde, Zacarías Fliega.—El Teniente segundo de Alcalde, Quintín Rodríguez de Mata.—El Procurador síndico, Gregorio Alamo.—Ella Tapia.—Basilio Fernandez.—Gil Yuste.—Basilio de Abela.—Gregorio Infante.—Alvaro Díaz.—José María Mirambón.—José María de la Torre, Registrador.—Eugenio de los Infantes, Secretario interino.



43 Miniatura de la página.

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

RECIFICACIONES Y NOTAS DE LAS DIFERENTES REPRESENTACIONES DEL ESTADO: NOTICIAS JUANES DE MANRÍO Y DE LAS PROVINCIAS.

EXPOSICIONES RELACIONANDO A S. M. POR DE VUELTA ALUMBRAMIENTO.

SEÑORA: El Patriarca de los Indios se ha solicitado a ofrecer a L. R. P. de V. M. los nunca desmentidos sentimientos de lealtad y respeto, y la viva satisfacción de que participa con vuestros Capitanes de honor y de vuestro Real Capilla, por el fausto acontecimiento que llena hoy de júbilo a la nación española.

Propicio el Cielo a los ruegos de todos vuestros súbditos, ha querido coronar sus ardientes deseos concediéndoles el más feliz alumbramiento.

La divina Providencia, que vela siempre por V. M., acaba de hacerlos el más rico presente en el augusto Principado que forma vuestros dominios, y descubre a nosotros que el más risueño horizonte de un porvenir venturoso.

Benigno, Señora, el Altísimo al augusto Principado de Asturias, y pule con su divina gracia vuestros materiales cuidados y los de vuestro augusto Expos, para que así se vean satisfechos los vivos deseos que animan a V. M. y a S. M. el Rey por la felicidad de la nación.

Dignos V. M. aceptar benéfico esta respuesta y leal manifestación del que dirige fervientes votos al Todopoderoso por la conservación de la integridad de V. M., la de vuestro augusto Expos y la de toda la Real familia para bien de la Iglesia y del Estado.

Madrid 2 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Tomás, Patriarca de los Indios.

SEÑORA: La Diputación provincial de Madrid cumple con el más grato deber haciendo llegar hasta las gradas del Trono de V. M. la expresión de su vivo regocijo por el inestimable don con que la divina Providencia ha querido colmar a un mismo tiempo los materiales deseos de V. M. y el ardiente anhelo de la nación entera.

Grandes y bellas son por desgracia, Señora, las esperanzas que hoy abrigan los corazones españoles. La nueva prenda de unión que el Cielo nos concede contribuirá a estrechar más y más los antiguos vínculos que existen entre la esclarecida dinastía de V. M. y el generoso pueblo que está destinada a regir, asegurándole, por medio de este feliz acontecimiento, el poder y la grandeza de la una, la felicidad, libertad y bienestar del otro.

Tales son los votos que, interpretados fielmente los sentimientos, siempre leales, de los pueblos de esta provincia, dirigimos al Todopoderoso, rogándole que determine a manos llenas sus bendiciones sobre el príncipe reinado de V. M., para que al augusto Principado recién nacido pueda recibir un día de V. M. un otro tan fausto y respaldado como lo fué el de sus ilustres abuelos en las épocas más gloriosas de nuestra historia.

Madrid 5 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P.

de V. M.—El Marqués de Corvera, Presidente.—Leon García Villaverde.—Mateo Casado.—Theodoro de Harthe.—Melchior Nita.—Julian Manzano.—Pedro Sanchez de Ocaña.—Carlos María Corcos.—Juan Caballero y Duque.—El Conde de Yomari.—Tomás de Velasco, Diputado Secretario.

SEÑORA: El Consejo de Sanidad del Reino participa del júbilo que experimentan todos los españoles por el nacimiento de un Príncipe de Asturias; acompaña a V. M. en la satisfacción que como Reina y como madre le produce tan fausto acontecimiento, y se felicita con V. M. y con la nación entera de ver asegurada la sucesión en el Trono de San Fernando.

Quiera el Cielo, Señora, que el nacimiento de ese augusto Príncipe sea el lazo que una a todos los españoles para labrar su felicidad, conservar firmes sus tradiciones y aumentar el brillo de sus glorias.

Así lo ruega fervorosamente este Cuerpo consultivo al Todopoderoso, y espera ver a V. M. tan feliz como príncipe al pueblo cuyos destinos rige.

Dios conserve la vida de V. M. muchos años, Madrid 4 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Almirante, Duque de Veragua, Vicepresidente.—Mateo Socas.—Marino Lorenzo.—Mauricio Calvo de Ocaña.—José María Biotteau, Director del Cuerpo de Sanidad de la Armada.—José Lorenzo Perez.—José Calvo Martín.—José María Alonso.—Francisco de Cepeda.—Pedro Felipe Monreal.—Anibal Alvarez.—Nicolas García Briz.—Emilio Bernar.—Victor Tomas Mira.—Remedio de la Llena.—Tomás de Arriola.—Lucio del Valle.—Manuel Riez.—Nicolas Casas.—Francisco Mendez Alvarez, Secretario.

SEÑORA: Los Jefes, Oficiales y subalternos de las oficinas de Hacienda pública de la provincia de Madrid se dirigen a L. R. P. de V. M. respetuosamente expresando de gozo por el venturoso suceso de haber la divina Providencia satisfecho los magnánimos deseos de V. M., conciliándole dar a luz con tanta felicidad un Príncipe, rico de paz y de gloria para la nación española; y ruegan a V. M. no se digna admitir el paraben que con la más viva estimación del alma tienen la dicha de tributar a V. M., en fe de que Dios como infinitamente de felicitades a V. M., a su augusto Expos y Real familia para fortuna del pueblo español.

Madrid 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M. (Siguen las firmas.)

SEÑORA: Por fin pliego al Eterno oír los votos de los españoles, y el nacimiento de un Príncipe, vistoso liero de la segunda Isabel, de nuestra augusta y bendecida Soberana, embarga de júbilo los corazones todos de la actual generación bérica. Acontecimiento notable, Señora; acontecimiento por mil títulos plausible y embalsado. la perpetua la dinastía que por tanto tiempo rige los destinos de esta nación; acalla pretensiones en épocas de triste recuerdo profundas; destruye las divisiones en que por desgracia se hallaban los hijos de nuestra patria; armoniza sus diferentes opiniones, y forma de la gran sociedad española una sola familia acorde en sentimientos, concaminada a un mismo fin, y que se prepara a asumir la paz de su país y hacer desaparecer el odioso germen de la discordia.

El Todopoderoso, Señora, al concederle un hijo, ha enviado a España un luminoso destello de su clemencia, porque ha sucedido a las súplicas de vuestro pueblo; ha cerrado los deseos de V. M. y no hay que dudarlo, ha armonizado para siempre la puerta a nuestras divisiones intestinas.

El augusto Principado, objeto hoy de nuestro entusiasmo, es el símbolo de ventura de este desgraciado pueblo, porque educado por nuestra Reina será digno heredero de sus virtudes.

Séanos permitido, Señora, en ocasión tan solemne, elevar mi humilde voz al regio solio; y oír Gobernador de la provincia de Alicante, y en nombre de su Consejo, Jefe de Hacienda y demás empleados de las diferentes oficinas del Estado, dirigir a V. M. con toda la efusión de mi alma las más sinceras felicitaciones y firmes promesas de adhesión y respeto, rogando al Cielo fervientemente se digno prolongar dilatados años la interminable vida de V. M., y conservar la del augusto e inocente Principado, en quien fundan su venturoso porvenir la herencia y del nación española.

Alicante 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José María Palanca.

SEÑORA: La Diputación provincial de Alicante, llena de respetuosos sentimientos, tiene el honor de dirigirse a V. M. sus más sinceras felicitaciones por el afortunado suceso que hoy llena de noble orgullo al maternal corazón de V. M. y de llenarlas esperanzas al hercúleo pueblo español. Prenda de paz y ventura, y símbolo del más dichoso y risueño porvenir, el augusto Principado que la Providencia ha concedido a V. M. y a sus pueblos aparece hoy entre nosotros como un Ángel del Cielo, destinado a continuar un día la obra de regeneración con tanta gloria inaugurada en el fecundo reinado de V. M.

Que el Supremo Poderoso vele sobre su cuna, y otorgue a V. M. la dicha inefable de gozar al excolmo punto por las huestes inmortales que en el sacro palacio dejan raudales sus rígoros 4 líneas progresivas.

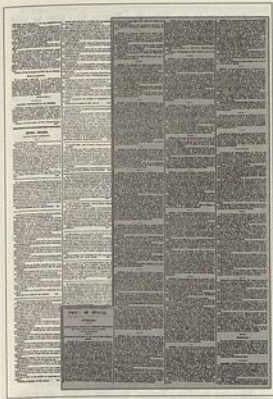
Alicante 3 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José María Palanca.—El Conde de Cañal.—Joaquín Gilbert.—José Zaragoza de Benito.—Crisóstomo Chibul.—José Antonio Sánchez.—Luis Santoya.

123

tiendo más reales las flexas con que nuestras Autoridades procurarán celebrar tan feliz acontecimiento.

Tal vez uno de estos días podrá comunicarnos un gran proyecto que para realzar nuestra ciudad está combi-
nando un pulcero nuestro, ¿quién se le considera mucho
ingenio, penetración y actividad.

Con la mayor satisfacción se acaba de recibir la noti-
cia que el Gobierno ha remunerado los doctos y conoci-
mientos del Ilustre D. Pedro Palau, hermano y Secretario
de S. M. Ilmo. el Obispo eclesiado de esa, con la dignidad de
Arceidono de esa Catedral de Barcelona. Reciba el agra-
ciado nuestro humilde por bien.



44 Miniatura de la página.

PARTICULAR OFICIAL.

INTERIOR.

NOTIFICACIONES Y NOTAS DE LAS DIFERENTES DEPENDENCIAS DEL ESTADO: NOTICIAS VARIAS DE MADRID Y DE LAS PROVINCIAS.

EXPOSICIONES PRELUCIANDO A S. M. POR SU VELEZ ALBERNIZADO.

SEÑORA: En el general recepción que con toda la nación cubre el nacimiento de un Príncipe de Asturias, tuvo la mayor parte vuestro Tribunal Supremo de las Ordenes militares. Representante de S. M. en el ejercicio de su alta Real prerrogativa; depositaria de la tradición y tradiciones históricas de su instituto, al tener en las graves tareas también a depositar en la cuna de ese augusto vástago, que para ventura de esta Monarquía ha concedido el Cielo a V. M., la esperanza más honrosa de que ha de ser con el tiempo el fundador de la era de las glorias de España. A la vez recuerdo, Señora, las de los cuatro Órdenes militares, fuente purísima de donde brota el sentimiento religioso, el honor, el heroísmo y todas las naciones generosas, de que se vale la Divina Providencia para dar nueva vida a las grandes naciones en el período de su decadencia; y así sucedió, Señora, que Dios en la inmensidad de sus bondades ha de conceder distantes años a V. M., para que educando a ese Príncipe felix nacido las inspiraciones de su corazón magnánimo, y con el espíritu de Isabel la Católica, le constituya con brazos

8
al traves de su tierna edad hasta colocarle robusto en el templo de la gloria.
Dios guarde muchos años la preciosa vida de V. M. por bien de la Monarquía. Madrid 3.º de Diciembre de 1857.

SEÑORA: La Audiencia Territorial de Madrid, profundamente conmovida con el fausto suceso en que celebra la nación entera, se acerca respetuosa a los pies del Trono de V. M., y la felicitó por el alto insigne que nos ha concedido el Cielo en el nacimiento del Príncipe de Asturias.

Que V. M. le vea crecer en virtudes y que su venida al mundo estinga las discordias en el pueblo español, es todo el anhelo de este Tribunal.

Dios conceda a V. M. en largos años de vida la dicha y acierto que fervorosamente le desean los Magistrados que suscriben.

Madrid 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Signen las firmas.

SEÑORA: La Audiencia de Burgos se acerca respetuosamente a L. R. P. de V. M. para manifestar los sentimientos de piedad y alegría que ha causado en el seno de sus individuos el nacimiento de un Príncipe.

La Audiencia, que desea conmovida la felicidad de V. M. y de la nación, considera que este fausto suceso es el mayor bien que en la actualidad podía darse a la Monarquía, porque augura doblemente en vuestra augusta descendencia la sucesión del Trono constitucional de las Españas y con ella la tranquilidad y el glorioso porvenir del Estado.

Dignese V. M. acogér benignamente estos sentimientos como debido homenaje de respeto y sincera adhesión que la tributa este Tribunal.

Dios guarde la preciosa vida de V. M. muchos años. Burgos 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Signen las firmas.

SEÑORA: Vuestra Real Audiencia de Granada, que desde su instalación como Chancillería en los gloriosos tiempos de la conquista de este reino por los esclarecidos Reyes Católicos y augusto precursores de V. M., ha venido dando muestras siempre de su adhesión y amor a la Monarquía, a la vez que de su respeto a las leyes, no puede hoy permanecer insensible a vista del feliz acontecimiento que la Divina Providencia acaba de preparar a las Españas: convenciéndose un Príncipe heredero de la Corona que V. M. cede, a la par que de las virtudes que su cetro sabe gobernarlas. Los votos de todos se han cumplido. Señora, y después de dar gracias al Todopoderoso por un suceso tan fausto en que se cumlen las más deseables esperanzas de paz y de ventura, este Real Audiencia se acerca reverente al Trono de V. M., a felicitarla y a ofrecerle los homenajes de su más alta consideración y respeto: dignese V. M. acogérlos con su natural benevolencia; interceda después pidiendo a Dios por la preciosa salud de V. M. y del excelso Príncipe que sin gloriosos sucesos felicitados acaba de alumbrarse.

Granada 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Signen las firmas.

SEÑORA: El Excmo. Magistrado y Fiscal de vuestra Real Audiencia de Sevilla, poseído del mayor júbilo con la fausta noticia del alumbramiento de V. M., eleva al Todopoderoso las más ardientes súplicas por el pronto restablecimiento de V. M., y para que conserve a la Real Audiencia un Príncipe, con el que tantas esperanzas han nacido de alegría y felicidad.

Dios guarde la importante vida de V. M. dilatados años. Sevilla 30.º de Noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Signen las firmas.

SEÑORA: Los Oficiales y subalternos de las oficinas de Hacienda pública de la provincia de Madrid se dirigen a los Reales pies de V. M. respetuosamente conmovidos de gozo por el venturoso suceso del que la Divina Providencia satisface los magnánimos deseos de V. M. concediéndole a la luz con toda felicidad un Príncipe, jefe de paz y de gloria para la nación española; y ruegan a V. M. se digne admitir el parabién que con la más viva efusión de sus ánimos la dicha familia de V. M., abedado que Dios cede infinitamente de felicidades a V. M., a su augusto Esposo y Real familia para fortuna del pueblo español.

Madrid 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Administrador de Correos, general de Correos.—El Contador. Madrid la Villa.—El Tesorero. Juan G. Rivas.—El Administrador de consumos, Manuel Gual.—El Administrador de Rentas nacionales, Francisco San Martín.—Pablo Ruiz.—Por las Oficinas, Antonio Bravo.—Juan Moral.—Manuel de Ariza.—José Uchón.—Jesús Vitorica.—Por los Oficiales de la Real Hacienda, Pérez Grande.—Por los Oficiales de intervención, Ángel Curra.—Manuel de la Cruz.—Por los subalternos, Donatario Adalberto de Gámez.—Diego J. la Vega.—Fariñas.—Verde Montenegro.—José Salas.—Bernardo Concha.—Manuel Jouve.—Diego García Herrera.

SEÑORA: Con un júbilo indecible se recibió anoche por extraordinario la satisfactoria noticia del feliz alumbramiento de V. M. El nacimiento de un Príncipe es siempre un suceso muy grato para los españoles, y más en la actualidad porque satisface un general y justificado deseo.

En estos momentos se hacen ya demostraciones de general alegría en los pueblos de esta país, que siempre leales a su Reina se unen en las expresiones de su amor a aquello que puede contribuir a su felicidad.

Que suscriben, Señora, Gobernador interino de esta provincia, crea ser el fin más digno de sus deseos, al dirigirse a V. M. para reiterar los sentimientos de sincera adhesión a su Real Persona, y para asociar al sentimiento de alegría que es hoy motivo de tanta satisfacción para V. M., su Real familia y el pueblo llo.

Dignese V. M. acogér la expresión de los leales sentimientos de estos pueblos, mientras suplicas al Todopoderoso conserve su preciosa vida por dilatados años para bien de la Monarquía.

Huelva 30.º de Noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José María de Cepeda.

SEÑORA: Puesto de un inmenso júbilo el Ayuntamiento constitucional de la villa de Ujaf, provincia de Granada, se apresura a felicitar a V. M. por el natalicio del Príncipe de Asturias. Ante tan fausto acontecimiento que ha llenado de gozo el corazón de V. M., derramando la dicha por todos los ámbitos de la Monarquía, el Ayuntamiento de esta villa, que en todo goza participando del general contento, siente especial satisfacción al exponer a V. M. los deseos que la animan en favor del Trono constitucional que consuela el rígido vástago.

Dignese V. M. acogér benignamente la expresión sincera de los sentimientos de este Real Ayuntamiento, que se organiza en esta Corporación municipal, que eleva al Todopoderoso las más fervientes súplicas por la conservación de la intereante vida de V. M. y de toda la Real Familia, y por la constante prosperidad de su reinado para bien de las Españas.

Ujaf 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Alcalde, Joaquín Maldonado.—Teniente primero, Francisco Rivera.—Teniente segundo, Manuel Martínez.—El Regidor primero, Simón, Antonio Manuel Sánchez Escobedo.—El Regidor segundo, Blas Baeza.—El Regidor tercero, Luis de Parala Caceres.—El Regidor cuarto, Juan Salda y Guillén.—El Regidor quinto, Miguel Vives.—El Regidor sexto, Francisco Gómez Pizar.—El Regidor séptimo, José Bruno Salazar.—El Regidor octavo, Francisco García.—El Regidor noveno, Luis de Parala Caceres.—El Regidor décimo, Francisco Montano.—Francisco Pedro Cárter, Secretario.

SEÑORA: Esta muy noble ciudad de Toro que, en tiempo de los ilustres acontecimientos de V. M., el año honor de ser representada en esos momentos solemnes y de felicidad para un pueblo, que solo de la augusta mortal en que se encuentra por la preciosa vida de su Reina adorada, ofreciéndose al mismo tiempo un Príncipe heredero como el iris de paz y de ventura. Hoy, Señora, crece este ilustre Ayuntamiento de aquella representación que era su orgullo; pero el corazón humilde de los torrescos acapala siempre a V. M. y participa de la felicidad que la reina al presente, rogando a Dios que no se altere un solo momento en su porvenir.

Dignese V. M. acogér con su natural benevolencia la sincera expresión de aquellos sentimientos, y el más acendrado afecto hacia su Real Persona que suscribe este pueblo, cuyas vidas conserve el Cielo muchos años para la felicidad de la nación.

Ayuntamiento constitucional de Toro a 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Don Díaz Gamero.—Clemente Zammito.—Joaquín Velasco.—Alfredo Rodríguez.—José Almagro.—José Belmonte.—Antonio Ruiz.—Hilario Torres.—Narciso Bruno Lina.—Celestino Pardo.—Agustín Sánchez.—Joaquín Balmonte.—Ignacio Hernández.—Venancio Rodríguez.

SEÑORA: En el momento de constituirse la Diputación provincial de la Coruña para iniciar su segunda reunión ordinaria, recibí la fausta noticia de que el alumbramiento de V. M., sino del distinguido favor que la Providencia ha dispensado a la nación española convirtiéndola un Príncipe, que en su día nos promueve igualar en virtudes a los Reoerados y Fernando. El júbilo que embarga a la Diputación no halla la lengua franca con que expresarlo, y solo de la ilusión de su celo dirigirá plegarias al Ser Supremo rogándole conserve a V. M. los años bastantes para ver desarrollarse en su el hijo y augusto Príncipe los grandes de las eminentes cualidades que debe adornar a los Monarcas para la felicidad de los pueblos.

Estos son, Señora, los votos de la Diputación provincial. Coruña 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.



46 Miniatura de la página.

PARTE NO OFICIAL.

INTERIOR.

RECIPIENTES Y NOTAS DE LAS DIVERSAS DEPENDENCIAS DEL ESTADO: NOTICIAS VARIAS DE MADRID Y DE LAS PROVINCIAS.

EXPOSICIONES FELICITANDO A S. M. POR SU FELIZ ALZARZA-MUERTE.

SEÑORA: En la cometa alegrar por el nacimiento de un Príncipe de Asturias, famoso como el de España de tan regia y media, siendo vuestro Almo de Instrucción pública y los pies del Trono, radiándose con las más raras y felicitaciones a la Madre con el más dulce y amoroso y de respeto. Vos V. M. al redondo vuestro amor y vuestro; y quisiera el reproducir en él la sabiduría y los laureles de un Alfonso V de Aragón, juntamente con la energía y presencia de un Fernando I de Castilla, la lealtad de los Pálpitos, y la fidelidad del tercer Carlos; abridnosos una nueva era de esplendor para las letras, ciencias y artes, de gloria para las instituciones, de unión y de prosperidad para los pueblos.

Madrid 3 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Francisco Martínez de la Rosa—Al Barquero de Valgreen—Juan Martín Carrasquillo—Alejandro Olvera—Ramón Trías—Mateo Sosa—Francisco Tames Miria—Bautista Duran de Corpá—José Mariano de Olvera—Jordano del Campo—Pedro Gómez de la Sierra—Antonio Julián de Hita—Antonio Ortiz de Zúñiga—Moisés Lafuente—José de la Berrilla—José de Pineda Berría—Juan de Castro—Guillermo Schuler—José de la Torre—Gerardo Pascual—José de Madrid—Benigno de Ochoa—José María Pérez—Manuel de Ochoa—Francisco Escudero y Juan—Eusebio María de Vial—Vicente Santiago de Massarón—Joaquín de Hyppert—Alejo Mariano Fernández Guerra.

SEÑORA: Los que suscriben la presencia en el altar de esta corte, por el y a la nobleza de los sucesos que se celebran en los Reales pies de V. M., con el más profundo anhelo de exponer que las cosas en el mundo que se han ido haciendo alcanzando la feliz época del milenio de V. M.

Identificados desde entonces con su Trono a instituciones, han tenido la suerte de prestar honores y reales servicios a ambos.

La alegría (porque el alquilar es la mayor de la vida), tal vez la cumbre en una, o una falta haría de la vida, los ha conducido a este feliz recinto: pero al entrar en él, ni el prisionero de ser república, ni se retiraba en corrales hasta el punto de volverles insensibles a la propiedad de su patria, ni al liberar de sus más deformados (a más virtuosos) concluidos. He aquí el motivo por el que la noticia del embarazo de V. M. dilató su angustia en vano; y la certeza del feliz alumbramiento con los más felices deseos, y ayo ayo V. M. y sobre el resto visitantes de San Luis y San Fernando de los benedictinos de sus mujeres, hijas y de sus.

Esperando, Señora, fuera en ellos que negar que de tan feliz evento (el más importante tal vez de los que la historia recuerda desde la misma de Castilla y Aragón) esperan, si no el total alivio de sus penas, al de una parte, por lo menos, del tiempo que habían condecorado a cumplir fuerza del bien de la sociedad, de sus esposas y de sus hijos. Lo espera, Señora, con tanta mayor razón, cuanto que a la superior y Real penetración de V. M. no se oculta que el bien que su extralimitación de su patria produce a la sociedad no equivale sin duda a los males que el abandono de sus familias pudiera causar. Y esto sin tener en cuenta el efecto que el haber probado ya el castigo (que una misma sociedad impone con justicia al que contraviene sus leyes) ha obrado en favor de su arrepentimiento.

Ten expuestas, desistiendo y dándole fin su alegría al oír el estampido del 16.º cañonazo y tan singular la manera que tuvieron de manifestarla, que a ser fácilmente que V. M. la presencia, es indudable haberse sentido conmovido su regío corazón, y no pusiera límite a su Real clemencia; siendo tan grande la confianza que en ella tienen estos desventurados, que pueden asegurar que si en aquel momento las puertas se hubieran abierto, ni uno tan solo habría salido por ellas sin la debida autorización.

Para probar esta alegría y el entusiasmo de corazón con que estos presos han acogido el nacimiento del Príncipe de Asturias, no hay sino leer la descripción que algunos periódicos han hecho de los festejos celebrados en esta cárcel, siendo digno de notar la circunstancia de que en ninguno de ellos ha habido la menor indecencia al desorden ni a la intemperancia; antes bien el acto más condecorado, el mássolemne y patético ha sido el religioso celebrado en este día, durante el cual se manifestó que el incienso unido a las alegrías se elevaba hasta el pie del Trono del Eterno, la capilla presentaba el cuadro imponente, extraño, majestuoso tal vez, de 200 criminales, afeitados por tales, inclinándose humildemente sus cabezas en el pavimento ante el Dios de las misericordias, al que pedían con fervor y contra fervor gloria, vida y ventura para el excelso Príncipe de Asturias, felicidad para sus semejantes y perdón para ellos mismos.

Para una Madre, y V. M. lo es de todos los españoles, siempre será grata las felicitaciones que emanan del corazón; y ninguna más pura que la que estos presos se atreven a elevar hasta el pie del Trono de V. M., cuya vida guarde Dios muchos años para la felicidad de la Monarquía.

Madrid 3 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Por el departamento de policía, Anastasio Ruiz Gutiérrez.—Por el departamento de alcaidía, Fernando de Caceres.—Por el departamento de corrección, José Fabre.—Por el departamento de jóvenes, Manuel Saez.—Por el departamento de detenidos, Alejo de Abajo y Sordana.—Por los departamentos generales, Luis Seguí Vidal.

SEÑORA: El Gobernador de la provincia de Jaén, por el y a la nobleza de las corporaciones y funcionarios del orden civil de la misma, tiene la alta honra, al par que la grata satisfacción, de elevar a los pies del Trono sus sentimientos de amor y de respeto con motivo del fausto acontecimiento que llena hoy de júbilo a este país siempre fiel y amante de sus Reyes.

Quiera el Cielo conceder a V. M. y al augusto Príncipe recién nacido largos días de ventura.

La nación española sentimentalmente lo desea, y en este sentido dirige sus votos al Todopoderoso los felices resultados a quienes tengo hoy el gusto de representar.

Jaén 5 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Cayetano Bonafos.

SEÑORA: La Diputación provincial de Granada, que a nadie es dado en los sentimientos monárquicos, que uno de los caracteres más distintivos del pueblo español, es ante hoy, respetuosamente, con el mayor agrado, a L. R. P. de V. M. a rendir el homenaje de su adhesión al Trono, y retribuir a V. M. con el plausible motivo de haberle condecorado la Nación a la vez que el mundo, y al mismo tiempo, con la especial felicidad de haber dado dichosamente a sus Reinos un Príncipe, en cuya preciosa vida fundan tan honrosas esperanzas para el porvenir todos los buenos españoles. El Cielo quiera, Señora, conservar y hacer dichosa a esa Real familia, que creará en el regazo maternal, acariciado por el amor que V. M. le profesa, y bendecido por la luz, la vida y la monarquía nacional, a la que el Todopoderoso concede, en su nombre, el derecho de seguir por la conducta por los caminos de la paz y la justicia a su prosperidad y ventura.

Digno, pues, V. M. acoger benignamente la expresión de los sentimientos de esta Diputación provincial.

Granada 3 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Marcelino Hernández, Presidente.—Juan P. de Ansoñi y Corral.—Francisco Javier Arroyave.—Juan P. de Ansoñi y Corral.—Pablo de Regimón.—Agustín B. Quiles.—Joaquín Agüero.—Antonio Espino.—El Conde de Puercabana, Secretario.

SEÑORA: El Ayuntamiento constitucional de la N. V. y M. ciudad de Málaga a L. R. P. de V. M., por sí y en nombre del vecindario que representa, tiene la honra de felicitar a V. M. por el fausto suceso del nacimiento del augusto Príncipe, prenda segura de la sucesión directa a la Corona. Aunque esta Municipalidad desde los primeros momentos en que llegó a su noticia tan gran suceso, rogó, por medio de un despacho telegráfico y por el conducto debido, se pusiera en conocimiento de V. M. su cordial placer, le impelen al amor hacia la persona de V. M. a manifestarle ahora que participa del inextinguible júbilo que causará en todo el reino el feliz suceso favor que la divina Providencia ha otorgado a la nación y a la casa de V. M. Hecho fervientes votos para que el Todopoderoso le conceda la continuación de sus beneficios para que se realice cumplidamente la hermosa esperanza que este grande y feliz acontecimiento ofrece a V. M. y al país, asociándose a la particular satisfacción que esto proporcionará a V. M. como Madre y como Reina.

Dios guarde la preciosa vida de V. M. muchos años para bien del Estado.

Salas Capitulares de Málaga a 30 de Noviembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Gaspar Díaz Zafra.—Miguel Moreno.—Gagarr Mares.—Telles.—Fernando de la Maza.—Santiago Guillén.—Vicente Caballero.—Joaquín García y Fomarente.—Esteban Pérez.—Pedro Antonio de Ordoñez.—Tomás Vela.—Joaquín Ruiz de la Sierra.—Manuel Navarrete.—José Perea.—José Gómez.—Edmundo Basilio.—José Vazquez y Gómez.—Joaquín M. Camal.—Juan Berroquerio.—Joaquín Jimeno Fernández.—Fernando Carreras.—Tomás Heredia.—Fernando Jipier Barrios.—P. A. D. A. C., José María Lopez, Secretario.

SEÑORA: La fundida nueva y feliz alumbramiento de V. M., y de que la Providencia se digna concederle un Príncipe, han sido motivos de inmenso júbilo para el Ayuntamiento de vuestra M. N. y M. ciudad de Jerez de la Fronteira, en la provincia de Cádiz.

Y una alegría que ha causado a los que exponen, la haberse sentido también todos los habitantes de esta valioso magnánima, que al amor a V. M. por Reina y por Señora, se interesan vivamente en su ventura y en que se firme su gloriosa prenda del mantenimiento de las libertades públicas y de las instituciones representativas en la gobernación del país.

Reciba V. M., con la bondad de que tiene dadas tantas pruebas, la felicitación respetuosa que le dirige por tan satisfactorio suceso este Municipio, que hace setenta y tres años al Altimio por conservar por dilatados años la preciosa vida de V. M. para bien y prosperidad de los pueblos que le plugo poner a su cuidado, y que permito, como lo amaran los que suscriben, que el eterno Isabel de vuestro Real familia, crecido y educándose bajo la maternal solicitud de la feliz cuna de la primera Isabel, lo sea en un día sucesivo digno de los Fernandos, de los Carlos y otros ilustres progenitores de V. M.

Salas Consistorial a 3 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Isabel Rivero.—José María Gómez.—José Páez.—Juan Vitor.—Juan Dadrá.—Diego Gil y García.—José María de la Sierra.—Francisco Zuleta y García.—José Torres R. Martínez.—Pedro Richart y Richart.—Cayetano Fernández.—José Heredia.—Sebastián de Goertzen.—Pedro Riquelme.—José Prieto y Maza.—Gaspar de Anza.—Francisco de la Quintana y Alcega, Secretario.

SEÑORA: El Gobernador interior de la provincia de Soria y capitanes de sus dependencias creyendo así cor-

130

diós políticos para que sus más copiosas la alegría que debe manifestar en estas momentos el maternal corazón de V. M. y el de su augusta Esposa, estrechando entre sus brazos, brama al nuevo Principo, y el Trono de San Fernando.

Dios guarde la importante vida de V. M. por dilatados años para bien y felicidad de los españoles.
Cuentas Consistoriales de Almadén del Arzobispo 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Alcalde-Corregidor, Ramon Sarria.—Los Tenientes de Alcaldía.—Antonio Biondo.—Vicente Pedro.—Jedro Gila.—Mariano Nieto.—Valentin Arzuaga.—Gregorio Tejeda.—Antonio Sánchez Hernandez.—Antonio Rodriguez.—Juan Calles y Cauda.—Leandro Lopez Melas.—Francisco Nieto y Perez, Secretario.

SEÑORA: Las Autoridades, corporaciones y vecinos de esta villa de Penedor, provincia de Zamora, desean esta villa para amor hacia V. M. y de un gozo inextinguible en estos instantes, se apresuran a felicitar a V. M. por el dichoso alumbramiento de V. M. ha dado al Principo de Asturias, tan deseado de todos, y que un día ha de hacer la gloria de esta magnánima nación.

El suceso es tan plausible, Señora, que abre en la historia una página de conciliación y ventura.

Recho V. M. los sentimientos de los suauos, que quedan dirigiendo votos al Todopoderoso por el pronto y completo restablecimiento de V. M. y por la conservación de sus amados Principos y de sus familias Real, como objetos muy caros para todos los buenos españoles.

Señora.—A L. R. P. de V. M.—El Ayuntamiento.—Benito Barreyro.—Manuel Hidalgo.—Juan Rodriguez.—Alfonso Dominguez Corral.—Santiago Tola.—Manuel Gonzalez.—Manuel Siza Corral.—Emilia Rodriguez.—Alfonso Dominguez Corral.—Felipe Hernandez.—Donato Garcia.—Pedro Aviles.—Manuel Espinosa, Secretario.

El Juzgado de primera instancia.—Fernando Cabreria.—Jefe Fernandez.—Benito Zatorain.—Juan Aviles.—Antonio Ramirez.—Narciso Garcia.—Vicente Casallera.—Sabiniano Garcia.—Robustiano Fernandez.

El Clero.—Antonio Perez.—Vicente Fernandez.—José Garcia Peña.

El Colegio de Abogados.—Vicente Perez Martin.—Antonio Hernandez.—Manuel Vicente Rico.—Pedro Berdugo. Los empleados y reclusos.—Trifon Garcia.—Juanlin Bove y Aguir, guardia cesante del Real cuerpo de Alabarderos.

La Guardia civil.—Juan Castillo Saliz.

SEÑORA: Desde el momento en que por la Gaceta oficial se anunció a la Monarquía el asunto interesante de V. M. la Municipalidad de Chillon, lo mismo que todos sus habitantes, han dirigido sus cesar humiles peticiones al Altísimo para que fuese servido conceder a V. M. un alumbramiento feliz, lo ve que un heredero sucesor del Trono de San Fernando.

La divina Providencia, Señora, que vela por el bien de V. M. y de todos sus súbditos, ha escuehido magnánima el acento suplicatorio de los españoles concediendo a V. M. un excelso Principo, que con el objeto del carillo y las dulzuras de la más querida madre y el verdadero alumbramiento del Trono y de nuestros insustituibles patrias.

El pueblo de Chillon todo, y su Ayuntamiento, ha celebrado, Señora, el regío natalicio con las demostraciones de júbilo y entusiasmo más propias del amor que profesa a sus Reyes, concurriendo al templo a rendir homenaje a su Divina Magestad por tan insigne favor, y manifestando en público su regocijo y alegría por el más plausible de los acontecimientos.

Dignos, Señora, recibir con vuestra natural y distinguida simpatía esta sencilla manifestación de congraciación, amor y respeto con que os saludó el Ayuntamiento, Clero, Juices de paz y mayores contribuyentes de Chillon, mientras ruegan al Todopoderoso conservar la vida de V. M. la del Principo recién nacido y Real familia dilatados años.

Chillon 1.º de Diciembre de 1857.—A L. R. P. de V. M.—Francisco Garcia Mohedano.—José Cortijo.—Juan Garcia.—Antonio Rico.—Juan Segador.—Lisario Lopez.—Pablo Morales.—Felipe Babilon.—Donato Lopez Berti.—Hipólito Carrasosa.—Cristóbal Brea.—Manuel Marqués Mohedano.—Don Marcelino.—José Arango.—Zenón Simancas.—Sotomayor Gomez Barbel.—José Ortega.—Pablo Aguilera.—Ignacio Zamorano.—Felipe Jimenez Barco.—Michele Marquet de Prado.—José Marques de Prado.—Juan José Morales.—Pablo Gargantiel.

SEÑORA: Palencia, noble y leal ciudad de Castilla la Vieja, maravia de las canchones más dulces, se acerca ante las aras del excelso Trono de V. M. para felicitarlo del insigne suceso en el alumbramiento que el Cielo os otorga para bien de la católica España. El acontecimiento de un Principo que perpetúa la Real estirpe de vuestro augusto Esposo y Real familia, pliego que el Todopoderoso le envía para suceder a los más ilustres y gloriosos príncipes. La nación le recibe con puro y sincero amor, demostrando, además, una tradición mil de civismo y religiosidad por haberla sido concedida una bandera esperanza de paz y prosperidad en el porvenir.

Dignos, pues, Señora, saludar esta humilde felicitación que el Ayuntamiento de Palencia dirige como fiel representante de los sentimientos de sus representados, para incontestante respaldar fervientes votos al Altísimo para que se digas conservar dilatados años vuestra preciosa vida, la de vuestro augusto Esposo y la de SS. AA. el excelso Principo e hija para bien de la patria cuyo gobierno la Providencia os encomienda.

Cuentas Consistoriales de Palencia 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Alcalde, Pablo Barrios Serrano.—Alcalde Ayudante.—Marcelino Mendez.—Valentin Martinez.—Joaquín Lopez Padra.—Jerónimo Arroyo.—Miguel de las Moras Mota.—Mariano de la Cruz Garcia.—Robustiano Diaz.—Severiano Sanchez Fina.—Manuel Pado.—Ignacio Palaz.—Pedro Indan Diaz.—Alonso de Gutierrez.—Alejandro Casado.—Leonardo Campo Cabo, Secretario.

SEÑORA: El Comandante del presidio de Badajoz, por sí y en nombre de los demás empleados del mismo, a V. M. con la mayor satisfacción dice:

Que sus corazonas se engrandecieron y colmaron de felicidad al saber la gloriosa noticia del feliz natalicio del excelso Principo de Asturias. La nación entera goza de alegría al oír el sonido del cañon que amandaba la felicidad de los españoles, celebrándose Dios de bendiciones por que V. M. salió con el mayor bien.

Y en consecuencia de tan grandioso bien se ha cantado en este establecimiento un salmo de Te Deum, al cual concurren todos los empleados y los desgraciados confinados de esta penal, que contritos de sus crímenes también reporan y ruegan al Todopoderoso por el importante natal de V. M. y del Principo recién nacido.

Suplico a la vez a V. M. se digno aceptar esta pequeña manifestación, hecha de los verdaderos sentimientos de sus más fieles súbditos.

Badajoz 1.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Joaquín Gouzet.

SEÑORA: El Gobernador interino, el Consejo provincial y la Secretaría del Gobierno civil de Albacete, puestas a L. R. P. de V. M., tienen el honor de felicitarla por el natalicio del Principo de Asturias. El Cielo ha colmado los deseos de V. M. y la nación entera se congratula de tan festejo suceso, viendo en el regío vaticano que acaba de nacer el símbolo de la union de todos los españoles, y en ella la prensa más segura de la prosperidad nacional.

Sirvase V. M. aceptar con benevolencia la sincera felicitación de sus leales súbditos, que ruegan al Todopoderoso conceda a V. M. y al regío Principo toda clase de ventura.

Albacete 4.º de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—G. J. José Garcia Gutierrez.—Emilio de la Torre.—Angel Escobar y Campos.—Lucas Gonzalez Castro.—Mauricio Trepial.—Pascual Totor y de Huerca.—Valentin Morales.—José Tomas Pardo.—Pedro Melara.—Rosaldo Rodriguez Vera.—José García Pego.—Mariano Luis Almagro.—José María Arango.—José Guzmán.—Crislos del Campo.—El Interventor de Fomento, Juan Poches Marti.

SEÑORA: Vuestro Ayuntamiento constitucional de la muy noble, muy leal y fidelísima ciudad de Chinchilla, en la provincia de Albalade, respetuosamente amita a V. M. en el dichoso suceso de feliz natalicio del augusto Principo que la Providencia concede a España y al tiempo y maternal corazón de V. M. Acontecimiento tan deseado por los leales súbditos de V. M., y que inaugura una nueva bandera para agrupar a todos los verdaderos amantes del Trono constitucional, no puede menos de impulsar a esta corporación a expresar de nuevo sus sentimientos de sincera y constante adhesión, y de júbilo a los milanes de vuestro al gozo de su Reino y el porvenir que se presenta para los españoles.

Dignos, pues, V. M. aceptar esta insignificante muestra de los sentimientos de esta Municipalidad, que queda dirigiendo al Cielo fervientes votos por las importantes vidas de la Madre y del Hijo, y por el esplendor del Trono constitucional de las Españas.

Salas Capitulares de Chinchilla 5 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Diego Nuliez de Rivas.—Diego Alonso.—Pedro Lencina.—José Lopez Collado.—Jerónimo Nuliez Flores.—Bibiano Cuartero.—Juan Lopez de Haro.—Diego Martin.—Florentino Ballesteros.—Domingo Martinez.—Pedro Sanchez Corredor.—Pedro Aparicio.—Jerónimo Lopez.—José Joaquín Nuliez Cortés.—Benito Pantoja, Secretario.

SEÑORA: La ciudad de Almansa, que entre sus títulos cuenta los honores de M. N. y Y. M., recibió con el mismo la noticia del nacimiento del Principo, heredero del Trono de San Fernando.

Indiferente por los sentimientos de sus administrados, el Ayuntamiento de esta ciudad obra a V. M. la más cordial felicitación por el venturoso suceso que augura más y más la paz del reino, y engranda doblemente la estabilidad de las instituciones.

Dignos V. M. recibir con benevolencia estos sinceros votos del Ayuntamiento de Almansa hacia su Real persona y de la excelso Principo, cuyas vidas quiera el Todopoderoso conservar largos años para bien de la nación.

Almansa 5 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—José Ignacio Ochoa.—Marcelino Navarro.—Bernardo Diaz.—José Melas.—José Cortina.—Miguel Sanchez.—Juan Antonio Huerta.—Miguel Sanchez.—Manuel Real.—Ramon Morilla.—Manuel Manzanares.—Joaquín Gutierrez Ruano.—José Martínez Tomas, Secretario.

SEÑORA: El Gobernador de la provincia de Alava, por sí y a nombre de todos los empleados de los ramos de Gobernación, Hacienda, Fomento e Instrucción pública, puesto a L. R. P. de V. M., animado del más profundo respeto, tiene el alto honor de felicitar a V. M. por el nacimiento del augusto Principo de Asturias, cuyo feliz suceso ha llenado de júbilo a todos los españoles, asegurando más y más la sponción directa al Trono de San Fernando.

El Todopoderoso, Señora, conserve dilatados años vuestro preciosa vida y la del augusto Principo de Asturias para bien y felicidad de esta nación.

Vitoria 5 de Diciembre de 1857.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Antonio María de Vizcaro.

RECIBIDOS.

En la felicitación de la Real Academia Española, que insertó la Gaceta de ayer, se lee: «por haber bendecido Dios en Regío Illamo con el anhelado Principo de Asturias.»

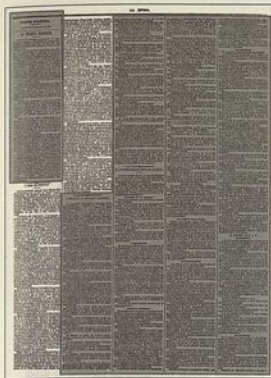
María de las Mercedes de Borbón y Austria

(No llegó a reinar)

NACÍÓ EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1880



"María de la Mercedes de Borbón y Austria con su nodriza".
La Ilustración Española y Americana, n.6 (15 feb. 1881)



47 Miniatura de la página.

PARTE POLITICA.

MAIYD 12 DE SEPTIEMBRE DE 1880.

LA INFANTA HEREDERA.

La Divina Providencia ha bendecido la unión de nuestros Reyes, y colmados de ventura, concediendo a su amor una hija heredera del sólo capatzen, levantado sobre la base de todos los antiguos reinos.

Muchos fueron los días tempestuosos que afligieron a España desde el principio de la transición política que viene verificándose durante un siglo acompañado de soladoras guerras, de turbulencias y revoluciones más o menos fundamentales; muchas las víctimas, mucho el luto, inmenso el sacrificio nacional por resolver la paz perdida por constituir sólidamente el país sobre las bases racionales que aquella transición y los intereses creados vienen constantemente denunciando, y en medio de estas tribulaciones de la patria, una sola esperanza animaba y fortalecía a los hombres de buena voluntad: la restauración de la monarquía y de la dinastía legítima, instituciones seculares y elemento principal para la consolidación de la paz y de la pública ventura.

Verdídase la restauración monárquica y dinástica, y ella trajo esta paz a cuyo bienhechor influyó tanto y se levanta el espíritu de las naciones, y el espíritu español salió de su marasmo y tornó a la vida de la ley, de la justicia, de la fe, de la ciencia, de las artes y de todos los elementos de riqueza que esta fecunda tierra contiene en sus entrañas.

Verdídase la restauración y dispuso las nieblas que ahoscaban el aliento de todas las clases sociales, y D. Alfonso XII dió desde el primer día muestras brillantes de la precocidad de su juicio y de la magnanimidad de su alma en todos los actos de su reinado, probando que la nación y que la sólo educado dignamente para ejercerlo.

Entido hoy a una noble archiduquesa de la casa de los Hapsburgos, en cuya far resplandecen sus virtudes tanto como su belleza, sólo faltaba a España una garantía más de la consolidación de su reino por la de su Soberano en su docencia, y ya la vi realizada con el nacimiento del arcángel a quien recto y mira como el ángel tutelar de sus futuros destinos.

Bendígonos las misericordias de Dios que así proveen a nuestras necesidades y nuestras esperanzas realizan, y pidamos al Sumo dispensador de toda gracia que libre a los reinos padres y a la angelical hija de todo mal, y derrame sobre ellos y sobre su pueblo cuando la copia inagotable de sus dones, y asegure más y más cada día la ventura de la monarquía victoriosa en ambos mundos.

La refacción de la Ereta, que no necesita hacer prueba de sus ideas, de sus sentimientos y de su amor a la patria, a la real familia y al orden, a la libertad constitucional y a la justicia, que con las pláticas singulares del Estado, envía reverente a S. M. y A. la más solemne expresión de su alegría como homenaje debido y respetuosamente tributado a los mismos en estas primeras horas de su natural y legítima ventura, y pide al Todopoderoso que las prolongue y aumente sin cesar para bien y descanso de los altos intereses sociales que representan, y para gloria y honor de la nación que simboliza en el continente tantos heroísmos y tantas grandezas.

ACTITUD DE LA OPINION DINASTICA.

Los periódicos fusionistas y moderados felicitaban con efusión a la familia real y al país por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina. La ansiedad que se dibujaba en todos los semblantes en las primeras horas de la noche, trocóse en satisfacción al saber el nacimiento de la infanta heredera. Un mismo sentimiento unió las voluntades y los corazones. Todas las clases sociales y todas las fortunas se hallaron asociadas al regocijo de la Reina y de la madre, y a la satisfacción del joven Soberano y de la real familia.

La *Asíria*, que aludía a la infanta heredera la alta dignidad de princesa de Asturias, y que lleva la representación periódica del nuevo partido dinástico, dice lo siguiente con entusiasta verdad: verdaderamente monárquico y dinástico:

«A la hora que escribimos estas líneas los edificios públicos se hallan iluminados, la bandera blanca ondea en algunos, los reverbantes uniformes cubren los cuerpos de sus dueños, y un grito inmenso sucede al Palacio de los Reyes a proclamar lo que sucede.

Después de las salvas que la acunada Madrid, de haber visto la bandera blanca y dada la exposición de un fausto suceso, no hay necesidad de preguntarle lo que ha ocurrido S. M. la Reina ha dado los sus milis, a quien deseara las bendiciones del cielo, las felicitaciones de la tierra y cariño de los españoles que ya saludan a la futura heredera del trono como a su viera princesa de Asturias.

Como a la saluamos nosotros desde las columnas de la *Asíria*, enviando nuestra alacra y respetuosas enhorabuena a S. M. por la dicha que para aumentar la felicidad conculpa les ha enviado la Providencia.

No las propiedades de los Reyes toman una parte directa los pueblos, por lo mucho que aquellas les afectan, y por eso hemos visto al Madrid dar ayer caras y vitales muestras de que en el nacimiento de la futura heredera del trono vi extendiera dilatadas horizontes para el porvenir de la patria.

Princesa de Asturias es la augusta hija de los Reyes de España; su nacimiento le concede este título y los derechos a él inherentes; la opinión pública se los reconoce de una manera indiscutible. Infinitos son todos los esfuerzos que un Gobierno activo y decidido con las leyes ha puesto en práctica para alterar las costumbres de la monarquía española al punto se refiere al título del principado de los Reyes. Los hechos, con su incontrastable lógica, vienen a demostrar una vez más que no imponentemente se violenta la naturaleza misma de las cosas, siendo tan respetables como las instituciones del país.

Los decretos del 1.º y 22 de Agosto han muerto al nacer la princesa de Asturias: son incompatibles con la augusta hija de los Reyes. Estamos seguros que nadie se atreverá a negarle un título que le corresponde de derecho, y por el cual la conoce ya todos los españoles.

El fausto suceso ha justificado de una manera evidente la procedencia de la rancia pretensión de nuestros queridos amigos que forman la comisión de las Olas que ha sucedido al Palacio a la presentación del riego viático.

En la alegría general que ayer se mostraba en todos los semblantes sólo se nota un contraste: la preocupación del Gobierno por sus impremeditadas decretos.

La *Melanchía* se inspira en el mismo pensamiento, aunque es más laconico en la expresión del afecto:

«Aunque a las ocho y media dió a luz S. M. la Reina con total felicidad una robusta princesa.

Repartidos con los altos poderes constitucionales, felicitamos con este motivo a S. M. el Rey y a su augusta esposa, cuyo pronto y completo restablecimiento deseamos.»

El *Pañuelo Nacional*, que respecto al título de príncipe ó princesa de Asturias emitió antes de ahora una opinión poco conforme con sus juicios de hoy, añade:

«S. M. la Reina ha dado a luz al fruto feliz de su unión con Alfonso XII, y nuestro deber como españoles y como amantes de la dinastía, es enviar la expresión de nuestra lealtad a los regios conatos que de

47 La *época*, 1880, n. 10129, 12 septiembre, p. 2-3.

anunciaban el fausto suceso y la artillería disparaba en la montaña la salva de quince cañonazos, se contó en la capilla regia un 20.000.

Fuél es comprender el júbilo de que se hallaba poseído S. M. el Rey. Los que le han visto tal vez se acuerden de una mirada cuando delante tenía y alababan con su asombro sonría aun a los que de hallaban más lejos, no habrían podido no irse de fijarse en que toda su atención, todos sus sentidos estaban concentrados en la vida su alhaja.

En S. M. la infanta, dice *La Correspondencia*, es rubia, de bella cabeza, frente espaciosa, ojos azules y facciones armoniosas, tienen lo que se llaman de salud y robustez.

MÁS NOTICIAS.

El Intransigente añade los siguientes detalles: «Las habitaciones destinadas a la infanta, se hallan en el piso entresuelo de Palacio, encima de las de la Reina, con las que se comunican por una escalera interior.

La servidumbre la componen, como hemos dicho, la duquesa de Medina de las Torres, la señora de Tacon, teneñita aya, que desempeña estas funciones con D. Alfonso XII, una infanta regente de treinta años próximamente y de gran experiencia en el cuidado de los niños, dos doncellas escogidas entre la servidumbre antigua de Palacio, y dos mozas de oficio.

El suyo, natural de la provincia de Santander, es una joven de veintidós años de acentuado color moreno y abundante pelo negro, se llama María Riera, y la servidumbre de Palacio está designada a causa de su tipo en el sobrenombre de la africana.

El traje para el bautizo de la infanta lo ha regalado la Reina Isabel; es de raso blanco con primorosos bordados al pasado y son riquísimas estradas de punto de Inglaterra.

El almuerzo en el que el aya ha de llevar a S. A. es de raso blanco bordado de oro. Los platos que componen la costumbre de un guiso de pollo con *sauprés* y almuerzo con lavos, con o rural.

El aya que cría a D. Alfonso XII, ha mandado los pendientes y el collar de corales que estrenó el día del bautizo del Rey para que el aya de la infanta reviera en ellas la luz del día en que se bautizó a S. A.

A las once en punto se cerrarán las puertas principales de la regia morada, no quedando practicable más que las llamas de sero.

La archiduquesa Isabel telegrafió el 2 de agosto al Emperador de Austria participándole el fausto suceso para la real familia; los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Guerra y Fomento, y Ultramar, dirigieron también despachos de congratulación a los representantes de España en el extranjero, prelatos, capitanes generales de distrito, gobernadores de las provincias y gobernadores generales de Filipinas, Cuba y Puerto-Rico.

En el telegrama del ministro de Gracia y Justicia se recomendaba al clero que de gracias al Todopoderoso por el feliz resultado del feliz alumbramiento.

La primera noticia que tuvo el vecindario de Madrid del nacimiento de S. A. fué por el ministerio de la Gobernación.

Como por magia avanzó al punto enajenado de gente la Puerta del Sol, y al encenderse los primeros cañonazos se desdobló la gente del Prado y de Recoletos y volvió atrás la multitud que se dirigía al Retiro.

Los coches de plaza que tienen su sitio en la Chócora partieron corriendo inmediatamente, y la calle de Alcalá se convirtió en un camino de una romería que marchaba a la plaza de Oriente.

A los cuarenta y cinco minutos del alumbramiento de S. M. estaban ya iluminados los edificios públicos.

La Reina, que continúa a la hora en que cerramos nuestra edición perfectamente, hará su presentación en público y recibirá a la solemnidad que debe decirse en la basílica de Atocha el 21 de Octubre próximo, según otros dicen anoche.

S. M. el Rey, para solemnizar el feliz nacimiento de S. A. R. la Infanta, ordena ahora la entrega de la dignidad conceder la cantidad de 60.000 rs. para los distribuidos entre los pobres de las parroquias. Otros 60.000 rs. para el Refugio. Otros 60.000 rs. para los establecimientos de beneficencia, y 60.000 para el Monte de Piedad con destino al desarrollo de ropas.

El martes se verificará probablemente en la iglesia de San Isidro el 20.000 que entre el Ayuntamiento para dar gracias a la Divina Providencia por el feliz alumbramiento de S. M.

Estas son las noticias que tenemos—cuantitadas con las interesantes y bien escritas que publican los colegas de la mañana *El Intransigente* y *El Liberal* principalmente—sobre el feliz alumbramiento de S. M. la Reina.

EL BAUTIZO DE S. A. R.

LA CEREMONIA.

A la hora en que escribimos estas líneas, no se sabe aún de una manera positiva si será mañana ó el martes cuando se administre el agua del bautismo a la infanta heredera; pero cualquiera que sea el día que se designe, se observará en este acto una solemnidad singular.

A la hora designada para la ceremonia, y colocados convenientemente los individuos que han de intervenir la comitiva en las puestas de Palacio de donde por su clase la corresponden, un cuerpo de escolta y un mayoral de semana avisarán a S. A. R. y la comitiva que vaya a ocupar sus puestos en la real capilla.

La superior de Palacio, que con los demás altos empleados de la real casa se hallará en la cámara, avisará a los siete gentiles-hombres designados para llevar las insignias del bautismo, los que según entregados por el siguiente orden: el 1.º, el ayo; el 2.º, el capillo; el 3.º, la vela; el 4.º, el aguamanil; el 5.º, el tallo; el 6.º, el imán; y el 7.º, los alfileres; para este servicio se vestirá precisamente el uniforme de gran gala.

Al momento de salir de la cámara S. A. R., una salva de artillería anunciará el principio de la ceremonia, y la comitiva emprenderá la marcha en la forma siguiente:

Gentiles-hombres de casa y loca.

Mayordomos de semana, y entre filas cuatro maceros con sus mazas.

Grupos de Baptes y entre filas los reyes de armas con las armas reales.

Los siete gentiles-hombres de cámara con las insignias del bautismo descubiertas.

S. A. R. llevada por su aya en una bandeja roja con flecos de oro.

La madrina de S. A. R., y a su lado el Nuncio de Su Santidad y detrás todos los jefes de Palacio, pisan mayor del real cuerpo de alabarderos, música del mismo, etc., etc.

La galería del real palacio por donde ha de pasar la comitiva, se hallará colgada, alumbreada, y en su sobre sobre las armas las compañías de reales guardias alabarderos.

EN LA CAPILLA.

En el centro de la real capilla se ha colocado sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, y en los sillones masculinos los tribunas para los invitados a la ceremonia:

A los lados del altar mayor se han colocado igualmente dos butacas con ricos cubiertos, y sobredolios, toldos, bandejas y floreros; en los de la Epístola aqueñales, y en el del Evangelio los ornamentos para el pontifical.

Al llegar la comitiva a la capilla, los gentiles-hombres de cámara desfilan las insignias del bautismo a la derecha del sitial de la madrina, que como hemos dicho ya, lo será S. M. la Reina heredera, sobre mesa adornada con ricos tapetes.

Ocuparán su asiento la madrina y los convi-

dados, y dará principio la ceremonia según el ritual romano; concluida ésta se sentará la madrina, tomando el aya a S. A. R. interin se demuda el cardenal Moreno, que es el encargado de la administración del sacramento.

Después de esto, regresará la comitiva en la misma forma en que salió de las reales habitaciones.

La infanta heredera llevará probablemente el nombre de María Isabel ó María de las Mercedes.

El Globo publica un párrafo con epígrafe y hoces de artículo, pero que podemos decir que con habrá de encontrarse el señor presidente del Consejo de Ministros por la circunstancia de haber sido infanta y no príncipe lo que ha dado a juz S. M. la Reina.

Para el diario democrático es una verdadera serie de conflictos la que ha de surgir de eso hecho y de la publicación del decreto que tanto ha dado que decir a los fusionistas. «¿Qué hará ahora? pregunta: ¿dará el decreto de que hablan los fusionistas declarando príncipes de Asturias a la recién nacida?»

No hay dificultad ni conflicto alguno para el Sr. Cánovas ni para nadie: siendo postpositivo de S. M. dar el título de princesa a la sucesora de la Corona, el señor presidente del Consejo reformará gustoso el decreto el día en que S. M. estime conveniente dictarlo.

Como nunca se ha opuesto el Sr. Cánovas a que la infanta principessa lleve el título de princesa cubido el Rey venga a bien concederlo, no es posible sorprenderle en contradicción porque refrendo en su día un decreto en perfecta consonancia con el de 22 de Agosto último.

Es un castillo de naipes levantado por la oposición, que se derriba con un soplo.

Habiendo en castellano correcto el maquilino rige al cimiento, y esto lo sabe *El Liberal* tan bien como nosotros. Así es que cuando se dice hijos se entiende hijos ó hijas, y cuando nosotros decíamos ayer, a propósito del fausto suceso del alumbramiento de S. M. la Reina, que desahogamos un heredoero por la corona, debía entenderse, y bien claro lo expresábamos, heredero ó heredera.

Las palabras que *El Liberal* de hoy emplea criticando nuestra manera de expresarnos, son de muy mal gusto, y pertenecen a un género de literatura periodística que no obrará a nuestro colega las puertas de ninguna Academia.

La *Correspondencia* *El Intransigente* decía ayer a las siete de la tarde:

«Pronto, tal vez dentro de algunas horas, un nuevo viajero venirá a efemar más, si es posible, el glorioso trono español, en el que se han sentido tantos Reyes ilustres y Reinas tan grandes como la generosa Isabella de Castilla, que fue representación de todas las grandezas y vivo ejemplo de todas las virtudes.

«Felices nosotros, el el cielo nos conciliara en este día una princesa como aquella, alumbración del mundo y pumo de la historia».

Hora y media después S. M. la Reina daba a luz con toda felicidad a S. A. R. la infanta inmediata sucesora del trono, y desde hoy la corte viste de gala durante tres días.

La prensa fusionista y moderna felicita al país y al Rey por el feliz alumbramiento de la Reina, y por el feliz nacimiento de la infanta heredera.

PARTE OFICIAL DE LA «GAZETA».

Comunicación del jefe superior de Palacio al presidente del Consejo de Ministros, dispense ciente del feliz alumbramiento de S. M. la Reina, que publicamos íntegro en otro lugar.

Rescudo.—Reales órdenes señalando 922 pesetas por ennoblecimiento de conuinos a Buenache de la Sierra (Vizcaya, 13.531) al de Bozaca (Ciudad-Real), 10.500 a Villahermosa (Ciudad-Real), 4.361 al de Berceda (Barcelona), 9.914 al de Corral de Calatrava (Ciudad-Real) y 1.390 al de Alcantud (Jaén).

Rescudo.—Real cédula declarando que el exámen de poligrafía para los aspirantes al notariado, consistirá en la lectura de dos documentos de letra diferente de los siglos XIII al XVII y en una pregunta teórica, toda marcada a la suerte; que este exámen se verificará a instancia de la Real Academia o durante el curso de estudios, pero precediendo siempre a los ejercicios de redacción, y que los que fuesen suspensos en el exámen no serán admitidos a repetir hasta haber alcanzado dos meses.

Otra disposición que se anuncia por transición la citada de disciplina general de la Iglesia y prelación a la España, vacante en la Universidad de Granada.

Afirmo La Correspondencia que entre las gracias que se concederán con ocasión del alumbramiento de S. M. la Reina, se dará al marqués de Tomares la granadina de España de primera clase; pero niega que se vaya a nombrar para un puesto diplomático, como han dicho algunos periódicos.

Con motivo del feliz nacimiento de S. A. R. la sucesora inmediata, inmediata sucesora del Trono, S. M. el Rey ha ordenado que la corte vista de gala durante tres días.

En los centros oficiales se han recibido hoy numerosos telegramas felicitando a S. M. el Rey por el nacimiento de la infanta heredera.

Pasado mañana a la una de la tarde será administrado el sacramento del bautismo a la infanta heredera, a quien se le pondrá el nombre de María Mercedes.



48 Miniatura de la página.

PARTE POLITICA.

MADRID 13 DE SEPTIEMBRE DE 1880.

LA NACION Y LA DINASTIA.

Se han realizado los fervientes votos de la nación: el cielo se ha dignado conceder sucesión a nuestros Reyes, culminando de dicha a la real familia y de júbilo a España, que ansiosa esperaba tan venturoso acontecimiento.

Ha sido en todos tiempos causa de colmada alegría nacional el aumento de la familia de los Reyes, y siempre se ha considerado como un signo más de la bendición divina el nacimiento de un hijo, que venía a constituir una prenda más de la perpetuidad de la dinastía. Porque la nación, y esto ha sido constantemente uno de los rasgos característicos de la española, ha unido desde hace once siglos su suerte a la de la monarquía de tal manera y con tan estrechos vínculos, que las alegrías y tristezas de sus Monarcas son sus propias alegrías o tristezas, y que todo suceso próspero o adverso que afecta directamente a los Reyes, afecta a los españoles de igual modo y se siente como un suceso doméstico en todas las familias.

Por eso ha sido acogida en Madrid la noticia del feliz alumbramiento de la Reina y de que la Corona contaba ya con sucesión con verdadero júbilo y patriótico regocijo, y tenemos el profundo convencimiento de que las innumerables felicitaciones transmitidas por el telégrafo no son una obligada fórmula oficial, sino ahora más que nunca la expresión fiel del sentimiento público y la expansión del gozo nacional.

Es por nuestras leyes fundamentales desde hace más de seis siglos, con la única interrupción de una gran parte del XVIII, perfectamente igual, por lo que hace a la sucesión en la Corona, el nacimiento de varón ó de hembra, pues el derecho no reconoce distinción de sexos, aunque establece la prioridad en el varón. Es, por tanto, lo mismo que haya nacido una hembra que si hubiese nacido un varón, y por más que recuramos y tradición de tiempos caballerescos y el espíritu varonil de la nación prefieran, como acontece en las familias, lo que está más en armonía con la historia de los Reyes guerreros y emprendedores; no por ello se ha tenido en menos estima la sucesión de las hembras, algunas de las cuales han llevado sobre sus sienes con gloria inmarcescible la diadema, que no brilló con más fulgor en la frente de los más celebrados Reyes.

Tenemos en nuestra historia, entre otros ejemplos, el de la gran Reina viudita María, madre D. Fernando IV; Reina que uno de nuestros más insignes poetas dramáticos tomó para protagonista de uno de sus buenos dramas, cuyo sólo título, *La prudencia en la mujer*, es la apología de aquella princesa esclarecida.

Tenemos al declinó de las mujeres y prototipo de Monarcas: a la grande é inmortal Isabel la Católica, que por sí sola y á falta de las leyes de sucesión á que debió su encumbramiento al Trono, habría bastado para desvanecer hasta la sombra de preocupación contra su sexo y para que se estableciese en favor de las hembras un derecho que con tan alto ejemplo se venía á sancionar. La conquista de Granada, la unidad nacional, el descubrimiento de América, el principio de nuestra subsecuente preponderancia en Europa, la iniciación de una gran política nacional y nuestras más sabias leyes, todo va unido al nombre de la gran Reina, cuyas múltiples glorias pocas Soberanas han llegado á igualar.

Tenemos en nuestros días á la augusta madre de nuestro Rey, cuyo reinado, á pesar de las incasantes convulsiones propias de una era de renovación y de la exaltación de los partidos políticos; á pesar de las borrascosas vicisitudes de los últimos tiempos, pasará á la historia como el símbolo de un período de libertad y de progreso, con sus glorias deparadas de la pasión con que se ha pretendido oscurecerlas.

No hay para qué intentar siquiera la demostración de que una Reina pueda proporcionar á la nación venturas y gloria como el varón más esclarecido; está en el convencimiento general y no habría razones que la hicieran más firme que lo que han llegado á conocer la historia de los pasados siglos y la experiencia en el presente.

La hija de nuestros Reyes ha venido á ser una grande y nobilísima esperanza para la nación; esperanza y garantía que Dios hará que se aumenten, dando á la real familia una numerosa prole, que consolidó más y más la dinastía, pues todas se afirman en proporción á su descendencia; y al propio tiempo son un medio de estrechar nuevas relaciones con las demás potencias por enlaces tan dichosos como el reciente de las familias de Borbon y de Austria, que por espacio de dos siglos unió su nombre al de la Corona de España.

La Divina Providencia ha demostrado que ha bendecido é indica que continuará beneficiando la unión de nuestro jóven Monarca con la bella descendiente de la antigua casa de Hapsburgo: la nación, la verdadera nación, el noble pueblo español que sigue las inspiraciones de su generoso corazón y no los cálculos interesados de los partidos, celebra con júbilo patriótico tan dichoso acontecimiento, comenzando por antorchar cánticos de alabanza á Dios, que lo ha dispuesto y lo desea. Este noble pueblo comprende la feliz trascendencia de tal suceso y se regocija en lo íntimo de su alma, porque aumentan con él las probabilidades de paz y de bienestar para la patria, y la gloria de una inconvencionalidad por á los partidos políticos que, imitando al pueblo é inspirándose en su noble sentimiento y en su recto criterio, no se convierten en motivo de discordia lo que debe ser y es causa de unión y símbolo de paz para todos los españoles? Porque la pasión política inclina á algunos, aunque á pocos, á tomar por pretexto de lucha lo que debiera contribuir á apaciguar los ánimos y calmar las efervescencias que han podido suscitarse con los apasionados de los unos y bien conocidos intereses de los otros. Disputar por una denominación, que en nada absolutamente afecta á la dignidad personal ni al destino de la sucesión; tratar de convertir en una especie de bandera de guerra el nombre de la inocencia, que viene al mundo como una prenda más de reconciliación; nos parecemos el colmo del apasionamiento y del divio de lo que constituye el verdadero interés del partido á que pertenecemos.

Y decimos que se trata por algunos de convertir en una especie de bandera de guerra la denominación de la infancia heredera, porque tal es, según de público se dice, y lo indican los periódicos que han sostenido una verdadera campaña desde el 22 de Agosto último, el propósito de algunos; porque se trata, al parecer, de no cejar y de seguir adelante con su intento de combatir rudamente al Gobierno, insistiendo en que se ha de dar á la augusta recién-nacida una denominación, que no hay empelo y mucho menos decisión de que no lleve, pero que ha de ser resultado de un acto de la voluntad real, y no circunstancia esencial del nacimiento.

Al hacer la anterior indicación, nos mueve únicamente el patriótico deseo de que los principales personajes del partido á que aludimos no se dejen llevar del apasionamiento de los impacientes que tratan de transmitir sus impresiones y conducidos á extremos que nadie ni nadie podría disciplinar. Esa lucha ha debido cesar desde el instante en que entre unos y otros se ha interpuesto la hija de los Reyes, y no tomar doble incremento por el hecho de haber nacido: se ha podido disputar antes con más ó menos ardor; se puede renovar la contienda histórico-legal cuando se abran las Cortes, ya que en la prensa se ha agotado la discusión; mas no sostenerla, y menos exacerbada, como vemos que se pretende, en medio de la alegría pública y de los bien distintos propósitos del país.

Una vez más invocamos el patriotismo de los jefes y personas influyentes del partido que en tal cuestión se ha interesado vivamente, y le invocamos, no en beneficio del Gobierno ni del partido que le apoya, sino en bien de la nación y del mismo partido que sostiene ese resuelto debate, pues á nadie más que á él labrían de interesar las consecuencias del giro que se diese á este asunto, consecuencias favorables ó funestas, según sea inmediatez resultados prácticos y el mayor patriotismo ó nítidas personales con que se proceda.

CHISMOGRAFIA POLITICA.

Dispensen nuestros apreciables colegas de la oposición que bajo el anterior epígrafe presentamos hoy el cuadro de los rumores políticos con que adornan sus columnas, y están destinados a proporcionar sabroso entretenimiento a sus lectores y a los nuestros. Hemos que publicamos un artículo para condenar el abuso que comete la prensa cuando da demasiadas proporciones a este ramo de la industria periodística: pero puesto que es preciso exceder hasta cierto punto a la medida que ejercen los curiosos que quieren estar al corriente de todo oídamos: también un poco nosotros para no defraudar las esperanzas de los que desean y nos piden numerosos detalles sobre los sucesos del día.

Allá van los rumores.

De *El Insurgente*:

«La mayoría de los amigos del Gobierno se muestran hoy tan satisfechos y seguros en sus puestos, que creen que son inútiles todos los esfuerzos de la oposición para derribar al Gabinete.

Aunque finalmente, hay sin embargo algunos amigos del Gobierno que dicen puede verificarse una crisis en el mes de Mayo, o á más tardar pocos días antes de celebrarse las elecciones de concejales.

La oposición disuñista tiene gran confianza en que el actual Gabinete le ha de ser muy difícil el resolver todas las cuestiones que hoy tiene pendientes, y si á pesar de los esfuerzos que elementos poderosos con que creen contar no pudieran conseguir su objeto, esperan que cuando se alzan las Cortes y se discuta el Mensaje han de dejar tan quebrantada á la actual situación, que necesariamente el Gobierno ha de dimitir.

Quenta *El Correo* que anteanche, poco antes del alumbrazamiento, suscitó la cuestión del principado de Asturias, hallándose presentes varios ministros, y entre ellos el Sr. Cánovas.

«Quién (prosigue el relato del colega) dijo que era conveniente hacer desde luego publicar hoy en la *Gaceta* un decreto declarando princesa de Asturias á la infanta recién-nacida.

El Sr. Cánovas asintió con gran cortesía; como bueno tuvo lo que al Rey pareciese mejor; pero advirtiéndole de paso que no era el quien podía suscribir semejante decreto.»

«Conocida ya la firme decisión del Sr. Cánovas de no suscribir el decreto declarando princesa á la infanta recién-nacida, pocos son ya los que esperan que se publique dicha disposición, porque después de todo parece que nadie muestra interés en ello, y que las gestiones hechas en este sentido no han pasado de ligeras indicaciones, que, al ser galantemente refutadas, se retiraron inmediatamente.

«Los amigos del presidente del Consejo consideran inoportuno el real decreto declarando que deja de usar el título de princesa de Asturias la infanta Isabel, y dicen que basta para esto el nacimiento de la infanta heredera, como basta para anular el matrimonio hecho en favor de un hermano la venida al mundo de su hijo del testador.

«La comisión del principado de Asturias celebró ayer su última reunión.

Los comisionados, presididos por el conde de Toreno, convinieron en que, elevada al Trono la exposición que suscribieron, y habiendo resuelto resolución sobre ella, que el hecho del nacimiento de una infanta ha venido á confirmar, su misión podía considerarse como terminada.

El Sr. Vallina, que regresará dentro de breves días á Oviédo, á la vez que devolverá al Trono la exposición provincial la oferta de las mil doblas destinadas al principado de Asturias, dará cuenta de las gestiones practicadas por los representantes del principado de Asturias para cumplir el encargo de la Diputación.»

De *El Líbero*:

«Ayer mostraban los ministeriales verdadero empeño en repetir unas palabras dichas la noche anterior por el Sr. Cánovas del Castillo á una ilustre dama, contestando á ciertas insinuaciones relacionadas con el título, hoy vacante, de princesa de Asturias.

Si la frase atribuida al Sr. Cánovas es la que todo el mundo repite; si, en efecto, el presidente del Consejo de Ministros ha manifestado que no será el quien refrenda el decreto nombrando princesa de Asturias á la infanta recién nacida, se confirmará plenamente lo que dijimos hace algunos días, prestándose además la declaración del Sr. Cánovas á estas deducciones.

O el Gabinete tiene una corta vida, que cuenta ya con que otro Gobierno iavista á la nueva infanta con el título de princesa, ó el Sr. Cánovas considera tan firme y duradera la situación que presenciamos, que aplaza para dentro de largo tiempo la concesión de aquella investidura.

En realidad, esto último es lo que cree el señor Cánovas, que, como no es infalible, pudiera equivocarse.

«Como todos los días, ayer tarde y anoche visitaron al general Martínez Campos muchos de sus amigos políticos, tanto para enterarse del estado de su esposa, como para comentar y discutir los asuntos del día.

De las entrevistas celebradas con el general, que no tuvieron el carácter de reunión, como anunciaba un periódico, la más importante fué, á lo que parece, la que se verificó entre el Sr. Martínez Campos y el señor Balaguer.

Toda conferencia, que fué larga y muy afectuosa, dicen que demostró al Sr. Balaguer la injusticia con que se atribuyó al general Martínez Campos resentimientos por las declaraciones que hizo el primero en el banquete con que le obsequiaron los fusionistas valencianos.

También el general Sr. Preradegast estuvo ayer tarde largo rato en casa del Sr. Martínez Campos.»

En los anteriores sneltos hay noticias y comentarios de las noticias. Excusamos decir que no aceptamos los últimos, y reproducimos las primeras á beneficio de inventario.

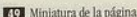
El Correo ha oído hacer merecidos elogios del valor verdaderamente tranquilo y modesto de su majestad la Reina y del aplomo y discreción con que ha procedido el médico particular, doctor Roca del, quien la ha asistido en el alumbramiento, y que S. M. la Reina se había propuesto que no se molestase á nadie hasta el momento preciso, y así se hizo, coconando la fortuna sus deseos.

La facultad de medicina, que estuvo reunida desde los primeros momentos para acudir, si hubiese sido necesaria su intervención, ántes de retirarse subió, invitada por S. M., á saludar á la Reina y reconocer el régio vástago.

Un periódico de anoche dice que la mencionada facultad de medicina de la real cámara había presentado su dimisión; pero *La Correspondencia* afirma que la noticia es inexacta.

No tiene fundamento alguno la noticia que han publicado algunos periódicos de que en breve aparecerá en la *Gaceta* un decreto concediendo á la infanta Isabel el título honorífico de princesa de Covadonga. Así lo dice *La Correspondencia*.

S. M. la Reina, aunque con las molestias naturales de su estado, continuaba muy bien. En Palacio y en los centros oficiales se han recibido muchos telegramas de felicitación.



140

Comisión del Senado.

Excmo. Sr. D. Manuel García Haro, presidente del Senado y presidente del Consejo de Estado, caballero de la insignia orden del Toisón de Oro, gran cruz de la real y distinguida orden española de Carlos III y de otras varias extranjeras, tres veces ministro de Hacienda, individuo de la real Academia de Ciencias exactas y políticas; Excmo. Sr. D. Andrés Lainez de la Vega, de Guisán, de Madrid y Hernán, conde de Casa-Gilardo, marqués de Calles, grande de España, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, caballero de la real y distinguida orden de Sevilla, conserje de la Academia de Bellas Artes de la misma ciudad, vocal del Consejo superior de Guerra y de la Junta consultiva de valoraciones y aranceles, doctor en jurisprudencia, jefe de administración civil y gobernador que ha sido de varias provincias, presidente de la Corte, senador del reino por derecho propio y secretario del Senado; Excmo. Sr. D. Jacobo Ochoa y Mosquera, Señor de Buitrago, marqués de Aranda y collar de la real y distinguida orden de Carlos III, gentilhombre de cámara con ejercicio y servidumbre, marqués de Sevilla, senador del reino y secretario del Senado; Excmo. Sr. D. Anselmo Miralles, caballero gran cruz de Isabel la Católica, caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica y de la Real Orden del Toisón de Oro, conserje del Banco de España, vocal del Consejo superior de agricultura, ganadería y fomento y senador del reino; Excmo. Sr. D. Francisco Ruiz-Gómez, marqués de San Isidro, senador vitalicio del rei-

Comisión del Congreso.

Excmo. Sr. D. Francisco de Borja Quispe de Llano y Gayoso, conde de Roano, grande de España de primera clase, conde de San Juan de Leopoldo de Bélgica y de la Concepción de Villavieja de Portugal, caballero profeso del hábito de Santiago, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, presidente del Consejo superior de agricultura, industria y comercio, ministro que ha sido de Fomento y de Fomento, diputado a Cortes por el distrito de Cervera de Tírrone, provincia de Oviedo, y presidente del Congreso; Excmo. Sr. D. Riquelme Ochoa y González, conde de la real orden de Isabel la Católica, conde de la Cruz de Portugal, de Nisán Itijar y de Camboque, conde de primera clase de la orden civil de España, jefe de S. M. con ejercicio y servidumbre, diputado a Cortes por el distrito de San, provincia de Pontevedra, y secretario primero del Congreso; Excmo. Sr. D. Antonio Martínez Pasador, conde de Villavieja de Pádelas, condecorado con la cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, abogado, marqués de Sevilla y diputado a Cortes por el distrito de Villavieja de la Serena, provincia de Badajoz; señor D. Vicente Nieto por el distrito de Suesca, provincia de Valencia; Sr. D. José Carreño de la Cauda, abogado, diputado a Cortes por el distrito de Huesca, provincia de Granada; Sr. D. Manuel Giron, marqués de Arce y de Silva Carvajal y Telles Giron, mar-

Captanes generales de ejército.

Excmos. Sres. D. Gonzalo de Quesada y Mathen, marqués de Miravet, gentilhombre de cámara de S. M., senador del reino, caballero gran cruz de las reales órdenes de San Hermenegildo, Mérito militar blanco y roja de Isabel la Católica, Mérito militar blanco y roja de Isabel la Católica, Mérito militar blanco y roja de Isabel la Católica, y oficial de la Legión de Honor de Francia.

Comisión de la Suprema Asamblea de la real orden de Carlos III.

Excmo. Sr. D. Carlos Bernado de Quirós y de Colón, marqués de Mourel y de Santiago y de la Olinda, grande de España de primera clase, natural de campo, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, vocal de la suprema Asamblea de la real y distinguida orden de Carlos III, y condecorado con la cruz de primera clase de la orden civil de España; Sr. D. Juan Isidro Llorente, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio, y ministro plenipotenciario, conde de número de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras, doctor en jurisprudencia y ministro secretario de las reales órdenes de Carlos III, duque nobles de María Luisa e Isabel la Católica.

Comisión de la Suprema Asamblea de la real orden de Carlos III.

Excmo. Sr. D. Rafael Ferrer, subsecretario del ministerio de Estado, gran cruz de la insignia orden del Toisón de Oro, gentilhombre de cámara de S. M., caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica y condecorado con otras varias, Sr. D. Joaquín Miguel Llorente y Llanos, caballero grande de la orden militar de Santiago y de la de San Juan, condecorado de Negocios, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y ministro tesorero de las reales órdenes de Carlos III e Isabel la Católica.

Comisión de la suprema Asamblea de la real orden militar de San Juan de Jerusalén en la lengua de Aragón.

Ilmo. señor doctor D. Eduardo Palau y Flores, profesor, catedrático de término de la Universidad central, antiguo decano de teología, conserje de instrucción pública, auxiliar de cortina de S. M., vocal asesor de la sacra Assemblée de la real orden de San Juan en la lengua de Aragón, condecorado con diferentes cruces y miembros de varias Academias y corporaciones; y Sr. D. Manuel de Suesca, abogado de la Junta del Colegio de Zamora y caballero de la insignia orden de San Juan de Jerusalén.

Comisión de la suprema Asamblea de la real orden militar de San Juan de Jerusalén en la lengua de Castilla.

Excmo. Sr. D. Mariano Díaz del Moral y Bernaldo, vice-presidente de la veneranda Asamblea de la orden de San Juan de Jerusalén en la lengua de Castilla, ministro plenipotenciario de segunda clase, condecorado en jurisprudencia, caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, y condecorado con otras varias nacionales y extranjeras; Excmo. Sr. D. Juan

no, brigadier de ejército, gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo y gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio; Excmo. Sr. D. José Malvar de Tirrell, receptor del pago de la provincia de Llerda, cuya representación ha obtenido diez elecciones generales, abogado del Ilustre Colegio de Madrid y ex-teniente fiscal de la Audiencia de Valencia, diputado a Cortes en dos legislaturas, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia y ex-ministro del Tribunal de Cuentas, vocal de la comisión de la división territorial de España en la judicial en 1874, individuo de la comisión científica española de la inspección de Virreyes, autor de varias obras de procedimiento criminal comparado y director de la revista jurídica *El Derecho*, publicada en Barcelona, socio fundador de la Asociación general para la formación de penitenciarías en España, e individuo de varias corporaciones científicas; Excmo. Sr. D. Hilario San y Ortiz, senador del reino, conserje de la industria y comercio de Guerra y Marina, gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, condecorado de la real y distinguida orden de Carlos III, caballero de la insignia orden de San Juan de Jerusalén, y gentilhombre de cámara con ejercicio; Excmo. Sr. D. José Álvarez de Toledo y Acuña, conde de Alcañices y de la real orden de Carlos III, con ejercicio y servidumbre, senador del reino, maestrante de Sevilla, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario que ha sido, caballero de la orden de San Gerardo de Nípoles, gran cruz de la Pontificia de San Gregorio Magno, de la Constantiniana de los Dos Simeones, de la del Aquila Roja de Prusia, de la de Leopoldo de Bélgica, del Sello Real de Prusia, y del Nisán Itijar de Tírrone, condecorado con la medalla del Regreso a la Patria; Excmo. Sr. D. Narciso de Salazar y Pineda, marqués de la Torre y de San Hermenegildo, conde de Oñate y de Aramayona, grande de España, caballero de la orden militar de Calatrava, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, marqués de Valencia, conserje de agricultura, y senador del reino por derecho propio; Excmo. Sr. D. Ramón Bravo, presidente de sala del Tribunal Supremo, senador del reino, caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica, condecorado de la de Carlos III, condecorado con la de primera clase de la orden civil de Beneficencia, miembro de la comisión general de conflictos del reino y de la de Ultramar, y de otras corporaciones científicas y literarias; Excmo. Sr. D. Antonio Ros de Olano, teniente general, marqués de Grand-el-Feld, senador vitalicio, grande de España de primera clase, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio, condecorado con las grandes cruces de Carlos III, San Fernando, San Hermenegildo y del Mérito militar por acciones de guerra, de Isabel la Católica, de San Miguel de Baviera, de la Concepción de Villavieja de Portugal y de San Esteban de Rusia, ex-ministro de Instrucción y Obras públicas, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase, conde de la batalla de Mendigordia, con el escudo de África, presidente que ha sido del Consejo Supremo de la Guerra y actual presidente de la comisión de reforma de Órdenes militares; Excmo. Sr. D. Pedro Borrero de Guzmán, magistrado del Tribunal Supremo, conde de la gran cruz de la real orden de Isabel la Católica y de San Esteban de Rusia, ex-ministro de Instrucción y Obras públicas, condecorado con la Cruz de San Fernando de primera clase, conde de la batalla de Mendigordia, con el escudo de África, presidente que ha sido del Consejo Supremo de la Guerra y actual presidente de la comisión de reforma de Órdenes militares; Excmo. Sr. D. Pedro Borrero de Guzmán, magistrado del Tribunal Supremo, conde de la gran cruz de la real orden de Isabel la Católica y de San Esteban de Rusia, ex-ministro de Instrucción y Obras públicas, condecorado con la Cruz de San Fernando de primera clase, conde de la batalla de Mendigordia, con el escudo de África, presidente que ha sido del Consejo Supremo de la Guerra y actual presidente de la comisión de reforma de Órdenes militares; Excmo. Sr. D. José Ochoa y Mosquera, marqués de Aranda y collar de la real y distinguida orden de Carlos III, gentilhombre de cámara con ejercicio y servidumbre, marqués de Sevilla, senador del reino y secretario del Senado; Excmo. Sr. D. Anselmo Miralles, caballero gran cruz de Isabel la Católica, caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica y de la Real Orden del Toisón de Oro, conserje del Banco de España, vocal del Consejo superior de agricultura, ganadería y fomento y senador del reino; Excmo. Sr. D. Francisco Ruiz-Gómez, marqués de San Isidro, senador vitalicio del rei-

quía de Guadalupe, vicomde de Cuba, caballero gran cruz de la orden del Toisón de Portugal y de la imperial orden de Carlos III, con ejercicio y servidumbre, caballero del hábito de Santiago, maestrante de la Real de Sevilla, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, y diputado a Cortes por el distrito de Huesca, provincia de Cuenca; Excmo. Sr. D. Memento Pulido, caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Carlos III, con ejercicio y servidumbre, diputado a Cortes por el distrito de la Habana, provincia de Cuba; Sr. D. Trinitario Ruiz Gadea, abogado y notario de Suesca, provincia de Valencia; Sr. D. Enrique de Larrazábal y Encina, diputado a Cortes por el distrito de Pamplona, provincia de Navarra; Sr. D. Rafael Conde y Laque, doctor y teniente numerario de la Facultad de derecho de la Universidad central y diputado a Cortes por el distrito de Salamanca, caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica y otras extrajeras, gentilhombre de cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, y diputado a Cortes por el distrito de la Veilla, provincia de León; Excmo. Sr. D. José de Martorell y Fivaller, duque de Soria, marqués de Monasterio, gentilhombre de S. M., grande de España y diputado a Cortes por el distrito de Madrid, provincia de los Balears; Excmo. Sr. D. Emilio Cívola del Castillo, caballero gran cruz de la real orden de Isabel la Católica y de Nuestra Señora de la Concepción de Villavieja de Portugal, caballero de la de Carlos III, abogado y diputado a Cortes por el distrito de Cieza, provincia de Murcia.

Comisión de Asturias.

Excmo. Sr. D. Francisco Valdivia y Mon, barón de Covadonga, caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica, director general de obras públicas, comercio y minas y senador del reino; Excmo. Sr. D. Plácido de Jove y Hódia, vicomde de Carpo-Grande, caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica y de otras cruces extranjeras, director de comercio y consulado y diputado a Cortes; Sr. D. Luis Pidal y Mon, marqués de Jovoy y de la Cruz, marqués de Tírrone, vicomde de Manzanera, grande de España, diputado a Cortes y presidente además a este acto por orden especial de su augusta majestad; Sr. D. Manuel de Cervera y Sotomayor, marqués de Canillas, grande de España y diputado a Cortes; Sr. D. Félix Calatayud de la Vega, diputado provincial, ex Sr. D. César de Cienfuegos y Sierra, conde de Agüera y diputado provincial.

Comisión de la diputación de la granada.

Excmo. Sr. D. Juan Roca de Togores y Carnasco, conde de Pinoborro y de Villalón, grande de España de primera clase, lugarteniente general de la orden de San Juan de Jerusalén, conde de la real orden de Carlos III, con ejercicio, jefe superior y mayor donador mayor de Palacio Juado, senador por la Mancha, provincia de Toledo y de la granada, caballero de la insignia orden del Toisón de Oro, gran cruz de la real y distinguida de Carlos III y de otras varias extranjeras; Excmo. Sr. D. Francisco Javier Arias Díez Matheu Carondelet y Castañeda, conde de Palanconero, grande de España de primera clase y primer vocal de la diputación provincial de la granada, jefe superior que ha sido de Palacio Juado, senador por la Mancha, provincia de Toledo y de la granada, caballero de la insignia orden del Toisón de Oro y de otras varias, y conde de la orden de San Juan de Calatrava.



GACETA DE MADRID.

AÑO CCXIX.—Núm. 256.

DOMINGO 12 DE SETIEMBRE DE 1880.

Tomo III.—Pág. 843.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey D. Alfonso (Q. D. G.) continúa en esta Corte sin novedad en su importante salud.

El Mayordomo Mayor de S. M., Jefe superior de Palacio, dice con fecha de ayer al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: De orden de S. M. el Rey (Q. D. G.) tengo la alta satisfacción de poner en conocimiento de V. E. que, según parte facultativo, S. M. la Reina ha dado á luz con toda felicidad una robusta Infanta, á las ocho y veinte minutos de esta noche.

Vos guarde á V. E. muchos años. Palacio 14 de Setiembre de 1880.—El Jefe superior de Palacio, el Marqués de Alcañices.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

S. M. la Reina Madre Doña Isabel, y SS. A. A. RR. las Serenísimas Sras. Infantas Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María Balbiza continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

Con motivo del feliz nacimiento de S. A. R. la Serenísima Sra. Infanta inmediata sucesora del Trono, S. M. el Rey ha resuelto que la Corte vista de gala durante tres días

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ÓRDENES.

Excmo. Sr.: Pasado á informe del Consejo de Estado en pleno el expediente instruido para aumentar el cupo de consumos al Ayuntamiento de Buenache de la Sierra, provincia de Cuenca, dicho alto Cuerpo lo ha evacuado en los términos siguientes:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la Real orden, comunicada por el Ministerio del digno cargo de V. E. en 19 de Junio último, el Consejo ha examinado el expediente instruido para elevar los cupos que por consumos y cereales satisface el Ayuntamiento de Buenache de la Sierra, provincia de Cuenca.

De los antecedentes resulta que con 293 habitantes, según el censo de 1860, satisface un encabecamiento de 474 pesetas 40 céntimos, ó sea un gravamen individual de una peseta 80 céntimos; por lo que la Administración económica propuso un aumento de 578 pesetas 60 céntimos, que no fué aceptado por el Ayuntamiento fundándose en que es el más pobre y miserable de toda la provincia, alimentándose sus habitantes únicamente del escaso producto que recogen de la leña que van á vender á otros pueblos; y en que su situación es de todo punto desfavorable, pues no tiene carreteras, camino vecinal ni comunicación alguna.

La Dirección general propone se fije al expresado pueblo un encabecamiento de 992 pesetas.

Considerando que Buenache tenía según el censo de 1860 293 habitantes, y aparece en el último censo con 248:

Considerando que el gravamen que en la actualidad satisface es inferior al que le corresponde, pues atendiendo á su población debe pagar á razón de 4 pesetas por individuo;

Y considerando que las razones alegadas por el Ayuntamiento no son bastante á demostrar la existencia de circunstancias extraordinarias que demanden la baja de dicho tipo;

El Consejo, de acuerdo con la Dirección general, opina que proceda señalar al pueblo de Buenache de la Sierra, de la provincia de Cuenca, un encabecamiento de 992 pesetas, con el que saldrán gravados en 4 céntimos de sus habitantes.

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto informe, se ha acordado resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de Agosto de 1880.

COS-GAYON.

Sr. Director general de Inspección.





GACETA DE MADRID.

AÑO CCXIX.—Núm. 257.

LÚNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1880.

TOMO III.—Pág. 855.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey D. Alfonso (Q. D. G.) continúa en esta Corte sin novedad en su importante salud.

El Mayordomo Mayor de S. M., Jefe superior de Palacio, dice con fecha de ayer al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: De orden de S. M. el Rey (Q. D. G.) participo á V. E. que S. M. la REINA, según parte facultativo, ha pasado bien la noche: el sobreparto sigue su curso regular.

S. A. R. la Infanta recién nacida continúa sin novedad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las ocho de la mañana de hoy 12 de Setiembre de 1880.—El Jefe superior de Palacio, el Marqués de Alcañices.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

«Excmo. Sr.: De orden de S. M. el Rey (Q. D. G.) participo á V. E. que, según parte facultativo, S. M. la REINA y S. A. R. la Infanta recién nacida han pasado bien el día y continúan sin novedad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las once de la noche del 12 de Setiembre de 1880.—El Jefe superior de Palacio, el Marqués de Alcañices.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

S. M. la Reina Madre Doña Isabel, y SS. AA. RR. las Serms. Sras. Infantas Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María Ruizán continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

ACTA

del nacimiento y presentación de S. A. R. la Serenísima Señora Infanta inmediata sucesora del Trono.

En la villa y Corte de Madrid, á once de Setiembre de mil ochocientos ochenta, yo D. Saturnino Alvarez Bagallá, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, Abogado del ilustre Colegio de esta Corte, individuo de la Junta de gobierno del mismo, Fiscal del Tribunal Supremo y primer Vicepresidente que ha sido del Congreso de Diputados, Diputado á Cortes, Ministro de Gracia y Justicia, y como tal Notario mayor del Reino:

Certifico y doy fé que á las seis de la tarde de este día he sido avisado para que inmediatamente concurriera al Real Palacio, en atención á hallarse S. M. la Reina con síntomas de parto; incorporándose al Consejo de Ministros que se reunió en virtud de acuerdo previo adoptado por el mismo para este caso. Poco después el Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, Caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, Comendador de número de la Real y distinguida de Carlos III, Gran Cruz de la Legión de Honor de Francia, de San Alejandro Newsky de Rusia, del Águila Roja de Alemania, de Leopoldo de Austria, de la Pluma de la Santa Sede, de San Mauro y San Lázaro de Italia, de Leopoldo de Bélgica, de la Torre y la Espada y Santiago de la Espada de Portugal, del Salvador de Grecia, de San Carlos de Mónaco, de la Estrella de Rumania, de la Corona de Encinas de Luxemburgo, del Nishan Iftihar de Túnez, de la Orden Real de Cambrdge, de la Corona de Siem, de la Redención Africana de Liberia, y condecorado con los Siete Hilos de la Orden del Sol de Oro de Birmania, Ministro que ha sido de Estado, Gobernación y Ultramar, individuo de número de las Reales Academias Española y de la Historia, y electo de la de Ciencias morales y políticas, Diputado á Cortes y Presidente del Consejo de Ministros, y yo el infrascripto, previo beneplácito de SS. MM., fuimos introducidos en la Real Cámara, en la que S. M. la Reina se hallaba, acompañada de S. M. el Rey, de S. M. la Reina Madre Doña Isabel II, de S. A. I. y R. la Archiduquesa de Austria Doña Isabel Francisca, madre de S. M. la Reina, y de S. A. R. la Princesa de Asturias Doña María Isabel.

Hallábanse presentes la Excmo. Sra. Doña María de la Encarnación Fernandez de Córdova, Alvarca de las Asturias, Boborques, Pimentel Chacon, Marquesa de Santa Cruz, Condesa de Fátima Nobles de María Luisa, Dama de la Cruz Estrellada de Austria, Dama de S. M. la Reina y Camarera Mayor de Palacio, y el Doctor J. Riechel, Médico particular de S. M. la Reina; S. M. el Rey se dignó dirigirme la palabra con la benevolencia que le es propia, haciéndome algunas indicaciones acerca de la situación de S. M. la Reina, viéndome aquejado por las molestias de su estado, y habiéndome declarado el médico facultativo, Doctor J. Riechel, que efectivamente observaba en S. M. la Reina síntomas que tenía por seguros de parto, nos retiramos á la Real Cámara á esperar el resultado.



don D. Mamerto Pulido, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, Comendador de la de Carlos III y Diputado a Cortes por el distrito de la Habana, provincia de Cuba; Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepón, Abogado y Diputado a Cortes por el distrito de Soria, provincia de Valencia; Sr. D. Enrique de Larrazuri y Escorza, Diputado a Cortes por el distrito de Pamplona, provincia de Navarra; Sr. D. Rafael Gordo y Lague, Doctor y Catedrático numerario de la Facultad de Derecho de la Universidad Central y Diputado a Cortes por el distrito de Córdoba; Sr. D. Carlos Gortázar y Ortiz de Landi, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y otras extranjeras; Gentil Hombre de S. M., Director general de Imprentas y Diputado a Cortes por el distrito de La Vieja, provincia de León; Excmo. Sr. D. José de Martorell y Fiol, Duque de Almaraz Alta, Marqués de Montecristo, Gentil Hombre de S. M., Grande de España y Diputado a Cortes por el distrito de Mahón, provincia de las Baleares; Excmo. Sr. D. Emilio Orovies de Castillo, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y de Nuestra Señora de la Concepción de Villavieja de Portugal, Caballero de la de Carlos III, Abogado y Diputado a Cortes por el distrito de Orense, provincia de Galicia.

Comisión de Asturias.

Excmo. Sr. D. Francisco Valdeés y Mon, Barón de Covadonga, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, Director general de Obras públicas, Comercio y Minas, y Senador del Reino; Excmo. Sr. D. Plácido de Hoyos y Hoyos, Visconde de San Juan, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y de otras varias extranjeras; Director de Comercio y Consulsados y Diputado a Cortes; D. Luis Pidal y Mon, Marqués de Pidal y Diputado a Cortes; Excmo. Sr. D. Isidro de Hoyos y de la Torre, Marqués de Hoyos, Visconde de Manzanares, Grande de España, Diputado a Cortes, y presente además a este acto por orden especial de S. M. el Sr. Excmo. Sr. Don Manuel de Fenerosa y Sombon, Marqués de Sombon, Caballero de España y Diputado a Cortes; Sr. D. Félix Cacho de la Vallina, Diputado provincial; y Sr. D. César Cañedo y Sierra, Conde de Agüera, Diputado provincial.

Comisión de la Diputación de la Granada.

Excmo. Sr. D. Juan Roa de Tógores y Carrasco, Conde de Pincherismo y de Villalila, Grande de España de primera clase, Lugarteniente General de la Real Armada, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Jefe Superior y Mayordomo Mayor de Palacio jubilado, Senador por derecho propio, Duque de Montesa, Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica y de la Gran Cruz de la Real y distinguida de Carlos III y de otras varias extranjeras; Excmo. Sr. D. Francisco Javier Arias Davila, Marqués de Castañeda, Conde de Páez, Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica y de la Legión de Honor; D. Arsenio Martínez de Campos y Anton, Senador del Reino, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica y de la Legión de Honor, y de la Legión de Honor y de la Orden de Leopoldo de Bélgica; Don Joaquín Jordán y Soler, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica; Sr. D. Juan de la Cruz, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Capitanes Generales de Ejército.

Excmos. Sres. D. Genaro de Quesada y Matheu, Marqués de Miravillas, Gentil Hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de Isabel la Católica y de la Legión de Honor; D. Arsenio Martínez de Campos y Anton, Senador del Reino, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica y de la Legión de Honor, y de la Legión de Honor y de la Orden de Leopoldo de Bélgica; Sr. D. Juan de la Cruz, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Comisión de la Suprema Asamblea de la Real Orden de Carlos III.

Excmo. Sr. D. Carlos Bernáliz de Quirós y de Colón, Marqués de Monreal y de Santiago y de la Olinda, Grande de España de primera clase, Mariscal de Campo, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Jefe Superior, Vocal de la Suprema Asamblea de la Real y distinguida Orden de Carlos III, y condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras; Excmo. Sr. D. Juan Isidro Llorente, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Jefe Superior, Plenipotenciario, Comendador de número de las Reales Ordenes de Carlos III y de Isabel la Católica, condecorado con varias cruces nacionales y extranjeras; Sr. D. Juan de la Cruz, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Comisión de la Suprema Asamblea de la Real Orden de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Rafael Ferrás, Subsecretario del Ministerio de Estado, Comendador de la Real Orden de Carlos III, y Diputado a Cortes por el distrito de Soria, provincia de Valencia; Sr. D. Enrique de Larrazuri y Escorza, Diputado a Cortes por el distrito de Pamplona, provincia de Navarra; Sr. D. Rafael Gordo y Lague, Doctor y Catedrático numerario de la Facultad de Derecho de la Universidad Central y Diputado a Cortes por el distrito de Córdoba; Sr. D. Carlos Gortázar y Ortiz de Landi, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y otras extranjeras; Gentil Hombre de S. M., Director general de Imprentas y Diputado a Cortes por el distrito de La Vieja, provincia de León; Excmo. Sr. D. José de Martorell y Fiol, Duque de Almaraz Alta, Marqués de Montecristo, Gentil Hombre de S. M., Grande de España y Diputado a Cortes por el distrito de Mahón, provincia de las Baleares; Excmo. Sr. D. Emilio Orovies de Castillo, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y de Nuestra Señora de la Concepción de Villavieja de Portugal, Caballero de la de Carlos III, Abogado y Diputado a Cortes por el distrito de Orense, provincia de Galicia.

Comisión de la Suprema Asamblea de la Real Orden de Isabel la Católica.

Excmo. Sr. D. Rafael Ferrás, Subsecretario del Ministerio de Estado, Comendador de la Real Orden de Carlos III, y Diputado a Cortes por el distrito de Soria, provincia de Valencia; Sr. D. Enrique de Larrazuri y Escorza, Diputado a Cortes por el distrito de Pamplona, provincia de Navarra; Sr. D. Rafael Gordo y Lague, Doctor y Catedrático numerario de la Facultad de Derecho de la Universidad Central y Diputado a Cortes por el distrito de Córdoba; Sr. D. Carlos Gortázar y Ortiz de Landi, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y otras extranjeras; Gentil Hombre de S. M., Director general de Imprentas y Diputado a Cortes por el distrito de La Vieja, provincia de León; Excmo. Sr. D. José de Martorell y Fiol, Duque de Almaraz Alta, Marqués de Montecristo, Gentil Hombre de S. M., Grande de España y Diputado a Cortes por el distrito de Mahón, provincia de las Baleares; Excmo. Sr. D. Emilio Orovies de Castillo, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y de Nuestra Señora de la Concepción de Villavieja de Portugal, Caballero de la de Carlos III, Abogado y Diputado a Cortes por el distrito de Orense, provincia de Galicia.

gon, condecorado con diferentes cruces y miembro de varias Academias y Corporaciones; y Sr. D. Feliciano Jimeno de Cernab, Abogado de la Junta del Colegio de Zaragoza, Caballero de la Real Orden de San Juan, de Jerusalén.

Comisión de la Veneranda Asamblea de la Real Orden militar de San Juan de Jerusalén en la lengua de Castilla.

Excmo. Sr. D. Mariano Díaz del Moral y Riquelme, Vicepresidente de la Veneranda Asamblea de la Orden de San Juan de Jerusalén en la lengua de Castilla, Ministro plenipotenciario de segunda clase, Licenciado en Jurisprudencia, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica y condecorado con otras varias nacionales y extranjeras; Excmo. Sr. D. Juan Orozco y Navarret, Conde de Valencia de Don Juan, Vocal de la Veneranda Asamblea de la Orden de San Juan de Jerusalén en la lengua de Castilla, Comendador de número de las Reales Ordenes de Carlos III y de Isabel la Católica, y condecorado con otras varias distinciones.

Comisión de la Orden militar de Santiago.

Excmo. Sr. D. Manuel María de Pincha de las Infantas y de la Escalera, Conde de Cepeda, Caballero profeso de la Orden militar de Santiago, Comendador mayor de León en la propia Orden, Presidente del Real Consejo de Castilla, Comendador de número de las Reales Ordenes de Carlos III y de Isabel la Católica, y condecorado con otras varias distinciones.

Comisión de la Orden militar de Alcántara.

Excmo. Sr. D. Francisco Ochoa de Monzo, Duque de Maqueda, Conde de Trastámara, Duque de Huelva de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre y condecorado con diferentes cruces; Excmo. Sr. D. Hipólito García Carrasco Lealón de Guzmán, Conde de Santa Olaya, Gentil Hombre de S. M., Caballero de la Real Orden de San Juan, Profesor en la de Alcántara y Secretario de la misma.

Comisión de la Orden militar de Montesa.

Excmo. Sr. D. Manuel Ignacio Moreno y Mallos, Comendador de número de la Real Orden de Isabel la Católica, Caballero Profeso del Hábito de Montesa, Ministro del Tribunal Metropolitano de las Ordenes militares de Indiferente de Pedro y Nasch, Marqués de Beneméjides de Sisodia, Grande de España de primera clase, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Profeso de la milicia de Montesa y Secretario general del Real Consejo de las Ordenes militares.

Comisión de la Orden militar de Calatrava.

Excmo. Sr. D. Ignacio de Arceaga y Puente, Conde del Pilar, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica, de la de Cristo de Portugal, Primer Caballero de S. M. y Caballero Profeso de la Orden militar de Calatrava; el Presidente del Tribunal Supremo, Excmo. Sr. D. Fernando Calderón de la Barca y Calantera, Marqués de Benavides, Senador vitalicio, Ministro que ha sido de Gracia y Justicia, Excmo. Sr. D. Juan de la Cruz, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica; Sr. D. Juan de la Cruz, Senador del Reino, Presidente de la Junta superior consultiva de Guerra, y Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo, Mérito militar blanco y rojo, y de la Legión de Honor, y de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Comisión del Supremo Tribunal de la Rota.

Excmo. Sr. D. José de Lorenzo y Aragón, Auditor de número del Tribunal de la Rota y Doctor en Sagrados Cánones; Sr. D. Antonio López de Guzmán y Goyos, Presbítero, Doctor en Jurisprudencia, Capellán de Honor honorario y Suñer de Cortina más antiguo de S. M.; el Arzobispo de Toledo, Excmo. Sr. D. Juan Ignacio Martínez, Senador del Reino por derecho propio, individuo de varias Academias y Corporaciones y condecorado con diferentes cruces; el Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, Excmo. Sr. D. José de Orovies y Zúñiga, Teniente General, Gentil Hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de Carlos III y de Isabel la Católica, y condecorado con otras varias distinciones.

Embajadores que han sido.

Excmo. Sr. D. Antonio Benavides y Fernández Navarrete, Senador del Reino, ex Ministro de Estado y de Gobernación, Caballero de la Real Orden de San Juan de Jerusalén y de la Real y distinguida Orden de Carlos III y otras varias; Director de la Real Academia de la Historia, es individuo de la Española, de la de Ciencias morales y políticas y de otras Corporaciones y de la Legión de Honor.

Capitanes generales de Castilla, la Nueva.

Excmo. Sr. D. Tomás O'Ryan y Vaquez, Teniente General, Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Hermenegildo, Mérito militar rojo es Isabel la Católica, y condecorado con la Cruz de tercera clase de la Orden de Mérito de Turquía.

Gobernador de la provincia.

Excmo. Sr. D. Luis Márquez y Polanco, Conde de Huelva Spínola y de Tilly, Marqués de Irujo, Grande de

España, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, condecorado con las Reales Ordenes de San Fernando, San Hermenegildo y otras extranjeras y Diputado a Cortes.

Presidente de la Diputación provincial de Madrid.

Excmo. Sr. D. Dionisio López y Roberts, Conde de la Roma, Senador del Reino y Secretario primero del Senado, y Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica.

Comisión nombrada por el mismo Cuerpo provincial.

Excmo. Sr. D. Dionisio de Revuella y Cajigas, Vicepresidente de la Comisión provincial, Jefe Superior de Administración, Secretario Honorario de S. M., condecorado con la Cruz de tercera clase del Mérito militar blanco y de la primera de San Fernando; Excmo. Sr. D. Tomás de Melgar y Quintana, Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica y condecorado con otras varias.

Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta Corte.

Excmo. Sr. D. Francisco Caballero y Rozas, Marqués de Tormeros y Vialdo del Villar, Senador vitalicio, Caballero Profeso del Hábito de Santiago, individuo del Consejo de las Ordenes militares y Caballero de la Legión de Honor de Francia.

Comisión elegida por la citada Corporación Municipal.

Excmo. Sr. D. Antonio Rafael de Poo y Real, Jefe superior honorario de Administración, Doctor en Derecho administrativo, condecorado con la Cruz de primera clase de la Orden civil de Benito de Oñate, Teniente General del distrito de Páez; y Sr. D. Manuel López Quiroga y Goyos, Caballero de la Real Orden de la España de Oro, de la milicia de San Fernando y de otras varias.

Directores e inspectores de todas las Armas.

Excmos. Sres. D. Rafael Acosta Ríos y Amat, Conde de la Cañal, Gentil Hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino, Teniente General, Director general de Armas, Mayor Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Hermenegildo y de Isabel la Católica, y de la Concepción de Villavieja de Portugal; D. Eduardo Fernández San Román y Ruiz, Marqués de San Román, Gentil Hombre de Cámara de S. M., Senador del Reino y Vicepresidente del Senado, Teniente general, Director general de Infantería, Caballero Gran Cruz de las Reales Ordenes de San Hermenegildo, Carlos III y de Isabel la Católica, y de las de Cristo de Portugal y San Luis de Parma, y Comendador de la Legión de Honor de Francia; D. Miguel Trillo Figueroa y Fernández de Arceaga, Teniente General, Director general de Ingenieros, Caballero Gran Cruz Roja del Mérito militar y de Isabel la Católica, Profeso de la Orden militar de Santiago, y condecorado con las Cruces de tercera clase de San Fernando y de Carlos III; Sr. D. Antonio López Quiroga y Goyos, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Profeso de la milicia de Montesa y Secretario general del Real Consejo de las Ordenes militares.

Comisión del Cuerpo colegiado de la Noblesza.

Excmo. Sr. D. Julian de Mendizábal y Orizaga, Jefe superior de Administración, Auditor honorario de Marina, Gran Cruz de San Miguel de Baviera, Comendador de la Orden de Carlos III y de número de la de Isabel la Católica, Mayor de número de S. M., Diputado Fiscal y Presidente de la Real Audiencia de Valladolid, Sr. D. Antonio López Quiroga y Goyos, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, y condecorado con otras varias distinciones.

Comisión del Cuerpo colegiado de la Noblesza.

Excmo. Sr. D. Julian de Mendizábal y Orizaga, Jefe superior de Administración, Auditor honorario de Marina, Gran Cruz de San Miguel de Baviera, Comendador de la Orden de Carlos III y de número de la de Isabel la Católica, Mayor de número de S. M., Diputado Fiscal y Presidente de la Real Audiencia de Valladolid, Sr. D. Antonio López Quiroga y Goyos, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, y condecorado con otras varias distinciones.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID, en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, núm. 1, segundo.
 PROVINCIAS, en todas las Administraciones principales de Correos.
 LOS AGENCIOS Y RECAUDADORES PARA LA GACETA DE PUEBLA en la Administración de la Imprenta Nacional, calle del Cid, número 1, segundo, desde las doce de la mañana hasta las cuatro de la tarde, todos los días menos los festivos.



PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Por un mes, por adelantado.....	5
PROVINCIA, INCLUIDAS LAS ISLAS DE BALEARES Y CANARIAS.....	Por tres meses.....	20
EXTERRANOS.....	Por tres meses.....	25
EXTERRANOS.....	Por tres meses.....	45

El pago de las suscripciones será adelantado, no admitiendo plazos de correo para realizarlo.

GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey D. Alfonso (Q. D. G.) continúa en esta Corte sin novedad en su importante salud.

El Mayorlomo Mayor de S. M. Jefe superior de Palacio, dice con fecha de ayer al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr.: De órden de S. M. el Rey (Q. D. G.) participo á V. E. que, según el parte facultativo, S. M. la Reina y S. A. R. la Infanta recién nacida han pasado bien la noche y continúan sin novedad.

Otro guarde á V. E. muchos años. Palacio á las ocho de la mañana del 14 de Setiembre de 1880.—El Jefe superior de Palacio, el Marqués de Alcañices.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

«Excmo. Sr.: De órden de S. M. el Rey (Q. D. G.) participo á V. E. que, según el parte facultativo, S. M. la Reina y S. A. R. la Infanta heredera Doña María de las Mercedes han pasado bien el día y continúan sin novedad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio á las diez de la mañana del 14 de Setiembre de 1880.—El Jefe superior de Palacio, el Marqués de Alcañices.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.»

S. M. la Reina Madre Doña Isabel, y SS. AA. RR. las Serenas. Sus infantas Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María Eufrasia continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

MAYORDOMIA MAYOR DE S. M.

Ayer, á la una de la tarde, tuvo lugar en el Real Palacio la solemne y religiosa ceremonia de conferir el Santo Sacramento del Bautismo á S. A. R. la Serma. Srta. Infanta heredera que nació á las 8 M. la Reina con toda felicidad el día 14 del corriente, á las ocho y veinte minutos de la noche.

Según lo prevenido en el ceremonial, la galería del Real Palacio estaba alfombrada y colgada con ricos tapices, y la Real Capilla, preparada para públicos, ostentaba en el centro sobre una tarima alfombrada la Pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, cubierta con un rico sedal bordado de oro; á los lados del Altar Mayor se hallaban dos bufetes con preciosas cubiertas, y sobre ellos toallas, banderines y flores; se había construido en la referida Real Capilla, y alrededor de los bancos que sirven para cuando es público, diez tribunas afombradas y colgadas de sedería azul con franjas y flecos de plata, las cuales fueron ocupadas por los convidados que se expresarán, todos con uniforme de gala azul. En la Cámara de S. M. se colocaron tres mesas con riquísimos tapices de seda bordados de oro, y sobre ellas sets botijas de plata, conteniendo las insignias del Batismo.

Reuní los anticipadamente en la expresada Real Cámara los Jefes de Palacio, Grandes de España y todas las demás clases y servidumbre que habían de formar parte de la Rúa comitiva; preparada también la Augusta recién nacida y su Madrina, la Señora Reina Doña Isabel II, se adelantaron don Ugiere y un Mayordomo de Semana para prevenir a los convidados, que esperaban en la Capilla la inmediata salida del festivo.

En la misma y en sus respectivas tribunas se hallaban, previamente colocados por los Mayordomos de Semana nombrados al efecto, los Ministros de la Corona y sus Señores, las Damas de S. M. la Reina; el Presidente del Consejo de Estado, y los de los Tribunales Supremos; la Diputación permanente de la Grandeza; los Capitanes Generales de Ejército; los Caballeros del Toison de Oro y los ex-Embajadores; la representación de los Cuerpos Colegiados; el Capitán general de Castilla la Nueva y los Diputados e Inspectores generales de las Armas; las Comisiones de las Asambleas de las Reales Órdenes de Carlos III, Isabel la Católica, San Juan de Jerusalén en las Lenguas de Aragón y Castilla; las cuatro Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa; el Cuerpo colegio de la Nobleza; el Gobernador civil; el Presidente de la Diputación provincial; el Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid; dos Diputados provinciales y dos Concejales, en representación respectivamente de la provincia y Municipio de Madrid; el Cuerpo Diplomático extranjero con sus respectivas señoras, y el Intendente de Embajadores; el Intendente general, Damas de SS. AA. RR., Suñefes de Palacio, Ayudantes de Campo y Ordeses de S. M., Gentiles Hombres del interior y Jefes locales de todas las dependencias del Real Palacio. También se hallaban en la Real Capilla los Capellanes de Honor, los demás funcionarios de la misma, esperando la llegada de la comitiva.

A la referida hora de la una de la tarde, designada por S. M. para celebrar la solemne ceremonia que se describe, se anunció la salida de la comitiva de las Reales habitaciones por una salva de artillería.

En las galerías se hallaban formadas en filas abiertas las compañías de Reales Guardias Alabarderos con uniforme de gala, compases por una numerosa y lucida concurrencia, que, previo permiso, había acudido presurosa á presenciar esta Rúa función.

El órden que llevaba la comitiva es el siguiente: Gentiles Hombres de Casa y Boca. Mayordomos de Semana, y entre filas cuatro Maestros con sus maras.

Grandes de España, y entre filas los Reyes de Armas con las armas Reales. Los siete Gentiles Hombres de Cámara con las insignias del Batismo descubiertas, en este órden: El Marqués de Salamanca, el Duque de Almona Alcañices, el Capillo; el Duque de Valencia, la Vela; el Conde de Villanueva de Perales, el Aguasmanil; el Marqués de Solomayor, la Toalla; el Marqués de Benavente de Sitalito, el Mampán, y el Conde de Superunda, los Algodones.

S. A. R. la Infanta recién nacida, llevada por su Aya la Duquesa de Medina de las Torres, ostentando ésta una banda roja con flecos de oro.

S. M. la Reina Doña Isabel II, Madrina de S. A. R. y á su lado el Nuncio Apostólico de Su Santidad; en seguida la Condesa de Santa Isabel, Marquesa de Novallés, Camarera Mayor de la ciudad Reina Doña Isabel II; la Condesa de Heredia Spínola, Dama de guardia; el Jefe superior de Palacio, Marqués de Alcañices; el Marqués de Santa Cruz, Mayorlomo Mayor de S. M. la Reina; el Marqués de Novallés, Conde de Santa Isabel, Mayorlomo y Caballero Mayor de la Augusta Madrina; el Conde del Seraglio, Comandante general de Reales Guardias Alabarderos;

el Marqués de Torellavega, General Primer Ayudante de S. M.; la Nodrina de S. A. R.; Plana Mayor del Real Cuerpo, Música del mismo, etc.

Llegado el festivo á la puerta de la Real Capilla, recibido con las ceremonias de rúbrica por el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, designado por S. M. para administrar el Santo Sacramento del Bautismo á S. A. R.; por el Obispo de Avila, Asistente y Capellanes de Honor, se colocaron los Maestros á la puerta de la Capilla por la parte interior; los Reyes de Armas en los cuatro ángulos de la tarima donde estaba la Pila bautismal; los Grandes, Mayordomos de Semana y Gentiles Hombres en los bancos que respectivamente les estaban destinados.

S. A. R. y la Augusta Madrina la Reina Doña Isabel II, después de ser recibidas, como queda mencionado, pasaron á los sitios que al efecto tenían preparados á la derecha del Altar Mayor: frente al mismo, y á la proximidad de la Pila bautismal, se hallaban dos mesas cubiertas con tapices encañados bordados en oro, donde fueron depositadas las insignias del Batismo; permaneciendo los Grandes portadores de las mismas alrededor de la Pila bautismal para aproximar cada uno la suya respectivamente al Prelado oficiante.

Los Jefes de Palacio y Dama de guardia compararon también sus respectivas banderas, colocándose el Jefe superior, Marqués de Alcañices, á la inmediación de S. A. R.; y el Comandante general de Alabarderos, General Primer Ayudante y Plana Mayor del Real Cuerpo, á la inmediación, detrás de las Personas Reales, como lo estatúan en las festividades de Capilla pública.

En seguida empezó la ceremonia de administrar el Bautismo á S. A. R., imponiéndosele este Santo Sacramento el referido Cardenal Arzobispo de Toledo, con los nombres de María de las Mercedes, Isabel, Teresa, Cristina, Alfonso, Jacinta, Ana, Josefina, Carolina, Fernanda, Filomena y María de Todos los Santos.

Concluido el Bautismo, se sentó la Augusta Madrina, y S. A. R. fué tomada por su Aya, sentándose igualmente interina en los pontificales el Prelado oficiante: los Gentiles Hombres Grandes portadores de las insignias lo hicieron también en los bancos destinados á su alta jerarquía.

En este momento la Real Capilla mudó, previa señal del Maestro de Ceremonias, entónces una brillante marcha de Mozart. Pasados algunos instantes se levantó la Comitiva, y regresó en la misma forma con que salió de las Reales habitaciones.

S. M. el Rey, SS. AA. RR. las infantas Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María Eufrasia; S. A. I. la Archiduquesa Isabel y la Infanta Doña Cristina permanecieron desde una de las tribunas interiores de la Real Capilla tan religiosa y solemne ceremonia.

La Camarera Mayor de Palacio y la Dama de guardia no asistieron, por hallarse al lado de S. M. la Reina. También presenciaron la ceremonia á la inmediación de S. M. y AA., el Barón Teodoro de Schloissnig y la Condesa Emma Daun, Mayorlomo y Dama de Honor respectivamente de S. A. I. y R. la Archiduquesa Isabel.

Por último, como continuó después del Bautismo, y en virtud de lo dispuesto por S. M. el Rey en su decreto de fecha 20 del mes próximo pasado, condecoró en la Real Cámara con las insignias de la Banda de Damas Nobles de María Luisa, y en presencia de los funcionarios nombrados al efecto, á sus Excelencias Hijas, la Infanta heredera Doña María de las Mercedes, recién bautizada. A las tres de la tarde se verificó igualmente el acto de la inscripción en el Registro civil de la Real Familia del nacimiento de S. A. R., siendo testigos el Marqués de Barzanallana y el Conde de Toreno, Presidentes de los Cuerpos Colegiados.

Ayuntamiento de Madrid

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

ANO XXIV.

BIENESTAR MUNICIPAL

MADRID, 15 DE SETIEMBRE DE 1880.

NÚM. XXXIV

SUMARIO

NATALICIO DE S. A. R. LA INFANTA HEREDERA.

TEXTOS.—Cronica general, por D. José Fernández Bremón. — Nuestrós grabados, por D. Manuel Bosch. — Mis Memorias íntimas / Después de Arianas / San Adrian (conclusion), por el Excmo. Sr. D. Fernando Fernandez de Córdova, marqués de Mendiagorta. — El alma de Don Duarte, cuento bizarro, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez. — El Angel mío, poema, por D. Alejandro Harnes. — Pintura decorativa, por D. Fermín Herrán. — Los sermones en Filipinas, por X. — Pias ultra, apuntes para un libro (art. VI), por D. Enrique Dupuy de Lôme. Teatro Real. — Añedre. — Patrocinio, historia vulgar, por D. José de Castro y Serrano. — La Bondad, poema, por D. Juan Tomás Salvany. — Libro presentado a esta Redaccion por autores o editores, por M. B. — Anuncios.

GRABADOS.—Natalicio de S. A. R. la Infanta heredera: Pila de Santo Domingo de Guzman, exclusivamente usada para imponer el Sacramento del Bautismo a los individuos de la Real Familia; Preparativos de la cavatilla destinada al regio viasago, en los dias que preceden al alumbramiento; Aspecto que ofrecian los sitios públicos de Madrid al saberse la noticia del feliz alumbramiento de S. M. la Reina; Presencia de la Infanta recién nacida, por S. M. el Rey, a las Comisiones y altos dignatarios del Estado; El Santo Niño de la Gracia, y Busto que perteneció a Santa Isabel, reina de Hungría. — Retrato de D. José de Manjarrés y de Bofarull, director que fué de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona; ? en dicha capital, el 19 de Agosto último. — Brindis: Gran concierto nocturno en la plaza del *Hilad de Vile*. — Estatua de Dionisio Papin, inaugurada en Biele. — Figura trazada por el péndulo del simétrico horizontal durante los terremotos de Manila. — Problema de ajedrez. — *Sapientia*: Toledo: Portada principal del Hospital de Santa Cruz. Bellas Artes: *Don Juan de Austria despidiéndose de Felipe II antes de partir para las Peñes-Bajas*. — Retrato de miss Neilson, actriz dramática inglesa; ? en París, el 15 de Agosto último.

CRÓNICA GENERAL.

Las banderas y faroles blancos que aparecieron en la noche del día 11 en el terrado del Ministerio de la Gobernación; y el estampido de quince cañonazos, anunciaron al público que S. M. la Reina D.^a María Cristina había dado una heredera al trono español. En efecto, a las ocho y media de la noche S. M. el Rey había presentado a las altas Comisiones del Estado encargadas de presenciar el acto de que dependía la sucesión de la corona, una Infanta recién nacida, cuya venida al mundo presentaba el favorable augurio de haber nacido a su madre muy pocas horas de dolor, y de haber excitado, antes de nacer, los escrúpulos monárquicos de las oposiciones liberales y dinásticas, alarmadas de que se pusiese en duda su calidad intrínseca de Princesa de Asturias.

El ceremonial de la presentación ha sido descrito por todos los periódicos, así como las formas tradicionales con que dan testimonio del nacimiento de los herederos del trono las personas a quienes corresponde esa función: el acto de descubrir el almohadón de raso cubierto con encajes, primera cuna de la Infanta, es breve y solemne, para cumplir a la vez con la necesidad de satisfacer a los testigos y atender con urgencia al cuidado de la tierna criatura, por cuyos ojos, que despertaban del sueño del no ser, penetraban las primeras impresiones de la luz en un incomprensible desfile de figuras brillantes, cubiertas de dorados, bandos, placas y collares, y a cuyos oídos llegaban como primeros rumores del mundo, fórmulas oficiales, murmullos de alegría, crujir de espuelas y de sables, y lejanos cántoros.

Si las ficciones de la poesía oriental tuiesen certeza y se congregasen las hadas para deliberar acerca de la suerte futura y cualidades de los recién nacidos, sólo pediríamos que a la presunta heredera del trono, si en un porvenir lejano todavía y en otro acaso la falta de hermano varón la destinase a ser Reina de España, la dotasen de dos cualidades: fidelidad personal y el don de comprender y realizar las aspiraciones de su pueblo.

El nacimiento de una Infanta cuando la sucesión eventual de la Corona recaía por las líneas colaterales precisamente en hembras, no altera en esencia la condición en que se hubieren transmitido la herencia del trono español en el caso improbable de una vacante: el sexo que ilustró Isabel I continúa teniendo hoy en España todas las probabilidades de sucesión; pero preferiendo nuestras leyes vigentes la directa masculina, y esperando de la juventud de nuestros Reyes larga descendencia, la venida al mun-



PILA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN,

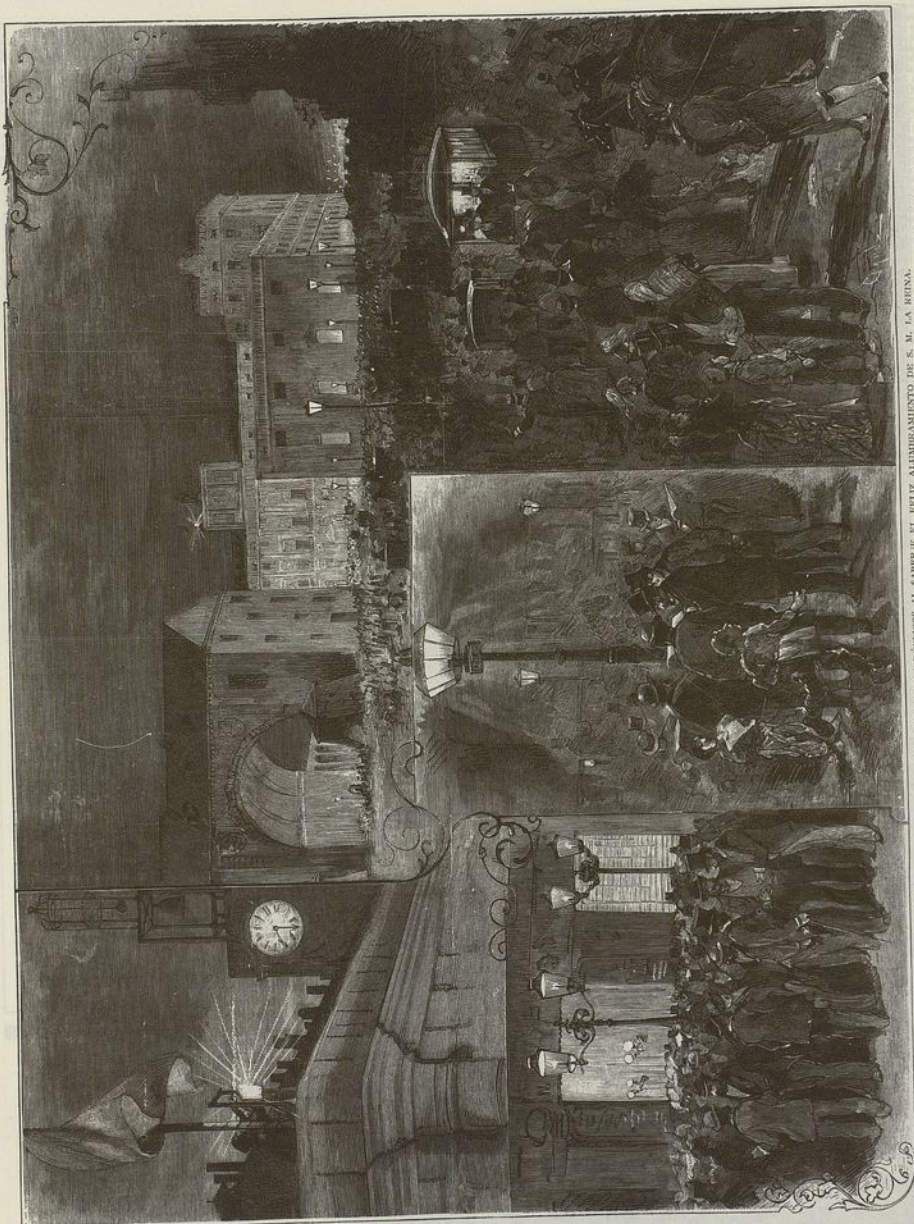
exclusivamente usada para la imposición del Sacramento del Bautismo a los individuos de la Real Familia.

Ayuntamiento de Madrid

150



MADRID.—REAL PALACIO : PREPARATIVOS DE LA CANASTILLA DESTINADA AL REGIO VÁSTAGO, EN LOS DÍAS QUE PRECEDIERON AL ALIMBRAMIENTO. —(Dibujo del natural, por Ferrant.)



MADRID. — ASPECTO QUE OFRECÍAN LOS SITIOS PÚBLICOS AL SABER DE EL PUEBLO ALARMADO POR LA RUINA. — A la puerta del Palacio. — El Ayuntamiento de la Gaceta. — (Dibujo del autor, por David Peres.)

56 La Ilustración Española y Americana, 1880, n. 34, 15 septiembre, p. 149.

Ayuntamiento de Madrid



MADRID.—REAL PALACIO: PRESENTACION DE LA INFANTA RECIEN NACIDA, POR S. M. EL REY, Á LAS COMISIONES Y ALTOS DIGNATARIOS DEL ESTADO.
(COMO EN LA PAG. 100, EN EL ANEXO)

57 *La Ilustración Española y Americana*, 1880, n. 34, 15 septiembre, p. 152-153.

Ayuntamiento de Madrid



58 Miniatura de la página.

MADRID:

Ceremonia de imponer el Santo Sacramento del Bautismo a S. A. R. la Infanta heredera, en la capilla del Real Palacio.

Consecuentes a lo que ofrecimos en nuestro número anterior, tenemos la satisfacción de dar cabida, en las págs. 192 y 193 del presente, al grabado en que, según dibujo del natural por el reputado artista Sr. Ferrant, se representa la ceremonia religiosa de imponer el Santo Sacramento del Bautismo a S. A. R. la Infanta heredera, solemnemente celebrada, el día 14 del corriente, en la capilla del regio Alcázar.

Tomando el relato de la ceremonia en el punto en que le dejamos en el pasado número, dirémos que la comitiva fué recibida en la puerta de la Real capilla, con las ceremonias de rúbrica, por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, acompañado del Ilmo. Sr. Obispo de Avila y Sres. Capellanes de honor: acto continuo tomaron puesto los reyes de armas en los cuatro ángulos de la tarima donde se hallaba colocada la pila bautismal, y los Grandes de España, Mayordomos de semana y Gentiles hombres, en los escalos que les estaban destinados.

S. A. R., llevada en brazos por su aya (1), y la augusta madrina, la reina D.^a Isabel II, ocuparon los sitios que al efecto se les habían preparado á la derecha del altar mayor. Frente al mismo, y próximas á la pila bautismal, se hallaban dos mesas cubiertas con tapices encarnados bordados de oro, sobre los cuales fueron depositadas las insignias del Bautismo, permaneciendo los Grandes, portadores de las mismas, alrededor de la pila, para aproximar cada uno respectivamente la suya al venerable prelado oficiante.

Los nombres impuestos á S. A. R. con las aguas del Bautismo fueron los de *Maria de las Mercedes, Isabel, Teresa, Cristina, Alfonsa, Jacinta, Ana, Josef, Francisca, Carolina, Fernanda, Filomena y María de Todos los Santos*.

Terminada que fué la ceremonia religiosa, la capilla de música, previa señal del Maestro de ceremonias, entonó una brillante marcha de Mozart. Pasados algunos instantes, regresó la comitiva á las Reales habitaciones, por el mismo orden que mencionamos en el anterior número.

Además de S. M. el Rey, sus augustas hermanas las infantas D.^a María Isabel, D.^a María de la Paz y D.^a María Eulalia, S. A. I. la archiduquesa Isabel; y la infanta D.^a Cristina, asistieron á la solemne ceremonia desde las respectivas tribunas los Ministros de la corona y sus señoras; las damas de S. M. la Reina; los presidentes del Consejo de Estado y Tribunales Supremos; la diputación permanente de la Grandeza; los capitanes generales de ejército; los caballeros del Toison de Oro y los ex-Embajadores; la representación de los Cuerpos Colegiados; el Capitán general de Castilla la Nueva y los Directores é Inspectores generales de las armas; las comisiones de las Asambleas de las Reales órdenes de Carlos III, Isabel la Católica, San Juan de Jerusalén en las Lenguas de Aragón y Castilla; las cuatro órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa; el Cuerpo C.^olegiado de la Nobleza; las primeras autoridades civiles de Madrid; el Alcalde Presidente del Ayuntamiento; los representantes de las naciones extranjeras con sus respectivas señoras, y el introductor de Embajadores; el Intendente general, damas de SS. AA. RR.; subjeses de Palacio ayudantes de camadas y órdenes de S. M. el Rey; gentiles hombres del interior, y jefes locales de las dependencias de Palacio.

El dibujo del Sr. Ferrant dará idea á nuestros lectores del deslumbrante aspecto que presentaba la Real Capilla durante la ceremonia religiosa, celebrada con la pompa y ostentación que son tradicionales en la corte de España.

58 La Ilustración Española y Americana, 1880, n. 36, 30 septiembre, p. 187.



IMPOSICION DEL SANTO SACRAMENTO DEL BAUTISMO A S. A. R. LA INFANTA HEREDERA, EN LA CAPILLA DEL RÉGIO ALCÁZAR.
(DIBUJO DEL AUTOR, POR FERRAZ.)

El Ayuntamiento de Madrid ha adquirido la obra "El Jardín de las Delicias" de Pieter Bruegel el Viejo, pintada en 1568, para su colección de arte flamenco.



Ayuntamiento de Madrid

El Ayuntamiento de Madrid ha adquirido la obra "El Jardín de las Delicias" de Pieter Bruegel el Viejo, pintada en 1568, para su colección de arte flamenco.



Antonio Caba. *La Reina María Cristina con Alfonso XIII.*
Real Academia de Bellas Artes de San Jorge.



60 Miniatura de la página.

¡VIVA EL REY!

La patriótica inquietud que derroba nuestros corazones ha cesado. Tras breves horas de un alumbramiento felicísimo, la Reina Cristina ha dado á luz un varón.

Sea nuestra primera oración para el Dios de las alturas, que ha querido bendecir con este fausto motivo los anhelos de la Real familia, y sea nuestro primer grito para esta patria amada, que hoy, recordando otros hechos gloriosos, renovará todas sus energías para decir: ¡viva el Rey!

La España monárquica está, pues, de enhorabuena: el tronar de los cañones y el izar de las banderas llevarán á todas partes el anuncio con tanta ansia esperado. El que ha nacido Rey—y es éste el primer ejemplo que registra nuestra historia—será desde hoy el símbolo de la Monarquía, el lazo que unirá á los hombres de buena voluntad. Agrupémonos en torno suyo, y miremos en él al hijo póstumo de aquel Monarca nunca bastante llorado, que llevó á la tumba la pena amarguísima de no poder presidir la fiesta que hoy celebran sus pueblos.

No han de faltar á la Reina en estos instantes solemnes ni la oración de los católicos ni los votos de los leales: que si siempre el natalicio de un vástago regio produjo sensación, hoy, por circunstancias que no hay para qué recordar, crece el interés de todos los que buscan nuevas consagraciones para el derecho histórico y nuevos afianzamientos para la legalidad existente.

Y los partidos adictos al Trono se felicitarán de que, así como con la muerte de Alfonso XII la sucesión no fué interrumpida, ni la legalidad atacada, así también ahora, respetando los inescrutables designios del Sumo Hacedor, han de asociarse todos los hombres de recto espíritu al suceso que tan vivamente regocija al país.

El Dios de las clemencias vale incesantemente por la vida de nuestra Soberana. Que la conduzca siempre con la misma felicidad que hasta el momento en que estas líneas escribimos es lo que desea nuestro corazón, y es lo que pide el generoso sentimiento nacional, cuyas nobilísimas aspiraciones se condensan en este grito:

¡VIVA EL REY!

60 La Epoca, 1886, n. 12148, 17 mayo, p. 1.

ECOS DEL DIA

S. M. la Reina, que hace cuatro días, desafiando todo género de peligros y las molestias propias de su estado, volaba en socorro de las víctimas del cielo, ha sentido los primeros síntomas del alumbramiento esta mañana á las diez y media, y ha dado á luz al Rey á las doce y veintitres minutos.

Los elementos conservadores, representados por La Beca, y la Redacción de este periódico, que ven en este feliz suceso el augurio de nuevas prosperidades, saludan respetuosamente á la augusta señora, que después de haber dado á luz una prematura vida con los santos afectos de una dichosa maternidad, y envían al que es desde hoy Rey legítimo de España la expresión de su profundo acatamiento y de su adhesión inalterable.

Las bienandanzas de la Real familia fueron siempre para nosotros, como sus pesares, parte de nuestro corazón y de nuestro espíritu. Natural es que nos asociemos hoy á sus alegrías los que en tiempos menos felices compartimos sus penas.

Aunque la visita del Nuncio de Su Santidad, Mons. Rampolla, al Sr. Presidente del Consejo de Ministros se atribuya á la comisión encargada por el Papa de dar al Gobierno las gracias por el párrafo del Mensaje de la Corona en que se hablaba de las buenas relaciones de nuestro país con la Santa Sede, ayer se supo con regocijo que tuvo objeto muy diferente.

Mr. Rampolla, en efecto, ha manifestado en nombre de León XIII al Sr. Sagasta, para que éste lo comunicase á la Reina Cristina, que el Padre Santo acepta con verdadera alegría ser padrino del Rey que Dios acaba de concedernos.

El Nuncio de Su Santidad y el Sr. Ministro de Gracia y Justicia han conferenciado largamente para ajustar la etiqueta y ritual del acto en que el Sr. Rampolla hará efectiva su nueva representación.

S. M. la Reina Regente y el Gobierno han recibido con vivo reconocimiento esta nueva prueba del paternal cariño con que distingue á nuestra Reina y á la España católica el Padre común de los fieles, á quien si éramos deudores de inmensa gratitud por su feliz intervención en el conflicto de las Carolinas, no menos gratitud le deberemos por este inapreciable testimonio de su bondad.

El Rey Alfonso XII alcanzó de Pio IX el mismo honor que León XIII otorga á su augusto hijo.

La vicepresidente de la Real Asociación de Beneficencia Domiciliaria, la Duquesa de Medina Sidonia, y la secretaria, Marquesa de Albama, se han reunido ayer tarde en casa de la tatarra, Condesa de Villanueva de Perales, con objeto de acordar los medios de socorro á las víctimas del ciclón.

Además, previa citación, las presidentas de las parroquias de San Andrés, San Millán, San Jerónimo, San Lorenzo y las Petruelas, que han sido las castigadas por el siniestro del día 12.

La Junta ha procurado interpretar los generosos sentimientos de S. M. la Reina.

El Ayuntamiento, por su parte, cumpliendo la Real orden de la Gracia, ha organizado una Junta de socorros, en la cual figuran personas distinguidas y representantes de la prensa, debiéndose reunir esta tarde á las tres.

Al aproximarse el fausto suceso, cuyos primeros síntomas empezaron anoche y cuyo desenlace feliz terminó hoy, no es extraño que el Ministerio tomara precauciones, que las autoridades se pusieran de acuerdo y que todas las eventualidades quedaran previstas.

Equivocando el carácter de estas naturales precauciones, algunos periódicos hablan misteriosamente de conferencias, de visitas y de disposiciones encaminadas á mantener el orden público.

No hay recelo alguno de que ésto se altere de una manera grave, y en el hecho mismo de hablarse del particular se demuestra que no hay que temer sorpresas de cierto género; creemos, pues, que pueden tranquilizarse los periódicos que afectan hipotéticas alarmas.

Contra lo que ha solido suceder en nuestro país, al lado del partido gobernante está para defender las instituciones el partido conservador, están todos los elementos monárquicos, todos los elementos de orden; y contra esta suma de fuerzas reunidas, poco han de poder los que en la oscuridad pueden urdir sus maquinaciones.

En los momentos solemnes en que la Reina Regente da á luz un Rey, podrá creerse por casualidad ó por repulicaciones oportuna la ocasión de hacer un ensayo de sus fuerzas; los resultados dirán cuán poco valen esos ensayos.



61 Miniatura de la página.

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL

No sólo halagüeño, sino importantísimo es el suceso ocurrido ayer en el Palacio Real. Las dos grandes virtudes políticas de la Monarquía constitucional resaltaron como nunca.

El hecho de ser Monarquía, da por resultado que el sencillo acto del almorzamiento, prolongado y consensado, de hecho y de derecho, el Gobierno del Estado, sin los azares de la elección ni las contingencias de la movilidad.

Y el hecho de ser constitucional la Monarquía ocasiona que la minoridad no haya de ser necesariamente débil, peligrosa y turbulenta, por cuanto en torno al punto fijo, si así cabe llamarlo, del vasallaje cívico, gira la nación, que se gobierna a sí propia, por delegación de sus Ministros.

Lo decir—y en ello deben fijarse los republicanos—es que de buena fe—que las grandes ventajas que como inherentes a su régimen existen ya, pues tanto vale un Ministerio de fusionistas y liquidistas o conservadores, como un Ministerio de posibilistas, zorristas o federales.

Pero hay además una notable diferencia, y es que detrás de estos hay una personalidad sin prestigio tradicional, sin grande amor al puesto que ocupa, dado que no es cuestión para él de honra conservar, que considera la nación, ni más ni menos que un Gobernador su provincia, y que no puede sacrificar gustoso su existencia al bien del país. Y no puede, porque sabe que tras pocos años de gobierno ha de quedar convertido de nuevo en un simple político gastado, como lo está siempre, más o menos, el que ha mandado por algún tiempo. Y sin lazos íntimos y estrechos con el cuerpo de la nación.

Nada de ello ocurre en el caso presente: muere, para desventura de España y de los honores y consuelo de deudos, adeptos y servidores, el Rey Alfonso XII, y con morir no quedan, sin embargo, rotos la tradición y el derecho reales, ni acéfala o querrelantada la Monarquía.

La organización constitucional, que no es sino semejanza de la organización de la familia, deja, como en ésta sucede, un heredero que ha de ser dueño de los bienes de la casa y jefe de los individuos de la misma y de una nueva familia, por cuyos intereses y existencia velará, y hasta que así suceda y pueda el heredero ejercer su derecho, tutores y curadores atienden a sus haciendas y al cuidado de la casa.

De ellos es la responsabilidad de lo que en ella ocurre, y a ellos compete administrar con rectitud e inteligencia.

¿Reclama ningún republicano medianamente versado en derecho civil tal sistema, sin el cual no hay familia legal posible? Pues el derecho político equivale al civil en estos casos, con la diferencia importante de que, al aplicarse estas leyes a la sucesión de la Corona, se previenen trastornos que, sin trascendencia al tratarse del dominio particular, lo son de muy grave y trascendental alcance al referirse a una nación.

Y si lo expuesto sucede y produce tan beneficios efectos, sea cualquiera el sexo del sucesor, fácil es de calcular, y nadie ignora, cuántas ventajas reporta al tratarse de un varón de quien, por esta sola cualidad, se esperan aptitud y alientos, convenientemente desarrollados por la educación, para ejercer con firmeza la jefatura a que está destinado.

El feliz alumbramiento de la augusta vinda de Alfonso XII y el natalicio de un varón no han variado, pues, la situación legal del país, ni introducido cambio esencial en sus destinos, como algunos imaginan. Lo que han hecho es afianzarlos más todavía, enriquecerlos, por decirlo así, mediante el prestigio que la virilidad trae aparejado, y demostrar que en medio de las crueles tribulaciones que pesan sin cesar sobre España, ha quedado la Providencia reparar del mejor modo posible la pérdida del Monarca há seis meses fallecido.

Lo que ayer una idea, es hoy una persona; el principio prevalece, y además encarnado en un ser vivo. Poco importa que haya que esperar diez y siete años para que rijan directamente la autoridad que hoy se ejerce por delegación.

En la vida de un pueblo es ese muy breve plazo. Otro tanto tiempo hace que la violencia y la sorpresa derrocaron el poder en Francia, y sin embargo, y a pesar de sus poderosos enemigos, la República subsiste, porque el patriotismo de los franceses entiende que el mayor bien para una nación es la paz, como el acto más meritorio y provechoso a la vez para el ciudadano es acatar el poder constituido—siempre que ese poder no sea la anarquía, como lo fue en España en 1873.

Cuan honroso es para el país—no sólo para los monárquicos—el nacimiento del que nace rey, nos lo declara la actitud de los republicanos, que con los carlistas, son los mayores enemigos que el país tiene.

La prensa del primero de los citados partidos manifiesta tan molina y contrariada, a pesar de sus esfuerzos por ocultarlo y meter a barato el tomo a rita el suceso, que no deja duda sobre la grave perturbación que ha introducido en sus filas y el golpe terrible que ha asestado a sus esperanzas.

Fácil es de comprender y de explicar por qué nadie ignora que el republicanismo sólo podía alcanzar por la fuerza el poder, y por tanto, mediante lucha civil. Sobre este punto nadie se puede forjar ilusiones. Sébase igualmente que el bando revolucionario anda tan dividido y corromido como sus pelotas el periodismo y sus sesiones con la Asamblea han demostrado. Ahora bien; con tales antecedentes, cómo no ha de temer la nación contar sus desastres a un cambio que todo induce a creer que había de ser funesto?

Y a la vez halaga al hidalgo espíritu nacional ver al pueblo convertido en protector y guardador de un terreno más sobre cuya calada y prosperidad deciden las glorias de tantos reinados y que antes de ser Rey es hijo de los españoles.

Nótese sentidamente, por un lado, por otro instinto de conservación, han de inclinarse a nuestra patria a concentrarse en torno a la casa regia, que significa recuerdo de gloria, y a la vez, por otro instinto porvenir, y que mientras subsista al amparo del país, representa sosiego, vida y prosperidad, mientras que la República significa indubitablemente, por una parte lo desconocido, por otra la guerra.

Respecto a los otros enemigos de la Corona que ha de reinar el recién nacido, los carlistas, no debe su odio preocupar grandemente a España. Cuando el recién nacido era una niña y la idea absolutista contaba en nuestro país y fuera de él con elementos y partidarios de canalla, fuerza

derrotal, y la fuerza de las armas consolidó la fuerza del derecho; reinó Isabel y no Carlos. Cuando andaban divididos los liberales, sin humano símbolo las Monarquías, a merced nuestra tierra de molinos y locuras, después de una revolución que ofendió vivamente el sentimiento religioso del país, del que se decía único defensor el carlismo, fué vencido también, y tampoco reinó Carlos, sino Alfonso.

Cómo, pues, ahora que los monárquicos constitucionales están unidos estrechamente, sobre todo en lo referente a la realeza, y su representante, y ahora que las divisiones que destruyeron a los carlistas proporcionan a diario espectáculos, ya asfrentosos, ya ridículos, cuando ni el clero ni las personas piadosas tienen ya fe en gentes que predicaban desasosiego a la potestad religiosa y se destruyeron a insulto con furia demoníaca, cómo ahora podemos, ni por un instante, pensar que haya de ser Jaime y no el hijo de Alfonso XII el que reine?

Si los partidos que la ambición o la alocución impulsan, como son los dos citados, pudieran por una vez tan sólo acallar ruinas pasiones o abrir los ojos a la realidad, nosotros les diríamos con la voz y con el alma:

«Lo que España quiere, lo que España anhela, lo que España necesita es paz; sea paz vuestros podéis concedérsela; vosotros hasta hoy hijos rebeldes, podéis colmar la ventura de nuestra madre; deponed las armas por amor a ella; conservad al os place en vuestro pecho y también en vuestros labios la doctrina que juzgáis la mejor; pero respetad el sosiego de la patria, seguros de que la patria ha de agradecerlo y ha de bendecirlos, porque a favor de ese sosiego vivirá la vida de los pueblos entes».

Podrán desoir este llamamiento de hermanos los que tanta sangre de hermanos han derramado y pretenden derramar en España; podrán rebeldar sus rencores contra la vida egregia, contra el tierno niño, fiados a nuestra generosidad, y contra la tranquilidad del país, tan ansiosa por cuanto le producen y trabajan en el terreno material o en el intelectual; pero entonces, si los liberales cumplen como buenos y el ejército acata las leyes del honor, según creemos que ha de acatar y cumplir, entonces—también prevalecerá la justicia.

Pero en lugar de bendiciones, oírán maldiciones de propios y vileros de extraños; una vez más daremos ejemplo triste, si no vergonzoso, a Europa, y nada, en cambio, obtendrán de ellos, porque ahora la cuna del tierno Rey, y mañana en persona, se alzarán al cubo, no sólo entre los brazos de los leales, sino también sobre las cabezas de los rebeldes. En lugar de hermanos habrá vencidos y vencedores; pero el país no dará la victoria a los que se degradan las entinas del país.

El absolutismo pasó; la República pasó; ni las unas ni las ideas han dado el título de la victoria a la otra. Yo querría, ni quedar puebe más que la Monarquía constitucional, el gobierno de los pueblos modernos, representada por el hijo del valeroso Rey Alfonso XII.

LA OPINIÓN Y LA PRENSA

La prensa conservadora se expresa en perfecta uniformidad de ideas y de sentimientos acerca del glorioso nacimiento del heredero póstumo de don Alfonso XIII. *El Espectador* dice que «la nación, que en su inmensa mayoría es monárquica constitucional, está de enhorabuena».

Acerca del discurso del Sr. Martos en el Congreso, dice también *El Espectador* que sus frases, inspiradas en el más alto patriotismo, despertaron gran entusiasmo entre todos los amantes de la patria y de la Monarquía, así como fueron también muy aplaudidas las nobilísimas palabras del señor Coma de Tóledo.

La *Unión* dice que «los políticos senosatos de todos los partidos les ha parecido muy monárquico el discurso del Sr. Presidente interino del Congreso, y muy acertadas y oportunas las comparaciones de que se ha valido el Sr. Martos para dar a entender lo que es la Monarquía y lo que en ella representan los nuevos virreyes».

El *Diario Español* se expresa en términos muy sal de patriótico júbilo, e Madrid entero, dice, muestra en estos momentos, su regocijo, y en todos los labios palpita una palabra, un viva entusiasta al augusto suceso del Rey malogrado, cuya muerte lo lamentamos siempre. En medio de las alabanzas que se le tributan, los amantes de la Monarquía, se levanta el recuerdo augusto del ilustre Monarca, que nos arrebató la patria. El señor Alcázar se confunden también, en un solo sentimiento, las amarguras que engendra esa triste memoria y los entusiasmos que produce el suceso.

El *Diá* manifiesta que a los monárquicos de todas las naciones les ha completado en extremo el suceso del día, y consideran que, aun con trabajos, peares y vicisitudes, la Monarquía resistirá toda clase de embates, no obstante la larga minoridad que hoy comienza. La institución es más fuerte, el derecho monárquico más afirmado, la legitimidad adquiere mayor robustez.

Sin embargo, el referido periódico, después de examinar la situación en que quedan los partidos republicano y carlista, frente al nacimiento del nuevo Monarca, expresa su temor de que este suceso pueda tener consecuencias menos pacíficas que esta animación de los círculos y de las salas de conferencias. «Mas creemos también, añade, que ninguna rebeldía prosperará estando los partidos monárquicos estrechamente unidos y haciendo todos una política patriótica, de gran respeto a la opinión, de tolerancia con los adversarios, de sinceridad en las luchas electorales y de reformas útiles; y comprendiendo los Gobiernos este camino y perseverando los monárquicos en aquella conducta, las dificultades serán menos difíciles y el rigor en caso necesario más justificable».

La *Opinión* dice que la suerte, tan contraria en estos últimos años, ha sido una vez favorable a las instituciones españolas. «Con razón—añade—se regocijaban en elocuentes discursos los Frontales del Consejo y del Congreso, y las Cámaras, minorías y mayorías, democráticas, liberales y conservadoras».

A las seguridades del presente pueden añadirse la certeza de grandes esperanzas; y el oro a la lealtad, que es la más augusta de las abstracciones, y el viva a la paz, que es la primera de las necesidades, y el viva a la libertad, que es la condición de nuestra vida, puede reunirse en el rítmico alarido, encarnación de la ley, y de la libertad y de la paz».

El *Correo* manifiesta que los partidos monárquicos, así como ha intervenido en la manifestación con su palabra, como los que se han adherido con su presencia, se han confundido en un sentimiento único, por unanimidad, como así mismo se habían reunido todos previamente en Palacio, enviando dignos y distinguidos representantes.

«El nacimiento de un varón—añade en otro lugar—se considera como suceso próspero para la

institución monárquica y esperanza de concordia. De todos los labios han salido frases de viva viva a la sincera acción hacia la egregia viuda de Alfonso XIII, D.ª María Cristina, cuyas virtudes son las bases de todo lo que en el prestigio de la majestad si no los tuviera por su elevada posición. La rectitud y delicadeza con que esta ilustre señora desempeña la misión difícil que en sus manos la prematura muerte del Rey, han venido a devorarse las ideas pesimistas que tan generales son, tratándose de un período de minoridad».

El júbilo sereno de hoy para la insignificancia, la propia grandeza del suceso no evocara los recuerdos más tristes que pueden turbar su ánimo de viuda de la Reina. Pero el nacimiento del sucesor de Alfonso XIII ha de mitigar su desconcierto, por la extraordinaria importancia moral que este suceso ha de tener en su corazón, como jefe de la familia Real y como Soberana Regente, bajo cuya respetable salvaguarda están los destinos y las libertades de la nación española».

La *Izquierda Democrática* felicita a la Reina Regente por su feliz alumbramiento, e felicitaciones a la nación que ve nuevamente asegurada las instituciones monárquicas.

El *Herido* dice que el fausto acontecimiento que hoy llena de júbilo a la Real familia es igualmente un motivo de legítima satisfacción para todos los amantes de defensores y partidarios de la Monarquía constitucional; que la nación, ávida de reposo, de la tranquilidad y del sosiego social, se congratula de haber proporcionado el glorioso renacimiento de Alfonso XIII, continúa de hoy más en que proseguirá consolidando una obra patriótica en su vida, fecha condecorada, y así asoció a este sentimiento del país con toda la nación, votos por que el niño que hoy ocupa en la historia de España una de las páginas más brillantes y por que al Rey recién nacido heredará de su madre y de su padre, tan valeroso y digno, el inolvidable Monarca D. Alfonso XIII.

El *Imparcial* celebra las virtudes y la prudencia que en la Reina Regente en su difícil misión de Gobierno.

«Las amarguras y tristesces de la Reina, que después de haber sido tan atractivo hacia la patria, angustia en todas las cortas extranjeras, no ha podido menos de inspirar una noble indignación y en sus simpáticas respuestas en esta tierra española. Llamada un día a compartir el Trono y a dominar el alma de la patria, hoy tan joven, tan apacible, tan llena de alegría y de esperanza, mira interrumpido el poema del hogar, donde había reconcentrado toda su vida, y convertido en sagrada arca el palacio de sus primeros años. Cuando ahora sin consuelo una vida eterna, siente en su seno un nuevo ser que naciera sin padre y en un mundo cercado de peligros y de amenazas, y aun arrastrado por las pasiones del dolor y de la desesperación, las hieles de honda pena, vese obligada, en defensa del derecho de sus hijos y en homenaje a la memoria de su esposo, a entender la necesidad de, a sustituir los partidos, a aprender las leyes, a consagrar todo el tiempo y toda la inteligencia a la obra de su vida y arrojando como el de la gobernación de los pueblos».

«En estas voluntades que ha demostrado se ha visto felizmente coronada por el acierto, y se aprenda de que, como hemos salvado estos primeros meses de dificultades y críticas, sin dudar de que el país, con el patriotismo de todos, conjurar las tempestades que se agitan en el cielo, y así el imperio realmente es obra patriótica con tanta decisión emprendida por la Reina para continuar el progreso y gloria de la patria, y de la nación, que al cielo que el Rey niño, criado al calor amoroso de su madre, y dirigido por el espíritu de rectitud que le sirve de norma indeclinable, realice un día la leyenda de Víctor Hugo, aquella poeta infante del recién nacido que reemplaza al trueno del trueno, y diga con sus hermanas: «¿Qué es el patriotismo? «¿No lo heis, soy yo misma?»

«En estas voluntades, e relieve impresiones, declara que el ser varón el reconocimiento ha producido por regla general grata impresión en los círculos políticos, y no la llamamos unanimidad—dice—porque en algunos de ellos hubiesen preferido una hembra, ya porque el período de la minoridad hubiera sido más breve, ya porque estando un Rey se desvanecía la esperanza de determinados enlaces de familia muy patrocinados por los elementos ultramonárquicos».

El *Glóbo*, órgano del Sr. Castelar, escribe como republicano, sin embargo, en su artículo titulado *Como empieza* son notables los siguientes párrafos:

«Si Carlos II hubiera tenido un hijo, España se hubiera evitado los horrores de la guerra de sucesión y las fatales consecuencias del pacto de familia. Si Fernando VII hubiera tenido un hijo, España habríase ahorrado cuádriles de sangre y millones de oro».

Los carlistas esperaban arma al brazo ese nacimiento. El proyectado matrimonio de la Infanta Mercedes con D. Jaime era sacralizado por los carlistas, por D. Carlos mismo, quien de esa suerte conseguía contar la voluntad nacional lo que la voluntad nacional le había negado a él, a sus padres y a sus sucesores. Las esperanzas del antiguo bando apostólico han sido defraudadas por el nacimiento de un niño».

Las deducciones que el periódico posibilita sacar de estas promesas no están en relación con la idea de ellas debía suponerse; pero no es éste el lugar de combatir las ideas de *El Glóbo*, que presentan tantos lados rebatibles y vulnerables.

Dos anécdotas para concluir:

De *El Día*: «En el momento de celebrarse la noticia del feliz alumbramiento, el Sr. Cánovas del Castillo, que estaba en Palacio, como caballero del Toisón de Oro, exclamó en un transporte de entusiasmo y levantando los brazos: «¡Viva el Rey!»

De *El Liberal*: «El Sr. Martos llegó tarde, poco antes del parto; se dirigía a la regia estancia, y se encontró con un niño».

«¡Verdad que ha salido de su estado S. M. F. lo prometido».

«Sí, señor, y es consuelo».

—Gracias a Dios—contestó el Sr. Martos—ya tenemos Rey, ya podemos estar más tranquilos».

Y lleno de satisfacción, se dirigió el Presidente del Congreso a la Real cámara.

De provincias comienzan a recibirse las noticias más entusiasmantes.

De Madrid el más activo correspondiente en San Sebastián recibió el telegrama siguiente:

«SAN SEBASTIÁN 17 (8 noche).—Ritmosos y animados festejos en la ciudad».

La explosión de sentimiento monárquico es así intensa en esta capital.

Las músicas recorren todas las calles; por todas partes se oyó más que batir de tambores, vítores, banderas, colgaduras, artilugios, iluminación y repique de campanas. Toda la población está en las calles.

Preparándose grandes fiestas populares.—SOLUCES.

ECOS DEL DÍA

En las manifestaciones que ayer hicieron los partidos monárquicos en una y otra Cámara del Parlamento, al dar cuenta los Presidentes respectivos y el jefe del Gobierno de su asistencia a la presentación oficial del Rey recién nacido, llevaron la voz en nombre del partido conservador los Sres. Marqués de Barzanallana y Conde de Toreno, que han sido Presidentes también del Senado y del Congreso respectivamente.

Las sentidas palabras de los dos ilustres oradores han correspondido ciertamente a la solemnidad del acto y a la inmensa trascendencia del suceso que tan grata emoción ha producido en todo el país.

Los principios de unión en apretado hato en torno al heredero grupo de una tierra madre y de un Rey recién nacido, en que se simboliza la continuidad de la grandeza de la Monarquía, proclamados por uno y otro orador; la promesa de que el partido conservador está dispuesto a sostener aquel principio; y estos grandes intereses a costa de todos los sacrificios y en la integridad de toda su fe y su prestigio, son cosas en que descansa a pleno conciencia la confianza del país.

Pero quienes, como los conservadores, estiman como la primera prenda de su conducta la lealtad de lo que quieren y defienden, sin exponerse a interpretaciones que los desvirtúen, los propios actos pueden excusar, debía expresarse como se expresaron ayer los Sres. Marqués de Barzanallana y Conde de Toreno, con grande satisfacción y aplauso de todos los espíritus elevados y de todo el país.

A los jefes, no muy lisonjeros para el Gabinete Sagasta, que *Los Times* y *La Independencia* han publicado, y en los cuales se ha puesto de relieve cuán difícil es gobernar con las tendencias que dividen la opinión, ha seguido otro más benevolente de *The Times*, que se apresura a reproducir los órganos oficiosos, tan parcos en recoger los que aquellos importantes diarios de París y Bruselas dijeron.

Verdad es que *The Times* no habla esta vez mal del Gobierno, y en cambio, tiene palabras sentidas para nuestra augusta Soberana, cuyas virtudes encomiase.

«Las desgracias nunca vienen solas—escribe el periódico londinense—y España puede ser notable ejemplo de la verdad del proverbio. Al principio se consideró posible que la muerte del infortunado Monarca pudiera trascender al orden del país. Otro período de civiles disensiones y de guerra habría causado en la Península más de males que terremotos, inundaciones, epidemias y tormentas».

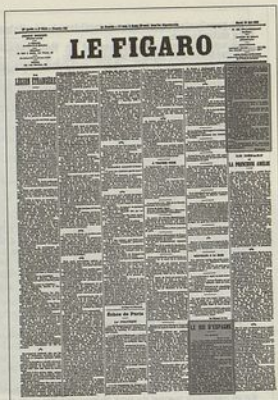
Aunque aún no ha pasado mucho tiempo desde la muerte del Rey, ha sido bastante para esperar razonablemente que las bases del orden son más sólidas que lo que Europa estaba inclinada a suponer. España parece haber aprovechado las duras lecciones de la experiencia sobre las miserables consecuencias de una revolución.

El pueblo español ha observado en la Reina Cristina las altas cualidades de su buena lealtad, y de su imparcialidad; y de ahí el respeto y cariño hacia la Reina; «Cristina, que en su residencia real, que se dice, el pueblo cuenta de la seguridad de su Soberana más que de la suya propia».

Así es, en efecto, y ayer mismo dijo Madrid, el Madrid monárquico y siempre respetuoso con sus Reyes, prueba verdadera del afecto que le inspira su Soberana».

51 La Época, 1886, n. 12149, 18 mayo, p. 1.

(Continuación)



62 Miniatura de la página.

LE ROI D'ESPAGNE

PAR DÉPÊCHE

Madrid, 17 mai.

Viva el Rey! Cette acclamation joyeuse vient de retentir dans la grande salle du palais royal de Madrid.

Ce matin à huit heures, la Reine se sentit tout à coup assez souffrante. Les médecins du palais, appelés immédiatement, reconnurent que les premières douleurs commençaient et que la délivrance était imminente.

Les ministres prévenus sont arrivés au palais, et après avoir conféré avec les médecins, les délégations officielles furent aussitôt convoquées.

A neuf heures, tous ceux qui, d'après les statuts du royaume doivent assister à l'accouchement de la reine, étaient réunis dans un des salons qui précède l'appartement privé de Sa Majesté. A midi trente minutes, la porte de la chambre à coucher de la reine s'ouvrit et la duchesse de Medina de las Torres, camarera major, apparut avec les médecins, portant dans une corbeille dorée, doublée de soie, le nouveau né, qu'elle présenta immédiatement

ment à M. Sagasta, président du Conseil, qui s'écria : *C'est un Roi, messieurs. Viva el Rey!* répétèrent avec enthousiasme tous les assistants.

Le ministre de la justice, M. Alonso Martínez, rédigea aussitôt le procès-verbal et pendant que le futur souverain était présenté aux grands d'Espagne, au gouverneur général de Madrid, aux députés du Sénat, des Cortès, du conseil municipal, au clergé, aux autorités, aux membres du corps diplomatique, aux chevaliers de la Toison d'Or, aux capitaines généraux, etc., etc., une salve de vingt-un coups de canon annonçait l'heureuse nouvelle à la population madrilène.

Le jeune prince fut rendu à la camarera major qui entra dans la chambre à coucher de la Reine.

Les assistants passèrent alors dans la salle à manger, où un déjeuner de cent couverts était servi.

Dès le premier coup de canon, la foule assemblée autour du palais comptait anxieusement et lorsque le dix-septième coup de canon retentit, un hurrah formidable s'éleva sur les places de Oriente et de l'Armeria : *Les Viva el Rey!* étaient assourdissants.

La Reine est aussi bien que possible.

Le président des Cortès, M. Martos, qui est arrivé juste au moment où l'enfant était présenté, demanda d'un ton d'impatience : « Qu'est-ce que c'est? »

— Un gros garçon, lui répondit son voisin.

— A la bonne heure, fit-il, nous avons enfin un roi. Maintenant nous pouvons être tranquilles.

Mondragon.

EL IMPARCIAL.

DIARIO CENTRAL.



63 Miniatura de la página.

EL REY

Cuando no hace aún seis meses España lloraba la muerte de uno de sus reyes más queridos y conmovidos propios y extraños: ante aquel inmenso infortunio de tan doloroso término a una juventud de esplendidas esperanzas y pujantes iniciativas, horas de sobresalto y terror conlugaron con sombrías perspectivas todo el cuerpo social. Recedían muchos de las exequias del rey D. Alfonso fuesen los funerales de la monarquía; imaginaban otros que en su fúnebre habían ido al panteón las insignias y la vida del poder real, y temían todos que la discordia sangrienta, el pronunciamiento y la guerra civil vendrían a disputarse la herencia, desgranando más que otras veces las entrañas de la patria.

La creencia en daños, no ya amenazadores, sino presentes, fue tan universal, que la prensa europea supuso en los primeros días alzamientos y tumultos, cuyo programa parecía trazar por nuestros anales de medio siglo de combates, de violencia y destrucción.

Grande fué el asombro al ver la serenidad de juicio de gobernantes y gobernados, y singular la admiración de las naciones, que nos consideraban despojados y desueltos, al ver cómo en tan angustiosa crisis la reina y la nación, juntando sus dolores y sus consuelos, se comprometían en un solo sentimiento nobilísimo que imponían la necesidad y el deber, cual era el estricto cumplimiento de la ley, punto fundamental entre los poderes tradicionales y los derechos de la soberanía del pueblo. La reina pidió al país el auxilio de la confianza del trono, y el país pidió a la reina el carácter y la entereza para regir la nación con buen gobierno. Haciéndose superiores ambos a las vacilaciones, a las tristezas y a los peligros, la regente y el país vieron cumplida lealmente esta obra difícil y patriótica, que afirmando la paz garantizó el derecho, y manteniendo el orden salva la libertad.

En medio de esta corriente de mutuas simpatías y recíprocos servicios entre los dos poderes que juntos encarnan la nación, un acontecimiento esperado viene hoy a estrechar por modo más firme los vínculos entre la familia reinante y el pueblo español.

Los deseos del malogrado rey Alfonso se han cumplido: ha heredado su nombre y su trono un hijo varón. Quizá en las horas de agonía, cuando en sus largos insomnios veía acercarse la muerte y sufría en las proximidades de lo desconocido los tempestuosos azarres de sus huérfanos, quizá en los amargos presenciamientos de los últimos días, cuando al interés del trono sacrificaba hasta el cuidado de su salud, dirigió al cielo ferventísimo voto condensando toda la pasión de su corazón de padre y todo el celo de jefe de una dinastía y de un pueblo, para pedir a Dios un heredero digno del trono y capaz de mantener íntegra la patria y la corona.

Y quien sabe los secretos de la Providencia y esa relación misteriosa entre el mundo que vemos y la voluntad superior que nos rige: al extinguirse la vida de aquel rey y de aquel padre sus ruegos eran oídos, y otro ser, otro espíritu, otra vida, se agita ya en el seno materno para reanudar la sucesión de los reyes en el instante de nacer.

El hijo de D. Alfonso XII es ciertamente el único vástago real que cuenta el primer día de su vida por primer día de su reinado. ¡Suerte singular y extraña, más para temida que para envidiada! ¡Qué de enigmas y de misterios en los destinos del rey

recién nacido! En esta tierra, donde los volcanes estallan, y se apagan, y renuncen, en este país atacado á veces de la fiebre innovadora, en este que se resigna á vivir con las innovaciones, aquí donde el pauperismo de las legiones políticas ha hecho un sistema de las mudanzas más ó menos hondas, ¡qué energía y prudencia no es precisa en los poderes, cuánto patriotismo y constancia no son necesarios en todos los partidos sonantes para salvar los derechos del inocente hijo del rey Alfonso, y con ellos las libertades y derechos del pueblo español!

Alcanzamos una época más accesible á la reflexión que á los entusiasmos: decadente la fidelidad mayor número en las palabras y en las promesas, abdicación en los escarmentados de tanteos, aventuras y ensayos, preocupado el país más de las rotundidades de los hechos que de todos aquellos aparatos bulliciosos inspirados por apasionamientos efímeros ó forzadas manifestaciones que oscilan en sus vehemencias entre la apoteosis y la escarificación.

El país es mayor de edad, y en vez de entregarse á los lirismos románticos propios de la juventud del siglo, merece argumenta. A veces siente y se emociona en lo íntimo de su alma, en el sagrado del hogar; pero rehúsa el ánimo del consueño, y sólo traslate lo humano y puro de esos sentimientos en una línea de conducta grave, respetuosa y de noble dignidad.

No corren ya las masas, con músicas y banderas, ni hay prurito de aclamar ó de aplaudir en extrepadas confusiones; pero empieza á ser más poderoso que nunca el imperio de la ley, el respeto á los poderes constituidos, el apoyo real y efectivo á unas instituciones que representan, unidos en inquebrantable vínculo, el derecho histórico y el derecho popular.

A nadie se ocultan las dificultades y problemas de una minoridad tan dilatada; pero todos ven en la sucesión masculina mayor firmeza y estabilidad en las soluciones de lo porvenir.

Las incertidumbres y las nubes que se destacan sobre la cuna de la angelical criatura, entre cuyas grandezas han de emboscarse tal vez acozanza y tribulación, están patentes á todo el mundo; pero no es menos cierto que la misma inocencia de un niño y la hidalga confianza de una madre que no tiene en su defensa el esquivado ánimo del consueño de su vida, son en un pueblo pundonoroso y noble cuando más prepotente que los ejércitos y fortalezas mis-indestructible que el acero.

La ola de las iras y de los odios, las tempestades de las ambiciones y de las discordias nos agitarán y combatirán á los hombres y á los partidos políticos, que al fin podremos defendernos y vindicarnos; pero se estrecharán á los pies de esa cuna conmovida á un pueblo y depondrán su furia ante las lágrimas de una dama y la sonrisa de un niño, que ahí están cumpliendo históricos deberes porque así lo ha dispuesto un providencial destino.

El jefe del gobierno y los presidentes de las Cámaras lo han dicho ayer: hay que cumplir la ley. Sin la cual ni hay sociedad posible ni libertades seguras. Esa es la suprema razón: fuera de esas órbitas queda sólo algo más inseguro é inestable que la minoría de un rey niño, y es la lucha sangrienta de muchos hombres reyes de un mes, de un día y de una hora.

Ardua y delicada es la regencia de una reina; pero cien veces preferible á esa otra tutela-jemplar que se llama dictadura del sable y que imponen las

sociedades cuando las violencias atropellan la majestad de las leyes.

A más de ese principio legal existe en el corazón y en el alma de este generoso país un sentimiento profundo, tanto más eficaz cuanto rehuye frágiles alardes. Las amarguras y tristezas de la reina, que despiertan un interés tan atractivo hacia su persona augusta en todas las cortes extranjeras, no ha podido menos de inspirar una piedad inmensa, una simpática respetosa en esta tierra española.

Llamado un día á compartir el trono y á dominar el corazón de un rey tan joven, tan apasionado, tan lleno de alegría y de esperanza, mira interrumpido el poema del hogar, donde había reconcentrado ella toda su vida, y convertido en capilla ardiente el palacio de sus primeros amores. Cuando llora sin consuelo una vindex eterna siente en su seno un nuevo ser que nacerá sin padre y en un trono cercado de peligros y de amenazas, y aun arrojada á las expansiones del dolor y devorando las hielas de honda pena, véase obligada en defensa del derecho de sus hijos y en homenaje á la memoria del angustiado muerto á entender de la política, á estudiar los partidos, á aprenderse las leyes, á consagrar todo el tiempo y toda la inteligencia á un arte tan rudo y arriesgado como el de la gobernación de los pueblos.

La buena voluntad que ha demostrado se ha visto felizmente coronada por el acierto, y es prenda de que como hemos salvado estos primeros meses, los más difíciles y críticos, sin duda logrará el país, con el patriotismo de todos, conjurar las perturbaciones que se conciben en nuestro daño y apoyar lealmente esta obra patriótica con tanta decisión emprendida por la reina para continuar el próspero y glorioso reinado del rey Alfonso.

¡Plegue al cielo que el rey niño, criado al calor amoroso de su madre y dirigido por el espíritu de rectitud, cuitara que le sirva de norma indeclinable, realice un día la leyenda de Víctor Hugo, aquella poesía inolvidable del recién nacido que reemplaza al hermanito muerto, y diga con sus hechos y con su patriotismo: «No me lloréis, soy el mismo!»

63 El Imparcial, 1886, n. 6815, 18 mayo, p. 1-2. (Continuación)

ALUMBRAMIENTO DE S. M. LA REINA

Durante toda la tarde de anteayer, la reina se sintió indisputada, si bien trató de ocultarlo con el fin de evitar molestias á la servidumbre y de que la noticia circulara prematuramente.

Después de comer en familia, estuvo largo rato de tertulia con su madre la archiduquesa Isabel y con las infantas Isabel y Batista.

Poco antes de las once llamó al capitán general para entregarle el santo y seña, y á las doce se retiró á sus habitaciones, expresando ya en su rostro que se sentía con los dolores que anuncian la proximidad del alumbramiento.

Se dió orden de que se retirara la servidumbre, y quedaron de guardia los médicos de la real cámara y el doctor Riedel.

A las dos de la madrugada aumentaron las molestias de la reina, que se vió obligada á abandonar el lecho.

Desde este momento fueron avisados el presidente del Consejo de ministros y los ministros de la Gobernación, Estado y Gracia y Justicia, el capitán general y el gobernador civil.

El general Martínez Campos se presentó en Palacio á las cinco, retirándose después en vista de que se creyó que el alumbramiento no se verificaría en algunas horas.

En la capilla real se expuso el Santísimo y se rezaron preces y misas por el feliz alumbramiento de la reina.

Los médicos de la real cámara practicaron un reconocimiento á las dos y media de la madrugada, otro á las seis y el tercero á las diez, declarando en vista de este último que el parto se presentaba inmediato y con toda felicidad.

En vista de esto se circularon por la mayoría los avisos para citar á los invitados, que principiaron á llegar á Palacio á las once.

En la cámara real aguardaron la presentación del recién nacido las comisiones del principado de Asturias, del Tribunal Supremo, del Senado, del Congreso, de la Audiencia, del Ayuntamiento, de la Diputación provincial, cuerpo colegiado de la nobleza, de la diputación permanente de la grandesa, del Tribunal de las Órdenes, de los capitanes de las órdenes militares, de los caballeros del Toisón, del cabildo catedral, etc. etc.

El cuerpo diplomático ha concurrido presidido por el nuncio de Su Santidad y acompañado por el introductor de embajadores Sr. Zarco del Valle.

Formando parte de las comisiones citadas estaban los señores duque de Fernán Núñez, marqueses de Molina y de Barzanallana, Cánovas del Castillo (D. Antonio), León y Castillo, Melado, Pérez Galdós, Cuarturo, Silveira (D. Manuel, D. Francisco y don Agustín), Peláez Cueto, Ferragut, Barza, Barza, Barza (D. José), marqués de Orisco, duque de Bona, marqués de Fuentel, generales marqués de la Habana, Martínez Campos, San Román, condes de Toreno y Revillagigedo, Ortega Morejón, Masas, Brémón, Aranda y los jefes de alabarderos de la escolta real.

Los altos dignatarios y comisiones se espasaban en la cámara real expresando la ansiedad y la emoción ante la proximidad de un acto de inabundable trascendencia para el porvenir y los destinos de la patria.

A las doce y veintiseis minutos cesando del recién nacido y el estallido del primer cañonazo anunció que la reina había dado á luz.

Breves momentos después apareció en la cámara el presidente del Consejo de ministros. Su rostro estaba densamente pálido, y con voz sonora y dominando la emoción que sentía, exclamó:

—S. M. la reina ha dado á luz un varón; ¡viva el rey!

Todos los presentes contestaron con entusiasmo, distinguiéndose el nuncio de Su Santidad.

Seguidamente la camarera mayor, señora duquesa de Medina de las Torres, apareció en la estancia llevando en sus manos una canastilla en que estaba el rey completamente desnudo y rodeado de algodones.

El sucesor de D. Alfonso XII representa gran robustez.

Terminada la presentación, la duquesa de Medina de las Torres volvió á entrar al regío visirato en la estancia donde se encuentra S. M. la reina regenta.

Después se sirvió á todos los invitados un almuerzo.

La reina doña Cristina ha conservado hasta el instante del alumbramiento una serenidad y energía verdaderamente admirables.

Solo cuando supo que su nuevo hijo era varón pareció que prorumpió en llanto, exclamando:

—¡Pobre Alfonso mío, no poder verlo, él que tanto lo deseaba!

La augusta enferma ha pasado el día bien, y se encontraba esta madrugada en un estado satisfactorio.

Los alrededores de Palacio estaban poblados de gente desde las primeras horas de la mañana esperando que se izara la bandera en señal de alumbramiento.

Al saberse que era varón se ha notado en la mayoría de las gentes una marcada manifestación de contento, haciéndose los más animados comentarios sobre el nombre del nuevo rey y sobre las esperanzas que para los monárquicos despierta su nacimiento.

Al anochecer comenzaron á llegar las partes de los soberanos y jefes de los Estados, expresando todos sentimientos de afecto y amistad para España, y para la dinastía.

El telegrama de Su Santidad es de los más expresivos.



64 Miniatura de la página.

¡Viva el rey!

Así dicen hoy, poeidos de inmenso júbilo, todos los monárquicos. «¡Viva el rey!» Si, todos los monárquicos entusiastas, fervientes, resueltos a aglutinarse alrededor de la cuna del nuevo vástago y a derramar heroicamente su sangre defendiéndola; desde Martos, que como presidente del Congreso de los Diputados se ha sentido empujado por la satisfacción y privado por ella de la serenidad suficiente para coordinar sus ideas y dar cumplida cuenta de lo que ha presidiendo en Palacio, hasta el barón de Covadonga, que ha coronado con un «¡Viva el rey!» el discurso del presidente del Senado.

En ninguna parte podría buscarse mejor que en las palabras pronunciadas en el Senado y en el Congreso por el presidente del Consejo de ministros, la manifestación del efecto perturbador producido por el nacimiento del nuevo rey, de que noble y francamente se ha declarado víctima Martos, como presidente de la Cámara de los Diputados.

Así en el Congreso, como en el Senado, el presidente del Consejo de ministros, viendo delante una reina que sufre los dolores de la maternidad y las tristezas de una viudez, y una cuna cubierta de fúnebres crepúsculos iluminados por los resplandores de la esperanza, no ha podido alcanzar que se le ocurriera decir otra cosa que ésta: «¡Cumplase la ley!»

Extraño grito, cuya correlación no se comprende con los dolores de la maternidad, las tristezas de la viudez, la cuna con crepúsculos y el cielo con rosicleres!

Nosotros somos los primeros en desear que la ley se cumpla siempre; pero francamente lo decimos, por esta vez y en ocasión tal de honda suelta a las alegrías de un parto, no hubiéramos exigido al presidente del Consejo que hiciera gala de sus escrúpulos de legalidad. Porque con no menos franqueza atañados que por intuición que procuramos estorzar el ingenio, no logramos encontrar la correlación de estos dos términos: «La reina regente ha dado a luz un robusto príncipe; luego, ¡Cumplase la legalidad!» Tal vez nuestra falta de comprensión dimanase de que el suceso nos haya perturbado también a nosotros tanto como a los presidentes del Consejo y del Congreso.

Porque, en efecto, nos hallamos perturbados por tan extraño acontecimiento.

Los monárquicos han podido gritar «¡Viva el rey!» desde el momento preciso en que el nuevo vástago vio la luz. Es el primer caso que se ofrece en nuestra historia monárquica. Jamás habíamos tenido un rey que lo fuera como esperanza y como realidad en el instante mismo inmediato al alumbramiento.

Por primera vez, diez y ocho millones de españoles en la Península, y algunos millones más fuera de ella, tienen un rey en palacio, un rey que cuenta entre las grandezas de su existencia veinticuatro horas de lactancia.

Solamente la monarquía puede realizar un milagro semejante. En el hogar privado la madurez, la experiencia, la discreción, el talento, simbolizarán la dirección suprema de los afectos y de los intereses de la familia. Con la monarquía no parece contrario al buen sentido de tantas gentes sensatas que la supremacía se halle simbolizada en las mantillas de un recién nacido.

Y con cuánta razón dicen los presidentes del Congreso de los Diputados y del Consejo de ministros que a esa cuna está unida una parte del porvenir de la gran nación española!

«Con qué carácter vendrá al mundo ese nuevo rey?» Trárá inclinaciones naturales a la virtud, o será un nuevo individuo naturalmente inclinado al vicio? ¿Será andando el tiempo un hombre naturalmente digno o naturalmente corrompido? ¿Descubrirá ingenio y aplicación al saber, o será limitado y refractario a toda cultura? Aún naciendo con felices disposiciones, ¿harán de él una educación torcida un príncipe soberbio, harán o es insufrible?

Diputados, senadores, ministros, cortesanos, generales, obispos, dicen hoy: «¡Viva el rey!»

El país, que no es diputado, ni senador, ni ministro, ni cortesano, ni general, ni obispo, solo puede gritar: «¡Viva lo desconocido!»

A vuela pluma

Reyes históricos.

Es decir, lo tendrán los dinásticos en el año de gracia de 1902.

Cuando el siglo XX haya cumplido tres años, cumplirá diez y seis el vástago que nació ayer, y llegará a la mayoría de su edad, con nueve años de ventura sobre el resto de los españoles.

Es decir, que todos debemos esperar. Los democráticos, de pío. Y los dinásticos, sentados.

Como el nombre de Fernando VIII sería de un efecto deplorable entre los mismos palanceros, y como el de Alfonso XIII asusta a los supersticiosos, por aquello de la cifra sefática, parece que se ha convenido en esto que dice un estimable colega:

«El postumo de D. Alfonso recibirá un nombre de pío a la altura, que en siglo ha de revelar su origen por la línea materna».

Se llamará Fernando Alfonso I, como quien dice, Federico Guillermo de Prusia, protector de nuestros derechos en las Carolinas.

De todas suertes, el padrino del niño será

Leon XIII.

«¡Está de Dios que no hemos de escapar de la cifra sefática.»

Del conde de Toreno nada tenemos que decir como dinástico.

Pero, del Sr. Sagasta...

Pero, del Sr. Martos...

Tampoco tenemos nada que decir de estos dos monárquicos fervientes, que serían servidores de la República desde hace cinco meses y medio —según explícita declaración del Sr. Cánovas— si la viuda de Alfonso XII no les hubiera llamado al poder.

Con todo, permitiéramos dar nuestro pesame a los Sres. Martos y Sagasta.

Estuvieron ayer muy poco alocuentes.

El primero estaba más vehementemente y más fácil en 1873, cuando decía, a poco de haber sido ministro de un rey:

«Urge mucho al país, urge a todos los intereses materiales y morales de la sociedad, que pasemos, y pasemos pronto, de una situación a otra situación; hace poca hora estábamos en la monarquía, ahora estamos en la autoritaridad; mucho, en bien de todos, que entremos pronto en la República».

Un cuartito al Sr. Sagasta, dícese que tenía la lengua más ágil y más suelta en 1874, cuando dictó aquello de:

«La bandera rebelde de D. Alfonso de Borbon, cuyo trenzo nos deslustraría a los ojos del mundo civilizado...»

Son una obra maestra de ironía estas líneas de El Liberal, estimable colega que «todavía» ejerce de monárquico.

«El hijo de D. Alfonso XII y de la reina doña María Cristina nace rey. Es el primer caso que ocurre desde que existe la monarquía».

S. M. el rey pasó de las manos de los médicos a las de su abuela, la archiduquesa Isabel, y después de verdad, fue colocado sobre blancos paños en una bandeja de plata que cogió la camarera, señora duquesa de Medina de las Torres.

El Sr. Sagasta se presentó en el salón donde estaban los invitados, anunciados que S. M. había dado a luz un varón.

«¡Viva la reina!» —gritó el Sr. Sagasta.

«¡Viva!» —contestaron los concurrentes.

Lo natural era haber gritado:

«¡Viva el rey!»

Pero, ya se ve, estas primeras representaciones se resienten siempre de falta de ensayos.

Leemos, sinceramente asombrados:

«A pesar del fausto acontecimiento de hoy, el gobierno no ha querido que la noticia llegue a provincias antes de comunicarla al por telegráfico, con las instrucciones convenientes, a los capitanes generales y gobernadores».

Por esta razón se ha retrasado hoy el servicio telegráfico particular.

Anche se detuvo en absoluto.

Si fuéramos monárquicos, nos daríamos por contentos con muy poca cosa...

Con que el dinastismo de nuestros gobernantes igualase a su miedo.

El Sr. Martos, hablando de calderas:

«Senores, al propio modo que en la vida de la Naturaleza una planta joven y lozana vive de subito acometida de una dolencia que la va privando, primero de la lozanía y de la salud, y luego de la vida, antes de extinguirse deja ya germen de otra vida nueva que se ha de encarnar también en otra planta viva, germen que ya sacudidos por el viento y regados por el agua del cielo y caldeados por el sol, hacen en un momento dolo su explosión para que nazca la planta nueva, porque en esta sucesión de la vida individual, se simboliza, y se encarna, y se realiza la perpetuidad de la especie, así en estos reinos que se acaban, así en estos reyes cuya vida se extingue, pero que dejan lugar a otros reinos que empiezan, pero que dejan lugar a la vida de otros reyes que nacen, se simboliza y se expresa y se realiza también la perpetuidad de la monarquía».

El Goricó va a cortarse la coleta;

Churiguerra murió.

«Pero la gracia de éste, y la muleta

de aquél, las tengo yo!

(Del propio Martos).

El entusiasmo de ciertos dinásticos llegó ayer hasta la disciplina.

Un diario ministerial se permite corregir las palabras del Sr. Sagasta en el Congreso, según el Godó siguiente:

«Espectáculo hermosísimo este que se presenta hoy, de un lado entre el pueblo y el monarca [Espectáculo magnífico y ocasión grande que se presenta para un pueblo culto y digno de la libertad, cuando se postra respetuoso ante la ley y la ley está representada en una cana iluminada por los resplandores de la esperanza].»

El Sr. Sagasta no dijo resplandores.

Dijo otra cosa muchísimo más cruel...

Dijo Rosicler.

Y la gente se acordó de *El Rosicler, sociedad de los*, amante de Ricardo Vega, que luego se ha convertido en *El domingo gordo* o *los tres damas caracas*.

(No es alusión a la reina Isabel, a la infanta Isabel ni a la archiduquesa Isabel.)

Ni la minoría romerista, ni la minoría izquierdista se asociaron ayer en el Congreso a las muestras de júbilo que dieron los parciales de Sagasta y Cánovas.

He aquí las explicaciones que da *El Estímulo* sobre este rasgo de *amabilidad*, como se dice en la tierra de Romero Robledo y López Domínguez: «El general López Domínguez es de los que crees innecesario hacer a cada momento profesiones de fe, porque resalta el derecho de la opinión, el estado de la conciencia, por ejemplo así, sin duda, el estado de la conciencia.»

El Sr. Romero Robledo no asistió a la sesión; pero poco después aseguraba en los pasillos que a haber llegado a tiempo, tampoco habría hablado.

El Sr. Romero Robledo entiendo que habiendo sido el objeto de la sesión que el presidente diera cuenta al Congreso, de la comisión que los diputados electos le contratan, todo cuanto dijese los que dirigen las agrupaciones políticas, parecía como una ratificación que aseguraba la autoridad de las manifestaciones del presidente.

Todo eso está muy bien; pero...

Pero por algo dicen los árabes—cuya influencia en el país de los árabes, López Domínguez y Romero Robledo es tan evidente,—que la elocuencia es plata y el silencio es oro.

Literatura dinástica.

Aunque *El Estímulo* se expresa—o se esprime—en el estilo de Estrada, o de los pentacrísticos cruzados, no deja de tener su malicia el siguiente parrafillo:

«Si en este caso que hoy está en el real Alcázar, decidida por las palpaciones del corazón amoroso de una virtuosa madre y noble señora, arrastran el cuerpo del niño el expresivo y conmovedor aspecto monárquico, el culto de sincera sinceridad y justicia, no la hipértesis manifiesta de la adolescencia y la cortesanía, esos años de gracia que tarde o pronto para llegar a la edad de una púber noble, por decir, pasar sin peligro a la serie.»

«Yaya un modo de señalar!»

Y a quienes ustedes que S. M. el Rey Don Fernando Alfonso, o Don Alfonso Fernando, llamo al Sr. Cánovas al poder?

S. M. no puede llamar a nadie hasta el siglo que viene.

Con que alumbrense ustedes con el *erosicler* de la esperanza...

Como ha dicho Sagasta, *haciendo* de Grilo.

El Siglo Futuro no tiene en su número de anoche a dar cuenta del alumbramiento de doña María Cristina.

La Fe escribe bajo el resonante y retumbante título de *Calenturas*:

«En el momento en que escribimos, la una menos cuatro próximamente, se entera Madrid, gracias a los artilleros, de que doña María Cristina ha dado a luz un niño.

Por causa de *La Correspondencia* ha tenido mejores noticias que *El Imparcial*.

De cómo es el recién nacido, nos señalará Maucheta, que precisamente hoy o mañana debe llegar a Madrid, procedente de Panamá.»

Bien podía fijarse *La Fe* en que S. M. el rey D. Fernando Alfonso es sobrino de S. M. el rey D. Carlos María de los Dolores, y que en Venezuela como en Madrid no pueden menos de celebrarse las alegrías de familia.

El primer ministro plenipotenciario que se presentó ayer en el regío Alcázar, fue el del Japon.

El emperador de Rusia ha sido el primer soberano que ha felicitado a doña María Cristina, por el nacimiento de su hijo.

El Japon... Rusia...

Vaya unas tierras cercanas!

Parece que esos placeres vienen por las *ventas de Alcorcón*, como reza la copla.

Senado

Preguntamos a varios senadores qué les había parecido la sesión de ayer y nos contestaron: «¡Admirable! ¡Admirable! Ya empieza esto a ser país. Nosotros pocas veces nos hemos comido tanto como hoy. Una niña nos hubiera hecho felices. Un varón robado colma nuestros deseos.

Preguntamos a uno de los ugiéres que sirven el *bañet*, qué había pasado y nos contestó:

«Yo no me he enterado de nada. Lo que puedo decir es que he faltado poco para que nos quedásemos sin Jerez y sin pastas. ¡Qué manera de tragarse! Por lo visto, a sus excelencias la alegría les abre las ganas de comer.

Apreciando en lo que valen las opiniones de los senadores y de los ugiéres, puede desde luego formularse este axioma:

—A medida que es mayor el entusiasmo dinástico, aumenta el apolito de los defensores de la monarquía.

La sesión fue una verdadera función de fuegos artificiales. El discurso del señor marqués de la Habana, una bomba por lo pesado; el del Sr. Sagasta, un verdadero castillo de pirofrenia; el del señor marqués de Barzanallana una rueda volante; el del Sr. Bosch un cohete frustrado. Todo pólvora. Primero, fuego, luz y color; después, humo; luego, nada.

Diférase que todos los oradores se excedieron a sí mismos en fervor dinástico y en desgracia para no encontrar frases verdaderamente sentidas y elocuentes. Cuando recordaba al rey nuestro, como el hielo. Cuando saludaba al rey recién nacido, no encontraban sino esas frases hechas, cortadas por patron, que no salen más que de los labios, ni pasan nunca de los oídos.

El señor marqués de la Habana aseguró que el nuevo rey ocupará en la historia de nuestros palos un lugar tan glorioso como el de su padre.

El Sr. Sagasta dijo que para que la ley se cumpla es necesario que la reina tenga salud y dar muchos vientos al rey.

El Sr. Bosch dijo varios versos con voz de parlado que empiezan sin carrera artística.

Y el señor marqués de Barzanallana, demostrando que es viejo en estos entusiasmos y que sabe por lo tanto lo que significa, pidió la unión de todos para defender la monarquía, el regío vástago, la reina regente, etc., etc.

Luego se aprobaron varias actas y se anunció que hoy se constituirá el Senado.

Nostrós comprendemos perfectamente que los monárquicos celebren fiestas de familia.

Lo que no podemos aplaudir, ni por la estética, ni por la justicia, es que sean tan malas.

Congreso

Sin faltar al respeto que merece el *sagrado recinto de las leyes* (frase tan nueva como las que ayer emplearon en los discursos los Sres. Martos y Sagasta), bien podemos dividir esta resaca en actos, como las obras teatrales. Bien pronto se verá la razón de tales divisiones.

ACTO PRIMERO

El del Sr. Martos.

Un acto muy variado, muy interesante, muy botánico y muy conmovedor.

El Sr. Martos demostró tener muchas más personalidades que el Sr. Calderón Colantes en los días de gala.

Como ex-republicano, convencié a todo el mundo de que no hay nadie que sea más patriota que él, ni tampoco quien tenga menos memoria.

Como astrónomo, habló mucho de los horizontes sombríos que estomizaban a nuestros padres y que no verán nuestros hijos, si el robusto varón que ayer nació en Palacio llega a ser hombre, aunque no sea robusto.

Como monárquico, no encontré al querer sentar las excelencias de la monarquía, ni un argumento en su razón, ni un párrafo inspirado en su elocuencia, ni un acento verdaderamente sentido en su alma.

Como botánico, estubo a la altura de los que riegan los jardines de Recoletos:

ACTO SEGUNDO

Sagasta actuando de Rosicler.

Vosos la clase:

«¡Espectáculo hermosísimo este que se presenta hoy, de unión entre el pueblo y el monarca! [Espectáculo magnífico y ocasión grande que se presenta para un pueblo culto y digno de la libertad, cuando se postra respetuoso ante la ley y la ley está representada en una cana iluminada por los resplandores de la esperanza!]

(Muy bien, muy bien.) [Espectáculo magnífico para un pueblo que confunde sus destinos con los de la monarquía] (Muy bien, muy bien.)»

A algunos diputados que se quedaron sin cristales en sus caras el día 12, los oímos decir conmovidos:

—«¡Cómo hubiera pintado D. Práxedes el cielo!»

ACTO TERCERO

Se levanta el señor conde de Toreno y grita:

—«El partido conservador acepta y hace suyas las manifestaciones hechas por los señores presidente de la Cámara y del Consejo de ministros. ¡Música!»

ACTO CUARTO

Fué el último de la obra.

Para que no se nos tache de apasionados y parciales vamos a copiar una noticia de él, que da un periódico monárquico y dinástico, nuestro apreciable colega *El Estímulo*.

Dice este periódico:

«Aquí entramos en el acto final. El Sr. Martos no sabe qué hacer. Como la fiesta era monárquica, pareciale natural que tomasen parte en ella los romeristas y los zurdos. Todas las miradas se vuelven a los bancos en que estos se sientan... Nada; ni un gesto, ni un movimiento. ¡Oh! angustia suprema... De repente se ve al Sr. Montilla, que dice con voz clara:

—«Fido la palabra.

La expectación llega al grado máximo. ¡Ah! de *soulagement* se escapa de todos los coros monárquicos. No hay duda. Va a ser necesario hacer una ovación a Montilla, que va a sacar de apuros hapsburgo, lorénico y sagastinos.

Para subrayar más la importancia del acto, Sr. Martos, con voz melosa, pregunta al presunto andaluz:

—«¿Para qué quiere S. S. la palabra?»

El Sr. Montilla: Para presentar al Congreso documentos referentes al acto de.

El monton anónimo: ¡Oooh! ¡aaah!..

El público:

¡Ay! que broma

¡Ay! que risa.

¡Ay! que chusco

Está hoy Montilla.

El Sr. Martos: (Enfadado, burlado, despreciado, ruborizado, ahogado, indignado y ofendido de *edat*, hace sonar la campanilla, y dice camente):

—«Luego los presentará S. S.

Y cne el telón.»

FINAL

Una cosa en que estamos conformes monárquicos y republicanos.

En que la fiesta no podrá repetirse en años.

—«Fido la palabra.

La expectación llega al grado máximo.

¡Ah! de *soulagement* se escapa de todos los coros monárquicos.

No hay duda. Va a ser necesario hacer una ovación a Montilla, que va a sacar de apuros hapsburgo, lorénico y sagastinos.

Para subrayar más la importancia del acto, Sr. Martos, con voz melosa, pregunta al presunto andaluz:

—«¿Para qué quiere S. S. la palabra?»

El Sr. Montilla: Para presentar al Congreso documentos referentes al acto de.

El monton anónimo: ¡Oooh! ¡aaah!..

El público:

¡Ay! que broma

¡Ay! que risa.

¡Ay! que chusco

Está hoy Montilla.

El Sr. Martos: (Enfadado, burlado, despreciado, ruborizado, ahogado, indignado y ofendido de *edat*, hace sonar la campanilla, y dice camente):

—«Luego los presentará S. S.

Y cne el telón.»

Una cosa en que estamos conformes monárquicos y republicanos.

En que la fiesta no podrá repetirse en años.

—«Fido la palabra.

La expectación llega al grado máximo.

¡Ah! de *soulagement* se escapa de todos los coros monárquicos.

No hay duda. Va a ser necesario hacer una ovación a Montilla, que va a sacar de apuros hapsburgo, lorénico y sagastinos.

Para subrayar más la importancia del acto, Sr. Martos, con voz melosa, pregunta al presunto andaluz:

—«¿Para qué quiere S. S. la palabra?»

El Sr. Montilla: Para presentar al Congreso documentos referentes al acto de.

El monton anónimo: ¡Oooh! ¡aaah!..

El público:

¡Ay! que broma

¡Ay! que risa.

¡Ay! que chusco

Está hoy Montilla.

El Sr. Martos: (Enfadado, burlado, despreciado, ruborizado, ahogado, indignado y ofendido de *edat*, hace sonar la campanilla, y dice camente):

—«Luego los presentará S. S.

Y cne el telón.»

Una cosa en que estamos conformes monárquicos y republicanos.

En que la fiesta no podrá repetirse en años.

—«Fido la palabra.

La expectación llega al grado máximo.

¡Ah! de *soulagement* se escapa de todos los coros monárquicos.

No hay duda. Va a ser necesario hacer una ovación a Montilla, que va a sacar de apuros hapsburgo, lorénico y sagastinos.

Para subrayar más la importancia del acto, Sr. Martos, con voz melosa, pregunta al presunto andaluz:

—«¿Para qué quiere S. S. la palabra?»

El Sr. Montilla: Para presentar al Congreso documentos referentes al acto de.

El monton anónimo: ¡Oooh! ¡aaah!..

El público:

¡Ay! que broma

¡Ay! que risa.

¡Ay! que chusco

Está hoy Montilla.

El Sr. Martos: (Enfadado, burlado, despreciado, ruborizado, ahogado, indignado y ofendido de *edat*, hace sonar la campanilla, y dice camente):

—«Luego los presentará S. S.

Y cne el telón.»

Una cosa en que estamos conformes monárquicos y republicanos.

En que la fiesta no podrá repetirse en años.

—«Fido la palabra.

La expectación llega al grado máximo.

¡Ah! de *soulagement* se escapa de todos los coros monárquicos.

No hay duda. Va a ser necesario hacer una ovación a Montilla, que va a sacar de apuros hapsburgo, lorénico y sagastinos.

Para subrayar más la importancia del acto, Sr. Martos, con voz melosa, pregunta al presunto andaluz:

—«¿Para qué quiere S. S. la palabra?»

El Sr. Montilla: Para presentar al Congreso documentos referentes al acto de.

El monton anónimo: ¡Oooh! ¡aaah!..

El público:

¡Ay! que broma

¡Ay! que risa.

¡Ay! que chusco

Está hoy Montilla.

El Sr. Martos: (Enfadado, burlado, despreciado, ruborizado, ahogado, indignado y ofendido de *edat*, hace sonar la campanilla, y dice camente):

—«Luego los presentará S. S.

Y cne el telón.»

El parto de la reina

Después de haber pasado la noche con cierta inquietud, á las ocho de la mañana de ayer la reina regente se sintió algo soscada y los médicos Sres. Riedel, Sanchez Ocaña y Ledesma se retiraron á la antecámara. Pero al poco tiempo la reina volvió á sentirse con fuertes dolores y los facultativos declararon que se aproximaba el alumbramiento, ordenándose entonces que se avisaran á las Comisiones oficiales.

Hallábanse presentes el Sr. Sagasta y los demás ministros, á excepcion del Sr. Montero Rios y del Sr. Camacho.

Ochenta alabarderos salieron inmediatamente á correr los avisos, y poco después empezaron á llegar las Comisiones.

A las doce se había declarado el parto y á las doce y veinticinco minutos, los médicos anunciaron que la reina había dado á luz un niño.

La duquesa de Medina de las Torres sacó al recién nacido en una bandeja de plata, se adelantó hácia el presidente del Consejo, y le hizo entrega del régio vástago.

El Sr. Sagasta, cogiendo al niño, dijo: —«Es rey, ¡viva el Rey!»

Todos conflataron á este viva. Los médicos continuaron cumpliendo su mision cerca de la reina. Se levantó el acta de rúbrica, muchos comisionados se retiraron, y otros, ya tranquilos, pasaron al comedor, donde había preparada una mesa con cien cubiertos.

Los ministros pasaron á la secretaria de Estado.

El Sr. Martos llegó tarde, poco después del parto; se dirigió á la régia estancia, y se encontró con un ugiro.

—«¿Es verdad que ha salido de su estado S. M.? —le preguntó.

—«Sí, señor, y es niño.

—«Gracias á Dios,—contestó el Sr. Martos,—ya tenemos rey, ya podemos estar más tranquilos.

Y lleno de satisfaccion se dirigió el presidente del Congreso á la real Cámara.

Inmediatamente se enarbó en Palacio el pebello nacional, lo mismo que en el ministerio de la Gobernacion.

Una bateria de artilleria disparó los 21 cañonazos de ordenanza.

Los alrededores de Palacio se veian muy concurridos.

A las once llegaron los infantes doña Eulalia y D. Antonio.

Toda la familia real se encontraba en el régio Alcázar desde las primeras horas de la mañana.

En la real Cámara aguardaban la presentacion oficial las Comisiones del Principado de Asturias, del Tribunal Supremo, del Senado, del Congreso, de la Audiencia, del Ayuntamiento, de la Diputacion provincial, Cuerpo colegiado de la nobleza, de la Diputacion permanente, de la grandezza, del Tribunal de las órdenes, de los capítulos de las órdenes militares, de los caballeros del Tolson, del cabildo catedral, etc., etc.

El cuerpo diplomático estaba presidido por el Nuncio de Su Santidad y acompañado por el introductor de embajadores Sr. Zarco del Valle.

Formando parte de las Comisiones citadas, hallábanse en Palacio los señores duque de Fernan-Núñez, marqueses de Molina y de Barzanallana, Cóncores del Castillo (D. Antonio), Leon y Castillo, Silveira (D. Manuel, D. Francisco y D. Agustín), Pelayo Cuesta, Ferratges, Ibarra, Barzanallana (D. José), marqués de Ovieco, duque de Baena, marqués de Fuentefiel, generales marqués de la Habana, Martínez Campos, San Roman, condes de Tornos y Revillagigedo, Ortega Morojón, Massa, Bromon, Aranda y los jefes de alabarderos de la escolta real.

Los ministros, después de la presentacion, se reunieron en la secretaria del ministerio de Estado, asistiendo al Consejo los presidentes del Senado y Congreso.

El objeto del Consejo fué ponerse de acuerdo sobre la forma en que debía darse cuenta á las Cámaras del acontecimiento, acordándose encargarlo á los Sres. Martos y marqués de la Habana, como presidentes de los respectivos cuerpos y de las Comisiones que habían asistido á la presentacion.

Sobre el nombre que ha de ponerse al príncipe de Asturias, no se tomó acuerdo alguno.

Créase que se le pondrá Alfonso, aunque algunos opinan debe llamarse Fernando y otros que Fernando Alfonso.

El ministro de Estado telegrafió inmediatamente á nuestros representantes en el extranjero dando cuenta del alumbramiento.

El embajador de España en el Vaticano, señor Groizard, ha rogado á Su Santidad el Papa Leon XIII, en nombre del gobierno, que apadrine al recién nacido, y el Santo Padre ha accedido gustoso á la demanda.

64 El Liberal, 1886, n. 2538, 18 mayo, p. 1-2.
(Continuación)

LATEST INTELLIGENCE.

(FROM OUR CORRESPONDENTS.)

BIRTH OF THE KING OF SPAIN.

MADRID, MAY 17.

Last night the Queen Regent, who has been indisposed since the evening of her visit to the sufferers from the cyclone, felt the premonitory symptoms of her accouchement. At half-past 12 o'clock to-day a new King was born to Spain, the first time on record in this country of a child being King from the moment of his birth.

The infant, who appears, according to accounts received from various sources, to be healthy and well formed in all respects, gave immediate proofs that he was destined to make a noise in the world, as he cried lustily when presented on a silver salver, according to ancient custom, by the Prime Minister to the assembled Ministers, deputations from the Cortes, commissioners of the principality of the Asturias, and representatives of the grandees, the army, the navy, the Order of the Golden Fleece, the Church, the military orders, and the Municipality.

Señor Sagasta, on making the presentation, uttered a "Viva el Rey!" which was heartily responded to.

Queen Christina up to the present time (6 15 p.m.) goes on exceedingly well.

A salute of 21 cannon announced to the inhabitants of the capital that they had a new king.

Señor Sagasta and the Ministers next proceeded to the Congress, and the President, Señor Martos, announced the event to the assembled Deputies in a speech which carried the entire House with him. At the conclusion a spontaneous cheer was raised for the king as yet unnamed.

"If by the will of Providence," said Señor Martos, "King Alfonso has been prematurely taken from us, to the profound grief of Spain; if his loss has cast a gloom over the nation, there is now a rift in the dark clouds which had overshadowed us."

The Pope agreed to become godfather to the child in such warm and considerate terms that his message produced a very cheering effect upon the Queen. The Nuncio visited Señor Sagasta yesterday, to thank him in the Pope's name for the manner in which Spanish relations with the Vatican were treated in the Speech from the Throne.

The foregoing incident has some importance at the present critical moment. It would appear to be meant as a reproof by Leo XIII. to the Carlists, some of whom have made no secret of their intention to strike a blow if they can for their political creed, Pope or no Pope. The preparations of the Government for any attempt at disorder are formidable, but there is no excitement or alarm.

* MADRID, MAY 17, 1 30 P.M.

The Queen-Regent has given birth to a son.

The event took place at half-past 12 midday. Señor Sagasta, the Prime Minister, who was in attendance at the Palace, presented the newly-born infant to the throng of distinguished personages assembled in the rooms adjacent to the Royal apartments, and the birth was announced to the public by the hoisting of a flag on the Palace and by the firing of a salute of 21 guns.

The Queen and infant are reported to be going on satisfactorily.

5 45 P.M.

The condition of the Royal mother and her infant son continues to be favourable.

The birth of the new King was formally announced in the Cortes this afternoon. In the Congress, Señor Martos, the President, made a short speech in which he referred to the dark prospects which opened on the country when King Alfonso breathed his last, and declared that new hopes arose before the cradle of his successor. He concluded by calling upon all Spaniards to defend their King.

Señor Sagasta also said a few words expressive of the satisfaction of the nation at the birth of a son of the Royal House, and concluded his speech with "Long live the King! Long live the Queen!"

Count Toreno expressed similar sentiments in the name of the Conservative party.

The Royal infant will probably be named Fernando Yldefonso. The christening will take place this week. The Papal Nuncio will represent the Pope as godfather.

10 P.M.

The Queen has received many telegrams of congratulation from foreign Sovereigns on the birth of her son. The public buildings are illuminated this evening.

The *Correspondencia de España* contradicts the report of Catalonia being in a disturbed condition, and adds:—

"It is true that there is some agitation among the Carlist party on the French frontier, but the Spanish Government has taken precautions to prevent any movement, and perfect tranquillity is reported everywhere."

The *Día*, an independent paper, publishes a paragraph to the following effect:—

"It would appear that a member of the Carlist party intended in to-day's sitting of the Congress to put forward a claim to the Spanish Crown on behalf of Don Carlos, but he was unable to attend the sitting through illness."



66 Miniatura de la página.

ECOS DEL DIA

S. M. la Reina Regente, de acuerdo con el Presidente del Consejo de Ministros, y deferente, cual es de costumbre, a las manifestaciones de la opinión pública, ha determinado que el Príncipe recién nacido lleve los nombres de:

Aloisio Luis Fernando Santiago María Isidro Bernal.

De hoy más, por lo tanto, el grito de los leales al Trono legítimo de España, grito que con todas las fuerzas de nuestro corazón lanzamos, es el de: ¡Tron Alfonso XIII!

«Bendito sea Dios y lo que ha excoicido a los aristócratas de una y otra banda, ó de una y otra guerra civil—republicanos y carlistas, más claro—el nacimiento del Rey! Eso prueba la importancia del hecho.

Todo se les va en pulgas y cuculietas removiendo el atajo repertorio progresista, sin acertar con una frase nueva ni con un concepto que logre penetrar a nadie de que es mejor la revolución ó más bien el motín y el desorden que la estabilidad de la Monarquía española ya en el hijo de Alfonso XII.

Lo mismo *El Siglo Futuro* que *El Liberal* dan vueltas á los chistes usados para simular que no les ha importado el suceso, aunque bien se ocha de verlo que les excoicaba.

El Progreso, que en ciertas manifestaciones cómicas no tiene precio, ahueca la voz prometiendo a las Repúblicas, para de aquí á ocho días ó poco más, que en un periódico á quien embates dedicarse á este mismo juego; así en setiembre del año último se pasó el mes diciendo: «Cuidado, que llega el 30!» (la venía VV. para el aniversario lo que pasó...). Y efectivamente, nada pasó. Como ahora tampoco pasará nada.

La F todavía anda más desconcertada que sus colegas en rabietas. De tal modo ha perdido los papeles á causa de su desconcierto y turbación, que recuerda lo siguiente, aludiendo al período revolucionario:

«... Poco después la República se proclamó en España, y 100.000 soldados peleaban por D. Carlos y millones de españoles le aclamaban, mientras el Príncipe nacido en 1857 no tenía en las Cortes un solo diputado.»

«Un virtud de lo cual—se le ha olvidado añadir á *La F*—poco tiempo después el Príncipe referido publicó un manifiesto, y al mes mismo la Corona de sus antepasados, después de haber acabado con la República y con los 100.000 soldados que peleaban por D. Carlos.»

Tenemos que advertir además á *La F* y á *El Siglo Futuro* que, según afirma *El Globo*, con noticias «de origen autoritativo», está resuelta la publicación de un periódico genuinamente carlista y órgano directo del Pretendiente, á quien no le sirve *La F* por blandia y *El Siglo Futuro* por recto.

Y por último, advertimos á la citada *F* que ahora se escribe así, y no *Alfonso*.

El nacimiento del Rey la ha privado hasta de originalidad y del monopolio de llamarse obediente al Papa, pues el Papa ya se sabe lo que quiere, la consolidación de la dinastía legítima.

Niega la prensa ministerial, y lo niega con perfecto conocimiento de causa, según nuestros informes, que ayer se alterase el orden público en parte alguna, ni que haya temor de que se altere, apesar de lo que en sentido opuesto trabajan carlistas y republicanos. Lo ocurrido en Clatarras, como ya dijimos ayer, carece de toda importancia: fue un ligero motín, promovido por los adversarios del alcalde de aquel insignificante pueblo.

No quiere decir esto que se deje de conspirar, ni que en la frontera de Francia no se note la presencia de algunos emigrados y cabecillas. Pero el Gobierno lo sabe, y suponemos que redoblará sus esfuerzos para que no triunfen los criminales designios de los enemigos de nuestro pueblo.

Algún periódico relaciona estas agitaciones con la división que cunde entre los carlistas. Podrá ser. Pero lo acordado hasta ahora parece que se reduce á que los Sres. Marqués de Cerralbo y Bernal de Sangarrán hagan una protesta en el Senado y Congreso, en nombre del Pretendiente; después dará éste un manifiesto á sus parciales, y luego, cuando pase la recolección de la cosecha, se tentará el vado, pero tampoco sucederá nada, mientras el actual orden de cosas se mantenga, y no dudamos que se mantendrá, porque el republicanismo está harto conocido para ser potente, y hay muchos carlistas en cuyo ánimo pesa la afectuosa actitud del Sumo Pontífice y de los prelados.

Con motivo del nacimiento del Rey, se habla de la reorganización de la Regia servidumbre y de un proyecto del Ministerio que no nos parece mal, siendo su objeto estrechar las relaciones del palacio y del Gobierno dentro de la independencia que el primero debe tener en su vida interior.

Dícese que, nombrado ó confirmado un mayor-domo mayor y camarero mayor para la Reina Regente, y cargos análogos para el Rey y la Princesa Asturias, sería el Ministro de España superior de palacio, como lo es en Austria, si no recordamos á uno, y un Capitán general de ejército sería el jefe del cuartel militar.

No sabemos si esta organización fue sometida ya á la Reina Regente, en la previsión del suceso que hoy alborota al país, ó si lo será cuando la actual señora esté en disposición de volver á ocuparse de los negocios del Estado, que será muy en breve, pues su estado no puede ser más satisfactorio afortunadamente; pero si el proyecto existe, celebráramos verlo realizado.

La Historia de España no registra en sus anales el nombre de ningún Rey que haya nacido hijo póstumo, aunque ha habido diferentes sucesiones cuyo reinado ha comenzado desde la más tierna infancia, principalmente entre los Alfonsos.

Alfonso V de León nació el año 955 y comenzó á reinar en 992.

Alfonso VIII de Castilla (el de las Navas) nació en 1153 y subió al Trono en 1158.

Alfonso XI nació en 1310 y perdió á su padre dos años después, en 1312.

Ha habido, sin embargo, un Rey póstumo, hasta cierto punto español: Juan I, hijo de Luis X, Rey de Francia y de Navarra, y de Clementia de Hungría, que nació casi al mismo tiempo que Alfonso XI, en 1316; pero su reinado fue muy efímero, porque nació sumamente delicado. Ahora tenemos más fortuna.

Por muerte de Juan I se separaron los Reinos de Francia y de Navarra.

El de Navarra, que admitía las hembras á la sucesión en la Corona, pasó á su hermana la Infanta D.^a Juana, que había nacido cuatro años antes, y reinó con el nombre de Juana II. Y en el Trono de Francia le sucedió Felipe V, su tío, llamado el Largo por su elevada estatura.

Si pienso *El Progreso* haber puesto una pica en Flandes con haber entrecruzado de la historia de España la de las minorías de Reyes para demostrar cuán turbulentas han sido, se equivoca de un lado y de medio.

En primer lugar, á menudo, tras de la menor edad y sus turbulencias, vinieron reinados fuertes y gloriosos.

En segundo lugar, no había desórdenes y guerras porque el Monarca era un niño, sino porque guerras y desórdenes los ha habido siempre en todos los tiempos.

En tercer lugar, con ser tantas las minorías en la Corona de España y tantos los desastres que durante ellas ocurrieron, no dan todas juntas una suma de anarquía y afrenta como la que dió en sólo un año que duró la República española.

En cuarto y último lugar, los que durante la menor edad de los Reyes promovieron trastornos y causaron lujas civiles y desgracias en el país, fueron siempre vasallos rebeldes ó políticos ambiciosos, es decir, los carlistas y republicanos de otros tiempos.

Un periódico de Roma, *D'Italia*, da una soberana lección á los diputados españoles que no juzgan conveniente prestar juramento al tomar posesión de su cargo.

Del artículo de nuestro colega tomaremos únicamente dos párrafos que bastan y sobran para el efecto.

«Después de recordar que también en las Cámaras italianas los republicanos se rebelaban contra el juramento, dice que al cabo ese ha dictado una ley para obligar á los elegidos á jurar fí y llanamente fidelidad al Rey y á las instituciones.»

«El juramento político—añade—no ha impedido las revoluciones, y ha sido quebrantado impunemente (se conoce que allí tienen los republicanos la conciencia tan ancha como por acá); sin embargo, no lo conceptuamos inútil. El diputado que jura se compromete, al menos, á no turbar los debates parlamentarios promoviendo á cada paso la cuestión de la forma de Gobierno.»

Aviso á quien corresponda.

En los momentos mismos en que está dando el país la prueba más grande de su fe monárquica y de su profundo respeto á las instituciones, es cuando se le ocurre decir á *La República* que se impone esta forma de Gobierno.

¡Bah! Estos republicanos no quieren convenirse de que no les ha llegado su hora. Y viven tan fuera de la realidad, que todo el monte les parece origamo, y creen que el país está pendiente de lo que una docena de conspiradores acuerden.

Ya se irán convenciendo de lo contrario y de que aquí lo único posible es la Monarquía constitucional y parlamentaria.

De regreso de Lisboa, y con objeto de felicitar á S. M. la Reina y á la familia Real, llegarán á esta corte el 28 del actual S. A. la Condesa de Paris, acompañada de su tío el Duque de Anjoule.

Los ilustres viajeros permanecerán en Madrid dos ó tres días, alojándose en Palacio.

Como indicio claro de la actitud del Vaticano y del clero español, merecen reproducirse estas noticias de *La Opinión*:

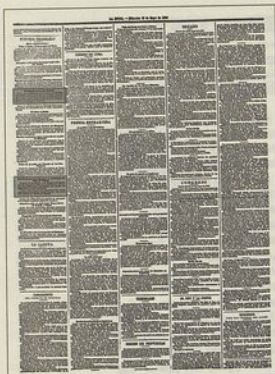
«Su Santidad León XIII apadrina al Rey de España; el Nuncio de Su Santidad exclama en la regia cámara, viva el Rey en el acto solemne de la presentación, y los mas preclaros Obispos y Arzobispos, muy luego llega la noticia á su diócesis, dirigen al Gobierno telegramas de felicitación tan elocuentemente expresivos como el del Ilmo. Cardenal Arzobispo de Valencia, Sr. Monseseillo, que decía ayer tarde: «¡ali parabien á la Reina y al país!»

Casi todos los Obispos, á ejemplo del Sumo Pontífice, y adelantándose á él, han enviado entusiastas felicitaciones, hecho que debe pesar en el ánimo de que anteponen á todo el título de católicos, para comprender la conducta que les señalan los jefes de la Iglesia.

Parece que muchos penados se han dirigido en solicitud de una prudencial rebaja en sus condenas con motivo del fausto acontecimiento. El Gobierno no se ha ocupado aún en este asunto.

Es muy extraño lo que de Segovia nos escribe una persona respetable, diciendo que allí no se ha sabido al nacimiento del Rey por ningún acto oficial, pues ni ha habido boletín extraordinario, ni bando, ni disposición alguna de las autoridades. Estas explicarán el motivo.

En cambio recibimos de San Sebastián otra carta, en que se nos habla del entusiasmo con que ha sido acogida la fausta nueva.



67 Miniatura de la página.

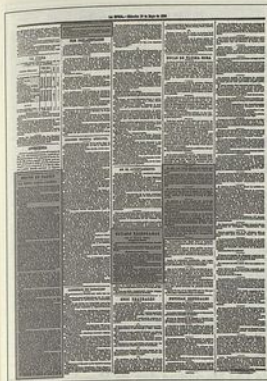
Felicitación del Conde Kalnoki

VIENA 18.—El Ministro de Negocios extranjeros de Austria, Conde Kalnoki, ha dirigido una carta al Ministro de España en esta capital, felicitándole calurosamente con motivo del feliz alumbramiento de la Reina D.^a Cristina.

Felicitaciones en Londres por el nacimiento del Rey de España

LONDRES 18 (vía Bilbao).—El Ministro de España en esta capital, Sr. Maza, ha recibido hoy las felicitaciones del cuerpo diplomático con motivo del nacimiento del Rey de España. Varios individuos de la familia Real y los representantes extranjeros acreditados en esta corte han visitado la legación de España.

67 La Época, 1886, n. 12150, 19 mayo, p. 2.



63 Miniatura de la página.

EDICION DE MADRID

LA REINA MARIA CRISTINA

La Sra. de Rute ha publicado en las *Matutinas Españolas* un excelente artículo, en que traza el delicado retrato de Su Majestad la Reina Regente de España, D.^a María Cristina.

Aunque La Época ya se ocupó del bello bosquejo de la Sra. de Rute, la impresión que su escrito ha causado en la prensa europea, donde se ha copiado, nos mueve a darlo también a conocer a nuestros lectores.

Helo aquí:

«María Cristina de Habsburgo-Lorena descendiente en línea recta de la gran Emperatriz (María Teresa) por Leopoldo II y el Archiduque Carlos, el sabio militar enemigo y rival de Napoleón...

María Cristina cuenta hoy veintiseis años, uno menos que su marido. Tiene lindos cabellos rubios de un matiz muy suave, que se arregla ella misma con exquisito gusto; hoy no hace más que recogerlos sin estudio alguno. Sus ojos no son supuestos, sino de un azul claro que tira a gris. Su talle es admirable, su estatura alta, elegante, las líneas de su cuello soberbias. Sus pies largos, sus manos estrechas, sus muñecas delgadas y redondas, revelan la pureza de su origen; brilla en ella la nobleza de raza hasta en sus menores detalles. Su andar es a la vez gracioso e imponente, el conjunto de una distinción suprema, de una gracia activa y encantadora.

Este conjunto hace de ella una de las mujeres más agradables, y sobre todo más simpáticas que pueden imaginarse. Tiene algo más que la belleza de las estatuas; una fisonomía y un aire que llaman la atención y no se olvidan, un encanto penetrante, cuyo imperio se sufre, quieras o no. Así es que la popularidad de la joven Reina aumenta de día en día de un modo extraordinario. Todos le agradecen los esfuerzos que hace para llevar dignamente la no ligera carga que pesa sobre sus débiles hombros. Dotada de una caridad inteligente, que vale mucho más que una caridad púdica y sin discernimiento, ha introducido en el Palacio reformas económicas, que nadie hasta ahora se había atrevido a proponer, aunque cada cual reconociese interiormente su necesidad.

Sus dos hijas, sobre todo la menor, son encantadoras. La Infanta María Teresa se asemeja mucho a su hermana mayor, con algo más de viveza, de traviesa, quizá. Tiene bellos ojos negros, que se abren curiosos y llenos de luz, bajo un bosque de cabellos rubios y finos como la seda. Ambas tienen palabras y salidas capaces de hacer dibujar una sonrisa en los labios de su madre.

Al decir de la Sra. de Rute, se cuida mucho de tener en la ignorancia de la desgracia que las ha dejado huérfanas «Escucha a su padre, le reclama, y hablan de él con una tenacidad muy rara en niñas de esa edad.»

Ningún periódico ha referido la muerte del Rey del modo tan sencillo y conmovedor como lo hace la Reina. Alfonso XII no se ha visto morir.

La Reina estaba extenuada a causa de haberle velado varias noches consecutivas. «Vete a descansar—le dijo el Rey.—Así lo haré, pero no antes de que te hayas dormido.—Si, voy a dormir—pero retráete: Debes estar tan fatigada...» El médico entró en ese momento y dijo al Soberano una bebida calmante, después de lo cual, el Rey, puesta su mano en las de su mujer, cerró los ojos. María Cristina no pudo resistir, apesar de su promesa, a separarse de su querido enfermo y permaneció así toda la noche sin atreverse a mover ni a variar de postura, esperando la respiración del moribundo, temerosa de despertarlo si hacía el menor movimiento.

Por la mañana le pareció que no respiraba ya. Inclínase hacia él, y corrió luego a la ventana, que abrió de par en par. Cayó un rayo de sol sobre el rostro del Rey, y se reflejó en sus cabellos, en su barba, sin que abriera él sus párpados cerrados, sin que susomara tanto alguno roscado en sus mejillas, pálidas como la cera. La Reina volvió a tomar su mano batida, que no respondía al carfio con que la estrechaba, y asustada llamó al médico.

Para poner término a estas curiosas revelaciones, citemos cuatro palabras sobre la morada en que está confinada la Regente.

«Este Palacio Real es el más triste y sombrío de Europa. Por nada en el mundo querría vivir en él, ni aun con las personas que más quiero. Se lo decía un día a D.^a Isabel, que se sonrió, pero no me desmintió. El mobiliario es espléndido, pero está muy espaciado. Por todas partes hay techos vacíos, sillas incómodas, una simetría parecida a la que reina en las alcaidías. Se ven, no obstante, magníficos techos, entre otros, el del salón del Trono, pintado por Tiepolo; cuadros de Goya, otras pinturas; pero su ruido, perdido todo eso en esa lamenidad de sepulcro. No puedo ir allí sin experimentar una impresión extraña de frío y casi de terror.

El Rey gustaba mucho de los *bibétoles*, y había conseguido, así como la Infanta Eulalia, modernizar las piezas que habitaba.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)
Asuntos de Grecia

ATENAS 10.—La Cámara de diputados se reunirá hoy.

Su primer acto será probablemente un voto impetuoso de confianza a Jolyannis, eligiéndole presidente.

Felicitaciones a España

PARIS 10.—El periódico republicano templado *El Diario de los Debates* felicita a España por el nacimiento del Rey, diciendo que esto da mucha fuerza a la Reina Regente contra todas las rivalidades que se agitan a su alrededor.

Los periódicos avanzados publican noticias pesimistas sobre España. (Dios nos pague la buena intención.—N. de la B.)

ROMA 10.—El periódico católico el *Moniteur de Rome* dice: «Alfonso XIII personalizará los sentimientos de paz, unión y conciliación de que está animada España de una manera irresistible.»

La prensa del Vaticano confirma que el Papa ha dispuesto que el Nuncio en Madrid le represente como padrino en el bautizo del Rey de España.

Ha caído muy bien la elección del nombre que le pones en la pila bautismal al Rey de España.

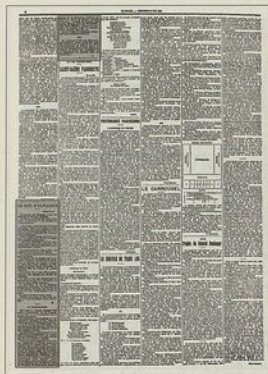
La cronología de los Alfonsos registra grandes heroísmos y grandes virtudes. Dios querrá que Alfonso XIII dege a la posteridad en el orden político la memoria de su augusto padre, y en el orden social la del vencedor en la guerra y prudente en la paz.

De tal manera estaba formada la opinión en favor de que el Rey llevara el nombre de su augusto padre, que muchos de los telegramas de felicitación recibidos se dirigían ya al Rey D. Alfonso XIII.

No sabemos si habrá gracias con motivo del natalicio de S. M., aunque se asegura que el Ministerio se propone ser muy parco, porque las gracias generales favoreciendo a todos no favorecen a nadie, y las particulares hacen más descontentos que satisfechos.

Pero sin entrometernos a influir en las decisiones del Gobierno, hay una excepción que en todos los casos antiguos se ha respetado, y es la de los oficiales que dan la guardia al Palacio el día en que ocurre un acontecimiento de tanta transcendencia.

Tuvieron recompensa los oficiales de guardia al nacer la Reina Isabel, la tuvieron en su casamiento y en los de su inolvidable hijo, y por lo tanto, es de esperar que esta vez no se denegará tan arraigada costumbre.



69 Miniatura de la página.

LE ROI D'ESPAGNE

Madrid 18 mai.

Le nouveau roi d'Espagne a reçu les prénoms de Fernand Alphonse.

M. Martos, président des Cortès a annoncé en ces termes à ses collègues la naissance du roi.

« Nous venons, d'être témoins d'un grand événement. Autour de la tombe de notre Roi Regretté, nous avons respiré une atmosphère de tristesse et presque de terreur; autour du berceau du nouveau Roi, renaissant la joie et l'espérance.

« C'est un grand bonheur que le Roi mourant nous ait laissé un fils pour le remplacer et perpétuer la Monarchie.

« Nos aïeux défendaient la liberté représentée par une jeune fille au berceau; préparons nous à défendre le monarque qui représente la paix et l'ordre. »

Les cris répétés de : Vive le Roi ! ont accueilli les paroles de M. Martos.

Les députés républicains n'assistaient pas à la séance.

Au Sénat, c'est M. Sagasta qui a annoncé l'heureux événement. En terminant, le président du Conseil a dit que la reine était l'ange tutélaire de l'Espagne et qu'elle venait d'acquiescer un nouveau titre au respect du peuple espagnol.

Les cris de : Vive le Roi ! Vive la Reine Régente ! ont répondu aux paroles du président.

La reine a reçu des télégrammes de félicitations de tous les souverains, de tous les chefs d'Etat européens.

Le Saint-Père, le roi de Portugal, l'empereur d'Autriche, le président de la République française ont envoyé les vœux les plus sympathiques à la régente.

Le jeune roi est en bonne santé.

Pendant trois jours, le doul sera suspendu et tous les édifices seront illuminés.

M.

A L'AMBASSADE

Dès l'aube, le drapeau espagnol était arboré à l'ambassade rue de Grenelle, au consulat et à la commission des finances espagnoles.

M. d'Albareda a communiqué la nouvelle de la naissance du Roi à tous les agents consulaires d'Espagne en France.

A trois heures de l'après-midi, Son Excellence est allée à Epinay, féliciter au nom du gouvernement espagnol, le roi Don François d'Assise.

L'ambassadeur avait envoyé à la première heure un télégramme de respectueuses félicitations à la reine Isabelle qui est en ce moment à Munich.

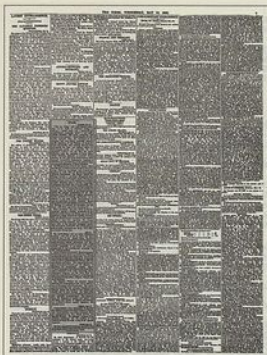
Toute la colonie espagnole et un nombre considérable de Français sont venus s'inscrire sur le registre ouvert à l'ambassade. Nous avons relevé en l'honneur les noms du prince Pignatelli de Aragon, comte de Lesser, comte de Gurowski, marquis et comte de Folleville, le comte Hoyos, ambassadeur d'Autriche, l'ambassadeur de Russie et le personnel de l'ambassade, comte Munster, prince Troubetzkoi, comte de Kessler, marquis de Las Marismas, duc de Mouchy, baron de Wimpfling, M. de Garmasa, prince de

Hana, M. de Blest-Gana, comtesse de Ulibarrena, baron de Boyens, marquis d'Harcourt, vicomte de Bresson, duc de San Martino, baron de Weisweiler, MM. Batiz, Edelman, marquis et marquise de Boileuf, comte de Gramont, Osma, Metzies, Vigo, etc., etc.

Le soir, l'hôtel de l'ambassade d'Espagne était brillamment illuminé.

On a annoncé à tort que Raimunda, qui a nourri le prince de Bavière, avait été choisie pour le nouveau roi. Notre correspondance de Madrid donne le nom de l'heureuse élue. C'est Maximina Pedraja, de Horas près Santander, et sa suppléante est Adelaida Soto, du même pays.

D.



70 Miniatura de la página.

SPAIN.

MADRID, MAY 18.

"The new King," said Sotor Marín yesterday, "is for Spain an additional hostage to fortune, a further hope, and a banner for the constitutional monarchy, which is now indissolubly identified with peace, prosperity, and liberty in this country." Sotor Sagasta, in a few words, endorsed what the President of the Congress had said, adding (ridiculously referring to the intentions of the Carlists, of which *The Times* has already been notified) that the King represented the laws and legality, which the Government would see respected. To the Premier's "Viva" for the King the entire Chamber, with the exception of about half-a-dozen Deputies, appeared to respond. Count Tornos, on the part of the Conservatives, made strongly monarchical declarations, speaking as did those who preceded him, in the warmest terms of respectful admiration of Queen Christina.

The Ministers then drove to the Senate, where the Marquis of Habana made the official announcement, which was exceedingly well received, the speakers on both sides of the Chamber making patriotic declarations. The House saluted the change—because a profound change it is—by a rise of ½ per cent. on the public funds. This rise was based, perhaps, more on the satisfactory condition of Dona Christina than on the fact of an infant coming into the world, who, if he pass safely over the risks of childhood, must go through a minority of 10 years. It is, perhaps, the most satisfactory feature that the health of the Regent has been almost the primary consideration of all. The Regency, it is said, gives the highest guarantees for the stability of existing institutions. It is difficult to say what might have happened in case of a misfortune to Queen Christina. Everything that is said in the leading article of *The Times* of Saturday is endorsed by the public and the Press. The chief organs have reproduced it.

Every precaution has been taken by the Government against a Carlist movement, as the birth of a male heir to the Throne was to be the signal for a rising. Well-known Carlists, it is said, have left Madrid to take command of the brigades alleged to have been organized. The troops, however, are fully prepared, and possession has been taken of the principal strategical points. The Government is satisfied that the Royal army will promptly extinguish any rising, from whatever source it may come.

70 *The Times*, 1886, 19 May, p. 7.

6.30 P.M.

The Queen-Regent and the infant King both continue well, and so far no news has been received here of any Carlist rising. To-day's *Imparcial* confirms the statement that the Government has taken military precautions, and that, relying upon the good will and good faith of the French authorities, it can insure the prompt suppression of any revolutionary movement on the northern frontier.

Queen Christina has received direct telegraphic felicitations from all the crowned heads of Europe on the birth of the King, whose name has not yet been finally decided upon, although it is expected that he will be called Ferdinand Alfonso, after his grandfather and father. The congratulatory telegrams from Queen Victoria and the Emperor of Germany are exceptionally cordial. Queen Victoria has further desired the Archbishop of Elmsboth to telegraph to her daily concerning Queen Christina's progress, and Sir Clara Ford has officially congratulated the Regent and the Spanish Government by the orders of Queen Victoria and Lord Rosebery.

The Emperor William has thanked Queen Christina for telegraphing to him direct information of the happy event of yesterday. Her action proved to him that she correctly understood the interest always felt by him in Don Alfonso and herself and in their country. The birth of the new King appeared to show that Divine Providence had especially protected Spain. The telegram from the Emperors of Austria and Russia and the Kings and Queens of Belgium and Portugal are couched in almost equally expressive and friendly terms.

VIENNA, MAY 18.

Congratulations were telegraphed to-day from the Austrian Court to the Queen Regent of Spain, and Count Kalnoky has written a personal letter of congratulation to Don Merry del Val, the Spanish Minister. The principal members of the Austrian aristocracy and the members of the Diplomatic Body left cards to-day at the Spanish Legation.

ROME, MAY 18.

The Pope telegraphed this morning in very cordial terms to the Queen Regent congratulating Her Majesty upon the happy birth of an heir to the throne of Spain.



71 Miniatura de la página.

EL NATALICIO DEL REY

En las provincias

En la Gaceta de hoy continúa la publicación de los numerosos telegramas dirigidos al Gobierno por las autoridades y corporaciones felicitando a S. M. la Reina Regente con motivo de tan fausto suceso.

En el Real sitio del Pardo, al saberse el alumbramiento de S. M., se echaron las campanas a vuelo y la música del regimiento de Covadonga recorrió, tocando, las calles de la población, dando soldados y pueblo incesantes vivas al Rey y a la Reina Regente.

En la Real capilla se cantó el *Tedum* con asistencia del administrador de aquel Real sitio, de la oficialidad de Covadonga y de todos los empleados del Patrimonio y del Asilo.

En Avila también salió a recorrer las calles la música del regimiento de Isabel II, y por la noche estuvo tocando dos horas en la plaza del Alcázar, que llenaba la multitud.

En la plaza de la Constitución la clásica dulzaina ha proporcionado algún rato de alegría a la gente bailarina. Y por todas las calles, hasta las onces de la noche, fue grande la animación.

En el Escorial los PP. agustinos celebraron la noticia con un solemne *Tedum*. Los edificios del Patrimonio se adornaron con colgaduras y por la noche con farolillos, y a la solemnidad religiosa añadieron los empleados del Real sitio, el Municipio y la Escuela de montes. La población muy festajada.

La noticia del feliz alumbramiento de S. M. la Reina Regente y de haber nacido el Rey de España circuló por Barcelona con bastante anticipación a la hora en que hizo la salva el castillo de Montjuich. A las tres se había ya en la Bolsa, y a las tres y media próximamente se vió el pabellón nacional en el Gobierno de provincia. Los cañones de salva se dispararon a las cuatro y media, empezando seguidamente un repique general de campanas. Se pusieron colgaduras en los balcones de la Casa Consistorial y de la Diputación de la provincia y en otros edificios públicos, en los que se izó la bandera nacional. Lo propio hicieron los señores cónsules con el pabellón de las naciones que representan en esta plaza.

Ayer a las doce se cantó en la santa iglesia catedral un solemne *Tedum* en acción de gracias al Altísimo por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina Regente (Q. D. G.), con asistencia de todas las autoridades y demás corporaciones que acompañaban asistir a dicho acto. Ofició de pontifical el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

Las fragatas *Vitoria* y *Gerona*, el cañonero *Pi-*

lar y otros buques engalanaron los topes y el bastión.

En los centros oficiales reinó gran animación, apareciendo iluminadas por las noches gran cantidad de edificios, notándose mucha concurrencia en las calles y plazas, principalmente en la de San Jaime, donde el gentío era numeroso y compacto.

En Valencia produjo gran alegría la noticia cuando se vió ondear en lo alto del siguiente pabellón nacional. Los balcones de casi todos los edificios pusieron colgaduras, iluminándose después por la noche.

La concurrencia por las calles fue muy grande, reinando gran animación.

Las bandas militares tocaban en la Alameda, una en la Gloriosa, otra en el Mercado y la quinta en la plaza de la Victoria. En la plaza de San Francisco y la de Izquierdo en la de Mosen-Sorrell, en donde estuvieron tocando de nueve a once.

Las campanas de la Giralda, y la bandera nacional enarbolada en ella, anunció al pueblo de Sevilla que S. M. la Reina Regente había dado a luz un varón.

Inmediatamente se colgaron los balcones de las casas, produciendo general alegría la fausta nueva.

La alcaldía dirigió al pueblo la siguiente alocución:

«La fausta noticia de que S. M. la Reina Regente (Q. D. G.), ha dado a luz con tanta felicidad al Rey de España, llena de júbilo al cuerpo capitular y colma las esperanzas de este pueblo nobilísimo, que ve en el regio vniuerso rientes y prometidas de tranquilidad y ventura para la patria y el continuador del glorioso reinado de su excelencísimo antecesor el insubitable Alfonso XIII.»

Esta alcaldía tiene una verdadera satisfacción en comunicar al vecindario tan agradable noticia, y espera que se asociará a un Ayuntamiento para dar una muestra de su adhesión entusiasta a las instituciones.

Sevilla 17 de mayo de 1886. —El Alcalde interino, Francisco Gallardo y Castro.»

En la noche del lunes se iluminaron espontáneamente en Pamplona varios edificios; tocaron en la plaza del Castillo las banderas de la guarnición, y desde el Centro Militar se dispararon gran número de cohetes.

En Murcia la noticia del natalicio de S. M. el Rey de España fue recibida con gran entusiasmo de regocijo.

Las bandas de música recorrieron las calles de la capital, corriendo las oficinas públicas.

En San Sebastián

(De nuestro corresponsal.)

15 de mayo.

Ha producido gran alegría y entusiasmo el fausto suceso en esta hermosa ciudad, que fué la primera población de España que a la muerte de Fernando VII proclamó Reina a D.^a Isabel II.

La fausta nueva se supo en esta población a las cuatro de la tarde, hora en que empezaron a izarse las banderas nacionales en los edificios públicos y las extranjeras en los consulados.

Llegó la noticia oficial y a la caída de la tarde empezó el campaneo, recorriendo las calles y plazas, en medio de una animación sin igual, las músicas y tamboril, revistiendo en un instante esta ciudad el aspecto de las grandes fiestas patrióticas del verano.

En todos los semblantes se reflejaba la mayor alegría, especialmente en los de los monárquicos vascos, que antecorren a todo otro sentimiento el culto de la Monarquía.

Por la noche hubo iluminaciones y baile popular en la plaza de la Constitución, reinando hasta muy tarde la mayor alegría y animación.

Según me dijo ayer noche nuestro digno alcalde presidente, D. José Melchiorbarrera, tal era la alegría que embargaba a las autoridades y al pueblo entero, que materialmente no habían podido organizar nada para celebrar debidamente el suceso que España entera conmemora.

Hoy se reunirá el Ayuntamiento para tratar de los festejos, y según la antigua costumbre foral, será igualmente convocada la Diputación para que tome la iniciativa en las funciones oficiales.

Se habla ya de un solemne *Tedum* en la parroquia de Santa María, de una novillada dada por la oficialidad de los regimientos de infantería de Asturias y la Lealtad de esta guarnición, de una gran revista militar en la Avenida, de fiestas populares (coque-muerto), fuegos artificiales, banquetes, el imprecindible toro de fuego (coque-masco), bailes, funciones teatrales, iluminaciones, etc., etc. Las fiestas durarán tres días.

Se han mandado expresivos telegramas de felicitación a S. M. la Reina Regente, a S. M. la Reina Isabel y a S. A. I. y R. la Archiduquesa Isabel, felicitaciones muy sinceras por el fausto acontecimiento.

Fácil es de comprender la alegría que sentimos todos los donostiarres con sólo recordar las constantes y antiguas pruebas de amor y entusiasmo que siempre ha demostrado esta ciudad a S. M. la Reina Isabel y a la virtuosa Reina Regente, que han prometido honrarnos con su visita este verano.

71 La Época, 1886, n. 12151, 20 mayo, p. 2.



72 Miniatura de la página.

CEREMONIAL PARA EL BAUTISMO

DE S. M. EL REY

Designado por S. M. el día de pasado mañana sábado, á la una de la tarde—como ya dijimos—en que deba celebrarse la solemne ceremonia de administrar el Santo Sacramento del bautismo á Su Majestad el Rey recién nacido, se han pasado por la Mayordomía mayor los avisos y convites de costumbre.

Esta solemnidad se considera y tiene el carácter de capilla pública.

La galería alta del Real Palacio, por donde debe pasar la comitiva, se hallará adornada con tapices, alfombrada y formadas en toda su extensión las compañías del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos.

En el centro de la Real Capilla estará colocada sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, y en los sitios convenientes las tribunas para los señores invitados; á uno y otro lado del altar mayor se colocarán mesas cubiertas, y sobre ellas toallas, bandejas, agamaniles y las vestiduras dispuestas para el pontifical.

El salero, el capillo, la vela, el agamanil, la toalla, el mazapán y los algodones para el bautismo estarán en siete bandejas de plata, sobre tres mesas, en la pieza que se supone antecámara de Su Majestad, y serán llevadas por los gentiles hombres, grandes de España, Sres. Duques de Baena, Marqueses de Malpica, de Salamanca y de Casa Trujillo, y Condes de Harada Spinoza, Guzmán y Valdegrana.

Llegada la hora, y colocados todos los que han de componer la comitiva en las respectivas piezas que por su clase les correspondan, el jefe superior del Palacio dispondrá que un mayordomo de semana, precedido de dos agasotes de salita, se adelante para avisar la próxima salida de S. M. á los señores convidaos, que ya deben ocupar sus puestos en la Real capilla.

Una salva de artillería anunciará el momento de salir la comitiva de las Reales habitaciones, que se formará en el orden siguiente:

Gentiles-hombres de Casa y Boca.

Mayordomos de semana, y entre filas, cuatro mayordomos.

Grandes de España, y entre filas, los reyes de armas con sus cálmaticas.

Los siete gentiles-hombres de cámara, portadores de las bandejas antes mencionadas.

S. M., en brazos de su aya, ostentando ésta una banda roja con flecos de oro.

Á la derecha de S. M., el Nuncio apostólico, representando á Su Santidad, augusto padrino, y á la izquierda S. A. R. la Infanta D.^a María Isabel, como madrina.

Concluye el cortejo con todos los demás jefes de Palacio que tienen puesto en esta ceremonia; plana mayor del Real cuerpo de Alabarderos, música del mismo, etc.

Llegado el cortejo á la Real capilla, los gentiles-hombres de cámara depositarán las bandejas á la derecha del sitio de los padrinos, sobre las mesas dispuestas al efecto.

Los pontificales de los Sres. Prelados asistentes se hallarán de antemano sobre otras mesas en el sitio de costumbre.

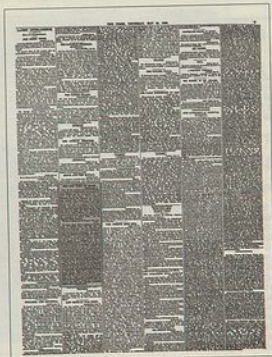
Ocupando sus respectivos sitios el padrino y la madrina, empieza la ceremonia, según rubrica.

Concluido el bautismo, tomará el aya á S. M., sentándose los padrinos, interin se desnuda el prelado oficiante.

Acto seguido regresará la comitiva en la misma forma en que salió de las Reales habitaciones, donde se dará por terminada la ceremonia.

El traje de los que asistan al bautizo será de gran gala.

La entrada, no solo á la capilla, sino á las galerías, será por papeleta.



73 Miniatura de la página.

THE NEW KING OF SPAIN.

MADRID, MAY 19.

From all the provinces and towns of the kingdom telegrams of congratulation have reached the Queen Regent and the Government upon the birth of the King of Spain. Even in supposed Republican centres like Barcelona the news has been received with satisfaction, the principal streets of the capital of Catalonia being gaily dressed with flags and drappings of the national colours. Among the congratulations from abroad none have been warmer than those from the King and Queen of Italy, and Count Robilant, on behalf of the Italian Cabinet, has expressed the warmest wishes for the prosperity of Spain under the sovereignty of Alfonso XIII., and the Regency of Queen Christina.

The Queen Regent and the King are both well.

LARA.

The infant King will be baptised on Saturday next, as "Alfonso Leon," and will reign as Alfonso the Thirteenth. The late King was disposed, had a male heir been born in his lifetime, to give him the name of Ferdinand. The present Cabinet was divided as to the choice of "Philip" or "Charles." It would have been in favour of "Alfonso" but for the vulgar tradition attached to the number 13. I understand the view of Queen Christina herself is that such an idea as the latter should not be encouraged; and desirous to mark her affection for her late husband, she prefers the adoption of "Alfonso" in his memory, remembering also that all the Alfonses ruling in Spain have been either good or wise. She adopts "Leon" in testimony of gratitude to Pope Leo, who has shown that the number 13 does not prevent his being the wisest and most liberal of Popes, while the Lion and the Castillo form the arms of Spain.

There can be no question that in the young King the hopes and prospects of the Monarchy represented by this occasion revive, and that the instincts of the wife and Queen as regards the names are right. But sound policy would also appear to underlie the names which I believe to be the Queen's choice. There is a continuity of the prestige attached to the late Don Alfonso's reign, which gave ten years of peace and prosperity to Spain; and "Leon" will permanently associate with the present dynasty the goodwill which the head of the Catholic Church has to such good purpose more than once displayed towards this kingdom and its present rulers.

73 The Times, 1886, 20 May



74 Miniatura de la página.

ECOS DEL DIA

Tomada la venia de S. M. la Reina Regente por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, verificóse ayer tarde á las seis la ceremonia de presentar á S. M. el Rey para la inscripción en el Registro civil.

Hizo la presentación la Infanta D.^a Isabel; asistieron como testigos el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta, los presidentes de ambas Cámaras, Sres. Marqués de la Habana y D. Cristiano Martos, y el Mayordomo mayor de Palacio, señor Marqués de Santa Cruz, y actuó como registrador para la inscripción el Ministro de Gracia y Justicia, Sr. Alonso Martínez, asistido del secretario del Registro, cuyas funciones desempeñó por delegación del director de los Registros, á quien corresponde por la ley, el subdirector D. Bienvenido Oliver.

El bautizo se verificará mañana á la una de la tarde.

Era un cuadro conmovedor el de la Reina Regente que estrechaba en sus brazos al augusto recién nacido, antes de entregarle por breves momentos para que la ceremonia de la inscripción pudiera verificarse.

Los circunstantes admiraban el estado de robustez del que aún no puede saber cuántas esperanzas están en él depositadas.

74 La Época, 1886, n. 12152, 21 mayo, p. 1.



75 Miniatura de la página.

Nuestro protector

Su Santidad Leon XIII, siervo de los siervos de Dios, ha accedido á apadrinar al niño-rey de España, escribiendo á su augusta madre en carta particular, que «acoge con paternal solicitud su deseo y se apresura á significarle que en su especial benevolencia hacia la católica España y hacia la real familia, lo será muy grato contraer con ella un nuevo vínculo espiritual, teniendo en la sagrada fuente del bautismo, en unión de su querida hija en Cristo la infanta doña Isabel, «el vástago régio.»

Grande es el honor que la monarquía recibe de la silla pontificia, y á él deberá corresponder dignamente, haciendo, cuando la ocasión se ofrezca, lo que pueda ser más agradable á la santidad de Leon XIII en remuneración de tal servicio.

Porque amor con ama se paga, dicen las gentes.

Pero la monarquía no tendrá que agradecer á la Santidad de Leon XIII un simple padrinazgo.

Su Santidad, que va á ser pariente espiritual de la soberana de España, siendo padrino del nuevo rey, tomará á su ahijado bajo su especial amparo y protección, é impedirá que el bando carlista se levante en armas contra él y vuelva á sumir á nuestro país en los horrores de otra guerra civil.

Esto será mayor servicio aún que el del padrinazgo; así es que no puedo extrañar que digan nuestros monárquicos que tantas distinciones superan todas sus esperanzas.

Tenemos, pues, sabido que la Santidad de Leon XIII ejerce una acción decisiva en los destinos interiores de nuestro país. Tendremos paz, porque ejercerá su inmensa influencia espiritual para que la haya; tendríamos guerra, si se inclinara al lado contrario. Nuestra tranquilidad depende de que el Papa sea ó no sea carlista. No somos dueños de nosotros mismos. Dependemos de un poder extraño. Es decir, somos una potencia inferior.

Descabellado, absurdo y hasta indigno sería que nos revolviéramos contra quien nos dispensa la merced insignie de asegurarnos la paz. Si en España una organización religiosa conserva poder suficiente para hacer á su jefe, constituido en tierra extraña, árbitro de nuestros destinos, ¿hemos de estrellarnos con quien emplea en beneficio nuestro su influencia? No; agradezcamos el servicio y deploremos nuestro sonrojo.

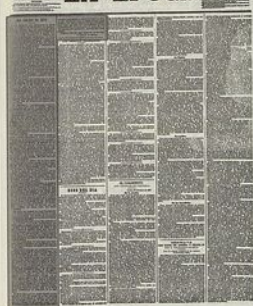
Italia, Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Suiza son naciones más dignas y afortunadas. Su tranquilidad no depende de la buena ó mala voluntad de un poder extraño á las mismas. Luchan también con dificultades interiores, existen en ellas grandes gérmenes de perturbación, á veces estallan conflictos que parecen al principio de una inmensa conflagración. Pero ellas solas se bastan para dominar sus dificultades. Y muy lejos de recibir amparo de la Santa Sede, como á nosotros nos lo dispensa para que tengamos paz interior, luchan con ella para quitarle ó impedir que recobre los medios por los cuales todavía predomina entre nosotros, y puede asegurarnos los bienes de la paz.

Somos, pues, tan desgraciados, que en los mismos favores que nos dispensan, se encuentra la marca de nuestra inferioridad, de nuestra dependencia y de nuestro bochorno.

Un francés, un italiano, un inglés, se sublevarían ante la idea de ser hoy, como en los siglos medios, ciudadanos de un país sometido á la influencia teocrática.

Nosotros nos deshacemos en elogios suyos, por el favor que nos otorga, y decimos á su más grande representante: «Gracias, Santísimo Padre, por que demostrais al mundo que todavía necesitamos el palo del pastor para no extraviarnos como rebaño de ovejas ignorantes.»

LA ÉPOCA



76 Miniatura de la página.

¡HA NACIDO EL REY!

En esta forma ha sido comunicada la fausta noticia del nacimiento del hijo póstumo del malogrado Rey D. Alfonso XII a las autoridades de las provincias, por el Sr. Ministro de la Gobernación. Ya vamos a discutir si la frase es propia, si es correcta, si se pudo ampliarla el Sr. Ministro disponiendo, como dispuso, del telegrama, sin tener que comenzar palabras, porque en su propio lenguaje, que a primera vista parece extraño, repetimos algo de providencial, algo que refrenda en un solo grito el pensamiento monárquico de los españoles, ¡ha nacido el Rey!

De hecho, ha terminado la interinidad dolorosa en que la muerte del amado Monarca sumió a España, ha pasado el período de dudas y de tropiezos; el colapso de la cadena gloriosa que forma la dinastía de los Reyes españoles a través de los siglos, ha sido forjado por la voluntad divina: nada acaba, nada muere, nada se extingue en nuestras venerandas tradiciones. El Rey nacido: ¡viva el Rey! es el grito que consagra la herencia; el sello que sanciona el pacto de transmisión de poderes del Rey muerto al Rey vivo, la esperanza que encarna providencialmente en la realidad para sostener en nuestros desmayos y vacilaciones con promesas de mayores glorias, realizadas por extraordinarios sucesos.

El Rey ha nacido: por extraño azar es el primero en nuestra historia que nace Rey; su cuna no está colgando en las gradas del Trono, sino sobre el Trono: no es Rey presunto, sino Rey de hecho: lo era antes de nacer; cuando la materia unida con el espíritu de la vida se agita sobre esas almas misteriosas que eleva al ser en sus transformaciones embrionarias sobre las entrañas de la madre, era ya Rey, porque sólo hace cuatro meses se creó, cuyo nacimiento despertó tanta alegría, pudo agitarse con movimientos propios, y hace más de cinco que su angustio padre dejó de existir.

Esta coincidencia, verdaderamente extraordinaria; el haber sido varón el heredero póstumo del malogrado Rey, que no consiguió en vida esta dicha; el venir a nacer cuando toda esperanza parecía extinguida, cuando los amantes de la dinastía lloraban tanto como al Rey muerto las continuas del vacío que deja en su nombre, en su raza, la falta de sucesor varón; todas estas dudas disipadas, todas estas sombras disipadas, han de infundir de una manera poderosa en el ánimo del pueblo español para mirar en el Rey niño, no sólo el legítimo sucesor del Rey D. Alfonso XII, sino el enviado de Dios para salvar el Trono de España, para devolver a nuestra amada patria su glorieta y poderío.

Y esto no sólo por una superstición propia de nuestro carácter apasionado de todo lo misterioso y misterioso, sino por una razón lógica y racional.

El Rey que ha nacido pertenece por completo a España; es suyo por derecho: al entregar su pequeño cuerpo, envuelto por vez primera en la luz del día, al jefe del Gobierno, parece que se le ha entregado, como representante del pueblo español, de aquel tesoro de esperanzas y tradiciones.

En análogas ceremonias, el padre presentaba a su Gobierno, a su nación, representada por las Cortes, el regío vástago, libio aún con el calor del seno materno.

Al nacer el hijo de Alfonso XII, no tiene padre que lo presente; el pueblo español ocupa el lugar que dejó vacío el Rey; es el hijo de España, que lo levanta sobre la blanca bandola, como trofeo de paz, de unión, de ventura en el porvenir.

He ahí la razón por la cual el pueblo, que ha recibido con júbilo la noticia del nacimiento del Rey, ha de agasajarlo, como románico y caballero, como leal y justo, de ese Rey niño, cuyo nacimiento prodigioso se presta a tantas consideraciones y a tantas esperanzas.

Época está de lucha y ambiciones, de pasiones movidas y de arrepentimientos y debilidades; el pueblo español ha de ver en la minoría del niño que ha nacido Rey una trépana acordada por Dios a sus pastores, a sus anhelos, a sus dudas, para que se rescaten por sí mismos, en bien de todos; para que las conquistas de la experiencia, calladas la voz de aventuras que nos arroja en lo desconocido con los frutos de la realidad, que si amagan a veces, salvan a los pueblos de esas fiebres peligrosas que los devoran, aniquilando sus fuerzas. Entre el Rey y el pueblo no hay más que una faja entrelazada, una Reina viuda, una madre viandante.

Esa dama, que ocupará un lugar importantísimo en nuestra historia, es joven, muy joven aún, pero en pensamiento está surtida de las grandes enseñanzas del dolor, como su corazón de las grandes intenciones del deber.

D. María Cristina sabe que su hijo pertenece al pueblo español; es la Reina constitucional que respecta como un depósito sagrado la República que es nombre de la Constitución del Estado y por eso a cuanto de sagrado existe para los sentimientos humanos, a la memoria del adorado esposo muerto y del hijo bendecido y amado antes de nacer, presta, y no marmará en blanco los rostros del pueblo, así como no dejará mermar los derechos del Rey.

Si la fel guardadora del arco santa que encierra la palatino emblemática que descifrará el porvenir, si todos no admitan un misterio providencial en este hecho.

Aquella gentil Princesa que compartió el Trono de España en su infancia de su recto consuegro, con la sencillez propia de la niña augusta educada lejos del mundo; aquella dulce y casta Reina que se presentaba adornada de todas las virtudes como esposa y como madre; aquella angelical senora que, jugando con sus hijos en el reposo de su hogar, se ocupaba de política sin des leyes, se transformaba, por la dolorosa calladura que le llama a la Regencia, en una inteligencia seria y pensadora; en una razón profunda y serena, en un espíritu recto que sorprende una misión para cumplir, y con su historia limpia y pura, con su derecho sagrado, con su representación altísima, con su misión sagrada, parece decir al pueblo español: «Yo he dado la vida a tu Rey, dale tú el espíritu, para que sea perfecto y digno de ti; llendo grande por su carácter, amado por sus virtudes, justo por su rectitud. Tú le darás la fuerza, material cuidando del desarrollo de su cuerpo; dale tú la fuerza moral, cuidando de la perfección de su espíritu».

En efecto; Dios envía al pueblo español un Rey que une en sí las dos ramas de sus dos gloriosas dinastías, las de Borbón y Austria, y se lo envía tan por completo suyo, que al salir del seno materno le entrega en ese pequeño cuerpo su poder de ejercer un gran porvenir. España tiene Dios y seis años para cumplir su misión y realizar su obra; si sabe emplearlos bien, la gloria será por igual del Rey y del pueblo, es decir, del hijo y del padre, pues para que todo sea extraordinario en este acontecimiento sin precedente, el nuevo Rey no será descomulgado como padre, sino como hijo de su pueblo.

¡Plegue a Dios que sean dignos el uno del otro!

PATRONATO DE BUREAU.

76 La Época, 1886, n. 12153, 22 mayo, p. 1.

Con gran esplendor se ha verificado hoy esta ceremonia en la Real Capilla.

Su significación es importancia había despertado en todas las clases sociales deseo vivísimo de presenciarla, justificándose el que se pusiesen desde ayer en juego toda clase de influencias para conseguir un lugar en las tribunas altas ó en las galerías.

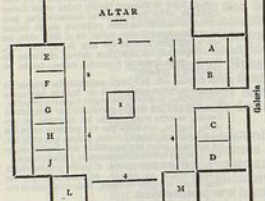
A las siete de la mañana ya se agrupaba gente al pie de la escalera de damas, y a las once los celadores y el cordón de soldados de la guardia exterior apenas podía contener a las personas que en número que no bajaría de 4.000, pugnaban por

Abrióse la puerta de la galería, y compacta columna subió por la escalera, produciéndose el natural tumulto; bien pronto ocupáronse todos los lugares disponibles, puesto que los tapices que adornaban sus paredes tapaban el hueco de las grandes ventanas.

Las tribunas altas hallábanse también llenas de todo: la consigna para impedir la entrada en la Capilla era terminante, y los celadores la cumplían con exactitud.

Para los periodistas, por disposición del inspector general, Sr. Conde de Sepúlveda, se había reservado el espacio que quedaba libre detrás de las tribunas, para el Gobierno y comisiones de las Cámaras, atención que los interesados agradecieron en extremo, y como el espacio sobraba, vieron honrados con la compañía de elegantes y distinguidas damas, entre ellas las Sras. Condesa de Xiquena, Vizcondesa de Torres de Luzón, Marquesa de los Arenales, y Sras. y Srts. de Silvela, Abella, Parladé, Heredia, Conquista y algunas otras.

De la distribución dada al templo, pueden hacerse cargo nuestros lectores por el siguiente croquis:



1. Pila bautismal en que fué bautizado Santo Domingo de Guzmán: es de mármol rojo, y en el reinado de Carlos IV se revistió de plata, con adornos dorados; la sostiene un sencillito pia cónico de caoba.
2. Colocado sobre una tarima, sobre la misma había dispuesto un dosel de rico y antiguo brocado.
3. Sillones para los padrinos.
4. Mesas con reposteros de terciopelo granate, bordado de oro, para el salero, el cazo, la vela, el aguanilman, la toalla, el mazapán y los algodones para el bautismo.

Las tribunas
A.—*Gobierno.*—El primero que llegó fué el Ministro de Estado, acompañando á su señora; vestía la señora de Moret elegante traje de raso blanco, guarnecido de encajes y aderezo de brillantes; el Sr. Moret ostentaba el collar y banda de la orden portuguesa de Santiago de la Espada.

Momentos antes de empezar la ceremonia, llegaron el Presidente del Consejo con la banda verde de San Mauricio y San Lázaro; el Ministro de la Gobernación con la roja del Cristo de Portugal; el de Gracia y Justicia con la de Carlos III, el General Jovellán con la de San Fernando, y el General Berzosa con la de San Hermenegildo.

Los Sres. Camacho y Gamazo no asistían por encontrarse enfermos, y el Sr. Montero Ríos por su reciente desgracia.

B.—*Comisiones de las Cámaras.*—Por el Senado, el Marqués de la Habana, de uniforme de Capitán general y banda de San Fernando, y los señores Marqueses de Vinent y Mondéjar, Conde de Casa-Valencia, y de uniforme, con la banda del Cristo de Portugal, de Canga Argüelles, Núñez de Arce, Torre Villanueva, Paso y Delgado, Fuenmayor y Medina Vitores.

Por el Congreso (todos de frac), el presidente, Sr. Martos, y los secretarios, Sres. Arias, Ibarra y Arias Miranda, y los Sres. López Domínguez, León y Castillo, Navarro y Rodrigo, Ferratiz, Conde de Sallent, Rodríguez Correa, Canalejas, Ordóñez, Mollado, Villanueva, Pérez Galdós, Bida, (D. Francisco Agustín) y Cuartero.

C.—*Cuerpo diplomático.*—En primera fila se veía a la Sra. de Mendes Leal, con traje brocado blanco y manto de terciopelo frappé color celeste; cruzaba su pecho la banda de damas nobles de María Luisa; a la Baronesa Blanco, de raso gris perla; a M^{is} Curry, de raso blanco y adornos de terciopelo granate; a Mad. Belle, de faya corinto; a la señora del secretario de Rusin, de raso blanco, y a la Sra. de Putmán, de raso color lila.

En la Sra. de los 80 individuos del cuerpo diplomático extranjero que se hallaban en esta tribuna, recordamos haber visto al Mariscal de Portugal, Sr. José de Silva Mendes Leal; al de Rusia, S. A. el Príncipe Miguel Alexandrovich Gouriéff; al de Italia, Sr. Luigi Cadorna; al de Francia, Sr. Paul Doumer; al de Inglaterra, Sir Clarendon; y con las insignias de las órdenes del Balcó y de San Marcos, al Sr. Eustaký, que sobre su brillante uniforme rojo lucía la banda de Isabel la Católica; al de Bélgica, Sr. Auguste Van der Stuyvenberg; al de Uruguay, Sr. Juan Carlos de Urquiza; al de Chile, Sr. J. L. M. Curry; al de los Países Bajos, Sr. Barón Carlos Guericke; al de Turquía, el Sultán Hussein Sarnoff Effendi; al de Hungría, Sr. Károlyi; al de China, Sr. Chu-Ho-Tung; al de Ecuador, Sr. Cordero; al de Colombia, Sr. Putman, entre otros.

En representación de la República Argentina se encontraba el Sr. conde de la Embajada, Sr. Gastón de Bella.

No ha asistido Mr. Laboulaye, por tener á su hija enferma de escarlatina.

Desecretarios y agregados, los de la Nunciatura, Mgra. Segna y Della Chiesa; los de Austria, señores Conde Zichy y Barón Bathiany, ambos con pintorescos trajes de magyares, sujetando el doblmán de terciopelo negro con ricos broches de oro; el Mayor alemán, Von Dins; el secretario de Turquía, Mauroyeni Boy, y los de Francia, Italia, Inglaterra... y China.

D.—El presidente de la Diputación Provincial

Sr. Marqués de Sardoal, y los diputados señores García Lomas y Massa; los concejales Sres. Gómez (D. Protasio) y Gómez Herrero, y el Gobernador interino, Sr. Antúnez.

L.—Sra. Marquesa de Nájera, con traje de oto
mana y raso color celeste; el Barón Teodoro Slois
nig, jefe de la casa de S. A. la Archiduquesa Isa
bal, con traje rojo de General de división; el Mon

tero mayor, Sr. Conde de Villapaterna; el Cabelle-
rizo primero, Sr. Conde del Pilar; el Intendente de
Palacio, Sr. Abella; el Conde de Morphy, secretario
particular de S. M., y el cuarto militar de S. M.

M.—Los médicos de la Real facultad Sres. Sánchez Ocaña, Candela y Ledesma; el secretario de la Intendencia, Sr. Moreno; el de la Mayordomía Sr. Braamón; el médico de S. M., Dr. Riedel, y e

J.—Comisiones de las Ordenes militares.—Señores Barón de Sacro Lirio, Conde de Valencia de Don Juan, Marqueses de Ovisco y de Nájera, Infantes Pinzón y Barnuevo.

H.—Capitán general de Castilla la Nueva y directores de las armas, Generales Primo de Rivera, Salamanca, Sanz, Reina, Cassola, Tassara y Fuen-

G.—Capitanes generales Sres. Marqués de No

181

CRÓNICA GENERAL.



Las doce y veintitrés minutos del día 17 nació en su palacio de Madrid, saludado por las salvas de la artillería, el hijo póstumo del malogrado rey Alfonso XII, no cumplidos seis meses desde la muerte de su padre. El niño rey, primero que nace en España con tan alta representación, si Dios lo permite, en el tercer año del siglo venidero entrará en posesión de su reino; pero el nuevo reinado ha empezado ya. La sucesión masculina, que ha estado en duda por espacio de cinco meses, se ha resuelto de una manera que tiene algo de extraordinario, y que diríamos provincial si no temiéramos anticiparnos a los hechos, dando como realidad histórica lo que no es todavía sino fundada y lógica esperanza. El nacimiento del niño que mañana tomará en la pila bautismal el nombre de Alfonso XIII, aunque prolonga la minoridad algunos años, robustece la representación monárquica con todas las ventajas, porque son preferidos en las leyes patrias los varones a las hembras, y aleja de la interesante y linda niña, que será Princesa de Asturias, la responsabilidad de la corona, siempre grave, pero más aún en la época presente. Parece que hubo dudas acerca del nombre que había de darse al sucesor de la corona, no por lo de Alfonso, sino por el número XIII que le correspondía, decidiéndose no tomar en cuenta la preocupación más francesa que española que tiene dicho número por nefasto, y resultar un nombre compuesto, desusado en la serie de los monarcas españoles. El reinado de D. Alfonso XII, interrumpido por una prematura muerte, pero ilustrado por un gobierno suave y discreto, debía ser continuado por otro Alfonso. ¿Qué otro nombre se hubiera podido escoger para continuar la historia de España, según la frase del Sr. Cánovas del Castillo? El nombre de Fernando no dejó buenos recuerdos a los partidos liberales: el de Carlos tenía complicaciones numéricas desagradables, y recordaba todas las guerras civiles del presente y pasado siglo: el de Luis sólo tenía un precedente y desgraciado: los Felipes habían dejado huellas aristocráticas no conformes con el espíritu dominante: en los Enriquez sobresalía un fratricidio; había, pues, que resucitar nombres muy lejanos, adoptar uno nuevo, o elegir el que, con verdadero acierto, se ha impuesto al niño rey, es decir, el del glorioso nieto de Doña María de Molina. Número XIII es también el de su padrino el Pontífice, y no obsta para que sea glorioso y simpático su gobierno de la Iglesia.

La presentación del recién nacido a las comisiones de las Cortes y primeras corporaciones del Estado, así como la ceremonia del bautizo, señalada para el día 23, se ha conformado a las prácticas y etiqueta de costumbre, por lo cual no repetiremos detalles ya sabidos. El Sr. Sagasta fué el encargado de presentar el Rey sobre una bandeja de plata y en un almohadón de terciopelo carmesí huestado y cubierto por un pañuelo de encaje, que descubrió el primero, y la camarera mayor, Sr. Duquesa de Medina de las Torres, le fué enseñando a todas las personas invitadas al acto. Antes de esta ceremonia había el Sr. Sagasta anunciado su nacimiento, dando un viva al Rey.

Si la vida de todo recién nacido es un misterio que se resiste a todo cálculo humano, ¿qué serie de misterios encierra el porvenir del que nace Monarca y está llamado por la ley a simbolizar el período histórico que empezó el 17 de Mayo?

Prematuramente muerto el autor de sus días, parece como una compensación de Dios a las fuerzas sociales que sufrieron aquel golpe. Nacido de una dama llena de vida y juventud, posible es que herede la salud y robustez de su augusta madre, que ya se restablece rápidamente de las molestias propias de su estado. Si fuéramos musulmanes, desearíamos en estos momentos que las buenas hadas dotasen al niño Alfonso de estas cualidades: sabiduría, valor, larga vida y buena suerte: como somos cristianos, quisiéramos para el nuevo Rey la gracia de las cuatro virtudes que España desearía en su Monarca: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

En cuanto a la señora que tiene a su cargo la difícil y análoga tarea que tuvo en época también revuelta D.^a María de Molina, si ayer era la continuadora de un recuerdo, hoy es la representación de una esperanza; y si vivía del pasado, desde hoy vive para el porvenir; hay en su debili-

dad una fuerza misteriosa y sagrada, llena de prestigio, que tiene por base la dulzura maternal y la inocencia de un niño en su cuna. Más que representación positiva y material, parece que el principio monárquico está condensado en un símbolo poético, que infundiendo en sus partidarios nuevo aliento, acaso desarme a sus adversarios con sonrisas.

A la penosa tarea que han impuesto los sucesos a la Reina Regente, pronto se aumentará otra no menos importante, la educación del niño destinado por su nacimiento a reinar en el siglo xx; siglo de transformación, en que los reyes deben hacer frente al oleaje que hoy riza apenas la superficie de los pueblos, pero que será entonces borrasca desatada: los reyes deben prepararse a ser en todos tiempos, y más aún en los nuestros, vigías del porvenir, que descubran antes que otros a lo lejos los nubarrones que se condensan, o las flotas que el ingenio y la audacia del hombre traen de regiones desconocidas para provecho de sus semejantes. Deben prepararse a simbolizar todos los intereses y fuerzas de su tiempo. Y sería nuestro ideal un rey que, respetando lo que hay de bueno y sólido en las tradiciones y carácter nacionales, y respetando la religión, que al debilitarse desmorona la civilización y la sociedad, tuviese el valor de las reformas, el amor a las ciencias, una educación viril para arrostrar todas las luchas, y algo de industrial, algo de soldado, de obrero, de artista, de revolucionario, de aristócrata; que sin esta última cualidad, hoy tan calumniada, nadie ha sobrellevado, ni podrá mandar jamás ni tener prestigio entre los hombres.

•••



79 Miniatura de la página.

EL BAUTIZO DEL REY

La concurrencia

Es antigua costumbre del pueblo madrileño la de asistir lleno de vivísima curiosidad á las solemnidades de palacio.

El espectáculo de los brillantes desfiles, la animación del concurso, el acordado sonar de las marciales músicas y las sorpresas que ofrecen siempre para la vista, ávida de maravillas, aquel palenque de lujo de damas adornadas de piedras preciosas y riquísimas telas, de venerables ancianos y rozagantes muchachos, engalanados con casacas de mejor ó peor gusto. Hay para el pueblo de Madrid mucho que admirar y aun algo en que emplear su fina sátira, cuando ve el desfile de las dignidades palatinas y observa tanto contraste de beldades adorables y vejoces tristesimas, de juveniles hornosuras y de ruinas sabiamente acicaladas.

Desde las primeras horas de la mañana, la muchedumbre llenaba los alrededores de Palacio, las escaleras, el patio principal y las galerías. Las aperturas, los empujones, el ir y venir de ugières y alabarderos imponiendo orden, las polémicas entre los que querían ocupar buenos puestos, las oleadas de gentío que subía y la resistencia de la que ya llenaba las galerías, formaban un conjunto bullicioso, alegre, animadísimo.

Llegaban constantemente carruajes, de que se apeaban los invitados á la ceremonia. A las doce y media la animación, el movimiento, eran indescriptibles.

Los celadores se vieron envueltos por la muchedumbre distintas veces, habiendo sido precisó la intervención de los agentes de orden público para lograr franquear el paso por el vestibulo.

Las galerías estaban adornadas con los magníficos tapices de la real casa.

La comitiva

A la una en punto de la tarde un cañonazo anunció que la regia comitiva se ponía en movimiento. Componíala el jefe de cuarto, veinte gentileshombres de casa y boca, veinticuatro mayordomos de somana y entre filas cuatro maceros, sesenta grandes de España y entre filas los reyes de armas con sus dalmáticas. Los diez gentileshombres grandes portadores de las bandejas conteniendo el salero, el capillo, la vela, el agua-manil, la toalla, el mazapan y los algodones, y que son, el marqués de Salamanca, el conde de Guacaj, el duque de Baena, el conde de Valdelagrana, conde de Heredia Spinola y duque de Arias. El niño rey en brazos de su aya, la duquesa de Medina de las Torres, ostentando ésta una banda roja con flecos de oro.

A la derecha é izquierda del rey iban el Nuncio de Su Santidad y la infanta doña Isabel y detrás la nodriza.

Cerraban la brillante comitiva la marquesa de Miraflores, la condesa de Superunda, los jefes superiores de Palacio señores marqués de Santa Cruz, duques de Medina-Sidonia y de Sexto, y generales Echagüe y Blanco.

A la puerta de la capilla fué recibido el rey por el eminentísimo señor cardinal Payá, revestido de pontifical con ornamentos morados. Asistíale el cura de Palacio, Sr. Gonzalvo, y los capellanes de honor Sres. Cardona y Pareja.

Siguendo el ritual establecido por la santa Iglesia católica para los que ingresan en su gremio, el rey fué cogido en brazos por su madrina.

79 El Imparcial, 1886, n. 6830, 23 mayo, p. 2.

La ceremonia

Fuó brillantísima, pero demasiado larga, y no faltaba quien compadeciera al rey, que sufría entre los adornos de su rica vestidura y llorando las molestias de tan complicado ritual.

El señor cardenal cambió los ornamentos que tenía por los del tercio de perlas que regaló a la capilla el rey D. Fernando VI, y prosiguió la ceremonia.

Tomando agua del Jordán, mezclada con la que se consagró el Sábado Santo, administró el Santo Sacramento á S. M. el rey, con los nombres de *ALONSO LEÓN FERNANDO SANTIAGO MARÍA ISIDRO PASCUAL Y ANTON*, este último por ser de uno de los santos del día de hoy.

Erán los dos menos diez.

Es imposible describir el aspecto de la capilla durante la ceremonia. La nave central y las tribunas estaban llenas de gente, y fulguraban en el conjunto los ricos trajes y las condecoraciones.

Momentos antes de empezar la ceremonia llegaron el presidente del Consejo con la banda verde de San Mauricio y San Lázaro, el ministro de la Gobernación, con la roja del Cristo de Portugal; el de Gracia y Justicia, con la de Carlos III; el general Jovellar, con la de San Fernando, y el general Beranger con la de San Hermenegildo.

Los Sres. Camacho y Canazo no asistían por encontrarse enfermos, y el Sr. Montero Ríos por su reciente desgracia.

El Congreso, el Senado, el Ayuntamiento y la Diputación provincial estaban representados por las respectivas comisiones.

En la tribuna del cuerpo diplomático estaban el ministro de Alemania, señor conde Everhardt de

Solms, Sonnenschild; el de Portugal, Sr. José de Silva Mendes Leal; el de Rusia, S. A. el príncipe Miguel Alejandrovitch Gourschacoff; el de Italia, barón Alberto Blane, los cuatro con la banda de Carlos III; el de Inglaterra, sir Clara Ford, con las insignias de las órdenes del Baño y de San Miguel y San Jorge; el de Austria, señor conde Victor Dubsky, que sobre su brillante uniforme rojo lucía la banda de Isabel la Católica; el de Bélgica, Sr. Auspici, con la de Carlos III; el de los Estados Unidos, señor J. L. M. Curry; el de los países Bajos, señor barón Charles Guericke; el de Turquía, el Seid Hussein Sermed Effendi; el encargado de Negocios de China, Sr. Chu-Ho-Chun, mandarín de tercera clase; el de Méjico, Sr. Zenil; el de Colombia, Sr. Putman, entre otros.

En representación del embajador de Francia estaba el conde de la embajada, Sr. Gastón Bellu. No ha asistido Mr. Laboulaye, por tener á su hija enferma de escarlatina.

De secretarios y agregados, los de la nunciatura, Mgra. Segna y Della Chiesa; los de Austria, señores conde Ziehl y barón Hathian; ambos con pintorescos trajes de magyáros, sujetando el doblán de terciopelo negro con ricos broches de oro; el mayor alomán, Von Dine; el secretario de Turquía, Mauroyent Boy, y los de Francia, Italia, Inglaterra y China.

Entre las damas de la reina estaban las siguientes, cuyos trajes describe elegantemente *La Epoca*: «Allí se veía á la hermosa duquesa de Medinaceli vestida con traje de raso blanco, y con cuello Maria Stuard y *traine* de terciopelo del mismo color; sujetando la airosa mantilla rica corona de flores de turquesas y brillantes, y en torno al cuello collar de perlas gruesas é iguales.

«La de Alba iba vestida de raso blanco con flores de realce, y lucía en el cuello el histórico collar de perlas de la casa de Berwick, y en la cabeza diadema de brillantes de hojas de espino; la de San Carlos, con traje de brocatel blanco, y por joyas, perlas; la de Osuna, de damasco blanco; la del Infantado, que estaba bellísima, de brocatel blanco y oro, con aderezo de brillantes; la de Bailón, de raso color lila con manto de terciopelo pensamiento bordado con guirnalda de flores y magnífica corona de brillantes; la de Baena, de terciopelo corinto y raso amarillo, y la de Alameda de raso verde y blanco.

«La condesa de Guasqui lucía precioso traje de crespon de China de color de heliotropo, una estrella de brillantes en el pecho y puntalagada diadema de perlas; la de Heredia Spinola preciosa *follette* blanca y diadema de prolongadas perlas; la de Torrejón, de raso color hortensia y terciopelo corinto; la de Villapardura, de brocatel color café y blanco; la de Toreno, del mismo matiz bordado de oro, y la de Altamira, de damasco verde musgo y raso rosa.

«La marquesa de Bedmar iba de raso verde nardo y damasco blanco, la de Guadalcázar, de raso azul gondarino y rosa; la de Ministral, de brocatel morado; la de Aranda, de raso azul oscuro; la de Molina, de terciopelo *frappé* color corinto, y la señora de Martínez Campos, de raso celeste adornado de encajes y manto color granato.

«Todas llevaban la banda roja de damas de S. M. y mantillas de blonda blanca.»

También estaban las comisiones de las órdenes militares, de los tribunales, Consejo de Estado, milicia, etc., etc.

Grande era también el número de importantes personajes de la política que allí vimos: el Sr. Martos, como presidente del Congreso; el del Senado, señor marqués de la Habana; Canoas, Núñez de Arce, marqués de Sardoal; capitán general de Castilla la Nueva y directores de las armas, generales Primo de Rivera, Salamanca, Sanz, Reina, Cassola, Tassara y Fuente Fiel; capitanes generales señores marqués de Navaliches y Martínez Campos; marqués de Barzanallana y de Reinos; conde de Puncrostru, Silveira (D. Manuel), vizconde de Campo Grande, Herreros de Fojada, marqués de Aranda, Sr. Alonso Colmeneros, Pelayo Cuesta, general Pieltain, Sr. García Barzanallana, señores duque de Fernán-Núñez y marqués de la Vega de Armijo.

El rey Alfonso XIII, después del bautismo, recibió las insignias de las órdenes.

El rey y las princesitas

Las augustas niñas, desde la tribuna real, presenciaban la ceremonia: la mayor de las dos princesitas estaba con graciosa seriedad; la más pequeña movía su cabeza mirando á todos lados.

El traje de S. M. el rey lo describe así *La Correspondencia*:

«Vestía S. M. sobre las ropas finísimas interiores de batista y encaje una riquísima envoltura igualmente de encaje de Inglaterra, con viso del Surat, cinturón de raso con flores de lis de terciopelo, faldón y esclavina de raso bordado de torzal blanco con magníficos encajes punto Alençon, capota haciendo juego con el referido faldón, pañuelo de batista bordado para la cara y banda encarnada con fleco de oro.»

Otras noticias

La infanta Eulalia no ha podido asistir por encontrarse indispueta. Su esposo el infante D. Antonio presenció la fiesta al lado de sus augustas sobrinas.

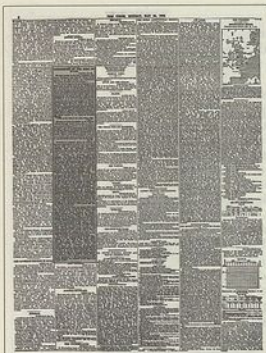
La archiduquesa Isabel no ha asistido á la capilla pública por haberse quedado al cuidado de su augusta hija la reina regente.

Vió el paso de la comitiva por la galería desde la puerta llamada de la Roja, que está en el ángulo inmediato á la cámara.

—La brillante capilla de profesores músicos, dirigida por el inteligente maestro Zubiaurre, ha interpretado el primer tiempo de la sinfonía de Haydn y el *Te Deum* de Zubiaurre.

—S. A. R. la Serma. señora infanta doña Isabel ha entregado á su augusta hermana S. M. la reina regente el hilo de perlas que S. M. el rey (Q. S. G. H.) tenía preparado para dárselo el día en que Dios le concediese un príncipe de Asturias.

En este día, de gran consuelo para la real familia y la nación, comprendemos cuánto habrá amargado el corazón de nuestra querida reina el no haber podido recibirlo de manos de su querido esposo



80 Miniatura de la página.

CHRISTENING OF THE KING OF SPAIN.

MADRID, MAY 22.

The letter written by the Pope, complying with Queen Christina's wish that he should stand sponsor to the Royal infant, was received two days before the birth, and is as follows:—

"The desire expressed by your Majesty in the letter sent us by the hand of our Nuncio near your Royal Court is a new proof of the affection that you profess for our person and the Holy See. We receive, therefore, with paternal solicitude this desire, and hasten to convey to your Majesty that in our special love towards Catholic Spain, your Majesty, and the Royal Family it will be very gratifying to us to contract a new spiritual link, by holding up to the sacred font of baptism in conjunction with our beloved daughter in Christ, the Infanta Doña Isabel, the infant born to your Majesty. When the time arrives, our Nuncio will be our representative at the sacred ceremony. In the meantime we earnestly pray to the Lord that he will be pleased to grant your Majesty a happy delivery, that your maternal desires may be fully realized; sending you, with this object, from the inmost recesses of our heart, our Apostolic blessing.

"Given at the Vatican, the 12th of May, 1886.

"Leo."

The gracious desire manifested by the Emperor William, through Count Solms, that, in order to give a practical demonstration of the satisfaction of himself and the German nation at the birth of the King of Spain, a free pardon should be granted to the persons condemned to imprisonment for insults offered to the German flag last year, has been received with great satisfaction here, and it is very favourably commented upon by the Press.

MAY 23.

Yesterday was a notable day in the history of Spain, for although the baptism of the infant King Alfonso XIII. was performed with some little variation from the traditional ceremonial observed on like occasions, the event was attended with peculiar interest, and the ceremony, in itself imposing, was yesterday especially brilliant. By desire of Queen Christina, the galleries of the small Chapel Royal were opened freely to the public, and from an early hour in the morning the entrances and galleries of the Palace were filled with a heterogeneous crowd, rendering difficult the preservation of anything like order. The picturesque peasants whom the annual *fiesta* of their patron saint, San Isidro, has gathered to the capital, mingled with the handsomely dressed ladies of Madrid society.

At 1 o'clock punctually salvoes of artillery announced the departure of the procession from the Queen Regent's apartments. Preceded by a file of ushers, the courtly train moved forward, including 20 gentlemen in waiting, 24 majordomos of the Palace, and 60 grandees of Spain, all attired in brilliant uniforms and the costumes of their order, and covered with decorations. To these succeeded the seven gentlemen of the Court, grandees of Spain, to whom was assigned the honour of bearing on gold trays the paraphernalia appertaining to the baptismal rites of the Romish Church. Immediately followed the infant King, borne in the arms of the Duchess of Medina de las Torres. Right and left walked the sponsors, the Papal Nuncio, representing His Holiness, and the Infanta Doña Isabel, the procession being closed by officials of the Palace, with a guard and the band of the Halberdiers.

The body of the chapel was already filled with the invited guests, occupying 12 tribunes round the baptismal font, placed in the centre—the historic font of Santo Domingo de Guzman. These included the Ministers of the Crown, deputations from both Houses of Parliament, headed by the Marquis of Havannah and Señor Martos respectively, deputations from the Municipality, provincial deputies, high officers of State, generals, representatives of the military orders, &c., and a large number of ladies. The Diplomatic Body occupied the tribune on the right of the font. On the entrance of the procession the chapel presented a most striking scene of magnificent toilettes and handsome uniforms. Conspicuous among the brilliant crowd were the two little Princesses, sisters of the infant King.

The ceremony was performed by Cardinal Paya, attired in the gorgeous robes of his office, assisted by the clergy of the Chapel Royal. The King bears the names Alfonso Leon Fernando Santiago Maria Isidro Pascual and Anthony. At the conclusion of the ceremony, which was very long, the infant King was invested with the orders of the Golden Fleece, of which he is now chief, Charles III., Isabella the Catholic, and the four grand military orders of Spain, of which he becomes Grand Master. The procession then returned in the same order to the apartments of the Queen Regent, and His infant Majesty was returned to the arms of his august mother.



31 Miniatura de la página.

Hablemos de más gratos asuntos.

La reina Doña María Cristina ha dado á luz un niño llamado por la ley vigente á ceñir un día la corona de España.

En mi deliberado y firme propósito de no tratar en estas revistas asunto alguno que se relacione, aunque sea indirectamente, con la política, no hablaré de este acontecimiento más que para consignarle por su notoriedad y trascendencia, felicitando á la augusta señora que, en medio de sus amarguras de viuda y de sus hondas preocupaciones de reina, ha merecido el inefable consuelo de verse acariciada en sus puras ilusiones de madre.

Del solemne acto de la presentación del regio vástago á los altos poderes del Estado, grandes dignatarios, autoridades, corporaciones oficiales y representantes extranjeros, nada nuevo puedo decir á mis lectores, que han podido enterarse hasta de sus más minuciosos detalles por las extensas descripciones que ha hecho la prensa política.

No habrá fiestas oficiales para celebrar el nacimiento del rey D. Alfonso XIII, en consideración al luto por el fallecimiento del rey D. Alfonso XII.

Aplaudo esta medida, y la aplaudiría aun cuando no mediara tan triste motivo.

Siempre me han parecido pobres (por más que sean ricas en razón al dinero que cuestan) esas demostraciones de entusiasmo público á plazo fijo, ensayadas y anunciadas por medio de programas como los espectáculos teatrales.

Las expansiones del gozo, como las contracciones del dolor, no pueden ni deben sujetarse á rígidas fórmulas de etiqueta, ni acomodarse á los estrechos moldes de la rutina oficial.

Hay una clase de manifestaciones que se armoniza perfectamente así con las alegrías como con las penas: las obras de caridad.

Con el dinero que cuestan las peralinas se pueden comprar pañuelos para enjugar muchas lágrimas. Lo que se gasta en castillos de pólvora, luminarias y músicas, tendría mejor aplicación destinándolo á socorrer familias menesterosas, amparar niños huérfanos y educar jóvenes desvalidos.

No hay música más agradable al oído que la que producen los suspiros de satisfacción, las frases de gratitud y los sollozos de ternura de los desgraciados á quienes se tiende una mano salvadora cuando se ahogan en el golfo de la miseria.

31 La Ilustración Católica, 1886, 25 mayo, p. 170.



82 Miniatura de la página.

CARTA DE ROMA

Roma 19 de Mayo de 1886.



A decena en Roma no ha dado nada que pueda interesar á los españoles, pues la noticia de que Su Santidad iba á apadrinar en la pila bautismal al hijo póstumo de D. Alfonso, tuvo el gusto de adelantarla en mi última carta, y por lo visto cuando debió leerse en LA ILUSTRACIÓN aun no era del dominio público en Madrid: he tratado de averiguar la causa de la reserva en que la han tenido hasta el último momento, y supe que tal silencio obedecía precisamente á la duda de si Su Santidad apadrinaría al hijo que diera á luz la Reina Regente en el solo caso de que naciera varón, ó si también en el de que fuera Infanta. Parece que los Papas no acostumbran apadrinar á hembras, aunque citase en contrario el ejemplo de la actual Reina de Portugal, apadrinada por Pío IX; pero queriendo León XIII dar una prueba más de deferencia y afecto para con la nación española, aceptó para ambos casos la invitación de la Reina Regente. Excuso decir que la colonia española agradeció mucho ese nuevo testimonio de pontificia benevolencia, y ahora estamos anhelando saber cuándo y cómo tendrá lugar la religiosa ceremonia del bautizo: también nos preocupa bastante la indecisión que parece haber respecto al nombre que debe llevar el recién nacido; hay quien para salir de apuro ya le llama «el Rey de España»; pero éstos olvidan que, según nuestra Constitución, no puede haber Rey hasta que el llamado á serlo no reciba las aguas bautismales. Generalmente la prensa italiana no ha mostrado extrañar el que Su Santidad apadrine al hijo del malogrado rey Alfonso: la oficiosa, sin embargo, se ha permitido propalar con ese motivo muchas inexactitudes. Descuella entre ellas la de que el cardenal Pecci, hermano de Su Santidad, había salido para Madrid, pues además de que dicho Purpurado es muy anciano y poco amante de viajes, ya dije que desde un principio se había resuelto encargar la representación del Papa al Nuncio de Madrid: tal vez dicha especie, publicada hoy en el *Popolo Romano*, tiene la intención de exagerar la importancia que en el Vaticano se atribuye al mencionado compadrazgo, insinuando, aunque sin fundamento, que en ello asoma la política.

82 La Ilustración Católica, 1886, 25 mayo, p. 172.



83 Miniatura de la página.

°°° CAPILLA DEL REAL PALACIO DE MADRID. Bautizo de S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Á la una y media de la tarde del sábado 22 del mes de la fecha se verificó en la capilla del Real palacio de Madrid, con la solemnidad y el fausto que son tradicionales en la corte de España, el acto de imponer el agua bautismal á S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Dos días antes, á las seis de la tarde del 20, y en virtud de la facultad que conceden los artículos 23 y 46 de la ley de Registro Civil, y previo beneplácito de S. M. la Reina Regente, se efectuó en la Real cámara la inscripción del augusto recién nacido en el registro civil, por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia y el Ilmo. Sr. Director general de los Registros Civil y de la Propiedad y del Notariado, que ejerció funciones de secretario; dignándose comparecer ante ellos S. A. R. la Infanta D.^a Isabel Francisca, quien les presentó la persona del Rey, y tuvo á bien decir y declarar:

«Que S. M. el Rey nació en este Real Palacio el día 17 del mes actual, á las doce y treinta minutos de la tarde:—Que es hijo legítimo de S. M. el rey D. Alfonso XII de Borbón y Borbón (O. S. G. H.) y de su augusta esposa S. M. la Reina, regente del reino, D.^a María Cristina Reniero de Hapsbourg Lorraine, natural de Gross-Siedlowitz, cerca de Brun (Moravia):

—Que es nieto por línea paterna de SS. MM. la reina D.^a Isabel II de Borbón y de Borbón y de su augusto esposo el rey don Francisco de Asís de Borbón y de Borbón, ambos naturales de esta corte; y por línea materna de SS. AA. II. y RR. el Archiduque de Austria D. Carlos Fernando, natural de Viena, ahora difunto, y de su augusta esposa la Archiduquesa de Austria, serenísima Sra. D.^a Isabel Francisca de Asís Serafina, natural de Buda-Pesth (Hungria) y domiciliada en Viena (Austria);—Y por último, que á S. M. el Rey se le han de poner los nombres de Alfonso XIII, Leon, Fernando, María, Santiago, Isidro, Pascual y Anton.»

El acta oficial de la inscripción, firmada por S. A. R. la infanta D.^a Isabel de Borbón y de Borbón, y por los Sres. Alonso Martínez, Sagasta, Marqués de la Habana, Martos, Marqués de Santa Cruz y Oliver, ha sido publicada en la *Gaceta de Madrid* del 23 del actual.

Había ordenado S. M. la Reina Regente que el día del bautizo de su augusto hijo se permitiese la entrada en el Real palacio á todas las personas, sin distinción de clases, que quisieran presenciar el paso de la regia comitiva y la ceremonia religiosa; y desde las diez de la mañana estaban ocupadas por gran muchedumbre las galerías altas, cuyos muros ostentaban las riquísimas tapicerías de *faute tissu* que tantas veces hemos elogiado en las páginas de este periódico, y la Real capilla, en cuya parte central había sido colocada la pila en que fué bautizado Santo Domingo de Guzmán (véase LA ILUSTRACIÓN de 1880, tomo II, pág. 145), y á los lados del Evangelio y de la Epístola, según es uso en las solemnes fiestas religiosas de la corte, los sillones, las tribunas y banquetas para los altos dignatarios del Estado y de Palacio, y los miembros del Cuerpo diplomático.

Á la una de la tarde salió de las Reales habitaciones la regia comitiva, en la forma que á continuación expresamos: Jefe de cuartel de S. M. la Reina Regente; gentileshombres de casa y boca y mayordomos de semana; cuatro maceros; grandes de España cubiertos; cuatro reyes de armas; siete gentileshombres de Cámara, también grandes de España, que llevaban, en bandejas de oro y plata, el salero, el capillo, la vela, el aguamanil, la toalla, el macapán y los algodones; S. M. el Rey, en brazos de su aya la Sra. Duquesa de Medina de las Torres, y con la misma banda roja que llevó en igual acto su malogrado padre D. Alfonso XII; á la derecha el Nuncio de Su Santidad, monseñor Rampolla, en representación del papa León XIII, padrino, y á la izquierda, la madrina S. A. R. la infanta D.^a Isabel, que vestía elegantísimo traje de raso azul, con flores de oro y en

cables, y ostentaba ricas joyas de gruesos brillantes y perlas; iba detrás la nodriza, vestida con falda corta de terciopelo grana y corpiño ajustado de terciopelo negro, adornos y botones de oro, collar y arracadas de gruesos corales y cadena también de oro; seguían los jefes de Palacio, los Ministros, las damas de la Reina y de la Infanta y otros personajes; cerraban la marcha los oficiales mayores de alabarderos y una sección y la música del mismo Real cuerpo.

El Rey, acompañado de sus padrinos, fué recibido á la puerta de la capilla por el Emmo. Sr. Cardenal Payá, arzobispo de Toledo y capellán mayor de Palacio, con las ceremonias de rúbrica, y acto continuo entró en el templo la regia comitiva, situándose alrededor de la pila en que los hijos de los reyes de España reciben el agua del bautismo, agua del Jordán que envían los religiosos españoles de los Santos Lugares.

El Prelado oficiante, asistido del clero de la Real Capilla, administró la sal emblemática al augusto niño, le ungió con el óleo santo y derramó sobre su cabeza el agua regeneradora, imponiéndole los nombres que constan, y ya hemos citado, en el acta del registro civil.

Este momento es el que representa nuestro grabado de las páginas 336 y 337, según dibujo del natural por el Sr. Comba.

Cantóse en seguida un solemne *Te Deum* en acción de gracias, á la vez que una sección de artillería, situada en el Campo del Moro, anunciaba al pueblo madrileño, con salva de 21 cañonazos, el bautizo del rey D. Alfonso XIII.

La corte regresó á las Reales habitaciones, con el mismo ceremonial, á las dos y media de la tarde, y S. M. la reina doña María Cristina recibió en los brazos y besó repetidas veces con tierna efusión á su augusto hijo.

Hacemos votos sinceros por la salud y la felicidad del nuevo Rey de España. ¡Que el cielo le proteja ahora y le inspire luego, para que reverdezan en su reinado los laureles de los gloriosos Alfonso que lo han precedido en los tronos de Castilla, de León y de Aragón!



IMPOSICIÓN DEL SANTO SACRAMENTO DEL BAUTISMO A S. M. EL REY D. ALFONSO XIII, EN LA CAPILLA DEL REAL PALACIO, EL 22 DEL CORRIENTE.
(DIBUJO DEL NATURAL, POR CORDERA.)

El Ayuntamiento de Madrid, en su calidad de titular de la obra, se reserva todos los derechos de explotación económica y moral de la misma, así como el derecho de reproducción y distribución de la misma, sin perjuicio de los derechos de los autores y titulares de los derechos de explotación económica y moral de la obra.



Ayuntamiento de Madrid

El Ayuntamiento de Madrid, en su calidad de titular de la obra, se reserva todos los derechos de explotación económica y moral de la misma, así como el derecho de reproducción y distribución de la misma, sin perjuicio de los derechos de los autores y titulares de los derechos de explotación económica y moral de la obra.



"Alfonso de Borbón y Battenberg, Príncipe de Asturias en su primer cumpleaños".
ABC, n. 1076 (1908, 17 mayo).

Al salir.

A la una y media, empezaron a salir de Palacio las personas que habían asistido a la presentación del Príncipe.

En los alrededores del regio alcazar había muchos carruajes y numerosos grupos que se trasladaron a la plaza de Armas, creyendo que se acercaría el Rey.

En este lado se izó también la bandera y también hubo vítores, aplausos y ríval.

Al salir el marqués del Vaillón, el duque de Tovar y otras personalidades, muchos amigos y periodistas les felicitaron.

«Hoy estamos todos de enhorabuena», contestaron.

El Sr. Masera fué rodeado en la puerta del Príncipe y todo el mundo le felicitaba con efusión.

El presidente del Consejo, con visible satisfacción, contestaba repetidas veces: «¡A todos, señores, a todos; hoy es un día de júbilo para España entera!».

Varias aristocráticas damas, entre ellas la princesa de Metternich y grandes de España, como el duque de Arida y el marqués de la Romana, esperaban en la plaza de Armas al lado de Palacio, la noticia.

Júbilo general.

Al sabirse que había nacido un príncipe aristocrático con ríval y aplausos.

A Palacio llegaron muy pronto, en autocóviles, muchos señores que se hallaban en el Tiro de pichón de la Casa de Campo.

También llegaron grupos de estudiantes. Poco después de la una se colocaron almas en el salón de mayordomía.

En el Aero-Club y en otras aristocráticas Sociedades se pusieron colgaduras.

También adornaron sus balcones desde las dos de la tarde, algunas casas particulares.

En las Embajadas, Legaciones y Consulados ondeó inmediatamente la pabellón nacional.

El Consulado de México fué uno de los primeros en que se puso la bandera.

Comunicando la noticia.

Desde Palacio se comunicó por telegrama la noticia a la Corte de Inglaterra y a los jefes de Estado.

Por los ministerios de Estado y de Gobernación se comunicó a los representantes de España en el extranjero y a los gobernadores.

El estado de la Reina.

Es por completo satisfactorio. La augusta dama soportó con espíritu animoso los dolores y molestias del alumbramiento, que ha sido completamente feliz.

S. M. logró conciliar el sueño por la tarde, y descansó largo rato.

El nuevo Príncipe.

Ya hemos dicho que es muy blanco y rubio.

Se parece más a su augusta madre que al Rey, a quien recuerda, sin embargo, en varios rasgos y facciones.

Pesa cuatro kilos y medio.

Se le pondrá por nombre Alfonso, pues así estaba pensado, y si hubiera sido infanta se la hubiera llamado Beatriz.

Felicitaciones.

Durante toda la tarde no cesó de recibirse en Palacio telegramas de felicitación.

De los primeros en llegar fué uno muy expresivo del presidente de la República francesa y también uno del Papa.

Merece mencionarse el gran número de telegramas recibidos de Londres, no sólo de aristócratas, sino de industriales, corporaciones mercantiles, etc., etc.

Los dignísimos oficiales del Cuerpo de Telégrafos del gabinete de Palacio, trabajaron con gran celo y actividad para atender a tan extraordinario servicio.

A firmar.

Fuó incalculable el número de personas que ayer desfilaron por Palacio a testimoniar su adhesión a la Real familia, firmando en los álbums colocados en Mayordomía, en las habitaciones de la Reina madre, de los infantes D. Carlos, doña María Teresa y D. Fernando, y de la Princesa Beatriz.

La ofrenda de las doblas.

Por deseo expreso del Rey, la imposición de la cruz de Victoria y el ofrecimiento de las doblas del Principado de Asturias al heredero de la Corona, se hará en ceremonia especial y solemne.

Otras distinciones.

Además de las que hemos citado, el Rey concedió ayer la banda de la Orden de Damas «Isabel de María Luisa a la marquesa de Castellar y la gran cruz de Carlos III a los generales Pacheco y Bascaran y marqueses de Viana y Torrecilla.

También se concederán cruces a los alabarderos que estaban de guardia y a todos los oficiales de las distintas dependencias de Palacio.

La alcoba regia.

La habitación en que S. M. la Reina ha dado a luz es una amplia estancia, tapizada con tela de tono rosa, ramada de arbol, así como algunos muebles, el techo, pintado al fresco, es un cielo con ligeras nubes blancas.

El último reglo fué reemplazado por dos lechos de un cuerpo, de bronce dorado a fuego.

Los dos lechos tienen regias colchas de encaje riquísimo, y los juegos de almohadas zona de Holanda, llevando en sus puntas la cifra con la Corona Real.

Convidos sillones y varias sillas tapizadas de tela rosa completan, con los servicios de noche y un amplio *linoleum*, el servicio.

Hay en la estancia regia dos soberbios mosaicos, regalo de León XIII a D. Alfonso, que representan los Sagrados Corazones de Jesús y María, obra de los talleres vaticanos, y a su pie un severo reclinatorio, en donde los Reyes oran.

Algunos espejos de luna veneciana, retratos de familia, recuerdos íntimos y algún que otro objeto artístico, completan el ajuar y decorado de la habitación.

Manifestaciones de entusiasmo.

Al saberse la noticia del nacimiento del Príncipe en el local de la Exposición de automóviles, muchas personas que estaban almorzando dieron ríval a los Reyes y al heredero de la Corona.

La orquesta que allí había tocó la Marcha Real, que fué muy aplaudida.

Los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, que regresaban por la tarde de realizaciones, vieron desde la carretera de El Pardo la bandera de Palacio y prorrumperon en ríval y aplausos.

En seguida entraron en un merendero que había cerca de allí, en los Viveros, y bebieron alegremente a beber a cuantos pasaban en honor y por la salud de la Real familia.

Otras noticias.

El Rey dió un breve paseo por el Campo del Moro.

Por orden de S. M. se dió una cena extraordinaria a la guardia exterior de Palacio.

El prelado de Cataluña.

Ha llegado a esta corte el señor obispo auxiliar de la diócesis de Barcelona, que por delegación del señor cardinal Casañas representará a este insigne purpurado en las ceremonias que se celebren con motivo del nacimiento del Príncipe heredero.



MADRID. LA OFRENDA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
COFRECILLO QUE EL CENTRO ASTURIANO DE ESTA CORTE
DUEÑA AL HEREDERO DE LA CORONA DE ESPAÑA. Fot. A. B. C.

La extensa información del día nos obliga a aplazar para mañana domingo la publicación de nuestro suplemento GENTE MENUDA, correspondiente a hoy sábado.

Tenía el cardenal Casañas resuelto propósito de concurrir á ellas personalmente; pero imposibilidad de hacerlo porque aún le retienen en Roma obligaciones ineludibles de su elevado cargo, ha encargado por telegrama al señor obispo auxiliar de aquella diócesis que le represente en todos los actos oficiales que se celebren con aquel fausto motivo.

La inscripción en el Registro.

Hoy se verificará en la cámara la solemne inscripción del recién nacido Príncipe de Asturias en el Registro civil especial de la real familia, concurriendo al acto, además de la Real familia, el notario mayor del Reino, ministro de Gracia y Justicia, y el director general de los Registros.

Los testigos serán en número limitado, eligiendo el patrón que sirvió para la inscripción de D. Alfonso XIII.

Serán, pues, testigos, los Príncipes de la familia Real, el señor presidente del Consejo, el jefe superior de Palacio, y quizá los presidentes de las disueltas Cámaras.

El bautizo.

No está decidido aún cuándo se ha de verificar el bautizo; pero lo más probable es que se celebre el próximo martes.

El ceremonial será el siguiente: En el centro de la Real capilla se colocará sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, y en los sitios más convenientes las tribunas para los señores convidados; á los lados del altar mayor se colocarán igualmente dos bufetes con ricas cubiertas, y sobre ellos toallas, bandejas y floreros; en los del lado de la Epístola, agnimaniles; el del Evangelio estará prevenido para el pontifical.

Llegada la hora, preparados S. A. R., el padrino y la madrina y colocados los individuos que componen la comitiva en las respectivas piezas que por su clase les correspondía, se adelantarán dos ujieres de saleta y un mayordomo de semana para avisar á los señores convidados que ya deben ocupar sus puestos en la Real capilla, la próxima salita de S. A. R. y comitiva, que se anunciará por una salva de 21 cañonazos.

El jefe superior de Palacio, que con los demás jefes se hallará en la Real cámara, avisará á los siete gentiles-hombres designados para llevar las insignias, á quienes se les entregará por el orden ya designado.

Gentiles-hombres de casa y boca.

Mayordomos de semana, y entre filas cuatro usuceros con sus mazas.

Grandes de España, y entre filas los reyes de Armas con las Armas Reales; los siete gentiles-hombres de cámara, con las insignias del Bautismo descubiertas.

Su Alteza Real en brazos de su aya, la marquesa de Salamanca, condesa viuda de los Llanos, ostentando ésta una banda roja con flecos de oro.

A la derecha, en representación de Su Santidad el Papa, padrino del Príncipe, el nuncio, cardenal Rinaldini, y á la izquierda la madrina, augusta abuela de S. A., la Reina doña María Cristina.

Concluye el cortejo siguiendo los demás jefes de Palacio, plana mayor del Real Cuerpo de Alabarderos, música del mismo, etc.

Ocupando sus respectivos sitios el padrino y la madrina, principia la ceremonia según rúbrica.

Concluido el Bautismo, se sientan el padrino y la madrina, tomando el aya á S. A. R., quien se desnuda el prelado que ha oficiado.

Finalizado, regresa la comitiva en la misma forma en que salió de las Reales habitaciones, y llegando á ellas se da por terminado el ceremonial.

Un rasgo del Rey.

A las siete llegó al regio alcazar el señor Maura, y poco después el ministro de Gracia y Justicia.

El presidente del Consejo dió cuenta á Su Majestad de los acuerdos tomados en la reunión celebrada por los ministros.

El Rey, dando muestras de lo magnánimo de su corazón, manifestó deseos de ejercitar la gracia de indulto en conmemoración de tan fausto día, y así lo indicó á sus conserjes.

Como el Rey ya había hablado sobre esto al Sr. Maura, el ministro de Gracia y Justicia llevaba varios expedientes, de los cuales firmó Su Majestad ocho, que comprenden á 10 reos de muerte.

Además, D. Alfonso indultó á dos reos del fuero de Guerra y dis órdenes para que las autoridades militares y jefes de Cuerpo perdonasen todos aquellos delitos de carácter leve y levantasen las correspondientes penas.

El generoso rasgo de S. M. es de los que no necesitan elogios.

Al sentirse feliz ejercita la más hermosa de sus prerrogativas en favor de unos cuantos desgraciados, los cuales deberán su vida á la del heredero de la Corona.

Al conocerse anoche la magnánima iniciativa del Rey los comentarios eran unánimes, como fervorosas serán las bendiciones que al momento dediquen los reos indultados y sus familias.

Por la noche.

A las ocho, próximamente, volvieron anoche al regio alcazar los doctores Gutiérrez y Glanluning.

Ambos visitaron á la Soberana, que acababa de despertarse, y la hallaron en estado completamente satisfactorio.

Sirvióse en Palacio la comida un poco más tarde que de costumbre, á las ocho y media, y á ella asistieron la Reina madre, las infantas doña Isabel y doña Eulalia, la princesa Beatriz y los infantes D. Carlos y D. Alfonso de Orleans.

Con las Reales personas comió la alta servidumbre de servicio.

El Rey comió en las habitaciones de la Reina.

Terminada la comida y sin formar la tertulia habitual, las infantas se retiraron á sus palacios respectivos y las Reales personas á sus habitaciones, después de asegurarse de que el estado de la Reina Victoria seguía siendo satisfactorio.

Después de oír esta opinión de los médicos las augustas personas se fueron á acostar, á las diez próximamente, y el Rey también se retiró á descansar de las fatigas y emociones de la noche y el día transcurridos.

Los doctores Gutiérrez y Glanluning se marcharon también de Palacio á dicha hora y á las once la más absoluta tranquilidad reinaba en el regio alcazar.

Noticia confirmada.

Como anuncios hace ya tiempo, Su Majestad la Reina criará por sí misma á su augusto hijo, dando así gallardo ejemplo de madre amantísima.

El dictamen de los médicos es favorable á este laudable, á este nobilísimo propósito.

Iluminaciones.

Desde las ocho de la noche lucieron ayer muchas iluminaciones en la corte.

Casas particulares, edificios oficiales, casinos y otros Centros habían iluminado sus fachadas para solemnizar el natalicio del heredero de la Corona.

Un público inmenso paseó por las calles céntricas, aprovechando lo suave de la temperatura.

Muchas personas acudieron á la plaza de Oriente para enterarse de cómo seguía la Reina y el Príncipe recién nacido.

Fiestas y honores.

El Gobierno acordó declarar anoche fiesta nacional los días de hoy, mañana y pasado; pero sin que por eso se aplase la apertura de Cortes.

Quedaron acordados otros decretos sobre honores al Príncipe.

Los reos indultados.

Los decretos firmados ayer por S. M. el Rey sobre indultos de pena de muerte, son los siguientes:

De la Audiencia de Cádiz, á Eduardo Martínez Florillo y á Manuel Alenja, condenados por robo y homicidio.

De la de Oviedo, á Antonio Fernández García, por homicidio.

De la de Pamplona, á Nicolás Esparra Ciria, por asesinato.

De la de Guadalajara, á Celedonio Cortés Fernández, por asesinato.

De la de Cuenca, á Antonio Sáez Valeznue, por robo y homicidio.

De la de Ciudad Real, á Tomás Mora Delgado, por robo y homicidio.

De la de Santander, á Julio Vana García, por asesinato.

De la de Orense, á Manuel Rodríguez y á Juana Bada, por robo y homicidio.

Además, el Rey firmó los siguientes decretos de conmutación de penas:

De la Audiencia de Teruel, á Cristóbal Martí, de la de Valencia, á Daniel Ledá Fernández, y de la de Bilbao, á Isidoro Rodríguez Acevedo, condenados por injurias á S. M., publicadas en la Prensa.

De nuestros corresponsales recibimos numerosos telegramas dándonos cuenta del júbilo que ha producido la noticia del natalicio del Príncipe.



37 Miniatura de la página.



DESPUES DE LA PRESENTACION
EL GOBIERNO CON EL SR. MADRA AL FRENTE, SALIENDO DE PALACIO POR LA PUERTA DEL PRINCEPE,
DESPUES DE HABER ASISTIDO A LA PRESENTACION DEL SEÑOR VARELA

NUMERO 706

A B C. SABADO 11 DE MAYO DE 1907. OCHO PAGINAS. EDICION 1.ª

PAGINA 3

NATALICIO DEL PRINCEPE DE ASTURIAS



MADRID. SOLEMNE PRESENTACION POR S. M. EL REY DEL HEREDERO DEL TRONO A LA FAMILIA REAL, CUERPO DIPLOMATICO, ALTOS DIGNATARIOS Y GOBIERNO

37 ABC, 1907, n. 706, 11 mayo, p. 3.

EL BAUTIZO DEL PRINCIPE

Fue una ceremonia espléndida y solemne la celebrada ayer a mediodía en Palacio. Un tiempo verdaderamente primaveral y una concurrencia distinguida y elegante, formaron digno marco a las severas fastuosidades de la Corte de España.

Cuanto se diga sobre esto resultará pálido al lado de la realidad: la riqueza y variedad de los uniformes, los trajes de Corte y joyas de muchísimas damas, ataviadas en su mayoría con mantillas blancas; lo numeroso y brillante del elemento oficial y clases de etiqueta, todo, en suma, contribuyó a que se vieran satisfechos los deseos del Rey, de que el bautizo de su primogénito fuese una gran solemnidad.

Un público, en el que predominaban los forasteros, se reunió en los alrededores de Palacio, al desfile de coches conduciendo a los invitados al bautizo, y en las galerías altas del alcazar, adornadas con ricos tapices, unas 800 personas pudieron contemplar de cerca el paso de la regia comitiva al ir y al volver de la ceremonia.

Esta resultó perfectamente organizada, hasta en sus menores detalles.

LA COMITIVA A las doce y cinco minutos sonó el primer cañonazo anunciando la ceremonia: se oyeron los acordes de una marcha ejecutada por la banda de Alabarderos, y apareció en la puerta de las Reales habitaciones la comitiva.

Ya hemos publicado anticipadamente su orden, que es el acostumbrado de capilla. La comitiva de ayer era tan numerosa, que tardó en desfilar más de un cuarto de hora.

Entre los gentiles-hombres estaban los señores siguientes:

Cuenca, Stuyck, Asúa, Valdenebro, Pérez Juana, Payá, Blasco (D. Luis), Millaresi, Aroca, Baños, Valcárcel, Dorda, Fort, Del Ojo, Campos, Larraínzar, Bonilla, Pujol, Segovia, Casas, Alba, Arriaga, Erenas, Zalabardo, Sánchez Rueda, Ibarra, Casal, Blanco, Barsi, Celada, Cáceres, Florit y Pastor.

Precedidos por dos maceros marchaban luego los mayordomos de semana Sres. Coello, marqués de Montalvo, Castro, Flores Calderón, Corral, marqués de Berges, Baeza, barón de Eroles, Azcona, Ortega Morejón, Ayguavives, barón del Pujol, Soria, Calvo de Guzmán, Careaga, Ruata, Cuadra, Morenés, Mendieta, marqués de Olivart, Costi, marqués de Villamayor, conde de Caudilla, Pérez Vidal, conde de Luna, Valdés, Coello (D. Fernando), marqués de la Frontera, Herrera, barón de Vallvert, Jáudenes, Mascaroz, Travesedo, Alós, marqués de Torralva, Herrera (D. Miguel), barón de Llauri, conde de Vilches, Urquijo (don Gabriel), Herreros de Tejada, conde de Arcenales, Casanova, Montes y Jovellar, vizconde del Castillo de Genovés, conde de Villamaricel, Urquijo (D. Luis), Aguirre y Ozores, conde del Puerto, Sanchiz, conde de Artaza, marqués de Urrea, Weyler (D. Fernando), Queipo de Llano, conde de Polentinos, marqués de Santo Domingo, Rodrigo, conde de Valdeaguiña, conde de Saint Claude, Rivero, Güell, Ramírez, conde de Ramírez de Arellano, Fotestad, Suárez Guanes, Creus, marqués de Valdeiente, Loriga (D. Eliseo), Vázquez, Rolland, Bermúdez Varela, conde de Daya Nueva, Bertodano, Sanjuanena, Cabanilles, conde de Clavijo, marqués de Sancha, Churruga, García Blanes y Garvey.

Finalmente, entre los grandes de España vimos a los señores duques de Sexto, Mandas, Granada, Bailén, Nájera, Castillejo, Sessa, Híjar, Zaragoza, Hornachuelos, Veragua, Montellano, Valencia, Plasencia, Victoria, T'Serclaes, Seo de Urgel, Gor, Arzón, Bivona, Conquista, Alba, Luna, Arévalo del Rey, Osuna y Aliaga; marqueses de Castel Rodrigo, Santa Cruz, Mina, Mesa de Asta, Ayerbe, Atarfe, Quintanar, Sotomayor, Canillejas, Castelar, Velada, Comillas, Aranda, Romana, Cáceres, Bayamo y Mariano; condes de Casa-Valencia, Paredes de Nava, Orgaz, Superunda, Guenduláin, Toreno, Valmaseda, Almodóvar, Aguilar de Inestrellas, Heredia Spínola, Gnaqui, Serrallo y Sallent.

Los grandes de España que llevaban los atributos del sacramento del Bautismo, eran:

El duque de Tovar, el salero; el duque de Montemar, el capillo; el conde de Vells, la vela; el duque de Béjar, el aguamanil; el duque de San Pedro, la toalla; el conde de Valdeaguiña, el mazapán, y D. Salvador Sarda, los algodones.

Inmediatamente detrás, con sus rojas vesturas, iban los cardenales Sancha, Martín de Herrera y Aguirre.

LAS REALES PERSONAS Marchaban por el siguiente orden: el infante D. Carlos, con uniforme de Húsares, el Toisón y collar y banda de Carlos III. Llevaba de la mano a su hijo el infante Alfonso, que vestía traje de pantalón corto y blusa blanca y gorra de terciopelo azul obscuro.

En la misma línea iba el infante D. Alfonso de Orleans, con uniforme de las Ordenes militares y el Toisón.

Detrás, en brazos de su aya, la condesa viuda de los Llanos, que vestía de blanco y ostentaba la roja banda de ritual, iba el príncipe de Asturias todo de blanco y cubierto por riquísimo velo.

A la derecha iba el cardenal Rinaldini, nuncio apostólico, representante de Su Santidad Pío X, padrino del Príncipe, y a la izquierda la Reina doña María Cristina, con vestido elegantísimo de heliotropo y alhajas de brillantes de incalculable valor.

Los príncipes Arturo de Connaught y Federico Leopoldo de Hohenzollern, el archiduque Rugenio de Austria y el duque de Oporto seguían después, con vistosísimos uniformes de su país y gran número de bandas y condecoraciones.

El Rey marchaba detrás, con uniforme de Lanceros del Rey, y en él la insignia de capitán general. Llevaba también el Toisón de Oro y los collares de Carlos III, la Jarretiera y el Águila Negra, la banda de Isabel la Católica, la venera de las cuatro órdenes militares y otras condecoraciones, entre ellas varias placas de brillantes.

En la mano lucía un primoroso bastón de concha y sobre los hombros los lazos blancos de la Jarretiera.

Seguían al Rey, la princesa Beatriz, con valioso vestido gris, bordado en oro, y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, con elegantísimos vestidos heliotropo y blanco, con bordados en oro, respectivamente. Entre las dos infantas marchaba la infanta Isabel Teresa, vestida de blanco con encajes.

Todas las augustas damas ostentaban soberbias joyas.

Finalmente, y con sus respectivos uniformes militares, iban los príncipes D. Raniero y don Felipe de Borbón.

LA ALTA SERVIDUMBRE Cerraban el séquito, todos de gran uniforme, los jefes de Palacio señores duque de Sotomayor, marqués de la Torreclilla, marqués de Viana, general Pacheco, general Bascarran, duque de Santo Mauro, marqués de Aguilar de Campoo y demás jefes palatinos. Con elegantísimos vestidos de Corte y ricas joyas, la camarera mayor, señora duquesa de San Carlos, de color gris; la condesa de San Román, de guardia con la Reina Victoria, de azul celeste, muy claro; la duquesa de la Conquista, de blanco, así como la duquesa de Arlón, que estaba al servicio de la Reina madre; la condesa viuda de Toreno, de gris perla, y la marquesa viuda de Terranova, de guardia con la infanta Eulalia.

De guardia con el Rey iba el marqués de Castromonte, y con la Reina doña María Cristina el duque de Zaragoza.

Lord y lady Cecil, como servidumbre de la princesa Beatriz, él de uniforme y ella con vestido azul muy claro.

Por último los séquitos de los Príncipes extranjeros, el Cuarto militar del Rey, el segundo comandante de Alabarderos, oficiales mayores y jefes de la Escolta Real y la banda del Real Cuerpo de Alabarderos.

EN LA CAPILLA Colocóronse en la capilla todas las personas que formaban en la comitiva, en los sitios que ayer anunciábase, estando ya en sus respectivas tribunas los invitados, cuya relación nominal omitimos, por ser los mismos que asistieron a la presentación del Príncipe, más las representaciones del Congreso y del Senado, con sus presidentes y secretarios.

Entre las damas de la Reina estaban: Las duquesas de Fernán-Núñez, viuda de Bailén, San Carlos, Sessa, Santo Mauro, Conquista, Sotomayor, Montellano, Terranova y Arlón, Marquesas de Aguilar de Campoo, Monistrol, Comillas, Santa Cristina, Castelar, Atarfe, Aranda y Viana.

Condesa viuda de Toreno, viuda de Torreón, San Román, Guenduláin, Villaganzo, Corzana, Pinohernoso, Aguilar de Inestillas, Casa-Valencia, y Almodóvar.

Vizcondesa viuda de Ayala.

Entre los prelados, los cardenales arzobispo de Toledo, Santiago y Burgos; arzobispos de Zaragoza, Tarragona, Valencia, Valladolid, Granada y Sevilla; obispos de Madrid, Alcalá, Sión, Salamanca, Lugo, Astorga, Jaca, Jaén, Burgo de Osma, León, Mallorca, Lérida, auxiliar de Barcelona, Sigüenza, Solsona, Pamplona, Coria, Cartagena, Cuenca, Teruel, Vitoria, Murcia, Oviedo, Orense, Badajoz, Urgel, Zamora, Ciudad Real y vicario apostólico de Fernando Poo.

En la tribuna diplomática llamaba la atención la esposa del encargado de Negocios de China, Mr. Tai, que vestía riquísimo traje de su país.

Con los médicos de la Real Facultad estaba el Dr. Gutiérrez.

LA CEREMONIA Fué muy breve y se ajustó en un todo al ritual. Acercóronse a la histórica pila de Santo Domingo de Guzmán S. M. la Reina doña Cristina, con el augusto niño en brazos, y el pronuncio de Su Santidad, como padrino.

Después de las preces litúrgicas, el cardenal Sancha vertió el agua del Jordán sobre la cabeza del príncipe de Asturias. El regío vástago rompió a llorar, pero fué pronto acallado por la Reina madre.

El Rey sonreía y contemplaba emocionado esta escena.

Durante la ceremonia religiosa ejecutó la capilla música, dirigida por el maestro Zubiaurre, un tiempo de la tercera Sinfonía de Mozart y el *andante* del Quinteto del mismo autor.

Al empezar el acto y al acabar se ejecutaron diferentes composiciones al órgano.

Al Príncipe se le impusieron los nombres de Alfonso, Pío, Cristino, Eduardo, Francisco, Guillermo, Carlos, Enrique, Eugenio, Fernando, Antonio y Venancio.

Desde una de las tribunas bajas presenciaron la ceremonia del bautizo los infantas doña María Teresa y D. Fernando, ya repuestos de la enfermedad que han padecido.

83 ABC, 1907, n. 714, 19 mayo, p. 4. (Continuación)

IMPOSICIÓN DE INSIGNIAS Terminado el bautizo, adelantáronse hasta el dosel donde estaba el Monarca, los ministros, cancler, tesorero y *greffier* de la insigne Orden del Toisón de Oro. Pronunciadas las palabras de ritual y hecha la presentación de los ministros para que dieran testimonio de la imposición, el tesorero pequeño, tomó el Rey y se las colocó alrededor del cuello a su augusto hijo.

Acto seguido se realizó en análoga forma la imposición de las grandes cruces de Carlos III e Isabel la Católica.

Intervinieron en esta ceremonia los señores Pérez San Julián, marqués de Herrera, Galinfa, D. Emilio Heredia, D. Vicente Samaniego y el marqués de Medina.

EL DESFILE Terminada la imposición de insignias, la comitiva regia regresó a las Reales habitaciones, y los invitados salieron de Palacio.

El desfile de carruajes por la calle del Arenal fué presenciado por multitud de curiosos.



89 Miniatura de la página.

BAUTIZOS REGIOS

La capilla Real donde acaba de ser bautizado el príncipe de Asturias, ha visto bautizar á otros reyes, siendo los últimos el de D. Alfonso XIII, el de D. Alfonso XII y el de doña Isabel II.

Por no recordar todos ellos, nos limitaremos á evocar el recuerdo del Monarca actual, don Alfonso XIII, cuyo natalicio fué también un acontecimiento magno, deseado por España entera como augurio de paz.

A las doce y media del día 17 de Mayo de 1886 nació el Rey actual D. Alfonso XIII. Cinco días después se verificó con gran solemnidad el acto de imponer el agua bautismal al heredero del trono.

Había ordenado S. M. la Reina Regente que el día del bautizo de su augusto hijo se permitiese la entrada en el Real Palacio á todas las personas, sin distinción de clases, que quisiesen presenciar el paso de la regia comitiva y la

ceremonia religiosa, y desde las diez de la mañana estaban ocupadas por grande muchedumbre las galerías altas cuyos muros ostentaban los riquísimos tapices de *hante diés*, y la Real capilla, su cuya parte central había sido colocada la pila en que fué bautizado Santo Domingo de Guzmán.

La comitiva era como la que se ha formado ahora para el bautizo del príncipe Alfonso. Una diferencia hubo. Detrás de la familia Real iba la nodriza, vestida con falda corta de terciopelo crema y corpiño ajustado de terciopelo negro, adornos y botones de oro, collar y arracadas de gruesos corales y cadena también de oro; seguían los jefes de Palacio, los ministros, las damas de la Reina y de la Infanta, y otros personajes. Cerraban la marcha los oficiales mayores de Alabarderos y una sección y la música del mismo Real Cuerpo.

El Rey, acompañado de sus padrinos, fué recibido á la puerta de la capilla por el eminentísimo cardenal Payá, arzobispo de Toledo, con las ceremonias de rúbrica, y acto continuo entró en el templo la regia comitiva, sitnándose alrededor de la pila en que los hijos de los Reyes de España reciben el agua del bautismo, agua del Jordán que envían los religiosos españoles de los Santos Lugares.

El prelado oficiante, asistido del clero de la Real capilla, administró la sal emblemática al augusto niño, le ungió con el óleo santo y derramó sobre su cabeza el agua regeneradora, imponiéndole los nombres de Alfonso, León, Fernando, María, Santiago, Isidro, Pascual y Antón.

Cantóse en seguida un solemne *Te Deum* en acción de gracias, á la vez que una sección de Artillería, situada en el Campo del Moro, anunciaba con 21 cañonazos que acababa de celebrarse el bautizo del Rey.



MADRID. EN LA CAPILLA DEL PALACIO REAL. SOLEMNE CEREMONIA DE IMPONER EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO AL PRINCE DE ASTURIAS.

89 ABC, 1907, n. 715, 20 mayo, p. 3.

Aquel niño nacido el 17 de Mayo de 1886, es el hoy Monarca español, cuyo hijo, bautizado anteaer, será el Rey de España D. Alfonso XIV.



MADRID. LA APERTURA DE LAS CORTES.

LLEGADA DE S. M. EL REY, EN EL COCHE DE LA CORONA, AL PALACIO DEL SENADO EN LA TARDE DEL 13 DEL ACTUAL. ESPERABAN Á S. M., EN LA PUERTA PRINCIPAL, EL GOBIERNO Y LAS COMISIONES DE LOS CUERPOS COLEGISLADORES



MADRID. FESTIVAL DE BANDAS DE MÚSICA Y ORFEONES

Fots. Goñi

CELEBRADO EN LA PLAZA DE TOROS EN LA TARDE DEL 14 DEL ACTUAL, CON MOTIVO DEL NATALICIO DEL PRÍNCIPE HEREDERO



MADRID. EL NATALICIO DEL PRÍNCIPE HEREDERO. EN LA MAÑANA DEL 10 DEL ACTUAL ACUDIÓ NUMEROSO PÚBLICO A LA PLAZA DE ORIENTE PARA VER IZAR EN LA LLAMADA PUNTA DEL DIAMANTE, DEL REAL PALACIO, LA BANDERA ANUNCIADORA DEL NACIMIENTO DEL REGIO VÁSAGO



APENAS FUÉ CONOCIDA LA FAUSTA NOTICIA DEL FELIZ ALUMBRAMIENTO DE S. M. LA REINA Fots. Goñi
LLENÁRONSE DE FIRMAS LOS ALBUMS Y LISTAS COLOCADOS EN EL SALÓN DE LA MAYORDOMÍA MAYOR DE PALACIO.
LA CONCURRENCIA DURANTE TODO EL DÍA FUÉ MUY NUMEROSA



A LA UNA Y DIEZ MINUTOS DE LA TARDE DEL 1.º DEL ACTUAL, S. M. EL REY NIÑO LA PRESENTACIÓN DEL RECIÉN NACIDO PRÍNCIPE AL GOBIERNO, CUERPO DIPLOMÁTICO, CAPITANES GENERALES, GRANDEZA DE ESPAÑA, ETC., ETC.



MADRID. EL ACTO DE ADMINISTRAR EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO
EL CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO Á S. A. R. EL PRÍNCIPE ALFONSO, CELEBRADO EN LA CAPILLA DEL REAL PALACIO
A LAS DOCE DE LA MAÑANA DEL DÍA 18 DEL CORRIENTE

EL 10 del actual, á las doce y cuarenta minutos, S. M. la Reina Victoria dió á luz con toda felicidad un Príncipe heredero de la Corona, que á los pocos momentos fué presentado por S. M. el Rey al Gobierno, Cuerpo diplomático, Grandeza de España y altas representaciones del Ejército, del Clero, Tribunales, Comisión del Principado de Asturias y demás corporaciones del Estado invitadas al acto.

Apenas las salvas de veintiún cañonazos y las banderas izadas en el Real Alcázar y ministerio de la Gobernación anunciaron el fausto suceso, acudieron á firmar en los álbums de la Mayordomía mayor de Palacio infinidad de personas de todas las clases sociales, y pronto al júbilo de Madrid siguió el de toda España y comenzaron á recibirse del extranjero felicitaciones afectuosas.

BLANCO Y NEGRO, al asociarse con la mayor sinceridad al entusiasmo público, eleva hoy á las gradas del Trono su respetuosa felicitación, y dedica al fausto suceso del natalicio del Príncipe Alfonso interesante información que alcanza al bautizo de S. A., celebrado pocas horas antes de la salida del presente número.

DIARIO OFICIAL

DE AVISOS DE MADRID

HORAS DE DESPACHO

REDACCION Y ADMINISTRACION

HORAS DE DESPACHO

De diez a doce de la mañana y de cuatro a ocho de la tarde

Calle de Belén, núm. 13, bajo izquierda

De diez a doce de la mañana y de cuatro a ocho de la tarde

PARTE OFICIAL

Presidencia del Consejo de Ministros

S. M. el Rey (Q. D. G.), continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

El Jefe Superior de Palacio dice con fecha de ayer al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue: «Excmo. Sr. El Decano de los Médicos de Cámara me dice en este día lo siguiente:

«Excmo. Sr. El Excmo. Sr. Doctor D. Eugenio Gutiérrez me dirige en este día la siguiente comunicación: «Excmo. Sr. Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que S. M. la Reina (Q. D. G.) comenzó a notar los primeros síntomas de un alumbramiento a la una de la mañana del día de la fecha, sucediéndose de modo normal, y satisfactorio el curso de este acontecimiento, que ha terminado felizmente a las doce y media de la tarde de hoy, dando a luz un robusto Príncipe.

Lo que de orden de S. M. y con la mayor satisfacción, tengo el honor de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 10 de Mayo de 1907.—El Jefe Superior de Palacio, P. E. Deques de Sotomayor.»—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El Jefe Superior de Palacio dice al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros lo que sigue:

«Excmo. Sr. El Decano de los Médicos de Cámara me dice lo siguiente en comunicación de este día: «Excmo. Sr. El doctor D. Eugenio Gutiérrez, a las ocho de la noche de hoy, me dice que S. M. la Reina (Q. D. G.) y su Augusto Hijo al principio de las horas continúan en satisfactorio estado.

Y por mi parte tengo el honor de transmitirlo a V. E. como también que S. M. el Rey (Q. D. G.) y la restante Real Familia continúan sin novedad en su importante salud.

De orden de S. M. lo comunico V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 10 de Mayo de 1907.—El Jefe Superior de Palacio, P. E. Deques de Sotomayor.»—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

S. M. la Reina Madre Doña María Cristina y demás personas de la Augusta Real Familia, continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

Sumario de la «Gaceta» de hoy

Ministerio de Gracia y Justicia:

Acto de ascenso y presentaciones de S. A. B. el Sr. Sr. Sr. Príncipe de Asturias.

Presidencia del Consejo de Ministros:

Real decreto disponiendo que los días 11, 12 y 13 del corriente sean de fiesta nacional y de gala, a fin de solemnizar el feliz natalicio del Príncipe de Asturias.

Que comparezca Presidente del Senado para la próxima legislatura a D. Mircelo de Castañeda y Palencia.

Que comparezca Vicesecretario del Senado a los señores que se expresan.

Que comparezca Senadores vitólicos a los señores que se mencionan.

Ministerio de Estado:

Real decreto disponiendo que el Príncipe reciba, según sus condiciones, en el collar de la Insignia del Toisón de Oro y el de la Real y Augusta Orden de Carlos III y con la Gran Cruz de la Insignia de Carlos III.

Ministerio de Gracia y Justicia:

Reales decretos de inulto.

Ministerio de la Guerra:

Reales decretos de inulto.

Ministerio de Marina:

Real decreto relativo a las informaciones con que ha de reunirse en las causas de quinquages, combates incidentes, etc.

Ministerio de la Gobernación:

Real decreto creando un establecimiento de corrección benéfico, destinado a Escuela de reforma y Asilo de corrección penal de jóvenes.

Real orden trasladando al Gobernador civil de Barcelona para el Ministerio de Fomento relativo a la admisión a la extracción oficial de los días de la fiesta nacional que se expresa.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes:

Real orden concediendo un plazo de quince días a fin de que los aspirantes a los Concursos de Letras Arabe y Griego presenten en la Escuela de Comercio que se mencionan puedan completar los documentos que les fueren.

Administración municipal:

Ayuntamiento constitucional de Madrid.—Insurgiendo veinte sucos de 100 pesetas cada uno a fin de subvencionar el natalicio de S. A. B. el Príncipe de Asturias.

Las Instrucciones de Justicia:

Electos de Juzgados de primera instancia y Jurisdicción de Guerra.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

REAL DECRETO

Desamando solemnizar el feliz nacimiento del Príncipe de Asturias, de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en decretar que los días 11, 12 y 13 los corrientes sean de fiesta nacional y de gala.

Dado en Palacio a diez de Mayo de mil novecientos siete.

ALFONSO
El Rey don Alfonso XIII.

Antonio Maura y Montaner.

Ministerio de la Gobernación

EXPOSICION

SEÑOR: Fallos iniciativas privadas para dotar a España de establecimientos que permitieran corregir los estragos de nocivas inclinaciones de la juventud, fueron acogidas con entusiasmo por el Augusto Padre de V. M. el inolvidable Rey D. Alfonso XII. Merced a su empujo y a las nobles intenciones del Patronato creado al efecto, cuando hoy nuestro país con algunas instituciones privadas que se dedican a la corrección y enseñanza de los jóvenes extraviados y pervertidos, a todos aquellos que por unas u otras causas la rola man; y estimando el Gobierno que es indispensable facilitar el ejercicio de las facultades que a los padres de familia recae, como el Código civil para la corrección de sus hijos en caso de determinación, ha decidido proponer a V. M. la construcción de un edificio que permita realizar con importancia de fin social, y ningún momento oportuno para ello más que el actual, cuando el día mismo el cual, siendo el Rey y la Nación toda la familia, estimación de ver augurada la ac-

ción directa a la Corona con el nacimiento de S. A. el Príncipe de Asturias, comencemos de esta suerte tan fausto acontecimiento.

Fundado en estas consideraciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 10 de Mayo de 1907.

SEÑOR

A. L. R. P. de V. M.
Juan de la Cierva.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para que tengan eficaz realidad los efectos de la patria potestad que reconocen los artículos 156 y 157 del Código civil, se crea un establecimiento de carácter benéfico destinado a Escuela de reforma y Asilo de corrección paternal de jóvenes.

Art. 2.º Se autoriza al Ministro de la Gobernación para que locuya en los presupuestos generales del Estado la cantidad de 1.000.000 de pesetas, distribuida en cuatro anualidades, con destino a la construcción de un edificio en terreno de la posesión de V. M. el Sr. Sr. Sr. Príncipe de Asturias, a fin de instalar dicho establecimiento con arreglo al anteproyecto y Memoria formulados por el Arquitecto de la Beneficencia.

Art. 3.º La dirección, patronato, dependencia y régimen del establecimiento se determinarán por el Ministerio de la Gobernación, el cual dispondrá a estos fines las disposiciones que sean necesarias.

Dado en Palacio a diez de Mayo de mil novecientos siete.

ALFONSO
El Rey don Alfonso XIII.

Ministerio de la Gobernación, Juan de la Cierva.

Ministerio de Marina

EXPOSICION

SEÑOR: Por Real decreto de 5 de Julio de 1906 se han

dictado preceptos de general aplicación que regulan las indemnizaciones con que han de reemplazar las pérdidas de equipaje que sufran las dotaciones de los buques en los casos de naufragios, combates, incendios y otros accidentes análogos, figurando entre las disposiciones que contiene aquel mandato lo que en un artículo 2.º previene que en los casos en que la pérdida de equipajes y vascos no sea total, correspondiendo solamente una parte de indemnización proporcional a la pérdida sufrida, que habrán de determinarse por la Autoridad competente en la información sumaria que se instruya con motivo del accidente.

Poco es realmente notoria, y en todos los casos que pudieran ocurrir no dejaría de pensarse en manifestar la dificultad de justificar pérdidas y efectos desaparecidos cuya clase y modo de vida anterior no se conocen con exactitud; y tanto por la conveniencia de someterlos a datos parciales a la misma regla que asigna como «reemplazo» por la pérdida total del equipaje una cantidad fija y en relación con el haber de los damnificados, cuanto para evitar la desproporción que pudiera resultar de la valoración de los efectos perdidos respecto de la suma que se asigna como compensación por una pérdida total, el Ministro a que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto Real decreto.

Madrid 8 de Mayo de 1907.

SEÑOR

A. L. R. P. de V. M.
José Ferrándiz

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Ministerio de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La cantidad que habrá de abonarse por pérdida parcial de equipajes, instrumentos, etc., que sufran los buques de guerra en los casos de naufragios, combates, incendios y otros incidentes análogos, será siempre, y cualquiera que fuese la parte de aquellos que se haya perdido, la mitad de la que, con arreglo al art. 1.º del Real Decreto de 5 de Julio de 1906, se abonaba a dicho personal cuando el daño se produjera en el buque.

Art. 2.º Queda modificado en esta nota parte la prevención de Mi Real decreto citado en el artículo anterior.

NACIMIENTO

DEL

Príncipe de Asturias

Los primeros síntomas

A las dos y media de la madrugada, sintió la reina Victoria los primeros dolores precursores del parto.

Inmediatamente salieron emisarios de Palacio en busca del doctor Gutiérrez, encargado ya definitivamente de la asistencia desde hace pocos días, después del viaje del Rey á Cartagena cuando se vieron cumplidos los pronósticos del reputado doctor. Minutos después, llegaba á Palacio en en el automóvil de Don Alfonso, el eminente tocólogo.

A las tres reconoció el doctor Gutiérrez á la parturienta y manifestó después que el parto se presentaba normal y que ocurriría al mediodía de ayer.

Poco después que el Sr. Gutiérrez, llegaron los doctores Ledesma, Alabern y Glendinning y se dieron las oportunas órdenes para que la farmacia de Palacio hiciese todos los preparativos necesarios.

El gobierno

A las diez de la mañana llegó á Palacio el Sr. Maura.

Poco tiempo después llegaron los Ministros para esperar la hora de la presentación del nuevo vástago.

El Gobierno y el Cuerpo diplomático que asistían á la ceremonia citada, esperaban desde las once, con la familia real, en la antecámara regia.

En la Capilla

Desde las diez de la mañana

comenzaron á hacerse rogativas en la Capilla de Palacio, para impetrar un feliz alumbramiento.

Después de verificarse éste se entonó el consabido *Te Deum*, oficiando el Obispo de Sión.

En la Cámara

La Reina estaba instalada en la Cámara regia y con ella la dama de guardia, duquesa de San Carlos y el doctor Gutiérrez.

El parto

A las doce y cuarenta dió á luz la reina un niño.

El rey hizo la presentación del nuevo príncipe de Asturias, con las formalidades previstas en el protocolo.

El parto ha sido normal y poco laborioso.

A la una y cuarto en punto hizo su entrada en la antecámara D. Alfonso, llevando en sus brazos la bandeja en donde, entre almohadones y cubierto con un velo de históricos encajes, estaba el heredero de la Corona.

Vestía el rey uniforme de diario de infantería.

Seguían al Monarca las personas de su familia, la camarera mayor, señora duquesa de San Carlos, y los Jefes de Palacio.

Estaba D. Alfonso muy conmovido. Aproximóse al sitio en donde estaba el gobierno; el Sr. Maura levantó los encajes y mostró el niño al ministro de Gracia y Justicia, que ha de extender el acta del nacimiento.

El príncipe

El recién nacido es un niño robusto, de ojos azules, cabeza pequeña, cubierta de pelo rubio, boca con los labios muy dibujados; pesa próximamente cuatro kilos, y denota, por su apariencia física, gran vitalidad; en sus facciones tiene algo de los rasgos borbónicos y algo de los de su madre.

Apenas nació prorrumpió en sonoro lloriqueo.

Según noticias fidedignas, la reina Victoria piensa criar por sí misma á su augusto hijo, á menos de que haya expresa prohibición facultativa. Como esto es poco probable, dada su vigorosa constitución parece seguro que el príncipe de Asturias será amamantado por su madre.

Un buen precedente

No es este un caso sin precedente, como algunos han creído.

La esposa de D. Amaleo I, doña María Victoria, también crió al hijo que tuvo en Madrid durante el breve reinado de su esposo, siendo objeto de la admiración y el unánime elogio de los madrileños, la regia dama, cuando salía en coche con el futuro Duque de los Abruzzos en su regazo y amamantándole en ocasiones.

El Príncipe de Asturias recibirá probablemente en el bautismo el nombre de Alfonso.

Una coincidencia

El zaguano de Alabarderos que prestó servicio ayer en Palacio, es el mismo que le prestaba el 31 de Mayo, día de la boda.

Obsequio á los invitados

Después de la ceremonia de la presentación, en el gran salón de Columnas se sirvió á los invitados oficiales el refresco, que estaba preparado con la esplendidez que es de suponer.

El arte en el acto

El arte ha tomado parte en el natalicio, representado por un pintor notable, bien que no renombrado.

Autorizado por el Rey estuvo ayer mañana en la Cámara, donde se verificó la presentación del Príncipe de Asturias, el pintor Sr. Comba, con objeto de hacer un cuadro de dicha ceremonia.

El Sr. Comba es un excelente dibujante y como tal, se

64 Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 112, 11 mayo, p. 1-3. (Continuación)

representación de periódicos ilustrados asistió á diversos anafalicos de príncipes. Invitado también por D. Alfonso XII asistió al del actual monarca.

Al presente, el Sr. Comba cultiva con preferencia el género decorativo y como pintor decorador figuró en la última Exposición nacional de Bellas Artes.

El Principado de Asturias

Por expresa voluntad de Don Alfonso, el acto de la ofrenda de mil doblas é imposición de la Cruz de la Victoria, que ha de realizar la Comisión del Principado de Asturias venida á Madrid se verificará con excepcional solemnidad, y al efecto dicha Comisión será recibida en una audiencia solemne.

La inscripción en el Registro civil

Hoy se celebrará solemnemente el acto de inscribir en el Registro especial de la real casa al recién nacido príncipe de Asturias.

Se seguirá el mismo criterio que cuando nació D. Alfonso XIII, ó sea que la lista de testigos no tenga gran extensión, reduciéndose á la familia real, jefes superiores de Palacio, el presidente del Consejo de ministros y los á presidentes de las disueltas Cámaras.

La inscripción se verificará en la real cámara, asistiendo el ministro de Gracia y Justicia, como notario mayor del reino y el director general de los Registros en funciones de Juez Municipal.

El bautizo

El bautizo se verificará el martes próximo á medio día.

El acceso á las galerías será por papeletas, y se exigirá el frac ó uniforme para los caballeros, y mantilla negra ó blanca, para las señoras.

En las tribunas no tendrán asiento sino los invitados oficiales.

Verterá el agua del Bautismo sobre la cabeza del niño el Arzobispo de Toledo.

Ya se recibió en Palacio el agua del Jordán para el efecto.

No se verifica el bautizo el lunes por ser la fecha en que se reúnen las Cortes.

Los tres nombres que más probabilidades tienen de serlo impuestos en el acto del bautizo son Alfonso, Carlos y Fernando.

Ceremonial bautismal

El bautizo se verificará con arreglo al ceremonial siguiente:

En el centro de la Real Capilla se colocará sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, y en los sitios más convenientes las tribunas para los señores convidados; á los lados del altar mayor se colocará igualmente dos bufetes con ricas cubiertas, y sobre ellos toallas, bandejas y floreros; en los del lado de la Epístola, aguamaniles; el del Evangelio estará proveído para el pontifical.

Llegada la hora, preparados el padrino y la madrina, y colocados los individuos que componen la comitiva en las respectivas piezas que por su clase les corresponda, se adelantarán dos ujieres de saleta un mayordomo de semana, para avisar á los señores convidados, que ya deben ocupar sus puestos en la Capilla, la próxima salida de los padrinos y comitiva, que se anunciará por una salva de 21 cañonazos.

El Jefe superior de Palacio, que con los demás jefes se hallará en la Cámara, avisará á los siete gentil hombres designados para llevar las insignias, á quienes se les entregarán por el orden ya designado.

Gentil hombres de casa y boca.

Mayordomos de semana, y entre filas cuatro maceros con sus mazas.

Grandes de España, y entre filas los reyes de Armas con las Armas Reales; los siete

gentil hombres de Cámara, con las insignias del bautismo descubiertas.

El niño en brazos de su aya, la marquesa de Salamanca, condesa viuda de los Llanos, ostentando ésta una banda roja con flecos de oro.

A la derecha, en representación del Papa, padrino del Príncipe, el Nuncio, Cardenal Rinaldini, y á la izquierda la madrina, su abuela Doña María Cristina.

Concluye el cortejo siguiendo los demás jefes de Palacio, plana mayor del Cuerpo de Alabarderos, música del mismo, etc.

Ocupando sus respectivos sitios el padrino y la madrina,

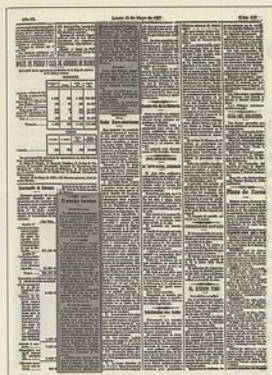
principia la ceremonia, según rúbrica.

Concluido el bautismo, se sientan el padrino y la madrina, tomando el aya al niño, interin se desnuda el preado que ha sido.

Finalizado, regresa la comitiva en la misma forma en que salió de las habitaciones reales y llegando á ellas se da por terminado el ceremonial.

Donativos y otros pormenores

Con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias, se están ultimando en la mayordomía de Palacio los detalles de reparto de donativos á la Beneficencia y á los pobres, donativos que serán muy numerosos.



95 Miniatura de la página.

El príncipe heredero

Estado de la reina

La reina no ha experimentado muy acentuadas las molestias y trastornos fisiológicos característicos en los días que siguen al alumbramiento.

También el príncipe se encuentra en perfecto estado de salud, y desde ayer es amantado por su madre.

La inscripción

Ayer se verificó en Palacio el acto de inscripción en el Registro especial de la real casa.

En la cámara, dispuesta para la ceremonia, se había colocado una mesa cubierta con paños de terciopelo rojo y á su alrededor sillones para el rey, las personas reales y demás personajes que debían concurrir.

El Rey vestía uniforme de Capitán general, con el número correspondiente al regimiento del Rey, y llevaba las insignias del Toisón de Oro y el collar de Carlos III.

El niño, que fué conducido á la Cámara por su aya, la condesa de los Llanos, pasó llorando casi todo el tiempo que duró la ceremonia.

El acta del Registro

En el acta, redactada ante el ministro de Gracia y Justicia, como encargado del Registro del estado civil de la familia real, por el director general de los Registros, señor González Rothwos, después de hacerse constar los nombres y títulos de los padres y abuelos paternos y maternos, se declara que al príncipe se le pondrán los nombres de Alfonso, Pío, Cristino, Eduardo, Francisco, Guillermo, Carlos, Enrique, Eugenio, Fernando, Antonino y Venancio.

Añádese que fueron testigos D. Carlos de Borbón, infante de España; D. Antonio Maun, presidente del Consejo de ministros; D. Marcelo Az

arraga, presidente del Senado; D. José Canalejas, presidente de Congreso, y el duque de Sotomayor, jefe superior de Palacio; y como concurrentes al acto, la reina doña María Cristina, la infanta doña Isabel y doña Eulalia, el infante D. Alfonso de Orleans y el príncipe Raniero de Borbón. Fué firmada por todas las expresadas personas, y cierra el acta el Sr. González Rothwos.

El bautizo

Como ayer dijimos, parece aplazado para el sábado la fecha del bautizo. Esto se debe al deseo expresado por algunas cortes de enviar á la ceremonia misiones extraordinarias.

El acto revestirá gran solemnidad. Para presenciarlo se han distribuido ya más de 800 papeletas.

Sin embargo, las peticiones llueven sobre la oficina encargada de la repartición.



96 Miniatura de la página.

Noticias de Palacio

La Reina doña Victoria y su hijo continúan en satisfactorio estado. La nutrición del Príncipe se hace con perfecta regularidad, sin que a la Reina le produzca tampoco el menor trastorno la crianza de su hijo. Esto muestra no escaso apetito.

La Familia Real sigue atendiendo solícitamente a la Reina, haciéndola constante compañía.

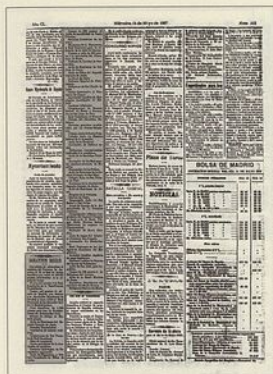
La comida de anoche fue también de gala, asistiéndolos comensales con bandas y crucos.

Ayer llegaron a Madrid miss Bunting y miss Evans, niferas primera y segunda respectivamente, que serán del Príncipe de Asturias.

Las dos son inglesas.

Decididamente, el bautizo del Príncipe de Asturias será el sábado a las doce del día.

96 Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 114, 14 mayo, p. 3.



97 Miniatura de la página.

DONATIVOS REGIOS

Con objeto de solemnizar el natalicio del Príncipe de Asturias, S. M. el Rey ha hecho donativos por valor de 40.000 pesetas, distribuidas en la siguiente forma:

Nueve mil pesetas á la Real Asociación de la Beneficencia Domiciliaria.

Cuatro mil pesetas al Alcalde de Madrid, con destino á la Asociación Matritense de Caridad y otras 4.000 al Real Patronato de las Escuelas Asilos de Madrid (*golfo*).

Once donativos, de 1.000 pesetas cada uno al Excelentísimo Sr. Gobernador civil.

Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá.

Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús.

Escuelas Dominicales.

Asociación de señoras católicas.

Conferencias de San Vicente de Paul (hombres).

Idem id. (mujeres).

Junta provincial de la Asociación de católicos.

Instituto Quirúrgico de Terapéutica operatoria.

Asilo de Cigarreras, y Primer Consultorio de Niños de pecho.

Cuatro de 500 pesetas al Asilo de mendicidad de Santa Cristina.

Sociedad Protectora de los niños.

Hermanas de la Esperanza, y Real Patronato para la reprobación de la trata de blancas.

Treinta y ocho de 250 pesetas á la Asociación del Patronato de María.

Talleres de Caridad de Santa Rita.

Asilo de Huérfanos de San José, de Pinto.

Asilo de Niñas del Sagrado Corazón de Jesús.

La Cuna de Jesús.

Instituto Español de Foterapia.

Religiosas de San Camilo de Lelis.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos.

Asociación benéfica de Empleados municipales de Madrid.

Instituto Oftálmico.
Congregación de Nuestra Señora de Belén y Nuestro Padre San Juan de Dios.
Real Policía de Socorro.
Óbitos del Santísimo Redentor.

Escuelas gratuitas establecidas por los Padres Salesianos.

Colegio Asilo de Santa Cruz.

Colegio Asilo de Nuestra Señora de la Asunción.

Asilo de la Graciosa.

Asociación de Defensa social.

Religiosas concepcionistas dedicadas á la enseñanza.

Asilo de la Santísima Trinidad.

Asociación de Caridad escolar (cantinas escolares de España).

Hermanitas de los Pobres.

Asilo de Huérfanas de la Caridad (Colegio de San Blas).

Colegio Asilo de San Vicente de Paul.

Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús.

Asilo de Huérfanos de Jesús.

Hospital de la Princesa.

Siervas de Jesús.

Dispensario Asilo de San Rafael y San Isidro.

Junta de Consejo de la Archicofradía de la Doctrina cristiana.

Congregación religiosa hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús y de la Beata Virgen María Nuestra Señora (Manicomio de mujeres de Ciempozuelos).

Sanatorio de María Cristina.

Asilo de ciegos del Glorioso Patriarca San Joaquín.

Asociación de Sordo-mudos.

Real Patronato de los Colegios de Huérfanos del Magisterio.

Sociedad benéfica española de casas higiénicas.

Gabinete médico de Socorro del barrio de Salamanca.

Asilo de San José, para im-pedidos.

Cuatro de 125 pesetas á las Religiosas del Consejo.

Asilo de la Beata Mariana de Jesús.

Agustinas Magdalenas del convento del Beato Orozco.

Religiosas Siervas de María.



98 Miniatura de la página.

Noticias de Palacio

Su Majestad el Rey ha señalado la hora de las doce del sábado próximo para el solemne bautizo del Príncipe de Asturias.

Serán testigos el Emperador de Austria, el Rey Eduardo de Inglaterra, el Emperador de Alemania y el Rey de Portugal, representados, respectivamente, por el Archiduque Eugenio, hermano de Su Majestad la Reina Doña María Cristina; el Príncipe Arturo de Inglaterra, hijo de los Duques de Connaught y primo hermano de la Reina Doña Victoria Eugenia; el Príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern, hermano de la Emperatriz de Alemania, y el Duque de Oporto, hermano del Rey D. Carlos de Braganza.

Las invitaciones se han limitado á estos Soberanos, teniendo por base los lazos de familia, con Inglaterra, por la Reina Victoria Eugenia; con Austria, por la Reina Doña María Cristina; con Alemania, por los Battenberg, y con Portugal, por los Orleans.

El Rey, al hacer estas invitaciones, ha tenido en cuenta los carifiosos deseos de dichos Soberanos.

El oficial del Gabinete telegráfico de Palacio, Sr. Larrainzar, ha ascendido á su director de sección.

Con este motivo está recibiendo muchas enhorabuena.

El doble quinteto de París tocó anteañoche en el hotel de

S. A. la Infanta doña Isabel.

Durante su permanencia en Madrid estará el Duque de Arlón á las órdenes del Príncipe Arturo de Inglaterra; el Conde de Valmaseda, de servicio con el Duque de Oporto; el Duque de Plasencia con el Archiduque Eugenio, y el Conde de San Román, con el Príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern.

Es tan considerable el número de peticiones hechas á los jefes de Palacio y tan reducido el de papeletas para el bautizo del Príncipe de Asturias, que es imposible satisfacer á cuantos las tienen solicitadas.

El Ayudante de S. M. señor Agulla ha sido destinado á las órdenes del Príncipe Arturo de Connaught; á las del Duque de Oporto, el Capitán de fragata Sr. Snaucos; á las del Archiduque Eugenio, el General Boado, y á las del Príncipe Federico Leopoldo de Prusia, el General Del Río.

Los cuatro Príncipes extranjeros que vienen al bautizo del Príncipe de Asturias se hospedarán en Palacio.

Llegarán el viernes. La Familia Real les recibirá en Palacio.

El día 17, cumpleaños de S. M. el Rey, no habrá recepción ni banquete en Palacio. La Corte solamente vestirá de gala.

S. M. el Rey, con el Príncipe D. Felipe de Borbón, ha ido ayer tarde á probar el automóvil hispanoiz que ha adquirido recientemente.

Al bautizo del Príncipe de Asturias asistirán 41 Obispos.

98 Diario Oficial de Aréas de Madrid, 1907, n. 116, 16 mayo, p. 3.

99 Miniatura de la página.

Noticias de Palacio

En el sudexpreso de hoy viernes llegarán a esta Corte los Príncipes que han de representar a SS. MM. los Emperadores de Alemania y de Austria y al Rey de Inglaterra, como testigos de honor en el bautizo del Príncipe de Asturias.

Formarán el séquito del Príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern, el jefe de la casa de S. A., conde Schwerin y sus ayudantes, mayor de Hofmann y capitán von Stolzenberg.

Con S. A. el Príncipe Arturo de Connaught vendrán el chambelán lord Granard y el capitán Wyndham.

Acompañarán al archiduque Eugenio de Austria el teniente general Wersbach de Madania, el capitán de Caballería y chambelán Sr. de Samreosányi y el funcionario palatino Yzeller.

S. A. el Infante D. Alfonso llegará hoy por la mañana a la estación de las Delicias.

A las órdenes del duque de Oporto vienen los capitanes de Artillería D. José Mello y don José Vicente da Silva.

El próximo martes marchará a Inglaterra la Princesa Beatriz, madre de Su Majestad la Reina.

Se han dictado algunas dis-

posiciones para el mejor orden en las galerías y en la Real Capilla durante el bautizo del Príncipe de Asturias.

La entrada a las galerías altas de Palacio se autorizará exclusivamente por medio de papeletas unipersonales e intransferibles.

Las clases civiles y militares de Palacio ostentarán el uniforme o distintivo de su cargo para tener entrada libre en dichas galerías, y subirán por la escalera del Príncipe.

Con ellos tendrán acceso los individuos de su familia, si van provistos de la correspondiente papeleta.

Las tribunas privadas quedarán a disposición del mayor domo mayor, expidiendo papeletas para todas ellas.

Los que las obtengan podrán dirigirse a ellas por las escaleras del Príncipe o de Damas.

Los invitados oficialmente a la ceremonia deberán subir por la escalera principal; el personal de Palacio, como queda dicho, por la escalera del Príncipe, y los demás por la de Damas.

Para ingresar en las galerías será de rigor, para las señoras, el traje con mantilla blanca o negra, y para los caballeros el uniforme o traje de etiqueta.

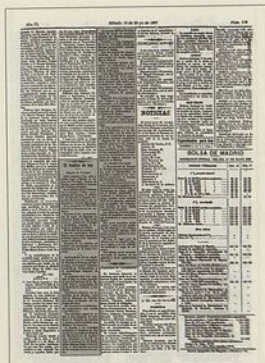
No se autorizará el acceso a la galería a nadie antes de las once de la mañana.

Su Majestad el Rey ha ido ayer tarde al Tiro de Fichón.

El domingo próximo se dará en Palacio un banquete en honor de los cuatro Príncipes extranjeros que serán testigos en el bautizo de S. A. el Príncipe de Asturias.

Hoy, a las once de la mañana, recibirá S. M. el Rey a los obispos que han venido a Madrid para asistir al bautizo del Príncipe heredero.

99 Diario Oficial de Avisos de Madrid, 1907, n. 117, 17 mayo, p. 3.



100 Miniatura de la página.

El bautizo de hoy

Llegada de Príncipes

Ayer mañana, á las ocho y media, llegó á Madrid el Infante de Portugal, Duque de Oporto, para asistir al bautizo del Príncipe heredero.

A la estación de las Delicias fué á cooperarlo el Rey, acompañado del Infante D. Alfonso, del Grande de España Duque de Hornachuelos y de su Ayudante Coronel Elorriaga.

Una compañía de Wad-Ras tributó los honores en los andenes.

Después de las presentaciones de rigor, se organizó la comitiva, dando el Rey la derecha al Infante de Portugal y sentándose enfrente el Infante D. Alfonso de Olesnes.

En lo alto de la escalera, en la que los alabarderos formaban en traje de gala, esperaban la Reina madre y las Infantas Isabel y Enaliala.

Después de las saludes, el Infante fué introducido en las habitaciones de la Reina Victoria.

• • •
Acompañados de sus séquito llegaron en el sudexpreso de Francia el Príncipe de Connaught, el Príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern y el Archiduque Eugenio de Austria.

A recibirlos bajó á la estación el Rey en coche, precedido por los batidores de la Escolta Real y acompañado de los Infantes D. Alfonso y don Carlos.

Cerraba la comitiva un escuadrón de la Escolta, cuyo Jefe el Marqués de Sotomayor, iba á la derecha del carruaje del Rey.

En la estación se habían hecho preparativos para recibir á los Príncipes.

Una alfombra cubría el andén, y una compañía de cazadores de Madrid, con bandera y música, estaba formada para tributar los honores.

A esperar á los Príncipes acudieron el Gobierno en pleno, las Autoridades de Madrid, los Embajadores de Inglaterra, Alemania y Austria con todo el personal de las Embajadas, algunas damas aristocráticas y distinguidas personas de las colonias de los tres países.

999.

100 Diario Oficial de Anuncios de Madrid, 1907, n. 118, 18 mayo, p. 3.

Al apearse del tren los Príncipes, la banda de cazadores ejecutó los himnos austriaco, inglés y alemán.

Después, el Rey, acompañado de los Príncipes, revisó las fuerzas, presenciando también juntos el desfile.

Una vez hechas las presentaciones, el Rey se adelantó para recibir los recién llegados en Palacio.

En la escalera estaban formados los alabarderos, y las clases de etiqueta con uniforme de media gala.

A las tres y cuarto, los acordes de la *Marcha Real* anunciaron la entrada en la plaza de la Armería del coche que conducía á la Reina madre, á cuyo lado venía su hermano, el Archiduque Eugenio, que vestía uniforme de general austriaco.

Seguía otro curruaje, en el que llegaron el Príncipe de Connaught y el Infante don Alfonso, y después, el que conducía al Príncipe Federico Leopoldo de Hohenzollern y al Infante D. Carlos.

En varios coches llegaron á Palacio, por este orden los séquitos de cada uno de los Príncipes.

El Rey aguardaba en la meseta de los leones, y á la llegada de cada uno de ellos la banda de Alabarderos ejecutó el himno nacional respectivo.

Después de los cambios de saludos pasaron á las habitaciones de la Reina Victoria para saludarla, y acto seguido el Rey acompañó á los Príncipes á las habitaciones que ocuparán en Palacio durante su estancia en Madrid.

La entrada en la capilla

La Mayordomía de Palacio ha dictado algunas disposiciones para la distribución en galerías y capilla de los invitados á presenciar el bautizo del Príncipe heredero.

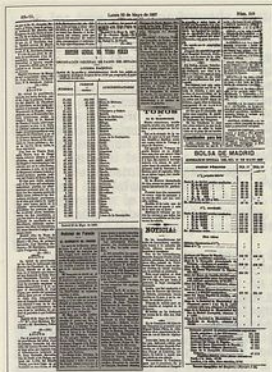
La entrada se autorizará exclusivamente por papeletas unipersonales é intransferibles, y únicamente las clases militares y civiles, ostentando el uniforme ó distintivo de su cargo, podrán tener entrada libre en las galerías, subiendo por la escalera del Príncipe. Las familias de éstos tienen necesidad de papeletas.

Las tribunas privadas serán objeto de papeletas especiales, que distribuirá el mayordomo mayor.

Con estas papeletas podrá subir á ellas por las escaleras del Príncipe ó de Damas. Los invitados oficiales solamente podrán utilizar la escalera principal.

El traje de rigor para las señoras será con mantilla blanca, ó negra, y en los caballeros uniforme ó traje de etiqueta.

Por último, no se autorizará á nadie la entrada en las galerías y en la capilla hasta las once.



101 Miniatura de la página.

Noticias de Palacio

EL BANQUETE DE ANOCHE

La serie de brillantes actos de corte a que el nacimiento del Príncipe de Asturias ha dado lugar, tuvo anoche adecuada continuación con el banquete de gala celebrado en honor de los Príncipes extranjeros venidos a servir de testigos en la ceremonia del bautizo.

El banquete se sirvió en el gran comedor, que presentaba el suntuoso aspecto de costumbre. La mesa estaba adornada con centros y candelabros de plata, y gran cantidad de flores, distribuidas en artísticos macizos y orlas.

La Corte se reunió en la cámara, y a las ocho en punto se dirigió al comedor, atravesando la antecámara, la saleta, el salón del Trono, los de Gasparini y el de Carlos III.

El Rey, que vestía uniforme de almirante, de gala, y cruzaba el pecho con las dos bandas del Aguila Negra, de Alemania y la tricolor de las órdenes militares de Portugal, daba el brazo a la Princesa Beatriz. El Príncipe Arturo de Connaught llevaba a la Reina doña Cristina; el Archiduque Eugenio a la Infanta doña Isabel, y el Príncipe Federico de Alemania, a la Infanta doña Eulalia.

La Reina doña Cristina, la Princesa Beatriz, las Infantas doña Isabel y doña Eulalia y las demás damas asisientes al acto, llevaban ricos trajes de

tonos claros y lucían soberbias joyas. Los hombres iban todos con uniformes de gran gala.

Los extranjeros llevaban puestas las condecoraciones que el Rey les había concedido.

A 104 ascendían los comensales, que fueron colocados en la mesa por orden de categorías. Las presidencias ocuparon los Reyes D. Alfonso y doña Cristina, y los extremos de la mesa el Jefe Superior de Palacio, Duque de Sotomayor, y el mayordomo mayor Marqués de la Torreclilla.

Los demás principales puestos los ocuparon las siguientes personas:

Derecha de S. M. el Rey.—Princesa Beatriz, Archiduque Eugenio, Embajadora de Inglaterra, Príncipe Raniero, Condesa de Oasa Valencia, Embajadora de Austria, Condesa de los Llanos, Ministro de Estado, Duquesa de Arión, López Domínguez, Duquesa de Hornachuelos, Azcárraga y Marquesa de Arco Hermoso.

Izquierda.—Infanta doña Isabel, Duque de Oporto, Duquesa de San Carlos, Príncipe Felipe de Borbón, Duquesa de la Conquista, Embajador de Inglaterra, Duquesa de Sotomayor, Conde de Tovar, Duquesa de Tovar, Primo de Rivera, Marqués de Navarrea.

Derecha de la Reina doña Cristina.—Príncipe Arturo de Inglaterra, Infanta Eulalia, Infante D. Carlos, señores de Allendesalazar, Cardenal Rinaldini, Marqués de Aguilar de Campoo, Cardenal Sancha,

101 Diario Oficial de Asuntos de Madrid, 1907, n. 119, 20 mayo, p. 3.

Duquesa de Santo Mauro, General Lloja, lady William Cecil, Marques de la Vega de Armijo, Marquesa de Mocrastuma.

Izquierda.—Príncipe Federico Leopoldo de Prusia, Embajadora de Austria, Infante D. Alfonso de Orleans, Condesa de Tovar, Embajador de Alemania, Condesa de San Román, Cardenal Martín de Herrera, Condesa viuda de Torano, General Ferrándiz, Duquesa de Lécera, D. Alejandro Pidal, Marquesa viuda de Najera.

Los demás puestos ocuparon los séquito y agregados de los Príncipes, los ayudantes de S. M., los grandes de España, los mayordomos de semana y los caballeros de servicio, el Obispo de Sión, lord Milliam Cecil, el Duque de la Conquista, D. Alonso de Coello, los secretarios particulares de SS. MM., el doctor Glendining y el médico de cámara de guardia.



102 Miniatura de la página.

Alumbramiento de la reina

EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Problema grave es en el régimen político de las monarquías constitucionales, asegurar la sucesión de la corona. Con cierto instinto lo sabe el pueblo, y por eso ayer, al espasmo de la noticia de que S. M. la reina había tenido por fruto de bendición un niño, se apoderó el júbilo de todos los corazones. Y esta alegría repercute ya en toda España, á medida que la nueva del fausto suceso va llegando á sus más apartadas regiones.

En todo hogar y para toda familia, por humilde que sea, un natalicio es suceso trascendental. Ese milagro de la Naturaleza, por el que la especie se acrecienta y perpetúa, parece á todos don del cielo; premio y recompensa, y al mismo tiempo estímulo de los trabajos y luchas de la vida. Cuando el milagro de amor se realiza en las cumbres de la sociedad, donde el derecho tradicional y la voluntad del pueblo elevan al jefe del Estado, la alegría que todo recién nacido trae al hogar que lo recibe, se extiende á toda la nación y gana todas las voluntades.

En el caso actual el regocijo del pueblo es lógicamente más intenso y entusiasta por fueros de la razón y por atracciones del sentimiento. A pesar de los años transcurridos desde la última guerra civil, quedan aún sobradas huellas é imborrables recuerdos de cómo este problema de sucesión de la corona importa á todos los ciudadanos, véndonos en ello la paz, la riqueza y la vida misma; recuerdos trágicos que en estos últimos meses parecían avivados con el resurgimiento que torpezas políticas imperdonables han facilitado al bando carlista. Así, la razón dice al pueblo que el vástago regio que ayer ha nacido representa para España una seguridad más, un nuevo afianzamiento de la tranquilidad pública.

Más vivo aún habla el sentimiento en el sano corazón de las muchedumbres. Y el sentimiento le dice que el príncipe de Asturias es el fruto de bendición de unos amores gratuitos á la nación entera. Desde la primera entrevista del rey con su prometida, quedó el pueblo español prendado de la que había de ser su reina, y cautivo, con la galantería tradicional en nuestra raza, de la belleza singular de Ena y de su sencillez y su modestia, que hacía más vivas el nimbo de realeza que las rodeaba.

Ante aquella explosión del sentimiento popular, la razón de Estado quedó oscurecida. La bondad y la belleza habían logrado conquistar los corazones del rey y de la nación, con posesión plena y efusiva que nunca hubieran alcanzado todas las cancelierías del mundo reunidas. Y como si la Providencia hubiese querido afianzar este consorcio de afectos, fijándolo imborrable en la memoria de todos, un azar terrible puso un momento de peligro y de horror en el día mismo de la boda.

La reina Victoria fué desde aquel instante de dolor más nuestra, más del pueblo, que se ha esforzado en mostrarle más rendidamente desde aquel día los entusiasmos de su admiración y su cariño. Y ayer este lazo quedó nuevamente anudado. La reina es madre, y de ella ha venido á asegurar la sucesión en el trono un varón, como promesa cierta de paz. Así el júbilo popular es lógico y legítimo.

Haga Dios que ese júbilo mismo, supremo derecho de los monarcas de nuestra edad, rodee siempre al príncipe nacido ayer y sea en todo momento su Ángel de la Guarda.

*

Antes del alumbramiento

Los primeros síntomas

S. M. la reina se acostó anteanoche, á las diez y media, sin experimentar ninguna novedad.

El rey, la demás familia real, la alta servidumbre de guardia, los generales Pacheco y Bascarán que desde hace días duermen en Palacio, el personal subalterno de servicio, todos se acostaron poco antes de media noche, en vista de la absoluta tranquilidad que en el regio alcázar existía.

Poco rato después de retirarse á sus habitaciones, empezó á sentir la reina molestias, á las que no dió gran importancia, por ser análogas á las que desde hace algún tiempo viene sufriendo, como consecuencia de su avanzado estado.

A las tres de la madrugada presentáronse algunos dolores, y S. M. el rey, en previsión de que fuesen anuncio de próximo alumbramiento, abandonó el lecho y dió aviso de lo que sucedía a su madre la reina Doña Cristina y a la princesa Beatriz de Battenberg, ordenando asimismo que con toda reserva se llamase al ayudante de guardia, Sr. Jordana, y a los médicos Sres. Gutiérrez y Glendinin.

A tal extremo llevó sus órdenes de reserva el rey, ante el temor de que no sobreviniese un alumbramiento, que dispuso no fuesen avisados los jefes superiores de Palacio, ni aún los que en la casa pernoctaban, ni las infantas doña Isabel y doña Eulalia, ni el gobierno, ni ninguna otra persona, fuera de las anteriormente indicadas.

Y aun para impedir que alguien de la casa pudiera divulgar la noticia, se dió orden a los alabarderos que prestan servicio en el portillo de la puerta del Príncipe para que no consintieran la salida de Palacio de ninguna persona que no llevara especial autorización.

Los doctores Glendinin y Gutiérrez acudieron a Palacio a las cuatro y media de la mañana, y después de reconocer a la reina, declararon que se trataba de síntomas de parto, pero que éste no presentábase aún con caracteres inmediatos.

En vista de ello ratificó el rey las órdenes que no se avisara a nadie, y solos el rey y las personas antes citadas, pasaron la madrugada cuidando a la reina, cuyos síntomas de alumbramiento continuaron, pero sin acentuarse hasta que amaneció.

Se circulan avisos

A las ocho de la mañana, en vista de que los síntomas continuaban, dispuso el rey que se avisara a las infantas doña Isabel y doña Eulalia, a los médicos de la real Facultad, a los jefes superiores de Palacio y a varios otros personajes de la intimidad de la real familia.

Todos los avisados apresuráronse a concu-

rrir a Palacio, llegando las infantas a las nueve y cuarto de la mañana, y próximamente a la misma hora las demás personas a quienes se había dado cuenta de lo que sucedía.

Acudieron, sin embargo, algunas personas más, pues al abrirse, a las siete de la mañana, las puertas de Palacio, empezó a divulgarse la noticia, corrió por todas partes velozísima, y al poco rato multitud de curiosos situáronse en la plaza de Oriente, y muchos personajes, entre los que predominaban los aristócratas, se mezclaban con ellos, esperando con la natural impaciencia noticias del estado de la reina.

Uno de los personajes que primero acudieron, fué el gobernador civil, quien, por conducto de la policía del rey, tuvo noticia particular de los síntomas de alumbramiento sobrevinidos a la reina.

En la real capilla se recibieron también los avisos oportunos para el servicio del culto.

La noticia oficial

A las diez de la mañana las molestias sufridas por S. M. la reina aumentaron en términos que obligaron a los médicos a comunicar al rey la inminencia del parto. Entonces se dispuso que la noticia se diese ya oficialmente al gobierno y demás personas que debían asistir a la presentación del recién nacido.

Los avisos se transmitieron con rapidísima suma. En la central de Teléfonos estaban las listas de los personajes que tienen teléfono, clasificadas en grupos por el número de sus respectivos hilos, y adjudicado cada grupo a cada uno de los diversos cuadros existentes en la central.

De este modo, tan pronto como de Palacio transmitieron la orden de hacer los avisos, la encargada de cada uno de los cuadros apresuróse a circular los que ella tenía asignados, haciéndose, por tanto, muchos a la vez, y siendo así cuestión de pocos minutos el transmitir los doscientos y pico de avisos que precisaba realizar.

La labor hecha por los funcionarios del gabinete telegráfico y telefónico de Palacio, y de la Central oficial, y por las telefonistas de la red urbana, fué verdaderamente acertada, rápida y eficaz.

Los personajes que no tienen teléfono fueron avisados por medio de alabarderos, de los que desde hace días había un retén de guardia, compuesto de cincuenta números.

El favor divino

Según costumbre tradicional, seguida sin interrupción en los alumbramientos reales, al presentarse los primeros síntomas del de la reina doña Victoria, se imprimió el favor divino para el feliz término de tan peligroso trance.

En la real capilla se expuso el Santísimo, el que dieron desde el primer momento guardia varios capellanes de altar, que oraban sin cesar en demanda de que a la reina le fuese concedido un feliz alumbramiento.

En las habitaciones particulares de la reina también encendiéronse las luces de un altar allí instalado y cerca de él, en mesillas separadas, colocáronse las reliquias que de varias partes se han enviado a Palacio con motivo del término del embarazo de la augusta dama.

Estas reliquias, como ya hemos dicho, son la Santa Cinta, el báculo de Santo Domingo de Silos, el bastón de Santa Isabel de Hungría y el brazo de San Juan Bautista. De ellas, únicamente la Santa Cinta, ha sido solicitada por Palacio, habiéndose remitido las demás espontáneamente.

Otras muchas más han solicitado sus poseedores enviar también; pero se ha desistido de aceptarlas por las solemnidades que requiere el traslado, la custodia en Palacio y su devolución. De haberse aceptado todas las ofrecidas hubiera sido imposible colocarlas en las habitaciones de S. M.

Cuando la reina doña Cristina dió a luz su primer hijo, que como es sabido fué la malograda princesa de Asturias, se hallaban en el relicario de la reina el báculo de Santo Domingo de Silos, el rosario de San Francisco de Asís, el báculo de San Pedro de Alcántara, el niño Jesús de la Gracia, una reliquia de Santa Margarita, Nuestra Señora de la Leche y del Buen Parto, un brazo de San Juan Bautista, el Santo Niño de las Maravillas, el Santo Niño del Remedio, la Santa Cinta, el bastón de Santa Isabel de Hungría y la cinta del velo de Nuestra Señora de Gracia.

Las reliquias, colocadas ahora en las habitaciones de la reina doña Victoria, se hallaban dispuestas con la riqueza y solemnidad que su veneración demandaba.

La asistencia médica

Fué desde el primer momento de presentarse los síntomas, completa y esmerada.

Rápidamente acudieron los doctores Glendin y Gutiérrez, como antes, decimos, y más tarde los de la Real Facultad Sres. Ledesma, Grinda y Alabern.

El doctor Grinda, que asiste a los infantes doña María Teresa y D. Fernando, y se halla por tanto sometido a cuarentena, se quedó esperando noticias en el cuarto de los infantes.

El doctor Gutiérrez tomó desde luego, por razón de su especialidad, la dirección en el tratamiento de la reina.

En calidad de comadrona fué llamada para secundar al doctor Gutiérrez, una profesional inglesa, venida de Inglaterra con este objeto, mistres Green, verdadera ilustración en puericultura, y que cuenta entre su clientela a la princesa de Gales, la reina Matilde de Noruega, la duquesa de Teck, la princesa Alex de Teck, la duquesa de Sajonia Coburgo Gotha y otras damas ilustres.

En la real farmacia

Tan pronto como sobrevinieron a S. M. la reina los primeros síntomas de alumbramiento, se dispuso en la real farmacia todo lo necesario para su asistencia.

La preparación de todos los medicamentos y curas se había hecho con el más exquisito cuidado, habiéndose instalado hace poco un laboratorio especial de esterilización y asepsia con arreglo a los últimos progresos de la ciencia.

El recinto del laboratorio, amplio y espacioso, tiene sus paredes estucadas y recubiertas de esmalina. El piso es de linoleum, y las mesas de metal y cristal. Las paredes se hallan dispuestas de modo que no hay rincones, ni hendiduras que puedan servir de albergue a los gérmenes.

El laboratorio tiene un material muy moderno, en el que se ven autoclaves, estufa Poupinel, gran modelo, horno de Pasteur, estufas de esterilización de varios tamaños y modelos, filtro Martin, autoclave para esterilización al alcohol, depósitos para agua esterilizada y demás aparatos requeridos por la esterilización y asepsia.

En este laboratorio se ha preparado todo el material aséptico necesario, sueros artificiales, ampollas con soluciones hipodérmicas, medicamentos esterilizados, etc., etc.

Tan delicada y concienzuda labor la han realizado el primer farmacéutico de cámara, D. Martín Bayod; el segundo, D. Mariano Ba-

quero; los dos de familia D. Manuel Álvarez y D. Daciano Manzanaedo, y los dos licenciados auxiliares D. José Beato y D. Aurelio Francés.

La alcoba regia

La habitación en que S. M. la reina estaba dando a luz es una amplia estancia, tapizada con tela de tono rosa, remanada de azul, así como algunos muebles; el techo, pintado al fresco, es un cielo con ligeras nubes blancas.

El toldo regio fué reemplazado por dos lechos de un cuerpo, de bronce dorado a fuego.

Los dos lechos tienen regias colchas de encaje riquísimo, y los juegos de almohadas son de Holanda, llevando en sus puntas la cifra con la corona real.

Cómodos sillones y varias sillas tapizadas de tela rosa completan el mobiliario.

Hay en la estancia regia dos soberbios mosaicos, regalo de León XIII a D. Alfonso, que representan los Sagrados Corosones de Jesús y María, obra de los talleres vaticanos, y a su pie un severo reclinatorio, en donde los reyes oran.

Algunos espejos de luna veneciana, retratos de familia, recuerdos íntimos y algún que otro objeto artístico forman el decorado de la habitación.

El alumbramiento

Nace un príncipe

A las once de la mañana empezó el alumbramiento. Los dolores que la reina sufría eran grandes, pero los soportaba bien, sin que nada alterase la excelente normalidad con que el parto se presentaba.

El alumbramiento se efectuó con toda felicidad a las doce y cuarenta minutos de la tarde, siendo el nacido un hermoso niño, rubio, que a poco de nacer abrió ya los ojos y que pesaba cerca de cuatro kilos.

Lo mismo la reina que el recién nacido habían soportado, a juicio de los médicos, el alumbramiento en excelentes condiciones fisiológicas.

Se divulga la noticia

En la antecámara hallábanse todas las personas citadas para la presentación.

El presidente del Consejo, que se hallaba en la cámara regia, salió tan pronto como el alumbramiento tuvo lugar, y dirigiéndose a los reumidos, exclamó:

—Señores, S. M. la reina acaba de dar a luz con toda felicidad un varón, príncipe de Asturias, heredero de la corona. ¡Viva el rey! ¡Viva la reina! ¡Viva el príncipe!

Todos los reumidos contestaron con entusiasmo los tres vivas.

Entre tanto, los alrededores de Palacio y el portal del Príncipe se habían poblado de gente, que apenas si dejaba libre el espacio ocupado por los carruajes de los invitados a la coronación.

La noticia del nacimiento del príncipe se supo en la calle a los pocos momentos, y la alegría fué general. Los aristócratas se felicitaban mutuamente, sobre todo las damas, y algunos repartieron bastante dinero entre la gente del pueblo que allí había participando de la alegría general.

Todavía la divulgación de la noticia llevó más gente a los alrededores de Palacio, sobre todo de la aristocracia. Los tiradores que se hallaban en el Tiro de Pichón de la Casa de Campo asistieron todos, en sus automóviles, y al frente de los grupos, en unión de no pocas damas y conocidos personajes, contribuyeron a la manifestación popular, realizada al izarse la bandera nacional anunciando el nacimiento del príncipe.

Banderas y salvas

Conforme estaba dispuesto, tan luego tuvo lugar el nacimiento del príncipe se tomaron las medidas necesarias para hacerlo saber al pueblo.

El capitán general y el comandante general de alabarderos dieron las órdenes oportunas y se izó la bandera nacional, señal de ser varón el recién nacido, en la Punta del Diamante y en la plaza de la Armería.

Al mismo tiempo los cañones comenzaban sus salvas.

El público reunido en la plaza de Oriente prorrumió en vítores, y la multitud comenzó a correr en todas direcciones, extendiendo la noticia por Madrid.

El aspecto de la plaza de Oriente era realmente interesantísimo.

De todos los labios salían exclamaciones de júbilo.

—¡Es un príncipe! ¡Es un varón!—se oía por todas partes.

Los periodistas se veían asediados a preguntas y los fotógrafos sacaron multitud de instantáneas de los grupos de gente que a todo correr se dirigían al centro de la capital.

El momento fué solemne, y durante breves instantes el movimiento de coches con galeones, de automóviles con aristócratas, la llegada del público y las carreras de los curiosos que salían a difundir la noticia, prestaron al cuadro singular y emocionante animación.

Poco después se izaban en todos los establecimientos públicos y oficiales las banderas nacionales, poníanse colgaduras en los balcones, y Madrid tomaba el aspecto animadísimo de las grandes fiestas y acontecimientos.

Muestras de contento

Muchísimas manifestaciones pudimos recoger, en que se puso de relieve la satisfacción que en general produjo el nacimiento del heredero del trono. Recogimos sólo dos, por el carácter internacional de la una y la espontaneidad y generoso entusiasmo de la otra.

Celebrábase en la Exposición de automóviles un banquete de numerosos comensales, entre ellos muchos de los representantes diplomáticos acreditados en Madrid.

Al saberse la noticia del alumbramiento de la reina, la orquesta de zingares tocó la Marcha Real, que todos los comensales escucharon de pie.

Terminada la Marcha, todos los asistentes al banquete prorrumpieron en entusiastas vivas y atronadores aplausos, dando lugar a un espectáculo de simpatía y cariño a las regias personas y de felicitación por el fausto suceso.

La otra manifestación promovióla los alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

Regresaba un numeroso grupo de ellos de realizar ejercicios en el campo, cuando al llegar al Puente de los Franceses, por la carretera del Pardo, oyeron las salvas de la artillería, y vieron izar en Palacio la bandera nacional.

Los jóvenes oficiales prorrumpieron en vivas y demostraciones de júbilo, y aprovechando la proximidad de una sidrería, hicieron descorchar varias botellas del espumoso líquido; brindaron por la patria, por los reyes y por el heredero de la corona, y durante largo rato obsequiaron con sendas copas de sidra a los caminantes, catadores y cuantas personas pasaron por el camino.

Después de esta alegre y simpática manifestación, los oficiales siguieron su marcha hacia Madrid.

La presentación

Los concurrentes

En la antecámara esperaban para asistir a la ceremonia de la presentación las personas que previamente habían sido citadas, por corresponderles estar presentes con arreglo a lo dispuesto en el ceremonial.

Los personajes a quienes se había citado eran los siguientes: el presidente del Consejo,

Sr. Maura; el ministro de Estado, Sr. Alendosalazar; el de Gracia y Justicia, marqués de Figueroa; el de Gobernación, Sr. Lacierva; el de Hacienda, Sr. Osma; el de la Guerra, general Lobo; el de Marina, general Ferrándiz; el de Instrucción pública, Sr. Rodríguez San Pedro y de Fomento, Sr. González Besada; el jefe superior de Palacio y somiller de Corps, duque de Sotomayor; el mayor domo mayor de Palacio, marqués de la Torreclilla; el caballero y montero mayor, marqués de Viana; el comandante general de alabarderos, general marqués de Pacheco; el jefe interino del cuarto militar, general Bascaran; la camarera mayor, duquesa de San Carlos; el jefe de la casa de la reina Victoria, duque de Santo Mauro; el de la reina Cristina, marqués de Aguilar de Campo; la camarera de la reina Cristina, duquesa de la Conquista; el intendente del real patrimonio, marqués de Borja; el inspector general de los reales palacios, Sr. Zarco del Valle; y la jefa de la casa de la infanta Isabel, condesa viuda de Toreno; el presidente del Senado, Sr. Montero Ríos, y el del Congreso, Sr. Canalejas; los comisionados de Asturias señores conde de Toreno, general Suárez Inclán, marqués de Teverga, marqués de Canillejas, D. José María Suárez y Fernández de la Riva, D. Benito Castro y García, D. Ramón Prieto y Pazos, D. José Montas Blanco, don José Cienfuegos y conde de la Vega del Sello; los comisionados de la Diputación permanente de la grandesa, conde de Superunda y conde de Revillagigedo; los capitanes generales del ejército marqués de Estella y D. José López Domínguez; los caballeros del Toisón marqués de Alcáñices, D. Alejandro Pidal y Mon, duque de Veragua, marqués de la Vega de Armijo, marqués de Miraflores y D. Marcelo de Azcárraga; los comisionados de la Orden de Carlos III D. Federico Rojas y D. Vicente Samaniego; los de la Orden de Isabel la Católica

D. Eduardo Bosch y D. Federico Huesca; los representantes de la Orden de San Juan de Jerusalem D. Diego Jaraba y el marqués del Rafal; los de la Orden del Santo Sepulcro don Manuel Bravo Portillo y D. Manuel Cendra; comisionados de las Ordenes militares, formadas: la de Santiago, por los Sres. D. José Trillo Figueroa y el vizconde de Beliver; la de Calatrava, por D. José Portillo y D. Luis Jordá de Urrutia; la de Alcántara, por D. Gonzalo García de Blanes y D. Antonio Alonso Domínguez, y la de Montesa, por el marqués de la Candelaria de Yrarayabo y D. Alfonso Sanchiz de Quesada; el presidente del Consejo de Estado, marqués de Pidal; el del Tribunal Supremo, D. Eduardo Martínez del Campo; el del Tribunal de Cuentas, D. Mariano Catalina; el del Consejo Supremo de Guerra y Marina, marqués de Polavieja; la representación del Supremo tribunal de la Rota, a cargo del decano D. Antonio Ruiz y Ruiz y del ministro D. Ramón Plaza; el arzobispo de Toledo, cardinal Sancha; el obispo de Madrid-Alcalá; el procapellán mayor de Palacio, obispo de Sión; los embajadores D. Buenaventura Abarzuza, D. Alejandro Groizard, duque de Mandas, conde de Casa-Valencia, D. Angel Ruata, príncipe Pio de Saboya, conde de Tejada de Valdosa, D. Antonio de Castro y Casaleiz, marqués de Ayerbe, duque de Tovar y marqués de Amposta; el jefe del Estado Mayor Central, D. Vicente Martitegui; el presidente del Centro técnico y consultivo de Marina, vicealmirante D. Ricardo Fernández y Gutiérrez de Celis; el capitán general de Castilla la Nueva, D. César Villar y Villate; el gobernador civil, marqués del Vadillo; el presidente de la Diputación provincial, D. Sixto Pérez Calvo; los diputados provinciales D. Alfonso Díaz Agero y D. Alfredo de la Garmá; el alcalde Sr. Sánchez Teófilo; los concejales D. Juan Jesús Díez Vicario y D. Agustín Fernández Víctorio; los comisionados del cabildo catedral D. Federico Pérez Juana, arcediano, y D. José Enriquez, canónigo; el director general de la Cría caballar y Remonta, teniente general D. Enrique Zapalino; el inspector general de los establecimientos de instrucción e industria militar, teniente general don Manuel Macías; el director general de la Guardia civil, teniente general D. Joaquín Sánchez Gómez; el de carabineros, teniente general don Federico Ochando; el comandante general de Inválidos, teniente general D. Agustín Luque, la comisión del cuerpo de hijosdalgo de la nobleza de Madrid, formada por el duque de Osuna y D. Leopoldo Travesedo, los maestranes de Zaragoza duque de Luna y vizconde de Roda, los de Sevilla duque de Alba y marqués de Villapanés, los de Granada conde de Almodóvar y duque de San Pedro, los de Valencia conde de Revillagigedo y conde de Peña Ramiro, los de Ronda marqués de Bayamo y don Nicolás Vázquez de Parga, y por invitación especial del rey los señores conde de San Román, general Ezpeleta, Alvarez Sotomayor, general conde de Andino, Aguilar (D. Alfonso) y lord y lady William Cecil.

También asistían los jefes y oficiales de los cuerpos de Alabarderos y de la Escolta Real.

Todas las personas citadas acudieron, con raras excepciones, vistiendo casi todos los presentes brillantes uniformes, sobre los que se destacaban los tonos variadísimos de las banderas y los reflejos de las placas y grandes cruces, muchas de ellas confeccionadas con piedras preciosas.

El conjunto era verdaderamente regio.

La ceremonia

Fuó muy breve. Un cuarto de hora después de haber notificado el Sr. Maura á los concurrentes el nacimiento del príncipe, volvió á salir á la antecámara el presidente del Consejo, y tras él S. M. el rey, la infanta doña Eulalia y la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos.

El rey llevaba la canastilla de encajes en que había sido colocado el recién nacido completamente desnudo y cubierto sólo de encajes hasta la cintura.

El rey, que vestía de capitán general, mostró á los reunidos el recién nacido príncipe. Todos los presentes apresuráronse á felicitar al monarca, quien á los pocos momentos regresó á la cámara, dando por terminada la ceremonia.

Momentos antes de la ceremonia habíase verificado la imposición de recompensas á los altos personajes que estaban de guardia al ocurrir el nacimiento.

Entre los agraciados figuraban los generales Pacheco y Bascurin y los marqueses de Viana, Torrecilla y Solomayor, á quienes les fué concedida la gran cruz de Carlos III; el duque de Castillejo, grande de España de guardia, con la misma gran cruz de Carlos III; el mayordomo de semana, Sr. Quielvo de Lina, con la gran cruz de Isabel la Católica; el jefe de parada, Sr. Frias y los oficiales de alabarderos señores Escario y Balcato, con la llave de gentileshombres, y la marquesa de Castelar, dama de guardia, con la banda de María Luisa.

Todos lucieron ya las nuevas condecoraciones en el acto de la presentación.

El desfilé

A duras penas, por el gentío que llenaba el portal de Palacio, dificultando el paso, fueron saliendo los personajes que asistieron á la presentación.

Los políticos eminentes, como los señores Pidal, Montero Rios, Azcárraga y Canalejas, expresaban su profunda satisfacción por el fausto suceso.

El alcalde, Sr. Sánchez de Toca, decía jovialmente:

—En mi calidad de alcalde, debo decir que he asistido á la presentación de S. A. con gran júbilo: el príncipe es un espléndido yecino de la corte, robusto, bien constituido.

El marqués del Vadillo decía:

—Están desengañados todos los buenos españoles.

El presidente del Consejo, Sr. Maura, mostraba en su semblante la alegría que también sentía.

Algunos reporteros obtuvieron la información de la ceremonia de labios del ministro de Gracia y Justicia, á quien decía un periodista:

—A nadie como al notario mayor del reino pueden hoy pedirse las noticias.

A lo que contestó el marqués de Figueroa: —Y nunca ha ejercido su oficio tan satisfecho como hoy la fe pública.

Seguidamente se colocaron en los sitios de costumbre algunos de felicitación para todas las personas de la familia real.

El «Te Deum»

Inmediatamente que se hizo pública la noticia del nacimiento del príncipe, se cantó en la real capilla un solemne «Te Deum», en el que ofició el confesor de la reina y párroco del Buen Suceso, Sr. Pérez San Julián.

Asistieron varios prelados de los que actualmente se encuentran en Madrid, todo el clero palatino y mucho público.

Participaciones

Tan pronto como ocurrió el alumbramiento se procedió á dar participación de ello á las cortes extranjeras y á los elementos oficiales nacionales.

El rey dirigió un afectuoso telegrama á Su Santidad Pio X y otro, también muy expresivo, á los reyes de Inglaterra. Además telegrafió á otros soberanos, príncipes é infantes con los que tiene amistad particular.

El gobierno, por su parte, telegrafió también la noticia del alumbramiento de la reina á los capitanes generales de las regiones, gobernadores civiles, arzobispos y obispos y representantes de España en el extranjero.

En los telegramas se decía también que su majestad la reina se hallaba en estado satisfactorio.

Por la tarde

Aumenta la animación

El gentío que desfiló por Palacio fué inmenso. Una gran multitud esperó durante toda la tarde frente á la Puerta del Príncipe y, en la Plaza de la Armería, noticias del estado de la reina.

En los grupos que se formaban, comentábase alegremente el fausto acontecimiento. La gente aguantó á pie firme varias horas presenciando el inabarcable desfile de coches que llegaban al regío alcázar, ocupados por las personas que se apresuraron á acudir á Palacio para firmar en los álbums.

Los libros fueron á poco insuficientes para el gran número de personas que acudía con objeto de firmar, y se dispusieron plegos aparte y dos mesas para facilitar en lo posible estos deseos y evitar la excesiva aglomeración de personas.

Puede decirse que en los álbums y plegos están las firmas de todo Madrid: ministros, diplomáticos, personas de renombre en la política, en la aristocracia, en el mundo de los negocios y de las artes, y juntamente con ellos un número considerable de bellas y distinguidas damas y no poca gente del pueblo.

Los reyes

La reina pasó la tarde en satisfactorio estado, lo mismo que su hijo el heredero del trono. Ambos descansaron con gran tranquilidad algunos ratos.

En vista de este satisfactorio estado, su majestad el rey salió á dar un corto paseo por el Campo del Moro, regresando al poco rato á Palacio.

En el tiro de pichón

Hubo también un simpático homenaje en honor al rey y á su hijo.

Debía tirarse la copa de los infantes doña María Teresa y D. Fernando, para cuya tirada estaba inscrito el rey.

Los tiradores quisieron, sin embargo, guardar al monarca la atención de suspender la tirada hasta que pudiese asistir y así se acordó unánimemente.

Pero alguien propuso como homenaje al príncipe heredero, crear una copa de su nombre y disputarla en la misma tarde, y así se hizo.

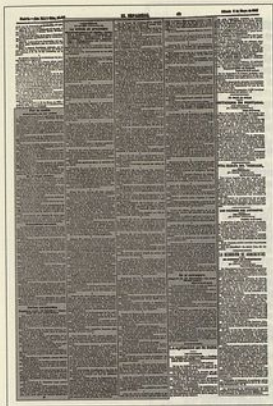
Nada menos que 56 tiradores se disputaron la copa del príncipe, en lucha reñidísima, tanta, como pocas veces se ha visto.

Baste decir que el ganador, que fué el marqués de Villaviciosa de Asturias, necesitó matar 22 pichones de otros tantos tiros.

Y así la copa del príncipe de Asturias fué á parar á manos de un asturiano que ostenta título aristocrático, asturiano también, y que además representa en Cortes un distrito de aquella feraz y hermosa región asturiana.

Hoy se tirará la copa de los infantes doña María Teresa y D. Fernando.

102 El Imparcial, 1907, n. 14418, 11 mayo, p. 1. (Continuación)



108 Miniatura de la página.

Por la noche

Animación en las calles

La temperatura tibia y agradable que por la noche hizo contribuyó á mantener la animación en las calles.

La gente paseaba por las calles céntricas contemplando las iluminaciones de los centros oficiales, corporaciones y Sociedades y no pocas casas particulares, y comentaba satisfecha las noticias que la prensa de la noche había publicado sobre el feliz alumbramiento de la reina.

En el ministerio de la Gobernación habíase colocado en la torre del reloj un farol rojo, lintorero del sexo masculino del príncipe nacido.

En Palacio también habíanse puesto faros rojos en los mástiles levantados sobre las cuatro esquinas del edificio.

Milares de personas llegaban por la calle del Arenal, y se detenían frente á Palacio hasta que algunas de las personalidades que salían por la puerta del Príncipe transmitían noticias recientes del satisfactorio estado en que la reina se hallaba.

Hasta bastante tiempo después de cerrar las puertas de Palacio continuaron los grupos pirados frente á la puerta del Príncipe.

El número de carruajes que durante las primeras horas de la noche pasó por las escaleras de Palacio fué también grandísimo.

En el regio alójar

El rey quiso que de su satisfacción y alegría participasen todos los elementos militares que estaban de guardia y dispuso so les obsequiar con una espléndida cena.

A la tropa de la guardia exterior se le sirvió arroz, jamón, carne y pollo, postres, vino y una cajetilla de cigarrillos habanos por cabeza. A los sergentes se les dió lo mismo y flambreros, vino de Jerez y pastas.

A los oficiales se les obsequió con flambreros, dulces, champagne y habanos.

La guardia interior de alabarderos fué agasajada en igual forma.

Por rara coincidencia de la coincidencia de que el retén de alabarderos que hizo ayer la guardia es el mismo que la dió el día del matrimonio de los reyes D. Alfonso y doña Victoria.

Ba casi seguro que además de estos agasajos, se concederán recompensas oficiales á los elementos militares que estaban de guardia en Palacio el ocurrir el alumbramiento.

Tranquilidad absoluta

La reina doña Cristina, el príncipe D. Carlos, la princesa Beatriz y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, comieron como de costumbre en la mesa grande con la alta servidumbre. El rey comió en las habitaciones de su esposa.

Poco después de terminada la comida, retiráronse las infantas á sus respectivos hoteles, la princesa Beatriz y la reina Cristina á sus habitaciones, y el rey, que se hallaba fatigado por la mala noche pasada y las emociones sufridas durante el día, se acostó durmiéndose en seguida.

Los doctores Gutiérrez y Glendinin, en virtud del satisfactorio estado de la reina y del príncipe, se retiraron también á sus casas.

Uno y otro han autorizado á la reina para que cría á su hijo conforme son sus deseos, que ya hace tiempo expusimos.

A las once de la noche nos retiramos de Palacio, al tiempo de que se cierran las puertas. La tranquilidad es absoluta. Todos descansan, excepto los telegrafistas, que se ven dominados por el imprevisto trabajo de recibir felicitaciones telegráficas de todos los soberanos y personalidades salientes del mundo. De Londres llega una verdadera avalancha de telegramas.

En la calle quedan aun curiosos, que lentamente se retiran al cerrarse las puertas. Las tropas de la guardia exterior hacen los honores de rubrica, pero la ordenanza se muestra galante con el reposo de los reyes y no hay ni sonido estridente de cornetas, ni rombo redoble de tambor.

Cerradas las puertas, retiráronse los soldados y los curiosos, y la tranquilidad interior se extiende también á las antes tan concurridas cercanías del regio alójar.

Varias ceremonias

Registro civil.—El bautismo.—Vestido de las asturianas

Hoy se verificará en la Cámara la solemne inscripción del recién nacido príncipe de Asturias en el Registro civil especial de Palacio, concurriendo al acto, además de la real familia, el notario mayor del reino, ministro de Gracia y Justicia, y el director general de los registros.

Los testigos serán en número limitado, eligiendo el padrón qui sirvió para la inscripción de D. Alfonso XIII.

Serán, pues, testigos, los príncipes de la familia real, el presidente del Consejo, los jefes superiores de Palacio, y quisiéramos los presidentes de las disueltas Cámaras.

Respecto al bautismo, se hablaba de la posibilidad de que sea el marqués á media.

El ceremonial será el de costumbre.

El acceso á las galerías será por papeleta, y se exigirá el frac ó uniforme para los caballeros, y mantilla negra ó blanca para las señoras.

En las tribunas no tendrán asiento sino los invitados oficiales.

Verterá el agua del bautismo sobre la augusta cabeza del príncipe el arzobispo de Toledo. Yo se recibirá en Palacio el agua del Jordán para el Sacramento.

Los santos del día en que el príncipe ha nacido son: San Antonio, arzobispo de Jirón; Santos Gordiano, Epimaco, Cuarto y Quinto, mártires; Santos Nicolás y Cataldo, obispos; el Santo Job, profeta, y el beato Juan de Avila, confesor.

Al príncipe se le impondrá como primer nombre el de Alfonso.

La ceremonia tendrá venerable al nuevo príncipe de Asturias los comisionados de esta región, ha dispuesto el rey que se verifique en un día próximo, independientemente de todo otro acto, para darle más mayor solemnidad.

PORTUGUESA

(DE NOTICIAS CORRESPONDENCIA)

La noticia en provincias

Manifestaciones de júbilo.—Cohetes y cañonazos.—Repiques de campanas.—Colgaduras á flambreros.—Fuegos artificiales populares.—Telegramas de felicitación.—Limonas.

Sevilla 10.—El cabildo municipal ha acordado felicitar al rey por el nacimiento del príncipe de Asturias.

Esa noche hay iluminaciones en los edificios públicos.

Zaragoza 10.—El Ayuntamiento ha acordado festejar con los siguientes actos el natalicio del heredero de la corona.

La compareta de gigantes rev. —é durante tres días las calles. Función de gala en el teatro Principal. Te Deum en la catedral de La Seo con asistencia de las corporaciones. Donativos de 10 duros á cada madre pobre que libre ese día. Las bandas de música recorren las calles al recibir la noticia del alumbramiento y se darán conciertos en varios sitios de la población. Fuegos artificiales, concierto coral, etc.

Cartagena 10.—Con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias lucen vistosas iluminaciones eléctricas en los edificios públicos y en los círculos de recreo y en los políticos. Frente á la Capitanía general de Marina local ecogidos pienza una banda de música.

El vecindario ha acogido con júbilo la noticia.

Logroño 10.—Para festejar el nacimiento del heredero del trono, que ha sido acogido con extraordinario júbilo, la banda del regimiento de Bailén ha recorrido las calles. En el Gobierno civil se está celebrando una velada, á la que concurren representaciones de los partidos monárquicos. Numeroso público se agolpa en los jardines del Gobierno y vitorea á los reyes.

Barcelona 10.—A la una y media supuso extraordinariamente el nacimiento del heredero del trono, y á las tres y cuarto izóse la bandera nacional en las fortalezas de Montjuich, á donde se dispararon 21 cañonazos. Igualmente hizo cerca de las cuatro el crucero «Princesa de Asturias», el cual envió al aire colgaduras, así como el «Carlos V», la «Numancia» y el «Extremadura» y los cazatorpederos «Osado» y «Proserpina».

Los edificios oficiales y muchos particulares están iluminados y con colgaduras.

Palencia 10.—Poco después de conocerse el feliz alumbramiento de la reina, la banda municipal recorrió las calles y desde el Ayuntamiento disparáronse numerosos cohetes.

Las casas de muchos monárquicos ostentan colgaduras.

Ha causado excelente efecto el natalicio de un varón.

Castellón 10.—Con motivo del parto de la reina, en los edificios públicos se han puesto banderas y colgaduras. A las siete de la tarde se echaron las campanas de las iglesias a vuelo, y esta noche han aparecido iluminados los balcones de los centros oficiales. Las banderas del regimiento de Tetuán y de la casa de Beneficencia han recorrido algunas calles. Mañana se celebrarán varios festejos organizados por el elemento militar.

•
Ferrol 10.—La noticia del feliz alumbramiento de la reina doña Victoria ha originado indescriptible júbilo en esta población.

Las baterías de la plaza y de los barcos de guerra surtos en este puerto dispararon 21 cañonazos y pronto aparecieron artísticamente engalanados los edificios públicos y consulares, y casi todos los de propiedad particular.

En seguida se ha dado asueto a los operarios empleados en el arsenal, abonándoseles íntegramente el jornal del día. También se declaró franco de servicio a los aspirantes de marina de la fragata «Asturias», y se sirvió a los marineros y soldados de esta guarnición un rancho extraordinario.

Las autoridades y los oficiales de la Armada han enviado al gobierno expresivos telegramas, congratulándose de que el alumbramiento de nuestra sobrina se haya efectuado tan felizmente como se refleja en las noticias recibidas de Madrid para la prensa local.

Se preparan algunos festejos populares.

•
Málaga 10.—Apenas recibíase en esta capital la noticia del nacimiento del príncipe heredero, echáronse a vuelo las campanas de la catedral y de las iglesias; en los edificios del Estado y en los de los consados extranjeros ondearon las banderas nacionales y el cañonero «Pintón» y el club de regatas hicieron las salvas ordenadas para dar a conocer al pueblo el nacimiento del príncipe de Asturias.

Multitud de curiosos esparaban con ansiedad en las calles inmediatas a la de la Catedral que se trata en la torre de ésta la bandera para conocer por ella el sexo del nuevo heredero.

E l Ayuntamiento ha acordado repartir abundantes limosnas entre los pobres y suscribir diez acciones del Monte de Piedad en beneficio de diez niños que hayan nacido hoy en la capital y sean hijos de padres pobres.

Mañana se reunirá la comisión provincial con objeto de acordar el programa de festejos.

En el Gobierno civil y en la Casa Consistorial lucirán brillantes iluminaciones por espacio de tres días.

Las autoridades municipales han visitado al gobernador con objeto de que transmita al gobierno el testimonio de su felicitación más sincera.

•
Alicante 10.—Por el feliz natalicio del príncipe de Asturias engalanáronse los edificios públicos y se izó la bandera en los centros oficiales y en todos los consulados. Las campanas de las parroquias fueron echadas a vuelo, y la música recorrió las calles. El gobernador publicó un Boletín extraordinario participando el suceso.

Esta noche hay iluminaciones en los edificios públicos, en el Casino, en la Junta de obras del puerto, en la Asociación de la Frensa y en muchos particulares.

También hay iluminación y verbena en el paseo de la Explanada. La fiesta transcurre con gran animación y la amenizan las bandas militares y civiles.

El Ayuntamiento repartirá limosnas para festejar el fausto suceso.

•
San Sebastián 10.—En cuanto nupios en ésta por conducto oficial el feliz alumbramiento de la reina Victoria, se izó la bandera nacional en todos los edificios públicos y consulares.

Pocos momentos después, y cuando fuerzas del regimiento de infantería de Sicilia iban al campo de Ondárreta con el objeto de practicar ejercicios, avisóse a la banda para que regresara incontinentemente a la capital.

Las músicas recorrieron las calles tocando la Marcha Real y se echaron a vuelo las campanas de las iglesias mientras los cañones del castillo de la Mota hacían 21 disparos al aire. Durante la noche en muchos edificios lucen espléndidas iluminaciones eléctricas y de gas.

Las autoridades reuníronse a los diez de la noche en el Gobierno civil para ultimar el programa de festejos que han de celebrarse en esta capital.

También celebró sesión la Diputación provincial, cuyo presidente ha dirigido al rey un expresivo telegrama haciéndose intérprete de los sentimientos de la provincia, y el alcaide marqués de Roca Verde ha enviado tres despachos de salutación para el rey, reina Cristina y príncipe de Asturias, repitiéndose con que esta población ha acogido la noticia del nacimiento del príncipe de Asturias.

En el barrio del Antiguo, habrá también iluminaciones por la noche y la música tocará frente al palacio de Miramar.

•
San Sebastián 10.—A última hora de la tarde la banda municipal recorrió las calles de la capital en las cuales se hallaba estacionada una apañada multitud.

Desde el Club Cantabro disparáronse numerosos cohetes y chupinazos, y sus acentos, con objeto de dar público testimonio de su júbilo, arrojarán dinero a la gente que se hallaba congregada en las inmediaciones del local de la expuesta sociedad.

La animación es extraordinaria y las iluminaciones vistosísimas, especialmente la del Gran Casino, que aun cuando incompleta por no haberse terminado la instalación, está compuesta de 2.500 bombillas y 22 arcos voltaicos, cuyas luces se reflejan en las aguas de la bahía produciendo un hermoso conjunto.

En la plaza de Cervantes la banda del regimiento de Sicilia ha ejecutado algunas composiciones, bailes en su mayoría, lo cual ha contribuido grandemente a que haya sido mayor la asistencia de gente en aquel lugar.

Hasta última hora de la noche han estado reunidas las autoridades en uno de los salones del Gobierno civil, con el objeto de ultimar el programa de festejos que habrán de celebrarse con motivo del nacimiento del heredero de la corona.

El sábado por la noche habrá música en la plaza de Cervantes, y cinematógrafo popular; el domingo, a las once de la mañana, se celebrará en la Zurriola una misa de campaña y se repartirán por cuenta del gobernador algunas raciones de comida entre los pobres, obsequiándose, igualmente, con un rancho extraordinario, a la tropa de la guarnición y a los presos de la cárcel. Por la noche, los socios del Club Náutico organizarán un banquete en el Hotel Continental, a cuya comida asistirán las autoridades, y la banda municipal tocará en la plaza de Cervantes.

El lunes se celebrará en el Casino los festejos anunciados, y el martes habrá función de gala en el teatro Principal, cantándose las zarzuelas más aplaudidas últimamente.

A las madres de los niños pobres que hayan nacido hoy se les entregará por cuenta del Ayuntamiento, una camisilla y una libreta de la Caja de Ahorros, por valor de cien pesetas.

Además de estos festejos, se preparan un «Te Deum» y una retreta militar, pero todavía no ha sido señalada la fecha en que se verificarán estos números del programa.

Esta tarde ha estado en Puenteerrabía la princesa Federica de Hannover, y al enterarse por el jefe de la policía de Irún del feliz alumbramiento de la reina, trasladóse inmediatamente a Hendaya, desde donde telegrafió a Don Alfonso felicitándole.

Esta noche ha pasado por esta capital, con dirección a Madrid, el conde de Romanones.

•
Ormaiztegui 10.—El natalicio del príncipe se celebra con salvas, bombas, músicas, iluminaciones y colgaduras en los balcones de los edificios públicos.

La banda municipal recorre las calles de la población.

•
Valladolid 10.—La noticia del alumbramiento de la reina Victoria, conocida por un telegrama de El Norte de Castilla, ha producido gran júbilo, y en especial por saberse que el vástago es varón. Los edificios públicos, muchos particulares y los consulados ostentan colgaduras. La artillería disparó 21 cañonazos.

La banda de música del regimiento de Tetuán II ha dado serenata en el Ayuntamiento, en el Gobierno y en la Diputación y ha recorrido las calles.

En muchas casas hacen iluminaciones, así como en los establecimientos oficiales, y se preparan un «Te Deum» en la catedral y una gran parada.

El Ayuntamiento ha levantado la sesión en señal de júbilo, y ha acordado dirigir un telegrama al jefe superior de Filas felicitando a SS. MM. y deseando larga vida al príncipe de Asturias.

También ha acordado premiar con 125 pesetas a cada niño nacido hoy.

•
Zamora 10.—Se ha recibido jubilosamente la noticia del natalicio del heredero de la corona. El pabellón nacional ondea en los edificios públicos, y la banda de música del regimiento de Toledo recorre las calles. Proyectase para esta noche una bonita iluminación.

•
Huesca 10.—Al conocerse el natalicio del heredero del trono, la bandera nacional ha sido izada en los edificios públicos, y por balcones, así como los de muchos particulares, ostentan colgaduras. Las campanas de todas las iglesias han tocado a vuelo.

El gobernador interino, de acuerdo con las demás autoridades, está organizando los festejos.

Ha causado general alegría la noticia del nacimiento del príncipe.

Valencia 10.—Al saberse el feliz parto de la reina ha habido un volteo general de campanas. El capitán general ha ordenado que las músicas militares toquen en las plazas céntricas. A las tropas se les dará un rancho extraordinario y se les permitirá que asistan a los teatros. La banda municipal ha recorrido las calles. Preparanse varios festejos.

Pamplona 10.—Al conocerse el alumbramiento de la reina, la artillería disparó salvas, los cañones lanzaron ininidad de cohetes, las iglesias voltearon sus campanas, y las músicas militares, rodeadas de centenares de chiquillos dando vivas, recorrieron las calles. En los edificios públicos se izó la bandera nacional, y colgarón muchos balcones de particulares.

Una de las bandas de música ha ejecutado diferentes composiciones en la Plaza de la Constitución.

Preparanse varios festejos é iluminaciones. Las autoridades y entidades políticas han telegrafado á Palacio. Las mujeres del pueblo han acogido la noticia con simpatía.

Palma de Mallorca 10.—Al conocerse su esta ciudad el feliz alumbramiento de la reina Victoria, los fuertes dispararon los cañonazos de ordenanza, las músicas civiles y militares recorrieron las calles, y las campanas fueron echadas á vuelo.

El entusiasmo público fué inmenso. Muchas casas particulares y todos los edificios públicos ostentaban colgaduras, y esta noche en casi todos los balcones de la ciudad hay improvisadas iluminaciones.

En las plazas, las músicas militares y la de la Casa de Misericordia han ejecutado piezas de música popular.

Las calles están atestadas de gente. De los pueblos de la provincia se reciben telegramas dando cuenta de que han comenzado las fiestas con gran animación.

Esta noche se ha reunido la junta de festejos y ha acordado que mañana continen las fiestas.

Por telegrama se ha enviado al gobierno un mensaje de felicitación por el natalicio del príncipe heredero.

Zaragoza 10.—Ha causado grata impresión el que la reina haya dado á luz un príncipe. En todos los centros ondea la bandera nacional, y en ellos y algunos particulares lucen iluminaciones y aparecen con colgaduras.

Gijón 10.—La noticia del alumbramiento de la reina se ha comunicado al pueblo disparando fuertes voladores. Una música ha recorrido las calles y después ha dado una serenata en el Boulevard.

Los asturianos están satisfechos por haber nacido un varón.

Avila 10.—Se ha recibido con júbilo la noticia del parto de la reina, que ha sido anunciado al público disparando cohetes y repicando las campanas de las iglesias. Varias músicas han recorrido las calles de la población. Todos los edificios públicos aparecen con colgaduras.

El Ayuntamiento prepara diversos festejos.

Villagarcía 10.—El Ayuntamiento ha anunciado la grata nueva del feliz parto de la reina Victoria disparando 21 bombas.

Almería 10.—Con 21 cohetes de dinamita, lanzados desde un balcón del Ayuntamiento, se ha anunciado el nacimiento del príncipe de Asturias.

Esta noche ha tocado en el paseo una banda de música, y los balcones de los edificios oficiales están engalanados.

Mañana se reunirá el Ayuntamiento para acordar las fiestas que han de celebrarse con motivo de tan fausto suceso.

Santander 10.—El saberse que la reina ha dado á luz un varón ha producido entusiasmo. Los centros oficiales están engalanados y lucen iluminaciones. La banda municipal ha amenizado el paseo esta noche.

La institución «Reina Victoria» solemnizará el natalicio del príncipe de Asturias distribuyendo ropas entre los niños que accore.

Bilbao 10.—Al recibirse la noticia oficial del alumbramiento, izóse la bandera nacional en los edificios públicos y aparecieron adornados con colgaduras los balcones de los centros oficiales, Bancos, consulados y Sociedades de recreo.

También se engalanaron muchas casas particulares.

En el fuerte Artayan se hicieron salvas. La Diputación, que esta mañana acordó levantar la sesión, dirigió un telegrama de felicitación á la real familia y repartió socorros á los pobres.

Pontevedra 10.—El vecindario se enteró del alumbramiento de la reina porque la alcaldía dispuso que la banda municipal recorriese las calles tocando alegres pasos dobles y se disparasen con profusión cohetes y voladores.

Veintuna bombas de dinamita con sus potentes estampidos anunciaron que el real parto era un príncipe de Asturias, habiéndose producido unánime regocijo al tener el conocimiento de que era varón el recién nacido.

La comisión provincial ha acordado otorgar once carillas del Monte de Piedad, por valor de ciento veinticinco pesetas cada una, para distribuir entre los once hijos de familias pobres que hayan nacido hoy en los once partidos de que se compone la provincia.

Además, esta noche, por cuenta de la Diputación se dará espléndidamente de cenar á los acogidos en el Hospicio y á los ancianos que se albergan en el caso de Hermanitas de los Pobres y se repartirán donativos en metálico entre los penados del correccional de esta ciudad.

Sanlúcar la Mayor 10.—Al recibirse en esta las primeras noticias, de origen particular, sobre el nacimiento del príncipe de Asturias, ha habido gran júbilo en esta población.

Un repique general de campanas divulgó el fausto suceso.

El alcalde D. Antonio Pacheco ha telegrafado á la mayoradomía mayor de Palacio enviando á SS. MM. expresiva felicitación en nombre de la ciudad y de su Ayuntamiento.

León 10.—Esta tarde los telegramas de la prensa y el estampido de los voladores anunciaron el nacimiento del príncipe.

La banda del regimiento de Burgos recorre las calles y la del Hospicio toca en la Diputación.

Algunos edificios están colgados é iluminados.

La Diputación ha acordado socorrer á los presos del correccional y dar comidas extraordinarias á los asilados del Hospicio.

Vitoria 10.—Reina gran alegría en la población con motivo del natalicio del príncipe de Asturias.

Las casas y edificios públicos ostentan colgaduras; las músicas recorren las calles y se disparan numerosos cohetes en diversos sitios.

Avila 10.—El gobierno ha telegrafado al gobernador civil y al presidente de la Diputación, dándole cuenta de que S. M. el rey ha firmado hoy el indulto de pena de muerte de los cuatro reos del pueblo de Bonilla de la Sierra.

La noticia ha producido en el público vivísima satisfacción.

Gerona 10.—La fausta nueva del nacimiento del heredero de la corona se ha hecho pública por medio de pregon. Los edificios oficiales están engalanados, y las casas de muchos monárquicos lucen esta noche iluminaciones.

El Ayuntamiento, en su sesión de hoy, ha acordado haber sabido con satisfacción el feliz nacimiento del príncipe de Asturias. Dicho acuerdo ha sido tomado por unanimidad, es decir, con los votos de los concejales republicanos y de los regionalistas.

Coméntase con extrañeza que no se haya adherido el clero á esas manifestaciones de júbilo celebrando las campanas de las iglesias á vuelo.

En el extranjero

Alegria de Su Santidad.—La bendición papal

Roma 10 (10.45 noche)

A las cuatro de la tarde se supo en Roma el alumbramiento de la reina de España.

La noticia, propagada rápidamente, fué en todas partes acogida con satisfacción.

Cuando llegó al Quirinal el telegrama, la reina Elena ordenó que fuese reexpedido inmediatamente al rey, que está en Venecia con motivo de la inauguración de la Exposición artística internacional.

Victor Manuel contestó en seguida que se enviase cariñosas felicitación á los monarcas españoles.

En el Vaticano se recibió el parte del Palacio Real de Madrid á las tres. El Papa lo abrió y dió señales de grande alegría. Dirigiéndose á los secretarios, con quienes estaba despatchando, dijo: «Todo ha salido bien. Alabado sea el Todopoderoso.» Envio noticias del feliz alumbramiento á monseñor Merry, y se puso en seguida á redactar un telegrama felicitando á D. Alfonso y doña Victoria, y bendiciendo al recién nacido.

Los periódicos, á pesar de la abundancia de asuntos del interior que colman sus columnas, dedican esta noche á comentar con simpatía el nacimiento del heredero español, y se asocian al patriótico júbilo y á las esperanzas de los españoles.—Tedeschi.



104 Miniatura de la página.

EL PRINCIPE DE ASTURIAS

El parto del nacimiento

La Gaceta publicó ayer el siguiente parte de la Presidencia del Consejo de ministros:

«El jefe superior de Palacio dice con fecha de ayer al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El decano de los médicos de cámara me dice en este día lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que S. M. la reina (que Dios guarde) comenzó a notar los primeros síntomas de su alumbramiento a la una de la madrugada del día de la fecha, sucediéndose de modo normal y satisfactorio el curso de este acontecimiento, que ha terminado felizmente a las doce y media de la tarde de hoy, dando a luz un robusto príncipe».

«Lo que de orden de S. M., y con la mayor satisfacción, tengo el honor de participar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Palacio 10 de Mayo de 1907.—El jefe superior de Palacio, F. el duque de Solomayor, Señor Presidente del Consejo de ministros.»

A continuación publicó el periódico oficial el acta de presentación del nuevo príncipe.

Días de fiesta con gala

El decreto disponiendo la observancia de tres días de fiesta con gala dice así:

«Después de solemnizar el feliz nacimiento del príncipe de Asturias; de acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar que los días 11, 12 y 13 de los corrientes sean de fiesta nacional y de gala.

Dado en Palacio a diez de Mayo de mil novecientos siete.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Maura y Montaner».

Las condecoraciones del príncipe

También publicó ayer la Gaceta este otro real decreto:

«Vengo en disponer que el príncipe que, con el auxilio del Todopoderoso, ha dado a luz mi muy amada esposa sea condecorado con el collar de la insigne orden del Toisón de Oro y el de la real y distinguida orden de Carlos III, y con la gran cruz de la de Isabel la Católica; cuyas insignias le serán impuestas por mi tan luego como haya recibido el Santo Sacramento del Bautismo.

Dado en Palacio a diez de Mayo de mil novecientos siete.—Alfonso.—El ministro de Estado, Manuel Alfonsín.

Estas condecoraciones le serán impuestas al príncipe en la ceremonia del bautismo.

La familia real.—Animación.—El rey, gozando.—Don Carlos

S. M. la reina doña Victoria y su hijo el príncipe heredero pasaron la noche perfectamente, lo mismo que el rey y demás personas reales.

Al visitar los médicos por la mañana a la reina doña Victoria, confirmaron lo satisfactorio de su estado.

La animación en Palacio empezó temprano, reproduciéndose la concurrencia de la tarde anterior, que acudía a firmar en los álbums y a enterarse del estado de la reina y de su hijo. Casi todos los cardenales, arzobispos y obispos que están en Madrid firmaron en los álbums, lo mismo que numerosas corporaciones y entidades, algunas de las que acudieron en masa.

En la plaza de Oriente se situaron infinidad de curiosos. El rey se asomó a un balcón de la culla de Balón, a presenciar el desfile de las tropas de la parada, y el gentío le hizo una manifestación entusiasta y prolongada, en que los aplausos se mezclaban con vivas y aclamaciones.

En la capilla palatina hubo gran solemnidad. Se cantó una misa, con música del maestro Zubizarre, y después el grandioso Te Deum de Estiava, en acción de gracias por el feliz alumbramiento de la reina.

Ayer quedó ultimada la adquisición del palacio de Villamejor por el príncipe D. Carlos. La escritura se firmó al medio día.

Es el principio de un idilio de amor, que tendrá pronta realización, y que hasta ahora dificultaban los respetos que el príncipe don Carlos guardaba a la condición de heredero de la corona, concurrente antes en su hijo primogénito.

Donativos reales

S. M. el rey ha dispuesto que se solemnice el natalicio de su hijo el príncipe de Asturias, con los siguientes donativos:

Real Asociación de la Beneficencia Domiciliaria, 8.000 pesetas.—Ayuntamiento de Madrid, con 4.000.—Real Patronato de las Escuelas-Asilos de Asturias (poetas), 4.000.—Excmo. señor gobernador civil, 1.000.—Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, 1.000.—Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1.000.—Escuelas Dominicales, 1.000.—Asociación de señoras católicas, 1.000.—Conferencias de San Vicente de Paul (hombreros), 1.000.—Idem (damas), 1.000.—Junta provincial de la Asociación de católicos, 1.000.—Instituto Quirquigallo de púerica operatoria, 1.000.—Asilo de cigarreras, 1.000.—Primer Consultorio de niños de pecho, 1.000.—Asilo de mendicidad de Santa Cristina, 500.—Sociedad protectora de los niños, 500.—Hermanas de la Esperanza, 500.

Real patronato para la represión de la trata de blancos, 500.—Asociación del Patronato de María, 250.—Talleres de Caridad de Santa Rita, 250.—Asilo de Huérfanos de San José, de Pinto, 250.—Asilo de Niños del Sagrado Corazón de Jesús, 250.—La Cuna de Jesús, 250.—Belligeros de San Camilo de Lelis, 250.—Centro Instructivo y Protector de Ciegos, 250.—Asociación benéfica de empleados municipales de Madrid, 250.—Instituto Oftálmico, 250.—Congregación de Nuestra Señora de Belén y Nuestra P. San Juan de Dios, 250.—Real Policlínica de Socorro, 250.—Obispos del Santísimo Redentor, 250.—Escuelas gratuitas establecidas por los PP. Salesianos, 250.—Colegio-asilo de Santa Cruz, 250.—Colegio-asilo de Nuestra Señora de la Asunción, 250.—Asilo de la Gracía, 250.—Asociación de Defensa Social, 250.—Religiosas Concepcionistas dedicadas a la enseñanza, 250.—Asilo de la Santísima Trinidad, 250.—Asociación de Cardenal Escolar (Cantinas escolares en España), 250.—Hermanitas de los Pobres, 250.—Asilo de Huérfanos de la Caridad (colegio de San Blas), 250.—Colegio-asilo de San Vicente de Paul, 250.—Hermanas de la Caridad del Sagrado Corazón de Jesús, 250.—Asilo de Huérfanos de Jesús, 250.—Hospital de la Princesa, 250.—Sierra de Jesús, 250.—Dispensario-asilo de San Rafael y San Isidro, 250.—Junta de Consejo de la archieparquía de la Doctrina Cristiana, 250.—Congregación de religiosas-hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús y de la Beata Virgen María NUESTRA SEÑORA (Manejo de enfermas de Clemencia), 250.—Sanatorio de María Cristina, 250.—Asilo de ciegos del glorioso Patriarca San Joaquín, 250.—Asociación de Sordomudos, 250.—Real Patronato de los Colegios de Huérfanos del Magisterio, 250.—Sociedad benéfica española de casas hijas, 250.—Instituto Médico de Socorro del barrio de Salamanca, 250.—Asilo de San José, para impedidos, 250.—Religiosas del Buen Consejo, 125.—Asilo de la Beata Ma-

riana de Jesús, 125.—Agustinas Magdalena del convento del Beato Orozco, 125.—Religiosas Siervas de María, 125.—Total pesetas, 46.000.

También dispuso S. M. el rey que aya fuese segado un rancho extraordinario por su cuenta a las tropas de la guarnición.

La Diputación provincial

En la sesión.—Mensaje de felicitación.—Otros asuntos.

Entre las personas que acudieron a firmar en los álbumes de Palacio figuraba una numerosa comisión de la Diputación provincial de Madrid, que al propio tiempo iba a solicitar, para cuando fuese oportuno concederla, una audiencia para el Sr. D. Alfonso, el rey por el nacimiento del príncipe.

A propuesta del presidente, Sr. Pérez Calvo, se acordó en la sesión de ayer que constara en acta el júbilo de la Diputación provincial con motivo del natalicio del heredero de la corona, encargados al Sr. Ruiz de Fariñas de la redacción de un mensaje felicitando a Sus Majestades.

Los señores Benito Moreno, Castelain, Baños, Marañón y Ramírez Tóme, expresaron su adhesión a las manifestaciones de la presidencia en nombre de sus respectivos comités.

En efusivas palabras, y en representación de los demócratas, el Sr. Sánchez de Tordesillas se asoció a las manifestaciones de entusiasmo de la nación española por tan fausto acontecimiento.

Por último, se acordó destinar 50.000 pesetas a obras benéficas y conceder el próximo lunes una comida extraordinaria a los asistentes de los establecimientos provinciales.

Sin tratar otros asuntos, levantóse la sesión entre repetidos vivas a los reyes y al príncipe de Asturias.

El Ayuntamiento

Donos a los pobres.—Imposición de castillos.—Concurso musical.—Fuegos y bailes.

El Ayuntamiento, luego ya acordados los festejos con que habrá de solemnizar el natalicio del príncipe.

En las Casas de Socorro se repartirán cinco mil bonos, consistentes en pan, carne, carbón, tocino y garbanzos, por valor de una peseta.

Otro de los acuerdos es imponer en el Monte de Piedad veinte castillos, dos por cada distrito, a un niño y una niña de los que hayan nacido en el día de ayer.

La petición para estas castillas habrá de hacerse hasta el día 25 del presente mes, acordando la pobreza por medio del presidente de la Casa de Socorro y del cura párroco.

Además hay otras dos castillas: una para el distrito de Buenavista y otra para el del Hospital, de donativo particular, y que como las anteriores, se otorgarán por sorteo entre los solicitantes.

En la Plaza de Toros se celebrará un concurso musical entre las bandas militares.

Se otorgarán tres premios de 1.500, 750 y 250 pesetas a las bandas que interpreten más artísticamente la pieza de concierto que al efecto se designe.

El jurado calificador no se ha designado todavía.

En el paseo de Rosales, solares del antiguo Jardín del Buen Rincón y Gloria del Puente de Toledo se quemarán vistosos fuegos artificiales.

También ha organizado la comisión de festejos unos bailes populares que se celebrarán en la Gloria de Astoria, Plaza del Rastro, puerta de Moros, Cuatro Caminos y Prosperidad.

Estos bailes tendrán lugar en la noche de hoy.

El festejo más importante lo constituirá la fundación del correccional de Vista Alegre, para cuya construcción se incluyen en los presupuestos 250.000 pesetas de la primera anualidad.

El ferreo se halla acordado, y el edificio tendrá cabida para 150 plazas, mitad de pago, mitad de beneficencia.

Si las necesidades lo impusieran, se ampliará el correccional con nuevos palanques.

En el extranjero se da gran desarrollo a estas instituciones, utilísimas para la sociedad.

Varias noticias

La reina Doña Cristina y la princesa Beatriz y el rey y el conde de San Herón salieron a dar sus paseos como de ordinario. Por cierto que hubieron de regresar a Palacio precipitadamente por la tormenta que se desencadenó a media tarde y que les hizo llegar algo mojados. El rey había ido al Tiro de Pichón, la reina Cristina y la princesa Beatriz a pasear en carruaje abierto por la población.

La infanta María Teresa, muy mejorada de su afección de sarampión, se levantó por primera vez ayer tarde y hasta comió con regular apetito.

Por la noche comieron en Palacio las infantas Doña Isabel y Doña Eulalia y los infantes D. Alfonso de Orleans, D. Remigio y D. Felipe de Borbón. Las infantas se fueron pronto a dar un paseo por las calles para ver las iluminaciones.

En la noche, algunas espléndidas, como la del hotel de París, formada por gran número de póliticos aires volitivos.

Los infantes D. Alfonso, D. Remigio y don Felipe estuvieron en Palacio hasta media noche.

La reina y su hijo seguían muy bien. Los médicos hablaban ido a sus casas a primera hora de la noche. Solo quedaba por precaución la comadrona inglesa que ha asistido a la reina en el parto.

En el Circulo Militar hubo gran concurrencia de socios, entre los cuales nació la idea de pedir a la directiva que para celebrar el fausto suceso del nacimiento del heredero de la corona, sean observados los soldados de la guarnición, con una función en el Circo de Ferial, que igual forma que lo fueron cuando la boda de S. M. el rey.

Después de la inscripción del príncipe de Asturias en el Registro civil, se decidió que la ceremonia se verificase hoy a las once de la mañana. Será un acto sencillísimo, al cual no concurrirá la familia real. El jefe superior de Palacio hará la declaración exigida por la ley.

El bautizo no se sabe si fiamente cuando se celebrará. Desde luego no será el martes como se había dicho. Tal vez sea dentro de los días y el aprovechar la ceremonia para demostrar su cariño y afecto hacia el pueblo de Madrid, disponiendo se haga el bautizo el cual la fiesta más típica que hay para todo buen madrileño.

La noticia en el extranjero

En el ministerio de Estado se han recibido ayer multitud de telegramas de los representantes diplomáticos y agentes consulares en el extranjero, conteniendo felicitaciones en su nombre y en el de las respectivas cortes por el nacimiento del príncipe de Asturias.

El embajador en Viena avisó que el emperador de Austria le había enviado al jefe de su cuartel militar con el encargo de expresarle sus parabienes por el feliz suceso. En la Argentina, el presidente de la república, que precisamente recibía en audiencia privada a nuestro encargado de Negocios para darle las gracias por la gran cruz de Carlos III que S. M. acaba

de concederle, le expresó en los términos más entusiastas, sus placeres por el dichoso acontecimiento.

En México, reunidos en el Casino Español numerosos elementos de nuestra colonia y de la británica, hicieron fervientes votos por la dicha de la real familia y el engrandecimiento de la nación española.

En Chile, el Club Dórico, de Valparaíso, acordó telegrafiar al gobierno de S. M.

En Gibraltar, las autoridades británicas, tan pronto como se recibió la noticia, dispusieron una salva real en honor del nuevo príncipe.

En Tángier, el cuerpo diplomático, reunido en sesión plena ayer mañana, acordó felicitar a nuestro representante diplomático y hacerlo constar así en el acta al propio tiempo que la satisfacción de todos los presentes por el venturoso suceso, adhiriéndose a ello calurosamente a la delegación chilena.

En el campo fronterizo a Melilla, una comisión de comerciantes moros de la plaza y otra de los moros de Melilla, se presentaron al representante militar, manifestándole la parte que toman en el júbilo de España.

El encargado de Negocios de Francia se esta corte visitó ayer tarde al ministro de Estado para transmitirle muy particularmente los sentimientos del ministro de Negocios Extraños, Jeros M. Pichon y del embajador de Francia en Madrid, conde de Montebello. El conde de Montebello, en dicho ministerio el representante de los Estados Unidos para transmitir las felicitaciones de su Gobierno y del Sr. D. Nuncio apostólico, embajador extraordinario que fué en la boda de S. M. D. Pedro de España han telegrafado los ministros de Grecia y de Noruega felicitados en esta corte y desde Roma el ministro de Chile Sr. Grez.

FOR TELEGRAPHO

(DE INSTRUCCIONES CORRESPONDIENTES)

Alegria en Inglaterra.—Felicidades.—Gloria

London 11 (7,10 a. m.)

El nacimiento del heredero de la corona de España ha sido acogido aquí con alegría. La noticia fué recibida a las cinco y media por la prensa.

El público arrancaba de manos de los vendedores los periódicos que anunciaban el acontecimiento.

Se vieron inmediatamente numerosas banderas españolas en diversos puntos.

El rey Eduardo y los miembros de la real familia recibieron directamente a D. Alfonso la noticia.

La embajada españolaizó la bandera nacional tan pronto como se recibió la noticia. Muchas personas inscribieron o hicieron inscribir sus nombres. También afluencia poco después numerosas tarjetas y telegramas de felicitación.

El embajador de Francia fué uno de los primeros en felicitar al representante de España Sr. Villaurrutia.

Han sido dirigidos muchos telegramas de felicitación a la princesa Henry de Hattenberg, la madre de la reina Victoria. El lord corregidor ha transmitido por el correo un cablegrama pidiendo en nombre de la ciudad a S. A. la princesa Beatriz.—F.

La embajada española de París

París 11 (8,45 a. m.)

Desde que se supo en esta población la noticia del nacimiento del heredero de la corona de España, comenzaron a acudir al palacio de la embajada de España, a felicitar a las numerosas personalidades de la colonia de nuestro país, innumerables parisienses del mundo oficial, del político y del cristiano, para dar sus felicitaciones y firmar en el libro.

El marqués del Muni, en cuanto supo la noticia del nacimiento del príncipe, según costumbre tradicional de los embajadores de España en París, la comunicó a todas las embajadas y legaciones españolas en Europa.

La prensa francesa

París 11 (7,35 a. m.)

Los periódicos de esta ciudad se regocijaron del nacimiento del príncipe de Asturias. *Le Fígaro* dice:

«Tenemos razones particulares para alegrarse el nombre del príncipe de Asturias, puesto que su venida al mundo es una garantía de duración para la política diplomática de España. Desde que en mayor de edad Alfonso XIII ha seguido con una constancia viril la senda que la reina regente de Doña María Cristina le traza con prudencia maternal. Ninguna duda cabe de que el nuevo príncipe habrá más tarde el respeto de Francia por su nacimiento.»

A juicio de *Le Gaulois*, «los monarcas franceses saludarán con alegría el nacimiento del hijo de Don Alfonso XIII, como un acontecimiento que consolida en el trono español la dinastía de los Borbones y colmará los votos de aquellos que desean la unión entre las dos realezmas por la prosperidad que goza actualmente su país.»

«Echo de París» escribe:

«Los parisienses que celebraron al rey Don Alfonso, reducidos por su veinte años y su buen humor, saludarán al rey de mañana y harán votos por el pronto restablecimiento de la reina y por la salud y dicha del heredero del trono de España.»

Declara *Le Journal* que en todas partes se elevaban votos por el feliz suceso del nacimiento, acogido con entusiasmo, es la primera etapa de una existencia consagrada a las nobles cargas de la soberanía.—C.

París 11 (7 tard)

La prensa dedica su primer artículo al nacimiento del heredero español.

Los amigos de España—dice—entre los cuales Francia tiene el placer de conocer, celebran este natalicio que confirma y corrobora la satisfacción que produce un matrimonio que fué de inclinación y de conveniencia política juntamente.

Habla luego de la regencia de Doña María Cristina y del reinado de D. Alfonso XIII, que concopia particularmente a los británicos, la solidaridad política que las fortalece, la y su clarividencia, y consagra elogios a los políticos españoles.

Resumen los frecuentes actos de política internacional realizados últimamente por España, y añade:

«El príncipe de Asturias nace, pues, con feliz estrella. La empatía natural que siempre sintió Francia por España se ve ahora hoy por la solidaridad política que las fortalece. Las felicitaciones que está recibiendo el embajador de España en París, traducen exactamente el sentir de los franceses.—C.

Los embajadores españoles de Roma

Roma 11 (6,40 tard)

Los embajadores españoles en el Quirinal y el Vaticano han actuado en sus respectivas residencias oficiales la bandera nacional como motivo del nacimiento del heredero.

Los álbumes de ambas embajadas se han llenado de firmas de diplomáticos, ministros, funcionarios palatinos, senadores, diputados, aristócratas, cardenales e innumerables particulares.

Los periódicos de provincias saludan también el acontecimiento felix que España celebra y publican largas series de telegramas de Madrid.

«Esto es un verdadero plebiscito de simpatía a España.»

En la telegrafía nacional española de Montecarlo, de Roma, se cantará uno de estos días un salmo: «Te Deum» oficial.—Federici.



105 Miniatura de la página.

EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

La inscripción en el registro

Se efectuó ayer mañana a las once, y de la ceremonia da completísima cuenta el acta que de ella se hizo y que dice así:

«En el real Palacio de Madrid, a las once horas del día 12 de Mayo de 1907, D. Juan Armada Losada, marqués de Figueroa, licenciado en derecho, ministro de Agricultura, Industria y Comercio, exdiputado a Cortes, ministro de Gracia y Justicia y, como tal, encargado del Registro del estado civil de la real familia, acompañado del infrascripto D. Carlos González Rothweis, eschambrador civil de Barcelona, exdiputado a Cortes, director general de los Registros civil y de la propiedad y del notariado, desempeñando en esta ceremonia las funciones de secretario, nos constituimos en el real Palacio, previa la venta de S. M. el rey, para practicar la inscripción de nacimiento de S. A. R. el serenísimo señor príncipe de Asturias, lo que se verificó en la forma siguiente:

«S. M. el rey D. Alfonso XIII de Borbón y Austria, nacido en Madrid el día 17 de Mayo de 1886, se dignó manifestar:

«Que el augusto príncipe nació en esta real residencia el día 10 del corriente, a las doce horas y treinta minutos.

«Que es hijo legítimo del declarante y de su cara y amada esposa S. M. la reina doña María Victoria Eugenia de Battenberg, nacida en Balmoral (Escocia), el día 24 de Octubre de 1867.

«Que es nieto, por línea paterna, de S. M. el rey D. Alfonso XII de Borbón, difunto, natural de Madrid, y de S. M. la reina doña María Cristina Reniero de Austria Habsbourg-Lorraine, natural de Gros-Saevolwitz, en Moravia.

«Que es nieto, por línea materna, de S. A. R. el serenísimo señor príncipe D. Enrique Maurizio de Battenberg, difunto, natural de Milán (Italia), y de S. A. R. la serenísima señora doña Beatriz María Victoria, princesa de Battenberg, nacida en el real palacio de Buckingham, en Londres.

«Que al expresado príncipe se le han de poner los nombres Alfonso, Pio, Cristiano, Eduardo, Francisco, Guillermo, Carlos, Enrique, Eugenio, Fernando, Antonio y Venancio.

«Fueron testigos en esta inscripción Su Alteza Real el serenísimo Sr. D. Carlos de Borbón y Borbón, infante de España, el excelentísimo Sr. D. Antonio Maura y Montaner, exdiputado a Cortes, presidente del Consejo de ministros, el Excmo. Sr. D. Marcelo de Arredondo y Palomero, teniente general del Ejército, presidente del Senado; el excelentísimo Sr. D. José Canalejas y Méndez, presidente del Congreso de los Diputados, y el excelentísimo Sr. D. Carlos Martínez de Irujo y del Alcazar, duque de Sotomayor, marqués de Los Arcos, grande de España, suñiller de Corps, jefe superior de Palacio y guardasellos de Su Majestad.

«Concurrieron también al acto S. M. la reina doña María Cristina, SS. AA. RR. las serenísimas señoras princesa doña Beatriz de Battenberg é infantes doña María Isabel Francisca y doña María Eulalia y los serenísimos señores infante D. Alfonso de Orleans y príncipe D. Raniero de Borbón.

«Leída íntegramente este acta, é invitados, con la venta de S. M., las personas que deben suscribirse a que la leyesen por sí mismas, y no habiendo hecho uso de esta facultad, la firmaron con S. M. el rey, estampándose en ella el sello del ministerio de Gracia y Justicia: de todo lo cual, como secretario, certifico.»

La familia real

Seguó ayer en satisfactorio estado la reina doña Victoria, cuya robusta constitución le permite sobrellevar sin grandes molestias los trastornos consiguientes al alumbramiento y a la crianza de su hijo.

El príncipe de Asturias también pasó el día sin novedad.

La infanta María Teresa, muy mejorada, se levantó por más tiempo que el día anterior y comió con apetito. Su esposo ya está bien.

En vista de estas mejoras, la reina doña Cristina, la princesa Beatriz, el rey, el príncipe D. Carlos, y los infantes doña Eulalia, doña Catalina, D. Raniero, D. Felipe y D. Alfonso, dieron sus paseos de costumbre.

El rey fué en automóvil por la carretera de El Escorial.

La comida de la noche fué de gala, asistiendo toda la familia real, excepto los enfermos. Vestían los comensales trajes de gala, con bandos y cruces.

La música de alabarderos tocó durante la comida.

Los médicos visitaron a última hora é la reina, encontrándola, lo mismo que é su hijo, en satisfactorio estado.

Confían en que la convalecencia será rápida.

Albumes y telegramas

Los albumes colocados en Palacio siguieron llenándose de firmas. Durante todo el día firmaron sin interrupción prelados, políticos, aristócratas, funcionarios públicos y gentes pertenecientes á todas las clases sociales.

El número de telegramas recibidos es asombroso.

Se ha necesitado hacer una estampilla con la contestación para todos aquellos despachos que no requieren respuesta especial. Entre los telegramas recibidos, y aparte de los que en términos expresivos han dirigido al monarca todos los jefes de Estado y de la felicitación de Pio X., se ha recibido uno de Eduardo VII que, al dar al rey la enhorabuena, le indicaba su deseo de apadrinar al príncipe de Asturias, si no se había designado ya quién había de hacerlo.

D. Alfonso ha contestado que lo acceptaría muy honrado y muy gustoso si ya no tuviera compromiso contraído con Su Santidad Pio X., siguiendo las tradiciones de su casa.

En el ministerio de Estado continuaron recibiendo ayer telegramas de felicitación de los agentes en el extranjero con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias.

Han dado además oficialmente los parabienes los embajadores de Austria-Hungría y de Italia, en Madrid por orden de los respectivos ministros de Negocios Extranjeros; el embajador de Inglaterra á ruego del gobernador y del pueblo de Gibraltar y de la colonia británica de Barcelona; el ministro plenipotenciario de Bélgica á nombre de su soberano y del gabinete de Bruselas; el del Perú por encargo del presidente de la república y del gobierno; el de los Estados Unidos á petición del general Draper, embajador de su país en Roma, y el consúl general de Suiza conforme á instrucciones del presidente de la Confederación.

También se ha asociado á estas manifestaciones la colonia española del Transvaal por intermedio del consúl en Pretoria.

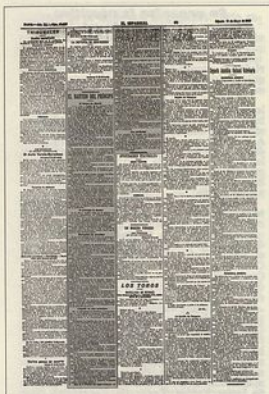
El bautizo

No hay todavía fecha designada para celebrarlo, pues aunque se trataba de elegir el día del patron de Madrid, será casi imposible realizar la ceremonia tan pronto.

Las manifestaciones de afecto y cariño con que en las cortes extranjeras se ha recibido la noticia del natiaculo del príncipe, han obligado al rey á invitar á varias casas reinantes para que envíen representaciones al bautizo, y parece que se han recibido ya algunas contestaciones aceptando en principio tal honor.

Esto dificulta el señalar día para el bautizo, pues de venir dichas representaciones, se hace preciso esperarlas, y que presenten antes de la ceremonia sus credenciales al rey.

De aquí la creencia de que lo antes que podrá realizarse el bautizo será el próximo sábado. La ceremonia será solemnísima.



106 Miniatura de la página.

EL BAUTIZO DEL PRÍNCIPE

El duque de Oporto

A las ocho y media de la mañana llegó ayer a Madrid el duque de Oporto, hermano del rey de Portugal, que viene en representación de este para asistir, como testigo de honor, al bautizo del príncipe de Asturias.

En la estación de las Delicias esperaban al príncipe portugués S. M. el rey, que vestía uniforme de coronel del regimiento de infantería núm. 16 del ejército lusitano, y cruzaba su pecho con la banda tricolor de las Ordenes militares de Portugal: el infante don Alfonso de Orleans, el duque de Soforayor, los generales Pacheco y Escarín, los grandees del rey Sr. de Milans del Bosch y Sances, los grandes de España duque de Horna-cués y conde de Almodovar, las autoridades y algunas personas más.

El tren llegó con diez minutos de retraso. El rey y el duque de Oporto se saludaron afectuosamente, y revisaron las fuerzas del regimiento de Wad-Ras, que hacia los honores.

El monarca hizo luego las presentaciones de rigor de los personajes de su séquito y de las autoridades de Madrid, y lo mismo hizo el príncipe portugués con su comitiva.

Instantáneamente se organizó la comitiva, dando en el coche al rey la derecha al infante de Portugal y sentándose enfrente el infante D. Alfonso de Orleans.

Después seguían los demás coches con los séquitos y la escolta real.

En Palacio los guardias alabarderos formaban, en traje de gala, en la escalera principal.

La banda del real cuerpo ejecutó los himnos nacionales portugués y español.

En lo alto de la escalera aguardaban la reina doña María Cristina y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, acompañadas de su alta servidumbre.

Después de cambiar los saludos de costumbre, se dirigieron a la cámara donde se hallaba la princesa Beatriz de Battenberg, y luego que el duque de Oporto hubo cumplimentado a las augustas personas, fué acompañado por el rey hasta las habitaciones, llamadas de los duques de Gúiz, que le han sido destinadas.

Por la tarde el duque de Oporto cumplimentó a las infantas doña Isabel y doña Eulalia, estuvo en la Exposición de automóviles y pasó por el Retiro y las principales calles de la población.

El príncipe D. Carlos

A las diez y media llegó en el expreso de Andalucía, procedente de Villanueva, el príncipe D. Carlos, quien a pesar de lo rápido de su viaje, no quiso prolongar su estancia en la ciudad población andaluza, para poder asistir al bautizo del príncipe de Asturias.

D. Carlos llegó de rigoroso incógnito, y no tuvo, por tanto, recibimiento en la estación.

Según parece, su enlace con la hermosa princesa Luisa de Orleans, tendrá efecto en el próximo mes de Noviembre.

Recepción de prelados

A las once recibió S. M. el rey, en audiencia colectiva, a los cardenales, arzobispos y obispos que asistirán hoy al bautizo del príncipe de Asturias.

En la real cámara se encontraban el rey, que vestía uniforme de húsares de Pavía, con las insignias de capitán general, el Tolsón de Oro y la roja banda del Mérito militar; la reina doña María Cristina y las infantas doña Isabel y doña Eulalia.

Los prelados, con sus características vestiduras, colocáronse en semicírculo.

Eran 36, entre los cuales estaban los cardenales Sancia, Martín de Herrera y Aguirre; arzobispos de Valencia, Tortosa, Zaragoza, Granada, Valladolid y electo de Sevilla, y obispos de Zamora, Astorga, Sión, Oviedo, Jaca, Ciudad Real, Jaén, Pamplona, Coria, Cuenca, Madrid, Teruel, Urgel, Lérida, Cartagena, León, Vitoria, Salamanca, Mallorca, Badajoz, Lugo, Solsona, Selencia, Orense y auxiliar de Barcelona.

El cardenal primado de España, dirigió a los reyes la palabra, en nombre de todos los prelados, expresando su satisfacción por el nacimiento del príncipe de Asturias, su adhesión al trono, y sus fervientes votos por la felicidad de las reales personas.

El rey, en breves frases, dio las gracias por estos sentimientos de afecto de los prelados, y luego conversó afablemente con todos ellos, haciéndoles diversas preguntas sobre sus diócesis respectivas.

La salida de los prelados de Palacio fué presenciada por numeroso público. Realmente pocas veces se ha visto tan considerable número de prelados reunidos.

Llegada de más príncipes

En el subexpreso de Francia, y acompañados de sus respectivos séquitos, llegaron a las dos y media de la tarde el príncipe Arturo de Hohenzollern y el archiduque Eugenio de Austria.

Esperaban la llegada del íron S. M. el rey, que vestía uniforme de húsares de Pavía con las insignias de capitán general de ejército; S. M. la reina doña Cristina, con elegante sestet de tonos claros; SS. AA. los infantes don Carlos y D. Alfonso de Orleans; los altos prelados; el gobierno en pleno, de uniforme, y las autoridades de Madrid, todos los civiles con las militares; los embajadores de Alemania, Austria e Inglaterra, con todo el alto personal de las embajadas austríacas, alemanas y rusas y personas distinguidas de las colonias de los tres países.

Una compañía del batallón de cazadores de Madrid, con bandera y música, se hallaba formada para tributar los honores correspondientes.

Al detenerse el tren, apáronse los príncipes y saludaron afectuosamente a las personas reales.

La banda de cazadores de Madrid interpretó los himnos austríaco, inglés y alemán.

El rey, en unión de los príncipes y los infantes, revisó los fuseros y después, rodeados del brillante séquito, presenciaron el desfile de los soldados.

El monarca presidió uno a uno y con detenimiento a los príncipes a todos los personajes oficiales que habían acudido a esperarnos.

Los príncipes extranjeros hicieron también las presentaciones de sus altos séquitos.

La comitiva se puso en marcha, ocupando varios carruajes diestros.

Después en el primero que llegó a Palacio, en-

transitar por la puerta de la Armada y saliendo de las puertas de la guardia estacionaron en el primer coche de la comitiva el príncipe de Asturias, la reina doña Cristina con su hermano el archiduque Eugenio, el conde de Orléans y el conde de Artois. El príncipe inglés vestía el uniforme rojo de los Granaderos de la Guardia, con alta garter de pelo.

Después al tercer coche el príncipe de Hohenzollern, con el uniforme azul de general, prosiendo y casco negro con el águila imperial; el infante D. Carlos y el conde de San Román.

Otros carruajes iban ocupados por sus respectivos séquitos.

La comitiva llevaba todo el aparato de corcos, caballerías y escolta real. Los cocheros y lacayos vestían a la Federica.

En la meseta de los Leones de la escalera principal esperaban a los príncipes S. M. el rey y SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia.

Al pie de la escalera estaban los gentiles hombres de casa y boca, los mayordomos de semana, y los grandes de España; las damas ocupaban el tramo izquierdo superior. En el derecho se había situado la música de alabarderos.

Los príncipes, con sus séquitos, fueron ascendiendo lentamente hasta la meseta de los Leones, oyendo cada uno los acordes de su himno nacional.

Al llegar donde la familia real estaba, la saludaron, besando la mano a SS. AA.

Ya todos los príncipes en Palacio, se dirigieron a la cámara en comitiva, dando primero los gentileshombres, luego los mayordomos y los grandes de España, después S. M. el rey con toda la familia real, dando el brazo a la reina doña María Cristina el príncipe Federico Leopoldo; a la infanta doña Isabel, el príncipe Arturo de Inglaterra, y a la infanta doña Eulalia el archiduque Eugenio. En la cámara se hicieron las presentaciones de rubrica, y luego fueron los príncipes acompañados a sus respectivas habitaciones.

Los príncipes cumplimentaron por la tarde a la princesa Beatriz y demás personas reales, dejaron tarjetas en las embajadas, y pasaron por la población.

Los atributos

Los grandes de España que llevarán hoy en la ceremonia del bautizo los atributos del Sacramento, son los siguientes:

El duque de Tovar, que llevará el alero; el duque de Montemayor, el capote; el conde de Vello, la vela; el duque de Béjar, el aguamanil; el duque de San Pedro, la toalla; el conde de Valdeagrande, el marcapán, y D. Salvador Sarría, los algodones.



107 Miniatura de la página.

EL BAUTIZO DEL PRÍNCIPE

Antes de la ceremonia

La plaza de Oriente empezó a llenarse de curiosos, en la parte que da frente al Palacio, en las primeras horas de la mañana. Cuando a las once, ó sea una hora antes de la señalada para el bautizo del príncipe, llegaron los guardias municipales y de seguridad de pie y a caballo, encargados de mantener el orden y la circulación, el gentío que había frente a la Puerta del Príncipe se ya grandísimo y las escalerillas del andén de la plaza y los pasadizos de las estatuas, lo mismo que la calle en un gran trozo, hallábanse ocupados por los curiosos.

Poco después de las once llegaron los alabarderos correctamente formados, con sus viejos trajes de gala y llevando al frente su nobilísima banda. El detalle agrado al público como siempre.

Casi al mismo tiempo llegaron los primeros coches de los invitados. Primero venían escudados; después, á medida que se acercaba la hora, en tropel, aglomerándose, necesitando guardar turno para que sus ocupantes pudiesen aparcar en la Puerta del Príncipe.

Los embajadores y no pocos altos personajes entraban por la plaza de la Armería, donde había también bastante gentío.

De los carruajes salían constantemente damas ataviadas con riqueza y vistosidad extraordinaria, unas en traje de corte y otras con elegantes toillettes de calle y mantilla blanca ó negra, para poder estar en la galería; personas políticas, elemento oficial, caballeros de las Órdenes militares, maestranzas, preboste, palatinos, militares, todo el mundo, en fin, y cortésano, que está llamado á concurrir á esta clase de actos. Por todas partes se veían bordados, plumeros, condecoraciones y banderas, joyas, soberbios trajes, el ambiente de riqueza y suntuosidad que caracteriza, como á ninguna otra, á la corte española.

En las galerías

A las once y media se permitió la entrada de los invitados en las galerías, por donde había de pasar la comitiva regia.

La admisión de los invitados se llevó á cabo con rigorismo grande. Hacíanla los alabarderos. Con el rigor militar que les es propio examinaban las papeletas, confrontaban la personalidad y sólo cuando no había duda sobre ella permitían la entrada. Las papeletas estaban numeradas y además llevaban el nombre de la persona que debía usarlas. De este modo se conocía de antemano á cuantas personas iban á ocupar la galería.

Cuando los invitados entraron, ya estaban formados, dejando una ancho calle central los alabarderos. Ricos alfombras cubrían el espacio reservado al desfile de la comitiva. Las paredes estaban cubiertas por las más valiosas colecciones de tapices que la real casa posee, cuyas colecciones tantas veces han sido descritas con elogio sin límite, lo mismo por cronistas nacionales que por los más entendidos extranjeros.

Los invitados iban de etiqueta. Las señoras con mantilla, viéndose muchas blancas; los hombres de frac.

El conjunto era severo y solemne.

No había apreturas, y dominaba en gran proporción el sexo débil, que dicho sea de paso, tenía una representación tan aristocrática como bella y elegante.

Ceremonia previa

Mientras se congregaban los invitados, verificábase en la cámara regia la ceremonia de imposición del Tóison de Oro á S. A. R. el infante D. Alfonso de Orleans.

En el centro, junto á un sillón, S. M. el rey recibió el juramento pedito, asistiendo el jefe de la orden, subsecretario de Estado, señor marqués de Herrera, y el vizconde de la Gracia Real, tesoro, así como el canceller, doctor D. Joaquín Pérez Sanjuán, párroco de Palacio.

Usará el infante el Tóison que posee el conde de Chesto.

Se organiza la comitiva

Conforme se acercaba la hora de la ceremonia iban reuniéndose los diversos elementos que en ella debían intervenir.

Los que tenían sólo sitio en la capilla se dirigían á ocupar sus respectivos tribunales. Los que debían formar en la comitiva, reunidos en las habitaciones inmediatas á la regia, al salero, el capillo, la vela, el agumani, la toalla, el mapapan y los alabarderos para el bautismo estaban en siete bandos de diez, sobre tres mesas, en la antecámara de S. M. A. llevar dichos atributos acudieron los grandes de España designados para ello, que eran los señores duques de Tovar, duque de Montemar, conde de Val de San Pedro, conde de San Pedro, conde de Valdelegana y D. Salvador Sarria.

Entre las personas que acudieron á la antecámara, para formar parte de la comitiva regia, recordamos á las siguientes: Gentilhombreros: Sres. Sutil, Azaña, Valdenbro, Pérez Luna, Payá, Blanco, Villate, Arco, Baños, Valdeir, Dorado, Reta, Ojo, Campos, Larrauri, Bonilla, Pujo, Segovia, Casas, Alba, Arreaga, Erenas, Zalabardo, Rueda, Barria, Casal, Blanco, Barri, Celada, Cáceres Flor, Pastor y Douce.

Mayordomos de semana: Sres. Cuello, marqués de Montalvo, conde de Baza, barón de Eroles, Arzona, Ortega Morejon, Arguñives, barón del Pujo, Soria, Col de la Guardia, Carrasco, Ruiza, Cuadra, Morales, Mercedi, marqués de Olivart, Costi, marqués de Villaverde, conde de Cañadilla, Pérez Vidal, conde de Luna, Valdes, Cuello (D. Fernando), marqués de la Frontera, Herrera, barón de Villar, Jaimes, Marcaré, Travesedo, Alde, marqués de Torralba, Herrera (D. Miguel), barón de Llanuri, conde de Vilches, (D. Gabriel), Herreros de Tolada, conde de Arcentales, Casanova, Montes y Jeweller, vizconde del Castillo de Genova, conde de Villamar, (D. Leopoldo), Aguirre y Ozores, conde del Puerto, Sánchez, conde de Artaza, marqués de Urrea, Weyler (D. Fernando), Conde de Liano, conde de Potentinos, marqués de Santo Domingo, Rodrigo, conde de Val de Agüela, conde de Saint Claude, Rivero, Guill, conde de Ramirez de Arellano, Potestad, Suarez Gumes, Cretas, marqués de Valdefuente, Loriga (D. Riteco), Vázquez, Rolland, Bermúdez Varela, conde de Daya Nueva, Bertodano, Sanjuán, Cavanilla, conde de Clavijo, marqués de Sancho, Churruc, García Biazes y Garvey.

Grandes de España: señores duques de Sexto, Sotomayor, Mandas, Granada, Bailén, Tovar, Najera, Híjar, Vergara, Montellano, Valencia, Plasencia, Fierlas, Seo de Urgel, Gor, Lecora, Arion, Bivona, Santo Mauro, Conquista, Tetuán, Victoria, Alba, Luna, Arvalo del Rey, Ossa, Altaga, Zaragoza, Horcas, nacheles, Montemayor y Béjar, marqueses de Castel Rodrigo, Mura, Puchco, Ayerbe, Quintanar, Heredia, Sotomayor, Aguilar de Campó, Canillejas, Castelar, Velada, Castilleja, Comillas, Aranda, Torredilla, Román, Cáceres, Mesa de Asia, Bayamo, Mariano, Santa Cristina, Santillana, Santa Cruz, Viana y Alaric; conde de Casa-Valencia, Alamiro, Superunda, Guesulian, San Román, Torero, Valmaseda, Aguilar de Isestillas, Almodovar, Heredia Spindola, Paredes de Nava, Orzas, Guesqui, Serrall, Salient y Vela.

Damas de S. M. la reina: señoras duquesas de Fortán-Núñez, Bailén, San Carlos, Baza, Santo Mauro, Conquista, Sotomayor, Montellano, Terranova y Arion. Marquesas de Aguilar de Campó, Montetrol, Comillas, Santa Cristina, Castelar, Alaric, Aranda, Viana, Martorell y Navarra. Condesas viudas de Torro, viuda de Torrejón, San Román, Guesulian, Villagosa, Corsas, Pincherne, Aguilar de Isestillas, Casa-Valencia y Almodovar.

Vizcondes viudas de Ayala.

La comitiva

Una salva de cañillería anunció á las doce

en punto de la tarde que la capitiva regia a la de la cámara con derecho a la capilla. La expedición que en el pabellón de la guerra se produjo fue extraordinaria. La comitiva iba formada del modo siguiente: Dos jefes de escuadra. Gentileshombres de casa y boca. Dos maceros. Mayordomos de semana. Reyes de armas. Grandes de España cubiertos. Gentileshombres de cámara con las insignias del bautismo.

Cardenales Aguirre, Sancho y Martín de Herrera.

Infantes D. Alfonso, D. Carlos y el hijo de este último D. Alfonso.

El príncipe de Asturias en brazos de su aya la condesa de los Llanos.

S. M. la reina doña Cristina y monseñor Rinaldini, padrinos del príncipe.

El duque de Oporto, el archiduque Eugenio de Austria, el príncipe Leopoldo de Prusia y el príncipe Arturo de Connaught.

S. M. el rey.

Infantes doña Isabel y doña Eulalia, princesa de Battemberg y príncipe D. Benito y D. Felipe de Borbón.

Jefe superior de Palacio, duque de Solomayor, jefe inferior del cuarto militar general Bascarán, caballero mayor marqués de Vilana, comandante general alabarderos general Pacheco, mayordomo mayor del rey marqués de la Torre, mayordomo mayor de la reina doña de Santa Mauro, dama de guardia con la reina Victoria condesa de San Román, camarera mayor de Palacio duquesa de San Carlos, aya de los infantes D. Alfonso y doña Isabel marquesa de Motecuzuma, mayordomo mayor de la reina Cristina marquesa de Aguilar de Campo, dama de guardia con la reina Cristina duquesa de Arion, camarera mayor de la reina Cristina duquesa de la Conquista, lord William Cecil y lady William Cecil, dama de guardia con la infanta doña Eulalia duquesa viuda de Terranova, jefa de la casa de la infanta doña Isabel condesa viuda de Toros.

Séquito de los príncipes extranjeros.

Cuarto militar del rey.

Jefes y oficiales de alabarderos.

Jefes y oficiales de la Escala Real.

Banda de alabarderos, que iba ejecutando una solemne marcha.

El conjunto de la comitiva era deslumbrador. Las clases de etiqueta habían acordado en unánime. Todos iban con uniformes de gran gala, bandos y condecoraciones. Las damas llevaban mantillas blancas.

El rey vestía uniforme del arma de caballería, con insignias de capitán general. Llevaba el Toisón de Oro, el collar de Carlos III y otras condecoraciones nacionales y extranjeras. Llamaban la atención unos lazos de cinta blanca que llevaba en los hombros. Eran las insignias de la orden inglesa de la Jarretera.

La reina Cristina y la infanta Isabel iban de color heliotropo. La infanta Eulalia, de blanco con manguito rojo.

Las tres augustas damas llevaban soberbias joyas en el pecho y sujetando la blanca mantilla.

Los príncipes extranjeros iban con preciosos uniformes de gala de sus respectivos países. La gran gorra de pieles del archiduque Eugenio y el alto morrión de pieles del príncipe Arturo de Connaught, que le caía hasta la parte los ojos, llamaron grandemente la atención.

El príncipe de Asturias iba totalmente cubierto de bordados y encajes. La cara llevaba tapada por riquísimo velo de encaje.

En la capilla

La entrada de la comitiva en la real capilla se hizo lenta y trabajosamente por lo muy reducido del espacio que las tribunas dejaban libre.

Fuera de las tribunas que se habían levantado, el decorado de la iglesia estaba como siempre. Sólo el altar mayor estaba adornado con capiteles de plata, cruces y otras flores, todas blancas.

La concurrencia se repartió en la siguiente forma:

A la derecha del altar, inmediatos al dosel rey, estaban los cuarenta príncipes venidos para asistir al bautizo.

A la derecha, y solo, estaba S. M. el rey, bajo regio dosel.

Algo distanciadamente, estaban los demás señores preferentes, que eran ocupados por este orden:

Primera fila.—S. M. la reina doña María Cristina, S. A. el príncipe de Asturias, en brazos de la condesa viuda de Terranova, príncipe Arturo de Connaught, príncipe Federico Leopoldo de Prusia, archiduque Eugenio de Austria, duque de Oporto, infante D. Alfonso, infanta doña Isabel, infanta doña Eulalia, infante D. Alfonso de Orleans.

Segunda fila.—Príncipe Real de Borbón y príncipe D. Felipe de Borbón.

Segunda fila.—Duques de Solomayor, marqués de la Torre, marqués de Vilana, duque de Santa Mauro, duquesa de San Carlos, condesa de San Román, marquesa de Aguilar de Campo, duquesa de la Conquista, duquesa de Arion, duquesa de Santa Mauro, condesa viuda de Toros, duquesa viuda de Terranova, lady William Cecil, conde de Edward, conde Scherwin, general Versbach, capitán D. José Melio.

Tercera fila.—Capitán Wyndham, mayor von Hoffman, chambelán Szemereany, don José Vicente de Silva, von Stollberg y capitán general Espinosa.

Detrás del príncipe de Asturias tenían su sitio el general Pacheco, el general Bascarán y el general Espinosa.

Al lado de la capilla, y en primer término, frente a las personas reales, estaban los caracoles.

Detrás, como de costumbre, en sus bancos rasos, los mayordomos de semana, los grandes de España y los capitanes de honor, y aun más detrás tenían sus tribunas los ministros y sus señoras, las mesas de los Cuerpos Colegiados, los jefes leales y los médicos de cámara.

A la izquierda de la entrada a la capilla estaba el cuerpo diplomático extranjero, en la misma amplia tribuna que ocupó cuando se impuso al Nuncio la birreta cardinalicia.

Además de los bancos rasos del lado de la Epístola, ocupaban los grandes de España cubiertos tres filas delante de la tribuna regia ó de fábrica.

Esta tribuna se había dividido en varias, destinadas al capitán general de Madrid y directores de las armas, presidentes de los altos Tribunales, representaciones de las Ordenes militares y de las Ilustraciones, autoridades de Madrid, gentileshombres y nobles de S. M.

El cuarto militar, los oficiales mayores de alabarderos, los jefes de la escolta y los gentileshombres de casa y boca, ocupaban sus sitios de costumbre, cerca del altar de la Encarnación.

Las grandes tribunas adosadas al muro donde está dicho altar de la Encarnación, eran para las damas de S. M. la reina, la comitiva de Asturias, la Diputación de la grande de España, los capitanes generales, los cabaleros del Toisón y embajadores.

Renunciando a dar los nombres de los que ocupaban las tribunas, pues eran los mismos exactamente que publicamos al dar cuenta de la presentación del príncipe. Unicamente hay que añadir las listas de las Cámaras.

Los infantes María Teresa y Fernando presenciaron la ceremonia desde las tribunas bajas.

El aspecto de la capilla, no hay para qué decir que era soberbio, deslumbrante, imposible de superar en magnificencia y esplendor.

Para los poco habituados a semejantes espectáculos, el sentimiento de la administración dominaba al de la devoción.

El momento

Concedidos todos los permisos de la comitiva en sus puestos, los grandes de España, portadores de los atributos del Sacramento, los

dejaron del altar misas que entre la pila bautismal y el altar había preparadas.

El cardenal Sancho y los demás prelados oficiantes vistieron los ornamentos pontificales que en otra mesa inmediata al altar habían dispuestos.

Dichos ornamentos son los mejores que hay en Palacio. La sola tela que los sirve de fondo desaparece bajo los extensos y delicados bordados en oro, con el fin de que los colores ciosos que tienden por todas partes. La antigüedad de estos ornamentos es grande y su valor incalculable.

Los padrinos, ó sean S. M. la reina doña Cristina y monseñor Rinaldini, en nombre del Papa, adelantándose hacia el altar, se inclinaron al momento al altar y al altar.

La reina doña Cristina tenía en sus brazos al príncipe.

La ceremonia del bautizo se hizo con arreglo a las terminaciones y prescripciones de la Iglesia, sin añadir ni quitar un solo detalle, como se realiza en las más modestas ceremonias análogas.

Ofició el cardenal Sancho.

El príncipe estuvo muy tranquilo durante el acto; solo al echarle el agua del Jordán por la cabeza llevó algunos momentos.

La capilla musical del maestro Zbalaure interpretó durante la ceremonia inspirados trozos de música de Mozart.

La duración del bautizo no excedió de diez minutos.

Al principio se le impuso el nombre de Alfonso y los demás que dijimos al dar cuenta de su inscripción en el Registro civil.

Impugnación de condecoraciones

Concluida la ceremonia del bautismo, tomó el aya en sus brazos al príncipe, y sentándose los padrinos en rededor al altar.

El cardenal Sancho se despojó de sus vestiduras de oficiante, y cuando hubo terminado, empezó el acto de imponer al príncipe el Toisón de Oro, el collar de Carlos III y la banda de la gran cruz de Isabel la Católica.

Para ello volvió a acudir al príncipe en sus brazos la reina doña María Cristina.

Primero se verificó la imposición del Toisón de Oro. El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

El gran cruz de Isabel la Católica.

107 El Imparcial, 1907, n. 14426, 19 mayo, p. 2.
(Continuación)

Ayuntamiento de Madrid



Juan Carlos I, niño. Agencia EFE

LA CUNA DE DON JUAN CARLOS

En la Roma eterna, fascista, imperial y católica, hay un barrio antiguo y romántico cuyas calles descansan años apoyando su cabeza en la almohada de la plaza de España. Lo pueblan hoy, viejos palacios prósperos, estudios de pintores y artistas, tiendas de anticuarios con montones revueltos de cachos con pátina de otras edades y algún que otro café, como el famoso del *Greco*, cuya estampa se ha dormido entre miniaturas y ca-

ámara de los Príncipes y a la izquierda otra igual que da al salón donde están siempre.

Grande, rectangular, con una gran chimenea de mármol atigrado en cuyo hogar chisporrotean siempre en invierno gruesos leños que se consumen en danza de llamas azules y rojas; dos amplísimos sillones a sus lados y frente a ella, un gran sofá que da la espalda a la habitación. En el centro de esta tertulia de muebles, una mesita baja y en ella, entre periódicos y libros, una cajita de plata con la bandera roja y gualda en esmalte, repleta de cigarrillos *Celtique*. Sobre la chimenea un retrato al óleo de don Juan, de medio cuerpo, vestido de guardia marina. Uno, dos y tres balcones. Entre los dos que dan a la vía Bocca di Leone una mesa con libros, papeles y cartas. Sobre ella, un gran mapa de España con centenares de

familiares y objetos artísticos. Acá y allá, sillas con alto respaldo de señorial empuje, mueblecillos en que se ve el primer de las manos de doña María, colocando retratos, figuritas, cacharros y pañitos con fleco de oro y dos lámparas de pie con pantalla de pergamino blasonado. Bajo una de ellas, haciendo su belleza suave en luz de plata, doña María de las Mercedes, haciendo labor de punto.

De vez en vez, como se vive en una exaltación continua de amores patrios—dolor para los dolores de España, alegría para sus dichas y repiques de felicidad para sus triunfos—don Juan rompe la seriedad habitual con vivas y exclamaciones de júbilo, ante la noticia de una nueva hazaña heroica de nuestros soldaditos. Al conjunto de su relato los ojos bellísimos de doña María de las Mercedes, de azules infinitos y hondos,

SALA-MANCA.
EL JURAMENTO DE LOS ACADEMICOS DEL INSTITUTO DE ESPAÑA



La presidencia del acto en el que prestaron juramento los académicos del Instituto de España, en el paraje de la Universidad de Salamanca. Doña Mercedes Gaibrolis de Bailesteros, en el momento de prometer y recibir la medalla de su calidad de académica

jas de rapé en el alma de una litografía de la Roma papal de finales del setecientos.

En este barrio hay una calle: la Vía Bocca di Leone. En la calle un palacio: el de Torlonia. Y en el palacio un pico: el del Príncipe don Juan. Modesto, diminuto, alto y alegre; con balcón en todas las habitaciones y en ellos, tientos de claveles que recuerdan colores de nuestra España.

Se sube a él por una escalera estrecha que arranca de la principal del palacio cuando se le acaba el mármol. En el primer descansillo, con vidriera emplomada de colores, hay dos puertas. Se entra por la de la izquierda que abre a un recibimiento rectangular de tonos claros, en que hay un banco, unas sillas, el teléfono y un macetero recordando sus tientos con flores en el marco luminoso con luz cuadrada del balcón. En la derecha una puerta que da a la ante-

albiere, que van marcando día a día los avances triunfales de nuestro Ejército victorioso, izando banderitas diminutas con los colores nacionales, pintadas por doña María de las Mercedes. Junto a esta mesa un mueble chico que sostiene una radio-maleta de cuero claro. Frente a ella, con sus veinticuatro años, altos, anchos, fuertes, robustos y sanos, don Juan, acosando incansablemente noticias de España, llevado por su amor inmenso a la Patria lejana y doliente. Entre el otro balcón y una puerta que conduce al comedor, un gran mueble con retratos

se perlan de lágrimas y lloran amor sobre la lana de su labor que ha de cubrir después los pechos generosos y bravos que luchan por redimir a España...

...Y un día, sobre esta cuna, serenidad de paz de hogar a la española, en místico recogimiento de amor por los dolores de la Patria crucificada, el cielo mandó sus bendiciones. Don Juan y doña María hubieron su primer hijo varón: el infante Juan Carlos. Y ante el milagro de carne de inocencia del hijo recién nacido, por encima de su alegría de padres sintieron la satisfacción y el orgullo de tener un soldado mas que ofender a los Ejércitos gloriosos de su España, cuando éstos rondan imperios en serenata de victorias a la puerta misma de la fortaleza donde guarda la Historia el privilegio de las grandes empresas universales.

F. BONMATI DE CODECIDO

A B O DE SEVILLA ES EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION DE ESPAÑA.

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGÉ-
SIMO CUARTO.
15 CTS. NÚMERO.

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGÉ-
SIMO CUARTO.
15 CTS. NÚMERO.

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



EL BAUTIZO DE HOY EN ROMA.—S. A. R. la princesa doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, esposa del príncipe don Juan de Borbón y madre del niño don Juan Carlos cuyo bautizo se celebra hoy.

BAUTIZO DE SU ALTEZA REAL DON JUAN ALFONSO CARLOS

A B C en Roma

Será en un día tranquilo. Será sobre la estampa imperial de España fuerte. Viejos ya los jóvenes de hoy empezaremos a contar así:—Era el veintiséis de enero, segundo año de afán y gracia. Era el veintiséis de enero, en Roma, calle Condotti, en la Capilla de los Caballeros de Malta. Allí fuimos, con los romanos—con lo mejor de Roma—un puñado de españoles, haciéndonos los fuertes, pero sintiendo que el corazón se nos subía a la garganta. Siendo Roma gran cuna, para principios, nosotros pensábamos que las aguas del Bautismo le debían haber sido impuestas al augusto neófito en nuestro Madrid. Y como no podía ser porque esto sucedía el veintiséis de enero del segundo año de sangre y fortuna, sentíamos nosotros el corazón en la garganta.

...La capilla era pequeña y todo tenía un aire suave de oro puesto al servicio de la vieja cortesía. Daban las ventanas del largo pasillo en que estábamos, por no caer en la capilla, a un patio grande y melancólico. De frente la Cruz de la Orden en una labra heráldica que coronaba una fuente de aquellas que anaba cuando guardaba noble del Papa, el marqués de Bradomin.

Había entrado ya la Reina de Italia. Y damas y caballeros, con no pocos reverendos, misioneros, postuladores de San Juan, profesores de la Universidad Gregoriana, etcétera, junto a una lucida representación diplomática saludaba a don Alfonso y doña Victoria, la madrina; don Juan, que recibía por doquier enhorabuena y vatíenios, el infante don Jaime, padrino por representación de don Carlos, padre de la princesa, y las infantas doña Beatriz y doña Cristina.

Sencillo y breve fué la ceremonia que llevó a cabo el cardenal Pacelli y de allí fuimos al Gran Hotel donde en una intimidad que refulía involuntariamente con la importancia de los asistentes continuó la fiesta hasta cerca de las dos de la tarde.

Cuando los fotógrafos—Campúa el primero venido especialmente de nuestra Patria—después de haber hecho innumerables fotografías, reunieron en un grupo a la augusta familia, un aplauso cerrado hizo su homenaje en el salón. Me fijaba, aplaudiendo ya, donde se había iniciado al tiempo que don Antonio Goicoechea me decía: —Mire usted quiénes han empezado: aquel grupo de diplomáticos extranjeros.

Quisiera saber hacer estas cosas como mi buen Juan de Madrid, pero no sé. Me olvidaría de muchos y aun me equivocaría en nombres. Intentándolo, apenas sabría decir:

Con el Cuerpo diplomático de la Embajada de España en el Quirinal y en el Vaticano, asistieron el embajador de la Argentina, don Carlos Estrada, y señores encargados de Negocios de Cuba, don Carlos Tabernillas, y señora; ministro de Portugal, don José Lobo d'Ávila; ministro de Haití, don Enrique Alfonso Laraque, y señora; nuncio apostólico de la Santa Sede, monseñor Borgoncini Duca; ministro de Bolivia, don Alberto Cortadellas; embajador de Francia, Mr. François-Charles Roux, y señora; comandante de la Flota japonesa, Yamamoto - Stehaphus - Sinciro; encargado de Perú, don Enrique Swayne, y

GUERRA, COMBATIENTES, VICTORIA

He aquí los problemas, grávidos de tarea y de preocupación, que el Gobierno nacional de España va a afrontar.

Para la Guerra cuenta con la acción invicta y gloriosa del Ejército.

Para los Combatientes cuenta con la colaboración esforzada y celosa de las retaguardias, arsenal y despensa.

Para la Victoria cuenta con los combatientes y con la retaguardia por igual, porque cuenta con la nación entrañablemente fundida a las ansias y a los designios del Caudillo y de su Gobierno.

señora; embajador de Inglaterra, embajador de Estados Unidos y señora.

S. E. don Piero Colonna, gobernador de Roma, y señora. S. E. el príncipe Colonna y señora. S. E. Paulice di Calbeli, presidente del Instituto Luce. S. E. el conde Edgardo Guerriere, gran cazador de la Casa Real Italiana, y señora. S. E. el senador conde Alejandro Mattioli Fasqualini, jefe de la Casa Real Italiana. S. E. el duque de Monteleone y señora.

S. A. R. princesa Lucía de Borbón. Princesa Radziwili. Príncipes Mazzano.

Duques de Bivona y Sobrina. Duquesa de Jeruconeta. Duque de Grazzano. Duques de Riario-Sforza. Duques de Terranova. Marqueses de la Gándara. Marqueses Rutilio Marini Clarelli. Marquesa Leonardi de Villacortesi. Marqueses Patrizi. Marqueses Guglielmi. Marqueses de Peñañor. Marqueses Nobile. Marqueses Bernardo Patrizi. Marqueses de Torres de Mendoza. Marqueses de Apetegnia. Lord y condesa de Perth. Condes de Neeri. Condes de Sarriotti. Condes Cesare Spalletti-Trivelli. Condesa Bertreley. Condes Franco-Aresi. Condes Martin Franklin. Condesa de Güel y hija. Conde de Bordanaro. Condes de Peña Ramiro. Conde de los Andes.

Donna Vittoria Ruspoli e hija. Señoras de Núñez de Prado. Malaspina. Maher. Bomo. Vicovalco-Cucci. Sonalla. Pichenardi. Branbilla. Alcolado. Carpi. Parodi. Cardona y Zobel.

Señores de Talamo. Carpi. Cianetti. Caracciolo di Melito. Zobel. Bonollo. Parodi.

EL TERCIO

Los que deseen hacer pronta carrera en la profesión militar los que sóhien en una España grande y queráis ofrendarle vuestros brazos, acudid al BANDERIN DE ENGANCHE

LA LEGION OS ESPERA

Compromiso por la duración de la actual campaña, por tres y cinco años.

BANDERIN DE ENGANCHE EN SEVILLA:

CALLE ZARAGOZA, 23.

Patoncelli, Lázaro, Cautu, Torent, Cazalet, Mila y Camps, Goicoechea, Zunzunegui, Viñuela, Campúa, Arana, Blanco, Von Hegger, Campos, y Ordina.

Ilustrísimo señor doctor Manuel Vall, obispo auxiliar de Tortosa. Reverendo padre Lauburu. Reverendo padre Carmelo Iturruy. Reverendo padre Francisco Orduña. Reverendo padre José Pou, bibliotecario de la Embajada de España cerca de la Santa Sede. Reverendo padre Curies. Reverendo padre Manuel Suarez, profesor dominico del Angelicum. Reverendo padre Carro. Reverendo padre González, rector de los Dominicos de Via Condotti. Reverendo padre Postius, misionero de los Hijos del Sagrado Corazón de María. Reverendo padre García, superior general de los Misioneros del Sagrado Corazón de María. Reverendo padre Rafael Saucedo, postulator de los Hermanos de San Juan de Dios. Reverendo padre Arroyo, provincial de Roma de los Misioneros del S. C. de María. Reverendo padre Mauricio Gordillo, vicepresidente del Instituto Pontificio Oriental. Reverendo padre Bernardino de Montolin, vicario general de los Teatinos. Reverendo padre Vidal, profesor de la Universidad Gregoriana. Reverendo padre Saturnino López, agustino, profesor de la Universidad Gregoriana. Reverendo padre Gutiérrez del Olmo, asistente de España de la Compañía de Jesús. Reverendo padre don Carmelo Garrido, procurador general de los Mercedarios. Reverendo padre Mostaza, profesor de Derecho Canónico de la Universidad Gregoriana.

Y yo diré un día: Fué el veintitrés de enero. ¡España en Roma!

CÉSAR GONZÁLEZ-RUANO.

Roma, enero 1938.

CUESTIONES AGRIARIAS

Federación Nacional de Productores de Naranja Amarga

Por orden de la superioridad queda autorizada la cogida de la naranja agria, a partir del día 2 de actual, de las huertas enclavadas en los términos de La Alhambra, Alcazar de Rio, Vega de Gelves, San Juan de Aznalfarache, Vega de Triana, La Rinconarta, Tablada y Sevilla, quedando terminantemente prohibida la recolección en las demás huertas de otros términos, como consecuencia de las pasadas heladas.—La Junta.

y con su fina ironía decía burlas de la vejez, de la enfermedad y de sí mismo. Sus ojos azules, claros y sonrientes, se fijaban atentos en su interlocutor, como si pretendiera retratarlo. Aquella mirada inteligente y su jovialidad eran las armas de que insensiblemente se valía para captar los corazones. Puede decirse que fué en todo el *bonus vir* horaciano.

Fué algo escéptico en sus mocedades, sin duda por la influencia del medio y de las compañías, pues al trasladarse a Madrid para cursar la carrera de Leyes, vestía mucho entre los jóvenes de la época ser un poco descreídos y un tantico iconoclastas, con relación a las figuras consagradas. La juventud es partidaria siempre de las rebeliones, y sus amigos en el Ateneo lo eran Moret, Castelar, Labra, Gabriel Rodríguez y otros tantos ilustres adolescentes, que entonces se juzgaban como avanzados.

Por eso sus primeras aficiones, que luego hubo de abandonar por las literarias, fueron por los estudios económicos. Su espíritu fué evolucionando en la medida de los años y hacia muchos ya, aunque él no quería confesarlo, que era un verdadero conservador, en la amplia significación del vocablo.

Su Alteza la princesa doña Mercedes, con su primer hijo varón. Doña Victoria de Battenberg, abuela del neófito, don Juan Carlos, tiene a éste en sus brazos en la ceremonia del bautizo, en Roma



ABC

1936-1939

53
doble
diario
DE LA GUERRA CIVIL

NOTICIAS DE LA GUERRA. Una amplia selección, día a día, del único periódico del mundo que se publicó, con el mismo título, en dos zonas contendientes.



BAUTIZO
DEL INFANTE
DON JUAN CARLOS DE BORBON

EDITORIAL PRENSA ESPAÑOLA

PRECIO 70 PTS

Su Alteza la princesa doña Mercedes, con su primer hijo varón.



118 ABC (1936-1939), 1979, n. 53, p. 19.

nuestros enemigos". ¡Gesto elegante en una revolución de rufianes!

Lagarde estuvo en las prisiones del Norte. Nosotros estuvimos en Madrid y sabemos a qué atenernos. A nuestro refugio llegaban las descargas de los fusilamientos. Sentíamos una rabia infinita y un tremendo dolor por nuestra impotencia. Los nervios crispados y los ojos secos. Nuestros hermanos eran el yunque y había que aguantar con entereza. Al fin y al cabo era la revolución sangrienta y sin cuartel.

Lloramos un día, sin embargo. Cuando supimos de una pobre niña que acababa de salvar la vida de su padre, sacrificándose. Como lloraríamos hoy si viéramos por las calles de Madrid el cortejo de esas pobres mujeres que tenían una pobre pensión y que son condenadas al hambre por el Gobierno "del gesto elegante", porque se resisten a evacuar y a morir, con seis reales diarios, por esos pueblos de la Mancha... J. de C.

El llamado Parlamento rojo de Barcelona aplaza su reunión

París 1. Con motivo de la apertura del Parlamento rojo de Barcelona, una delegación de trece parlamentarios franceses, socialistas y comunistas, salió de París con destino a la nueva capital de España marxista. Pero comunican de Barcelona que a consecuencia de los bombardeos aéreos ha sido aplazada la reapertura del Parlamento.—STEFANI.

Sevilla 2-2-38

BAUTIZO DE SU ALTEZA REAL DON JUAN ALFONSO CARLOS

A B C en Roma

Será en un día tranquilo. Será sobre la estampa imperial de España fuerte. Viejos ya los jóvenes de hoy empezaremos a contar así: —Era el veintiseis de enero, segundo año de afán y gracia. Era el veintiseis de enero, en Roma, calle Condotti, en la Capilla de los Caballeros de Malta. Allí fuimos, con los romanos —con lo mejor de Roma— un puñado de españoles, haciéndonos los fuertes, pero sintiendo que el corazón se nos subía a la garganta. Siendo Roma gran cuna para príncipes, nosotros pensábamos que las aguas del Bautismo le debían haber sido impuestas al augusto neófito en nuestro Madrid. Y como no podía ser porque esto sucedía el veintiseis de enero del segundo año de sangre y fortuna, sentíamos nosotros el corazón en la garganta.

...La capilla era pequeña y todo tenía un aire suave de oro puesto al servicio de la vieja corte. Daban las ventanas del largo pasillo en que estábamos, por no caber en la capilla, a un patio grande y melancólico. De frente la Cruz de la Orden en una labra heráldica que coronaba una fuente de aquellas que amaba cuando guardaba noble del Papa, el marqués de Bradomin.

Había entrado ya la Reina de Italia. Y demás

caballeros, con no pocos reverendos, misioneros, postuladores de San Juan, profesores de la Universidad gregoriana, etcétera, junto a una lucida representación diplomática saludaba a don Alfonso y doña Victoria, la madrina; don Juan, que recibía por doquier enhorabuena y vaticinios, el infante don Jaime, padrino por representación de don Carlos, padre de la princesa, y las infantas doña Beatriz y doña Cristina.

Sencilla y breve fue la ceremonia que llevó a cabo el cardenal Pacelli y de allí fuimos al Gran Hotel donde en una intimidad que reñía involuntariamente con la importancia de los asistentes continuó la fiesta hasta cerca de las dos de la tarde.

Cuando los fotógrafos —Campúa el primero venido especialmente de nuestra Patria— después de haber hecho innumerables fotografías, reunieron en un grupo a la augusta familia, un aplauso cerrado hizo su homenaje en el salón. Me fijaba, aplaudiendo ya, donde se había iniciado al tiempo que don Antonio Goicoechea me decía: —Mire usted quiénes han empezado: aquel grupo de diplomáticos extranjeros.



Ceremonia del bautizo de su Alteza Real don Juan Carlos.

ANEXOS

*Felipe
de Borbón y Grecia*

(Príncipe de Asturias)

NACIÓ EL 30 DE ENERO DE 1968

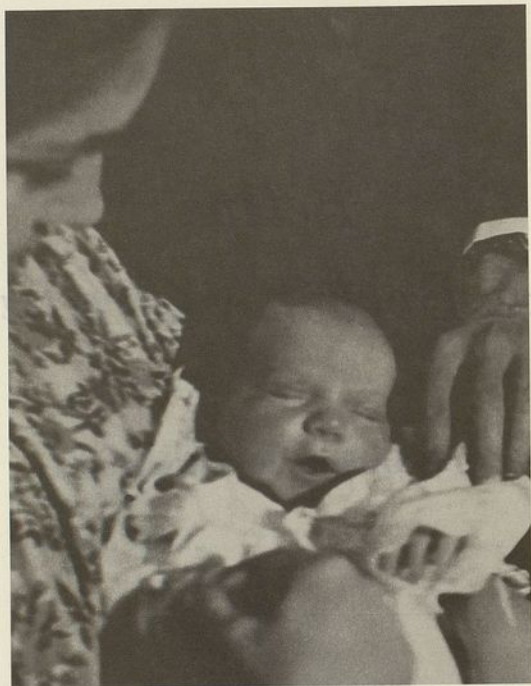
ANEXOS

APÉNDICE I

Felipe
de Borbón y Grecia

(**Príncipe de Asturias**)

NACIÓ EL 30 DE ENERO DE 1968



Felipe de Borbón y Grecia, Príncipe de Asturias.



ABC

MADRID, MIÉRCOLES 31 DE ENERO DE 1968

PRIMER NIETO VARÓN DEL CONDE DE BARCELONA

La Princesa Doña Sofía, esposa de S. A. R. Don Juan Carlos de Borbón, ha dado a luz un niño, tercero de sus hijos, ayer martes, 30 de enero, en la clínica de Nuestra Señora de Loreto, de Madrid. El infante nacido es el primer nieto varón del Conde de Barcelona.

LA PRINCESA DOÑA SOFIA DIO A LUZ AYER SU PRIMER HIJO VARON

El nuevo Infante de España se llamará Felipe y será apadrinado por su bisabuela, la Reina Doña Victoria Eugenia, y su abuelo Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona

EL JEFE DEL ESTADO FELICITO EFUSIVAMENTE AL PRINCIPE DON JUAN CARLOS POR EL FELIZ ACONTECIMIENTO

En el sanatorio de Nuestra Señora de Loreto, situado al final de la avenida de la Reina Victoria Eugenia, nació ayer, a la una menos cuarto del mediodía, un Infante de España, primer hijo varón de los Príncipes Don Juan Carlos y Doña Sofia y primer nieto varón de Don Juan y Doña María de las Mercedes, Condes de Barcelona.

Cerca de las ocho y cuarto de la mañana, procedente del Palacio de la Zarzuela, llegó al sanatorio la Princesa acompañada de su esposo, de su madre la Reina Federica y de su hermana la princesa Irene. Con las augustas personas iban también el jefe de la Casa de los Príncipes, teniente coronel marqués de Mondéjar; el secretario de Don Juan Carlos, teniente coronel Armada, y el ayudante de servicio, teniente coronel Dávila.

CUATRO KILOS Y TRESCIENTOS GRAMOS

Doña Sofia ingresó en la habitación 606 de la sexta planta, la misma donde estuvo cuando nacieron las Infantas Doña Elena y Doña María Cristina. Después de las doce, con asistencia del doctor Mendizábal, dio a luz un niño. Todo fue rápido y normal. Se hallaban también presentes el doctor Olmedo, ayudante del doctor Mendizábal; la matrona doña Elvira Morera, la enfermera doña Pilar Carrascal, la religiosa sor Ascensión y el doctor Iraola.

El niño medía cincuenta y cinco centímetros, y pesaba cuatro kilos y trescientos gramos; el mismo peso que registró al nacer su hermana mayor, la Infanta Doña Elena. Una enfermera difundió la noticia por los pasillos: "¡Ea precioso! Rubio y con los ojos azules."

EL PRINCIPE DA LA NOTICIA AL CAUDILLO

Don Juan Carlos estaba radiante. Abrazó a sus familiares allí presentes. La Princesa no quería creer que se trataba de un hijo varón. "¡Después de dos chicas seguidas, figuraros!", decía luego a los periodistas su esposo.

Inmediatamente se puso Don Juan Carlos al habla con el Palacio de El Pardo y dio personalmente la noticia, por teléfono, al jefe del Estado, quien al saberlo le hizo presente su más efusiva enhorabuena.

CONVERSACION TELEFONICA CON LOS CONDES DE BARCELONA

Poco después de la una de la tarde habló el Príncipe por teléfono con sus padres, los Condes de Barcelona, que se hallaban en Miami, finalizado su crucero por el Caribe. (En Miami murió, durante nuestra guerra civil, el que fue Príncipe de Asturias, Don Alfonso de Borbón y Battemberg, hermano mayor del Conde de Barcelona.) El Príncipe, al abordar posteriormente esta conversación telefónica con el redactor de A B C, manifestó que no se le oía bien.

Yo le dije fuerte: "Que tienes un niño." Y él debió de mostrar gran satisfacción. Y mi madre me dijo luego: "Tu padre está tan contento como si el hijo fuera suyo." "La verdad es que no le entendí bien. No sé cuándo me dijo que vendrían."

AL HABLA CON LA REINA DOÑA VICTORIA EUGENIA

Casi a las dos y media de la tarde abandonaron el sanatorio el Príncipe, la Reina Federica y el duque de Alba, jefe de la Casa de la Reina Doña Victoria Eugenia, que había acudido a la clínica. Les acompañaban el marqués de Mondéjar y el teniente coronel don Alfonso Armada. Poco antes, la Reina Federica y la princesa Irene observaron con unas copas de champán a los inspectores de Policía de servicio con Su Majestad y Sus Altezas, señores Basán, Llorente, Higuera y Díez Seco.

El Príncipe y su madre política almorzarán en el palacio de Liria, de los duques de Alba. Desde allí habló por teléfono Don Juan Carlos con su abuela, la Reina Doña Victoria Eugenia, viuda del Rey Don Alfonso XIII, que se hallaba en Múnich. La augusta dama recibió gran alegría con la feliz noticia.

El nacimiento del Infante fue comunicado también a su tía la Infanta Doña Margarita, residente en Estoril.

UNA COPA DE CHAMPAN CON LOS PERIODISTAS

A las seis y cuarto de la tarde, en la biblioteca del sanatorio, abarrotada de periodistas y fotógrafos nacionales y extranjeros, se reunió Don Juan Carlos con los representantes de la Prensa, a quienes ofreció una copa de champán. El redactor de A B C, en nombre de los presentes.

AL BUEN COMER LLAMAN

Sixto

Llela, 83 - Tel. 266 01 47

Sixto

GRAN MESON

Cervantes, 26 - Tel. 239 41 06

INGENIERO

con más de veinte años de experiencia en construcción Obras Públicas, se ofrece con o sin organización completa de trabajo. Residencia Madrid, viajando toda España. Única actividad. Apartado de Correos 3.267

brindó por el nuevo Infante y por la Familia Real española; brindis al que correspondió el Príncipe con otro por los informadores.

En respuesta a la primera pregunta formulada por el redactor de A B C, respondió el Príncipe que el Infante se llamará Felipe Juan Pablo Alfonso Todos los Santos. Felipe, por el apóstol y por una vieja tradición española; Juan, por su abuelo paterno; Pablo, por su difunto abuelo materno; el Rey Pablo de Grecia; y Alfonso, en memoria de su bisabuelo, el Rey Don Alfonso XIII. Añadió que el Infante será apadrinado por su bisabuela, la Reina Doña Victoria Eugenia, y por su abuelo, Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona.

Dijo también el Príncipe, en contestación a otras preguntas, que no sabía aún cuándo sería el bautizo y qué creía que éste se celebraría, como los anteriores, en el Palacio de la Zarzuela, con asistencia del jefe del Estado y de su esposa, doña Carmen Polo de Franco. Preguntado sobre si le gustaría que fuese militar su hijo, respondió que en su cuestión de tiempo de vocación. "Lo que quiero—sabrás—es que se desenvuelva como cualquier chico." Será cristiano, probablemente, con las mismas ropas que llevó su padre, y, desde luego, en la pila bautismal de todos los Reyes, Príncipes e Infantes de España.

Durante la reunión del Príncipe con los informadores estuvieron presentes su secretario, teniente coronel Armada, y su ayudante de servicio, teniente coronel Dávila.

VISITAS Y FLORES

Gentes de todas las clases sociales acudieron a la clínica de Loreto a firmar en el libro puesto al efecto en el salón de visitas o a testimoniarse su felicitación personalmente a Don Juan Carlos. Entre los numerosos visitantes, hasta las siete de la tarde, figuraban la Infanta Doña Pilar, hermana mayor del Príncipe, y su esposo, el duque de Badajoz; el teniente general Castañón, primer jefe de la Casa Militar del jefe del Estado, que transmitió a Su Alteza la cordial enhorabuena del Generalísimo; el ministro comisario general de Fomento, don Laureano López Rodó; el teniente general duque de la Torre, preceptor que fue de Don Juan Carlos; el ex jefe de estudios de Su Alteza, don José Garrido; el ex director espiritual del Príncipe, padre Zulueta; el duque de Alburquerque, jefe de la Casa de los Condes de Barcelona; el veterano deportista don Heliodoro Ruiz, que regaló al Infante unos guantes de boxeo, unas botas y un balón de fútbol; Don Carlos de Borbón, duque de Calabria, y su esposa; el académico don José María Pemán, presidente del Consejo Privado de las Condes de Barcelona; don José de Yanguas Messia, ex ministro de la Corona y presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y el padre Federico Suárez, capellán de los Príncipes.

Entre las innumerables cestas de flores enviadas, que se amontonaban en los pasillos, figuraban las de los Reyes de Bulgaria, el príncipe Ataulfo de Orleans, el ministro de Hacienda, don Juan José Espinosa San Martín, y su esposa; el ministro de Información y Turismo y la señora de Fraga Iribarne; el ministro de la Gobernación, teniente general Alonso Vega, y su esposa; Caritas Diocesana, Rosario Primo de Rivera, embajadores de Francia, Hermandad de Requetés Ex Combatientes de Cristo Rey, princesa de Baviera y segundo jefe e intendente general de la Casa Civil del jefe del Estado, don Fernando Fuertes de Villavieja.

El estado de la Princesa Doña Sofia y el de su hijo eran totalmente satisfactorios. En el palacio de la Zarzuela y en el sanatorio se recibieron desde primeras horas de la tarde centenares de telegramas y felicitaciones procedentes de toda España y del extranjero.



116 Miniatura de la página

SATISFACTORIO ESTADO DE DOÑA SOFÍA Y DEL INFANTE

Innumerables felicitaciones por el nacimiento del primer hijo varón de los Príncipes

Durante todo el día de ayer continuaron llegando a la clínica de Nuestra Señora de Loreto innumerables testimonios de felicitación por el nacimiento del primer hijo varón de los Príncipes. Entre las muchas cestas de flores recibidas había una del vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco, y su esposa. Autoridades militares, eclesásticas y civiles, escritores, científicos, artistas, industriales, hombres de negocios, profesionales del deporte y de la tauromaquia, ex combatientes de la Cruzada de Liberación Nacional, representantes diplomáticos, obreros, empleados, estudiantes, gentes de toda condición social y de las muy diversas actividades públicas y privadas desfilaron por el sanatorio para firmar en el libro de visitantes o enviaron expresitas y muy cordiales enhorabuenas a Sus Altezas Reales los Príncipes Don Juan Carlos y Doña Sofía.

LAS INFANTAS ELENA Y CRISTINA, EN LA CLÍNICA

El Príncipe, la Reina Federica y la Princesa Irene almorzaron ayer en un típico restaurante madrileño. A las seis y cuarto de la tarde llegó al sanatorio la Reina Madre de Grecia, con sus nietas las Infantas Doña Elena y Doña Cristina. Sobre las siete regresó, con su hermana política, el Príncipe Don Juan Carlos. Conversó breves momentos en el vestíbulo de la sexta planta con algunas personas y pasó a la habitación de Doña Sofía. Minutos después se retiraron las Infantas con su tía, la Princesa Irene, al palacio de la Zarzuela. El Príncipe las acompañó hasta el ascensor. Se hallaban entonces de servicio en dicha planta los tenientes coroneles Dávila y Santos Suárez, ayudantes de Su Alteza, y los inspectores señores Del Riego, Higuera y Morales.

El Príncipe ocupa por las noches, en el sanatorio, una habitación contigua a la de su esposa. El estado de Doña Sofía y el del Infante son plenamente satisfactorios.

116 ABC, 1968, 1 febrero, p. 35.



ABC

MADRID, VIERNES 2 DE FEBRERO DE 1968

PRESENTACION DEL INFANTE

Los Príncipes de Asturias convocaron ayer a los informadores gráficos de Prensa para que tomaran las primeras fotografías de su primer hijo varón, que será bautizado el día ocho con el nombre de Felipe.

ALAS, TRINIDAD Y TOBAGO SE UNEN A LOS CINCO MIL COMUNISTAS MUESTRADOS DURANTE LA OLEADA DE ATAQUES EN VIETNAM DEL SUR

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

Los guerrilleros vietnamitas atacaron a miles de aldeas, hospitales, carreteras y puentes que se encuentran en la zona sur de Vietnam.

REGRESO DE LOS CONDES DE BARCELONA

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

El español se completa visitando y conociendo América, ha dicho Don Juan

REGRESO DE LOS CONDES DE BARCELONA

«El español se completa visitando y conociendo América», ha dicho Don Juan

Lisboa 1. (Per teléfono, de nuestro corresponsal.) Esta mañana, a las diez y media, procedente de Nueva York, regresaron de su viaje los Condes de Barcelona. En el aeropuerto les aguardaban su hijo, Su Alteza Real la Infanta Doña Margarita; el encargado de Negocios de España, don Carlos González-Campo; el jefe de la Embajada y jefes de la Casa del Conde de Barcelona, así como numerosos amigos que acudieron a testimoniarle su felicitación por el nacimiento de su primer niño varón, hijo de los Príncipes Don Juan Carlos y Doña Sofía. Los Condes de Barcelona agradecieron estas manifestaciones de cordialidad, y la esposa del encargado de Negocios de España, hizo entrega a Doña María de las Mercedes de un ramo de flores.

Don Juan de Borbón, que se muestra muy satisfecho de su viaje, nos dijo que el itinerario había sido: Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Santo Tomás, Fort de Franco (Martinica), Barbados, Trinidad, La Guaira (Venezuela), Panamá, Jamaica y Miami, desde donde volaron a Nueva York y Lisboa.

No es la primera vez que el Conde de Barcelona visita tierras americanas, ya que hace algunos años estuvo, entre otros países, en Puerto Rico, cuando conoció al poeta Juan Ramón Jiménez, de lo que dio cuenta la Prensa mundial. No obstante, como el viaje actual ha despertado mucho interés y los actos en su honor han significado un continuo homenaje para España, en el que participaron entidades y grupos culturales, así como autoridades españolas y extranjeras, le preguntó a Don Juan de Borbón si realizará algún próximo viaje.

«Cada vez está más firme en mi ánimo—me responde—el deseo de visitar los países americanos de habla española. Es una idea que late en mí desde hace tiempo y cada vez creo más próxima su realización. Ahora estoy más que nunca convencido de que el español se completa visitando y conociendo América.»—A. de O.

118 Miniatura de la página



ABC

MADRID, VIERNES 9 DE FEBRERO DE 1968

BAUTIZO DEL INFANTE DON FELIPE

Con asistencia del Jefe del Estado y señora de Franco, y apadrinado por Don Juan de Borbón y la Reina Doña Victoria Eugenia, en la tarde de ayer se celebró el bautizo del primer hijo varón de los Príncipes de Asturias. La ceremonia, oficiada por el arzobispo de Madrid doctor Morcillo, se efectuó en el Palacio de la Zarzuela y ante la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, en la que tradicionalmente son cristianados los herederos de la Corona de España. Como había sido anunciado, al infante se le impuso el nombre de Felipe Juan Pablo Alfonso de Todos los Santos.



FELIPE JUAN PABLO ALFONSO DE TODOS LOS SANTOS

Tres momentos de la ceremonia de ingreso en la Iglesia católica del Infante: a la izquierda, junto al Jefe del Estado y señora, la Reina Federica de Grecia y el Príncipe de Asturias, y momento en que el neófito es acercado a la pila bautismal por sus padrinos, Don Juan de Borbón y Doña Victoria Eugenia. Arriba de estas líneas, perspectiva de la ceremonia, en la que figuran, entre la ilustre asistencia, en primer plano, el Jefe del Estado y miembros de la Casa Real de España.



121 ABC, 1968, 9 febrero, p. 5.

A. J. GARCÍA R. 2001. 2001.

Ayuntamiento de Madrid

APADRINADO POR DON JUAN Y LA REINA DOÑA VICTORIA, RECIBIO AYER LAS AGUAS BAPTISMALES EL INFANTE DON FELIPE

Su Excelencia el Jefe del Estado y la señora de Franco
asistieron a la ceremonia

OFICIO EL ARZOBISPO DE MADRID, DOCTOR MORCILLO

Ayer, minutos antes de las siete de la tarde, fue bautizado el primer hijo varón de los Príncipes de Asturias. Según se había anunciado, fueron sus padrinos su abuelo, Don Juan de Borbón, Jefe de la Casa Real española, y su bisabuela, la Reina Doña Victoria Eugenia.

Asistió a la ceremonia Su Excelencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa, Doña Carmen Polo de Franco. Ofició en la ceremonia el Arzobispo de Madrid, Doctor Morcillo, ayudado por el Arzobispo de Sión y Vicario General castrense.

Concurrieron al acto dos centenares de invitados, que comenzaron a llegar a las cinco y media de la tarde. Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia llegó a La Zarzuela poco antes de las seis. Se adelantaron a recibirla su hijo, el Conde de Barcelona, y su nieto, el Príncipe.

Poco después de esa hora hizo su entrada en la residencia el Jefe del Estado, acompañado de su esposa. El Generalísimo Franco vestía uniforme de gala con la Cruz Laureada de San Fernando. Fue recibido al pie de la escalera exterior por el Príncipe de Asturias y en el rellano superior por el Conde de Barcelona, que llevaba la insignia del Toisón de Oro. Todos ellos se trasladaron a un salón interior, donde se hallaban la Reina Doña Victoria Eugenia, la Reina madre de Grecia y la Condesa de Barcelona, así como otros miembros de la Familia Real. Transcurridos unos instantes, se abrió la puerta que comunicaba con el salón contiguo, donde había sido instalada la pila bautismal y un pequeño altar; en otra estancia comunicada con ésta esperaban los demás invitados.

Se inició la ceremonia religiosa cuando la Reina Doña Victoria Eugenia, llevando en brazos a su bisnieto, entró en el salón con el Conde de Barcelona. Inmediatamente venía el Jefe del Estado con la Condesa de Barcelona y Doña Carmen Polo. Los restantes miembros de la Familia Real se situaron a derecha e izquierda del altar, donde esperaba el arzobispo de Madrid revestido de pontifical. Las hermanas del neofito, Infantitas Elena y Cristina, se colocaron junto a su abuela, Doña Doña de las Mercedes. El Arzobispo administró el Sacramento con arreglo a la nueva liturgia. A las preguntas canónicas contestó, con voz firme y segura, Don Juan de Borbón. Monseñor Morcillo pronunció una

DOÑA VICTORIA EUGENIA VISITARA HOY EL HOS- PITAL DE LA CRUZ ROJA

Como ya hemos informado, Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia visitará hoy el hospital y el dispensario de la Cruz Roja Española, en la avenida que lleva el nombre de la Soberana. La visita de la egregia dama a los benéficos establecimientos está anunciada para las doce de esta mañana.

bellísima plática después de imponer al nuevo infante los nombres de Felipe Juan Pablo Alfonso de Todos los Santos. Don Juan inició el Padre Nuestro y el Credo, rezados en voz alta por los asistentes.

Terminada la ceremonia, la Princesa de Asturias tomó a su hijo en brazos y, acompañada del Príncipe y de sus hijas, fue presentándolo a todos los invitados.

Durante la recepción que se celebró acabado el bautismo, el Jefe del Estado conversó cordialmente con el Conde de Barcelona. El Jefe de la Casa Real española acompañó después al Generalísimo Franco al salón donde se sentaba la Reina Victoria, que había permanecido en pie, con su bisnieto en brazos, a lo largo de toda la ceremonia. El Generalísimo se sentó y departió con la Reina durante un cuarto de hora; saludó después a algunas personalidades y acudió a despedirse de Doña Victoria Eugenia, de la Reina Federica y de la Condesa de Barcelona, abandonando el Palacio de la Zarzuela en compañía de su esposa. Fueron despedidos por el Conde de Barcelona y, al pie del automóvil, por el Príncipe.

Un cuarto de hora más tarde, la Reina Victoria abandonó la residencia de sus nietos.

Entre los asistentes a la ceremonia se encontraban—además de los miembros de la Familia Real española, de la Reina Federica y el Rey Simión de Bulgaria—el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco; el presidente de las Cortes, señor Iturrumendi, y el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol, Notario mayor del Reino. Asistieron también el presidente del Consejo Privado de

LA JORNADA DE LA REINA

Ayer, poco antes de las doce de la mañana, salió del palacio de Liria la Reina Doña Victoria Eugenia para recorrer en automóvil varias calles de Madrid. Acompañaban a la augusta Señora el jefe de su Casa, duque de Alba, y la señora de Rich, dama de la Reina. En esos momentos caía sobre la capital una perlinza llovizna. La viuda de Don Alfonso XIII se sintió sumamente complacida y emocionada al ver de nuevo, en plena actividad matutina, la ciudad que tanto quiere y que la ha recibido espontáneamente, sin convocatoria alguna, con demostraciones multitudinarias y populares de adhesión y cariño. Visitó las zonas céntricas y las humildes.

La Reina Madre declaró después, a una persona allegada a la Familia Real española, que se encontraba rejuvenecida por su regreso a la Patria y que Madrid estaba francamente encantador.

Doña Victoria Eugenia, aclamada por el pueblo en cuantos lugares advirtieron su presencia, visitó a varios de sus nietos. A la puerta de la casa número 79 de la calle de Castelló esperaban a Su Majestad centenares de personas de todas las clases sociales que la vitorearon y la aplaudieron calurosamente: aplausos y vitores extensivos a su hijo Don Juan, al Príncipe de Asturias y a España. Allí recibieron a la Reina Madre doña Victoria Marone de Borbón de Alvarez de Toledo, doña María Teresa Marone de Borbón, marquesa de Brenes, y doña Giovanna Marone de Borbón, hijas las tres de la Infanta Doña María Cristina, condesa Marone, y don Alfonso de Borbón Dampierre, hijo del Infante Don Jaime, sobrinos los cuatro del titular de la Dinastía y jefe de la Casa Real española. Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona. También estuvo en la residencia de su nieta la Infanta Doña Pilar y de su esposo el duque de Badajoz.

Realizadas estas visitas regresó la egregia Dama al palacio de Liria, en cuyos salones hay enormes cantidades de cestas de flores enviadas a Su Majestad desde todas las provincias españolas por instituciones, autoridades y gentes de condición social modesta.

Innumerables personas desfilaban ayer por el palacio de Liria para estampar su firma en los libros o depositar tarjeta en las bandejas del amplio vestíbulo de la residencia de Doña Victoria Eugenia. Entre los firmantes figura el ministro del Ejército, teniente general Menéndez Tolosa.

Don Juan, don José María Pemán; el secretario general del Secretariado del mismo, don José María de Arelliza; el secretario del Consejo, señor Gil de Santibáñez; ex ministro don José de Yanguas Messia; los tenientes generales Castañón, Montesinos-Espartaco y Martínez Campos; los gobernadores militares de Madrid y Barcelona; el jefe de la Casa Civil de S. E. el Jefe del Estado; los jefes de las Casas del Conde de Barcelona, de la Reina Doña Victoria Eugenia y del Príncipe de Asturias, y los directores de los principales diarios y agencias informativas, entre los que se encontraban varios corresponsales extranjeros, así como otras personalidades, catedráticos, escritores, políticos, etc.

Franco y su esposa asistieron a la ceremonia

EL PRINCIPE FELIPE RECIBIO EL BAUTISMO



MADRID (Cifra).—Felipe Juan Pablo Alfonso y de Todos los Santos de Borbón Schleswig-Holstein, tercer hijo y primer varón de los príncipes doña Sofía y don Juan Carlos, recibió ayer tarde el sacramento del bautismo de manos del arzobispo de Madrid-Alcalá, doctor don Casimiro Morcillo.

La solemne ceremonia se celebró en el palacio de la Zarzuela, residencia oficial de los padres del recién nacido, y a la misma asistió el jefe del Estado, Generalísimo Franco, y su esposa, doña Carmen Polo. Apadrinaron al nuevo infante su bisabuela la reina doña Victoria Eugenia de Borbón y Battenberg y su abuelo don Juan de Borbón, conde de Barcelona.

La tarde era desapacible y llovía intermitentemente. Poco después de las seis menos cuarto llegó al palacio de la Zarzuela la reina doña Victoria Eugenia acompañada del jefe de su casa, duque de Alba. Fue recibida por sus hijos, los condes de Barcelona, y el príncipe don Juan Carlos, con que

nes hizo su entrada en el palacio.

● Llega Franco

El jefe del Estado y su esposa llegaron minutos antes de las seis y cuarto, dando comienzo la solemne ceremonia inmediatamente e intere después. La reina doña Victoria Eugenia tomó en sus brazos al infante don Felipe, y con el conde de Barcelona lo condujo a la pila bautismal instalada en el centro del vestíbulo del palacio de la Zarzuela, donde fue recibido por el arzobispo monseñor Morcillo. La pila bautismal donde fue cristianado el recién nacido se guarda tradicionalmente en el convento madrileño de Santo Domingo el Real. La his-

tórica pila, que del siglo XII sirvió para bautizar a Santo Domingo Guzmán y desde el siglo de utilidad para los burgaleses. En esta pila, de gran blanca y guardada hasta con cruces de los que están grabados escudos de España y la orden dominica, bautizó también las aguas reales en los últimos días el último rey de España, don Alfonso XIII y su esposa, doña Victoria Eugenia. Fueron asimismo padrinos en esta pila hijos de don Juan, doña Leticia y doña Cristina.

Una nota simpática romana fue protagonizada por la hija menor del príncipe Juan Carlos, la infanta Victoria, que en plena efervescencia de su hermano se dispuso a llamar la atención del jefe del Estado, Generalísimo Franco, al salir de su hijo de la pila bautismal. El Generalísimo le sonreía benevolente y la fantil gesto de la infanta.

● El bautizo

A uno y otro lado la pila bautismal se

los miembros de la familia real española, los reyes de Bulgaria. El recién nacido no se alteró lo más mínimo al recibir el agua y la así del sacramento del bautismo. Terminada la ceremonia, la princesa Sofía mostró al infante a cuantos asistieron al acto del bautizo, mientras que los condes de Barcelona y el príncipe don Juan Carlos departían cordialmente con todos ellos y saludaban, uno por uno, a todos los presentes. La reina Victoria Eugenia pasó a una habitación contigua, donde fue cumplimentada por las personalidades que asistieron al acto.

Todos los invitados saludaron también al jefe del Estado, que departió amablemente y sin protocolo con todos los asistentes al bautizo. El Conde de Barcelona, que vestía uniforme de capitán general, permaneció durante el acto en pie. Alrededor de las siete y media, el jefe del Estado y su esposa abandonaron el palacio de la Zarzuela, después de despedirse de la reina doña Victoria Eugenia e invitados. Fueron acompañados hasta la puerta del palacio por el conde

Ayuntamiento de Madrid



de Barcelona y el príncipe don Juan Carlos.

Asistentes

Asistieron a la ceremonia, además de los miembros de la familia real y de la nobleza, el vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco; el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol y Urquijo, y el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, don Antonio Hurtado Bañales.

Asistieron también el rey Simón de Bulgaria y su esposa, doña Margarita; los duques de Badajoz, princesa Cristina de Baviera, don Fernando de Baviera y señora, don Luis de Baviera y Borbón, los príncipes don Alfonso y don Gonzalo de Borbón y don Carlos de Borbón-Dos Sicilias, doña Dolores y don Carlos Chías de Borbón, doña Inmaculada de Borbón, doña Isabel de Borbón y de Borbón y doña Margarita Borbón-Dos Sicilias y don Gonzalo Maldonado, el archiduque Andrés

Salvador Habsburgo-Lorena, don Alfonso y don Atalfo de Orleans, don Alfonso, don Pedro Carlos, doña Cristina y don José Zamoyaki y Borbón, príncipe de Aremburg, duques de Alba, Alburquerque, Montellano, duques a viuda de Albuquerque, duques de Algeciras, Algete, Aveyo, Aybar, duques a viuda de Durcal, duque de Fernán Núñez, de Frías, del Infantado, de Lerma, de Granada de Ega, duques de Mandas, duques de Medina, duques a viuda de Maura, duques a viuda de Miranda, duques de Miranda, duques a viuda de Pastreana, duques de Santomaro, duques de la Torre y duques de la Victoria y Vistahermosa.

Marqueses de Albayda, marqueses de Albuernas, de Ardalea, de Bedmar, marqueses de Brenes, de Castro, de Cáceres, marqueses a viuda de Camarasa, marqueses de Casado, de Castilidourina, de Laula, de Lema, marqués de Mariana, marqueses de Mondéjar, marqueses a viuda de Nervión, marqueses a viuda de la Romana, marqueses de Salvatierra, de Valdeza, de

Villadarias, de Villaverde y marqueses de Somosano. Condes de los Andes, condes de Dobjensky, condes de Elda, de Fontanar, de Gamazo, de Motico, condes de Rodero, condes de Ruiseñada, de Santa Coloma, de Santiago, condes a viuda de Villagonzalo, viscondes de Maravalle, Rocamora y Santa Clara de Avedillo y barón de Vivier.

Otros asistentes

Don Torcato Luca de Tena, don Luis Arellano, doña Beatriz de Aguilera, don José Antonio Alba Quintana, don Luis Apostua Palos, don José Carlos Álvarez de Toledo y señora, don Francisco Andolf y Aguilera, don José María Arauz de Robles, don Carlos Ariza Navarro y señora, don Alfonso Armada y Comyn y señora, doña María Jesús Carpa, señora a viuda de Carot y Guilmans, doña Pilar Carrascol, señores de Castañón de Mena, don Francisco Castell Gutiérrez, don Carlos Mendo Bass, don Manuel Blanco Tobío, don Manuel Dávila Jalón y señora, don Enrique del Castillo,

señores de Elorriaga, señor Fernández Rodas, señores de Pontanilla Barón, don Pierre Brizard, don Jaime Galobar Satrustegui y señora, don José María Gamazo y Manglano y señora, don José Garrido Casanova, don Eduardo Gil de Santiváñez, don Luis González Hidalgo y señora, señores de Rensís, don Pedro Gómez Aparicio, don Jesús de la Serna, don Antonio González Hernández, doña Amalia López Doriga, viuda de Ibarra; doña María de Madariaga y señora; Furtres, Marcos y Salazar, don Antonio Pontán, señores de Medina, don Juan Peria Mencheta, señores de Mendizábal, doña Elvira Morena de Roda, doña Rosario Muñoz Seca, Françoise Nicod, don José Luis Cebrián, don Hernán Omedo, señores de Oriol, don Jesús Pabón, señores de Pemán, don Emilio Romero, don John Organ, señora de Rich, don Alberto Salgado Alba, don José Sánchez Méndez, don Carlos Sentis, señores de Taracena señores de Torcos y Espellus, señores de Torralba, don Aldo Trippel, don Alfonso García Valdecasas y don Javier de Echarri.



125 Miniatura de la página.

EL BAUTIZO DEL INFANTE



La Reina Victoria Eugenia visitó hoy la Cruz Roja

La Reina Victoria Eugenia y don Juan de Borbón aparecen en la primera fotografía, durante la ceremonia del bautizo del infante, del que han sido padrinos. En otro grabado, don Juan Carlos y su esposa presentan su hijo varón a los invitados. Finalmente, la Reina durante la visita que ha realizado esta mañana a la benéfica institución de la Cruz Roja española, de todo lo cual informamos ampliamente en la página 26.

123 Madrid, 1968, n. 8960, 9 febrero, p. 1.

Con asistencia del Jefe del Estado y señora

BAUTIZO DEL INFANTE FELIPE DE BORBON



En la foto: don Juan Carlos y doña Sofía, al que se le impusieron los nombres de Felipe Juan Pablo Alfonso de Todos los Santos. Fueron padrinos su abuelo, don Juan de Borbón, y su bisabuela, la Reina Victoria Eugenia. Asistieron a la ceremonia el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia, Simón de Bulgaria, miembros de la Familia Real española y unos doscientos invitados, entre los que se encontraban el vicepresidente del Gobierno, el ministro de Justicia, presidente de las Cortes, alcalde de Madrid, destacados miembros del Consejo privado del conde de Barcelona y los directores de los diarios nacionales y Agencias informativas.

La solemne ceremonia fue oficiada por el arzobispo de Madrid-Alcalá, doctor Morcillo. La pila utilizada era la bautismal de Santo Domingo de Guzmán, del siglo XII, en la que han sido bautizados muchos de los Reyes de España.

Los invitados comenzaron a llegar a partir de las cinco y media. La Reina Victoria Eugenia, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, llegó poco antes de las seis de la tarde, y a las seis y algunos minutos lo hizo el Jefe del Estado, acompañado de su esposa. Al pie de la escalera exterior fueron recibidos por el Príncipe don Juan Carlos.

Don Juan de Borbón les esperaba en el rellano superior. Pasaron a un salón, donde se encontraba la Reina Victoria Eugenia y algunos miembros de su familia, y que comunicaba con amplio vestíbulo en el que estaba instalada la capilla. Transcurridos unos momentos comenzó la ceremonia religiosa. La Reina Victoria Eugenia llevaba en sus brazos a su nieto, y entró en primer lugar acompañada del conde de Barcelona. Detrás de la Reina

y madrina se hallaba el Jefe del Estado con la condesa de Barcelona y doña Carmen Polo de Franco.

Terminada la ceremonia, la Princesa Sofía, con el niño en brazos, acompañada de su esposo, don Juan Carlos, que llevaba de la mano a sus dos hijas mayores, recorrieron el salón, saludando a todos los invitados. Seguidamente se ofreció un refresco. En el salón principal se hallaban la Reina Victoria Eugenia, el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia y otras personalidades. Don Juan de Borbón, doña María de las Mercedes y el Príncipe don Juan Carlos atendían a los asistentes.

Poco después de las siete de la tarde, el Jefe del Estado y su esposa se despidieron de la Reina Victoria Eugenia y atravesaron los salones con los condes de Barcelona y don Juan Carlos. Don Juan y su hijo los acompañaron hasta la puerta, igual que a la entrada.

Más tarde abandonó La Zarzuela la Reina Victoria Eugenia, que fue igualmente acompañada por su hijo y su nieto. La recepción terminó aproximadamente a las ocho y cuarto.

A las doce del mediodía llegó la Reina doña Victoria Eugenia al hospital de San José y Santa Adela, de la Cruz Roja Española, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, jefe de su Casa Civil.

La Reina fue recibida por el presidente de la Asamblea de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, don Enrique Mañá Gortázar, los directores generales de Sanidad y Política Interior, señores García Orcoy y de Dicastillo López, director del centro hospitalario, doctor don Enrique García Oria.

También se encontraban presentes las esposas del vicepresidente del Gobierno, señora de Carrero Blanco; del ministro de

Justicia, señora de Oria; y de la Gobernación, señora de Alonso Vega, y otras distinguidas damas.

La marquesa viuda de Viana de San Fernando, doña Catalina Amparo, presidenta de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, hizo entrega a la Reina de un ramo de flores.

Doña Victoria Eugenia, acompañada por las personalidades citadas, recorrió estancias de las dependencias y conversó con el personal y los enfermos. Mantuvo una pequeña y cordial entrevista con dos enfermas madreñas, ocupadas de las camas numeradas 133 y 134, que habían sido operadas de apendicitis. Doña Concha Yuste y

doña Juana Marín dicen noticia a doña Victoria Eugenia de su estado preperatorio.

Posteriormente, la Reina subió a un automóvil y llegó al dispensario Central de la Cruz Roja, que se encuentra en un inmueble situado al lado del hospital de San José y Santa Adela. Doña Victoria Eugenia fue obsequiada con un reloj de plata y una placa conmemorativa de su visita.

La Cruz Roja Española, fundada hace medio siglo por la Reina, ha sido siempre casa de las instituciones productoras de doña Victoria Eugenia. Precisamente en aquel 15 de abril de 1931, cuando las circunstancias políticas del país la obligaron a salir de España, puso con su familia, tuvo especial cuidado de que la benéfica institución no quedara desamparada, y así se lo pidió a una de sus damas.

Sus palabras de entonces, en aquellos momentos a cargo, "Cuidadme mi Cruz Roja", resonan con fuerza y emoción en estas horas de viva palpación del presente con recuerdos emocionados del pasado.

Particularmente emotivo ha sido el reencuentro de la Reina con sus María, una «mora» enfermera de guerra, que en este establecimiento de la Cruz Roja Española, ha «crecido» en este establecimiento a los años la Reina destinó a sus María a la hospitalidad.

El indicativo de «modelo de enfermera» a la hospitalidad. La atención monja no podía repetir las palabras al salir de nuevo con la Reina doña Victoria Eugenia después de su visita.

A lo largo de la avenida de la Reina Victoria Eugenia se habían establecido varias salas de personas, que visitaron con entusiasmo a la madre dama. En los balcones, ventanas y terrazas de la avenida se habían congregado el público, que seguía con atención las acciones exteriores de la visita.

Para evitar los desordenamientos populares, un importante contingente de fuerzas de la Policía Armada habían acordonado los alrededores del establecimiento hospitalario.

Hacia las ocho de la tarde, la Reina dio por terminada su visita.

Con asistencia del Jefe del Estado y señora

BAUTIZO DEL INFANTE FELIPE DE BORBON

Poco antes de las siete de la tarde de ayer fue bautizado en el palacio de La Zarzuela el primer hijo varón de los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, al que se le impusieron los nombres de Felipe Juan Pablo Alfonso de Todos los Santos. Fueron padrinos su abuelo, don Juan de Borbón, y su bisabuela, la Reina Victoria Eugenia. Asistieron a la ceremonia el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia, Simón de Bulgaria, miembros de la Familia Real española y unos doscientos invitados, entre los que se encontraban el vicepresidente del Gobierno, el ministro de Justicia, presidente de las Cortes, alcalde de Madrid, destacados miembros del Consejo privado del conde de Barcelona y los directores de los diarios nacionales y Agencias informativas.

La solemne ceremonia fue oficiada por el arzobispo de Madrid-Alcalá, doctor Morcillo. La pila utilizada era la bautismal de Santo Domingo de Guzmán, del siglo XII, en la que han sido bautizados muchos de los Reyes de España.

Los invitados comenzaron a llegar a partir de las cinco y media. La Reina Victoria Eugenia, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, llegó poco antes de las seis de la tarde, y a las seis y algunos minutos lo hizo el Jefe del Estado, acompañado de su esposa. Al pie de la escalera exterior fueron recibidos por el Príncipe don Juan Carlos.

Don Juan de Borbón les esperaba en el rellano superior. Pasaron a un salón, donde se encontraba la Reina Victoria Eugenia y algunos miembros de su familia, y que comunicaba con amplio vestíbulo en el que estaba instalada la capilla. Transcurridos unos momentos comenzó la ceremonia religiosa. La Reina Victoria Eugenia llevaba en sus brazos a su nieto, y entró en primer lugar acompañada del conde de Barcelona. Detrás de la Reina

y madrina se hallaba el Jefe del Estado con la condesa de Barcelona y doña Carmen Polo de Franco.

Terminada la ceremonia, la Princesa Sofía, con el niño en brazos, acompañada de su esposo, don Juan Carlos, que llevaba de la mano a sus dos hijas mayores, recorrieron el salón, saludando a todos los invitados. Seguidamente se ofreció un refresco. En el salón principal se hallaban la Reina Victoria Eugenia, el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia y otras personalidades. Don Juan de Borbón, doña María de las Mercedes y el Príncipe don Juan Carlos atendían a los asistentes.

Poco después de las siete de la tarde, el Jefe del Estado y su esposa se despidieron de la Reina Victoria Eugenia y atravesaron los salones con los condes de Barcelona y don Juan Carlos. Don Juan y su hijo los acompañaron hasta la puerta, igual que a la entrada.

Más tarde abandonó La Zarzuela la Reina Victoria Eugenia, que fue igualmente acompañada por su hijo y su nieto. La recepción terminó aproximadamente a las ocho y cuarto.

A las doce del mediodía llegó la Reina doña Victoria Eugenia al hospital de San José y Santa Adela, de la Cruz Roja Española, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, jefe de su Casa Civil.

La Reina fue recibida por el presidente de la Asamblea de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, don Enrique Mañá Gortázar, los directores generales de Sanidad y Política Interior, señores García Orcoy y de Dicastillo López, director del centro hospitalario, doctor don Enrique García Oria.

También se encontraban presentes las esposas del vicepresidente del Gobierno, señora de Carrero Blanco; del ministro de

Justicia, señora de Oria; y de la Gobernación, señora de Alonso Vega, y otras distinguidas damas.

La marquesa viuda de Viana de San Fernando, doña Catalina Amparo, presidenta de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, hizo entrega a la Reina de un ramo de flores.

Doña Victoria Eugenia, acompañada por las personalidades citadas, recorrió estancias de las dependencias y conversó con el personal y los enfermos. Mantuvo una pequeña y cordial entrevista con dos enfermas madreñas, ocupadas de las camas numeradas 133 y 134, que habían sido operadas de apendicitis. Doña Concha Yuste y

doña Juana Marín dicen noticia a doña Victoria Eugenia de su estado preperatorio.

Posteriormente, la Reina subió a un automóvil y llegó al dispensario Central de la Cruz Roja, que se encuentra en un inmueble situado al lado del hospital de San José y Santa Adela. Doña Victoria Eugenia fue obsequiada con un reloj de plata y una placa conmemorativa de su visita.

La Cruz Roja Española, fundada hace medio siglo por la Reina, ha sido siempre casa de las instituciones productoras de doña Victoria Eugenia. Precisamente en aquel 15 de abril de 1931, cuando las circunstancias políticas del país la obligaron a salir de España, puso con su familia, tuvo especial cuidado de que la benéfica institución no quedara desamparada, y así se lo pidió a una de sus damas.

Sus palabras de entonces, en aquellos momentos a cargo, "Cuidadme mi Cruz Roja", resonan con fuerza y emoción en estas horas de viva palpación del presente con recuerdos emocionados del pasado.

Particularmente emotivo ha sido el reencuentro de la Reina con sus María, una «mora» enfermera de guerra, que en este establecimiento de la Cruz Roja Española, ha «crecido» en este establecimiento a los años la Reina destinó a sus María a la hospitalidad.

El indicativo de «modelo de enfermera» a la hospitalidad. La atención monja no podía repetir las palabras al salir de nuevo con la Reina doña Victoria Eugenia después de su visita.

A lo largo de la avenida de la Reina Victoria Eugenia se habían establecido varias salas de personas, que visitaron con entusiasmo a la madre dama. En los balcones, ventanas y terrazas de la avenida se habían congregado el público, que seguía con atención las acciones exteriores de la visita.

Para evitar los desordenamientos populares, un importante contingente de fuerzas de la Policía Armada habían acordonado los alrededores del establecimiento hospitalario.

Hacia las ocho de la tarde, la Reina dio por terminada su visita.

Poco antes de las siete de la tarde de ayer fue bautizado en el palacio de La Zarzuela el primer hijo varón de los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, al que se le impusieron los nombres de Felipe Juan Pablo Alfonso de Todos los Santos. Fueron padrinos su abuelo, don Juan de Borbón, y su bisabuela, la Reina Victoria Eugenia. Asistieron a la ceremonia el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia, Simón de Bulgaria, miembros de la Familia Real española y unos doscientos invitados, entre los que se encontraban el vicepresidente del Gobierno, el ministro de Justicia, presidente de las Cortes, alcalde de Madrid, destacados miembros del Consejo privado del conde de Barcelona y los directores de los diarios nacionales y Agencias informativas.

La solemne ceremonia fue oficiada por el arzobispo de Madrid-Alcalá, doctor Morcillo. La pila utilizada era la bautismal de Santo Domingo de Guzmán, del siglo XII, en la que han sido bautizados muchos de los Reyes de España.

Los invitados comenzaron a llegar a partir de las cinco y media. La Reina Victoria Eugenia, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, llegó poco antes de las seis de la tarde, y a las seis y algunos minutos lo hizo el Jefe del Estado, acompañado de su esposa. Al pie de la escalera exterior fueron recibidos por el Príncipe don Juan Carlos.

Don Juan de Borbón les esperaba en el rellano superior. Pasaron a un salón, donde se encontraba la Reina Victoria Eugenia y algunos miembros de su familia, y que comunicaba con amplio vestíbulo en el que estaba instalada la capilla. Transcurridos unos momentos comenzó la ceremonia religiosa. La Reina Victoria Eugenia llevaba en sus brazos a su nieto, y entró en primer lugar acompañada del conde de Barcelona. Detrás de la Reina

y madrina se hallaba el Jefe del Estado con la condesa de Barcelona y doña Carmen Polo de Franco.

Terminada la ceremonia, la Princesa Sofía, con el niño en brazos, acompañada de su esposo, don Juan Carlos, que llevaba de la mano a sus dos hijas mayores, recorrieron el salón, saludando a todos los invitados. Seguidamente se ofreció un refresco. En el salón principal se hallaban la Reina Victoria Eugenia, el Jefe del Estado y su esposa, la Reina Federica de Grecia y otras personalidades. Don Juan de Borbón, doña María de las Mercedes y el Príncipe don Juan Carlos atendían a los asistentes.

Poco después de las siete de la tarde, el Jefe del Estado y su esposa se despidieron de la Reina Victoria Eugenia y atravesaron los salones con los condes de Barcelona y don Juan Carlos. Don Juan y su hijo los acompañaron hasta la puerta, igual que a la entrada.

Más tarde abandonó La Zarzuela la Reina Victoria Eugenia, que fue igualmente acompañada por su hijo y su nieto. La recepción terminó aproximadamente a las ocho y cuarto.

A las doce del mediodía llegó la Reina doña Victoria Eugenia al hospital de San José y Santa Adela, de la Cruz Roja Española, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, jefe de su Casa Civil.

La Reina fue recibida por el presidente de la Asamblea de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, don Enrique Mañá Gortázar, los directores generales de Sanidad y Política Interior, señores García Orcoy y de Dicastillo López, director del centro hospitalario, doctor don Enrique García Oria.

También se encontraban presentes las esposas del vicepresidente del Gobierno, señora de Carrero Blanco; del ministro de

Justicia, señora de Oria; y de la Gobernación, señora de Alonso Vega, y otras distinguidas damas.

La marquesa viuda de Viana de San Fernando, doña Catalina Amparo, presidenta de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, hizo entrega a la Reina de un ramo de flores.

Doña Victoria Eugenia, acompañada por las personalidades citadas, recorrió estancias de las dependencias y conversó con el personal y los enfermos. Mantuvo una pequeña y cordial entrevista con dos enfermas madreñas, ocupadas de las camas numeradas 133 y 134, que habían sido operadas de apendicitis. Doña Concha Yuste y

doña Juana Marín dicen noticia a doña Victoria Eugenia de su estado preperatorio.

Posteriormente, la Reina subió a un automóvil y llegó al dispensario Central de la Cruz Roja, que se encuentra en un inmueble situado al lado del hospital de San José y Santa Adela. Doña Victoria Eugenia fue obsequiada con un reloj de plata y una placa conmemorativa de su visita.

La Cruz Roja Española, fundada hace medio siglo por la Reina, ha sido siempre casa de las instituciones productoras de doña Victoria Eugenia. Precisamente en aquel 15 de abril de 1931, cuando las circunstancias políticas del país la obligaron a salir de España, puso con su familia, tuvo especial cuidado de que la benéfica institución no quedara desamparada, y así se lo pidió a una de sus damas.

Sus palabras de entonces, en aquellos momentos a cargo, "Cuidadme mi Cruz Roja", resonan con fuerza y emoción en estas horas de viva palpación del presente con recuerdos emocionados del pasado.

Particularmente emotivo ha sido el reencuentro de la Reina con sus María, una «mora» enfermera de guerra, que en este establecimiento de la Cruz Roja Española, ha «crecido» en este establecimiento a los años la Reina destinó a sus María a la hospitalidad.

El indicativo de «modelo de enfermera» a la hospitalidad. La atención monja no podía repetir las palabras al salir de nuevo con la Reina doña Victoria Eugenia después de su visita.

A lo largo de la avenida de la Reina Victoria Eugenia se habían establecido varias salas de personas, que visitaron con entusiasmo a la madre dama. En los balcones, ventanas y terrazas de la avenida se habían congregado el público, que seguía con atención las acciones exteriores de la visita.

Para evitar los desordenamientos populares, un importante contingente de fuerzas de la Policía Armada habían acordonado los alrededores del establecimiento hospitalario.

Hacia las ocho de la tarde, la Reina dio por terminada su visita.



La Reina doña Victoria Eugenia tiene en sus brazos al infante Felipe. A su lado, don Juan de Borbón. Son los padrinos de la ceremonia que acaba de comenzar. Un nuevo bautismo en la pila de Santo Domingo de Guzmán, del siglo XII, en la que han llamado nombres numerosos Reyes de España. (Foto Cifra).

La Reina visita el hospital de San José y Santa Adela y el dispensario de la Cruz Roja

A las doce del mediodía llegó la Reina doña Victoria Eugenia al hospital de San José y Santa Adela, de la Cruz Roja Española, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, jefe de su Casa Civil.

La Reina fue recibida por el presidente de la Asamblea de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, don Enrique Mañá Gortázar, los directores generales de Sanidad y Política Interior, señores García Orcoy y de Dicastillo López, director del centro hospitalario, doctor don Enrique García Oria.

También se encontraban presentes las esposas del vicepresidente del Gobierno, señora de Carrero Blanco; del ministro de

Justicia, señora de Oria; y de la Gobernación, señora de Alonso Vega, y otras distinguidas damas.

La marquesa viuda de Viana de San Fernando, doña Catalina Amparo, presidenta de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, hizo entrega a la Reina de un ramo de flores.

Doña Victoria Eugenia, acompañada por las personalidades citadas, recorrió estancias de las dependencias y conversó con el personal y los enfermos. Mantuvo una pequeña y cordial entrevista con dos enfermas madreñas, ocupadas de las camas numeradas 133 y 134, que habían sido operadas de apendicitis. Doña Concha Yuste y

doña Juana Marín dicen noticia a doña Victoria Eugenia de su estado preperatorio.

Posteriormente, la Reina subió a un automóvil y llegó al dispensario Central de la Cruz Roja, que se encuentra en un inmueble situado al lado del hospital de San José y Santa Adela. Doña Victoria Eugenia fue obsequiada con un reloj de plata y una placa conmemorativa de su visita.

La Cruz Roja Española, fundada hace medio siglo por la Reina, ha sido siempre casa de las instituciones productoras de doña Victoria Eugenia. Precisamente en aquel 15 de abril de 1931, cuando las circunstancias políticas del país la obligaron a salir de España, puso con su familia, tuvo especial cuidado de que la benéfica institución no quedara desamparada, y así se lo pidió a una de sus damas.

Sus palabras de entonces, en aquellos momentos a cargo, "Cuidadme mi Cruz Roja", resonan con fuerza y emoción en estas horas de viva palpación del presente con recuerdos emocionados del pasado.

Particularmente emotivo ha sido el reencuentro de la Reina con sus María, una «mora» enfermera de guerra, que en este establecimiento de la Cruz Roja Española, ha «crecido» en este establecimiento a los años la Reina destinó a sus María a la hospitalidad.

El indicativo de «modelo de enfermera» a la hospitalidad. La atención monja no podía repetir las palabras al salir de nuevo con la Reina doña Victoria Eugenia después de su visita.

A lo largo de la avenida de la Reina Victoria Eugenia se habían establecido varias salas de personas, que visitaron con entusiasmo a la madre dama. En los balcones, ventanas y terrazas de la avenida se habían congregado el público, que seguía con atención las acciones exteriores de la visita.

A las doce del mediodía llegó la Reina doña Victoria Eugenia al hospital de San José y Santa Adela, de la Cruz Roja Española, acompañada por el jefe de su Casa, duque de Alba, jefe de su Casa Civil.

La Reina fue recibida por el presidente de la Asamblea de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, don Enrique Mañá Gortázar, los directores generales de Sanidad y Política Interior, señores García Orcoy y de Dicastillo López, director del centro hospitalario, doctor don Enrique García Oria.

También se encontraban presentes las esposas del vicepresidente del Gobierno, señora de Carrero Blanco; del ministro de

Justicia, señora de Oria; y de la Gobernación, señora de Alonso Vega, y otras distinguidas damas.

La marquesa viuda de Viana de San Fernando, doña Catalina Amparo, presidenta de Hospitales y Enfermeras de la Cruz Roja, hizo entrega a la Reina de un ramo de flores.

Doña Victoria Eugenia, acompañada por las personalidades citadas, recorrió estancias de las dependencias y conversó con el personal y los enfermos. Mantuvo una pequeña y cordial entrevista con dos enfermas madreñas, ocupadas de las camas numeradas 133 y 134, que habían sido operadas de apendicitis. Doña Concha Yuste y

doña Juana Marín dicen noticia a doña Victoria Eugenia de su estado preperatorio.

Posteriormente, la Reina subió a un automóvil y llegó al dispensario Central de la Cruz Roja, que se encuentra en un inmueble situado al lado del hospital de San José y Santa Adela. Doña Victoria Eugenia fue obsequiada con un reloj de plata y una placa conmemorativa de su visita.

La Cruz Roja Española, fundada hace medio siglo por la Reina, ha sido siempre casa de las instituciones productoras de doña Victoria Eugenia. Precisamente en aquel 15 de abril de 1931, cuando las circunstancias políticas del país la obligaron a salir de España, puso con su familia, tuvo especial cuidado de que la benéfica institución no quedara desamparada, y así se lo pidió a una de sus damas.

Sus palabras de entonces, en aquellos momentos a cargo, "Cuidadme mi Cruz Roja", resonan con fuerza y emoción en estas horas de viva palpación del presente con recuerdos emocionados del pasado.

Particularmente emotivo ha sido el reencuentro de la Reina con sus María, una «mora» enfermera de guerra, que en este establecimiento de la Cruz Roja Española, ha «crecido» en este establecimiento a los años la Reina destinó a sus María a la hospitalidad.

El indicativo de «modelo de enfermera» a la hospitalidad. La atención monja no podía repetir las palabras al salir de nuevo con la Reina doña Victoria Eugenia después de su visita.

A lo largo de la avenida de la Reina Victoria Eugenia se habían establecido varias salas de personas, que visitaron con entusiasmo a la madre dama. En los balcones, ventanas y terrazas de la avenida se habían congregado el público, que seguía con atención las acciones exteriores de la visita.

126 Miniatura de la página.

Después de la ceremonia, el Jefe del Estado departe con la Reina Victoria Eugenia en un momento de la que quedará la memoria de siempre pasando su hijo palabra y mensaje. (Foto Cifra).

BARCELONA - VIENNA, 9 DE FEBRERO DE 1968 - PAGINA 20

EXPLICACION DE LA SEXTA FLOTA

PUEBLO

◊ Su escala en Gibraltar causó malestar en el pueblo español

PARRAS
El Ayuntamiento de Madrid ha acordado...
El Ayuntamiento de Madrid ha acordado...

Seis de nosotros en la...
"Preparamos las vietas con sus meses de anulación"



CINCUENTA TANQUES RUSOS (100), FRENTE A KHE SANH

• La Sana: U.S.A. tiene una...
El Ayuntamiento de Madrid ha acordado...

Extranjeros en el fútbol español

127 Miniatura de la página.



BAUTIZO EN EL PALACIO DE LA ZARZUELA

En el palacio de la Zarzuela, y con asistencia del Jefe del Estado y su esposa, doña Carmen Polo de Franco, se celebró ayer el bautizo del primer hijo varón de los príncipes don Juan Carlos y doña Sofía. Apadrinaron al nuevo infante su bisabuela, la reina doña Victoria Eugenia de Borbón y Battenberg, y su abuelo, don Juan de Borbón, conde de Barcelona. Al recién nacido le fueron impuestos los nombres de Felipe Juan Pablo Alfonso y de Todos los Santos. En la fotografía, con Sus Excelencias, las abuelas del recién nacido, doña María de las Mercedes y la reina Federica de Grecia. (Foto Fiel.)

127 Pueblo, 1968, n. 8848, 9 febrero, p. 1.

Ayuntamiento de Madrid

John, J. B. Smith,
presidente de
la Gran Bretaña

ASTURIAS

hija sea
empos»

DOÑA
Don F
Reina

Leonor de Borbón y Ortiz

• PSOE y PP, en p
catalán, coinciden
reforma sucesoria

• Los socios del G
pretenden «abrir el
la Carta Magna cu

Al ser la hija de la reina
de Asturias ha nacido a esta
real orden del Tronco catalán
Los dos grandes partidos, PSOE
de la izquierda y PP, coinciden
nuestro en que la reforma
tiene en la Constitución
nuestro de la persona
nuestro de la persona
y el nacimiento de la reina

De su nombre se llama
Méndez de Arque el
primer Príncipe de Asturias

En su nombre se llama
Zaragoza registra en la
nueva dominación

LA GIGANTE
Donña Leona deberá
agencia oficial de la y

La reina
Teniente de la reina de la reina
el Palacio Real de la reina

LOS RIESGOS DE UNA
REFORMA PRECIPITADA

Reina de la reina y la reina de la reina
Reina de la reina y la reina de la reina

NACIÓ EL 31 DE OCTUBRE DE 2005

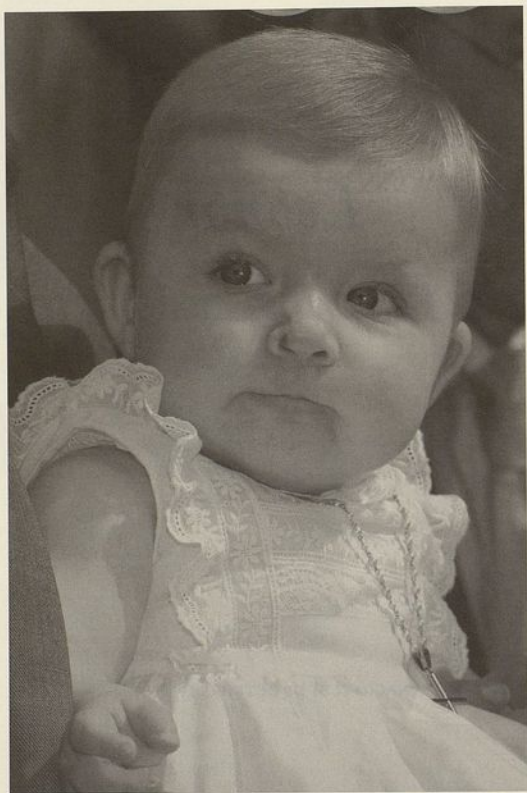
Reina de la reina y la reina de la reina

«Es gordita y redonda»

Los Reyes visitaron ayer a su nueva nieta «Es más bonita que tranquila»

Telefónica da un golpe de mano
en Europa con la compra de O2

• Adquiere la segunda operadora de telefonía del Reino Unido por 26.000 millones.
la segunda compra más importante de la historia realizada en metálico



Dña. Leonor de Borbón y Ortiz. Fotografía de Lalo Yasky

Madrid

Martes 1

noviembre de 2005

ABC

HERMOTECIA MUNICIPAL



Año CII

Número 32.835

Precio: 1 euro

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA



Cine para leer. El viernes, con ABC, el DVD de «Lolita» y la novela de Nabokov



El Athletic recurre a Clemente como entrenador para salir de la crisis 99

El sábado, J. S. Bach, nueva entrega de Deutsche Grammophon



DOÑA LEONOR DE BORBÓN, PRIMOGÉNITA DE LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS

Don Felipe confía en que su hija sea Reina por la «lógica de los tiempos»

● PSOE y PP, en pleno debate catalán, coinciden en que la reforma sucesoria no urge

● Los socios del Gobierno pretenden «abrir el melón» de la Carta Magna cuanto antes

El nacimiento de la primogénita de los Príncipes de Asturias ha venido a unir, en vísperas del crucial debate del Estatuto catalán, a PSOE y PP. Los dos grandes partidos, frente a los intereses de los principales socios del Gobierno, ERC e IU, coinciden en que la reforma de la Sucesión al Trono en la Constitución «no urge» y no se debe afrontar de forma precipitada. Don Felipe, confiado en «la lógica de los tiempos», pide consenso y el «momento político oportuno». 10 a 31

LA ELECCIÓN DEL NOMBRE

Madre de Enrique el Doliente, primer Príncipe de Asturias

YA ES REINA EN INTERNET

Zarzuela registra en la red, junto a otros dominios, reinaleonor.com

LA CESÁREA

Doña Letizia deberá anular toda su agenda oficial entre 4 y 6 semanas

EL BAUTIZO

Tendrá lugar después de Navidad en el Palacio Real o en Zarzuela

Editorial

LOS RIESGOS DE UNA REFORMA PRECIPITADA

Tercera de Luis Suárez y artículos de Valentín Puga, Santiago Casto, Antonio Burgos y C. Martínez Castro



Doña Sofía besa a Don Juan Carlos tras visitar a los Príncipes y la Infanta en la clínica Ruber de Madrid

CHEMA BARROSO

«Es gordita y redonda»

Los Reyes visitaron ayer a su nueva nieta: «Es más llorona que tranquila»

Telefónica da un golpe de mano en Europa con la compra de O2

● Adquiere la segunda operadora de telefonía del Reino Unido por 26.000 millones, la segunda compra más importante de la historia realizada en metálico Edit. y 88 a 92

Clientes de móviles gestionados

China Mobile	224
Vodafone	165
China Unifon	121
Telefónica+O2	116
T-Mobile	81

Primer semestre de 2005 (en millones)

EL ADELANTO

DE SALAMANCA

MIÉRCOLES 1 DE NOVIEMBRE DE 2005 FUNDADO EN 1983 NÚMERO 38.462

www.elsalento.com PRECIO: 1 euro

El nacimiento de la Infanta Leonor reabre el debate sobre la reforma de la Constitución

La primogénita de los Príncipes nació a las 1.46 horas, pesó 3,5 kilos y mide 47 centímetros

Doña Letizia dio a luz mediante cesárea y tanto ella como el bebé están en perfecto estado

Las visitas oficiales a la clínica y los obsequios se sucedieron durante todo el día

Páginas 2 a 9 y Última

La ley que autoriza la salida de papeles del Archivo de la Guerra Civil será aprobada el jueves

El Gobierno entregará los documentos a Cataluña en un plazo inferior a 3 meses

Página 13

Los Laboratorios Intervet niegan haber realizado sobornos en Irak

Página 16

INFRAESTRUCTURAS

28

El PP coloca vallas en la N-501 para denunciar el retraso de la autovía

ECONOMÍA

35

Telefónica compra la compañía británica O2 por 25.665 millones de euros



COMPARECENCIA. Los Reyes de España atendieron a los periodistas tras visitar a Doña Letizia y a su nieta la Infanta Leonor.

"Es gordita y redonda"

Los Reyes se acercaron hasta la clínica poco después del mediodía de ayer para conocer a su nueva nieta. Tras mostrar su satisfacción por el nacimiento, Doña

Sofía aseguró que la Infanta era gordita, redonda y un poco llorona, y que había perdido la apuesta sobre el sexo del bebé, mientras que el Rey declaró que

el nombre de Leonor les parecía precioso, que los Príncipes lo habían tenido muy bien guardado y que era muy difícil sacar predecidos a un recién nacido.



El Príncipe, en la rueda de prensa.

EL PRÍNCIPE

Don Felipe defendió la revisión porque obedece al "sentir de los españoles"

El heredero asistió feliz al parto de su primera hija

LOS POLÍTICOS

Zapatero quiere aprovechar la paridad sucesoria para pactar otros cambios

Herrera dice que el papel de la Infanta es trascendental

FELICITACIONES Y ANÉCDOTAS

Ayuntamiento y Universidad envían telegramas de felicitación a la Familia Real

Dos niñas y siete varones nacieron ayer en Salamanca

Amplio consenso de la clase política y de los expertos para cambiar la Carta Magna y que la recién nacida pueda llegar a ser reina

EL COMERCIO

Martes 1 de noviembre de 2005 www.elcomerciodigital.com Siglo II. Año XXVII. Nº 9.414. 1 euro

NACIMIENTO DE LA INFANTA LEONOR

El Príncipe afirma que «la lógica de los tiempos» hará que Leonor sea reina

Los partidos políticos coinciden en **reformular «sin prisas» la Constitución** para convertir a la recién nacida en heredera del trono • El alumbramiento fue **por cesárea** y el bebé pesó 3,540 kilos y midió 47 centímetros • Doña Letizia «**se recupera muy bien**», según la Casa del Rey • **El bautizo tendrá lugar después de Navidad**



FELIZ. Don Felipe, entre los doctores de la clínica Ruber, radiante de alegría tras el parto. / EFE

Descendencia real y Constitución

EDITORIAL EN PÁGINA 25

Y ADEMÁS

Álvarez Areces: «Es una asturiana de la que nos sentimos orgullosos»

- Ribadesella festeja con fuegos artificiales la llegada de la primogénita de los Príncipes
- El Ayuntamiento de Oviedo propondrá su nombramiento como hija adoptiva
- Una decena de niños vieron la luz en la región al mismo tiempo que Leonor
- Osorio pide a la Santina que ayude al bebé



Felices con la reina de Asturias

SUPLEMENTO ESPECIAL Y ÚLTIMA PÁGINA



Los Reyes charlan con los periodistas después de la visita. / EFE

«Es gordita, redonda... y un poco llorona»

Mineros de La Camocha y Hunosa mantienen el paro hasta que Industria presente otra oferta

Los trabajadores de los pozos Candín y Nicolasa secundaron la huelga por el plan del carbón

Los sindicatos preparan la protesta general del jueves **PÁG. 33**



En el Amarec: «La poesía visual nunca fue una novedad de pelao» **PÁG. 54**

DE LOS SIGLOS

GLÓN	2
ASTURIAS	18
LECTOR 10	20
ACTUALIDAD	22
ESQUELAS	32
DEPORTES	36
CLASIFICADOS	43
VIVIR	50
SOCIEDAD	50

El cementerio de Deva acoge por primera vez desde su apertura el 40% de entierros

En los primeros 9 meses del año registró 274 de las 670 inhumaciones

El nuevo acceso permite ya la conexión directa con la autovía **PÁG. 2**

HOY ABRIMOS

EL CENTRO PARQUE PRINCIPADO DE ASTURIAS

www.parqueprincipado.net

CÓRDOBA

DIRECTOR: ALFONSO S. PALOMARES. AÑO LXV. LUBES. 31 DE OCTUBRE DEL 2005. PRECIO: 1 EURO

¿Necesitas más energía?
Gama Honda Civic.



CIVIC

Comercializa, S.A. Avda. de la Tormenta, 34. Pta. de Tormenta. Tel. 907 49 19 00. CORDOBA

*Consultar con nosotros para más información y actividad de prueba.

EL SEXO DEL BEBÉ NO FUE DESVELADO HASTA EL MOMENTO DEL NACIMIENTO

Ha sido niña

La princesa Letizia, el pasado 12 de octubre, en una de sus últimas apariciones antes del parto.

La Casa del Rey comunicó a las 2.35 que la princesa de Asturias había sido madre

Letizia ingresó al final de la tarde en la clínica Ruber de Madrid tras sufrir contracciones

PÁGINAS 2 a 5

Un SMS de la Zarzuela

La Zarzuela anunció esta madrugada a los periodistas el nacimiento de la hija del heredero de la Corona a través de los móviles, después de una noche de máxima expectación.



DEPORTES

Escalante se estrena con un triunfo en Sevilla

El Córdoba CF supera con fortuna a domicilio al filial sevillista (1-2)

SUPLEMENTO DE DEPORTES

TRÁFICO

Dos muertos en un accidente múltiple cerca de Alcaracejos

Otras cinco personas también resultaron heridas de distinta consideración en el choque, probablemente debido a la lluvia, en el que se vieron involucrados tres coches. PÁGINA 17

HOY EN CÓRDOBA
LAS CALLES DE CÓRDOBA
Páginas 257 a 264



VIAJES GILSON
Viajes de todo tipo
y baratos
Al instante
Al mejor precio
www.viajesgilson.com

Parque Comercial El Torerito

17 Diversas superficies, desde 136 m².
17 Carretera de Alcorcón, junto a Grasa Baras
17 Frente a zona resid. Ciudad de Levante
17 A sólo 500 m. de Carrefour-Zahara

naves comerciales/escaparate en primera línea

PROMOCIONES LA FUENSANTA OFICINAS CENTRALES: Políg. de Las Quesadas, 51-A (junto a Cajamar) - CORDOBA

686 48 70 98 - 957 32 54 43

**EL CORREO
ESPAÑOL**
EL PUEBLO VASCO

EL CORREO

DE VIZCAYA

ÚLTIMO LUNES DE GERNIKA / 2

La feria del agro vizcaíno bate su récord histórico al atraer a 125.000 visitantes

PRISIONES / 21

Un miembro del 'aparato de mugas' de ETA aparece ahorcado en la cárcel de Soria

ECONOMÍA / 31

Telefónica ofrece 26.000 millones por la compañía británica de móviles O2



El nacimiento de Leonor reabre el debate sobre la reforma de la sucesión

El Gobierno mantiene la idea de modificar la Constitución al final de la legislatura y el Príncipe alude a «la lógica de los tiempos»

«Es gordita y redonda», dice la Reina de la Infanta, su séptimo nieto



ALIANZA. Javier Clemente recibe un estrecho apretón de manos de Txema Noriega (izda.) y Fernando Lamikiz (extrema derecha).

Las instituciones celebraron ayer el nacimiento de la futura heredera de la Corona como elemento de continuidad y estabilidad, aunque el hecho de ser niña haya reabierto el debate sobre la reforma de la sucesión. El Gobierno reiteró su propósito de modificar la Constitución al final de la legislatura para garantizar el acceso de Leonor al trono y expertos constitucionalistas y políticos coincidieron en que la reforma no corre prisa. Su padre, el príncipe Felipe, aludió a «la lógica de los tiempos para certificar su apoyo a la igualdad de sexos en la sucesión. La Reina, en tono más cercano, describió a su nueva nieta como «gordita y redonda».

EDITORIAL EN PÁG. 23

FEIPE DE BORBÓN
PRÍNCIPE DE ASTURIAS

«Esto es lo más bonito que te puede ocurrir en la vida»



SUPLEMENTO ESPECIAL

Lamikiz destituye a Mendilibar y recurre a Javier Clemente como solución de urgencia

El técnico afronta su tercera etapa en el Athletic con un contrato por dos temporadas

Mendilibar: «Podía sacar esto adelante» PÁGS. 36 A 43 EDITORIAL EN PÁG. 23

CLEMENTE
ENTRENADOR
DEL ATHLETIC
«Es el reto más difícil de mi carrera»

96 PÁGINAS

- CIUDADANOS... 2
- VOZ DEL LECTOR... 6
- ESQUELAS... 10
- ACTUALIDAD POLÍTICA... 18
- OPINIÓN... 23
- FINCO... 26
- ECONOMÍA... 31
- BOLSA... 35
- DEPORTES... 36
- CLASIFICADOR... 52
- VIVIR... 62
- ESTAR EN FORMA... 65
- PASATIEMPOS... 70
- TEIPRO... 71
- AGENDA... 72
- CAJETERA... 74
- TELEVISIÓN... 76
- SUPLEMENTOS
- NACIMIENTO REAL

**Peleterías
ETXEBERRIA**
La Casa del Visón

Haz realidad tu sueño

Abrigo Lomos de Visón	2.600€	104€/m
Abrigo Visón manos	1.730€	72€/m
Chaqueta Astrakán	932€	38€/m
Chaqueta Napa Cabellero	354€	14€/m
Abrigo Napa Cabellero	716€	30€/m
Chaqueta Napa Señora	180€	

MAYOR, 12 LAS ARENAS

SE HACEN ARREGLOS Y TRANSFORMACIONES EN PIEL

RODRÍGUEZ ARBAS, 39 SEGUNDA PLAZA CAMPAMENTO BORRÁS-LEONARDO ADOBE, 14 PLAZA SAN PEDRO
BOUVERE SANCTUARY, 10 BARCELONA NÚMERO 34/35, 11 PASADIZO CANTAS VITOLAN, 11 BOUTIQUE
CARLOS VII, 10 PORTUGALITE AVDA. DE LA LIBERTAD, 5 BARCELONA





EL DÍA

de Toledo

MARTES, 1 de noviembre de 2005 • 1 EURO

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO XXII • Nº 6.974

EDUCACIÓN VALVERDE SOBRE "LA GUÍA PARA CHICAS"

El consejero pide calma tras el aluvión de quejas

Otras noticias

TOLEDO. CLIMATOLOGÍA 7

Octubre, el mes en el que más ha llovido este año

En Toledo capital cayeron durante el mes pasado 58,9 litros por metro cuadrado. En la provincia fueron 76,2 litros, según el Instituto de Meteorología

TOLEDO. REPORTAJE 8-9

Hasta 6.000 euros puede ascender el coste de un entierro en la capital

PROVINCIA. GRIPE AVIAR 18

Las ventas de pollo caen en la provincia un 40 por ciento, según Agricultura

PROVINCIA. PORTILLO 19

70 perros hacinados y a cargo de un hombre que vivía en una furgoneta

DEPORTES. FÚTBOL 42

El CD Toledo piensa en el fichaje de dos jugadores del Cobeña, esta semana



DEPORTES. CONVENIO 43
Unos 20.000 escolares podrán participar en las actividades deportivas

EXPLICACIONES

Asegura que psicólogos y pedagogos analizan en estos momentos la idoneidad de la guía

El consejero de Educación de la Junta, José Valverde, salió al paso ayer del aluvión de críticas que está recibiendo la "Guía para chicas" y, en este sentido, recordó que la polémica guía ha sido igualmente difundida por los gobiernos de Navarra y de Galicia -como ayer adelantaba EL DÍA- y el del País Vasco. Insistió en que el material ha sido distribuido a profesores, no a las alumnas, y afirmó que psicólogos y pedagogos analizan en estos momentos la idoneidad de la guía. Las Familias Numerosas piden responsabilidades políticas. **TOLEDO 11**



Leonor, garantía de la sucesión de la Corona

España se acostó con la noticia del ingreso de la Princesa de Asturias en la clínica y se despertó con la feliz noticia del alumbramiento, ayer de madrugada, de una niña que, según comunicó el Príncipe Felipe, se llamará Leonor. Su Alteza respondió a las preguntas de los periodistas, sin esquivar el tema constitucional, y tras precisar que "de momento, ha nacido una Infanta", confía en el funcionamiento democrático de la monarquía parlamentaria. El Príncipe (arriba) felicita al equipo médico después de atender a los medios de comunicación. Toledo también trasladó sus felicitaciones a la Familia Real

TOLEDO 5 Y CENTRALES

TRÁFICO ANTE LA FALTA DEL DISPOSITIVO ESPECIAL

Atascos en los accesos a Toledo

Importantes atascos y retenciones se registraban ayer por la mañana en todos los accesos a la ciudad. El PSOE critica que en esta ocasión no se haya dispuesto el dispositivo especial para fechas festivas, como la del Día de los Santos. **TOLEDO 6**



CONSORCIO "DESAGRADABLE SORPRESA", SEGÚN TOFIÑO

Desaparece la dotación para "San Juan de Dios"

El presidente de la Diputación, José Manuel Tofiño, aseguró ayer que ha sido una "desagradable sorpresa" comprobar como en el proyecto de presupuestos presentado en el Consorcio de Toledo ha "desaparecido" la aportación de 60.000 euros para las obras de rehabilitación de la residencia "San Juan de Dios", gestionada por la institución provincial. **TOLEDO 14**

Diario de Avisos

DECANO DE LA PRENSA DE CANARIAS

FUNDADO EN SANTA CRUZ DE LA PALMA EN 1890

SANTA CRUZ DE TENERIFE, MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005

SIGLO III, NÚMERO 40.167 1 €

"Leonor es gordita y redondita"

Así describieron los Reyes a su nieta, primogénita de los Príncipes de Asturias

► La nueva Infanta, que, según don Felipe, es una niña "fuerte y grande", ocupa el segundo lugar en la sucesión al trono

► Las instituciones del Estado se mostraron de acuerdo en que el tiempo de la reforma constitucional lo marcarán las Cortes

► El Gobierno canario envió ayer a la Casa Real sendos telegramas de felicitación dirigidos a los Príncipes y a sus Majestades



Los Reyes, que acudieron a conocer a la recién nacida, se mostraron encantados con su nueva nieta. / EFEA

SANTA CRUZ. Un día después del parto, que tuvo lugar a las 01.46 horas de la madrugada del lunes, la Princesa de Asturias y su hija, la Infanta Leonor, se encuentran "perfectamente",

según la Casa del Rey. Don Felipe describe a su hija como una niña "grande y fuerte". Los Reyes se mostraron encantados con su nueva nieta, a la que describieron como "gordita y redon-

da". El presidente del Gobierno, las altas instituciones del Estado, los líderes políticos, presidentes autonómicos y personajes del mundo de la cultura coincidieron en felicitar a los Príncipes

por el nacimiento de su hija que garantiza la continuidad dinástica, pese a que si tiene un hermano varón será necesario cambiar la Constitución para que reine. *Suplemento especial de 20 páginas*

Un superviviente dice que "todo se volvió un infierno de repente"

Los primeros turistas vuelan hoy a Suecia

SANTA CRUZ. "De repente, todo se volvió un infierno", aseguraba ayer en la edición digital del diario sueco *Expressen* uno de los supervivientes del accidente de guagua del pasado domingo. El entrevistado, que se llama Stig Krossdahl (63 años) y resultó herido leve, viajó hoy rumbo a su país natal junto con la mayoría de afectados que puedan desplazarse. Mientras tanto,

ayer continuaban ingresados cuatro de los afectados por el siniestro, en el que murieron tres personas. Uno de ellos, el chófer de la guagua, sigue luchando entre la vida y la muerte. Por su parte, la Guardia Civil pretende imputar al colombiano de 42 años que conducía el vehículo que supuestamente causó el accidente hasta tres delitos de homicidio imprudente. *Página 42*

La Ecuación Perfecta

7 CUPONES + 636

7 CUPONES + 636

7 CUPONES + 636

¡Consíguelos!

PARA SUMARLE A TU ORDENADOR TODO LO QUE NECESITA

En promoción de **Diario de Avisos** **MAXIA** **CANTAS** **TOSHIBA**

Otras noticias

Los concejales del PNC de Santa Cruz se niegan a dimitir
SANTA CRUZ. Los tres concejales del Partido Nacionalista Canario (PNC) en el Ayuntamiento de Santa Cruz le plantan cara a su partido y se niegan a devolver las actas. *Página 7*

Pamarsa privatizará los servicios de hostelería
PUERTO DE LA CRUZ. El consejo de administración de la empresa municipal acordó su privatización parcial, con lo que a partir de abril de 2006 sólo gestionará los aparcamientos públicos. *Página 12*

Las madres de Arona exigen más vigilancia en los colegios
ARONA. Las asociaciones de padres de alumnos del municipio demandan a Educación y al Ayuntamiento más cuidadores y más control para evitar el acoso escolar. *Página 16*

El PSOE pide 43 millones más para el puerto de Granadilla
MADRID. El Grupo Socialista del Congreso defenderá una enmienda a los Presupuestos estatales por la que se solicita una asignación de 43 millones de euros más para el puerto de Granadilla. *Página 26*

La Guardia Civil invertirá 17 millones para vigilar la costa
MADRID. La Guardia Civil invertirá 17 millones de euros en tres años en mejorar la vigilancia de las costas de las Islas. Interior asignará una patrullera más a Tenerife. *Página 27*

El precio de los combustibles vuelve a bajar en Canarias
SANTA CRUZ. Por tercera semana consecutiva el precio del litro de carburante baja en las Islas. Sólo en 21 días la gasolina súper se ha abaratado en 0,009 euros y se vende por debajo de 0,8 euros. *Página 32*

Telefónica compra por 25.600 millones el operador 02
MADRID. El presidente de la empresa española César Alierta califica la oferta de compra del operador británico de ambiciosa y asegura que estará cerrada en enero. *Página 39*

FÚTBOL

José cree que la posición del Tenerife "es bastante buena"
SANTA CRUZ. El capitán del equipo tinerfeño considera que no hay que dramatizar pese a que el equipo contabiliza tres resultados adversos y cae en la octava plaza. No obstante, reconoce que hay que ganar el sábado. *Cuadrante central*

DIARIO DE CÁDIZ

Fundado en 1867

EDICIÓN **Cádiz**

La ciudad conmemora hoy el 250 aniversario del maremoto 25-18

Cultura

San Lorenzo será restaurado al entrar Cádiz en 'Andalucía Barroca'



Deportes

2-4

Pavoni sufre un golpe, aunque se espera que no sea grave, y Benjamin se recupera de su lesión

2-11 ESPAÑA DISCRIMINA A LA MUJER EN LA SUCESIÓN DE LA MONARQUÍA • EDITORIAL PÁG. 12

El nacimiento de Leonor reabre el debate sobre la Constitución

SIN URGENCIAS

El Gobierno quiere esperar al final de la legislatura actual para acometer las reformas en la Carta Magna

TODOS EN BLOQUE

Incluirá la sucesión de la Corona, el Senado, el nombre de las Autonomías y la Constitución europea

CAMBIOS LIMITADOS

El Ejecutivo rechaza la pretensión de IU y nacionalistas de someter a debate otros artículos del texto constitucional

■ El nacimiento de la Infanta Leonor ha reabierto el debate sobre la necesidad de reformar la Constitución para la prevalencia del varón en la sucesión a la Corona. El Gobierno quiere ligar los cambios a tres cuestiones más y esperar al final de la legislatura. Nacionalistas e IU no quieren límite alguno en las modificaciones.



¡FELICIDAD. El Príncipe de Asturias apareció radiante junto al ginecólogo Luis Ignacio Recasens.

EL REY

«El nombre de Leonor habla de Navarra, de Aragón y de Portugal»



LA REINA

«Es gordita, redonda, tiene una mezcla de todos»



DETALLES

▷ Don Felipe: "Cuando nació, ni me fijé. Luego les dije: Pero bueno, ¿qué ha sido?"

▷ Los Reyes ignoraban el nombre elegido y Doña Sofía admite que apostó que sería niño

HOY CON EL DIARIO

Videocámara DIGITAL

Hoy 2º cupón para conseguir la videocámara digital

con la garantía de **El Centro Ingles** Division Comercial



Cristalería CÁDIZ C.F.

Hoy 2º cupón para la 3ª entrega "SI VASO" el viernes 6 de noviembre



FORO JOLY

Cuatro catedráticos estiman que el 'Estatut' blinda privilegios para Cataluña • 44-47

TELECOMUNICACIONES

Telefónica compra la operadora británica O2 y suma ya 170 millones de clientes • 52-53

30/31 ENTREVISTA

J.P. Gómez Jaén
PRESIDENTE DE NAVANTIA

"La Bahía de Cádiz es y será estratégica para astilleros"

INDICE	96 páginas	OPINIÓN	12	VIVER EN CÁDIZ	27	ANDALUCÍA	40	INTERNACIONAL	49	SOCIEDAD	57	EL TIEMPO	66	TELEVISIÓN	73
		CÁDIZ CIUDAD	18	CÁDIZ PROVINCIA	30	NACIONAL	43	ECONOMÍA	52	CULTURA	59	CARTILERA	69	DEPORTES	78

EL DIARIO MONTAÑÉS

Martes 1 de noviembre de 2005. Número 34.425. Precio 1,00 euro. Periódico y pieza 1,30 euros.



EMOCIÓN. El Príncipe comunicó personalmente el nacimiento de su hija junto a los médicos que intervinieron en el parto. / EFE

El nacimiento de la Infanta Leonor reabre el debate sobre la sucesión

«Esto es lo más bonito que te puede ocurrir en la vida», dice don Felipe ■ El Gobierno mantiene su idea de reformar la Constitución al final de la legislatura ■ «Es gordita y redonda», afirma la Reina

«Esto es lo más bonito que le puede ocurrir a alguien en la vida», dijo don Felipe durante su encuentro con la prensa poco antes de las seis de la madrugada. Tras pedir disculpas por su evidente emoción -aunque no nerviosismo,

pues evidenció en todo momento un gran control-, explicó que Leonor, el nombre elegido para su hija, tiene «muchos vínculos históricos» y además «nos gusta». El nacimiento de una niña -«gordita, redonda y llorona», según

la calificó la Reina- ha reabierto el debate sucesorio. El presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero, contará con el apoyo del PP para reformar, sin prisas, la Constitución al final de la legislatura. SUPLENTO PÁGS. 29 A 44

ECONOMÍA

Telefónica ofrece 26.000 millones por la británica O2

Con la compra, la compañía española accede al mercado europeo. PÁG. 30

CANTABRIA

La aportación a fundaciones desgravará de los impuestos

El proyecto de Ley de Acompañamiento fija una deducción del 15 por ciento. PÁG. 4

NACIONAL

Hallan ahorcado en la cárcel de Soria a un preso de ETA

La hipótesis que se baraja es la de un suicidio. PÁG. 27

HOY CON DM

Mosaico de La Bien Aparecida
Periódico y pieza nº 22.
1,30 euros

ÍNDICE

CANTABRIA	2	INTERNACIONAL	47
SANTANDER	11	ECONOMÍA	50
TORRELAVEGIA	14	DEPORTES	52
REGION	16	CLASIFICADOS	59
OPINIÓN	22	VIDA Y COSA	61
CÓMICA	24	SOCIEDAD	64
NACIONAL	26	ASPECTO	68
TECNOLOGÍA	45	TELEVISIÓN	69

EL MÁS PURO ESTILO

ABERTO SABADOS TARDI

Traje (gran selección de telas) 179,95
Americana sport pana 79,95
Pantalón sport 29,95
Camisas (gran selección) 29,95

Pague en tres meses con nuestro tarjeta de compra DINÁMICA. Sin interés.

DINÁMICA

Cartisan

12001 31 - 10 - SANTANDER - CENTRO COMERCIAL VALLEY PARK

PANTYS *filodoro*
3,58€

EL AS DE LAS MEDIAS

(SAN FRANCISCO 11)

MARA

(BURGOS 24)

CELINA

(SANTANDER 26)

Ayuntamiento de Madrid

Diario de Navarra

PAMPLONA, MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005. AÑO CL. N.º 33.405. PRECIO 1 EURO.



CONSUMO EN NAVARRA

Un teléfono y una dirección de e-mail para atender a los usuarios

PÁG. 16

CLUB NATACIÓN PAMPLONA

Recorrido histórico por la entidad en su 75 aniversario



FÚTBOL

Javier Clemente sustituye a Mendilibar en el Athletic

PÁG. 40



Consenso sobre la reforma constitucional para que la infanta Leonor pueda reinar

■ La hija de los Príncipes pesó al nacer 3,540 kilos y midió 47 centímetros

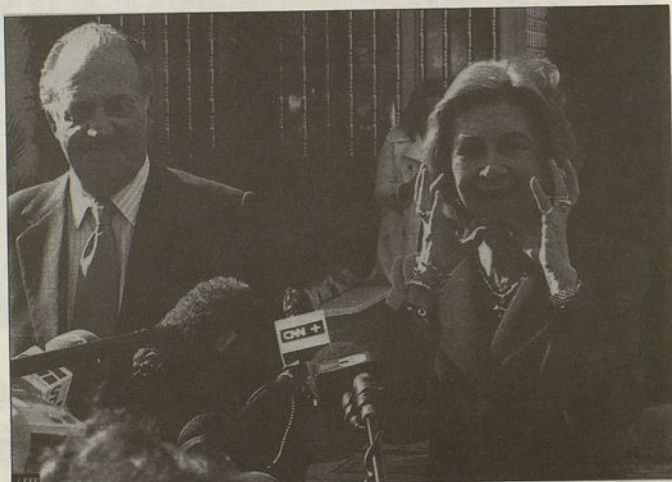
■ En España ha habido una docena de reinas con ese nombre, dos de ellas en Navarra

PÁGINAS 13, 14 Y 64A71

«Esto es lo más bonito que te puede pasar»



«Esto es lo más bonito que le puede ocurrir a alguien en la vida», dijo don Felipe durante su encuentro con la prensa poco antes de las seis de la madrugada. Explicó que el nombre elegido para su hija tiene «muchos vínculos históricos».



«Gordita y redonda» «Estamos encantados», decía doña Sofía ayer en el exterior de la clínica Ruber. Al pedirle una primera descripción de su nieta afirmaba: «Es gordita, redonda». «Media 47 centímetros», apostillaba el Rey. La Reina aseguró que había perdido la apuesta que había hecho sobre el sexo del primer hijo de los príncipes de Asturias.

HOY, 88 PÁGINAS

NACIONAL	3
INTERNACIONAL	4
ECONOMÍA/TRABAJO	5
OPINIÓN	13
NAVARRA	16
PAMPLONA	18
DEPORTES	27
CLASIFICADOS	28
ESQUELAS	32
FARMACIAS	77
CARTELERÍA	80
LOTERÍAS	88

El fiscal se opone al jurado popular en el 'caso Egüés'

■ Ha presentado un recurso contra el auto de la juez instructora donde contemplaba esta posibilidad

PÁGINA 18

ENTREVISTA CON JOSÉ LUIS GAGO CEA
JEFE SUPERIOR DE POLICÍA DE NAVARRA

«Para ser jefe no hace falta tener carné del PSOE»



PÁGINAS 20 Y 21

Telefónica lanza una OPA por la británica O₂ de móviles

■ La compra supone una inversión de unos 26.000 millones de euros

PÁGINA 9

El fiscal pide el desalojo de los 'okupas' de Jun (Granada)

PÁGINA 3

NAVARRA

MUERTOS EN CARRETERA

Mueren una vecina de Barañáin y otro de Tudela en sendos accidentes de tráfico

PÁGINA 17

PRESO AHORCADO

Un colaborador de ETA de Bera aparece ahorcado en su celda de la cárcel de Sorla

PÁGINA 17

CANAL DE NAVARRA

Las pruebas de las balsas de Villavieja y Monreal pueden empezar a final de año

PÁGINA 30

LAS TRES MELLIZAS

hoy entrega

6.95€

¡Díctalo en Navarra!

Diario de Sevilla

Año VII • Número 2.420

1 euro

ECONOMÍA • 48

La subida del euríbor elevará la hipoteca media de los españoles en 80 euros más por año

DEPORTES • 2 A 6

El Betis mantiene pese a su mala racha el sueño de plantar cara en Heliópolis al temible Chelsea

CULTURA Y OCIO • 98

Benito Zambrano gana el premio del público en el festival de cine latino de Los Ángeles

ESPAÑA, REINO UNIDO Y MÓNACO SON LAS ÚNICAS MONARQUÍAS EUROPEAS QUE DISCRIMINAN A LA MUJER EN LA SUCESIÓN • PÁGS. 2 A 17

El nacimiento de Leonor reabre el debate sobre la Constitución

SIN URGENCIAS

El Gobierno quiere esperar al final de la legislatura para acometer reformas en la Carta Magna

TODO EN BLOQUE

Incluirá la sucesión de la Corona, el Senado, el nombre de las Autonomías y la Constitución europea

CONSENSO

Rajoy aboga por llegar a un acuerdo para cambiar lo relativo al heredero y no se pronuncia sobre más modificaciones

■ El nacimiento de la infanta Leonor ha reabierto el debate sobre la necesidad de reformar la Constitución para ejemplar la prevalencia del varón en la sucesión a la Corona. El Gobierno quiere ligar esa modificación a otras tres más y esperar al final de la legislatura. El PP está de momento sólo de acuerdo en modificar lo relativo al heredero al trono y sin prisa.



FELIX. El Príncipe de Asturias apareció radiante junto al ginecólogo sevillano Luis Becerra.

EL REY

« El nombre de Leonor habla de Navarra, de Aragón y de Portugal »

LA REINA

« Es gordita, redonda, tiene una mezcla de todos »

LOS DETALLES

► Don Felipe: "Cuando nació ni me fijé. Luego les dije: 'Pero bueno, ¿qué ha sido?'"

► La Reina reconoce haber apostado que iba a ser un niño

► Los Reyes ignoraban el nombre elegido

FORO JOLY

El 'Estatut' blindado una financiación que privilegia a Cataluña



► Cuatro catedráticos dicen que el texto provocará una mutación constitucional pág. 38

LA MAYOR OPERACIÓN EN EL EXTRANJERO

Telefónica adquiere el operador británico O2 por 26.110 millones de euros

■ El grupo Telefónica ha protagonizado la mayor operación de una empresa española en el extranjero al comprar por 26.110 millones de euros O2, el segundo operador británico de móviles. La operación le facilita el acceso a los mayores mercados europeos de telefonía. pág. 46

CONTRATOS DE CARÁCTER TEMPORAL

El SAS espera 200.000 solicitudes para la bolsa de empleo que abre hoy pág. 52

HOY CON EL DIARIO

Ajedrez del Betis

Peón del Betis, por sólo 0,58€ más el cupón descuento

INDICE	88 páginas	OPINIÓN	19	VIVIR EN SEVILLA	29	ESPAÑA	36	ECONOMÍA	48	CULTURA	56	PASARELA	62	TELEVISIÓN	68
		SEVILLA	21	ANDALUCÍA	32	MUNDO	43	SOCIEDAD	53	CARTILERAS	59	EL TIEMPO	68	DEPORTES	16 pág.

EL DIARIO VASCO



SAN SEBASTIÁN, MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005 AÑO LXXI NÚMERO 22.844 / 0,95 EUROS

AL DÍA El Donostia International Physics Center (DIPC) desvela la fórmula de su éxito PÁGS. 10 A 13



CULTURA El polideportivo Usabal acoge la clausura del Certamen de Masas Corales PÁGS. 68 Y 69

POLÍTICA Aparece ahorcado en la cárcel de Soria un colaborador del aparato de mugas de ETA PÁGS. 36

Nacimiento de la infanta Leonor

La Constitución se cambiará sin prisa y con máximo consenso

El Príncipe y las dos fuerzas políticas mayoritarias coinciden en que la reforma constitucional no es urgente

Don Felipe asegura que «la lógica de los tiempos» indica que la recién nacida será su sucesora

Don Felipe aseguró la pasada madrugada en el Hospital Ruber Internacional de Madrid su emoción por el nacimiento de su primogénita, Leonor, y dijo que se materializa la sucesión en la monarquía parlamentaria española, aunque «de momento» ha nacido una infanta, no una reina.



La Reina, junto al Rey, acompaña con un gesto expresivo su comentario de que la recién nacida es «gordita y redonda». (DANIEL OCHOA/AP)

«Es gordita y redonda»

Los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía se mostraron ayer ilusionados con el nacimiento de la infanta Leonor. Los Reyes se acercaron hasta la clínica poco después del mediodía. La Reina aseguró que la infanta era «gordita y redonda» y que había perdido

la aguesta sobre el sexo del bebé, mientras que el Rey declaró que el nombre les parecía preciso, que los Príncipes lo tenían muy bien guardado y que era muy difícil sacar parecidos a un recién nacido. SUPLEMENTO CENTRAL - EDITORIAL EN PÁGS. 27

Telefónica quiere hacerse con O2, que opera en Alemania y el Reino Unido

Ofrece 26.000 millones en la operación de mayor cuantía realizada por una empresa española

Telefónica ha lanzado una oferta de compra de la compañía de móviles O2, una operación que puede alcanzar un importe próximo a los 26.000 millones de euros. PÁGS. 38 Y 39

El gas costará este invierno una media de seis euros más al mes

Las calefacciones comunitarias deberán pagar cerca de un 40% más por el gasóleo

Con la subida que empezó a aplicarse el viernes en el gas doméstico se ha producido un alza del 11,48% desde principios de año. PÁGS. 2 Y 3

Muere en Donostia al caer de un cuarto piso por la rotura de una barandilla

El fallecido es un arquitecto que vivía en el Área Romántica

Un arquitecto que vivía en la calle Prim de Donostia falleció al precipitarse desde un cuarto piso cuando se rompió la barandilla del balcón en el que se apoyaba. PÁGS. 7

Multitudinario y emotivo funeral de despedida a Alberto Ormaetxea

La catedral donostiarra del Buen Pastor se quedó pequeña para acoger a todos los asistentes

Una multitud abarrotó ayer por la tarde la catedral del Buen Pastor, que se quedó pequeña para dar un último y emotivo adiós al ex entrenador de la Real Alberto Ormaetxea. PÁGS. 54



Jose Mari Martínez abraza a Ainhoa, hija de Alberto Ormaetxea. (MICHELÉN)

El Athletic recurre a Clemente para sustituir a Mendilibar y evitar el descenso

El nuevo técnico confirmó el domingo a Lamikiz que aceptaba coger el equipo

Ha firmado un contrato por esta temporada y la próxima

PÁGS. 50 Y 51

100 PÁGINAS	
AL DÍA	2
LOCAL	16
ESQUELAS	24
OPINIÓN	27
POLÍTICA	32
ECONOMÍA	38
MUNDO	44
DEPORTES	50
REVISTA	61
CULTURA	66
GENTE	73
AGENDA	74
LECTORIO	77
TELEVISIÓN	78
PASATIEMPO	82
TIEMPO	83

El Faro Ceuta

Martes, 1 de noviembre de 2005

Fundado en 1934 • N.º 23.006

1 euro

■ En el interior

ESPECIAL DIWALI



Suplemento páginas 25 a 33

SINDICAL **Página 6**

La Ciudad descuenta a un policía local dos días de salario sin informarle de la sanción

INMIGRACION **Página 7**

El informe de Amnistía Internacional incluye datos de Ceuta de hace cinco años

B. SOCIAL **Páginas 12 y 13**

El Gobierno ha invertido 1,6 millones de euros en tres años en el cementerio de Santa Catalina

INMIGRACION **Página 9**

La web que anuncia la marcha contra la valla califica Ceuta como enclave colonial

SOCIEDAD **Páginas 20 y 21**

El día de la Mochila, que se celebra hoy, tiene su historia ligada al camposanto

LA AD CEUTA

La AD Ceuta comienza a preparar el partido de este domingo ante el Córdoba

Página 50

El conductor que atropelló al niño carecía de carné

HECHOS. Testigos oculares dicen que el conductor pidió a un hermano de diez años que acompañara a la víctima que lo recogiera del asfalto tras ser golpeado, abandonando después el lugar. La Policía Local lo detuvo en Benítez gracias al apoyo ciudadano **Página 5**



La primogénita se llama Leonor

La Princesa de Asturias y su hija, la Infanta Leonor, se encuentran "perfectamente", según informó un portavoz de la Casa del Rey. De la madrugada, en una noche tan lluviosa como el día en que se casaron sus padres,

llegaba al mundo, tres semanas antes de lo previsto, la pequeña Leonor, una niña "grande y fuerte", según don Felipe, y que desde su nacimiento es Infanta de España y Alteza Real. **Suplemento págs. 35 a 43**

Caos de tráfico en el centro por una avería

COLAPSOS. Ocho agentes de la Policía Local regularon la circulación. **TRAYECTOS.** Los taxistas realizaban servicios de diez minutos en más de media hora por los atascos **Página 10**



Menaje del hogar

vajillas

Regalos

Muebles

cubertorias

crystalorias

muebles decoración regalos menaje del hogar listas de boda

ABRIMOS SÁBADOS TARDE

Decoración

CEYMPIC C/ Real, 21. TEL. 900131313

HERALDO

DE ARAGON

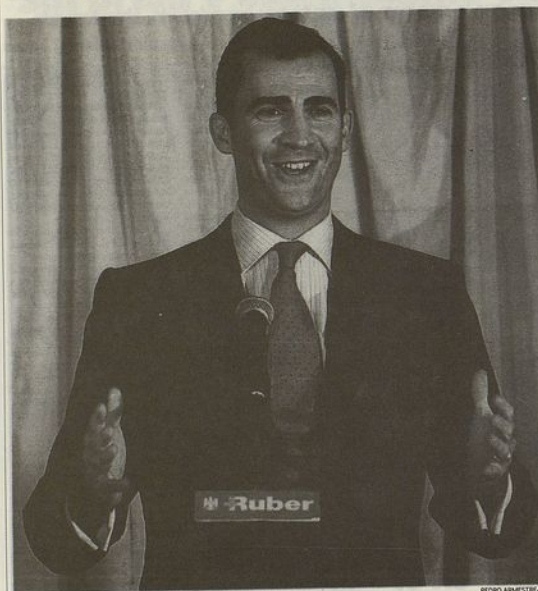


Año CXI - Nº 36.893 - 1 €

Martes 1 de noviembre de 2005

PRIMOGENITA DE LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS

El nacimiento de Leonor reabre el debate de la reforma constitucional



PEDRO ARMESTRAT

“ES LO MÁS BONITO QUE LE PUEDE OCURRIR A ALGUIEN”

EL GOBIERNO DICE QUE MANTENDRÁ LOS PLAZOS PARA LA MODIFICACIÓN Y EL PP PIDE UN ACUERDO

DOÑA SOFÍA: “Es gordita, redonda... y un poco llorona; en cuanto a parecidos, es una mezcla de todos. He perdido la apuesta sobre el sexo del bebé”

DON JUAN CARLOS: “El nombre es precioso. Les habrá gustado, aunque lo tenían muy bien guardado. Leonor había de Navarra, de Aragón...”

Doña Leonor de Borbón y Ortiz, nacida a las 14.46 del lunes 31 de octubre -pesó 3.540 gramos, midió 47 centímetros-, adquiere el título de infanta de España, por lo que tendrá tratamiento de Alteza Real. Cuando don Felipe sea proclamado rey, ella podrá heredar la condición de Princesa de Asturias y, por tanto, la posibilidad de ser reina. Pero para ello es necesario que, en ese momento, no tenga hermano varón o que el Gobierno haya acordado con éxito la reforma constitucional que José Luis Rodríguez Zapatero anunció en su discurso de investidura. El artículo 57 de la Carta Magna establece que la Corona es hereditaria y la sucesión seguirá el orden regu-

lar de primogenitura y representación, siendo preferida siempre la línea anterior a las posteriores y, “en el mismo grado, el varón a la mujer”. La Princesa de Asturias se recupera de la cesárea en la habitación número 10 de la clínica privada Ruber Internacional, la misma habitación donde se restableció la infanta Elena cuando dio a luz a sus dos hijos, y allí recibió las visitas de los Reyes y de sus padres. El Monarca y la Reina llegaron juntos 35 minutos después del mediodía y no salieron hasta las dos menos cuarto, sonrientes y “encantados”. El Gobierno y las principales fuerzas políticas del país felicitaron a los Príncipes de Asturias.

PÁGS. 2 A 20. EDITORIAL EN PÁG. 22

La hija de la apuñalada en Maluenda confiesa el crimen e ingresa en prisión

María Trinidad Aldas ingresó ayer en la prisión de Zuera después de reconocer -primero ante la Guardia Civil y posteriormente ante el juez- ser autora del apuñalamiento de su madre, Pilar San Evaristo Adrián, perpetrado el pasado do-

mingo, en Maluenda. Tras nueve horas de interrogatorio, la mujer admitió que se había inventado la versión del merengue. Asimismo, se ha comprobado que el arma homicida fue un cuchillo y no el sable de la comunión. PÁGS. 20-27

El PP renuncia al recurso al TC sobre el Estatut

El PP dejó pasar ayer la última oportunidad de impedir el plebiscito, ya que no presentó ante el Tribunal Constitucional el recurso de amparo. PÁGS. 46

Telefónica paga 26.000 millones por el operador O2

Telefónica da el salto al mercado británico con la oferta de compra del potente operador de telefonía O2. PÁGS. 54

EL TIEMPO

Intervalos de nubes, con posibilidad de alguna precipitación, vespertina o nocturna, débil y dispersa. PÁGS. 72

ONCE 11085, Serie 049

BONOLOTO
1-6-16-24-30-38. Com. 35. R. 8

SUMARIO

Nacimiento	50	Mundo	50
Tribuna	22	Economía	54
Aragón	26	Galería	50
Deportes	140	Espectáculos	73
España	46	Comunicación	52

Segundo cupón

Gamiseta

2 de **1** de **noviembre**

Intercambia este cupón y pagará tu camiseta



Las últimas lluvias comienzan a aumentar los niveles de los embalses / 18

El PP no recurrirá para impedir el debate sobre el Estatut en el Congreso / 24

O₂ Telefónica baja en bolsa tras anunciar que comprará el segundo operador británico / 30

El nacimiento de la Infanta reabre el debate sobre la reforma constitucional

Zapatero dice que el calendario se mantiene y Rajoy ofrece acuerdo para plazos y formas

La niña midió 47 cm, pesó 3,540 Kg y, según su padre, tiene «rasgos de los dos»

Doña Leonor de Borbón y Ortiz nació a las 1:46 horas del lunes 31 de octubre de 2005. Por prescripción legal, a las 24 horas de vida adquirió el título de Infanta de España. Cuando su padre don Felipe sea coronado Rey, ella podrá heredar la condición de Princesa de Asturias y aspirar a ser reina. Para ello será necesario que sea hija única o, mejor, que el Gobierno haya acometido con éxito la reforma constitucional que Zapatero anunció en su investidura.



La Reina explica con las manos cómo es su nueva nieta, Leonor, a la salida de la clínica donde permanecen ingresadas madre e hija. / REUTERS

DEPORTES

FÚTBOL



Clemente, ante la prensa.

Clemente se hace cargo del Athletic en una situación «muy delicada»

El ex seleccionador sustituye a Mendilibar con el equipo como colista de la Liga. PÁG. 35

«Gordita, redonda y un poco llorona»

«Gordita, redonda... y un poco llorona». Así es, según la descripción de Doña Sofía, la infanta Leonor. Los Reyes suspendieron todos los actos programados en su agenda para visitar a los Príncipes de Asturias y su primogénita. Los monarcas

llegaron juntos treinta y cinco minutos después del mediodía y no salieron del recinto hasta las dos menos cuarto, sonrientes y «encantados». En el hospital coincidieron con José Luis Rodríguez Zapatero y Sonsoles Espinosa. PÁGS. 30 A 60

Hasta el 14 de noviembre

3x2

¡lleva 3, paga 2!

MÁS DE 300 ARTÍCULOS EN PROMOCIÓN 3x2

Pagos retrocedidos

Compartir 1,79

Carrefour

con Carrefour es posible

www.carrefour.es

ABIERTO HOY día 1

BADAJOZ

GRANADILLA y CTRA. VALVERDE

PUNTO RADIO

BADAJOZ • MONTEJO 102.1 FM

72 PAGINAS		
BADAJOZ	2 ECONOMÍA	30
VIDA CIUDADANA	10 DEPORTES	34
PEREIRA	12 CLASIFICADOS	39
PROVINCIA	13 VIVER	50
REGION	16 TIEMPO	64
EDICIONES	20 AGENDA	65
OPINIÓN	2 CASTELLERA	66
ACTUALIDAD	24 PASATIMPOS	68
INTERNACIONAL	27 TELEVISIÓN	69

GRANADA

O₂

DINERO & NEGOCIOS 43

Telefónica se lanza a la conquista de la telefonía europea y adquiere la segunda firma de móviles británica

GRANADA 50

Alcaldes del cinturón piden un gran cementerio metropolitano que acabe con los problemas de espacio

DEPORTES 52

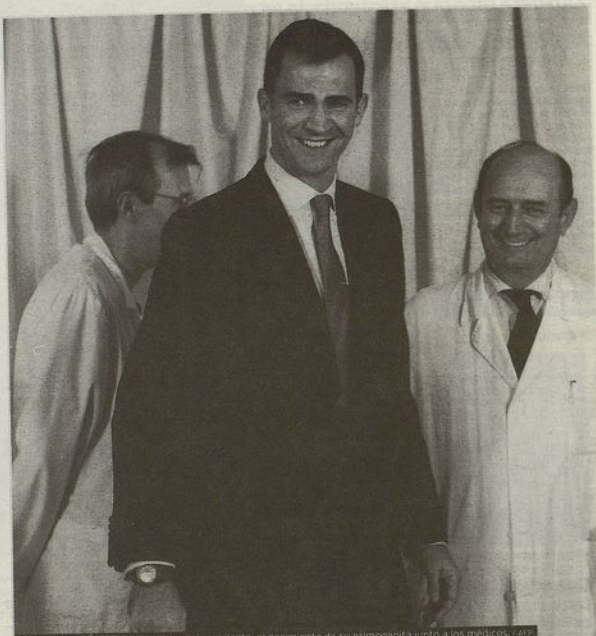
Javier Clemente vuelve al Athletic por tercera vez para rescatar al equipo de la última plaza

El Príncipe dice que «la lógica de los tiempos» hará reina a su hija Leonor

► Emocionado, detalló el nacimiento de su primogénita, mientras que la Reina Sofía la retrató: «Es gordita, redondita y llorona»

► Asistió al parto por cesárea de la Princesa Letizia y confesó que: «Al primer momento de salir, ni me fijé en si era niño o niña»

► Las madres que como la Princesa de Asturias dieron a luz ayer en hospitales de Granada narran su experiencia



EMOCIONADO. El Príncipe comunicó, sonriente, el nacimiento de su primogénita junto a los médicos. / ARA

Leonor de Borbón Ortiz llegó a este mundo bajo el signo de Escorpio. Nació por cesárea, pesó tres kilos y 540 gramos, y midió 47 centímetros. Su padre, el Príncipe Felipe, emocionado, detalló el parto y comentó que «materializa de una manera evidente la sucesión de la monarquía española». Explicó que el nombre elegido tiene «muchos vínculos históricos -ya que ha habido siete reinas que se llaman Leonor-, pero también nos gustaba».

PÁGS 2 A 18 EDITORIAL EN 29

Centro de Iluminación
HIPERDELUX

ABRIMOS
Hoy 1 de Noviembre

Colección de Anillos con diamantes hipocritas de ABRITO GARCÍA TARDI

El domingo día 6 GRATIS para nuestros lectores el primer volumen de los EPISODIOS NACIONALES de Benito Pérez Galdós.

A partir del próximo domingo empezará a difundirse de la obra cumbre de la narrativa hispanica en la que el principal protagonista es el pueblo español.

HOY CON IDEAL. DXT CUADERNILLO CENTRAL

El juez quiere investigar la trama del 'caso Jun' a fondo antes de ordenar el desalojo

Los propietarios del 94% de las viviendas presentan denuncia contra los okupas

PÁGS 22 A 26

PROMOCIÓN

Fórmula telefónica por sólo 39,9 € + 6 cupones

Cupón en última página

ÍNDICE	
LA NOTICIA...	2 MUNDO...
GRANADA...	28 DE NEGOCIOS...
OPINIÓN...	36 DEPORTES...
ACTUALIDAD...	46 VIVIR...
ANDALUCÍA...	45 TELEVISIÓN...

Leonor aviva el debate de la reforma constitucional

■ Don Felipe confía en que su hija sea reina «por la lógica de los tiempos»

El nacimiento de la infanta Leonor, primogénita de los Príncipes de Asturias, ha suscitado un vivo debate sobre la reforma de la Constitución, que establece la prelación del varón sobre la mujer en la sucesión a la Corona. Gobierno y oposición coinciden en la conveniencia de la reforma pero también en que no hay prisa para acometerla.

EDITORIAL Y PÁGINAS 2 a 15

La Casa Real
registró el dominio
leonordeborbon.com
4 horas y media
antes del parto

COMUNIDAD VALENCIANA



FERRAN MONTESERRO
Maria y su hija Laia Leonor, ayer.

■ Una saharaui
recién nacida en
Valencia llevará el
nombre de la infanta



CONTENTOS. Los Reyes contestan a las preguntas de los periodistas a la puerta de la clínica tras conocer a su séptima nieta, la infanta Leonor.

«Es gordita y redonda», dice la Reina de su nieta

Los Reyes expresaron su alegría por el nacimiento de su séptima nieta, la infanta Leonor, a quien conocieron ayer en la

clínica Ruber. «Es gordita y redonda», dijo doña Sofía, mientras don Juan Carlos no pudo precisar a quien se parece. El

príncipe describió a su primogénita como una niña «grande y fuerte». La pequeña nació por cesárea con un peso de 3.540

gramos y 47 centímetros de talla. Tanto ella como doña Letizia se encuentran «perfectamente» según la Casa Real.

PRESUPUESTOS 2006

El Consell prevé un 23% más de fondos del Estado y dota 8 nuevas empresas

El proyecto de presupuestos de la Generalitat para 2006 prima las consellerías de Empresa y de Turismo, mientras que Infraestructuras y Territorio son las más castigadas. La deuda de las empresas públicas llegará a 6.103 millones.

PÁGINAS 16 a 22

TERRITORIO

■ La aportación de
capital al Instituto
de la Vivienda
crece un 13.349%

FIN DE LA FUGA



JOAQUÍN CLARES
Vicente G. C., custodiado.

**Detenido en Murcia
el doble homicida
de Manises**

PÁGINAS 34 y 35

ADEMÁS

PRESUPUESTOS 2006

El Gobierno acepta estudiar la viabilidad del soterramiento de las vías entre Silla y Valencia

PÁGINA 28

METEOROLOGÍA

Octubre ha sido el mes más seco en la ciudad de Valencia en los últimos treinta años

PÁGINA 23

DEPORTES

El Levante destituye a Oltra para fichar a Mané y el Ríos Casares cambia a Sanchis por Albert

PÁGINAS 40 y 54

El domingo día 6 GRATIS para nuestros lectores el primer volumen de los EPISODIOS NACIONALES de Benito Pérez Galdós.



A partir del próximo domingo empezará a distribuir de la obra cumbre de la narrativa histórica en la que el principal protagonista es el pueblo español.

EL MUNDO

HERALDICA
MUNICIPAL



EDICIÓN: MADRID

Precio: 1 euro. Con Guía: 7,90 € más

MARTES 1 DE NOVIEMBRE DE 2005
Año XVII. Número: 5.803

DEL SIGLO VEINTIUNO

FUTBOL / Javier Clemente vuelve al banquillo del Athletic para «salvarlo» del descenso / 51

Ni Zapatero ni Rajoy ven urgente modificar el orden de la sucesión

El presidente mantiene su calendario político, con la previsión de someter a referéndum el conjunto de las reformas constitucionales en otoño de 2008

El líder del PP es «favorable» a abordar «sin prisas» esta reforma para garantizar los derechos de la Infanta Leonor, pero considera «arriesgado» hablar de las demás

ERC dice que es la ocasión para hacer cambios más profundos, el PNV lamenta que haya otros aspectos «intocables» y el BNG tilda de «chorrada» la cuestión dinástica

MADRID.- Gobierno y oposición están de acuerdo en la necesidad de modificar la Constitución para eliminar la prevalencia del varón sobre la mujer en la sucesión a la Corona, pero ambos consideran posible esperar al final de la legislatura.

La reforma de este artículo para garantizar los derechos dinásticos de la Infanta Leonor, nacida ayer, requiere el acuerdo de los dos grandes partidos, la celebración de elecciones y su aprobación en referéndum. Por eso, José Luis Rodríguez Zapatero es partidario de mantener su calendario, esperar al final de su mandato y que el próximo presidente del Gobierno «sea él u otro» asuma el compromiso de convocar un referéndum en otoño de 2008, acumulando las otras tres reformas en marcha: la referencia a Europa, la inclusión del nombre de las comunidades y el cambio del Senado.

Por su parte, Mariano Rajoy es favorable a la reforma sucesoria, «sin prisas», y no quiere hablar de las otras tres hasta conocer su contenido, que está pendiente del Consejo de Estado.

Páginas 8 a 12
Editorial en página 3

Maragall felicita a los Príncipes por el nacimiento de «Ellonor»

Página 10



DANIEL OCHOA DE OLZA / AP

«Pero bueno... ¿Qué ha sido?»

«Al principio, como era una cesárea, estaba muy pendiente de la Princesa», afirmó Don Felipe al describir el nacimiento de su hija. «No es fácil... En el momento en el que salta ni siquiera me fijé. Creo que les dije [a los

médicos] cuando ya habían retirado al bebé: 'Pero bueno... ¿Qué ha sido?'». En la foto, el Príncipe de Asturias acompañado por Luis Ignacio Recasens, ginecólogo de Letizia Ortiz, ayer en la Clínica Ruber.

Página 17

La ONU amenaza a Siria con 'graves consecuencias' si no colabora en la investigación de la muerte de Hariri

WASHINGTON.- El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó ayer una resolución en la que establece que el Gobierno sirio debe cooperar «incondicionalmente» con la investigación sobre el asesinato del ex primer ministro libanés Rafik Hariri o enfrentarse a «posibles acciones».

La resolución exige a la dictadura que dirige Bashar Asad que detenga y ponga a disposición judicial de los investigadores de Naciones Unidas a los sospechosos de estar implicados en el atentado, en el que murieron además otras 21 personas.

Sigue en página 33

Un etarra y un pederasta hallados ahorcados en sus celdas en Soria

Página 32

OTRAS NOTICIAS

Bush cede a la presión del ala derecha republicana y cubre la vacante del Supremo con un juez muy conservador

Página 34

Müntefering anuncia que se retira mientras el SPD alemán entra en crisis y da un giro hacia la izquierda

Página 36

Un estudio concluye que creer en Dios reporta ventajas psicológicas que ayudan a triunfar y ganar más dinero

Página 38

Gérard Depardieu declara que abandonará el cine «en un plazo inminente» tras rodar cinco películas este año

Página 56

GUÍAS LONELY PLANET

Hoy, el séptimo tomo de la colección, «Libano», por 7,50 € más cupón



Telefónica se convierte en el tercer operador de Europa al comprar la británica O2

Invierte 26.100 millones en la mayor operación de una empresa española a costa de duplicar su deuda

BALTASAR MONTAÑO / ELENA HITA
MADRID.- Telefónica vuelve a Europa después del fracaso de las licencias de móvil UMTS, que le generaron un agujero de 5.000 millones de euros. Ayer anunció la compra de la operadora británica O2

por 26.100 millones, la mayor operación realizada por una empresa española en el extranjero. Eso sí, la compañía duplicará su deuda hasta situarla en más de 54.000 millones de euros.

Sigue en página 40
Editorial en página 3



El Norte de Castilla

MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005 • AÑO 149 • DIARIO INDEPENDIENTE • N.º 57.150 • PRECIO: 1 EURO

VALLADOLID



El Príncipe Felipe, visiblemente emocionado, comenta a los periodistas los pormenores del alumbramiento de su primogénita. / SERGIO PÉREZ-REUTERS

España recibe con alborozo el nacimiento de la Infanta Leonor

LA SUCESIÓN | «Esto es lo más bonito que te puede ocurrir en la vida», asegura el Príncipe Felipe en una emotiva comparecencia ante los periodistas

El presidente del Gobierno asegura que mantiene el calendario previsto para la reforma constitucional

El nacimiento de la Infanta Leonor de Borbón Ortiz, primogénita de los Príncipes de Asturias y segunda en la línea sucesoria al trono de España, monopolizó ayer el interés de los españoles. Tras una larga noche en vela, el Príncipe Felipe compareció emocionado ante los periodistas para explicar los pormenores del alumbramiento, que se produjo por cesárea a las 1.46,

y en el que el heredero de la Corona estuvo presente. También los Reyes, que acudieron a mediodía a conocer a su nueva nieta, quisieron compartir su alegría y, en un distendido encuentro con los informadores, a su salida de la clínica Ruber, reconocieron que nunca supieron el sexo ni el nombre de la Infanta.

PÁGINAS 24 A 33
EDITORIAL EN PÁGINA 21

PRÍNCIPE FELIPE

«Hasta el último momento teníamos dudas, pero al final nos cuadró Leonor y así será»

DON JUAN CARLOS

«No sabría decir a quién se parece, es algo muy difícil en un recién nacido»

DOÑA SORÍA

«Es una mezcla de todos; gordita, redonda y un poco llorona»

La Catedral recuperará la escalinata que diseñó Juan de Herrera

Seis calles y dos plazas serán peatonales cuando concluya la obra del aparcamiento en Portugalete PÁGINAS 2 Y 3

DINERO Y NEGOCIOS | 38 |
Telefónica compra 02, la segunda operadora británica de móviles, por 26.000 millones

VALLADOLID | 9 |
Los vecinos detienen a dos jóvenes que causaron daños en seis vehículos en la calle Paulina Harriet

ESPAÑA | 34 |
Hallan ahorcados en la cárcel de Soria a un colaborador de ETA y a otro preso

INTERNACIONAL | 36 |
El terremoto de Pakistán causó la muerte de cerca de 17.000 niños

DEPORTES | 42 Y 43 |
Clemente dirigirá al Athletic; Pepe Moré, al Castellón, y Mané, al Levante

V&O | SIN BARRERAS | 58 |
Los enfermos mentales



La Reina explica a los informadores las características físicas de su nueva nieta. / BALLESTEROS-ETE

HOY, 72 PÁGINAS

VALLADOLID	2-15	CLASIFICADOS	47-54
CASTILLA Y LEÓN	16-20	VIDA&OCIO	55-58
OPINIÓN	21-23	CULTURA	60-62
ESPAÑA	24-34	EL TIEMPO	63
INTERNACIONAL	35-37	AGENDA	63-65
DINERO Y NEGOCIOS	38-40	CARTELERIA	66-67
BOLSA	40	PASATIEMPOS	68
DEPORTES	41-46	TELEVISIÓN	69-71



RAMS 23



EL PAÍS

MARTES 1 DE NOVIEMBRE DE 2005
Año XXX. Número 10.376

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA
www.elpais.es

EDICIÓN MADRID
Precio: 1 euro

PSOE y PP sólo coinciden en reformar "sin prisas" la sucesión a la Corona

El Príncipe aventura que la "lógica de los tiempos" hará reina a su hija Leonor

El príncipe Felipe, heredero de la Corona de España, aseguró ayer ante los periodistas en la clínica Ruber Internacional de Madrid, donde su esposa había dado a luz a la infanta Leonor, que "la lógica de los tiempos indica que, si se produce la reforma [de la Constitución] que está prevista y propone el Gobierno, y deberán valorar y decidir las Cortes Generales, plasmando el sentir mayoritario de los españoles", su hija será reina de España.

Los dos partidos mayoritarios en España, PSOE y PP, también coincidieron en su apoyo a una reforma constitucional que elimine la discriminación que sufre ahora la mujer en el título II de la Carta Magna que regula las condiciones de sucesión a la Corona y que da preferencia a los hombres. Ambos partidos coinciden en que la medida no se puede resolver de un día para otro. "No hay prisas. La sucesión del rey Juan Carlos está garantizada con el príncipe Felipe", declaró ayer el ministro de Justicia, Juan Fernando López Aguilar. Mariano Rajoy, presidente del PP, declaró: "Hay tiempo, hay que hacerlo bien y en el mejor momento posible. Estamos de acuerdo en el fondo, ahora hay que ver los procedimientos y la forma".

El Gobierno espera que a finales de año el Consejo de Estado remita el informe sobre la reforma de la Constitución en cuatro materias, entre ellas la sucesión de la Corona para eliminar la discriminación de la mujer.

El presidente José Luis Rodríguez Zapatero, en una declaración institucional sobre el nacimiento de Leonor, envió la Monarquía: "Viene desarrollando desde la Transición una inestimable función de integración política, social y territorial al servicio de todos los españoles".

Páginas 17 y 20
Editorial en la página 14

Zapatero ensalza la Monarquía como instrumento principal de la cohesión territorial de España

Mariano Rajoy: "Hay tiempo. Hay que hacerlo bien y en el mejor momento posible"



Los Reyes, ayer por la mañana a la salida de la clínica donde dio a luz la princesa Letizia. / CRISTÓBAL MANUEL

"Es gordita, redondita y llorona"

Doña Letizia dio a luz de madrugada y por cesárea a la infanta Leonor

La infanta Leonor de Borbón Ortiz, séptima nieta de los reyes de España, hija del príncipe Felipe (de 37 años), heredero de la Corona, y de la princesa Letizia (de 33), llegó al mundo a las 1.46 de ayer con 3.540 gramos de peso y 47 centímetros de altura. Los médicos de la clínica Ruber Internacional de

Madrid decidieron practicar una cesárea a la madre al no progresar el proceso de dilatación.

"Es gordita, redondita y llorona", contó doña Letizia. "No sabría decir a quién se parece, tiene mezcla. De lo que no hay duda es de que la niña ha traído el agua que necesitábamos". Sobre el nombre

elegido, don Juan Carlos dijo: "Será porque les habrá gustado. Ha habido reinas de Aragón, Navarra y Portugal que se han llamado así. Me parece muy bien". Los Reyes contaron que no conocieron el sexo del bebé hasta ayer. "Yo he perdido una apuesta", aseguró la Reina. Páginas 22 a 28

El Gobierno defiende cambios sustanciales en cuatro puntos del Estatuto catalán

El PSOE introducirá cambios en cuatro aspectos del proyecto de Estatuto para Cataluña durante la tramitación en el Congreso de la proposición de ley. Se trata de los relacionados con financiación, bilateralidad entre Generalitat y Administración central, modificación de leyes orgánicas y amenazas a la unidad de mercado. Por su parte, el presidente del PP, Mariano Rajoy, pedirá que el Congreso devuelva el texto, al considerarlo una "reforma encubierta de la Constitución".

Páginas 30 y 31

Las notas de todos los colegios de Madrid en el examen de sexto de primaria

EL PAÍS publica en tres entregas, a partir de hoy, el listado alfabético con las notas de todos los colegios madrileños en el examen de sexto de primaria realizado en mayo pasado. MADRID. Páginas 6 y 7

LA ONU exige a Siria que ayude a esclarecer el asesinato del político libanés Hariri INTERNACIONAL. Páginas 3 y 4

LA CRISIS del SPD complica las negociaciones para formar Gobierno en Alemania INTERNACIONAL. Páginas 8

EL TIPO HIPOTECARIO Euribor repunta hasta los niveles de hace dos años y medio ECONOMÍA. Páginas 56

NOVELA HISTÓRICA

"El galeote de Argel"

EL PAÍS ofrece hoy a sus lectores, por sólo 2,50 euros, *El galeote de Argel*, de Bartolomé Benavent. 110 páginas.

Telefónica adquirirá por 26.000 millones la segunda empresa de móviles británica

El grupo español proyecta duplicar su deuda para pagar O2 en efectivo

El grupo Telefónica ha alcanzado un acuerdo para adquirir O2, segunda compañía británica de telefonía móvil. La entidad española pagará 17.700 millones de libras (unos 26.000 millones de euros) en efectivo, lo que supone prácticamente duplicar su deuda. El precio ofrecido, que queda pendiente de que controle el 90% de las acciones, representa un 22% de prima

sobre la cotización de O2 del pasado viernes, pero la subida que experimentó ayer en la Bolsa de Londres (un 25,26%) ya superó dicho sobrepeso. Telefónica, al contrario, retrocedió un 2,28%. El mercado londinense no descarta que haya una contrahedera, pese al precio pagado por Telefónica.

La compra de O2, que cuenta con 15.000 empleados y casi 25

millones de clientes, permitirá a Telefónica entrar en los mercados de Alemania e Irlanda, además del Reino Unido, y que la telefonía móvil cobre más peso en su negocio. Si culmina la operación, el grupo español se convertirá en el cuarto del mundo por clientes, con presencia en todos los continentes menos Oceanía. Páginas 53 y 54

Editorial en la página 14

Puente de la INMACULADA

TUNEZ 5 días / 4 noches

Hotel Abou Nawas Hammamet **** MEDIA PENSIÓN 516€
Hotel Riú Green Park **** TODO INCLUIDO 576€
Port El Cantarel
CIRCUITO DEL SUR
Hoteles ***-****-****-****
ALQUILER/TRANSPORTE 625€
+ 3 Pasajes completos

...Y TAMBIÉN: ISLAS, COSTAS, EUROPA
Precios por persona en habitación doble, válidos para salidas en avión desde Madrid. Consultar precios para salidas desde otras aeropuertos. Taxes, gastos de gestión y suplemento por incremento de combustible, no incluidos. Oferta válida para reservas efectuadas a partir del 11/10/05.

902 30 60 90
www.marsans.es

viáticos
marsans

el Periódico Extremadura

1
MARTES

TEMA DEL DÍA | LA PRINCESA LETIZIA DIO A LUZ POR CESÁREA A LEONOR

PÁGINAS 2-10 Y EDITORIAL

El nacimiento de la hija del Príncipe reabre la reforma constitucional

► Zapatero quiere aprovechar la igualdad en la sucesión para pactar otros tres cambios, pero Rajoy da largas

"Es gordita y redonda"

La Reina confesó que había perdido la "apuesta" sobre el sexo del bebé



PEPE ARISTE

► Felipe defiende una revisión de la Carta Magna que obedece "al sentir mayoritario de los españoles"



EL MISMO GESTO
El Príncipe (foto de la izquierda) y la Reina describieron de igual forma como es la infanta Leonor.

CAÑARVAL

Un padre y un hijo, heridos por la explosión de una bombona

Un hombre de 71 años y su hijo de 44, ambos vecinos de Cañaral, sufrieron ayer quemaduras de segundo grado en la cabeza, la cara y las manos después de que explotara una bombona de gas, que alimentaba un brasero. Los heridos se encuentran ingresados en el complejo hospitalario de Cáceres. La casa donde residen ambos sufrió grandes daños. **PÁGINA 10**

Más noticias

CÁCERES

Un atracador se lleva 12.000 € de una oficina del Banco de Castilla

PÁGINA 20

EN CIEN CENTROS

Más de 5.000 alumnos utilizan en la región los comedores escolares

PÁGINA 14

SEPELIO ÍNTIMO

Las cenizas de Bernardo Víctor Caranda serán esparcidas en su finca

PÁGINA 72

POR TERCERA VEZ

Clemente vuelve al banquillo del Bilbao

PÁGINA 63

CON el Periódico

COLECCIÓN DE 36 FASCÍCULOS
la guerra civil en extremadura



GRATIS
UN NUEVO FASCÍCULO

AFECTADOS POR LA CRISIS AVIARIA

Granjeros: "Todo lo tenemos bajo control"

"Todo está bajo control. Las granjas de pollos son seguras y las medidas higiénicas y sanitarias muy exigentes", afirman los granjeros de la región, preocupados porque la venta de pollos ha bajado a la mitad desde que surgió la crisis aviaria. **PÁG. 10**

LA MAYOR ADQUISICIÓN DE UNA EMPRESA ESPAÑOLA

Telefónica compra por 25.665 millones la firma británica O2

Telefónica anunció ayer la compra de O2, la segunda compañía británica de móviles, por 25.665 millones de euros (casi 4,3 billones de pesetas). Se trata de la mayor adquisición de una empresa española en la historia; es la opera-

ción con pago en metálico más importante que se hace en Europa y la segunda del mundo. Ambas compañías sumarán 116 millones de clientes, convirtiendo a Telefónica en la segunda operadora del mundo, tras Vodafone. **PÁG. 48**



LA PROVINCIA

www.laprovincia.es y www.la-provincia.com
DIRECTOR: ÁNGEL TRISTÁN PIMENTA

DIARIO DE LAS PALMAS
Martes, 1 de noviembre de 2005

1 EURO



“Gordita y algo llorona”

- La Reina dice que su nieta Leonor “es una mezcla de todos con pelo castaño”
- Doña Sofía perdió una apuesta al pronosticar que iba a nacer un varón

“Gordita, redonda y un poco llorona”. Así describió ayer su abuela, la Reina Sofía, a su nueva nieta y primogénita de los Príncipes de Asturias, Leonor de Borbón y Or-

tiz. Los Reyes acudieron a mediodía de ayer a la clínica Ruber de Madrid para conocer a la infanta. Don Juan Carlos elogió el nombre elegido por los padres y la Reina, que

perdió una apuesta sobre el sexo del bebé, explicó que los rasgos de Leonor son “una mezcla de todos, con el pelo castaño”.

ANDRÉS COMAS / REUTERS

Páginas 28 a 42 y 55 a 57

LA ‘QUINTA DE LEONOR’ | 40
■ Diez bebés vieron la luz en el Materno Infantil en ocho partos, dos de ellos gemelares

LA VOZ DE LA CALLE | 55
■ Los canarios se felicitan de que la heredera sea niña y las mujeres piden que Leonor reine

El acuerdo para reformar la Constitución se abre paso, aunque “sin prisas”

Páginas 31 y 32

Un padre emocionado

Don Felipe confiesa que de entrada no se fijó en el sexo del recién nacido



HOY ¡GRATIS!
PECES DE CANARIAS
Nº 25 TROMPETERO
LA PROVINCIA

Hoy abrimos
centro comercial **LA BALLENA**

Abrimos hoy **viva la diferencia**
En Las Palmas
Galicia, 35 Fajardo, 10
Las Palmas de Gran Canaria Arceife, Lanzarote

SOLO HOY
HOY
MARTES 1 DE NOVIEMBRE
ABRIMOS
Chequeta
sustentada
plaf de
cordero **29,99€**
Cada día el precio más bajo y el mayor surtido
El campo Centro Comercial **TELDE**

Año VIII - Nº 2.533
MARTES
1 de noviembre de 2005

LA RAZÓN

PRECIO: 1 euro
EDICIÓN MADRID

Diario independiente de información general

Una Reina para el futuro

► El Príncipe destaca que «se impondrá la lógica de los tiempos»

► Los Reyes, en la clínica Ruber: la Infanta es «gordita y redonda»

► PP y PSOE subrayan su lealtad a la Corona y la continuidad monárquica

Los principales partidos, de acuerdo en cambiar la Constitución, pero sin prisas



Los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía a la salida de la clínica Ruber, tras visitar a los Príncipes y a la Infanta Leonor

Artículos de Luis María Anson, Alfonso Ussía, Juan Fernando López Aguilar, Eduardo Zaplana, Luis Aguilar, Graciano García, Sabino Fernández Campo, Ángeles Caso, Andrés Merino, María Teresa Álvarez, Faustino F. Álvarez y Bartolomé Beltrán

Especial «Nacimiento Real» en páginas 8 a 30. Editorial «Ni una trivialidad con la Sucesión»

Telefónica compra O2, la segunda operadora inglesa de móviles

► La compañía española pagará 25.665 millones de euros en la mayor operación europea Editorial y págs. 51 y 52

Críticas a una Ley del Medicamento «intervencionista»

► Los farmacéuticos la califican de «expropiación encubierta» y la industria de «lesiva» Pág. 38

Mediana con LA RAZÓN

Una nueva entrega

Gratis

TODOS LOS SANTOS La incineración gana terreno al entierro más tradicional. | 2 |

El Príncipe espera que la reforma de la Constitución permita reinar a su hija

NACIMIENTO REAL

Don Felipe dice que «la lógica de los tiempos» indica que Leonor será su sucesora

El Gobierno y las instituciones se felicitan por la continuidad dinástica española

Tanto la Princesa Letizia como la recién nacida gozan de buena salud



El bebé Sergio Toribio nació en Logroño casi a la misma hora que la Infanta Leonor

PÁGINAS 58 A 60



Leonor es una niña «gordita y redonda», afirman los Reyes

Los Reyes, Don Juan Carlos y Doña Sofía, se mostraron ayer encantados con su séptima nieta, la Infanta Leonor, a la que describieron como «gordita y redonda». «La apuesta la he perdido», dijo la Reina sonriendo a los periodistas, en relación a sus pronósticos sobre el sexo del bebé, tras su visita a la Clínica Ruber.

PÁGINAS 58 A 60

E
Residencial
ELECTRA

presente 19

Ponemos luz a tus sueños

¡SÓLO QUEDA 1 DÍA!

Media Market

YO NO SOY TONTO

RIOJA BAJA

La Guardia Civil detiene a un vecino de Arnedo tras un atraco frustrado a una caja de ahorros de Calahorra

96 PÁGINAS			
LA RIOJA	2	PALABRAS	41
LOGROÑO	12	ESQUELAS	66
COMARCAS	14	VIDA Y OCIO	58
OPINIÓN	20	CULTURA	70
ESPAÑA	22	AGENDA	73
ECONOMÍA	26	PASATIEMPOS	74
MUNDO	29	SORTIDOS	78
REPORTAJES	32	TELEVISIÓN	77

www.larioja.com

www.larioja.com

CIUDAD REAL / 16 Y 17



Los cuatro nuevos palacios de congresos de la región han sido construidos en las capitales



CASTILLA-LA MANCHA / 39-41

Díaz-Cano: «Estoy seguro de que el Ayuntamiento facilitará los terrenos para la Comandancia»



PROMOCIÓN

La Tribuna les regala una nueva pieza del parchís del Quijote de cerámica

► NACIMIENTO DE LA HIJA DE LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS EL ALUMBRAMIENTO TUVO LUGAR LA PASADA MADRUGADA POR CESÁREA



La Infanta Leonor traerá cambios sin prisa

La sociedad española ha recibido con gran satisfacción la noticia y hay consenso entre las fuerzas políticas para realizar las modificaciones constitucionales necesarias con el fin de que sea Reina.



► Los ciudadrealeños consultados por La Tribuna, muy contentos por la posibilidad de que España tenga una Reina. ► La Junta regalará a la Infanta una mantilla realizada por dos encajeras de Almagro. ► Enrique Belda, profesor de la UCLM, cree que «no es el momento apropiado para cambios».

EN PORTADA 2-13

Hipoteca

Vivienda joven

Es tu vida, es tu casa.

EURIBOR a 1 año

+0,49*

Registrada en la Compañía de Fomento y Vivienda

con fecha 22/04/05



Ultima Hora

PALMA DE MALLORCA, MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005
Precio: 1 €. Año CXII. Número 35.388 D.L.P.M. 4-1958



José A. González y José A. Granja, ambos de Iborstar, con Vicente Fox y su esposa.

El presidente Fox se reúne en Cancún con los hoteleros mallorquines



El presidente mexicano, Vicente Fox, y su mujer visitaron la zona de Cancún y la Riviera Maya, gravemente afectadas por el huracán 'Wilma', y mantuvieron una serie de encuentros con hoteleros mallorquines.

■ (Pág. 42)

Leonor, primogénita de los príncipes de Asturias y segunda en la línea de sucesión, nació por cesárea

NACIDA PARA SER REINA

► «GORDITA»
La Reina: «Leonores gordita y redonda».
Pesó 3,450 kilos y midió 47 centímetros

► CONSTITUCIÓN
Consenso político para reformar la Constitución tras nacer la Infanta

► PROBLEMA
Oliver Araujo: «Para la monarquía no es buena noticia que haya sido una niña»



Don Juan Carlos y doña Sofía comentan a la prensa cómo es su nueva nieta.

FOTO: BALLESTRINAGATE



► Suplemento especial. Un embarazo con acento mallorquín.



► Las otras «Leonor». Recorrido por las maternidades de Mallorca.

(Págs. 3 a 23 y Editorial)

LOCAL

Cirer devuelve la placa que le entregó el Fomento por las críticas de Vicens

■ (Pág. 37)

DEPORTES

Héctor Cúper cumple 365 días en el banquillo del Mallorca

■ (Págs. 54 a 57)



El club balear fija un innovador sistema de primas para la plantilla

■ (Págs. 58 y 59)

SUCESOS

La Guardia Civil detiene a dos jóvenes en Campos con medio kilo de cocaína

■ (Pág. 32)

Hoy con Última Hora

► **Deporte Insular**
Toda la información sobre el deporte balear
► **Extra Atic Gimnàs**
Un nuevo con...

Mañana con Última Hora

► **Aula de Prensa**
Nuevo suplemento educativo
► **Cocina Moderna**
Nueva entrega de recetas



LA VANGUARDIA

MARTES, 1 DE NOVIEMBRE DE 2005

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Número 44.549 1 euro

Zapatero y Rajoy coinciden en que la infanta Leonor afianza la Corona

► El nacimiento de la hija de los Príncipes refuerza la continuidad de la monarquía

► Don Felipe comenta que "la lógica de los tiempos" convertirá a su hija en reina

► El Gobierno insiste en reformar la Constitución para que Leonor acceda al trono



"CONTENTÍSIMOS". Los reyes de España mostraron su alegría ante el nacimiento de su séptimo nieto. En la imagen, la reina Sofía define con las manos a Leonor como una niña "gordita y redonda". PÁGINAS 10 A 17 Y EDITORIAL

"Gordita, redonda, muy mona y algo llorona"



Leonor de Borbón Ortiz
Segunda en la línea sucesoria

NACIMIENTO
Madrid, clínica Ruber
1,46 h del 31 de octubre del 2005

PESO / MEDIDA
3,550 g / 47 cm

REINAS EN LA HISTORIA
Isabel I, la Católica
Juana I, la Loca
María Cristina de Borbón (regente)
Isabel II
María Cristina de Austria (regente)

Cinco reinas de Aragón se llaman Leonor

LAS PRIMERAS EN CLIENTES

MILLONES DE CLIENTES, A JUNIO DEL 2005

China Mobile	224
Vodafone	165
China Unicom	121
Telefónica + Oi	116
T-Mobile	81
France Télécom + Amena	76
América Móvil	74
Cingular Wireless	52
NTT DoCoMo	49
Verizon	47

Telefónica compra la británica O₂ por más de 26.000 millones

● La mayor operación internacional española capta otros 25 millones de clientes de móviles ● Aleria convierte Telefónica en el cuarto operador mundial al penetrar en el Reino Unido y Alemania

MADRID. - Telefónica anunció ayer la compra por 26.110 millones de euros de la compañía O₂, el segundo operador de móviles del mundo por detrás de China Mobile, Vodafone y China Unicom, con 170 millones de clientes, 116 en

telefonía móvil, a los que O₂ aportará 25 millones repartidos entre Reino Unido, Alemania e Irlanda. Esta opa amistosa representa la mayor operación de una empresa española en el extranjero. PÁGS. 51, 52 Y EDITORIAL

LA VERDAD

Martes 1 de noviembre de 2005

FUNDADO EN 1903

Precio: 0,95 € / www.laverdad.es

MURCIA

REGIÓN

PÁG. 31

Las salinas de San Pedro se incluyen en las zonas de riesgo de gripe aviar

LABORAL

PÁG. 27

El sueldo base de los 32.000 trabajadores del metal subirá el 3,8%



SUCESOS

PÁG. 28

El acusado de matar a dos hombres en Manises se ocultaba en Murcia

«Es gordita y llorona»

Los Reyes aseguran que la infanta Leonor, de pelo castaño, «es una mezcla de todos»

► La primogénita de los Príncipes sólo reinará si es hija única o se reforma la Constitución

► Don Felipe espera que las Cortes allanen el camino al trono de su hija, la segunda en la línea de sucesión

► Las murcianas que comparten nombre con la infanta confiesan sentirse muy orgullosas

La primogénita de los Príncipes de Asturias se llamará Leonor y será la heredera de la Corona en el caso de que sea hija única o se reforme la Constitución, que actualmente da preferencia al varón en la línea de sucesión.

PÁGS. 2 A 25 Y ÚLTIMA



RADIANTE. El Príncipe se dirige emocionado a los periodistas acompañado por el doctor Recasens. Eran las seis de la mañana. / EFE

EDITORIAL
Descendencia real y Constitución

PÁG. 38

«Lo más bonito que te puede ocurrir»

Emocionado, pero no nervioso. Así compartió ayer el príncipe Felipe ante los periodistas en la clínica Ruber Internacional pocas horas después de que doña Letizia die-

se a luz a su primogénita. El Príncipe señaló orgulloso que ver nacer a un hijo «es lo mejor que te puede ocurrir», «y sobre todo ver la cara de la madre en el proceso».

88 PÁGINAS

LA NOTICIA	2	DEPORTES	46
MURCIA	26	CLASIFICADOS	52
REGIÓN	27	VIVIR	60
PAGO LECTOR	30	PASAPORTES	63
OPINIÓN	38	TIEMPO	64
ACTUALIDAD	39	SERVICIOS	65
ESPAÑA	40	AGENCIA	66
MUNDO	42	CARTILLERA	68
ECONOMÍA	44	TELEVISIÓN	69

HOY CON LA VERDAD



HOY ABRIMOS EN HORARIO HABITUAL

Productos a 1,2 y 3 euros

1, 2, 3

EROSKI
Saber comprar

NUESTROS MAYORES

15 años más por

CAJAMURCIA

Juego de Café

Hoy

Cuchara de Café

15 céntimos con este juego

La Voz de Galicia

UNIVERSIDAD



NÚMERO 40.593 | AÑO CXXIII | PRECIO 1 € | D. legal C-2686-03 | www.lavozdeg Galicia.es

VEINTISÉIS CARRERAS CON NUMEROS CLAUSUS NO HAN CUBIERTO SUS PLAZAS | 15

Los Reyes describen a su nueva nieta como «una niña gordita y llorona»

El Príncipe espera que Leonor sea Reina porque va con el sentir de los españoles

La Infanta nació a la 1.46, midió 47 centímetros y pesó tres kilos y medio

■ La infanta Leonor, primogénita del futuro Rey de España, nació en la madrugada de ayer. Doña Letizia permanecerá en el hospital unos cinco días más y el bautizo se celebrará después de las Navidades. | 2 a 10

Los médicos decidieron practicar la cesárea para evitar un posible sufrimiento fetal

El Gobierno esperará al final de la legislatura para plantear la reforma de la Constitución



BENITO ORDOÍEZ

«Esto es lo más bonito que te puede ocurrir»

■ El príncipe Felipe se mostró como el padre más feliz del mundo ayer por la mañana, durante la rueda de prensa en la que informó a los periodistas de los pormenores del parto de

su primer hijo. Muy emocionado, y con la voz entrecortada por el nerviosismo, contó que tras el nacimiento se había olvidado de preguntar a los médicos el sexo de su primogénito.

Galicia y la región norte de Portugal perderán un 1,5% del PIB si no se construye el AVE

La suspensión del proyecto le costará a la euroregión 17.000 millones | 12

ECONOMÍA

El Euríbor sube al 2,413, el valor más alto en los últimos treinta meses | 26

ESPAÑA

Casi todos los pisos ocupados por la fuerza en Granada son de protección oficial y pertenecen a tres hermanos | 18

INTERNACIONAL

Mueren varios niños y mujeres en Irak en un ataque de EE. UU. contra Al Qaida | 21

COLABORACIONES ESPECIALES

Análisis médicos:
Doctor Bartolomé Beltrán
Sociología:
José María Rodríguez Sileiro
Opinión:
Fernando Ónega
Assumpta Roura

CARTAS DE LOS LECTORES

No lo dejes para última hora...

RESERVA VA-TU CENA DE EMPRESA DE AGUARD

Amplios salones · Ambiente acogedor · Servicio esmerado

HOTEL GALICIA PALACE

Avda. de Vigo, 1. T. 986 863 411 / 986 081 028
galiciapalace@telefonos.es · www.hotelgaliciapalace.com · Puntadea

Telefónica ofrece 26.000 millones por la segunda operadora británica de móviles

■ Telefónica ha ofrecido por O2, la segunda operadora británica de móviles, 26.000 millones de euros en metálico. O2 también está muy implantada en Irlanda y es la tercera de Alemania. Telefónica incrementará su clientela en 24,6 millones de usuarios, lo que haría un total de 116 millones. | 25

La adquisición de O2 es la mayor compra hecha por una empresa española en el extranjero

El desembolso de la firma equivale a tres veces el presupuesto de la Xunta para el 2006

La compañía resultante se convertirá en la cuarta mayor del mundo en telefonía móvil

LA VERDAD

Los Reyes describen a su nuevo ministerio como una gestión honesta

El Reino de los Reyes sea Reino por su va con el sentido de los españoles

La primera noticia que se dio a conocer en el mundo de la política española fue la de la dimisión de los Reyes.

El hecho de que los Reyes se dimitiesen era una noticia que se había dado a conocer en el mundo de la política española.

Los Reyes se dimitiesen era una noticia que se había dado a conocer en el mundo de la política española.

En el momento de la dimisión de los Reyes, el mundo de la política española se encontraba en un momento de gran tensión.

La dimisión de los Reyes era una noticia que se había dado a conocer en el mundo de la política española.

El Reino de los Reyes sea Reino por su va con el sentido de los españoles.

APÉNDICE II

Philippe de Bourbon

(Felipe V)

NACIÓ EL 19 DE DICIEMBRE DE 1683



Jan van Kessel (Atribuido) *Felipe V*. Real Academia de la Historia.


Martes 11. de Enero de 1684.

fº 132

GAZETA

GENERAL DEL NORTE

Italia, y España.



Su Santidad ayuda à los señores Emperadores y Rey de Polonia contra el Turco con un Cuerpo de doze mil Hombres, pagados à su costa en la Vngria; y con las seis Galeras de la Iglesia.

Convocatoria del Gran Maestre de Malta, à todos los Cavalleros que se hallan en Saboya de su Religion, para que asistan à servirle en Defensa de la Fè.

Prevenciones de los Principes de la Liga, para la Campaña proxima contra el Turco.

Magnificas Fiestas que se han celebrado en la Ciudad de Sevilla, por la Vitoria de Viena.

CON LICENCIA

En Madrid: Por Lucas Antonio de Bedmar y Baldi-
via, Impresor de lo Reynos de Castilla,
y Leon. B

llamado la Copa, recrutando al mismo tiempo los Presidios de todas las Fronteras, y haciendo Almacenes en todo el Ducado, con todas las Municiones de Boca, y Guerra que se necesitan.

Aviendose hecho en Genova Junta General, para nombrar Oficios del Senado, tocò la suerte para ser Gobernadores à Estefano Lomelino, Hijo de Iuan Francisco, à Nicolas Paeffe, y à Raynero Grimaldo. Para Procuradores, à Ioseph Maria Durazzo, y à Carlos Carelo. Despues fueron nombrados por el Consejo Menor otros quatro Sujetos, para el mismo Govierno, que son, Iuan Doninico Espinola, Iuan Bautista Espinola, Francisco Maria Doria, Conde de Brancaleon, y Iacome Grimaldo; passando luego el mismo Consejo à elegir por Gobernador de la Isla de Corcega al dicho Iuan Dominico Espinola, que partirà en breve al exercicio de su Cargo, con otros diversos nuevos Oficiales de la misma Isla. Por la via de dicha Republica de Genova se tiene Aviso, que en las Costas del Reyno de Sicilia avian combatido, y apresado tres Cofarios de Argel otros tres Navios de Holanda, que de Esmirna passavan à su Patria, con varias Mercancias, y luego los embiaron con otras Presas Francesas à dicho Puerto de Argel, adonde aprestan otras embarcaciones de Corso, para salir à buscar Franceses, en vengança de los daños recibidos por la Esquadra del General Duquesnes.

Todavia se detiene la Corte de Francia en Versalles, como refieren los vltimos Avisos de allà, asegurando, no partirà, hasta que Madama la Delfina estè bien convallecida de su Parto. Entretanto proseguia dicha Corte à distribuir ordenes para nuevas Levas, queriendo para fines de Enero passar à Compiegne, y de alli la buelta de Lorena. Y el Rey de Francia ha embiado orden al Gobernador de Argentina, para que prosiga las Fortificaciones de dicha Ciudad, y Ciudadela, y prevenga sus Almacenes de todo lo necesario, y los de otras Plazas de aquella

lla jurisdicción, en la qual se hazian Levas de Infantería, y Cavallería, para reforçar las Tropas que tiene el Francès en aquella Provincia: de la qual marchavan àzia la Lorena algunos Regimientos, para incorporarse con el Cuerpo de Exercito Volante del Cargo del Mâriscal Duque de Chrichy, repitiendose cada dia mas sangrientos los choques entre Españoles, y Franceses en todos los Payfes de Flandes.

Los Avisos de Bruselas contienen la continua aplicacion del señor Marquès de Grana, Governador de Flandes, à hazer proveer abundantemente de Milicias, y Municiones de Boca, y Guerra todas las Plaças de mayor importancia, especialmente las que estàn mas expuestas a las invaciones de las Tropas Francesas, que no dexan de invadir quanto pueden aquellos Payfes.

Incessantemente trabaja dicho señor Marquès de Grana, à la formacion de nuevas Milicias, especialmente de Soldados Alemanes, con animo de formar para esta Primavera vn numerofo Exercito, para contraffiar las Fuerças de Francia.

Pasò de Londres à Holanda Monsieur de Vandoma, Gran Prior de Francia: al qual fuè embiada orden del Rey de la Gran Bretaña, para que saliesse de dicha Corte dentro de quatro horas, y de todos sus Estados en el termino de quatro dias, sin penetrarse la causa desta novedad.

Trabajase continuamente en Venecia al Apreffo de Galeras, y Baxeles de Guerra, para tener pronta vna buena Armada para la Primavera; y esta nombrado por la Republica Iuan Landi, para ir por Embiado Extraordinario à su Santidad.

Aguardanse en dicha Ciudad de Venecia dos Turcos de mucha Calidad, que han reduzido toda su hazienda à dinero, diamantes, y otras Piedras Preciosas, con intento de passar à Roma a bautizarse.

D 3

Mas

Martes 21. de Março de 1684.

F^o 236

GAZETA

GENERAL DEL NORTE,

Italia, y otras partes.

Su Santidad asiste à Venecia con 500. Escudos cada Mes, y las seis Galeras de la Iglesia, durante la Guerra contra el Turco; ademàs de los Grandes Secorros con que ayuda al Imperio, y à Polonia.

Tambien asiste el Gran Duque de Florencia à la Guerra Sagrada con 300. Escudos cada Mes, y ocho Galeras.

La Sagrada Religion de Malta sale al Mar con las fuyas, para recuperar la Isla de Rodas.

Ataques intentados, y no conseguidos de Franceses, contra el Fuerte de Santa Margarita, y Torre de Cheures, en que perdieron muchos de los suyos, entre muertos, y heridos.

Tras de retirarse el Gran Turco de Andrinopoli à Constantinopla, por miedo de los Cofacos.

Los Mortacos Subditos del Turco, le han abandonado, y dado la obediencia a la Republica de Venecia.

Combey quirado por el General Rabata à los Turcos de Neuhausel, con muerte de los que le guardaban.

Embido del señor Rey de Polonia al Preste Juan de las Indias, exortándole para que haga Guerra al Turco.

CON LICENCIA

En Madrid: Por Lucas Antonio de Bedmar y Baldivia.

Impresor de los Reynos de Castilla, y Leon.

Vendete en su Casa, Calle del Carmen.

M



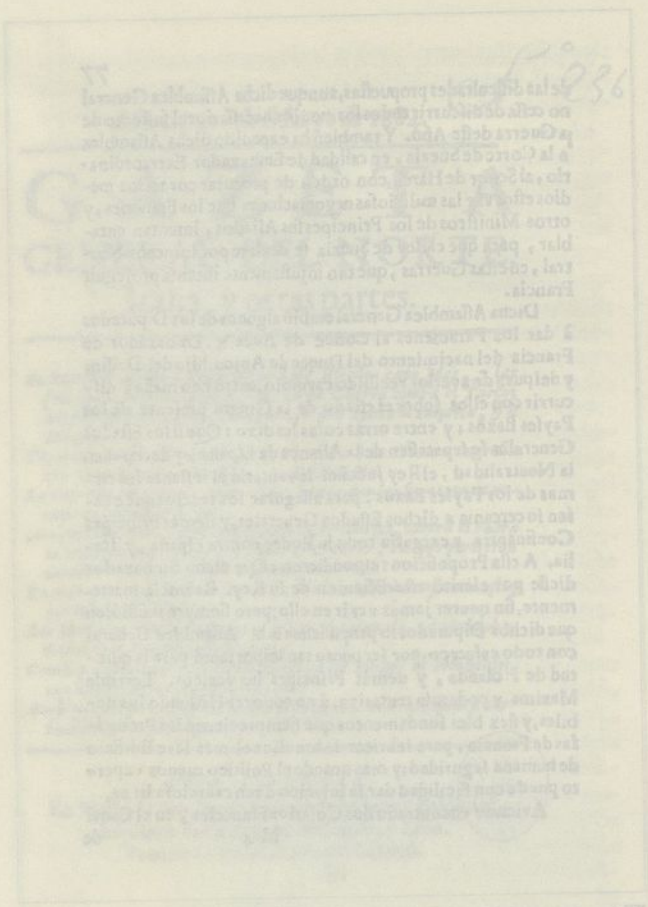
de las dificultades propuestas, aunque dicha Asamblea General no cessa de discurrir todos los medios necesarios al sustento de la Guerra deste Año. Y tambien ha expedido dicha Asamblea a la Corte de Suezia, en calidad de Embaxador Extraordinario, al Señor de Harén, con orden de procurar por todos medios esforzar las maliciosas negociaciones que los Franceses, y otros Ministros de los Principes sus Aliados, intentan entablar, para que el Rey de Suezia se declare por lo menos Neutral, en estas Guerras, que tan injustamente intenta proseguir Francia.

Dicha Asamblea General embió algunos de sus Diputados à dar los Paratienes al Conde de Avea x, Embaxador de Francia del nacimiento del Duque de Anjou, hijo del Delfín; y despues de averlos recibido cariñoso, entrò con maña à discurrir con ellos sobre el estado de la Guerra presente de los Payes Baxos; y entre otras cosas les dixo: Que si los Estados Generales se separassen de la Alianza de España, y declarassen la Neutralidad, el Rey su Señor levantaria al instante sus Armas de los Payes Baxos, para asegurar los rezelos que causan su cercania a dichos Estados Generales, y demás Principes Cochinantes y cargaria todo su Poder contra España, y Italia. A esta Proposicion respondieron; Que dicho Embaxador diese por escrito este dictamen de su Rey. Rehusólo fuertemente, sin querer jamás verjar en ello; pero siempre insistió, en que dichos Diputados lo propusiesen à la Asamblea General con todo esfuerço, por ser punto tan importante para la quietud de Holanda, y demás Principes sus vezinos. Terrible Maxima y poderosa tentativa, à no conocer el Mundo los debiles, y flexibiles fundamentos que siempre tienen las Premisas de Francia, para fabricar sobre ellos el mas leve Edificio de humana seguridad; y mas quando el Politico menos xper-to puede con facilidad dar la solucion à tan cautelosa lincea,

Aviendo encontrado dos Colarios Franceses, en el Canal

M 4

de



HINC LABOR ET VIRTUS

Este libro se acabó de componer
el 22 de mayo de 2006

Segunda aniversario del enlace matrimonial de
SS.AA.BB. los Sermos. Sres. Principes de Asturias

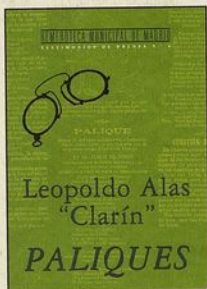
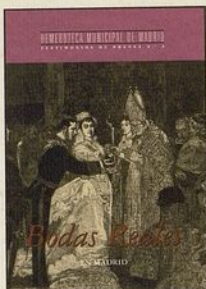
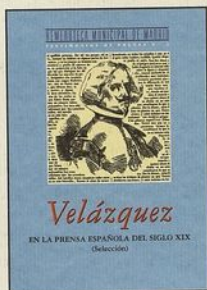
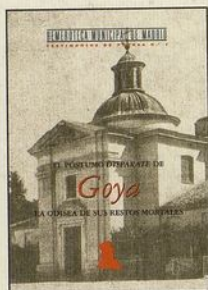
Ayuntamiento de Madrid

HINC LABOR ET VIRTUS

Este libro se acabó de componer
el 22 de mayo de 2006

Segundo aniversario del enlace matrimonial de
SS.AA.RR. los Serms. Sres. Príncipes de Asturias

Ayuntamiento de Madrid



madrid

ÁREA DE LAS ARTES

ISBN 84-7812-639-2



9 788478 126392

Ayuntamiento de Madrid